

F.A.

123

v.6

R. 137375



2 Hoys suscritos forada 423 Jaq

re





K.00001533402

F. A

123

v-6

R. 137375.



# HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, Ó NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES  
de los que se han hecho por Mar, y Tierra, y se han  
publicado hasta ahora en diferentes Lenguas de todas  
las Naciones conocidas:

DONDE SE CONTIENE

LO MAS NOTABLE, UTIL, Y MAS CIERTO DE LOS PAISES,  
adonde han penetrado los Viageros, con las Costumbres, Religion, Usos,  
Artes, Ciencias, Comercio, y Manufacturas de sus Habitantes.

*Obra traducida del Inglés al Francés*

POR EL ABATE ANTONIO FRANCISCO PREVOST;

*Y al Castellano*

POR DON MIGUEL TERRACINA.

Aumentada con las Relaciones de los ultimos Viages, que  
se han hecho en este Siglo.

T O M O S E X T O.

CON LICENCIA.

---

En Madrid: En la Imprenta de D. Juan Antonio Lozano. Año de 1766.

---

*Se hallará en la Imprenta del Real, y Supremo Consejo de las Indias,  
calle del Clavel, esquina à la de la Reyna.*

HISTORIA GENERAL  
DE LOS VIAGES  
O NUEVA COLECCION

DE TODAS LAS RELACIONES  
de los que se han hecho por Mar y Tierra, y de las  
provincias de Indias, y de las cosas de ellas  
que se han descubierto desde el descubrimiento  
de las Indias hasta agora.

INDICE DE CONTENIDO

FORMA DE LOS LIBROS, y de las cosas de ellos  
que se han descubierto desde el descubrimiento  
de las Indias hasta agora.

Que comienza en el año de 1492.

FORNICA EN LAS INDIAS, y de las cosas de ellas  
que se han descubierto desde el descubrimiento  
de las Indias hasta agora.

TERRAS DE LAS INDIAS, y de las cosas de ellas  
que se han descubierto desde el descubrimiento  
de las Indias hasta agora.

FOR DON VICENTE TERRACINA

Agencia de las Indias, y de las cosas de ellas  
que se han descubierto desde el descubrimiento  
de las Indias hasta agora.

TOMO SEXTO

CONTENIDO

Forma de los libros, y de las cosas de ellos  
que se han descubierto desde el descubrimiento  
de las Indias hasta agora.

Que comienza en el año de 1492.

**D**ON Juan Miguel de Ocharán, Oficial Mayor de la Secretaría de Camara, y de Gobierno del Consejo, de cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, cuyas ausencias, y enfermedades exerzo: Certifico, que por los Señores del Consejo se ha concedido licencia à Don Juan Antonio Lozano, Impresor en esta Corte, para que en uno, ò mas cuerpos, pueda vender, y dàr al Público la *Coleccion de los Viages*, hecha en Francès por el *Abate Prevost*; y traducida al Castellano por *Don Miguel Terracina*, con tal, que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro. Y para que conste, lo firmè en Madrid à veinte y tres de Diciembre de mil setecientos sesenta y dos.

*Don Juan Miguel de Ocharán.*

SE CORREGIRAN ASSI LAS ERRATAS.

<i>Paginas.</i>	<i>Lineas.</i>	<i>Erratas.</i>	<i>Correcciones.</i>
12.	24.	Rerirarse.	Retirarse.
14.	3.	Alguenas.	Algunas.
28.	2.	Mostraton.	Mostraron.
29.	22.	Perteneee.	Pertenece.
31.	4.	Insectros.	Insectos.
37.	38.	Flascos.	Frascos.
59.	8.	Pretensionas.	Pretensiones.
113.	5.	Sterlians.	Sterlinas.
140.	19.	Fronteta.	Frontera.
152.	40.	Se sualdan.	Saludan.
214.	20.	Oeasion.	Ocasion.





# HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

SIGUE EL LIBRO IX.

DESCRIPCION DE LA GUINEA, QUE CONTIENE  
*la Geografia, y la Historia natural, y Civil del País.*

§. V.

ENFERMEDADES, MEDICOS, REMEDIOS, MUERTOS,  
y Entierros de los Negros.



UNQUE el ayre, y la mansion de la Guinéa son muy enfermos para los Europeos, los habitantes naturales del País están sujetos à pocas enfermedades; y son de tan fuerte constitucion, que heridos, ò enfermos hacen poco caso de su salud, ni por ello dexan sus exercicios ordinarios, sin cuidar de si sus heridas se convierten en llagas, ò si están atenazados de que se les conserve la cicatriz. Las enfermedades mas comunes en la Costa de Oro, son las que entre nosotros se llaman venereas, los canceres, los gusanos, los males de cabeza, y las fiebres malignas.

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

Los Negros no tienen otros remedios contra los males venereos, que la zarzaparrilla en decoccion, de la qual reciben grande porcion de los Navios Holandeses, y les sirve tambien para los canceres, y los gusanos. Contra los dolores de cabeza, usan cataplasmas de diferentes yerbas, que aplican sobre las orejas del enfermo. Este remedio levanta unas pustulas pequeñas, y las escarifican con navajas muy puntiagudas, poniendo sobre las llagas una especie de tierra blanca, que las seca, y las cierra; pero la cicatriz queda visible. Siendo muchos los Negros que llevan estas señales en el rostro, ha juzgado el Autor que están sujetos à la emicranea, ò jaqueca. Marchais dice, que para el mismo mal se aprietan la cabeza con una cuerda tanto quanto pueden, y que así en el ardor, como en el frio de la calentura, se bañan en agua fria. Si hacen juicio de que tienen mucha sangre, se hieren con un cuchillo, sin distincion de ninguna parte del cuerpo, y dexan correr la sangre todo el tiempo que tienen por conveniente. Después lavan la herida con agua fria, y la cubren con algun pedazo de lienzo.

Los Negros no se ven tan acometidos de la colica, y del fluxus de vientre como los Europeos. Para la primera enfermedad es su remedio beber mañana, y noche, por muchos dias, una grande calabaza de agrío de limon mezclada con pimienta de Guinéa. El Autor dice, que se podría juzgar que este remedio es lo mas contrario que podría darse à la necesidad del enfermo, si no se supiera, que muchos Medicos de Europa, particularmente en Francia, ordenan la limonada para las colicas nefriticas. Los Europeos, que se ven acometidos alli del mismo mal, tienen tambien sus remedios, segun el arte, y la experiencia se los ha hecho conocer. Estos son no dormir, ò acostarse en el suelo, conservarse calientes, evitar los rocios de la mañana, y de la noche, privarse del agua de fuente, del agrío de limon, y de todo genero de accidos. De aqui debemos inferir que el pounce, de que los Ingleses de Guinéa usan con tanto gusto, les es absolutamente contrario, y que sin duda es el exceso de este licor el que hace perecer à tantos. Las drogas experimentadas para la colica son quatro, ò cinco gotas de balfamo de azufre, en una corta porcion de aguardiente, que producen un sudor saludable, y después de èl se sangra al enfermo, y à los dos dias se le purga suavemente. Tambien se le hace tomar todas las mañanas una poca confection de jacinto, y de Akerme; se le dà en el intermedio buenos cordiales, y se le ordena principalmente evitar todo exceso en el vino, y en el aguardiente. Con este motivo, encarga el Autor la receta que èl mismo observaba, y que conservò siempre su salud. De dia, y de noche llevaba sobre el estomago una piel de liebre bien preparada, y aunque le causaba prodigiosos sudores, le facilitaba con mucha prontitud la digestion. Nunca tomaba aguardiente, ni licores fuertes en ayunas, cuyo uso dice es muy pernicioso, pero muy

comun entre los Europeos en Guinèa. Si bebia un vaso de licor, ò de la especie de cerveza, que los Negros llaman *Poyton*, ò *Peta*, era siempre una hora despues de haver comido; y este mètthodo le conservò el estomago muy sano.

Otro remedio para las colicas de Guinèa, es el peso de medio Luis de oro de buen orbietano, en quatro, ò cinco gotas de aceyte de anis. A esto se añaden lavativas deterfivas con polvo de casia, y diez gotas de aceyte de anis; pero es de grande importancia evitar el frio, particularmente de noche.

Segun Marchais, los Negros no tienen otro remedio para la colica, que para el mal de cabeza; esto es, que se aprietan el estomago con una cuerda. Las ligaduras dice que son la mayor parte de su cirugia. Los gusanos los atormentan mucho, principalmente en Mina, siendo asi que treinta leguas mas allà apenas se conoce esta enfermedad (que segun Barbot la llaman los Negros *ikhon*.) Los Holandeses hicieron al principio poco caso de ella, porque sus primeros Navegantes tuvieron la fortuna de librarse. Demàs de esto, tampoco se declara de repente, y muchas veces nõ se percibe sino à la buelta, ò quando toman tierra en Holanda, y algunas veces tambien en el espacio de un año despues de su arribo. Hay algunos Holandeses que no la han padecido, aunque han hecho muchas veces el mismo viaje.

Los antiguos nos han dexado muchas observaciones sobre los gusanos que asligen à los Africanos, no poniendo duda en que fuesen verdaderos gusanos; pero no explican su naturaleza, ni las causas de su generacion en el cuerpo humano. Los Medicos Griegos, y Etiopes han representado particularmente esta enfermedad como epidemica, sin decir una palabra de su origen. Por otra parte algunos Medicos modernos niegan absolutamente los gusanos; pero su opinion se halla refutada por la experiencia.

No hay Canton en la Costa de Oro, donde mas destrozò haga esta epidemia, que en Mawri. El de Akra, por lo mènus, està casi essento de ella. Lo mas estraño es nõ verla reynar sino en Africa, y en otra parte del Mundo, que nombra Linschoten. Este dice que no se conoce en ninguna Isla de las Indias Orientales, y Occidentales, ni en la China, ni en el Brasil, ni aun en la Isla de Santo Thomàs que es el parage mas enfermo del Universo. (La parte que nombra Linschoten es Ormuz; pero se engaña quando pretende que los gusanos no se conocen en el Levante, ni en las Indias Occidentales.)

Los Negros citan muchas causas del mal que los aslige; pero inciertas, porque son mal explicadas. Unos lo atribuyen al exceso de su incontinencia, otros al uso muy frequente de cierta especie de pescado, de que muchos se privan tambien por esta razon, algunos à la qualidad del agua que beben, y en que se bañan, otros à la propiedades del terreno, y del clima; en fin, otros al vino de palma,

**NEGROS** y à la especie de pan, ò de pasta, que llaman *Kanki*; pero estas con-  
**DE LA** geruras parecen tanto mas dudosas, quanto los que evitan el exces-  
**COSTA** so de estos alimentos, ò estos usos, no son mas felices en librarse de  
**DE ORO** los gusanos.

La opinion mas probable es la que los atribuye à las malas qualidades del agua. La Isla de Ormuz, de que habla Linschoten, està sujeta à ellos por la misma causa. Este famoso Viagero añade, que los que quieren precaverse, estàn obligados à no beber sino agua fresca, que sus buzos sacan del fondo del mar, à diez y ocho brazas de profundidad. Artus asegura, que un grande numero de Negros, y de Europeos, que no bebian sino agua en la Costa de Oro, se preservaron felizmente de los gusanos.

Villault, que era Medico, pretende, que la causa mas aparente de esta enfermedad es el rocío de la noche, cuya malignidad atribuye à los vientos de mar, y es tan frio, que los Negros se ven obligados, al acostarse, à mantener lumbre à sus pies toda la noche. Demas de esto, se ha visto por experiencia, que nada contribuye tanto à la salud en este Pais, como el cuidado de evitar el ayre de la noche, y conservarse en un calor moderado. El mismo Escritor dice, que las malas qualidades del agua pueden tener alguna parte en la generacion de los gusanos; pero que principalmente proceden de las de los vientos, y de la lluvia. En los meses de Julio, y de Agosto es quando se muestran en abundancia, y estos meses son de ordinario la estacion de las lluvias. Cada gota de agua es alli tan gruesa como el mayor de nuestros garvanzos. Por poco que uno se moje, y que se dexé enjugar la lluvia encima, no solo se pudren los vestidos en el espacio de ocho dias, sino que seguramente se halla acometido de los gusanos, ó de qualquiera otra enfermedad peligrosa.

El Autor confirmò su opinion con una experiencia muy simple. Expuso un pedazo de carne al rocío de la noche, y à la lluvia. Al dia siguiente, luego que el Sol despidió sus primeros rayos, reconoció que todo se havia convertido en gusanos.

De estos gusanos de carne, los unos son muy grandes, y otros mas pequeños. Estos ultimos no tienen mas grueso que un cabello, ni mas de medio pie de largo. Nò obstante, hay algunos de un pie, y tambien de una vara; pero estos son muy raros.

El dolor que causan los gusanos es insuportable, y un desgraciado Negro, que se ve afligido de este mal, no puede andar, ni estar en pie. Tampoco logra sosiego sentado, ni acostado. Se ven algunos enfermos que se ponen locos, y furiosos, siendo preciso atarlos. La enfermedad se declara por diversos sintomas. Algunas veces es un temblor de fiebre fria, otras un calor muy ardiente. En algunos se manifiestan los gusanos con pequeñas pustulas, en otros por manchas pequeñas encarnadas, parecidas à la picadura de una pulga. Muchas veces se descubren en un grueso tumor, donde su forma

ma

ma es visible. Algunas veces tambien salen por ulceras, y diviesos. No hay parte del cuerpo donde no puedan formarse; pero de ordinario se engendran en las mas carnosas. La primera precaucion de los que creen verse acometidos, es abstenerse de todo genero de movimiento, y de exercicio, principalmente si es en los pies donde se ven amenazados. Tambien deben guardarse con cuidado del frio. Las incisiones, y las fomentaciones serian inutiles para abreviar la salida de los gusanos; porque ellos abren passo por si mismos, con menos riesgo.

Luego que han salido bastante para poderlos asir, se procura arrollarlos prontamente en un palillo, para que no buelvan à entrarfe. Cada movimiento que hacen para salir va acompañado de un jugo muy virulento; pero esta operacion necessita mucha destreza, y cuidado; porque si se hiciera violencia al gusano al arrollarlo, y por desgracia se rompiera, se aumenta la inflamacion, se hace mas peligrosa, y muchas veces mortal. (Villault dice, que no hay otro remedio que cortar la parte afligida.)

Algunas veces, despues de haver sacado enteramente un gusano, se descubre otro en la misma boca. Algunos Negros se ven con diez, ù doce gusanos à un tiempo en diferentes partes del cuerpo, y por consiguiente padecen dolores mortales.

Los gusanos grandes tienen algunas veces mas de una braza de largo, y su grueso ordinario puede compararse à el de un bordon de violon. Algunos son mas pequeños, y solo del grueso de una ahuja de coser.

Los Negros no usan remedios contra los gusanos, sino los dexan salir libremente, y laban despues la llaga con agua del mar. Linschoten dice, que se persuade à que no hay en el mundo enfermedad mas horrible, y mas dolorosa. Alfanaran nos dice sobre esto, que algunos la llaman la *enfermedad de los Bueyes*; porque estos animales estàn muy sujetos à ella, criandoseles los gusanos entre el cuerpo, y la carne, donde se estienden hasta que encuentran salida. No hay mas remedio que los purgantes frequentes; y quando el gusano ha salido, se unta la llaga con manteca fresca, mezclada con una poca sal.

Villault dà algunos preservativos, como conservar los pies muy secos, mudarfe vestido luego que se ha mojado, no dormir en el suelo, y evitar el rocío de la noche, cubrirse el estomago con cuidado, y mantener el cuerpo caliente, abstenerse del comercio de las mugeres, tomar con frecuencia la confection de Alkermes, de jacinco, ò de *clary*; en fin, preservarse de la lluvia, que los Negros temen efectivamente como la peste. Villault habla de una persona à quien conocia, que habiendo estado diez y siete años en el País, no padeciò esta molesta enfermedad mas que el primer año, por haver omitido desde el principio las precauciones.

Aunque Artus dà à los Negros una insensibilidad en los males ajenos, que les hace abandonar sus parientes mas cercanos sin ningun socorro, Bosman asegura, que cuidan bastante de los enfermos. Como temen mucho à la muerte, ponen todos los cuidados imaginables para la prolongacion de su vida. Si tuvieran, dice graciosamente el Autor, las mismas idèas de las Parcas, que los Griegos, y los Latinos, no hay duda en que harian de ellas sus principales Deydades, y llenarian sus Altares de víctimas, y de ofrendas.

Artus asegura, que ni tienen Medicos que les receten, ni Cirujanos para las operaciones, y que todos perecerian de sus enfermedades, si no recibieran algun socorro de los Cirujanos Holandeses. Bosman, y Marchais contradicen aqui à Artus. Refieren, que el primer cuidado de los Negros en sus enfermedades, es recurrir à los remedios; pero que si no los tienen por suficientes, miran la Religion como un recurso mucho mas poderoso. Sus Doctores en Medicina son al mismo tiempo sus Sacerdotes, y estos embusteros no tienen trabajo en persuadir à los enfermos, que para restablecerse prontamente deben ofrecer algunos presentes à los Fetiches. Se le pregunta lo que juzgan por mas capaz de aplacar la Deydad, y ordinariamente aconsejan que se ofrezca un carnero, un puerco, un ganso, y un gato. Si el enfermo es rico, hacen añadir oro, y algunas telas. Si la naturaleza, ò los remedios vencen la fuerza del mal, no por esto dexa el Sacerdote de recibir todo el honor con recompensas proporcionadas; pero si el mal se aumenta, se duplican las ofrendas hasta la muerte, ò la curacion.

Algunas veces los enfermos mudan de Medico con la esperanza de verse mejor socorridos por otro. El que se llama en lugar del primero, sabe sacar ventaja de esta confianza. Empieza como los Medicos de Europa, condenando el mètodo de su predecesor, à quien hace passar por un ignorante. Renuevanse las ofrendas, con gastos que arruinan frecuentemente al enfermo; porque hay algunos que mudan hasta veinte veces de Medico.

Los Negros son tan supersticiosos, que obligan muchas veces à que acepten sus Sacerdotes regalos para los Fetiches. Los que estàn en servicio de los Holandeses, apenas se creen amenazados de alguna enfermedad, quando llevan secretamente sus ofrendas à los Sacerdotes; porque temen desagradar à sus Amos. Si vèn enfermo algun Holandès à quien tienen inclinacion, le hacen el mismo servicio sin que lo sepa. Bosman dice, que muchas veces se han encontrado en los quartos, ò en la cama de los principales Factores muchos Amuletos, consagrados por los Sacerdotes Negros, que havian puesto alli los Esclavos con mucha precaucion.

Aun los Mulatos, que quieren passar por Christianos, principalmente sus mugeres, estàn dados extremamente à esta supersticion. La Dama, ò la muger de un Europèo, quando juzga que es ama-

da, y se vè bien pagada del que cuida de su manutencion, tampoco dexa, à la menor enfermedad, de hacer ricos regalos al Sacerdote de los Fetiches, y muchas veces con mas zelo, y confianza que los mismos Negros. Algunos Europèos se han visto con la misma flaqueza, y que embiaban descubiertamente sus ofrendas. Muchos huvò, segun Bosman, que no se avergonzaban de llevar consigo algunas vagatelas confagradas por los Sacerdotes Negros.

Por el mismo Autor se sabe, que los principales remedios de los Negros son el agrìo de limòn, la malagueta, ò pimienta del Pais, las raices de ciertas plantas, las hojas, y las gomas de ciertos arboles, y treinta, ò quarenta simples, cuyas propiedades son extraordinarias. El Autor observa, que lo que muchas veces parece pernicioso, segun nuestro conocimiento, se hace provechoso para los Negros. Por exemplo, en una colica violenta toman por mañana, y noche, por muchos dias, una grande calabaza de agrìo de limòn con malagueta. Este remedio, aunque tan opuesto al parecer en un mal de esta naturaleza, los cura casi infaliblemente. El mismo feliz efecto ha producido en muchos Holandeses, abandonados yà de sus propios Medicos. Bosman, à quien debemos reconocer por un Escritor juicioso, cree firmemente, que los simples, de que usan los Negros, tienen mas virtud para las enfermedades del Pais, que todos los preparativos, y compuestos de Europa; y assegura haver visto algunos efectos que lo llenaron de admiracion. (Principalmente habla de las heridas, yà casuales, ò recibidas en la guerra.)

Marchais refiere, que el Pais produce excelentes simples, balsamos, y gomas admirables. Pero que la ignorancia, ò la pereza de los Negros impide que se aprovechen de ellos. Aquí el Autor, pareciendo que olvida lo que acaba de referir, assegura que se encuentran entre los Negros algunos Medicos, y Cirujanos, que sin estudio, y sin grados hacen curaciones, con que los *Esculapios de Europa* se honrarian mucho. A la verdad, no atribuye estas maravillas sino à sus simples; pero à lo menos supone que los conocen. Pretende, que lo disimulan con tanta destreza, que aun quando los usan para curar à los Blancos, saben ocultar lo substancial del remedio, y la especie de sus yervas. Marchais havia tomado estrecha amistad con uno de estos Doctores Negros, con la esperanza de sacar de èl algunas luces. Lo tratò muchas veces, y lo regalò bastante, con las mayores promessas para lo sucesivo; pero todos sus deseos fueron inútiles. Los Doctores dexan de ordinario sus conocimientos à su hijo mayor, despues de hacerle jurar solemnemente que nunca revelará un secreto: cuya importancia conocen. (Los Autores Ingleses culpan al Editor, y no à Marchais, de esta contradiccion.)

Artus observa, que los Negros de Guinèa viven mucho tiempo, à lo menos tanto quanto se puede juzgar por las apariencias; porque no haciendo ningun calculo del tiempo, ellos mismos ignoran su edad.

**NEGROS** edad. Quando envejecen , se trueca su color , y empieza à perder su  
**DE LA** negrura. Sus cabellos se rizan , y el cutis se arruga como el cordovàn  
**COSTA** de España. Esta ultima alteracion , si se ha de creer al Autor , pro-  
**DE ORO.** cede del frequente uso que hacen del aceyte de palma, que les dà un  
 ayre de debilidad, y flaqueza, principalmente à las mugeres, que lle-  
 van de ordinario colgando los pechos.

En la muerte de un Negro se juntan los parientes , y los amigos de la familia. Preguntan al difunto varias cosas; por què se ha dexado morir ? què razones lo han podido obligar à dexar la vida? Despues ponen el cuerpo sobre una estera de corteza de arbol , y lo embuelven en alguna tela vieja de cotòn, sin detenerse en el color. Debaxo de la cabeza ponen un pedazo de madera , y le cubren el rostro con una piel de macho. Sobre el cuerpo echan algunos puñados de ceniza, y no acostumbra à cerrarle los ojos, como no haya muerto en esta situacion ; pero le estienden los brazos , y las piernas. Medio día lo dexan expuesto al ayre , y su muger mas querida se sienta junto à èl , ò si la persona muerta es muger , su marido le rinde el mismo oficio , llorando sin cessar , y enjugando las lagrimas con una poca paja.

Por otra parte , los parientes convocados no cessan de dàr gemidos. Algunas mugeres , nombradas para esta funcion , tocan en calderas de cobre, y cantan tonos lúgubres , andando al rededor del cuerpo con grandes exclamaciones , dando palmadas , y haciendo un ruido horrible. Despues, acercandose à la casa del muerto, hacen la misma procesion al rededor de las paredes. Esta ceremonia se repite tres , ò quatro veces , hasta que los portadores llevan el cuerpo, y estàn concluidos todos los preparativos para la procesion. Primero se mata una cabra , ò un carnero , con algunas aves , que deben servir para el banquete despues del entierro.

En el intermedio , và una muger anciana de casa en casa , con una fuente de cobre en la mano, para que contribuyan todos los vecinos al gasto del Entierro. Cada familia està obligada à dàr un poco oro ; pero nunca se puede exigirle mas que quatro *Baños*. Con el dinero que se junta de esta demanda , se compra un buey , ò una vaca , que se entrega al Sacerdote de los Fetiches , que por este precio està obligado à alcanzar con sus conjuros el descanso del Alma del muerto, y la proteccion de los Fetiches , para el viage que emprende para otro Mundo. Sacrificando esta victima , rocia al muerto con su sangre ; y esta formalidad passa por una ofrenda propiciatoria.

Villault añade, que pone en circulo tres Fetiches de la casa en un rincón del quarto , y que poniendose en medio , adornado de collares de vidrio , de coral , y de planchas de oro , hace llevar una grande porcion de garvanzos , de habas , de arroz , de maiz , y de vino de palma , y lo rocia con la sangre de un pollo. Luego pronunciando algunas palabras , toma en la boca agua , ò aceyte de palma, que  
 cf-



escupe sobre el mas antiguo de los tres Fetiches. Hace que leven manteca, ò sebo, que amassa con algunas hojas, para darle consistencia; y dividiendo esta massa, forma de ella muchos pedacillos, de que distribuye una parte en la Assablèa. Lo demàs se reserva para enterrarlo con el cuerpo, cuya ceremonia es una de las mas solemnes.

En fin, se empieza à andar, con el cuerpo puesto sobre una tabla. Todo el acompañamiento danza, y canta en esta procesion. Los hombres son los que llevan el cuerpo; pero solo se permite à las mugeres acercarse à los portadores. Estas siguen una despues de otra, apoyadas en un palo, con un lazo de paja al rededor de la cabeza. La Favorita marcha inmediatamente despues del cuerpo. Si la ceremonia se hace por una muger, su marido marcha el primero, derramando muchas lagrimas; pero solo de su sexo, à menos que el sitio de la sepultura no estè muy distante; porque entonces và escoltado de una tropa de hombres bien armados.

En llegando al cimiterio se hace un hoyo de quatro pies de profundidad, donde se deposita el cuerpo, rodeado de estacas muy juntas, y cubiertas de una especie de techo, que lo libra de la lluvia, y de las fieras. Entonces las mugeres se ponen baxo del techo, renuevan sus lamentos, y se despiden del muerto. Luego forman sobre el hoyo un montoncillo de tierra quadrado, y ponen sobre èl todos sus muebles, como sus platos, sus fuentes, sus calderas, y todos los utensilios de que usaba en vida. A esto se añaden sus vestidos, y se cuelgan baxo del techo todas sus armas, para que no le hagan falta en otro mundo. Sus amigos acuden con sus regalos, que dexan sobre el hoyo, como la ultima demonstracion de su afecto.

Si el muerto gustaba del vino, se pone junto à èl una vasija de vino de palma, para refrigerar su sed. Una muger que huviera muerto de parto, y que la criatura huviesse tenido la misma fuerte, se enterraria con su fruto entre los brazos.

Si los amigos no pueden juntar entre si para pagar à los que han hecho el hoyo, y los demàs trabajos de la sepultura, estos trabajadores públicos lo cobran por su propia mano, tomando parte de los presentes que se han dexado en ella. El honor de una familia se aumenta à proporcion delas riquezas que quedan sobre el sepulcro del muerto. Despues de todas estas formalidades, las mugeres que han asistido al acompañamiento, vãn à la orilla del agua mas inmediata, yà sea algun rio, ò el mar, donde se entran hasta el ombligo, y echandose unas à otras agua en la cara, se ayudan mutuamente à labar, mientras los demàs que se quedan en tierra hacen resonar el ayre con el sonido de sus instrumentos, y una multitud de nuevas lamentaciones. Despues, una muger de la Compañia và àcia la viuda Favorita, la lleva al agua, y echandola de espaldas, la lava todo el cuerpo. Todas las demàs mugeres se acercan para levantarla,

NEGROS y le hacen un cumplimiento de pesame , con lo que se concluye la  
 DE LA funcion fúnebre. La Assemblée buelve en buen orden à la casa del  
 COSTA Difunto , y no se piensa mas que en regocijos.

DE ORO. Villault fue testigo en Fredericksbourg de un entierro , cuyas  
 circunstancias fueron las mismas , y solo añade dos , ò tres que no se  
 hallan en Artus. Al poner el cuerpo en el hoyo , tuvieron cuidado  
 de que la tierra no pudiesse tocarle. Al dexar los asisientes el Sepul-  
 cro, dixerón à Dios al muerto con grandes gritos. La muger querida  
 echò en el hoyo los Fetiches del muerto. A su lado se puso grande  
 parte de sus muebles , como sus calderas , y sus vestidos ; pero las  
 armas se colgaron encima de su cabeza. Tambien se puso à su lado  
 vino de palma , arroz , maiz , y otras provisiones.

Bosman se aparta un poco de la descripcion de Artus , y de Vi-  
 llault ; pero se conoce que esta diferencia debe atribuirse à la de los  
 usos , que varian en los diversos Cantones. Segun este Viagero , lue-  
 go que muere un Negro , deben informarse con cuidado los Sacer-  
 dotes , y los Ministros si ha sido perjuro. Si hallan que se haya hecho  
 reo de algun perjuro, se declara que esta es la causa de su muerte. De  
 otro modo , se prosigue haciendo la informacion de si tenia algun  
 enemigo poderoso , que haya podido fuscitar contra èl la colera de  
 sus Fetiches. Entonces se obliga à comparecer à sus enemigos, que se  
 examinan con rigor , y si se descubre en su conducta alguna empre-  
 sa de esta naturaleza , por muy antigua que pueda ser , tienen mu-  
 cho trabajo en librarle del resentimiento de la familia. El Autor re-  
 fiere , con este motivo , un exemplo ocurrido en la Costa de Axim.  
 Obligandolo el servicio de la Compañia à embiar alguno de los su-  
 yos à la Corte del Rey de Dinkira , eligiò para esta comision à su  
 proprio criado , encargandolo de un regalo muy decente. Los Bran-  
 debourgeses hicieron tambien su diputacion , y los dos Mensajeros  
 fueron recibidos atentamente ; pero habiendolos obligado à detener-  
 se en la Corte cerca de dos meses para la expedicion de sus Despa-  
 chos , murió el Rey en este intermedio , cuyo contratiempo los puso  
 en un grande riesgo. La familia Real sospechò ridiculamente que ha-  
 vian contribuido à la desgracia del País. Prendieronlos , y cargados  
 de cadenas se hallaron sujetos à las preguntas de los Sacerdotes , que  
 los instaron à que declararan si los regalos iban emponzoñados , ò  
 encantados? No obstante , despues de largos informes los declararon  
 por inocentes, despidiendolos con algunos presentes.

Si no se descubre ninguna señal de malignidad , ò de veneno, rea-  
 caen las pesquisas sobre la muger , los hijos , los Esclavos , y los de-  
 màs Criados del muerto, para descubrir los Sacerdotes si han sido po-  
 co cuidadosos mientras la enfermedad , ò si han omitido hacer à los  
 Fetiches las ofrendas ordinarias. En fin , quando no encuentran cosa  
 que puedan considerar particularmente como la causa de su muerte,  
 recurren à su ultimo medio, que nunca dexa de ser verosímil.

Acu-  
 san

fan al mismo muerto de haver faltado en algo à la Religion. Entoces se acercan al cuerpo , y le preguntan por què se ha muerto? En lugar de la respuesta , que no pueden recibir , la forman ellos entre si à sus propias preguntas,ajustada à sus idèas,y los parientes se persuaden à que el Fetiche del muerto es quien responde por boca de los Sacerdotes.

El modo de preguntar al cadaver varia segun los Cantones.Por exemplo, algunas personas de la Assablèa lo ponen sobre sus espaldas, y en esta postura le pregunta el Sacerdote , si es cierto que tal razon haya sido la causa de su muerte ? Si los que lo mantienen baxan la cabeza , es esta una respuesta afirmativa. Si se quedan immobiles , se supone que el muerto ha respondido no. En la Costa de Akra se dobla el Sacerdote sobre el estomago del cadaver, y tomándole la nariz, le hace las preguntas siguientes: Què motivo haveis tenido para dexarnos ? Què os faltaba? Què cosa debemos acusar de vuestra muerte? La simpleza de los Negros es tanta sobre este articulo, que en lugar de sospechar à sus Sacerdotes de impostura , aseguran con una confianza espantosa, que han visto mover la lengua, los ojos , ò los labios del muerto.

Luego que espira un enfermo se mueven unos gritos tan penetrantes, que toda la Villa queda advertida inmediatamente de su tránsito. Demàs de esto , los juvenes de la familia del muerto van apresurados à manifestar su ternura , y su respeto , con muchas descargas de fusileria.

En la muerte de un marido se cortan sus mugeres el cabello muy à raiz , se desfiguran el cuerpo con tierra blanca, y se ponen sus vestidos mas viejos. De este modo corren por todas las calles de la Villa , como locas , ò furiosas , con el cabello colgado en los vestidos.

Dàn gritos , repiten sin cessar el nombre del muerto, refieren las mejores acciones de su vida, y este exercicio dura algunas veces muchos dias , hasta el instante de la sepultura.

Si es algun militar que haya muerto en una batalla , sin que se haya podido traer el cuerpo , estàn obligadas sus mugeres à llevar mucho tiempo luto , y estàr siempre con el cabello raído en este intermedio. Aunque hay un termino arreglado para los duelos, se renuevan estos segun las ocasiones, y las ceremonias fúnebres empiezan de nuevo algunas veces diez , ò doce años despues de la pèrdida. Entoces buelven las mugeres à tomar todas las apariencias del luto, y manifiestan tanta afliccion como el primer dia.

Pero bolviendo à los usos ordinarios , segun los describe Bosman , mientras las mugeres se entregan à los gemidos en las calles, los parientes mas cercanos estàn sentados junto al cuerpo, donde responden sus gritos à los que se oyen fuera de la casa. Se laban , se enjugan con diversas ceremonias. Los parientes , y los amigos ausentes son llamados por algunos mensageros para asistir al entierro ; y lo-

**NEGROS DE LA COSTA DE ORO** que se excusàran de ir , serian muy maltratados si no justificaban su ausencia con buenas razones. Los habitantes de la Villa , que tuvieron menos correspondencia con el muerto , van tambien à juntar sus lamentos con los de la familia , y llevan varios presentes en oro , en aguardiente , y en telas , para que sirvan à su amigo en su sepultura. El que mas se distingue por la riqueza , ò la cantidad de sus ofrendas , es el mas honrado. Entre el concurso de tantos amigos , ò de asistentes , se distribuye con profusion aguardiente por la mañana , y vino de palma toda la tarde. Así las exequias de un Negro rico causan à su familia grandes gastos ; porque además de los de las provisiones , và el cuerpo ricamente adornado en su atahud ; y el oro , el aguardiente , y las telas , que se llevan al Sepulcro , fuben muchas veces à cantidades considerables. Estos regalos fúnebres son proporcionados à la herencia del muerto , ò mas bien à la fortuna de sus herederos. Concluidas todas las formalidades preliminares , y convocados los parientes , ò los amigos , se lleva el cuerpo à la sepultura , precedido de una Compañia de Soldados mozos , que no cesan de correr , y de agitarse sin orden , haciendo continuas descargas de sus fusiles. El acompañamiento , que và despues , es una tropa de personas de ambos sexos , cuya marcha no es mejor ordenada. Los unos guardan silencio , otros dan grandes gritos , mientras muchos no piensan mas que en reir con poquísimo miramiento , lo que manifiesta muy bien que el duelo no es mas que exterior. Luego que se entierra el cuerpo , cada uno puede retirarse ; pero los mas buelven à la casa del muerto à beber , y divertirse. Esta fiesta dura muchos dias , y mas bien parece boda , que duelo.

Segun Barbot , los Negros de las cercanias del Cabo de Tres Puntas acostumbra enterrar sus muertos en un cofre de mar , y como su longitud no es de ordinario mas que de quatro , ò quatro pies y medio , les es preciso doblar el cuerpo , y muchas veces cortarle la cabeza , que ponen al lado. Despues del Entierro , todas las personas del acompañamiento se ponen à beber en abundancia vino de palma , y rum en cuernos de buey ; y lo que no pueden beberse à cada trago , lo echan en la sepultura.

Es costumbre general fabricar sobre el sepulcro una choza pequeña , ò formar alli un campo de arròz. En èl se echan algunos malos muebles del muerto ; pero segun Bosman no se dexan nada tan precioso como pretenden otros Viageros. Este uso dice que yà no subsiste , ò que tal vez nunca lo ha havido ; y observa , que en la Costa de Axim , y en otros muchos parages , se ponen sobre el sepulcro muchas imagines de barro , que se laban con mucho cuidado por todo un año , y despues se renueva la ceremonia fúnebre con las mismas circunstancias.

Los Negros de todas estas Comarcas desean con pasion estraña ser enterrados en su proprio Pais ; y es tan grande el respeto à la vo-

lun-

luntad de los muertos, que no se pone dificultad en llevarlos de muy lexos. No obstante, si la distancia es excesiva, se les entierra en el parage donde mueren; pero sus amigos, si los tienen en el mismo lugar, les cortan un brazo, ò la cabeza, embalsamandola despues de haverla cocido, y llevan este triste despojo à su Patria, donde se entierra con las mismas ceremonias que se observan con el cuerpo.

Parece que los entierros se hacen tambien con una oracion fúnebre. El General del Cabo Corso, que asistiò à las exequias de una muger de distincion, dixo à Barbot, que el Sacerdote Negro havia pronunciado un discurso muy patetico, exhortando à la Assablèa à vivir bien, à no ofender à nadie, à cumplir fielmente las promesas, y los contratos, con otras muchas instrucciones morales. Despues hablò sobre las alabanzas de esta muger, y tomando, al concluir su discurso, una farta de quixadas de carnero, puestas en una cuerda, de la qual havia hecho caer una punta en el hoyo, y la otra tenia con la mano, havia exclamado: „ Haced como la difunta. Imitadla; pues „ no dexò de sacrificar en la ocasion un grande numero de victimas, „ como lo manifiestan estas quixadas. “ Esta exhortacion produjo el efecto que el Orador se proponia; porque muchos de los asistentes ofrecieron un carnero, dando el mismo el exemplo.

En muchos Cantones no se concede à los Esclavos el honor de la sepultura. Sus cadaveres se arrojan en algun campo para que se pudran, ò se los coman las fieras. En otros parages de la Costa los cubren con una poca tierra.

Atkins describe en pocas palabras las ceremonias fúnebres del Cabo Corso. En la muerte de un Negro, dice este Viagero, que sus parientes, y amigos hacen mucho ruido, y lamentos hasta el dia de la sepultura; pero sin salir de sus proprias casas. El cuerpo se lleva al sepulcro en un cofre. Mientras la marcha, lo acompañan todos los habitantes de la Villa, aumentando los gritos, y con muchas descargas de sus armas de fuego; pero quando conocen que todo este ruido es inutil para animar al muerto, se ponen à beber, y à alegrarse. Echan en el hoyo parte de su licor, y de sus pipas, y el cadaver se entierra con pocas mas ceremonias. Despues se llevan por bastante tiempo todas las mañanas algunos alimentos al hoyo.

En quanto à los Grandes, dice Artus, que es excesivo el duelo de los Negros. Las ceremonias del entierro se diferencian poco de las que se han representado; pero como la dignidad del muerto pide mas respeto, y cuidado, es mayor su acompañamiento, no solo para llevarlo à su ultima mansion, sino tambien para servirlo en el otro mundo. Con esta mira, si es el Rey el que muere, todos los Grandes le regalan un Esclavo. Algunos le dan una de sus mugeres para su cocina, otros uno de sus hijos. El numero de estas desgraciadas victimas es muy grande, sin que tengan la menor desconfianza de su suerte. Se les oculta con cuidado el fin à que estàn destinadas, y

NEGROS el día de la sepultura las llevan con algun pretexto à el sitio donde  
 DE LA las esperan gentes armadas , que las matan à golpes de azagaya , y de  
 COSTA flechas. Sus cadaveres se llevan al Palacio , para exponerlos alli algu-  
 DE ORO. nas horas , como un testimonio del afecto de los Vassallos à su Rey.  
 Despues del tñen de sangre , y en el acompañamiento son llevados al  
 rededor del cuerpo Real , para enterrarlos en el mismo hoyo.

Las principales mugeres , ò las Favoritas piden algunas veces el honor de acompañar à su dueño en el sepulcro. No se entierran las cabezas con sus cuerpos , si no se plantan al rededor del monumento sobre estacas , como el mas honroso de todos los adornos fúnebres. Tambien se ponen junto al hoyo algunos licores , y viandas para el uso del Rey , con un cuidado continuo de llevar nuevas provisiones , quando las primeras se desaparecen. Se entierran con sus armas , sus vestidos , y lo mas precioso que tenian. Al rededor de estos grandes sepulcros se pone la representacion de los principales Aulicos , pintados à lo natural , segun dice el Autor , y adornados con sus vestidos. El sepulcro de los Reyes ocupa algunas veces tanto sitio como sus Palacios , y està surtido de tantas conveniencias , que si el muerto bolviera al Mundo no necesitaria de nada. Estos monumentos son respetados en extremo por sus successores , que mantienen en ellos una guardia , para velar continuamente en las urgencias del muerto , y dár aviso inmediato de todo quanto puede faltarle.

Se han visto algunos Reyes Negros , conservados todo un año despues de su muerte. Para librarlos de la podredumbre los ponen sobre unas parrillas de madera , manteniendo debaxo un fuego lento , que los seca poco à poco. Algunas veces , despues de haverlos enterrado secretamente , se publica , que el cuerpo se ha conservado de este modo , y que dentro de cierto tiempo se harán las exequias con las ceremonias convenientes. Quando este día se acerca , se dà el aviso , no solo à toda la Nacion , sino à los Habitantes de las Comarcas vecinas , que van con un concurso prodigioso à assistir à la fiesta. Este es un espectáculo , segun Bosman , que merece la curiosidad de los Estrangeros. Todos los Negros van con sus mejores vestidos , y en el espacio de un día se ve mas pompa , y riquezas , que en el discurso de muchos años.

Entonces es quando no dexa de sacrificarse un grande numero de Esclavos , para el servicio del Rey en otro mundo. No se perdonan principalmente los *Bussims*; esto es , aquellos que èl havia conagrado en vida al culto , y al honor de sus Fetiches. Aquella de sus mugeres que pertenecia à la Religion , y su Esclavo Favorito , son ordinariamente las primeras victimas ; pero lo que le pareció al Autor mas detestable es , que en estas ocasiones se compran muchos viejos que yà no pueden trabajar. Estas miserables criaturas son atormentadas de mil modos , como si se deleytaran en exercitar el dere-

cho

cho que han adquirido sobre su cuerpo. El Autor no puede acordarse, sin horror del deplorable fin de once infelices que vió perecer en estos crueles tormentos. Huvo uno particularmente, que despues de haver padecido mucho tiempo, fue destinado à que le cortàra la cabeza un niño de seis años. La debilidad del Verdugo, que apenas era capáz de mantener un fable, hizo durar la execucion mas de una hora. Como los Holandeses no permiten que se practiquen estos horribles usos en el distrito de su jurisdiccion, los Negros de su dependencia se retiran secretamente à otros parages, para cometer un delito, que la costumbre ha trocado entre ellos en virtud.

En Marchais se lee la descripcion siguiente de las ceremonias que vió observar en las Exequias del Rey de Fetu. El Pueblo expreso primero su dolor con canticos, y voces lùgubres. Despues labaron el cuerpo, y vestido de ropas magnificas, lo expusieron à vista del Público, y por muchos dias se le sirvieron viveres à las horas ordinaria de la comida. Quando el Cadaver empieza à corromperse, lo llevan quatro Esclavos, y lo entierran en los bosques con mucha precaucion, para ocultar el sitio de su sepultura. Si los observa, y sigue alguna muger del muerto, se valen de maña para prenderla, y mandandola, la entierran con su marido. En el mismo hoyo echan sus Fetiches, sus vestidos, sus armas, y lo que mas quiso durante su vida.

Luego que han executado su oficio buelven al Palacio, y sin pronunciar una palabra, se hincan de rodillas delante de la puerta, y ofrecen el cuello à su propio Verdugo, persuadidos à que vãn à servir à su Amo, y que al llegar à su nuevo Reyno, recompensarà su fidelidad con los primeros empleos. Mientras ellos estaban ocupados en su sepultura, hacia el Pueblo una cruel carniceria de los que se hallaban destinados para servirlo en otro Mundo. Se han visto algunos Reyes amados de su Pueblo, en cuya muerte se han sacrificado hasta quinientas, ò seiscientas personas de ambos sexos. Esta barbara costumbre se observa con mas, ò menos zelo à lo largo de las Costas de Guindà.

Artus supo en el Cabo de Tres Puntas, que es uso establecido en este Canton sacrificar uno, ò dos Esclavos en la muerte de las personas ricas. Barbot refiere, que en una Villa del Reyno de Fetu, llamada Aquaffou, al Ouest del Cabo Corso, se celebra un mercado particular para la venta de los Esclavos que deben servir de víctimas en las exequias de los Grandes.

## §. VI.

*RELIGION DE LOS NEGROS DE LA COSTA DE ORO. OPINION que tienen de Dios, del Diabolo, y de la Creacion.*

**L**A Religion de estas Comarcas se divide en muchas sectas, sin que haya Villa, Aldèa, ni aun familia, que no tenga alguna diferencia en sus opiniones. Todos los Negros de la Costa de Oro

**NEGROS** creen en un solo Dios, à quien atribuyen la creacion del mundo, y **DE LA** de todo lo que existe; pero esta creencia es obscura, y mal conce- **COSTA** bida; porque no son capaces de formar idèa de la Divinidad. Artus **DE ORO.** refiere, que si los Eùropèos les preguntan alguna cosa sobre su Religion, dan unas respuestas que lastiman los primeros principios de la razon; y quando se pretende hacerles conocer su absurdidad, replican, que tienen su Doctrina de los Fetiches. A diversas questiones que el mismo Viagero les puso sobre la naturaleza de Dios, respondieron, que se recreaba en causarles mil generos de tormentos, en lugar de que el de los Eùropèos era un Dios muy bueno; pues los trataba como à sus hijos. Otros le preguntaron mormurando, por què no tenia Dios tanta bondad con ellos, como con los Holandeses, y por què no les dà tambien lana, lienzo, cobre, hierro, y aguardiente? Dixoles, que este Soberano Sèr no les havia abandonado; pues les havia embiado oro, vino de palma, frutas, trigo, vacas, cabras, gallinas, y otros bienes necesarios para la vida, que debian mirar como otros tantos beneficios; pero es imposible persuadirlos à que reciben todas estas conveniencias de la mano de Dios. Pretenden que no es Dios, sino la tierra, quien les dà el oro quando ponen el trabajo de romper su centro: que ella los furte de maiz, y de arroz; pero con el socorro de su afàn: que en quanto à las frutas, las deben à los Portugueses, que les han plantado arboles: que sus ganados producen por si mismos los hijuelos, y que la mar dà liberalmente pescado, aunque se ven obligados à contribuir para ello con su fatiga, sin lo qual estarian reducidos à morir de hambre; y que por consiguiente, no deben à Dios ninguno de todos estos bienes.

No obstante, confiesan, que la lluvia procede de Dios, y que no solo es ella la que fertiliza la tierra, y los arboles, sino que produce el oro de las montañas; pero con estas ventajas no quieren convenir en que son tan felices como los Eùropèos, à quien Dios dà por herencia una variedad tan grande de mercaderias; porque en su juicio no se necesita en Europa trabajo, ni industria para conseguir todo genero de comodidades, y la predileccion que Dios tiene à los Blancos les hace encontrar todas estas riquezas en medio de los campos.

Bosman reconociò que nunca hacen la menor ofrenda à Dios, y que en lugar de invocarlo en sus necesidades, dirigen todos sus ruegos à los Fetiches, de donde infiriò, que el conocimiento imperfecto que tienen de Dios, lo han recibido de los Eùropèos.

Segun Marchais, los habitantes de la Costa de Oro pretenden que Dios es Negro, y sus Sacerdotes aseguran que se dexa ver muchas veces al pie de los arboles Fetiches, en la figura de un grande perro del mismo color; pero como los Eùropèos les han hecho creer que este perro negro es el Diablo, nunca los oye un Negro hacer aquellas imprecaciones que ha introducido la mala costumbre entre los



los Marineros, *el Diablo te lleve*, *el Diablo te rompa el cuello*, sin quedar casi desmayado de espanto. (El Autor habla de los Franceses, y los Portugueses, que son los primeros à quienes conocieron los Negros.)

Hallanse muchos Negros, que hacen profesion de creer dos Dioses, el uno Blanco, à quien llaman *Bossun*, y *Jangu Mon*; esto es, *el buen hombre*, y lo consideran como el Dios particular de los Europeos. El otro Negro, à quien llaman, siguiendo à los Portugueses, *Demonio*, ò *Diablo*, y lo tienen por muy malo, y perjudicial. Tiemblan solo à su nombre, y atribuyen todas sus desgracias à esta potencia maligna.

El Autor dice, que la mayor parte de los Europeos, afectando ser poco credulos, acusan de impostura à un Viagero, quando refiere que los Negros son castigados con frecuencia por el Diablo; pero sin lastimar la fé de nadie, asegura, que ellos mismos se quejan de ello, y que algunas veces se les oyò gritar de noche, ò se ven salir de sus chozas, sudando, y temblando de espanto. Algunos Negros de Akra le aseguraron, que no solo los maltrataba el Diablo con frecuencia, sino que tambien se les aparecia muchas veces en forma de un perro negro, y que les hablaba tambien invisible.

Marchais, ò Labat su Editor, que no encuentra nada dudoso en estas Relaciones, juzga poder inferir de ellas, que el imperio del Diablo es absoluto sobre los Negros, y muy cierto el poder que exerce con ellos. Dice, que se oyen sus gritos, y se ven las señales, y contusiones de los golpes que reciben, que nunca les quebra los brazos, ni las piernas; pero que los castiga con tanta crueldad, que les es preciso estar en cama muchos meses. Entonces es quando sus Sacerdotes se hacen necessarios, y les facan regalos para apaciguar los Fetiches, amenazandolos de ser castigados hasta la muerte, si reusan este omenage. Vendentes unos pequeños gansos de madera, que fingien haver encontrado al pie de los arboles Fetiches, donde pretenden que el Diablo los lleva. Unos quieren tengan la virtud de preservar las casas, otros los corrales, los campos, los establos, y aunque todos son de una misma figura, la destreza de los Sacerdotes consiste en señalarles diferentes usos.

Bosman dice, que los Negros de Guinèa no solo creen la existencia de un Diablo, sino que reciben de èl algunas veces mucho mal. Sin embargo, añade, que Dapper, y otros Viageros se han dexado engañar con falsos informes, quando dicen, que estanto el respeto, ò temor que le tienen, que le ofrecen presentes, y le dedican parte de sus alimentos. Asegura que nunca lo consultan, y que todas sus preguntas, y sus ofrendas se dirigen à sus Fetiches, ò mas bien à sus Sacerdotes. Del mismo modo dice, que aunque tienen mucha confianza, y docilidad para sus Adivinos, ò sus Hechiceros, es en un sentido muy diferente del de Europa, donde no se atribu-

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

yen sus prestigios sino al poder del Diabolo; pues al contrario los Negros están persuadidos à que esta virtud es un don de Dios, y la miran como una maravillosa comunicacion de la Potencia Divina.

Acostumbran desterrar todos los años al Diabolo de sus Villas, con una abundancia de ceremonias, que tienen sus Leyes, y su estacion arregladas. El Autor fue testigo de ello dos veces en la Costa de Axim. Hizose una procesion solemne, que havia sido precedida de ocho dias de fiesta. En este intermedio se permite la sátira, y todos tienen libertad para explicar lo que piensan tan naturalmente, que no hay conversaciones escandalosas, imputaciones malignas, fraudes, ò engaños que no se puedan referir impunemente. El unico medio para tapar la boca à los maldicientes, es darles con que beber; pues entonces mudan sus invectivas, y sus sátiras en panegyricos. (En el Senegal, y en el Gambia gozan siempre de este derecho los Guiríotes, ò los Sacerdotes musicos.)

El octavo dia, por la mañana, empiezan la caza del Diabolo con un horrible vocerío, y corriendo despues todos juntos, dàn muchas bueltas, y se buelven sobre sus passos. Arrojan delante de ellos piedras, leños, excrementos, y todo quanto encuentran à mano, como si vieran huir al Diabolo, y le echàran à la espalda todos estos regalos. Luego que creen haverlo apartado bastante de su Villa, buelven alegremente, y concluyen así su fiesta; pero para que no le de gana de bolver inmediatamente à sus casas, se apresuran las mugeres à limpiar con mucho cuidado su baxilla de barro, y de madera, para espantar al espiritu inmundo con su limpieza.

Los Negros de Anta echan tambien al Diabolo con las mismas ceremonias; pero se juzgan atormentados por un espiritu mas terrible que el Diabolo, aunque lo honran con el nombre de Dios. Este es un gigante, que tiene la mitad del cuerpo sana, y la otra podrida; y se persuaden à que el que tiene la desgracia de tocarle, muere inmediatamente, cuya circunstancia dice Bosman que cree sin escrupulo. Procuran apaciguar à este monstruo, ofreciendole todo genero de viveres, y el País de Anta està lleno en mil parages de vasijas llenas, de modo, que el Gigante debe hallarse atormentado de una hambre mas que canina, si no se ve harto. Además de estas extravagantes nociones del Diabolo, creen las apariciones de los espíritus, y de las almas, que dicen se deleytan en irlos à espantar. Quando muere alguno de sus conocidos, pretenden haverlo visto aparecer al rededor de sus habitaciones por muchas noches, y forjan sobre esto mil aventuras, con las que se amedrentan mutuamente.

Artus les preguntò què pensaban del estado de sus muertos, y si no esperaban algun juicio futuro para recompensa, ò castigo del modo de vivir que han tenido. Respondieronle que no tenían ningun conocimiento de este juicio; pero que sabian que sus muertos estaban en otro mundo, sin poder decir dónde se hallaba situado.

dieron , que esta era la diferencia que havia entre ellos , y los anima- NEGROS  
 les ; que à la verdad ignoraban si sus parientes , ò amigos muertos DE LV  
 estaban debaxo , ò encima de ellos ; pero que en qualquiera parage COSTA  
 que estuvieffen , se creían obligados à furtirles licores , y alimentos, DE ORO.  
 para que no les faltasse nada, y que quando les ocurría perder algu-  
 na cosa , no dudaban que fuesffen los muertos, quienes se apoderaban  
 de ello para focerir alguna necesidad.

Despues de muchos informes , no encontrò Bosman menos dife-  
 rencia en sus idèas sobre el estado futuro , que sobre la creacion del  
 hombre. Los mas aseguran, que al salir de esta vida passan los muer-  
 tos à otro Mundo , donde viven en las mismas profesiones que han  
 tenido en la tierra , y que en èl usan de todos los regalos que se les  
 ofrecen en èste ; pero no tienen ningun conocimiento de recompen-  
 sa , ò de castigo para las buenas , ò malas obras de la vida. No obs-  
 tante, hay otros, que haciendo vanagloria de hallarse mejor instrui-  
 dos, pretenden que los muertos son llevados inmediatamente à las  
 margenes de un famoso rio de lo interior de las tierras , llamado  
*Bosmanque*. Esta transmigracion dicen que no puede ser sino espiri-  
 tual; pues al dexar su País dexan en èl sus cuerpos. Allí les pregun-  
 ta Dios què genero de vida han tenido; y si la verdad les permite res-  
 ponder que han observado religiosamente los días consagrados à los  
 Feriches , que se han abstenido de las viandas prohibidas , y que han  
 satisfecho inviolablemente sus promessas , son llevados con suavidad  
 por el rio à una Comarca donde hay todo genero de deleytes ; pero  
 si han quebrantado estas obligaciones , los arroja Dios al rio , donde  
 quedan inmediatamente anegados , y sepultados en un eterno olvi-  
 do. Otros creen , que despues de la muerte deben ser transportados  
 al País de los Blancos , y tomar su color. Esta idèa de Metempsicosis  
 manifiesta à lo menos que juzgan su condicion muy inferior à la de  
 los Blancos. Barbot conociò algunos Negros que se creían destinados  
 despues de la muerte à baxar baxo de tierra , para ser presentados  
 delante de un antiguo Genio , à que llamaban *Bosifor* , que debia  
 examinar rigorosamente sus buenas , y sus malas obras.

Dificil seria dàr mejor noticia de sus idèas sobre la creacion del  
 genero humano. Los que consideran à Dios como unico Criador ,  
 defienden que en el principio criò dos Blancos , y dos Negros. Que  
 despues de haver considerado su obra , hizo dos regalos à estas dos  
 especies de criaturas, que fueron el oro , y el conocimiento de las Ar-  
 tes , que habiendo dexado à los Negros la libertad de escoger prime-  
 ro , se inclinaron al oro , y dexaron à los Blancos los artes , la lectu-  
 ra , y la escritura : que Dios consintió en su eleccion ; pero que irri-  
 tado de su avaricia , declarò que serian Esclavos de los Blancos , sin  
 ninguna esperanza de ver trocada su condicion. Otros aseguran, que  
 en la creacion no estaba el hombre hecho como oy , y que las partes  
 distintivas de los dos sexos se hallaban puestas en un parage mas visi-  
 ble.

NEGROS En fin, otros parecen persuadidos à que los primeros hombres  
DE LA salieron de algun grande ahugero, como el del Peñasco de Akra, cer-  
COSTA ca del Fuerte Holandès. Todas estas opiniones diferentes estàn redu-  
DE ORO. cidas à ciertas familias, y se transmiten de los padres à los hijos. Bos-  
man juzga que es imposible resumirlas todas, principalmente las que  
conciernen à los Planetas, y las Estrellas; pero observa, que viven  
persuadidos los Negros que los cuerpos celestes estàn poblados de  
habitantes, ò à lo menos la Luna; porque creen haver descubierto  
en ella un hombre que toca el tambor.

En toda la Costa de Oro no hay mas que el Canton de Akra,  
donde se honren con culto las imagenes, y las estatuas; pero los ha-  
bitantes tienen Fetiches, que les suplen por estos Idolos.

La palabra de *Fetitso*, ò Fetiche, como yà se ha observado, es  
Portuguesa en su origen, y significa propiamente *Encanto*, ò *Amu-  
lito*. Se ignora quando empezaron los Negros à usarla; pero en su  
lengua es la de *Bossam*, la que significa *Dios*, y cosa Divina; aunque  
muchos usan tambien de *Bosseso*, para expresar lo mismo. Fetiche se  
emplea ordinariamente en un sentido Religioso. Todo lo que sirve  
para honor en la Divinidad de los Negros tiene el mismo nombre;  
de modo, que no siempre es fácil distinguir sus Idolos de los instru-  
mentos de su culto. Las pajuclas de oro que llevan por adorno, sus  
bugerías de coral, y de marfil, son otros tantos Fetiches.

Loyer, segun el qual se ha dado yà alguna explicacion de Feti-  
ches, vitupera à los que acusan à los Negros de adorarlos como  
Deydades. Todos los Viageros concuerdan en que estos objetos de  
veneracion no tienen forma determinada. Un hueso de ave, ò de  
pefcado, un guijarro, una pluma; en fin, las menores vagatelas  
toman la qualidad de Fetiches, segun el capricho de cada Negro.  
Tampoco hay regla cierta en su numero, que ordinariamente es  
dos, tres, ò mas. Todos los Negros llevan consigo, ò en sus Ca-  
noas uno. Los demás se quedan en sus chozas, y pasan de padres à  
hijos como en herencia, con un respeto proporcionado à los servi-  
cios que cree la familia haver recibido de ellos.

Los Fetiches que llevan consigo son algunas veces una punta de  
hasta, llena de inmundicia, ò unas figurillas que representan la  
cabeza de algun animal, que compran à grande precio de sus Sacer-  
dotes, los que fingen haverlas encontrado baxo de los arboles. Fe-  
tiches. Para la seguridad de sus casas tienen en la puerta un genero  
de Fetiches, parecidos à las horquillas de que usamos en Europa  
para arraber las ramas de un arbol, quando se coge la fruta. Esta es  
obra de los Sacerdotes, que los ponen por algun tiempo sobre una  
piedra, tan antigua, segun dicen, como el mundo, y las venden  
al Pueblo despues de esta consagracion. En las desgracias, ò disgus-  
tos acude un Negro à los Sacerdotes para lograr un nuevo Fetiche,  
quienes le dãn un pedacillo de manteca, ò de sebo, coronado con  
dos

dos, ò tres plumas de papagayo. El hierno del Rey de Fetu tenia por Fetiche la cabeza de un Mono, que llevaba continuamente.

Cada Negro se abstiene de algun licor, ò de alguna especie particular de alimento en honor de su Fetiche. Esta obligacion se forma al tiempo del matrimonio, y se observa con tanto escrupulo, que los que tuvieran la fragilidad de quebrantarla, se juzgarian amenazados de una muerte cierta. Esta es la razon porque se ven obstinados los unos en no comer buey, otros en reusarle à la carne de cabra, las aves, el vino de palma, y el aguardiente, como si su vida dependiera de esto.

Segun Bosman, los Padres de familia tienen en sus casas un Fetiche, que creen està siempre velando sobre su conducta, para recompensar sus buenas obras, ò castigar sus delitos. Esta recompensa la reducen, y hacen consistir en el numero de sus mugeres, y de sus Esclavos, y el castigo en la pérdida de estos bienes. Como temen mucho la muerte, y la miran como el mas terrible de todos los castigos, es este temor el que inflama su zelo en todos los asuntos de Religion, y los hace tan fieles en sus promessas de abstinencia. El homicidio, el adulterio, y el robo no son entre ellos grandes delitos; porque pueden expiarse con una porcion de dinero, en lugar de que, segun su juicio, las faltas que tocan à la Religion, no pueden borrarse tan perfectamente, que dexen de quedar alguna mancha. Frederico Cajet atribuye los mismos principios à los habitantes de la Isla Formosa.

Ademàs de los Fetiches domesticos, y personales, los Habitantes de la Costa de Oro, como los de las Comarcas superiores, tienen otros públicos, que pasan por los Protectores del Pais, ò del Canton. Algunas veces son una montaña, un arbol, ò un peñasco; y otras veces un pescado, ò un pajarero. Estos Fetiches tutelares toman un carácter de Divinidad para toda la Nacion, y qualquiera Negro que por acaso huviesse muerto el pescado, ò el pajarero Fetiche, seria muy castigado aun por el exceso de su desgracia. Un Europeo, que cometiera lo mismo, veria expuesta su vida al ultimo riesgo. El Autor viò uno de estos pajareros en Fredericksborg, del tamaño del Reyecillo, con el pico del Pardiño, y la pluma obscura; pero manchada de blanco, y de negro. Si se ve alguno al rededor de la Poblacion, es presagio favorable para los Negros, y corren apresurados para verlo, y echarle de comer.

Artus dice, que este pajarero es el que se llama comunmente *Ardea Stellaris*, que toma su nombre de la variedad de sus colores. Otros le llaman *Bullbid*, porque imita el mugido del Toro; y los Negros que lo encuentran en sus viages, se juzgan destinados à alguna felicidad extraordinaria, y consideran la aparicion de su Fetiche como señal de una proteccion manifesta. Con esta esperanza llevan, quando salen, una pequeña valija de agua, y algunos granos

de

NEGROS de trigo, para sustento del pajaró; y se encuentran con frecuencia  
DE TA en los campos, y en los bosques, estas demonstraciones del respeto  
COSTA que tienen al Fetiche nacional. Barbot refiere, que tambien tienen  
DE ORO. mucha veneracion à un pajarillo muy pequeño, cuya pluma està  
mezclada de negro, de pardo, y de blanco, y se vè con mucha abundancia  
en el País de Juida. Manifiestan un grande gozo, quando llega alguno à sus cavañas, ò à su terreno, y tienen una grande multa los que lo espantan, ò hacen daño.

El Bonito, y la Espada, ò el Emperador, son los dos pescados que honran los Negros; y es tanta su veneracion, que escusan el pescarlos. No obstante, si la casualidad hace caer un emperador en sus redes, les cortan la espina que tiene figura de espada, y haciendola secar, la miran como un Fetiche.

Entre los arboles, es la palma la que se halla consagrada en la clase de los Fetiches, principalmente la especie que se llama *Affoanam*, porque es la mas hermosa, y en mayor numero. Por todas partes se vèn muchos de estos arboles, con señales de su dedicacion; porque ningun Negro pasa por delante de ellos, sin tomar algunos pedazos de su corteza, que arrollandola entre los dedos, forma de ella una faja, ò un bracelete, como un maravilloso preservativo. Villaut dice, que ciñen estos arboles con algunos cordoncillos de paja, y que despues de otras ceremonias, atan en ellos el oro de que usan para adornarse los brazos, y las piernas. Estàn persuadidos, à que no se puede cortar un *Affoanam*, sin exponer todo el País à la falta de fruto, y sin arriesgarse ellos mismos à un peligro mortal. El ocho de Mayo de 1598. fueron muertos ocho, ò diez Holandeses, por haver cortado algunos arboles Fetiches, sin conocer su virtud. Segun dice Artus, los Negros dirigen sus ruegos à estos arboles; y pretenden ver algunas veces en ellos al Diabolo en figura de un perro negro.

Imaginan que las mas altas montañas, de donde vèn salir los relampagos, son la residencia de sus Dioses, y llevan à ellas ofrendas de arroz, de mijo, de maíz, de pan, y de vino, de aceyte, y de frutas, que dexan con respeto en su falda. Artus asegura, que en sus viajes no se atreven à passar cerca de estos sitios, sin llegar à ellos, para apaciguar el Fetiche con algunos presentes.

Las piedras Fetiches parecen à los mojones que se usan en algunas partes de Europa, para señalar la division de los terminos; y en la opinion de los Negros son tan antiguas como el mundo. Sobre estas piedras es donde consagran los Sacerdotes los pequeños garfios de madera, que sirven de Fetiches en las casas.

Si ocurre que cinco, ò seis Negros fabriquen chozas en un sitio separado de la Villa, no dexan de elegir entre si un Fetiche, à quien encargan su seguridad comun. Igual respeto rinden à los peñascos, y à las colinas, à lo menos en las cercanías de Boutri, y de Dixcove,

en

en el País de Anta. Tambien les ofrecen presentes, y los adornan con palos torcidos, como se ve en la grande roca de Tokorari, que està toda llena de estas ofrendas. Los Negros de Korby el Hou, y de la Costa inmediata, hasta Río de Sueyro da Costa, van todos los años, en tiempos señalados à hacer sus presentes à estas Deydades de parte de sus Villas, rogandoles que apaciguen el Océano, y los libre de borrascas, y de Tornados en la estacion del Comercio.

En Fredericksbourg le enseñaron à Villault el Fetiche General, ò el grande Fetiche, que estava puesto en el centro de un vasto llano, y era una piedra muy gruesa, cubierta de tierra. Villault descubrió parte de ella, y encontró muchos garfos de madera. Tomando uno, y quebrando otros, fue à la casa del Sacerdote del Canton, y le preguntò si tenia Fetiches que vender. El Sacerdote, que reconoció el que llevaba en la mano, le dixo que no era facil engañarlo, y pidió que se lo pagara. Villault se divirtió en llevarlo hasta la piedra, donde de la vista de una profanacion tan manifesta le hizo dár terribles gemidos.

El Fetiche público del Cabo-Corso es el peñasco de *Tabra*, ò de *Tabora*, punta en forma de Península, que entra en el mar desde el mismo pie de la colina, donde està situado el Fuerte, y que hiciera muy facil el desembarco si la continua agitacion de las olas no pusiera en el algun riesgo. Quarenta, ò cinquenta años hà que un viento del Sud, quebrò allí todas las Canoas pescadoras de la Villa; y habiendo sucedido esta desgracia un Martes, han renunciado los Negros desde aquel tiempo el trabajo, passando este día de cada semana en danzar, y alegrarse ociosamente. El Sacerdote de los Fetiches sacrifica todos los años sobre esta roca una cabra, de la qual se come una parte, y arroja lo demás al mar, con invocaciones, y gestos muy extravagantes, declarando à la Assablèa, que el Fetiche le ha dado à entender por su propia boca la estacion, y los días mas favorables para la pesca. Cada pescador le manifesta su reconocimiento con algun dachi.

Los lagos, los rios, y los estanques tambien tienen parte en la supersticion de los Negros. El Autor fue testigo de una ceremonia extraordinaria sobre el margen de un estanque en el Canton de Akra, para alcanzar la lluvia en una estacion muy seca. Una multitud de Negros, convocados al rededor del estanque, havian llevado una oveja, que degollò el Sacerdote en la orilla; de modo, que la sangre de la víctima se mezclò de golpe con el agua. El Sacerdote echò en ella una vasija, pronunciando algunas palabras. Entonces los Negros encendieron un grande fuego, mientras otros despedazaron la oveja, y asandola en los carbones, la devoraron con mucha ansia. Un Dinamarquès que estava presente, y que hablaba con facilidad la Lengua de los Negros, dixo al Autor que este estanque se adquiria sus omenages, como una de sus principales Deydades,

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

des, que era el mensajero de todas las aguas del País, y que le habían rogado que llevara prontamente la vasija à los Lagos, y à los ríos, para pedirles focorro de parte de los habitantes; que esperaban que la vasija bolveria llena, y se derramaria en sus campos, para facilitarles una cosecha abundante.

Este estanke que tò seco por mano de los Portugueses quando se hallaban establecidos en la Costa de Akra, y havian hecho de él una salina, sin embargo de las representaciones de los Negros, que con el disgusto de ver profanar su Deydad, se retiraron en grande numero al *Pequeño Papa*, cerca de Juida.

Deplorando Artus la supersticion de los Negros, refiere, que nunca se les ve sin algunos pedazos de la corteza de los arboles Fetiches, que llevan ceñidos al cuerpo, ò en algun miembro, como un preservativo contra todo genero de riesgos. Desde la mañana arman à sus hijos con estos frivolos amuletos. Luego despues de haverlos labado, les pintan el rostro con rayas blancas, y negras, en honor de los Fetiches. En todas sus comidas reservan para las mismas Deydades el primer bocado de sus alimentos, y el primer vaso de su licor, que echan sobre sus amuletos, sin dexar de echar alguna parte aun sobre aquellos que llevan consigo.

El Capitan *Tom*, Negro bastante juicioso del Cabo-Corso, y que se dexaba entender bien en Inglès, satisfizo la curiosidad de Artus sobre los Fetiches. Dixole, que tenian la virtud de preservar à los Negros de todos riesgos, yà en los Viages, ò en sus empreffas, y que no havia que temer nada en aquellos que llevando su Fetiche sin interrupcion, tenian cuidado de hacerle constantemente regalos, y ofrendas. Tom llevaba el suyo en la pierna; y si se le daba un vaso de vino, ò de aguardiente, nunca dexaba de mojar en él el dedo, y de darselo à gustar à su Fetiche. Los Negros están persuadidos à que su Fetiche ve, y habla, y quando cometen alguna cosa contraria à su conciencia, lo ocultan con cuidado baxo del pagne, para que no los descubra.

Tanto confian en su asistencia para vengarse de sus enemigos, como para su propia seguridad. Quando han recibido alguna injuria de que pretenden vengarse, hacen que el Sacerdote exorcize algunos viveres, y algunos licores, que echan en el camino por donde debe passar su contrario, persuadidos à que si les toca, le serán muy funestos. Los que se recelan de semejante encuentro, hacen llevarse por otros quando pasan; porque con esta precaucion se juzgan seguros de que el encanto no les puede ser dañoso, ni los amigos que les hacen este servicio tienen nada que temer del maleficio que no les pertenece. Así el arte de envenenar, si los hemos de creer, ha llegado entre ellos à su perfeccion; pues limitan el efecto al enemigo que quieren perder. Tambien se adulan de poder descubrir los robos por el mismo medio, y como no pueden dexar de ver muchas veces en-



ganada su esperanza , parece que deberían abrir los ojos , y conocer la impostura de sus Sacerdotes; pero lexos de atribuir el mal suceso de estas empresas à la impotencia del Fetiche, se culpan à si mismos, creyendo ser la causa su poca devocion , ò alguna otra falta en que conocon haver caido, y es en vano el querer defengañarlos. Por otra parte , el Autor preterende que esta estupidez produce muy buenos efectos ; pues dice , que el temor del Fetiche les impide ofenderse unos à otros. Por desgracia no tiene la misma fuerza en favor de los Estrangeros , à quienes no reparan en engañar , robar , y aun matar, quando se les sigue de ello alguna ventaja.

Tienen mucho jurar por los Fetiches , y segun la opinion generalmente establecida , es imposible que un perjuro sobreviva una hora à su delito. Quando se trata de algun empeño de importancia, el que tiene mas interes en la observancia del Tratado , pide que se le confirme por el Fetiche. Al tragar el licor que sirve para esta ceremonia , añaden las Partes terribles imprecaciones contra si mismos, si les ocurre quebrantar su promessa. Ningun contrato se hace sin que vaya acompañado de esta espantosa formalidad. Los Gefes de las tropas auxlliares deben beber el licor fatal con las mismas imprecaciones ; esto es , ofreciendose à la muerte si no emplean todas sus fuerzas para la ruina del enemigo. El Autor observa , que de algun tiempo à esta parte no se hace ya el mismo caso de estos juramentos, porque el dinero se ha hecho entre los Negros un origen continuo de corrupcion. Los Generales van à unirse con su Exercito despues de haver tragado el Fetiche ; pero no se olvidan antes de partir , de hacerse dispensar su juramento , comprando la absolucion del Sacerdote. Esta práctica se havia hecho tan comun , que los habitantes de Axim han tenido por preciso , para assegurarle , hacer jurar à sus Sacerdotes con las imprecaciones ordinarias que no absolveràn à nadie de su juramento , sin la participacion, y el consentimiento de las partes interesadas. Los contratos que se hacen con esta precaucion, se executan fielmente.

En caso de perjuro , todos los Negros se persuaden à que el licor haria hinchar al reo , hasta reventar con mucha violencia ; ò que los que fueran castigados con menos estrepito, caerian en una enfermedad , ò decadencia , que tendria por fin la muerte. El primero de estos dos castigos lo miran como infalible para las mugeres, que perjuran sobre el adulterio. Por una acusacion de robo , que no està probada , se obliga también al acusado à beber el licor Fetiche, ofreciendose à la muerte , si està culpado. Seria enfadoso referir todas las formulas de sus juramentos ; pero el Autor nos explica la mas solemne , y mas sagrada ; en una palabra , aquella que se usa en las ocasiones mas importantes.

El juramento se hace delante del Fetiche del Sacerdote. El que debe obligarse se pone enfrente del Idolo , y pregunta al Sacerdote

NEGROS còmo se llama, porque cada Fetiche tiene su nombre. Entonces, DE LA arestiguando con el Idolo por su nombre, refiere por menor todo lo COSTA que le contiene en los articulos del contrato, ò del tratado; y despues ruega al Fetiche, que lo castigue, si falta à la verdad en su juramento. Tres veces repite lo mismo, dando bueltas al tonel. Luego toma el Sacerdote entre sus manos algunos ingredientes de los que se compone su Fetiche, y los llega à las sienas, à los brazos, al vientre, y à las piernas del Negro; y puestos sobre la cabeza, le dà tres bueltas al rededor. A esta ceremonia añade otra, que es, cortarle la extremidad de la uña de un dedo de cada mano, la de un artejo de cada pie, y parte de su cabello, que echa en el tonel, ò en el barril que sirve de alojamiento à su Idolo. Concluidas todas estas formalidades, no faltò nada à la fuerza del juramento. (En esta descripcion hay alguna obscuridad; pues no explica el Autor bastante la naturaleza de estos Fetiches de los Sacerdotes, ni el tonel de que habla despues, se ha visto hasta agora en las Relaciones de los Viageros.)

Villault dà dos, ò tres exemplos del respeto que tienen los Negros à estos empeños. Mientras se hallaba en Ilsi ni, se quexò un Negro, llamado *attivo*, de que en el Navio le havian hurtado un marco de oro. El Capitan, que se llamaba *wantesk*, tomò una corteza de pan, y le instò à que la comiera, con la imprecacion ordinaria; esto es, deseando que el Diabolo se lo llevàra dentro de una hora, si juraba contra la verdad; pero el Negro se negò à este juramento, y su repulsa lo hizo tan ridículo entre los demás Negros, que le fue preciso ocultarse.

Otro dia, mientras el mismo Viagero estaba cenando con el General Dinamarquès, entrò en la Sala *fanque Senese*, hierno del Rey de Fetu, para justificarse de una sospecha que lo deshonoraba. Acusabasele de haver hurtado una sortija al General Dinamarquès; y con el disgusto de esta afrenta iba à ofrecer jurar por su Fetiche. Villault tuvo la curiosidad de ver el Idolo de cerca. Este era un manojillo de espinaas, que llevaba un Esclavo baxo de su brazo, en un cesto tapado con una piel. En el centro del manajo havia un pequeño pedazo de manteca, mezclada con cera, con plumas de papagayo, huessillos de pollo quemados, y otras plumas de un pajaro que passaba por la mayor Deydad del Pais. Un Sacerdote que acompañaba al Principe assegurò, que habiendo hecho èl mismo el Fetiche, lo havia formado lo mas fuerte que havia podido, y que el Principe no podia vivir un quarto de hora si hacia un juramento falso. Pero quando estuvo dispuesto para empezar la ceremonia, afectò el General oponerse à ella, y le perdonò esta humillacion.

El mismo Autor observa, que quando van las mugeres al Mercado, ò à algun otro pirage, to ma el marido un pedazo de su Fetiche domestico, y entrando en un vaso de vino de palma, lo hace beber

ber à su muger, como un voto de fidelidad mientras su ausencia. Quando buelve, la obliga à hacer el mismo juramento.

Despues de los Fetiches, nada inspira tanto terror à los Negros como los truenos, y relampagos. En la estacion de las tormentas tienen cerradas sus puertas con cuidado, y es grande su admiracion de ver andar à los Europeos por las calles sin la menor señal de inquietud. Creen que muchas personas de su Pais, cuyos nombres conservan en la memoria, han sido arrebatados por los Fetiches, en medio de una tempestad, y que despues de esta desgracia, ò de este castigo, nunca se ha oido hablar mas de ellos. Su temor es tanto, que los recoge à sus chozas mientras llueve, ò hace ayre. Quando truena se les ve levantar los ojos, y las manos al Cielo, donde saben que reside el Dios de los Europeos, invocandolo con el nombre de *Juan Gormain*, cuyo sentido solo ellos entienden. Los Holandeses detuvieron un dia à bordo un Negro, que acusaban de haverles llevado oro falso, y quedaron admirados de verlo tomar agua todas las mañanas, rociandose con ella la cabeza, pronunciando algunas palabras, y escupiendo con otras ceremonias en la vacia de que usaba. Preguntandole la razon de esto, respondió, que rogaba à los Fetiches que le concedieran una ocasion favorable para que sus amigos pudieran juntar oro para rescatarle.

Villaut, con el zelo que lo animaba contra la idolatria, parecia haver declarado la guerra à los Fetiches. Ya se ha visto que se havia señalado en el Canton de Akra con una accion muy atrevida; y refiere otros passages que no hacen menos honor à su Religion. Hallandose en Fredericksbourg el 14. de Abril de 1667. salió del Fuerte mientras los Dinamarqueses celebraban el Oficio Divino segun su rito. En su passeio viò à la entrada de una casa, que estaba separada de la Poblacion de los Negros, un hombre, y una muger del Pais, ocupados en matar una gallina, cuya sangre derramaban sobre ciertas hojas que havian puesto en el suelo. Despues de esta operacion cortaron la gallina, y echaron los quartos sobre las mismas hojas. Bolviendo luego los rostros uno àzia otro, y besandose las manos, empezaron à gritar: *Me cusa, Me cusa*, que quiere decir en su lengua, *bacedme bien*. Villaut no los interrumpió en todas estas ceremonias; pero luego que se acabaron, les preguntò, quales eran sus intenciones? Respondieron, que el Fetiche del barrio los havia castigado, y que con la esperanza de apaciguarlo, le acababan de ofrecer una gallina, para que comiera. Haciendole su curiosidad mirar las hojas, que era una especie de hierba marina, le aconsejaron, que no las tocara, assegurandole, que los que comieran un bocado de aquella gallina, moririan infaliblemente dentro de una hora. Villaut se riyo de su amenaza, y tomàndo la gallina, hizo que su Criado la cociera en su presencia, y se comió parte de ella, y arrojò la demàs. Asustados los Negros de su osadia, esperaban à cada instante verlo

NEGROS caerse muerto : pero fosegandolos , les rogò , que le enseñáran su  
DE LA Fetiche. Llevaronlo à un pequeño corral, donde le mostraron una te-  
COSTA teja embuelta en paja; y esta era la Deydad que los havia castigado.  
DE ORO. No tardò, ni se detuvo en quebrarla, y su zelo le hizo poner en su lugar una Cruz. Tambien quebrò todos los Fetiche de madera , ò los garfios que havia colgados al rededor de la casa. En fin, para juntar la instruccion con la práctica, los enseñò à armarse con la señal de la Cruz quando bolviera el Fetiche à atormentarlos, asegurándoles, que con este socorro serian mas fuertes que èl. Esta leccion, dice que produjo tanto efecto entre los Negros del Canton , que desde el dia siguiente acudieron muchos Negros, que querian trocar sus Fetiche por Crucifijos. El convenio se hizo al instante , dandoles Villault pequeñas Cruces de madera; pero quando examinò lo que havia recibido en trueque , no encontró mas que pedazos de barro , untados con manteca , y aceyte de palma , con algunas plumas de papagayo, puestas en medio.

En otra ocasion , queriendo el Autor llegar con la mano al Fetiche del Principe de Feru , un Sacerdote que lo observaba , le dixò que se guardára de executar su intento , y que si lo hacia , se contára por muerto. Villault , que tenia el espiritu muy firme para dexarse espantar de un pedazo de madera , ò de una pluma, tomò el cesto en que un Esclavo llevaba el Fetiche. Entonces el Sacerdote , fuera de sí , diò dos passos àcia atrás , gritando : *si te tocas , caerà al instante sobre ti fuego del Cielo.* No por esto dexò Villault de hacer pedazos el Idolò ; y espantados todos los Negros de verlo vivir , le aseguraron que moriria el dia siguiente. Pero el Sacerdote , despues de recobrarle un poco , le declaró, que si se havia librado del castigo del Fetiche , solo havia sido à causa de su incredulidad. Villault le respondió : *Pués loco eres tú en no ser tan incredulo como yo.* Replicaronle , que esto no dependia de ellos , porque no lo permitiria el Fetiche. Preguntando Villault qual era su Fetiche , le dixeron que un grande perro negro, que se dexaba ver al pie de un grande árbol. Dixoles si lo havian visto , y confesaron , que aunque nunca lo vieron , sabian que sus Sacerdotes , y el Fetiche eran muy poderosos , y que tenian entre sí frequentes conferencias.

Aunque los Negros no tienen mas conocimiento del año, y de su division en meses , y en semanas , que la que sacan de la comunicacion con los Europeos, no dexan de medir el tiempo por las Lunas, valiendose de este calculo para conocer las estaciones. Tambien parece , que dividen las Lunas en semanas , y en dias; porque tienen en su Lengua terminos establecidos para esta distincion.

Los Negros de los Paisés interiores dividen el tiempo en partes felices , y desgraciadas. Las primeras se subdividen en otras porciones , de mas , ò menos extension. En muchos Cantones , las mas largas porciones felices son de diez y nueve dias, y las mas cortas de siete

re ; pero no se suceden inmediatamente. Los dias desgraciados , que son siete , caen entre las dos porciones felices ; y esta es para los habitantes una especie de vacacion , en la que no emprenden ningun viage , ni trabajan la tierra , ni hacen la menor cosa de importancia , manteniendose en una ociosidad absoluta. Los Negros de Aquambo son mas dados à esta práctica supersticiosa , que los de qualquiera otro Pais ; porque en este intermedio reusan aplicarse à los negocios , y aun à recibir regalos.

Bosman juzga , que esta distincion de los dias la han adquirido de algun Gefe respetable , que habiendo observado que ciertos dias eran mas felices que otros para sus empreffas , arreglò sobre esto su conducta. Despues que su exemplo passò al principio por costumbre , se trocò poco à poco en Ley ; pero en cada Pais se observan muchas diferencias sobre este articulo. Los dias felices de una Nacion no son siempre los de la otra ; y entre los Negros de la Costa todos los dias son iguales.

Aunque los mismos Negros tienen dias de regocijos , y de Fiestas , y tambien Aniversarios en memoria de los Difuntos , observa Bosman , que solo tienen dos fiestas fixas , la una con motivo de su cosecha , y la otra para desterrar al Diabolo , como yà queda explicado.

En quanto à su culto Religioso , distingue Artus el general , y el particular. El primero pertenece à una Nacion , ò à una Ciudad entera en Assemblies públicas. El segundo es para lo interior de las Familias. Los exercicios públicos de una Ciudad se hacen de ordinario con motivo del mal tiempo , de la carestia de granos , y de las grandes inundaciones. En estas fatales coyunturas se juntan los Gefes , y deliberan con los Sacerdotes los remedios que se pueden poner à las calamidades presentes. Las resultas de esta conferencia las publica en el Pais un Pregonero público. El que emprendiera oponerse à ellas , ò reusara obedecerlas , seria castigado con una grande multa pecuniaria. Quando la pesca no es feliz , no dexan de hacerse ofrendas públicas al mar ; y el tiempo de esta fiesta es ordinariamente por los meses de Agosto , y de Septiembre ; porque habiendoles mostrado la experiencia , que esta es la estacion mas abundante en pescado , conocen mas facilmente si falta alguna cosa à sus esperanzas. Si la pesca llega con sus ventajas ordinarias , las atribuyen siempre à sus ultimas ofrendas.

La mayor parte de los Negros tienen consagrado algun bosquecillo à las prácticas de Religion , donde los Governadores , y los Gefes van con frecuencia à hacer sus ofrendas por el bien público , ò por sus intereses particulares. Estos bosques son tan respetados , que nadie se atreveria à cortar una rama en ellos ; porque , además de las multas considerables , quedaria expuesto à la maldicion pública.

Los Negros tienen generalmente dos dias de fiesta cada semana. Al uno han dado el nombre de *Bossim* ; esto es , dia del Fetiche de-  
mes-

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

mestico, y en muchos Cantones le llaman *Dio Santo*, tomado de los Portugueses. (Ordinariamente eligen el dia de su nacimiento; y Atkins refiere, que en el Cabo de Tres Puntas, en sus mayores urgencias, hacen successivamente una especie de convocacion de todos sus Fetiches, poniendolos à su puerta cada uno su dia, para hacerles ciertas devociones.) Bosman asegura, que el *Dio Santo* no beben vino de palma hasta la noche, y se ponen un pagne blanco, para manifestar la pureza de su corazon; y con la misma idea, se hacen diversas rayas en el rostro con tierra blanca. Los mas, pero principalmente los Nobles, tienen otro dia de fiesta, que està consagrado en general à los Fetiches. Hacen el Sacrificio de un gallo, ò si son ricos, el de un carnero, que se contentan con ofrecer verbalmente à sus Idolos, como si fuera bastante haverlo muerto en su honor. Por lo demàs, el Sacrificador tiene tanta parte en las victimas como el Dios; porque sus amigos, y sus vecinos se echan encima como perros hambrientos, despedazan el animal con los dedos, y las uñas, se arrojan sobre cada pedazo, lo assan, y lo tragan inmediatamente sin otra preparacion. Las tripas, y los demàs intestinos no excitan menos su gula; pues cortandolos muy menudos, y cocriendolos con una poca sal, y mucha pimienta de Guinèa, passa este plato entre ellos por uno de los mas gustosos guisados, à que llaman *Eyni Juba*. El mismo Autor nos dice, que en las ocasiones en que sus negocios los obligan à consultar sus Deydades domesticas, gritan: Hagamos el Fetiche, y veamos lo que nuestro Dios piensa sobre esto.

Bosman no dice qual de estos dos dias de Fiesta es el que cae en el Miercoles de los Europeos, y es como el Sabado de los Negros; pero todos los Viageros concuerdan en que la Fiesta del Miercoles se observa en toda la Costa de Oro, excepto en el Canton de Anta, donde, como entre los Mahometanos, ha puesto el uso esta celebridad en el Viernes, y donde, demàs de esto, la prohibicion del trabajo mira unicamente à la pesca; pero en los demàs parages se observa este Sabado con tanto rigor, que los Mercados se interrumpen, y no se vende en ellos ni aun vino de palma. En fin, no se hace ninguna cosa, à excepcion del Comercio con los Navios Europeos, que està exceptuado à causa de la poca mansion que hacen en la Costa. Aquel dia se laban todos los Negros con mas cuidado que en qualquiera otro tiempo.

Artus hace la descripcion siguiente de las adoraciones que rinden à los Fetiches. El Miercoles se pone en medio de la Plaza pública una mesa quadrada, sobre quatro pilares de siete, ò ocho pies de alto. Esta mesa no es mas que un tejido de paja, ò de cañas, en forma de estera. Los bordes están adornados con muchos dices, y pequeños Fetiches de corteza de arbol, ò de ramas. Encima se descubren diferentes especies de granos, con algunas vasijas pequeñas de agua, y de acyrté de palma. Esta es la ofrenda que hace el Público à

los

los Fetiches. Toda la Assemblée se retira; pero es para bolver al mismo sitio por la noche; y sino queda nada en la mesa, todos se persuaden à que los Fetiches se han comido lo que se les havia ofrecido, aunque haya servido de pasto à los insectos, y à los pajaros. Entonces se derrama un poco aceyte sobre una mesa; y si juzgan que à los Fetiches les queda algun apetito, se empieza de nuevo à servirles alguna parte de los mismos alimentos.

En los grandes dias de fiesta, el Sacerdote, llamado *Fetissero*, sube sobre la mesa, y sentandose en medio, hace una arenga al Pueblo, que està convocado à su rededor, oyendolo con mucha atencion. Los Holandeses han ido muchas veces à oir estos discursos, sin haver podido comprender nada. Si se pregunta à los Negros lo que se les ha dicho, se muestran confusos, y se retiran sin querer responder.

Sin embargo, algunos Holandeses siendo mas curiosos, observaron, que el *Fetissero* tiene à su lado una vasija llena de agua, en que ha puesto un lagarto vivo, y que despues de su Sermon rocia con esta agua algunas mugeres, y algunos niños, que se presentan para ello. Al fin de esta ceremonia se levanta el Sacerdote, y laba la mesa con la agua de su vasija, mientras que el Pueblo, dando palmadas, repite en alta voz *Ion Ion*, y otras palabras desconocidas, que terminan la fiesta. Aquella misma noche se lleva delante del Rey una grande porcion de vino de palma, que distribuye entre sus Grandes, y Señores.

Algunos Autores modernos, ò mas bien Villault, à quien han copiado sin verguenza, refieren la misma ceremonia con algunas formalidades diferentes. Pretenden, que en las grandes Fiestas, despues de labarse los Negros con cuidado, y ponerse sus mejores vestidos, se juntan en una Plaza, en cuyo centro hay un árbol Fetiche; que al pie del árbol se pone una mesa, cuyos pies están adornados de ramitas, y de guirnaldas; que à ella se lleva arroz, mijo, maiz, frutas, pescado, vino, y aceyte de palma, para hacer la ofrenda à los Fetiches; y que todo el dia se passa cantando, y danzando al rededor del árbol, al ruido de una multitud de vacias de cobre, y de otros instrumentos musicos. Por la noche, segun los mismos Autores, buelven à labarse. Los Negros del Campo llevan entonces vino de palma, que el Gefe de la Villa, ò de la Aldèa distribuye à toda la Assemblée. Despues cada uno se buelve à su casa à la hora de cenar, y no se dexa de derramar mas vino en honor del Fetiche, que en los dias ordinarios.

Marchais asegura, que todo quanto se ofrece sobre la mesa pertenece à los Sacerdotes; pero yà es tiempo de explicar con mas extension lo que pertenece al Sacerdocio de los Negros. Los Sacerdotes tienen en el Pais el nombre de *Fetisseros*, tomado de los Portugueses. Los Ingleses les han dado el de *Fetishemen*. El vestido que los dis-

tin-

**NEGROS DE TA COSTA DE ORO.** tingué es muy semejante al de los Reyes de Armas de Europa. Compónese de un lienzo vasto, ò de farga. Su cintura es una especie de banda, sembrada de huesecillos de pollo asados, ò tostados, así como los Peregrinos llevan sus conchas. El resto del cuerpo vá desnudo; pero llevan grandes charreteras de la corteza de los arboles Fetiches.

Atkins dà por un principio generalmente establecido entre los Negros, que sus Sacerdotes comunican familiarmente con los Fetiches, y que saben de ellos todo quanto passa en los parages mas ocultos, à qualquiera distancia. Nada tiene mas fuerza que esta opinion para contener al Pueblo en el temor, y el respeto. Un Negro del Cabo-Corso, llamado *Anchicove*, assegurò al Autor, que estando un dia en Sukkonda, havia dado tres akis à un Sacerdote, que se los pedia con muchas instancias, cuya caridad quedò recompensada; porque el Fetisero le aconsejó, que abreviára su viage, y bolviéra à su casa, porque avia sabido de algunos Fetiches, que en su ausencia mantenian su muger un comercio escandaloso con otros hombres. *Anchicove* marchò inmediatamente, y hallò que el Sacerdote le informó bien.

Villault no duda que los Sacerdotes tienen conferencias arregladas con el Diabolo, quien los enseña, segun dice, à engañar al Pueblo facilmente. Su prueba, que es digna de su opinion, consiste en que quando entregan los Fetiches al Pueblo, les dicen siempre algunas palabras. En tiempo de Bosman, los Negros de un País interior dieron aviso à los de la Costa de que tenian un Sacerdote, ò un gran Fetisero maravilloso. Los prodigios mas admirables eran sus ejercicios ordinarios. Asseguraban, que todos los que havian vivido en su Canton se le presentaban despues de muertos; y que siendo inclinado à la piedad, embiaba el mayor numero, despues de un examen bien ligero, à una Region de felicidad, y de contento; pero que aborreciendo tambien el delito, daba una segunda muerte à los que havian vivido mal, y que siempre tenia delante de su habitacion una maza para estos terribles castigos. El respeto que se le tenia, llegaba hasta hacerlo mirar como un Semi-Dios; y por medio de mensajeros, repartidos con destreza, havia hallado modo de hacerse tambien respetable à los habitantes de muchas Comarcas vecinas.

Estas virtudes extraordinarias, de que alguna parte se supone en los mas de los Sacerdotes, hacen à todos los Negros, sin exceptuar los Reyes, muy solícitos en buscar su amistad. En los negocios importantes se procura lograr su proteccion, y nada se emprende sin haverlos consultado. Estas consultas van siempre acompañadas de algunos regalos, como un fiasco de licor, una cabra, una gallina, ò algunas frutas, segun la importancia de la urgencia. Responden indiferentemente sobre las enfermedades, ò los negocios, y su decision passa por un oraculo de los Fetiches. Como ordinariamente tie-

nen



nen mas futeleza , y experiencia que el comun de los Negros , facan bastantes luces de sus preguntas , y de las circunstancias para hacer juicio de las resultas en los suceffos. (Atkins fue testigo muchas veces de que havia pronosticado bien.)

Quando los Pescadores Negros ven algunos dias escasèz en el pescado , imaginan , que el gran Fetiche està ofendido ; y su primer recurso es ofrecer un poco oro para apaciguar su Deydad. Entonces el Fetissero , acompañado de todas sus mugeres , con sus mejores adornos , hacen una Procefsion solemne por medio de la Villa , derramando lagrimas , dandose golpes de pecho , y sacudiendo las manos con mucho ruido. Luego que llega à la orilla , se pone al rededor del cuello un collar de ramas de un arbol Feriche , à que los Negros atribuyen un dominio particular sobre el pescado , y le llaman *Fetisso Dafsianam*. (En otra parte henos visto *Afsianam*.) El Fetissero , para agradar à su collar , toma un tambor , y lo toca èl mismo. Buelto despues àcia sus mugeres , les habla con ardor , como si tuviera algun motivo de reñirlas. Entonces echa grano , y otros presentes en la mar ; y hecho esto , se buelve la Procefsion à la Villa.

Si el numero de los Comerciantes se disminuye en un Pueblo , y el Rey conoce alguna mudanza en sus rentas , acude al arbol Fetiche. Despues de embiarle algunas provifsiones , hace llamar al Fetissero , y le dà orden de que pregunte al arbol si llegaràn presto mercaderes. El Sacerdote se acerca al arbol con sus mugeres , forma un montoncillo de ceniza en figura conica ; y cortando una rama , la clava en medio del montoncillo. Luego tomando agua en la boca de una vacia , la echa sobre la ceniza en muchas veces. Habla à sus mugeres , pronuncia solo algunas palabras ; y en fin , despues de varios gestos , se llena la cara de ceniza , y repite en voz alta la pregunta del Principe. Una voz , que dicen se oye tan claramente como la pregunta , es la respuesta del Fetiche , y el Sacerdote apesfurado , vâ à comunicarla al Rey.

Si los Negros intentan hacer la guerra , emprender algun viage , algun mercado , ù otro qualquier negocio de importancia , piensan primero en consultar al Fetiche sobre el suceffo de su intento. Los Sacerdotes , que siempre sirven de organo al Idolo , rara vez dan respuesta melancolica ; antes al contrario , animan à sus clientes con esperanzas gustosas , que los Negros reciben con ansia. Por esto sus ordenes se executan fielmente. Siempre se empieza la ofrenda con un carnero , un puerco , un perro , un gato , ò alguna ave ; esto es , qualquiera de estos animales , à la que se añaden pagnes , vino , y oro. Así las ganancias del Sacerdote son ciertas , porque guarda el presente para èl , y solo abandona à su Dios la sangre , y los excrementos de la victima. Ademàs del oro , que no sale de sus manos , se les paga muy bien su trabajo.

Yà se ha dicho , que cada Sacerdote tiene su Idolo particular , que

compone , y adorna segun su gusto; pero la mayor parte de estas ridiculas Deydades consisten en un barril lleno de tierra, de aceyte, de sangre , de huesos de muerto , de plumas , de cabellos , ò de crin, y en una palabra de todo genero de inmundicias, y de escrementos, rebueltos en el barril sin ninguna forma. Si el Sacerdote està dispuesto à favorecer à su Suplicante , pregunta al Idolo en su presencia. Para ello tiene dos métodos conocidos, El primero es atar juntas veinte corrèas pequeñas, y poner en medio de ellas parte de las suciedades que hay en su barril. Algunos de estos ingredientes anuncian la felicidad , y otros el mal suceso. Despues de mezclar muchas veces las corrèas , si los ingredientes fèlices se encuentran juntos repetidamente , dàn por señal infalible de prosperidad; pero con alguna destreza , dice el Autor , le es facil al Sacerdote manejar las corrèas , y la materia à su gusto. Si algunas veces hace que prevalezcan las señales de desgracia , es para sacar nuevas ofrendas al Suplicante, con pretexto de apaciguar al Fetiche irritado.

El segundo método para consultar los Fetiches , es tomar una especie de nueces sylvestres , de las que el Sacerdote llena su mano à bulto , y les dexa caer del mismo modo. Luego forma su respuesta segun la situacion de cada nuez , y segun su numero. En una palabra , los Sacerdotes , que generalmente son astutos , y diestros , no pierden ocasion de abusar de la credulidad del Pueblo , y de llenar su bolsillo. Si el suceso sale contrario à su pronostico, nunca le faltan escusas ; pues entonces es por no haver observado con atencion los sagrados ritos , por haver omitido alguna circunstancia , por hallarse ofendido el Fetiche, y haver mudado su disposicion acia el Suplicante. No hay razones frivolas, que los Negros no estèn prontos à recibir. Nunca culpan à los Sacerdotes ; y aunque todo el País se arruinára , y confundiera , no desconfiaràn , ni perderà nada su reputacion; pero si el caso hace que salga bien el pronostico de un Fetichero , no hay en el mundo quien le iguale en sabiduria , en fantidad , ni que merezca tan magnificas recompensas. El ultimo recurso de los Sacerdotes para disculpar los acontecimientos , es culpar à los Suplicantes de algun delito, que ha entibiado al Fetiche. Atkins dice , que el Pueblo Negro es tan inclinado à sus Deydades turelares , y tan credulo en las imposturas de sus Ministros , que aquellos à quienes la fortuna es contraria , se acusan mutuamente de las faltas que les han adquirido su desgracia , y mas bien tomaràn el partido de culparse à si mismos , que dàr à entender, que han sido abandonados por engaño.

El mismo Autor dice, que es razon que un Sacerdote Negro, que conoce las disposiciones de los Fetiches , pues son obra de sus manos , varie la forma de su consagracion, segun las ocasiones para que los compone. Artus habla de los que se hacen para los Difuntos. Dice , que luego que espira un Negro , se le hace un nuevo Fetiche,

che , para que lo lleve con seguridad al otro mundo. Todos sus parientes , y amigos se juntan , y se deguella una gallina. Retirandole el Sacerdote à un rincon de la casa del muerto , hace que le lleven todos los Fetiches , y los arregla , poniendo el principal en medio , adornandolo con garvanzos , habas , y con un cordon de la corteza de los arboles Fetiches , guarnecido con granos de vidrio. Se le dà la sangre de la gallina , con que rocía las Deydades , poniendoles despues un collar de ciertas hojas. Mientras estos preparativos , se hace cocer la gallina , que las mugeres de la casa llevan en un plato , y la ponen en medio de los Fetiches. Entonces el Fetisero empieza sus encantos , pronunciando en voz baxa muchas palabras , y tomando en la boca agua , ò vino de palma , lo escupe sobre los Idolos. Luego saca dos , ò tres hojas de muchas que lleva al rededor del cuello , y arrollandolas en forma de una pelota , se las pone entre las piernas , gritando con una voz triste *Auzy* , como si implorára la asistencia de los Fetiches. Sacando la pelota , exprime su jugo , salpicandolo sobre ellos. Esta ceremonia se repite muchas veces , hasta que convierte successivamente en pelotas todas las hojas que lleva al cuello. En fin , arrollandolas todas , y haciendo de ellas una sola , se la passa por la cara ; y esta pelota , compuesta de todas las demàs , queda convertida en un Fetiche. Despues de tan buena operacion , debe el muerto descansar en paz , y todos los Fetiches se restituyen à su sitio ordinario de la casa.

Villault admira mucho la veneracion de los Negros à sus Sacerdotes ; pues dice , que excede à toda expresion. Sus alimentos mas delicados se reservan para ellos. En todas estas Naciones son los únicos , que estàn exentos del trabajo , y mantenidos à expensas del Público. Demàs de esto , nada les falta para su conservacion , porque sacan una ganancia considerable de los Fetiches que venden al Pueblo.

Por Atkins sabemos el precio de estas religiosas imposturas. Los Fetiches se venden à proporcion de su bondad , y de su virtud , desde dos akkis , hasta dos bandas , y la garantia de los Sacerdotes es quien les dà este valor para los distintos usos en que deben emplearse.

El mismo Escritor refiere , que en el Canton de Akra hay Sacerdotisas , que se atribuyen la virtud de adivinar las cosas mas obscuras , y emprenden responder à todo genero de preguntas. Descienden , como los Sacerdotes , de origen Sacerdotal ; porque parece , que el Sacerdocio es hereditario entre los Negros. Hallanse algunos Fetiseros , que se vanaglorian de la antiguedad de su raza , sacando de ella muchas ventajas por el respeto , y consideracion que les adquiere.

Entre una multitud de supersticiones , à que estàn entregados los Negros , tienen una , que les es comun con casi todas las Naciones del mundo. Esta es , atribuir todo quanto les sucede extraordinario ,

**NEGROS DE LA COSTA DE ORO.** à alguna causa natural. Bosman se contenta con dár un exemplo de ello, quando podría, segun dice, dár infinitos. En el mes de Noviembre de 1698. haviendo sido muerto en el Cabo Corfo el Rey de Commendo, antiguo enemigo mortal de los Holandeses por los Ingleses, ocurrio, que el primer Factor de Mina murió naturalmente en las mismas circunstancias. Todos los Negros se persuadieron unanimemente à que el Rey de Commendo era quien lo havia llamado à su acompañamiento; y que no haviendo podido, al morir, hacerle acompañar de algunos Gefes Holandeses, el primer uso que havia hecho de su autoridad en el otro mundo, fue hacer partir uno à su presencia, tanto para vengarse de esta Nacion, como para disminuir el numero de los que celebraban su muerte.

Artus observa, que desde el establecimiento de los Portugueses en la Costa de Oro, muchos Negros havian tomado su Lengua, y se havian cultivado. Añade, que el Comercio con los Holandeses ha servido tambien mucho para disminuir el apego que tenian à sus Fetiches, haciendoles tomar algunos principios del Christianismo. Nombra uno, que hablaba con perfeccion, y escribiò la Lengua Portuguesa, cuya instruccion debió à algunos Religiosos Portugueses de Mina. La Sagrada Escritura le era tan familiar, que podia disputar con los Holandeses, y citar muy à proposito muchos passages en defensa de la Religion Romana.

Los Negros tienen dias comunes de abstinencia, de ayuno, y de privacion. Su confianza en los Sacerdotes es la misma, con el mismo respeto à sus tradiciones, &c. Un Negro se alaba resueltamente de que la razon que lo liga à sus principios, es, que desde el principio del mundo han seguido sus ascendientes, sin interrupcion, la misma doctrina. Solo falta persuadirlos à que esta debe ceder à otras idèas mejores, que se han conservado despues con tanta fidelidad; pero tan difícil como esto es su conversion. Mientras los Portugueses eran dueños de la Costa, mantuvieron siempre en ella Misiones, sin fruto alguno. Los Misioneros Franceses no fueron mas felices en 1635. que se establecieron en Ibsini en numero de cinco. El mal ayre del Pais hizo morir tres, y los otros dos se retiraron à Axim entre los Portugueses.

Este articulo de la Religion se concluirà con una corta observacion de Atkins. Este Viagero dice, que con el uso de la Circuncision tienen preces, y purificaciones con el agua, que parecen recibidas del Judaismo. Todo lo demàs procede de su ignorancia, y de su supersticion, por la impostura de sus Sacerdotes. Si tienen alguna idèa de lo futuro, es muy obscura; aunque sin embargo se persuaden à que despues de la muerte, la gente honrada goza una vida feliz, con una buena muger, y buenos alimentos; y que al contrario, los malos estàn en una continua agitacion, errantes de una parte à otra, sin lograr nunca reposo. De qualquiera forma que lo con-

ciban, este principio se concuerda en su juicio con otra nocion vulgar, de que despues de su muerte en los Países mas distantes, buelven muchos à su propio País.

## §. VII.

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

## GOBIERNO. NOBLEZA. GRADOS DEL PUEBLO.

**L**OS Negros de Guinèa se distinguen en cinco clases. Sus Reyes forman la primera. La segunda es la de los *Kabajchirs*, ò de los Gefes, que pueden considerarse como los Magistrados Civiles; porque su oficio consiste unicamente en cuidar del buen orden en los Pueblos, y en las Aldèas, en precaver los tumultos, y las pendencias, ò en apaciguarlas.

La tercera clase comprehende à los que han adquirido la reputacion de ricos. Algunos Autores los representan como los Nobles. La quarta compone el Pueblo; esto es, los que se ocupan en la vendimia, en la agricultura, y la pesca. La quinta clase es la de los Esclavos, yà que hayan sido vendidos por sus parientes, ò cogidos en la guerra, ò condenados por sus delitos, ò reducidos à esta triste suerte por la pobreza.

En la mayor parte de los Países de la Guinèa recae la dignidad de Rey, del padre al hijo por herencia; y en defecto de hijos varones, passa al heredero mas inmediato de la misma sangre; aunque las riquezas en oro, y en Esclavos hacen algunas veces preferir un Estrangero al succesor legitimo.

La inauguracion de los Reyes no se hace con ceremonias pomposas. Los Negros no conocen la Coronacion, ni el uso de hacer jurar à los que deben gobernarlos. El nuevo Rey es presentado al Pueblo, y algunas veces llevado à los principales parages de su dominio; pero un dia de regocijo es de ordinario la duracion de la fiesta. No obstante, si algun concurrente se atribuye los mismos derechos, cada partido se une à su Gefe con juramento de fidelidad; pero fuera de estas ocasiones, que son raras, todo se hace con mucha paz, y las mayores ceremonias son ofrendas de Religion, hechas con las solemnidades ordinarias.

Los Gefes, ò los *Kabafchirs*, que componen la segunda clase, se reducen de ordinario à cierto numero, segun lo tiene arreglado el uso. Si la muerte los disminuye, se junta todo el orden para elegir succesores entre las personas ancianas de la Nacion; porque rara vez se admiren los juvenes à esta honrosa Assablèa. Los Candidatos regalan à los Electores una baca, y algunos fâscos de vino de palma, ò de aguardiente; y entran despues en posesion de todos los derechos de su clase. En la Villa de Axim excluye el uso à los Estrangeros de esta dignidad; pues no solo es preciso que el Candidato sea del País, sino que tenga una casa habitada por una de sus mu-

ge-

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

geres, y que el mismo viva en ella algunas veces. Como los Holandeses se atribuyen el derecho de presidir à estas elecciones, deben los nuevos Kabaschirs presentarse en el Fuerre, para lograr el consentimiento del principal Factòr. Si aprueba la eleccion que se ha hecho de ellos, les manda hacer juramento sobre la Biblia, con que se obligan à servir à los Holandeses con todo su poder, contra todo genero de enemigos Europeos, ò Negros, y à gobernarse en todo acontecimiento como Vassallos fieles. Despues hacen el mismo juramento para su propia sociedad, deseando, con una imprecacion solemne, que Dios les quite la vida de repente si juran contra la verdad de su conciencia, y si alguna vez faltassen à su promessa. Para confirmar el Factòr esta obligacion, les pone la Biblia sobre la cabeza, y sobre el pecho. Registrando despues sus nombres, los reconoce por miembros de su Assemblèa, y les concede todos los derechos, y privilegios que los Holandeses han agregado à esta calidad. Luego que añaden à esta ceremonia los regalos ordinarios, gozan por toda su vida del titulo, y de la clase de Kabaschirs.

La tercera especie de los Negros se compone de los ricos, yà que su fortuna la hayan adquirido por herencia, ò que la deban à su propia industria. Los que son elevados à este orden, compran siete dientes de Elefante, de que hacen una especie de trompetas, ò de cornetas, y obligan à sus hijos, y à sus criados à que toquen en estos instrumentos los tonos comunes del País. Quando los juzgan bastante instruidos en este exercicio, lo comunican à sus parientes, y à sus amigos, para que sepan que estàn prontos à celebrar una fiesta pública. Este aviso sirve de combite, y el padre de familia, sus mugeres, sus hijos, y todos sus Esclavos, se visten con toda la magnificencia que corresponde à su fortuna. Para dàr mas lustre à su adorno, piden prestado à sus amigos oro, y coràl. Reparten algunos regalos, y continúan los regocijos, y los banquetes por muchos dias. Esta ceremonia extravagante los empeña en un gasto excesivo; pero por fruto de sus liberalidades, adquieren el derecho de soplar quando quieren en sus cornetas, lo que no se permite sino à los que estàn iniciados con una fiesta de esta clase en todos los derechos de la Grandeza. Su privilegio es tan exclusivo, que los Negros subalternos, que quieren divertirse con cornetas de la misma especie, estàn obligados à pedirselas à ellos, y à alcanzar su permiso.

Un Negro, que ha llegado à este honor, compra, ò adquiere por otros medios nuevas armas, y muchos escudos, de que hace una pomposa ostentacion à vista del Público. Tiene obligacion de velar una noche al ayre, armado enteramente, para dàr à entender, que no teme ningun riesgo, y que està dispuesto à todo genero de fatigas. El resto de esta segunda Fiesta, que dura de ordinario ocho dias, lo ocupa en dàr pruebas de su destreza, ò de su fuerza en todos los exercicios militares. Sus mugeres, y toda su familia asisten ador-

adornadas como en la primera fiesta; y todas sus riquezas se exponen públicamente, y se mudan muchas veces à distintos parages, para dàr al Pueblo mas facilidad de admirarlas. Esta ceremonia le cuesta mucho menos que la otra; porque en lugar de hacer regalos, es el quien los recibe de todos sus amigos, que en estas ocasiones procura cada uno hacerlos ricos, y preciosos. Despues de esta nueva prueba, adquiere el derecho de llevar dos escudos à la guerra, privilegio glorioso, que no pertenece mas que à los Negros de la misma clase.

Tal es la nobleza, que muchos Escritores han celebrado en esta Costa. No procede de nacimiento, ni de la creación de los Reyes, sino unicamente de la riqueza que puede haver tenido el ultimo Negro, y del orgullo que le hace desear ser distinguido en su Patria. En una palabra, todos los puestos honoríficos están igualmente francos à los que tienen bastante caudal para tolerar su gasto. En las demás Regiones del Africa, la qualidad de Noble obliga à los que la tienen al servicio del Rey, y de su País; pero aqui se embarazan poco los Nobles con los negocios públicos, ni tienen mas ocupacion que el Comercio. No obstante, son muy zelosos del Titulo de Nobles, y de Cavalleros. Bosman asegura, que se sirvió muchos años de uno de estos Nobles, en calidad de Lacayo.

Barbot piensa muy distintamente que Bosman; y juzgando mejor de esta Nobleza, pretende, que las cornetas de marfil no son mas que su señal, y carácter distintivo. Dice, que están gravadas muy curiosamente, y guarnecidas de muchos adornos raros, y preciosos. Tambien cuenta siete; pero otros Viageros conocen entre los Negros dos, tres, ò quatro grados de Nobleza. Esta se alcanza, segun Villault, por los servicios que se hacen al Estado, ò por una suma de dinero, que sirve para comprarla. Los Negros que pueden lograr este Titulo, gastan en él todo su caudal, aunque arriesguen quedar-se pobres.

Marchais distingue entre ellos quatro grados de Nobleza. La primera, de los que son Nobles por sangre. La segunda, de los que se han ennoblecido por sus empleos. La tercera, como en Venecia, de los que compran con una porcion de dinero la Nobleza, ò los officios que la dàn. En fin, el grado de los que habiendola merecido por grandes acciones militares, ò por otros servicios hechos al Estado, son declarados Nobles por boca del Rey en una Assamblèa de todos los Grandes.

En este ultimo caso, dice el mismo Autor, es presentado el nuevo Noble al Rey por algun Grande de una antigua Nobleza, por sus amigos, y por algunos Oficiales de la Casa Real. Puesto à los pies del Monarca, se llena la cabeza de polvo, y en esta postura le dà las gracias. El Rey le explica en pocas palabras la grandeza del orden à que es elevado, y lo exhorta à no hacer nunca cosa indigna

NEGROS DE LA COSTA DE ORO de su condicion , le regala un tambor , y algunas trompetas de marfil , y le concede el derecho de comerciar con los Blancos , que es privilegio propio de la Nobleza , con el de vender , y comprar Esclavos , &c.

Despues de esta creacion , es llevado el nuevo Noble por toda la Villa en hombros de sus Esclavos , al ruido de los tambores , y demàs instrumentos de la Nacion. Sus mugeres vãn delante con canonicos , y danzas , acompaõadas de sus parientes , de sus amigos , y de sus vecinos. Esta pompa no cessa hasta su casa , donde lo espera el resto de su familia en un salõ de bosque , construido expresamente para esta fiesta. Alli dà un grande banquete à la Nobleza , y à los Oficiales del Rey , que lo han acompaõado. Las diversiones duran tres , ò quatro dias , y el ultimo lo celebra el Pueblo como una fiesta de Religion. El nuevo Grande hace asar un Buey , y distribuir una profusion de vino de palma. Estas fiestas han costado algunas veces mas de doscientos marcos de oro , (ò treinta y ocho mil quatrocientos pesos ) y se han visto algunos Nobles repentinamente pobres por los gastos excesivos de su instalacion.

Mientras la guerra , pertenece el mando de las armas à la Nobleza. Los Negros viven poco tiempo en paz ; porque su avaricia , y su altivèz producen à cada instante ocasiones de disputas ; y cada Nacion desea llegar à las armas , para lograr Esclavos , que venden à los Europeos.

Artus explica la creacion de los Nobles , que compran esta calidad por dinero ; y observa , que aun siendo poca la ventaja que pueden sacar de la Nobleza , aspiran à ella los Negros de Guineà con mucha ambicion , y procuran juntar bastante dinero para comprar un honor , cuyo precio està señalado ; pero les es preciso hacer tres regalos para lograrlo. Un perro , que llaman *Cabra-de-Matto* , ò una oveja montès , una oveja domestica , ò una cabra , un buey , ò una baca , ademàs de otros gastos. Estos regalos se reparten entre los Nobles , y los Grandes.

La primera diligencia del pretendiente es dar su nombre al Teniente del Rey , y hacer atar en la Plaza pública un buey à qualquiera pilar. Luego se anuncia con una proclamacion solemne , que tal habitante pretende ennoblecerse , y que la ceremonia se debe hacer en cierto dia. Toda la Nobleza se prepara para la instalacion , y el Candidato dà por su parte las disposiciones para la fiesta , juntando particularmente aves , y vino de palma ; porque debe embiar à cada Noble una gallina , y una vasija de vino.

Quando llega el dia , se juntan todos los habitantes de la Villa en el Mercado , donde hay puestos señalados para los Gefes , ò los Magistrados , que toman asiento al ruido de los tambores , de las cornetas , y de los demàs instrumentos del País. El Governador , ò el Teniente del Rey se presenta en medio de la Assablèa , armado ,



y escoltado de sus Guardias, que llevan la targeta, y la azagaya, y el rostro, y cuerpo tizado de encarnado, y amarillo. Despues se introduce al nuevo Noble, que va acompañado de muchas personas de la misma clase, y vestido con ricas ropas, con que han contribuido para adornarle. Detrás de él lleva un joven Negro su filla. Todos sus parientes, y sus amigos salen al encuentro, para saludarlo, y felicitarlo, echando cada uno por donde ha de pasar un puñado de paja, de la especie que sirve para cubrir sus casas. Hechos los cumplimientos de los Nobles, van las mugeres à hacer los mismos honores à la principal Esposa del nuevo Noble, y ayudan à adornarle el cabello con Fetiche de oro, y los brazos con cadenas, y braceletes. En una mano se le pone un escudo pequeño, de la forma de una cobertera, y en la otra una cola de caballo, para quitar las moscas.

• A estos preludios se sigue la procesion en el orden siguiente: Primero va el buey, governado por un hombre, y seguido de todo el Pueblo, del uno, y del otro sexo, que expresa su alegría en esta marcha con canticos, danzas, y todo genero de contorsiones ridiculas. El nuevo Noble, y su muger son llevados por los jovenes en dos sillas, en medio de los Nobles; y así se corren todas las calles hasta la noche. Buelta la procesion al Mercado, se ata el buey à su pilar, redoblando los tambores su ruido, y toda la Assamblea se pone à danzar.

La atencion general es con el nuevo Noble, y su muger, ocupandose todos en divertirlos, y agradarlos. No hay quien no abandone su trabajo, y se entregue à excessos de alegría, como si cada uno se creyera interessado en el esplendor, y en el suceso de la fiesta. En fin, llevando al Noble à su casa, se passa el resto de la noche con tranquilidad.

Pero el dia siguiente, desde muy temprano, se buelven à juntar todos los habitantes à su puerta, y lo llevan de nuevo al Mercado, con las mismas ceremonias que el dia antecedente. Estos regocijos duran tres dias, en los cuales se ve tremolar en lo alto de su casa un pedazo de cotón blanco, que es como la señal de la alegría pública. El tercer dia se deguella el buey, è inmediatamente se reparte entre el populacho. No se permite al nuevo Noble, ni à su muger, gustar esta carne, porque están persuadidos à que moririan uno, y otro antes del año.

Al fin de los tres dias de fiesta, se lleva la cabeza del buey à la casa del Noble, donde la pintan de diversos colores, llenandola de paja Fetiche, y la cuelgan como un monumento de su nueva dignidad, y de los privilegios, de que empieza à gozar. Los principales son el de comprar Esclavos, y el de comerciar con los Blancos. Nada iguala à la altivèz de un Negro quando ha llegado à este honor. Continuamente lo alaba entre los Estrangeros; aunque muchas

**NEGROS DE LA COSTA DE ORO** veces sucede, que despues de haverse arruinado con los gastos de la fiesta, se halla mas pobre que quando empezó la obra de su fortuna, viendose obligado, para vivir, à tomar de nuevo el exercicio de la pesca; ò qualquiera otra ocupacion, con el adorno de un titulo vano. Los gastos ordinarios, en estas ocasiones, suben à ocho bandas, que son una libra de oro; pero si se rebaxan de esta suma los regalos que el Noble recibe de sus amigos, con una poca conducta, y economia, puede cumplir con seis.

La Nobleza de la Costa de Oro està unida con una especie de Cofradia, que observà una fiesta aniversaria, à que cada Noble celebra à sus amigos. Entoncez se renuevan las pinturas de las cabezas de bueyes, adornandolas con nuevos Fetiches, y otras cosas, para hacer memoria de las promociones. Ademàs de este aniversario, tienen los Nobles otra fiesta comun, que cae en el seis de Junio. Aquel dia se pinta el cuerpo de encarnado, y de blanco, y se ponen al cuello unos collares de ramas verdes, como señal de su calidad. Cargan de Fetiches las cabezas de bueyes, y de machos, que tienen en sus casas; y por la noche se juntan en la del Governador, que les dà un grande banquete.

En quanto à las dos ultimas clases de los Negros, que son el Pueblo, y los Esclavos, no hay reflexiones que hacer aqui sobre su carácter, y sus ocupaciones, que no se hayan explicado ya en las diferentes secciones de este articulo. No obstante, se debe observar como una perfeccion del gobierno de Guinea, à que aun no se ha llegado en Europa, que sin embargo de la pobreza que hay entre los Negros, no se ven alli Mendigos. Los viejos, y los impedidos se emplean, baxo la direccion de los Governadores, en algun trabajo, que no excede à sus fuerzas. Unos se ocupan en los fuelles de los Herreros, otros en aprensar el aceyte de palma, en moler los colores con que se pintan las esteras, ò en vender las provisiones en el Mercado. Los juvenes ociosos se alistan para la profesion de las armas.

Bosman parece que ignorò este método de los Negros; porque despues de haver observado que no tienen Mendigos, dà de ello una razon enteramente distinta. Dice, que un Negro, que no halla medio para subsistir, entra en servicio de otro por cierta cantidad de dinero, y algunas veces aun en servicio de sus mejores amigos. El amo que lo recibe, no lo emplea en trabajos muy serviles. La principal ocupacion que le dà, es el cuidado de sus tierras; esto es, el de sembrarlas en la estacion, con la libertad de no trabajar mas de lo que permiten sus fuerzas. Con esta condicion, se encarga de mantenerlo, y defenderlo, con menos miramiento al interes, que al debar de la humanidad.

Despues de haver hablado de los Reyes de la Costa de Oro, queda algo que decir sobre el Gobierno. Ya se ha notado que à lo largo de la Costa son los Estados, ò Monarquicos, ò Republicanos. En-

tre los últimos se cuentan los de Axim, de Anta, de Fantin, de Akron, y otros muchos. Axim, y Anta parecen los más regulares. Bosman se ha limitado à su descripción, aunque reconoce, que su método de Justicia, y de administración es tan confuso, que no es fácil de comprehenderlo, y menos aun de explicarlo.

El gobierno de Axim consiste en dos cuerpos, el de los Kabaschirs, ò de los Gefes, y el de los jóvenes, con el nombre de *Manse-ros*. Todos los negocios civiles pertenecen à la Assemblée de los Kabaschirs; pero el conocimiento de los intereses públicos, como el de la guerra, ò de la paz, y la cobranza de los tributos, ò de los impuestos, corresponde à los dos cuerpos, y en estas ocasiones los Manse-ros pueden mas muchas veces, principalmente si los Kabaschirs no son bastante ricos en oro, y en Esclavos, para formar un contrapeso de fuerza igual. Una autoridad tan débil en los Gefes del Estado, es con frecuencia la causa de infinitos desordenes; pues produce una administración sin vigor, que unida à muchos usos absurdos, dà origen à muchas guerras estrangeras, ò domesticas.

Commendo, Fetu, Sabu, Akra, y otros muchos Países, son Estados Monarquicos, cuyos Reyes son electivos, ò hereditarios. Antes del arribo de los Portugueses à esta Costa, no se conocia en ella titulo mas alto, que el de *Obin*, ò de *Abin*; que corresponde en las Lenguas de Europa à el de Capitan; pero los Negros entendian siempre por este nombre el Comandante de un País, de una Nación, ò de una Isla. Despues estos Barbaros, ò puede ser que los mismos Europeos, han puesto distincion entre la calidad de Rey, y la de Capitan.

Artus asegura expressemente, que en la Costa de Oro no hay Estados hereditarios; esto es, Países donde los hijos sucedan al Trono de su padre, y los parientes mas cercanos en defecto de los hijos, sino que despues de la muerte de un Rey, los Nobles eligen otro, que toma posesion del Palacio, y de todas las riquezas de su Predecessor. El mismo Viagero añade, que si los mismos excluidos son los hijos, y los parientes del muerto, se desechan tambien del numero de los Candidatos aquellos que lo ofendieron, ò que entraron, durante su vida, en intereses contrarios al suyo. El nuevo Rey, dice, que es inmediatamente llevado al Palacio, y puesto en posesion del tesoro, y de los efectos Reales, como si recayeran en el por via de herencia. A los hijos del muerto no les queda mas caudal, que el que gozaba el Padre antes de su eleccion, que se le restituye legalmente, ò se divide entre ellos, segun el uso establecido en la Nación.

Barbot, que representa algunas Monarquias como hereditarias, observa, que en los Reynos electivos, el hermano, ò el pariente varon mas cercano, se elige para suceder al Trono, excepto en Sabu, donde se llama siempre à la sucesion algun Principe Estrange-

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

ro de Sangre Real. En el Reyno de Fetu se quebranta algunas veces esta constitucion, para elegir un Vassallo, que no toque al Rey por sangre, con tal que sea bastante poderoso para hacer, segun dicen los Negros, todo quanto tenga por conveniente, y que ellos mismos no tengan que hacer nada por su servicio. En los Países de Akra, y de Fetu es el Fatayra, ò el Capitan de las Guardias del ultimo Rey quien se elige para sucederlo.

En el Reyno de Fetu son muy simples las inauguraciones. El dia señalado sale de su casa el Rey electo, donde ha estado encerrado desde la muerte de su predecesor, y se presenta al Pueblo con un acompañamiento de los principales Señores del País. Algunas veces lo llevan por todas las partes de su Estado, con muchas aclamaciones, y canticos del Pueblo. Despues lo conducen al Palacio del Rey, donde puesto sobre un Trono lo proclaman por su nombre. Entonces entran los Sacerdotes, para hacer nuevos Idolos, à cuyos pies se llevan muchas ofrendas; y hecho esto, entra el Monarca en posesion de la autoridad, y del tesoro de su predecesor. Sus mugeres, y sus hijos, que van el mismo dia al Palacio, se acomodan en los aloxamientos destinados para su uso. Desde aquel instante no salen mas à pie, ni en otros carruages, que en angarillas.

En este primer dia està obligado el Rey à hacer grandes regalos al Pueblo, y à empezar unos regocijos, que duran ocho dias. Durante esta fiesta es quando los Príncipes vecinos, y los Factores Europeos felicitan al Principe con diputaciones, y regalos; y despues van à renovarle sus cumplimientos personalmente.

Bosman refiere, que los Reyes de este País no conservan su autoridad sino por la fuerza, y que el respeto que se les tiene se mide con sus riquezas, y con el numero de sus Esclavos. Sin estos dos apoyos, hallan tan poca sumision entre sus Vassallos, que se ven obligados à pagarles los menores servicios. Por otra parte, quando son ricos, y poderosos, de ordinario los mueve su inclinacion solo à la tyrania, sin pensar mas que en aumentar sus riquezas con todo genero de violencias, y de tributos. Los menores delitos se castigan con multas excesivas, ò con la esclavitud, y hay Negros tan duramente tratados por su Rey, que conservan el resentimiento toda su vida.

Artus juzga al contrario, que la generosidad es el unico medio, que prueba mejor à los Reyes Negros para asegurar su autoridad. Dice, que si el nuevo Rey quiere ganar el afecto de su Pueblo, debe empezar con liberalidades, distribuciones de viandas, y de vino de palma, pues son apasionados à un Amo, de quien llegan à conocer la bondad. Pero si es avàro, le cobran horror, y no dexan de destronarlo tarde, ò temprano, para darle successor mas conveniente à sus inclinaciones. Tal fue el destino del Rey de Sabu, mientras el Autor se hallaba en aquella Costa. Este Principe, que havia na-

ci-

cido en el País de Fantin, fue electo por los Negros de Sabu para gobernarlos. Su avaricia, que lo hacia tan mísero para dár, como codicioso para tomar, ò recibir, disgustò de tal modo à sus Vassallos, que despojandolo à un mismo tiempo de sus riquezas, y de su autoridad, lo obligaron à bolver ignominiosamente à su Patria. La liberalidad es una virtud necesaria à los Reyes Negros; y la mayor parte la practican con tan poca economia, que quando reciben de los Governadores el producto de sus rentas, dàn una fiesta, que de ordinario les cuesta mucho mas de lo que se les lleva. El Rey hace comprar todo el vino de palma del País, y matar muchos bueyes, y cabras, para regalar al Pueblo. Entonces reyna la alegria en todas las Villas; y despues de esta solemnidad se ponen en el Palacio Real las cabezas de bueyes, que han servido en los banqueres públicos, pintadas de diversos colores, guarnecidas de Fetiches, y colgadas al modo de nuestras pinturas, como monumentos de la magnificencia, y de la liberalidad del Rey.

Los Príncipes tienen otra fiesta solemne, que es el aniversario de su coronacion, à que llaman su día Fetiche. A ella convidan, no solo à los Governadores, y à los Grandes de su Reyno, sino tambien à los Reyes vecinos, con toda su Corte, sin escasear todo gasto. En este día es quando el Rey hace sacrificios públicos à su Fetiche, que de ordinario es el arbol mayor del País. La musica, la danza, el vino, y las viandas son la diversion de muchas Naciones, que tienen la misma parte en esta solemnidad; y celebrando cada Rey la misma fiesta por su turno, se procura, que nunca caiga la una en el mismo día que la otra, y ordinariamente se elige para ellas el Esfio. En fin, los Reyes celebran todas las semanas otro día, consagrado à los Fetiches, que corresponde al Sabado de los Judios, ò à nuestro Domingo. En este día dà de cenar à los Nobles de su Corte, y à toda su casa. Esta es la unica vez que junta sus mugeres, y sus hijos en toda la semana.

Bosman, que acusa à los Reyes Negros de perezosos, y viciosos, parece que ha fundado su opinion sobre estos usos. Dice, que en la estacion, en que el vino de palma llega con abundancia de los Países interiores, todos los Negros, Rey, Amos, y Esclavos, van juntos al Mercado, se sientan en el suelo, ò en sus sillas, y se entregan al deleyte de beber. Al passo que el licor los calienta, se aumenta su buen humor, y se complacen en beber vasos enteros, y en vaciar muchas veces solo de un trago sus calabazas, que son de diferentes tamaños; pero quando beben, siempre dexan caer por su barba alguna parte del licor. Cada uno desea vèr à su redor arroyuelos de vino, cuya profusion passa por una magnificencia, ò galanteria. Aun los Europèos entran con gusto en estas diversiones, y por quatro, ò cinco schelines puede embriagarse un Marinero, y derramar mucho vino. El tumulto de estas Assamblèas no puede compa-

**NEGROS** rarfe mejor, que con el de la Synagoga Alemana de Amsterdam. En ella son muy libres las palabras, y nadie se escandaliza de oirlas tambien de boca de las mugeres. En fin, dice el Autor, esta es una perfecta escuela de murmuracion, y obscenidad. Cada uno habla sin miramiento de su vecino, en su presencia, con mucha mas buena fè que en Europa, donde se esconden para murmurar de otro. Allí la burla, y la sátira se practica delante de los que les pertenece, quienes pueden emplear las mismas armas para vengarse.

**DE LA** Aunque los Reyes viven en esta familiaridad con sus Esclavos, sucede muchas veces, que por los menores asuntos de quexa se alteran tanto, que los maltratan, y en muchas ocasiones se ven cabezas rotas, segun se explica Bosman. Los unicos, que están libres de estos ultrages, son aquellos, cuya reputacion se halla bien establecida entre el Pueblo; porque, segun el mismo Autor, hay algunos Esclavos, que tienen mas autoridad que sus Amos. Despues que empezaron por un Comercio dependiente, llegan por si mismos à lograr algunos Esclavos, y poco à poco lo hace su industria tan poderoso, que sus Patrones no se atreven à quexarse de ellos, sino con los ojos; y algunas veces resisten à su Amo con tanta obstinacion, que necessita regalarlos para contenerlos.

**COSTA** Los Reyes no tienen ninguna magestad en su Palacio, ni se ven Guardias en su puerta, ni Cortejanos ocupados en servirlos. Si van à la Villa, es sin mas acompañamiento, que dos, ò tres Esclavos, que el uno lleva su fabre, y otro su silla. Los que lo encuentran no le hacen ninguna demostracion de respeto; y aun el mas vil Esclavo no dará un passo para facilitarle mas lugar; pero quando visitan otra Villa, ò reciben la visita de alguna persona de distincion, afectan manifestar su grandeza. Una Tropa de gente armada forma su acompañamiento; y à su rededor se llevan targetas para defenderlo, y quitales para librarlo del calor. Sus mugeres van adornadas con diges de oro, y otras cosas. En la Villa donde residen, así el Rey, como sus mugeres, andan tan mal vestidos, que apenas se distinguen de sus Esclavos; pero esta sencillez no es estraña, porque los mas son pobres, y sus Estados tan pequeños, que muchas veces las tierras de su dependencia no tienen mas extension que el territorio, ò termino de nuestros Lugares.

**DE ORO.** Sus mugeres se alojan de ordinario en el mismo Palacio, aunque apartan mucho à las mas viejas, despues de señalarles fondos para subsistir. Las que viven con ellos tienen quartos separados, y rentas fixas, para mantener su familia. *Incheno*, Rey de Commodo, ò de Guaffo, tenia en tiempo de Barbot ochenta mugeres, alojadas à su vista en diferentes chozas; y siendo este Principe muy rico, hacia con ellas un gasto considerable.

En quanto à sus hijos, confiesa Bosman, que nunca pudo descubrir la menor diferencia entre la educacion Real, y la del comun

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

de los Negros. Quando un Principe llega à la edad del trabajo, elige una profesion honrada, como la agricultura, ò la pesca, de la que saca con que mantener su familia. No se averguenza de llevar al Mercado el fruto de su trabajo, ni sus demàs ocupaciones corresponden mejor à su nacimiento; y desde estos exercicios mecanicos sube de ordinario al Trono de sus Padres. Muchas veces tambien se ve llevar la Corona à algunos Negros, que han servido à los Europèos en los empleos mas viles. Así el menor Factor de las Factorias de Europa se cree muy superior à estos Monarcas Africanos; y segun el Autor, no se adula mucho de ello, si considera en si mismo el poder de su Compania, y la autoridad del Director General, de que està revestido.

Artus dice, que los Reyes no se atreven à hacer provisiones para sus hijos, porque el Pueblo no dexaria de oponerse à ello, principalmente los Nobles, que teniendo siempre la esperanza de alcanzar la Corona, no permitirian, que se desmembrara ninguna cosa de su sucesion. Demàs de esto, el Pueblo temeria, que todas estas divisiones del tesoro Real disminuyessen el numero de las fiestas. Quando los Reyes casan à sus hijos, no les dan mas ventaja, que los particulares del ultimo orden, à excepcion de un Esclavo, ò dos, que les señalan para servirlos. Como esta es la unica parte, que pueden pretender los Principes, si su pereza, y los demàs vicios les impiden juntar bienes en su juventud, no dexan, al passo que envejecen, de caer en desprecio, y en pobreza. Un Rey, que quiere hacerse util à sus hijos, busca la ocasion de emplearlos en las Costas vecinas, yà para negociar la paz, ò para que sirvan de rehenes al fin de una guerra, con la esperanza, de que dandose à conocer, podran ser llamados à la sucesion de alguna Corona. En Commendo logran los mejores puestos del Estado, como el de *Fatayra*, ò de Capitan de las Guardias, que les facilita algunas veces los medios de subir al Trono despues de su Padre.

A lo menos podria juzgarse, que las Princesas son de una complexion muy delicada para las fatigas de la Agricultura; pero Bosman nos asegura, que no ponen dificultad en echar mano al arado. Sin embargo, las que son muy altivas para hacer el oficio de las Esclavas, eligen ordinariamente una profesion, mas conveniente à su Nobleza. No llegan à ser tan ricas como nuestras Princesas de Europa; pero necesitando menos, adquieren bastantes bienes para vivir contentas. Demàs de esto, la mayor parte se casan muy mozas, sin atender à su nacimiento, ni causa novedad, que la hija de un Rey llegue à ser muger de un Esclavo; y su inclinacion es la regla unica de su eleccion. El Autor añade, que segun las idèas del Pais, seria mas de admirar, que los Principes eligiesen mugeres Esclavas, porque los hijos siguen la condicion de su madre; esto es, que en el primer caso, los hijos de la Princesa serian libres, y en el segundo, los del Principe serian Esclavos.

Los

**NEGROS** Los Grandes Oficiales, que tienen su dignidad del Rey, son los  
**DE LA** *Brassos*, título que comprende al Porta-Estandarte, y al Porta-Sa-  
**CORTA** bre, los *Fi-tis*, que son los Pregoneros públicos, los Guardias de las  
**DE ORO.** mugeres, y los instrumentos militares, como las trompetas, y los  
 rambores. Bosman no señala mas Oficiales de la Casa Real. Cada Se-  
 ñor, dice, que tiene los mismos; y muchas veces, los Señores ri-  
 cos exceden al Rey en el numero. No obstante, Barbot observò al-  
 gunos Oficiales mas en otros Reynos. El País de Fetu, por exemplo,  
 se gobierna, despues del Rey, por un Theniente, con el título de  
*Di*, hay un Gran Theforero, un *Brasso*, y un *Fatayra*; esto es, un Ca-  
 pitán de las Guardias, un Porta-espada, Guardias para las mugeres  
 del Rey, *Fi-tis*, ò Pregoneros públicos, un tambor del Rey, trom-  
 petas, y otros instrumentos.

El *Di* representa al Rey en su ausencia, con la misma autoridad  
 en los negocios Civiles, y Militares. El gran Theforero recibe las  
 Rentas de la Corona, y provee à todos los gastos de la Casa Real;  
 y como sus funciones lo obligan à estàr siempre cerca del Rey, està  
 alojado en el Palacio. Las utilidades de su empleo son considera-  
 bles, y es muy respetado de todos los que tienen negocios, ò espe-  
 ranzas en la Corte. Siempre se le ve ricamente vestido, y adornado  
 de dices de oro, que lo distinguen de los demàs Oficiales. ( Arrus  
 dice que se llama *Viados*, nombre tomado de los Portugueses, y que  
 es el Gefe de la Casa del Rey. )

El *Brasso* es una especie de Mariscal, que debe empezar la pelèa  
 en las batallas.

El *Fatayra*, ò el Capitan de las Guardias, tiene à su cargo la  
 persona del Rey, acompañandolo en todas sus expediciones; y el  
 continuo motivo que halla de presentarse, y obrar, le dà una con-  
 sideracion, que muchas veces lo hace elegir para suceder à su  
 Amo.

El Oficio de Porta-espada se divide de ordinario entre quatro  
 personas, que no solo llevan la espada, sino toda la armadura del  
 Rey, en las fiestas públicas, y en las expediciones militares. Este  
 puesto no es despreciable, porque entre los que lo poseen, elige el  
 Rey muchas veces sus Embaxadores. Los Guardias de las mugeres  
 del Rey se representan en la relacion de Bosman, como superiores à  
 todos los Oficiales de la Casa Real. Su principal funcion es apar-  
 tar los Estrangeros del alojamiento de las mugeres; pero quando  
 son mozos, y de buena presencia, se persuade el Autor à que todas  
 las mugeres son para ellos. Tambien los hace el Rey sus Thefore-  
 ros ordinarios, en cuyas manos estàn las llaves del Tesoro, y tie-  
 nen su guarda, y direccion. Despues de la muerte del Rey, son  
 los unicos que pueden dàr cuenta de sus riquezas.

El empleo de los Oficiales que se llaman *Fi-tis*, es proclamar  
 las Ordenanzas Reales, y publicar à grandes voces los robos, y las



cosas perdidas. Cada Villa tiene dos, ò tres de estos Pregoneros públicos, que tambien hacen el oficio de Alguaciles en el Consejo, para contener el ruido, y la confusion. De aqui procede su nombre de *Fi-tis*, ò *Fie-ties*, que significa en su lengua *Escuchad*, ò guarda silencio. Llevan un bonete de la piel de un mono negro, cuyo pelo es de un dedo de largo. En la mano tienen un manojillo de pelo de la cola de un Elefante, que les sirve para espantar las moscas. El oficio de Embaxador les pertenece mas propriamente que à los Porta-espadas, porque ordinariamente están encargados de los mensajes, y negociaciones publicas. Su bonete les sirve de passaporte en todos los parages por donde transitan.

El oficio de tambor es un pueſto, en que iguala el honor à la utilidad; porque el que lo posee se halla siempre cerca del Rey. Los Trompetas son los menores Oficiales de la Corte. (y en algunos Países pueden estar unidos estos dos empleos.)

Segun asegura Artus, las rentas de los Reyes Negros consisten en granos de diversas especies, en pescado, en acयेte, y en vino de palma, en frutas, y en legumbres, que les bastan abundantemente para la subsistencia de su familia, y de toda su casa. Tienen campos, que sus Vassallos cultivan, siembran, siegan, y llevan los frutos à sus almacenes, sin que les cueste el menor trabajo. Otros Viajeros los representan mas ricos, por los tributos que imponen à sus Pueblos, por las multas, y confiscaciones, por los derechos que cobran de las mercaderias que transitan por el País, y por los subsidios que hacen de sus vecinos, ò de los Europeos, para darles socorro en la guerra. Tambien hacen pagar su mediacion quando emprenden restablecer la paz entre las Naciones vecinas, y semejantes à nuestros hombres de negocio, reciben de ambas partes, con el cuidado de tener siempre la brecha abierta para sacar mas del uno, y del otro partido. Sin esta multitud de recursos extraordinarios, les seria imposible costear el gasto de todas sus fiestas, y difícil tambien subsistir; porque los que están encargados de recibir sus rentas, se aprovechan siempre de una parte de ellas. En una palabra, los Reyes Negros se ven obligados muchas veces à vivir de su trabajo, y de el de sus Esclavos, de donde el Autor concluye, que su condicion es muy desgraciada quando tienen pocos Esclavos, siendo entonces su pobreza igual à sus pocas fuerzas. Algunos conociò tan miserables, que no tenían credito, ni dinero para ofrecer un flasco de vino de palma à los Estrangeros que los visitaban.

Este exceso de miseria es quien los hace tan codiciosos del bien ageno, que segun Bosman, todo su estudio es sacar regalos de sus menores Vassallos. De esto procede tambien, que las cocinas reales apenas están mejor surtidas, que las del comun de los Negros. El sustento ordinario de un Rey es la pasta de maiz, ò de arroz, y el acयेte de palma, con un poco pescado podrido. En la mayor parte

**NEGROS DE LA COSTA DE ORO.** del dia no tiene otro licor que agua , y por la mañana bebe aguardiente, si la puede lograr. El vino de palma llega muy tarde despues del medio dia. En fin, la mesa de los Reyes no se diferencia de la de los mas pobres Negros. No obstante, ponen algun cuidado mas en lo que toca à su persona. Quando un Rey se levanta , se juntan sus mugeres à su rededor , y ungen el cuerpo con aceyte de palua. Despues se le sirve de comer , y se sienta en su filleta , ò en una estera , con una cola de elefante , ò de cavallo en la mano , para quitar las moscas. Ordinariamente està vestido con bastante decencia. Su barba se vè entretexida de coral , y otras buxerías. Lleva braceletes de oro puro, y muchos ordenes de avalorios de diversos colores. Sus collares son de la misma materia. Si es bastante rico para vivir en la ociosidad , passa todo el dia divirtiendose con sus Cortesanos, y sus mugeres. Casi nunca sale de esta situacion , à menos que no sea para sentarse en su puerta, con un acompañamiento de sus Nobles. Si tiene guardias, estàn de dia , y de noche sobre las armas al rededor de su Palacio , y hace que lo acompañen en sus menores marchas , con mucho fausto , y ruido. Por la mañana , y la noche siempre hace que toquen el tambor , y las trompetas; pero hay pocos Reyes, que sean capaces de esta magnificencia. El de Fetu, que no es de los mas pobres , no afecta su lucimiento , sino en algunas ocasiones extraordinarias , como las visitas que hace , ò que recibe.

Barbot , en una visita , que hizo al Rey de *Fourri* , ò de *Afourri*, como le llama Bosman , hallò sentado à este Principe en la puerta de su Palacio , en medio de sus principales Oficiales, sentados los unos, y otros en pie , con una Tropa de Negros armados, que parece componian su guardia ordinaria. Rogò à Barbot , que se sentara enfrente de èl , y diò orden à sus mugeres de que salieran , para hacer obstitucion de su grandeza. Al instante se presentaron ; y su madre, que iba entre ellas , se puso à su derecha , y su muger favorita à su izquierda. Todas las demàs se sentaron en el suelo à uno , y otro lado ; y los guardias formaron un semicírculo à su rededor. Llevòse una grande calabaza de vino de palma , que se puso entre el Rey , y el Autor. Algunos Esclavos los sirvieron, y el Rey dixo graciosamente al Autor , que si huviera sabido su visita, lo havia tratado mucho mejor. Su vestido no era mas que un manto sencillo de tela del País; pero muchos de sus Oficiales, y todas sus mugeres estaban muy bien vestidas. El Governador del Fuerte Holandès de Crebecœur , en el Canton de Akra , dixo à Barbot , que la Corte del Rey de *Fourri* no llega à las de *Commendo* , y de *Fetu* en la magnificencia de los vestidos , ni en el numero de los Oficiales , y de la guardia. *Inchero*, Rey de *Commendo* , nunca salia con menos de doscientos guardias. El Palacio del Rey de *Fetu* es el mayor de toda la Costa de Oro , y tiene cerca de doscientos quartos. Este Monarca , y el de *Commendo* salen siempre en catre , ò angarilla , escoltados de sus Oficiales,

y de sus guardias, y precedidos de un grande numero de tambores, de trompetas, de vacias, y de toda la musica del Pais.

Para dàr alguna noticia sobre el Estado Político de la Guinèa, no serà inutil añadir aqui lo que Villault refiere del Rey de Fetu, segun algunas personas juiciosas, que havian estado seis, ò siete años en aquella Corte; y particularmente por las Memorias del Capellàn Dinamarquès de Fredericksbourg.

El Rey de Fetu en 1665. era un hombre de muy buena presencia. Amaba à los Europèos, y en muchas ocasiones les havia manifestado su inclinacion. Entonces tenia quarenta, ò cinquenta años. Era rico, y generoso, y en las frequentes visitas que hacia al Governador de Fredericksbourg, siempre señalaba su generosidad con algunos regalos.

Su Corte era numerosa, y passaba el dia bebiendo, y divirtiendose con sus Nobles en una grande Sala, que havia hecho construir en medio de su Palacio. Por la tarde al ponerse el Sol, salia à su puerta, ricamente adornado de collares, y de braceletes de oro, y vestido de las telas mas magnificas. Allí estava algun tiempo con sus mugeres, que se entretenian en ajustarle lo que faltaba à su adorno, y en disponerse ellas mismas para el bayle, que duraba ordinariamente toda la noche.

Este Principe havia encontrado el arte de adquirirse tanto respeto, y afecto, que por una Ley publica, los que eran tardos en obedecerlo se hacian incapaces de lograr ningun empleo. Su autoridad era absoluta; pero debia la mayor parte à la inclinacion de sus Vassallos. Siempre tenia una numerosa Guardia al rededor de su Palacio; y podrà juzgarse de su numero, considerando que este edificio tenia mas de doscientos quartos, con muchos, y grandes patios. Nunca salia sin un acompañamiento lucido, y sin ser llevado en un catre, ò angarilla en hombros de sus Esclavos. En qualquiera parte donde se presentaba, encontraba mucho deseo de complacerlo.

Daba frequentes fiestas à la Nobleza, y al Pueblo. Si recibia algun regalo de los Europèos, lo distribuia inmediatamente entre los que estaban con èl. Los licores se los bebia con ellos, sin olvidarse nunca de reservar alguna parte para sus mugeres, y sus hijos. Sus mugeres estaban alojadas en quartos separados; de suerte, que siempre podia comer con aquellas que le agradaban mas; pero rara vez usaba de esta libertad, porque su gusto era comer en publico. Muchas veces las hacia llamar à la gran Sala, para que participáran de sus diversiones. Eran muy altivas, y nunca salian de sus quartos sino en hombros de sus Esclavos; y no obstante fundaban toda su gloria en labar, y adornar al Rey con sus propias manos. Como todas tenian tambien muchas personas en su servicio, despues de haver adornado à su Dueño, iban ellas mismas à hacer lo mismo servidas de sus Esclavos. Hacianse peynar con mucho asseo, y gust-

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

to. Ponianse vestidos muy ricos, y diges de oro en tanto numero, que parecia increíble pudiesen resistir la carga.

Mientras vive el Rey de Fetu, se crian sus hijos à expensas del Publico. Si salen del Palacio, son llevados por Esclavos al son del tambor, y de algunas trompetas, que no pertenecen mas que à ellos. El Rey su padre, quando los casa, les dà el titulo de Nobles, y los exime del tributo. Mucho mas hiciera en su favor, si no lo retuvieran los temores que yà se han dicho. Su renta, como la de los demàs Reyes Negros, consiste en frutas, en pescado, en aceyte, y vino de palma, en mijo, arroz, y maiz, y en ganados, que se llevan diariamente al Palacio; pero como sus Estados son bastante grandes, y muy poblados, siempre hay abundancia en su Casa. Tiene derecho sobre todas las multas que impone su Tribunal de Justicia en las causas Civiles, y Criminales. Su Tesorero las recibe en cada Quartel de los Governadores, y de los Recibidores particulares. Este es el mismo Oficial, que hace todas las pagas de la Casa Real, de los Negocios del Estado, el sueldo de las Tropas, y los gastos particulares del Rey. Compra todas las telas, que sirven à sus mugeres, y à sus hijos. Lo acompaña en todas sus marchas, y tiene su alojamiento en Palacio. En fin, este es el Oficial del Reyno mas respetado despues del Rey.

Ademàs del Sabado de los Negros, que el Rey de Fetu, despues de sus devociones, passa de ordinario entre su familia, ha introducido el uso muchas fiestas, que celebra tambien con sus Nobles, sus mugeres, y sus hijos, haciendo comprar todo el vino de palma, y todas las aves que los Negros del Campo llevan al Mercado; pero su principal solemnidad es el aniversario de su Coronacion, con el nombre de fiesta de los Fetiches. A ella combida, no solo à toda su Nobleza, sino tambien à los Principes vecinos, y à los Europeos de su Costa, que no se han de escusar si quieren conservar su buen afecto. Por tres dias los obsequia con banquetes, y danzas. En estas ocasiones, los Negros llevan al pie de algun arbol, ò de alguna montaña, licores, y viveres para los Fetiches del Rey.

Quando mueren los Reyes de Fetu, se pone una guardia en Palacio, y se cierran las puertas, hasta que se ha llamado el heredero mas cercano à la suceccion del Trono, y del Tesoro Real. El nuevo Rey dà un banquete publico, que dura de ordinario quatro, ò cinco dias. Despues elige nuevos Fetiches, y el aniversario de este grande suceffo se celebra toda su vida. Algunas veces despide los Oficiales antiguos de la Corona, para poner en su lugar sus parientes, ò sus amigos; pero si los que halla empleados son ancianos, les dexa gozar su dignidad hasta que mueren, menos por inclinacion, que por no disgustar al Pueblo.

Bolvamos à las observaciones generales, sacadas de diferentes Autores. Los Jueces, ò los Gefes de los Tribunales de Justicia, assi

en las Monarquias, como en las Republicas, se eligen entre los mas ricos, y mas notables personages del Estado. Tales son los Brassos, los Kabaschirs, y los Gobernadores de las Villas, y Lugares, con la asistancia de los Sacerdotes, que pasan por sus substitutos. A estos Magistrados pertenece el conocimiento de todas las causas Civiles, y Criminales; pero su decision no es tan absoluta, que no se pueda apelar al mismo Rey, aunque esto sucede rara vez. Para escusarse los Reyes de este trabajo, nombran Comissarios, que toman el nombre de *Enes*; y revestidos de la autoridad Real, visitan todo el Pais, para apaciguar las disputas con sentencias definitivas.

Artus refiere la forma de los processos en algunos Países Monarquicos. Quando se mueve entre los Negros algun pleyto Civil, ò Criminal, que no puede ajustarse por composicion, se presentan al Governador de la Plaza, y se sujetan à su decision. Si el delator va solo, hace el Governador llamar al acusado con un Esclavo, y lo obliga à defenderse. Cada uno relata su causa, sin que se permita al uno, ni al otro interrumpirse. Despues que ha oido gravemente à las dos Partes, pronuncia el Governador la Sentencia; y en los parages de que habla Artus, es sin apelacion; pero si el assumpto toca al Rey, y el reo queda condenado à alguna multa, se le obliga à pagarla antes de retirarse.

En los casos dificiles, en que el Juez no se atreve à fiar de su propia decision, llega el odio de las Partes à ser algunas veces tan mortal, que se termina con un desafio. Convenidos en el dia, se hacen acompañar los dos adversarios de algunos amigos, que son testigos del combate; y ordinariamente acaba con la muerte del uno, ò del otro. Entonces se juntan los parientes del muerto, para tomar venganza del homicida. Si busca azylo en otro parage, no perdonan diligencia para buscarlo, y con dificultad se libra, à menos que no se aplaque el furor de sus enemigos, ò que tenga la fortuna de ocultarse à sus pesquisas. No hay Villa, ni Rey, que se atreva à protegerlo, por temor de ofender al Principe, de quien ha muerto el Vassallo. Si lo cogen, lo entregan à la Viuda de su enemigo, que tiene derecho para guardarlo en su servicio, ò venderlo por Esclavo. Un homicida rico se compone por una cantidad de dinero con la muger, y los parientes del muerto; pero si los halla inflexibles, no puede evitar la esclavitud.

Estos duelos, no obstante, suceden pocas veces; pues à excepcion de algunas ocasiones urgentes, donde no se espera reconciliacion por otros medios, apenas tienen los amigos la menor sospecha de un desafio, quando se emplean todos de una parte, y otra con el mismo ardor, para impedir las resultas sangrientas.

Los que quebrantan las ordenanzas del Rey, deben pagar la multa establecida, ò desterrarse voluntariamente del Reyno. Un Negro, despues que ha conocido que su vecino se ha hecho reo de es-

NEGROS DE LA COSTA DE ORO. te delito , lo dissimula algunas veces años enteros , hasta la ocasion de alguna injuria , que le hace pensar en la venganza. Entonces avisa al Governador , que manda tocar el tambor à uno de sus Esclavos , para prevenir à los Habitantes de la Villa , que hay alguna causa importante que juzgar. Todos se juntan en la Plaza pública ; y las mugeres se sientan separadas de los hombres. El Governador entra con una escolta de gente armada. Si el reo està presente , se saca de enmedio de la tropa , y se lleva à la casa del Governador , donde las menores pruebas lo hacen cargar de cadenas. Quando el delito se halla probado , se le pone solamente baxo la guardia de otro Negro , que no le permite apartarse un instante , hasta la sentencia. Despues que el Governador ha examinado todas las circunstancias con los Nobles , y los Ancianos de la Villa , embia à declarar al prisionero el delito , y las pruebas. Si su respuesta no lo justifica , queda condenado à la multa , que debe pagar , inmediatamente ; y si no tiene medio para ello , queda por Esclavo del Rey , y se vende al instante , para satisfacer la multa por el precio de su libertad.

En Bosman se halla el método de Justicia , que se usa en las Republicas , y es poco diferente de el de las Monarquias. En el Pais de Axim , un Negro , que quiere acusar à otro , acude à los Kabaschirs con un regalo de oro , y de aguardiente. Haviendo empezado con este omenage , explica el caso , pidiendo una pronta satisfaccion. Si està dispuestos à favorecerlo , se junta el Consejo dentro de pocos dias , se examinan las pruebas , y sin atender mucho à la justicia , pronuncian una sentencia , que satisface al Delator ; pero si los Jueces no està de su parte , ò han recibido en el intermedio algunos regalos mas considerables de su contrario , no logrará justicia en la mejor causa con los Kabaschirs ; porque aun en un hecho de la mayor evidencia , donde la prevaricacion seria escandalosa , hallarian modo de dilatar el negocio , y atraçar perpetuamente la conclusion. Un infeliz litigante , despues de muchas instancias inutiles , se ve obligado à esperar la muerte de sus Jueces , con la esperanza de hallar mas justicia en sus successores. El mismo llega à morir , y dexa à sus herederos un processo , que se renueva algunas veces despues de treinta años. El Autor viò muchos exemplos de esto , con tanta mas admiracion , quanto los Negros no tienen el focorro de la escritura , para acordarse de los hechos , que el tiempo debe borrar de su memoria.

Muchas veces , quando un Litigante se juzga agraviado por la sentencia , ò las dilaciones de sus Jueces , busca ocasion de quitar , no solo à su contrario , sino al primer Habitante de la misma Villa , tanto oro , y mercaderias , como la injusticia le ha hecho perder. Entonces aquel , à quien ha ofendido , emprende un Pleyto contra èl , y contra el que es la primera causa del agravio que recibe , siendo nuevo origen de enredos , y de injusticias , ò de ofensas , que pro-

producen algunas veces homicidios, y guerras. Al contrario, si la sentencia es justa, ò si la causa se ha decidido en el Fuerte Holandès en presencia del Factor, no se oye ninguna queixa, y se concluye la diferencia sin señales de resentimiento. Quando falta evidencia en las pruebas, se recurre al juramento del acusado; y si se niega à hacerlo, lo condenan à pagar lo que se le pide.

En tiempo del Autor sucedió, que habiendo ido un Negro de una Villa distante à una Villa de la Costa, para cobrar una cantidad que se le debía, lo vió una muger casada, que havia engañado un año antes con falsas promessas. Esta muger, que se quejó al instante al Governador, pidiendo la prision del reo, juntandose el Consejo, se presentó con audacia, y acusó al hombre de haverla violado, y pidió, que à lo menos se le condenara à pagar lo que le havia ofrecido. El Negro, al contrario, pretendia, que ella se le havia ofrecido voluntariamente, y sin condicion. Aunque uno, y otro eran forasteros en la Villa donde se hallaban, se les hizo una Justicia pronta. Despues de algunas questiones, entró el *Fetissero*, ò el Sacerdote, con un vaso lleno de cierto licor, que puso à los pies del Governador, y de los Kabaichirs. Acercandose la muger sin temor, se bebió una parte de aquel licor, para confirmar la verdad de su acusacion. Si el Negro hubiera bebido primero, se le havia dado por libre; pero la dificultad, que puso en beber, se consideró como convencion de su impostura. Por tanto reconoció su falta, y se sujetó à pagar tres bandas, ò seis onzas de oro.

En otro tiempo fue acusado un Negro delante del Rey de haver muerto à un hermano de su contrario, por medio de un Fetiche, que havia compuesto con esta idèa. (Segun lo que yà queda dicho de que los Negros se juzgan capaces de hacer perecer sus enemigos con los Fetiches, que ponen en el camino por donde han de passar.) El Rey le mandó comparecer, y le instó à que confesara su delito; pero sin turbarse, protestó solemnemente, que en toda su vida havia tenido disgusto con el muerto. Ofreciósele el licor por mano del Fetissero, y se lo tragó con intrepidez, como prueba infalible de su inocencia.

Este licor, que se llama *Enchion Benou*, se compone de los mismos simples, y de los mismos ingredientes, que los Idolos del País. Aunque en si mismo no tiene malignidad, estan los Negros persuadidos à que por otras virtudes, que recibe de los encantos de los Sacerdotes, no se puede beber para defender la mentira, ò el engaño, sin exponerse à las mas terribles calamidades.

La ceremonia de los juramentos no es la misma en Fetu, que en la mayor parte de los demàs Cantones del mismo País. El Sacerdote forma una pila de pequeños palos, con apariencias de altar, sobre el qual pone un saquillo de lienzo, que rocía con sangre humana, y tiene dentro algunos huesos secos de un cadaver. A esto añade

NEGROS  
DE TA  
COSTA  
DE ORO.

de muchos pedazos de pasta, con una calabaza llena del licor que sirve para el juramento. Todo este aparato lo exorciza pronuncian- do algunas palabras, acompañadas de gestos, y de figuras. Enton- ces hace jurar al acusado sobre el licor por *Osture*, que es la princi- pal Deydad del País. Si el Negro debe hacer el juramento à los In- gleses, ò à otros Europeos, le mandan jurar sobre la Biblia, sin du- da con muy poco respeto à su propia Religion. En esta ceremonia se postran los Negros delante de sus Sacerdotes, abrazan sus pies, y levantandoles uno, se lo pasan por la cara, por el pecho, y las es- paldas, repitiendo muchas veces la sylaba *lou lou*, haciendo crugir sus dedos, y besando los Fetiches con unas contorsiones, que pro- cedan de su espanto, ò de su alegría, y despues se beben el licor. Otros, para hacer juramento à los Europeos, ponen dos dedos en la cruz, y llegando los à la boca, pronuncian estas palabras, tomadas de los Portugueses: *Par esta Cruz de Dios.*

El Bosman observa, que así es, como sin Consejo, y sin Procura- dor en menos tiempo, y puede ser que con tanta justicia como en muchos Tribunales, concluyen sus pleytos los Negros de Fetu. El castigo ordinario de los delitos, en toda la Costa de Oro, es la muerte, la Esclavitud, ò la multa; pero es muy rara. Aunque la Ley la establece para el homicidio, nunca ocurre, que un homicida vaya al suplicio si tiene con que pagar la multa, ò si sus amigos se hallan en estado de hacerle este servicio. Hay dos generos de multas, para el homicidio de las personas libres, y para el de los Esclavos. En el País de Axim, es de quinientos escudos por la muerte de un Negro libre; pero el reo alcanza alguna rebaja, segun el mayor, ò menor ardor que ponen los parientes del muerto en su venganza; porque de ellos depende minorar sus pretensiones, y son con quien debe componerse. Artus se engaña, quando dice, que estas multas son à beneficio de los Reyes; (ò que el Rey distribuye la mitad entre sus Aulicos) pues no tienen la menor parte en ellas, à menos que no hayan ayudado à la familia del muerto à pagar; y en este caso no se les recompensa mas que su trabajo. Los quinientos escudos son la multa ordinaria por un Negro comun; pero si el muerto es hombre de distincion, sube algunas veces hasta cinco mil escudos. El Autor observa, que sin este rigor, muchos Negros se expusieran gustosos à pagar una suma de quinientos escudos, por vengarse de un ene- migo poderoso; pero entonces se abandona la multa à discrecion de los Jueces. Por el castigo de un Esclavo es de treinta y seis escudos, y aun admite rebaja; y el que persigue, se contenta de ordinario con una cadena de oro de treinta y dos escudos.

Si el homicida no puede satisfacer, se entrega à los Parientes de muerto, que quedan por dueños absolutos de su vida, y pueden exi- gir sangre por sangre. Quando la venganza les hace tomar este parti- do, es cruel la execucion, pues hacen sufrir mil muertes al reo, à

me-



menos que los Factores Holandeses no lo saquen de sus manos, y lo hagan ajusticiar de un solo golpe.

En los Países gobernados por un Rey es mas uniforme el suplicio, y no tan barbaro. El reo se entrega al Verdugo, que le venda al instante los ojos, y le ata las manos por detrás. Llevandolo à algun campo, le hace hincar de rodillas, que baxe la cabeza, y lo hiebre con un golpe de azagaya. Despues le corta la cabeza con su hacha; y desquartizando el cuerpo, lo arroja à las aves de presa. Artus añade, que hecho el suplicio, se juntan los parientes del muerto con grandes señales de dolor; y tomando su cabeza, la hacen hervir en agua, hasta que suelta la carne; y bebiendose el caldo, cuelgan el craneo à sus Fetiches. Las mugeres dan gritos, y deploran mucho tiempo el desgraciado fin del culpado. El Autor observa, que nadie se halla presente à la execucion; pero luego que se acaba, corre el Pueblo en tropa para ver el cuerpo.

El robo se castiga con la restitution de los bienes, y con una multa, con la atencion de proporcionarla à la calidad de los bienes, al parage donde se cometiò el delito, y à la clase de la persona ofendida. Por exemplo, un ladron serà condenado à pagar cien escudos, ademàs de la restitution, quando por el mismo delito no se condenará à otros mas que en veinte escudos. Bosman exhorta à los Factores Holandeses, que se hallan en el numero de los Jueces en el Pais de Axim, à que nunca pierdan de vista esta sàbia institucion. Segun refiere Artus, todos los bienes de un hombre sorprendido en adulterio, se confiscan para el Rey, y la muger queda obligada à pagar à su marido dos, ò tres onzàs de oro, si no quiere que llegue al divorcio, porque este es el derecho de los maridos; pero los parientes de su muger tienen el de quemar la casa del adultero, y de perseguirle tambien, hasta obligarlo à buscar asylo en otro Pais.

En Commendo se acostumbra cortar una oreja al adultero, y hacerle pagar tanto oro, quanto recibì la muger por dote, con quatro ovejas, ò quatro cabras. Si no puede satisfacer esta multa, lo venden por Esclavo. Un adultero Esclavo se condena à perder el miembro que sirviò al delito. La muger paga dos onzas de oro à su marido, ò se sujeta al divorcio. En otros Países es el castigo de adulterio una multa de seis onzas de oro, de que una parte pertenece al Rey, otra à sus primeros Oficiales, y la otra al marido.

Villault dice, que el adulterio se castiga con mucha severidad quando se comete con la principal muger. El reo se condena por toda su vida à la esclavitud, ò si tiene la fortuna de librarse del castigo con la fuga, se pone precio à su cabeza con una suma considerable.

En tiempo de Artus, un Negro, que huviera dado oro falso à algun Comerciante, havria perdido la libertad por toda su vida. El robo de los niños es un delito, que se castiga de ordinario con la

**NEGROS DE LA COSTA DE ORO.** muerte. El de los ganados no admite perdon, porque dicen los Negros, que una criatura muda no es capáz de pedir socorro. En algunos Países es mas segura la muerte para el que roba un carnero, que para el que mata à su vecino.

Las multas pertenecen al Rey en todas las ofensas que tocan à su persona, ò al bien del Estado. Los Principes poderosos hallan continuamente motivo de castigar à sus Vassallos por el dinero. No obstante, observan alguna forma de justicia, porque remiten la causa à los Kabaschirs, y la sujetan à su decision; pero conociendo estos la intencion del Rey, agravan el delito en lugar de disminuirlo, y siempre es su Sentencia conforme à la voluntad de su amo. Segun Artus, si el Negro condenado no puede pagar, y tiene algunos parientes, ò amigos mas ricos, que sean Vassallos del mismo Rey, son llamados en Justicia, y obligados à pagar esta deuda, à menos que no determinassen abandonar el País, à el que no pueden bolver sin haver satisfecho al Rey. Quando pagan la multa, recobra el reo todos sus derechos, visita sus amigos, y les ruega que olviden su falta. La razon, que obliga à los Reyes à hacer à toda una familia responsable de un Particular, no es mas que el temor de verse importunados con ruegos, è instancias à favor del culpado.

En los casos de injuria, los padres de familia son siempre responsables por sus hijos, sus sobrinos, y sus demás parientes; pero hacen una demanda en la familia, y segun las circunstancias, todos entran gustosos en una contribucion, que salva la vida, ò la libertad à su pariente, ò su amigo. Cada Amo es tambien responsable por su Esclavo, en los mismos casos de robo, y de adulterio; esto es, que debe pagar la multa impuesta por los Jueces, ò por la Ley. De aquí procede, que la multitud de los Esclavos, que es la mayor gloria, y la riqueza de los Negros, llega à ser muchas veces causa de su ruina.

La atencion à las personas no se tiene allí por injusticia en la administracion, mayormente quando el conocimiento de las riquezas no sirve mas, que para hacer el castigo mas rigoroso. Los Negros justifican este uso por dos razones; la primera, porque en el caso de fraude no puede un hombre rico hallar escusa en la necesidad; en segundo lugar, porque le es facil satisfacer à la Justicia; pero en general no se imponen multas, que excedan à las fuerzas del reo, à menos que no lo merezca por delitos acumulados, que lo hagan digno de la muerte, ò de la esclavitud. Esta es una de las razones, que obligan à un Negro prudente, quando se ha enriquecido, à guardar siempre las apariencias de la pobreza, temiendo, que si sus parientes se hacen reos de algun delito, no se echen los Jueces sobre el con mucho rigor. En el País de Axim se pagan las multas al Factor Hollandès, quien las distribuye à las Partes ofendidas, sin olvidarse de preferir sus derechos. Hasta el año de 1700. eran estos muy confide-

rables ; pero se han reducido à ocho escudos, para los casos mas graves que pueden ocurrir en su Tribunal. Bosman declara con mucha ingenuidad , que esta es una injusticia , y que algunas veces llegaba al exceso. Con pretexto de manifestar compasión à los Negros, interessandose en sus dependencias, se atribuian los Factores hasta cien escudos solo de una multa , cuya infame conducta no les adquiria mas que imprecaciones. Sin embargo del cuidado, que se ha puesto en limitar sus pretensiones, son àun bien considerables los derechos de un Factor Holandès de Axim , en calidad de Juez. De una multa , impuesta por delito , toma las dos partes , y la tercera passa à la Assamblèa de los Kabaschirs. En caso de duda tira la quarta parte , y las otras tres son para el acreedor. De este modo el Oficio de Juez , concluye Bosman , vale mas alli que en Holanda.

El mismo Ecriptor refiere una Causa , que se litigò delante de el mientras era Factor en Axim. Dos Kabaschirs del Pais de Ankobar, que dependia entonces de el de Axim , havia muchos años que tenian entre si pretensiones muy singulares. Cada uno queria , que el otro fuese su Esclavo , fundando su demanda en un derecho de herencia. Hallandose muy embarazados los Kabaschirs de Ankobar sobre la decision de un negocio de esta clase , se convinieron las dos Partes en recurrir al Factor Holandès. Bosman gastò todo un dia en el examen de esta Causa ; pero los testigos de una , y otra parte no declaraban sino de oídas , porque los verdaderos havian yà muerto, y hallò en ellos tantas contradicciones, que siendo imposible encontrar la verdad , propuso à los dos contrarios, que se reconciliaran. Viendolos bien dispuestos, les pidió, que se reconociesen mutuamente por libres antes de salir del Fuerte ; y demàs de esto , que el que renovára la disputa , quedaria sujeto à una grande multa. Uno , y otro se manifestaron muy satisfechos de esta decision. Abrazaronse, y se ofrecieron una amistad eterna ; y para no dexar duda alguna de su sinceridad , recompensaron los buenos oficios del Autor con un regalo muy bueno ; pero dos , ò tres meses despues , olvidandose uno de ellos de sus promessas , hizo assésinar al otro en su casa.

Bosman no pudo saber esta perfidia sin irritarse mucho, y la mirò como un exemplo de la mas perniciosa consequencia. Al instante diò orden à algunos Oficiales Holandeses de que fuesen à Ankobar , y pidiesen , que el Reo se entregara à la Justicia. En lugar de reconocer los habitantes la necesidad de este castigo, respondieron con audacia , que no estaban sujetos à la Holanda , y que el Factor podia usar de su autoridad en los parages de su jurisdiccion.

Como esta respuesta era injuriosa à la Compañia Holandesa , resolviò Bosman ir en persona à Ankobar , acompañado de algunos de los suyos ; pero à tres millas del Fuerte de Axim se admirò de ver un cuerpo de quinientos Negros armados. Estos amotinados se adu-

**NEGROS DE TA COSTA DE ORO** laban de causarle espanto, aunque lo saludaron ardentemente, y se mostraron dispuestos à oír lo que tenia que decirles. Bosman les preguntò, por qué reusaban sujetarse à la autoridad de la Compañia, que era capáz de exterminarlos à la menor señal de su voluntad? Respondieron, que ellos no pensaban desobedecer à la Compañia, ni querian privarse de su proteccion, que era tan ventajosa al País. Bosman pidió, que se le entregára el homicida, lo que reusaron todos de un acuerdo, diciendo, que ellos lo castigarían puede ser con sus propias manos. Entonces Bosman les dixo: „ Pues teneis la osadia de resistir à la Justicia, os haceis protectores del homicidio. En esta calidad os mirarè de aqui adelante, castigando como à homicidas à „ todos los habitantes de Ankobar, que caigan en mi poder. “ Yà se bolvia para dexarlos, quando sus palabras hicieron tanta impresion, que pidieron tiempo para deliberar; y en el espacio de un quarto de hora le entregaron los reos, pidiendole por unica gracia, que no los hiciesse castigar antes de tres dias. Ofreciòseles con gusto, y se bolvió al Fuerte de Axim muy satisfecho de su expedicion.

Tres dias despues fueron todos los Gefes de Ankobar al Fuerte, y preguntaron cómo discurría el Factor castigar los reos. Respondiòseles, que se les debía cortar la cabeza; y para aumentar el terror, se mandò salir al verdugo con todo su aparato. Esta declaracion les hizo dár lamentables gritos, y suplicaron à Bosman, que permitiera, segun el uso del País, que se satisfaciesse el delito con una porcion de dinero. Aunque èl no deseaba otra cosa, esperò, que los parientes del muerto viniessen por sí mismos à manifestarle, que se contentaban con esta satisfaccion, y que se le llevasse la multa. Entonces, para hacer tambien muestra de su generosidad, no quiso tomar mas que la mitad de la suma, y les entregò los reos. Dice, que su fin, en esta relacion, es dár à conocer los medios, con que los Holandeses conservan su autoridad, y logran la sujecion de los Negros. La Compañia es tan respetada, que los Kabaschirs no se atreven à decidir la menor causa sin permiso del Factor. Un dia, que à pedimento de un Negro, le havia hecho Bosman pagar una cantidad, que le debía otro, llegó el deudor à informarle, que havia contrahido esta deuda por sentencia de los Kabaschirs, por haverlo cogido con la muger de su contrario. Bosman preguntò al acreedor si sabia, que la suma debía ser confiscada, porque este negocio se havia hecho sin participacion de los Factores del Fuerte. El Negro convino en ello de buena fé, y se reduxo à pedir la quarta parte de la multa. Esta moderacion le hizo lograr la mitad, con la que se fue muy gozoso. El Autor añade, que los Holandeses se creen obligados à esta severidad, para precaver todas las conspiraciones, que los Negros podrian formar contra ellos en sus Assamblèas.

En los Países, donde los Holandeses no tienen autoridad, es muy odioso el método de hacer pagar las deudas. En lugar de quejar se un

acree-

acreedor al Tribunal de Justicia, quita à su vecino la primera cosa que puede, aunque exceda en mucho al valor de su deuda, y dice al Propietario, que puede hacer que le pague otro habitante, sobre quien explica sus derechos. No habiendo Ley, que se oponga à esta injusticia, tiene el Propietario que acudir al deudor, y lo obligan à pagar, haciendo presente el robo que se le ha hecho; de modo, que el primer acreedor gana algunas veces mucho mas de lo que se le debía. Es cierto, que este uso no se practica sino en las deudas cortas; pero un desgraciado deudor se halla obligado à pagar muchas veces doce por uno, sin recurso para alcanzar mas justicia; porque el Rey, y los Grandes se interesan siempre por los acreedores. Estos exemplos ocurren todos los dias, y se ven muchos pobres, que se enriquecen en poco tiempo con estas extorsiones. Otros hay, que tienen la insolencia de ir à buscar à un padre de familia, y quejarse de que su hijo, ò su sobrino, ò alguno de sus Esclavos, les ha causado algun daño, amenazandolo con matar algun habitante de la Villa, sino les dà una pronta satisfaccion. Quando el malvado, que hace esta amenaza, tiene ánimo para ejecutarla, como asegura el Autor, que fue dos veces testigo de ello, es el padre de familia quien padece la pena del delito, como si èl mismo lo hubiera cometido.

Ademas de la administracion ordinaria de la Justicia, hay en el Pais de Axim una muy estraña, baxo la direccion de los Manferos. Este Tribunal, cuyas funciones se han referido yà, se ha atribuido en cada Lugar el derecho de juzgar las causas menores, como son las imprecaciones, las riñas de manos, y las de injurias, todas muy frecuentes entre los Negros. La persona ofendida acude à los Manferos, en los terminos siguientes: Fulano me ha injuriado. Yo os lo vendo, y os lo entrego. Castigadlo como merece. Con esta quexa, los Manferos hacen prender al reo, y lo examinan con poco rigor, y formalidad; pero le imponen una multa de algunos escudos. Si se resiste à pagar, con pretexto de que no se le han oido sus defensas, van los Manferos al Mercado, toman por su cuenta la suma en mercaderias, que està obligado à pagar; y como eligen de ordinario aguardiente, y vino de palma, acostumbran consumirlo, divirtiendose juntos. Las ofensas, que recurren à este Consejo, son tantas, y tan ridiculas en su especie, que el Autor ha juzgado por inutil su explicacion; pero asegura en general, que si el dia se ha pasado sin alguna causa de esta naturaleza, no por esto dexan los Jueces de juntarse para buscar los medios de hacer caer alguno en sus redes, y lograr licores por este medio.

Siendo la sobervia, y la ambicion tan comunes entre los Negros de la Costa de Oro, como la pobreza, y la codicia del bien ageno, se mueven entre ellos frecuentes disputas, que dan ocasion à guerras muy sangrientas. Quando un Rey resuelve acometer à sus vecinos, hace advertir à sus vassallos, por medio de los Gobernadores,

que

NEGROS que se junten armados, el día, y en el parage, que les señala. Allí, formando un Consejo de sus Capitanes, y de sus Nobles, les expone el motivo de sus quejas, y de sus resentimientos, los exhorta à conservar su reputacion de valor; y haciendoles esperar la victoria en nombre de los Fetiches, les promete un botin considerable. Despues de esta Assablèa, hace partir un *Titi*, ò un Pregonero, para declarar la guerra à sus enemigos, haciendoles señalar tambien el sitio, el día, y la hora de la batalla. Todos los Capitanes vãn al frente de sus Tropas, que se componen de sus propios Esclavos, y de todos los hombres del País, que passan de veinte años.

Mientras estos se ocupan en sus preparativos, buelven el Rey, y los Grandes à la Corte, de donde se restituyen bien presto con sus mugeres, y todas sus familias. Si la disputa es viva, y hace preveer una guerra sangrienta, la empiezan destruyendo sus propias Villas, y Lugares, con las dos intenciones de quitar al enemigo todas las ventajas de su Conquista si sale victorioso, y de hacer perder à sus Tropas el deseo de dexar las armas antes del fin de la Campaña.

Los Negros de la Costa, que viven baxo la proteccion de los Fuertes Europèos, piden à los Factores el permiso de refugiarse allí sus familias, y sus efectos, con un asylo para ellos mismos, si tienen la desgracia de ser vencidos. En 1687. los habitantes del País de Akra huvieran sido destruidos hasta el ultimo por los Aquambo, si el Governador del Fuerte Holandès de Crebecceur no los huviera recibido en sus murallas, haciendo tirar contra el enemigo para alejarlo.

Mientras la guerra, siempre tienen los Reyes Negros una guardia numerosa al rededor de su persona, yà que figan la Campaña, ò que fiandose en sus Generales, resuelvan quedarle en sus Palacios. Como el Autor no viò mas que esta parte de milicia, hace de ella una descripcion muy espantosa. Dice, que la figura de todos estos Guerreros es tan terrible, que se los juzgaria dispuestos à devorar todo quanto encuentran, afectando rechinar los dientes, y mucho furor en sus miradas. Se pintan el rostro con extravagancia, haciendose muchas rayas blancas, encarnadas, y amarillas. El resto del cuerpo lleva tambien diversas figuras, que juzgan à proposito para hacerse mas formidables.

No olvidan ponerse al rededor de las espaldas muchos collares de vidrio, cargados de Fetiches, para su propia seguridad entre los riesgos; pero encima llevan otro collar de rama, del grueso del brazo, que con efecto es capáz de amortiguar los golpes de sus enemigos. En la cabeza se ponen un bonete, ò un casco de alguna piel de Leopardo, ò de cocodrilo. Su pagne, ò la especie de delantal, que llevan al rededor del cuerpo, es de la misma materia, con mucho cuidado de recogerlo entre las piernas. Qualquiera otro genero de vestido les parece embarazoso. En la cin

tura tienen un puñal , en la mano izquierda una rodela, que les cubre todo el cuerpo , ( con una azagaya , segun Marchais ) y en la derecha tres , ò quatro dardos , ò una azagaya , segun su classe, y su empleo. El comun de los Soldados usa de arcos , y flechas con mucha destreza , cuyos carcaxes son de piel. Los Esclavos , ò los criados libres tocan el tambor , y la corneta , ò la trompeta , para empezar la batalla.

Muchos Autores dan à los Soldados sabres , colgados en su cintura , ò passados por su pagne. Su bonete , dice , es de piel de cocodrilo , guarnecido por ambos lados de unas conchuelas encarnadas , y por detrás de un tufo de crin , ò de cola de caballo. Algunos ciñen la cabeza con una cadena de hierro bien pesada. En esta forma, con los diversos colores , de que procuran pintarse el cuerpo , parecen mas bien diablos , que hombres.

Marchais , de acuerdo con Artus , dice , que los Nobles ocupan los primeros puestos del Exercito; que llevan delante su sable , y largos puñales al lado ; que sus Esclavos marchan junto à ellos , armados de arcos , de flechas , y de cutòes ; y que las armas de los Soldos son , además del arco , y la flecha , sabres , y hachas.

No obstante , la mayor parte tienen oy mosquetes , ò carabinas , de que usan con mucha destreza. Estas armas las deben à los Holandeses , que se las venden en grande numero; y si no las recibieran de los Holandeses , dice Bosman , que las facarian en abundancia de los Ingleses , de los Dinamarqueses y de los demás Comerciantes de Europa. Añade sinceramente , que este es un regalo funesto , porque nosotros los hemos surtido de armas para degollarnos.

Sus sabres son anchos , y pesados , pero de ordinario cortan tan mal , que necesitan muchos golpes para derribar una cabeza. El puño es de madera , con guardas de lo mismo , armadas por un lado , y algunas veces por los dos , de pequeños nudos redondos , cubiertos de piel. Otros se contentan , por guardas , con algunas cuerdecillas teñidas en sangre , con el adorno ordinario de un tufo de crin. La espada de los Negros de calidad està guarnecida de oro , y su vayna es de cordovàn ; pero tan mal unido , que dexa descubierta parte de la espada. En ella cuelgan una cabeza de tigre , ò una conchuela encarnada , que son allí dos adornos muy preciosos.

Artus alaba mucho sus puñales de dos cortes. Son de dos pies de largo , y de quatro pulgadas de ancho , con un puño de madera , cubierto de hojas de oro , ò de ciertas pieles raras , que estiman más que el mismo oro. La bayna es de piel de perro , ò de cabra. En lugar de chapa le ponen una concha encarnada , del tamaño de la mano. Los que no son bastante ricos para comprar tan buenas armas , llevan un instrumento muy corto de la forma de una hacha , ( y segun Purchas , de la figura de un pernil ) que no corta mas , que por un lado ; pero se estrecha àcia la punta , como una espada. El puño  
de

**NEGROS DE LA COSTA DE ORO.** de esta especie de cuchillo está adornado con una cabeza de mono. Hay dos generos de azagayas. La mas pequeña es de una vara, ò de vara y media de largo, muy delgada, y se artoja como los dardos. La grande es tres veces mas larga, y mas gruesa. Su punta está armada de hierro, como una pica; y algunas veces la arma está cubierta de él, en la extension de dos, ò tres pies. Los Señores siempre tienen consigo algun Esclavo para llevarla, y la usan con la mano derecha, teniendo su escudo en la izquierda. Artus dice, que la mayor parte de las azagayas son de hierro macizo, con un puño de madera.

Los arcos, y las flechas no se usan ya tanto entre los Pueblos de la Costa de Oro, à excepcion de los Aquambos, que los manejan con tal destreza, que se les tiene por capaces, en la caza, de herir una liebre en la parte que eligen. La cabeza de sus flechas es alada, y la punta armada de hierro. Los Negros del País de *avina* las envenenan con el jugo de ciertas hierbas; pero se les prohibe llevarlas en tiempo de paz, con penas muy rigorosas. En la Costa no se conocen estas odiosas prácticas, y los habitantes ignoran lo que es veneno. Artus dice, que los arcos son de una madera dura, y aspera, y la cuerda de corteza de arbol. Las plumas de sus flechas no son mas, que de un tejido de pelo de perro, que llega hasta la mitad de su longitud. Sus carcaxes, que llevan colgados al cuello, son de piel de macho.

En fin, sus escudos, ò sus targetas hacen una parte considerable de su armadura. Llevánlos en la mano izquierda; y teniendo su sable en la derecha, sacuden estas dos armas, y se cubren con ellas con tanta destreza, poniendose detrás con tal habilidad, y haciendo tantas posturas diferentes, que es casi imposible llegarle à ellos. El tamaño ordinario de las targetas es de quatro, ò cinco pies de largo, y tres de ancho. Son de mimbre, pero cubiertas de piel, y de otras materias. Algunas están guarnecidas con planchas de cobre, que las hacen capaces de resistir à la punta de las flechas, y al corte del sable, pero no à las balas.

Artus compone sus targetas de un tejido de corteza de arbol, representandolas quadradas, y dandoles seis pies de largo, y quatro de ancho. Dice, que se mantienen, y se forman sobre una cruz de madera, que las atraviesa interiormente, y las hace mas firmes. Añade, que el asa, ò el mango está por dentro; que las cubre una piel de buey; y que la cruz de madera está guarnecida con hojas de hierro.

Tales son las armas de los Negros; y tambien hay entre ellos algunos cañones de artilleria, pero entienden poco su manejo. El Rey de Sabu tenia un corto numero, que hacia llevar en sus marchas, sin haverlos usado nunca. Otros, despues de haverlos disparado solo una vez, los han abandonado al enemigo, que no siendo tampoco



capaz de servirse de ellos, los dexaba en el campo de batalla. En general la artilleria de los Monarcas Negros no se usó sino en sus regocijos, porque no es necesaria mucha habilidad para tirar al aire, ni para quemar la polvora. El ruido divierte mucho à los Negros.

Los instrumentos de su musica militar son el tambor, la trompeta, ò mas bien la corneta, la flauta, y las calderas de cobre, cuya descripción se ha dado yà. Artus dice, que es increíble el ruido, que hacen estos instrumentos barbaros en las batallas. Durante la paz estàn los tambores en la puerta de los Reyes, ò Governadores, y de los Grandes, que son los unicos, que gozan de este glorioso privilegio. Algunos tambores se ven de veinte pies de largo, cuyo uso està reservado para los grandes dias de fiesta.

Los Negros ignoran absolutamente el modo de acampar, y de atrincherarse en un puesto; y no teniendo tiendas, ni vagage, duermen à descubierto. Los que tienen armas de fuego se ponen en el centro de la primera fila. El Exercito nunca forma mas que dos lineas, segun la disposición del terreno. Todos combaten de una vez; de modo, que en llegando à derrotarlos, les es imposible bolverse à juntar, y huyen, ò quedan por presa del vencedor. Sus movimientos son muy irregulares en la accion. Cada Gefe està en medio de sus gentes, que componen un montòn à su rededor. Así atacan à otro pelotòn, que se halla delante de ellos en el mismo orden. En lugar de focorrer à sus vecinos quando los ven vencidos, suele ser esto motivo de que abandonen sus propias ventajas para huir. Otros, espantados del mismo espectáculo, buelven la espalda sin haver usado de las armas. Sus amigos, que dexan en el embarazo, imitan al instante su exemplo. Si se hallan mezclados de tal modo con el enemigo, que no pueden librarse, les obliga la necesidad à combatir, y así es como, contra su voluntad, adquieren la reputacion de buenos Soldados. Nunca pelean derechos, sino andando con el oïdo atento, doblando el cuerpo, y baxando la cabeza, para dexar passar las balas. Otros vãn arrastrando hasta el enemigo, hacen su descarga, y se buelven al instante àcia su Exercito, corriendo con todas sus fuerzas. En fin, sus posturas, sus contorsiones, sus gritos, y sus movimientos ridiculos, hacen tener estas acciones, menos por una batalla, que por una diversion de monos.

Marchais se dilata algo mas en la explicacion. Dice, que quando sus Exercitos se dãn vista, hacen un horrible vocerïo, y despues lanzan todos su azagaya, de que estàn bien defendidos con sus targetas; pero quando empiezan las flechas à llover sobre sus cuerpos desnudos, es terrible la execucion, principalmente en los que no llevan escudos. Renuevanse las voces, que unidas con el ruido de los tambores, y de las trompetas, animan la accion por algunos instantes. Luego sacan el sabre, y los puñales, y si se acercan bastante para poderlos usar, es la carniceria tanto.

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

mas sangrienta, quanto los excitan sus mugeres, y sus hijos con las voces, que dãn à sus espaldas. El partido que se vè derrotado, ignora el arte de hacer una buena retirada, por lo que no cesa la carniceria hasta la derrota enterã de los vencidos. Entõnces toda la atencion del vencedor es hacer un grande numero de prisioneros, y apoderarse de muchos adornos, que es el principal fin de todas sus guerras. Hay Negros tan estùpidos, que se adornan en estas ocasiones con todo lo mas precioso que tienen, y se les vè cargados de tanto oro, que no pueden andar.

Los prisioneros, que no pueden pagar su rescate, pertenecen al vencedor, que es dueño de venderlos por Esclavos. Los que se distinguen por su classe, ò por sus riquezas, se guardan con mucho cuidado, y rescatan su libertad por una grande suma; però un prisionero de distincion, de quien se sospecha que ha contribuido à la guerra, ofrece en vano el oro por su rescate, pues se deshacen de èl, ò bien por la muerte, ò por la esclavitud.

El Negro mas rico, y el mas poderoso no està siempre à cubierto de un destino miserable quando cae en poder del enemigo; porque ademàs de que se le reduce à la condicion de Esclavo, hasta que paga su rescate, se pone algunas veces à tan alto precio, que todo su caudal, con las contribuciones de sus parientes, y sus amigos, no basta para hacerle lograr la libertad. Entõnces se vè condenado por toda su vida à los oficios mas baxos, y muchas veces, viendo sus vencedores frustradas sus esperanzas, refuelven hacerlo perecer por una muerte cruel.

Marchais se persuade à que no hay esperanza de rescate para los prisioneros, y asegura, que de qualquiera classe que sean, nunca alcanzan la libertad. Dice, que un Rey rara vez se vè expuesto à esta suerte, porque sus Vassallos lo defienden hasta la extremidad, y que aunque perezca en la accion, no hacen menores esfuerzos para salvar su cadaver; pero si tiene la desgracia de ser preso, se dà la muerte por su propia mano antes de llegar à vista del conquistador. De todos modos, un Rey hecho prisionero en la guerra passà por muerto, porque todas las riquezas del mundo no bastarian à librarlo del ultimo suplicio, ò de ser vendido à los Europèos, sin esperanza de bolver à Africa.

Segun Barbor, quando el odio es irreconciliable entre los dos partidos, se tratan con los mayores excessos de crueldad. A los muertos no cortan mas que la cabeza; pero los que caen vivos en poder de sus enemigos, deben esperar todo genero de barbaridades. Despues de atormentarlos mucho tiempo, les cortan, ò mas bien les desgarran, y les arrancan la quixada inferior; y sin atender à su sumision, y à sus lamentos, les dexan perecer en este estado. Un habitante de Commendo assegurò al Autor, que èl mismo havia tratado con esta furia à treinta y tres hombres en una sola batalla. Haviendo-

doles desgarrado la cara de una oreja à otra , les puso la rodilla sobre el estomago , y les arrancò con todas sus fuerzas la quixada inferior, llevandola como en triunfo. Otros tienen la crueldad de abrir el vientre à las mugeres embarazadas , y sacar la criatura , para estrellarla baxo la cabeza de su madre. Las Naciones de Guaffo , y de Akkaneez se miran con tanto horror , que sus batallas son verdaderas carnicerías; y despues de ellas, los que sobreviven no tienen otra passion, que de hartarse de la carne de sus enemigos en un horrible banquete , y tomar sus quixadas , y sus craneos para adornar sus tambores , y la puerta de sus casas.

Aun los Negros de la Costa de Oro , que están bastante cultos por el Comercio con los Europeos , son tan crueles en sus odios, que si la avaricia no les hiciera desear hacer prisioneros para venderlos , harian la guerra sin Quartel. Algunas veces ha sido tanta su rabia , que se han comido sus enemigos en el campo de batalla. Entre ellos es uso establecido llevar la cabeza de los que han muerto por sus propias manos , y adornar sus cascos con craneos , y sus puertas con quixadas. No tienen grado mas seguro para elevarse à la Nobleza; porque un guerrero , cuya puerta està rodeada de quixadas , y que tiene dos , ò tres cascos guarnecidos de craneos , està seguro de ser admitido en la classe de los Nobles , y no le queda otro embarazo , que el de los gastos de su establecimiento.

Però sus guerras no se hacen siempre en campo descubierta; porque muchas veces se sorprenden en las Villas , destruyendolas con fuego , y echando , ò cogiendo los habitantes. Así es como en una viva disputa entre los Negros de *Ekki-Tekki* , ò de *Aldèa de Torto* , y los de *zabbe* , y de *Camma* , los de *Ekki-Tekki* fueron à pegar fuego de noche à estas dos ultimas Villas , obligando à los Habitantes à arrojarle en sus Canoas, para ganar el territorio de Anta. Estos infelices fugitivos formaron dos nuevas habitaciones en la margen Ouest del Rio San Jorge.

Los Negros no son menos expertos en las emboscadas, de lo que refiere Artus un exemplo. El año de 1570 , siendo los Portugueses dueños de Mina, hicieron la guerra à las dos Naciones de Comendo , y de Fetu , con un poderoso Exercito , que asoló à su País , y destruyó parte de sus Villas. Juntandose los Negros en un bosque, esperaron à sus enemigos al passo , y los sorprendieron con tanta fortuna , y habilidad , que les mataron mas de trescientos hombres. Quando los Holandeses entraron en possession de Mina, vieron àn cinquenta cabezas Portuguesas al rededor del sepulcro de un Rey del País , que havia perdido la vida en esta batalla. La victoria de los Negros fue tan completa , que el Castillo de Mina huviera tambien caido en su poder , si la artilleria , que temen mucho, aunque gustan del ruido , no los huviera desanimado.

Los gastos de la guerra no son inmensos entre los Negros, ni tam-

NEGROS poco para los Europeos, que tienen alguna cosa que disputar con  
 DE TA ellos. Se ha visto, que una guerra de quatro años contra los Com-  
 COSTA menianos, no costó más, que seis mil libras esterlinas à los Holande-  
 DE ORO. ses, aunque mantuvieron sucesivamente cinco Naciones à su vuel-  
 do. Quatro mil hombres hacen un Exercito considerable en una guerra  
 ofensiva; pero la defensiva necessita de ordinario mayor numero.  
 Algunas veces, lo que los Negros llaman un Exercito, no passa de  
 dos mil hombres, (y en el año de 1682. hallandose Barbot en el  
 Fuerte de Akra, los Aquambos, y los Akims, que estaban en guerra  
 à doce leguas de este Fuerte, no tenia cada Exercito mas de mil  
 y quinientos hombres) de donde se puede inferir, quales son sus fuer-  
 zas, exceptuando sin embargo las dos Naciones de Fantin, y de  
 Aquambo, que la primera es capaz de poner veinte y cinco mil hom-  
 bres en campaña, y la segunda muchos mas. Cinco, ò seis Monar-  
 quias de la Comarca de Axim no pudieran llegar à este poder con to-  
 das sus fuerzas juntas. Pero si hemos de creer à los Negros, los Rey-  
 nos interiores; como los de Akim, de Afsienta, &c. pueden cubrir sus  
 mayores llanos con numerosas armadas. La pequenez de los de la  
 Costa, unida à la cobardia de los combatientes, apenas permite que  
 haya muchos muertos. La pérdida de mil hombres se mira como una  
 guerra muy sangrienta. En la ultima batalla de los Commenianos  
 contra otras dos, ò tres Naciones, juzga Bosman, que no perecie-  
 ron mas de cien hombres. No obstante, los Commenianos echaron  
 à sus enemigos del campo de batalla, y ganaron una victoria com-  
 pleta. A la verdad, todas sus guerras no se hacen con el mismo vi-  
 gor, porque tampoco se emprenden con el mismo espíritu. Ordina-  
 riamente no tienen otra causa, que la ambicion, el deseo del saqueo,  
 alguna deuda Nacional, ò alguna disputa entre los Gefes. Bosman  
 asegura, que habiendo tenido tiempo de ver muchas, y de exami-  
 nar su origen, las mas se movieron del modo siguiente: Un Negro,  
 de alguna distincion en un País, ha vendido en el País inmediato  
 algunas mercaderias, cuyo pago le parece, que se le dilata. Dase por  
 ofendido, y para alcanzar la satisfaccion que desea, hace quitar en el  
 País de su acreedor bastantes bienes, y hombres libres, ò Esclavos,  
 para pagarle abundantemente por si mismo. Carga de cadenas à los  
 prisioneros que hace, y los amenaza con la esclavitud, si no llega  
 pronto su rescate. Si el deudor es hombre honrado, y si la deuda es  
 justa, procura satisfacer al instante à su acreedor, ò si los parientes  
 de los prisioneros tienen alguna autoridad, hallan modo de obli-  
 garlo à ello; pero quando la deuda es dudosa, ò el deudor  
 no quiere pagar, persuade facilmente à sus compatriotas à que  
 su acreedor es un hombre injusto, que forma pretensiones ex-  
 cesivas, ò à que no le debe nada. Quando ha impresionado sus en-  
 gaños, empieza por su parte à hacer represalias, que llegan de una  
 parte, y otra à sublevar las dos Naciones, y à hacerles buscar to-  
 dos

dos los medios de sorprehenderse. Los dos enemigos procuran primero poner à los Kabatchirs en sus intereses; despues ganau los Soldados; y una vagatela rompe de este modo las mejores alianzas. Tomanse las armas, y dura la guerra, hasta que el un partido ha dominado al otro; ò si las fuerzas son iguales, hasta que los Gefes hacen la paz à sollicitud de los Soldados. Las reconciliaciones suceden de ordinario por el tiempo en que se acostumbra sembrar las tierras; porque unos Soldados sin sueldo, y que empiezan sus campañas sin provisiones, se ven muy presto instados de sus urgencias, principalmente quando el saquero no corresponde à sus esperanzas.

Si es la ambicion de los Gobernadores de un Pais quien les hace pensar en la guerra, ò tal vez la embidia de ver à sus vecinos con opulencia, y el deseo de participar de sus riquezas, se junta el Consejo de los Kabatchirs, y de los Manseros, cuyas deliberaciones acordadas deben decidir estas empresas, y entran gustosos en unas ideas, que adulan su codicia del bien ageno. Resuelta la guerra, se toman las armas, y empiezan las hostilidades sin ninguna declaracion; y el Pueblo à que acometen se halla destruido algunas veces antes que pueda pensar en su defensa. Pero si tiene algun recelo de la desgracia, que lo amenaza, y si se juzga muy debil para resistir à la invasion, implora la asistencia de sus vecinos. toma tropas auxiliares, y hace muchas veces caer sobre sus enemigos la verguenza, y el daño de una injusta empresa.

En quanto al botin, aunque debe emplearse principalmente en los gastos de la guerra, y segun las Leyes establecidas, debe partirse el resto con igualdad, cada uno se apodera ordinariamente de todo quanto cae en sus manos, sin atender al bien publico. Si el saquero no produce nada, se disgustan presto los Manseros de una expedicion infructuosa, y se buelven à sus Villas, porque pueden dexar las armas luego que la guerra empieza à enfadarlos; y aunque estan alistados en ciertas vanderas, los Capitanes no tienen derecho de mandar propriamente mas, que à sus Esclavos. Un Negro libre no reconoce ninguna autoridad, ni aun se sujetaria à la del Rey, si no se le obligara por fuerza. Si el General del Exercito se resuelve, no obstante, à marchar contra el enemigo, es dueño de sus resoluciones; pero encuentra pocos guerreros, que lo sigan.

Marchais dice, que sus guerras duran rara vez mas de una campaña, y que esta se reduce de ordinario à tres, ò quatro dias. No obstante, Bosman observa, que entre dos Reyes despoticos, cuya autoridad es absoluta sobre sus tropas, se prolonga una guerra algunas veces por muchos años, y no se acaba ordinariamente sino con la ruina del uno, ò del otro partido. Mantienense acampados años enteros à vista uno del otro, sin mas combate, que escaramuzas ligeras; y quando llega la estacion de las lluvias, se buelven, como de acuerdo, à sus Poblaciones. Esta conducta procede muchas

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

veces del influxo de sus Sacerdotes , que no les aconsejan facilmente exponerse à la fuerte de una batalla. Valense de los derechos de la Religion ; y pretendiendo , que aún no se ha declarado la voluntad de los Fetiches, anuncian los mayores defastres à los que derramaren sangre antes de su decision ; pero quando juzgan , que su Exercito es superior al del enemigo, ò conocen en el Soldado un ardor extraordinario , exhortan à los Gefes al combate. Si el suceso corresponde mal à su esperanza , siempre se reservan alguna excusa , que los justifica , como que los Comandantes , ò los Soldados han olvidado alguna obligacion , ò cometido alguna falta, irritando à los Fetiches , que han castigado justamente à todo el Exercito.

Hallandose Villault en la Costa de Oro el año de 1663. se movió una guerra muy viva , cuyo motivo explica este Viagero. El predecessor del Rey de los Abrambos, que havia muerto quatro años antes , impuso derecho sobre todas las mercaderias , que passaban por sus tierras , sin que los Reyes vecinos se atrevieran à oponerse à ello. Despues de muerto, los Comerciantes del pequeño Akanis pidieron à su successor la restitution de todo lo que havian pagado contra su voluntad, mientras durò el tributo, que atribuian à la violencia; y no pudiendo conseguirlo, recurrieron à las armas. El hijo unico del Rey de Fetu, que por casualidad se hallaba entonces en el País de Akanis, emprehendió generosamente defender las pretensiones de los habitantes ; pero tuvo la desgracia de ser muerto en la primera batalla. Desesperado su padre con esta pérdida , juntò sus Tropas à las de Akanis , è hizo entrar à todos sus aliados en el mismo debate. Esta guerra durò quatro años , costò al País mas de seis mil hombres , y arruinò casi enteramente el Comercio. Los Ingleses , los Dinamarqueses , y los Holandeses se esforzaron inutilmente para reconciliar los espiritus con mediacion. La fiesta solemne, que celebrò en el Cabo-Corso el yerno del Rey de Fetu , que yà se ha referido , era el aniversario de una batalla , con que su suegro havia terminado esta guerra. Por el mismo tiempo se perturbò la tranquilidad del País por una disputa entre los Reyes de Sabu , y de Fantin , con motivo de un Señor Fantinès , que havia robado una Dama de Sabu , de quien estaba apasionado.

Al fin de una guerra, y quando llegan à reconciliarse por un Tratado , juran los dos Reyes observarlo solemnemente ; y para confirmar su buena fè , se dãn mutuamente rehenes , tomados de la primera Nobleza , adornados de collares , pintados de diversos colores , y llevados en hombros de los Guardias del Rey , de quien se hacen voluntariamente prisioneros , quien los trata atentamente , aunque los hace guardar con cuidado por temor de que se huyan.

Marchais refiere las formalidades con que se concluyò la paz entre el Rey de Abrambo , y el Emperador de Axim. Fatigados uno,

NEGROS  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

y otro de una larga guerra, dieron al fin oídos à la mediacion de los Europeos. El sitio era un grande llano, sobre las fronteras de los dos Principes, que consentian en reconciliarse, adonde concurrieron, armados como si fueran à una batalla, seguidos cada uno de sus Fetiches. Los Sacerdotes de cada partido les hicieron jurar reciprocamente, que cessarian sus hostilidades, que olvidarian sus injurias mutuas, y que se darian rehenes para seguridad de sus promessas. Pero en estas ocasiones se olvidan los prisioneros de guerra, y no se conoce ninguna Nacion, que nunca haya propuesto canges. Luego que se acaban los juramentos, se oye el ruido de los tambores, y las trompetas, y de una, y otra parte se arrojan las armas, todos se abrazan, se mezclan con confianza, y pasan el dia bebiendo, y danzando. El Comercio se renueva, como si no lo huviera interrumpido la menor diferencia. El Autor añade, que los rehenes son ordinariamente hijos de Reyes, ò sus principales Nobles.

Barbot observa, que en estas coyunturas extraordinarias, no ponen dificultad los Reyes en entregarse à ellos mismos por rehenes, como sucedió en el Cabo-Corso en el año de 1681. y refiere las circunstancias de este incidente. Haviendose salvado diez y ocho Esclavos del Castillo en la Villa, fueron recibidos en ella baxo la proteccion de los habitantes, que reusaron entregarlos à los Ingleses. El Comandante del Castillo hizo apuntar su Artilleria àcia la Villa, para espantar à los Negros; pero lexos de ceder, se abanzaron en numero de setecientos, ò ochocientos, para atacar el Castillo. Forzados los Ingleses à pensar en su defensa, hicieron disparar seriamente su artilleria, y les mataron à las primeras descargas cinquenta, ò sesenta hombres; pero no sin perder tambien algunos de los suyos, que fueron muertos por la mosquereria de los Negros. A la primera noticia de esta guerra, el Rey de Fetu, que passa por mayor Monarca de la Costa de Oro, y que tenia entonees sesenta años, acudiò al instante al Cabo-Corso, sin mas comitiva, que diez, ò doce Guardias; y deteniendose baxo de un arbol consagrado à la Religion del Pais, que està à vista del Castillo, se mantuvo alli ocho dias en oracion, para obligar à los Fetiches à que le reveláran el paradero de los Esclavos fugitivos. Al mismo tiempo hizo assegurar à los Ingleses, que no tomaba partido en la revolucion, y diputando dos de sus guardias à los Negros de la Villa, les mandò declarar, que despues de haver jurado por sus Fetiches restituir à la Factoria, sin distincion de tiempos, ni lugares, todos los Esclavos, que desertáran del Castillo, estava resuelto à no dexar el arbol, baxo del qual se hallaba como prisionero de los Ingleses, sin haver cumplido su promessa. En fin, esta diferencia se terminó por su mediacion, y se renovò la alianza con los Ingleses, que tuvieron cuidado de su sustento todo el tiempo que estuvo baxo del arbol sagrado. En esta

oca-

ocasion iba vestido con una ropa de terciopelo negro.



## CAPITULO VIII.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA  
de Oro.

## §. I.

## PROPIEDADES DEL CLIMA.

HISTORIA  
NATURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

Siendo la situacion de la Costa de Oro al quinto grado de la Linea, se debe juzgar, que el ardor del Sol es alli extremo; pero el clima no es tan enfermo como muchos Viageros han pretendido. En los meses de Octubre, de Noviembre, Diciembre, Enero, Febrero, y Marzo, no tiene el calor menos violencia de la que le atribuyen; pero en todos los otros seis meses, así los habitantes, como los Estrangeros, no sienten su incomodidad. Bosman asegura, que en el mes de Septiembre tuvo por tan necesario el fuego, como en Europa. Demas de esto, à los dias mas cálidos se sigue una noche fresca. El mismo Autor observa, que hay mucha diferencia entre el frío, y el calor de otras veces, y el de oy. Antiguamente, dice, que era excesivo el calor en Estio; pero que se ha hecho muy tolerable. El frío, que tambien era muy fuerte por la noche, hasta dexar señales de escarcha, es oy mas moderado. Un Factor, anterior à Bosman, aseguraba, que muchas veces havia encontrado por la mañana elada la tinta de su tintero; y aunque Bosman no experimentò esto, asegura, que en las noches del mes de Septiembre le hacia temblar el frío. Actualmente son las noches frias, pero no tanto como en otro tiempo. Añade, que el Invierno del Pais es mas largo, que lo ha sido antes, y dura dos partes y media del año. No obstante, Artus protesta por su parte, que nunca se siente frío en la Costa de Oro, y que los dias, y las noches son iguales. El Sol sale, y se pone regularmente à las seis, aunque no se descubre sino media hora despues de salir; de modo, que su orto, y ocafo no pueden calcularse tan exactamente como en Europa.

Lo que el clima puede tener de enfermo, segun Bosman, no procede sino del transito repentino del calor del dia al frío de la noche; principalmente para los que, con deseo de refrescarse, se desnudan muy presto. Artus refiere otra causa. Siendo la Costa mon-



tuosa, se forma todas las mañanas en el hondo de los valles una niebla espesa, hedionda, y sulfurea, particularmente junto à los rios, y en los sirios pantanosos, que esparciendose muy pronto antes que el Sol pueda dissiparla, inficiona todos los parages donde se estiene. Es difícil librarle de su incomodidad, principalmente los Europèos, cuyo cuerpo es mas susceptible de estas impresiones, que el de los habitantes naturales. Esta niebla es muy frecuente en el Invierno, en especial por los meses de Julio, y Agosto, que son tambien los mas peligrosos para la salud. Su infeccion se aumenta con el pernicioso uso establecido entre los Negros de dexar podrir su pescado por cinco, ò seis dias antes de comerlo, y de hacer sus necesidades, no solo al rededor de las casas, sino tambien en todos los sitios públicos de sus Villas.

La diferencia es tanta entre el ayre de Europa, y el de Guinèa, que la mayor parte de los Europèos, que arriban à la Costa de Oro, se ven casi al instante acometidos de una enfermedad, que hace perecer à muchos; pero la principal causa de su muerte es la mala calidad de los alimentos. Aun los remedios, que llevan de Europa, se corrompen de ordinario, y los Medicos no son mas que unos Barberos ignorantes, que aumentan el mal quando pretenden curarlo. Solo la naturaleza, con el socorro de una dieta prudente, y buenos cordiales, libran sin duda muchos enfermos. Un hombre comun no tiene allí otro alimento que pescado, gallinas secas, y flacas, buey, y carnero, que tampoco valen nada, y que, aun con toda robustèz, se comen con disgusto. Un enfermo, que no es rico, no tiene mas recurso, que los potages. El Director, y los principales Factores, estàn bien furtidos de todo genero de legumbres, y de excelentes aves; pero estos socorros no los pueden lograr todos.

Las enfermedades no proceden generalmente, como juzgan algunos Escritores, de el desorden, y de los demàs excessos; pues con mucha templanza, y regularidad no siempre se puede uno librar de los accidentes mas malignos, y mas mortales. No obstante, todos los Autores confiesan, que la mayor parte de los Marineros, y Soldados Europèos se causan su propia muerte, por el excessivo uso del vino de palma, y del aguardiente. Apenas reciben su paga, quando la emplean en esta brutal diversion; y faltandoles muy presto el dinero para comprar los alimentos, que pudieran conservar su salud, recurren al pan, ò mas bien à las pastas del País, al aceyte, y à la sal, que no pueden reparar la debilidad que les causa el trabajo, y los vicios. Así se disminuyen sus fuerzas sensiblemente, hasta causarles alguna enfermedad violenta, à que no pueden resistir. Sus mismos superiores, entregados à la destemplanza de las mugeres, y de los licores fuertes, tampoco son capaces de moderacion. No es de admirar, que los Negros del País no estèn sujetos à enferme-

**HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.** dades extraordinarias, porque están hechos al clima por su nacimiento, y por la costumbre de vivir en medio de esta infección. Sus enfermedades epidémicas son las viruelas, y los gusanos. El primero de estos azotes hace perecer un numero increíble antes de los catorce años; y el otro causa à los vivos terribles dolores en todas las partes de su cuerpo, pero particularmente en las piernas. En quanto à los parages, los que se ven refrescados con vientos continuos, y donde los Negros espersen menos hediondez, son, sin contradiccion, los mas sanos. Así sucede en Boutti, y Sukkonda, cuya mansion se prefiere por este motivo.

Artus observa, que los Negros de la Costa de Oro no tienen otra regla para distinguir las estaciones, que la diferencia del tiempo, que lo dividen en Invierno, y en Verano. A la verdad, los arboles siempre están verdes, y poblados de hoja; y aun hay muchos, que producen flores dos veces al año; pero en el Verano, que es la estacion de la sequedad, un calor excesivo parece que desuela la tierra; en lugar, de que en el tiempo de las lluvias, que es el Invierno, se hallan los campos cubiertos de abundantes cosechas. Así su Otoño se debe señalar en el Invierno; esto es, el tiempo en que recogen sus granos, y sus frutos, para llenar sus almacenes.

Bosman hace empezar su Verano en el mes de Septiembre, y le dà seis meses de duracion, y lo demás del año lo aplica al Invierno; pero lo divide en tres partes, dando dos meses à la lluvia, dos à la niebla, y dos al viento. No obstante, este orden está sujeto à tantas alteraciones, y variedad, que los Holandeses se han cansado de este calculo. En ciertos años llega el Verano un mes antes que en otros, y la misma observacion se ha hecho sobre el tiempo de las lluvias, y de la niebla. En fin, la incertidumbre, y la confusion parece que se aumentan todos los años. El Autor estuvo diez en la Costa de Oro, y à su arribo fue la sucesion del Invierno, y del Verano regular, y el Invierno le pareció mucho mas rudo, que en los años siguientes. Las lluvias fueron tan violentas por muchos dias, que el País parecia amenazado de un espantoso diluvio; pero despues no las vió tan impetuosas, ni tan violentas. Axim, que solo dista veinte leguas de Mina, está generalmente mas sujeto à las lluvias, que todos los demás parages de la Costa. Bosman se admiró mucho de su duracion, y preguntó, que quando se acabarían. Respondiósele, que duraban ordinariamente once meses, y veinte y ocho dias del año. Esto, dice, que era exageracion; pero asegura, que duran la mitad del año, y que por esta razon no se crian en el País mas que aròz, y arboles.

Los Negros de la Costa evitan la lluvia con grande cuidado, y la tienen por muy dañosa para sus cuerpos desnudos. Los Holandeses se han convencido de ello por su propia experiencia, principalmente en la estacion, à que llaman *Travado*, à imitacion de

de los Portugueses , que corresponde à nuestros meses de Abril, de Mayo , y de Junio. En este intermedio , las lluvias , que caen cerca de la Línea, son del todo encarnadas, y de una qualidad tan perniciososa , que no se puede dormir con los vestidos mojados , como sucede con frecuencia à los Marineros, sin despertar con una enfermedad peligrosa. Se ha experimentado , que los vestidos , que uno se quita de esta fuerte , y se guardan sin enjugar perfectamente , se pudren , y hacen polvo al tocarlos. Así los Negros tienen tanta aversión à la lluvia , que si los sorprende la menor tempestad, cruzan los brazos sobre su cabeza, para cubrir el cuerpo, corriendo con todas sus fuerzas hasta el primer alvergue, y temblando à cada gota que les cae encima, aunque es tan tibia, que apenas se conoce su impresión. Por la misma razon , quando duermen en sus esteras, tienen toda la noche bueltos los pies àcia el fuego , y se ungen el cuerpo de aceyte con mucho cuidado. Juzgan , que esta uncion les conserva cerrados los poros , y que la lluvia , que tienen por causa de todas sus enfermedades , no puede penetrarlos.

Los uracanes, que los Portugueses han llamado *Travados*, y *Tornados* , y que los Negros llaman *Agambrettaus*, se siguen de ordinario al Sol , que parece los atrahe. Estos son unos torbellinos de viento , que se mueven repentinamente del Est , y del Sud-Est , y algunas veces del Nord , con algunos puntos Ouest. Vàn acompañados de un horrible ruido de truenos , de relampagos , que atemorizan, de grandes lluvias , que parece caen macizas , y de una obscuridad extraordinaria , que ofusca la luz del dia. La duracion de estos Tornados es una hora , ò dos , y algunas veces mas; pero luego que pasan , se pone el tiempo claro, y sereno como antes. Quando suceden en la buena estacion , que es la del Verano , no tienen tanta violencia como en Invierno; pero son mas incomodos , porque de ordinario vàn acompañados de lluvias frias , que duran muchos dias con una abundancia , que es imposible representar.

En Invierno hay siempre mucho que temer de estos furiosos uracanes para los Navios que navegan ; pero se conoce quando han de suceder por diversas señales , y la experiencia enseña à los Marineros à precaverse. Distinguese à lo lexos una nube muy densa, y muy negra. Si tiene muchas manchas blancas , se deben esperar vientos impetuofos. Si su color no es vario, indica lluvia. Tal es à lo menos la observacion de los Marineros; pero los Autores pretenden , que no es infalible. Lo cierto es, que los Tornados son de grande socorro à la navegacion , quando favorecen el curso de un Navio , y es su violencia moderada ; pero de otro modo , causan un obstaculo terrible , contra el qual no hay otro remedio , que amarrar con todo cuidado, si se puede acercar à la Costa , ò baxar velas, y mastiles, manteniendose firmes sobre todas las ancoras.

Los Tornados empiezan de ordinario en el mes de Abril , y pro-

HISTORIA  
NATURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

figuen hasta el de Junio. Algunas veces se mueven muchos en un mismo dia; pero entonces no duran mas, que cerca de dos horas, y su mayor furia es solo de quinze, ò diez y seis minutos. La fuerza del viento es tan excesiva, que algunas veces ha arrollado el plomo de los techos con tanta propiedad, como pudiera serlo por mano del artifice. El nombre de Tornado, ò de uracàn, parece, que supone muchos vientos contrarios; pero el mas fuerte es generalmente el del Sud-Est.

Atkins, que havia viajado mucho, asegura, que no hay parte en el mundo, donde esta especie de tempestad sea tan frecuente como en Guinèa. Dice, que la anuncia por algunas horas una nube muy negra, que se abanza lentamente desde el parage donde se ha formado. La duracion de los Tornados mas violentos nunca es mas, que tres, ò quatro horas. En Guinèa el viento mas impetuoso procede siempre de la ribera, entre Nord, y Nord-Est. En Benin, en Kallabar, y en el Cabo Lopez, es mas Est. El unico recurso de un Navio, que no puede amarrar en ningun abrigo, es amainar todas las velas, y abandonar se al viento.

El mismo Viagero padeciò algunas veces dos Tornados en un mismo dia; y para que se pueda comprehender el espacio en que exercitan su furia, asegura, que de dos Navios, à diez leguas el uno del otro, està tranquilo el uno algunas veces, quando el otro se halla expuesto al mas triste naufragio. Tambien se acuerda de haver visto el tiempo apacible, y sereno cerca de Anamabo, mientras que en el Cabo Corso, que solo dista tres, ò quatro leguas, estava horriblemente agitado. Dice, que sin examinar si es cierto, como conjeturan los naturalistas, que el trueno nunca se oye mas lexos que à diez leguas, siempre ha juzgado, que en los Tornados debe ser muy cerca. Puede se medir su distancia por la que hay entre el relampago, y el ruido. El Autor habla de una ocasion, en que creyò oir à treinta pies de su cabeza un ruido mas terrible, y mas fuerte, que el de diez mil tiros de fusil. En el mismo instante se rompiò su arbol mayor, y la tormenta se acabò con una lluvia excesiva, à que se siguiò una larga calma. Los relampagos son comunes en Guinèa en todo tiempo, principalmente al anochecer; y tan presto es su direccion horizontal, como perpendicular. El Autor los atribuye à la porcion de exalaciones nitrosas, y sulfureas, que se elevan de las tierras, y forman un compuesto semejante à la polvora, que enciende el ayre con su agitacion. Confirma esta explicacion con otra observacion; y es, que lexos de la Ribera no se ve ninguno de estos Fenomenos. Dice, que el viento puede llevar estos fuegos errantes à alguna distancia; pero à cien leguas de la tierra no se percibe ningun rastro de ellos, porque la materia de su composicion no se puede reunir tan lexos.

Algunos Viageros han hablado de un rayo material, que se ha

en -

encontrado algunas veces en los Navios, ò en otros parages, como el que se dice, que cayò en 1695. en la Mezquita de Andrinopoli. Algunos se muestran en los gavinetes de muchos Príncipes. En Copenhagüe, por exemplo, se conserva un pedazo bastante grueso de substancia metálica, que se honra con el nombre de piedra de rayo.

Bosman pretende, que el impetu de los Tornados se havia disminuido mucho en su tiempo, y habla de esta mudanza con admiracion. Dice, que mientras Mr. Focquenbrog se hallaba en Guinèa, eran las borrascas tan violentas, que un Navio no podia conservar sus velas tendidas, sin exponerse à desgracias infalibles; pero oy, aunque los truenos, los relampagos, y el viento no son menos comunes, ni son tan repentinos, ni tan terribles, que se pueda temer de ellos mucho riesgo. El mismo Autor hallò en algunos papeles del Director Walkemburg, pertenecientes al Estado de la Costa, que en el año de 1651. havia causado en ella el rayo terribles destrozos, y hecho creer à todos, que se acercaba la disolucion del Universo. El oro, y la plata se hallaron derretidos en los cofres, y las espadas en sus vainas. El principal temor de los Holandeses era por su almacèn de polvora. Parecia, que todos los rayos del País se havian juntado allí; pero por una excepcion muy feliz, fue este el unico parage, que se hallò libre en toda la estacion.

En 1691. un rayo espantoso derribò, è hizo pedazos en el País de Anta muchos millares de arboles, y bastantes chozas. El Pavellòn del Fuerte Holandès de Boutri quedò desgarrado, como si se huviera entretenido alguno en cortarlo con cien pares de tixerias. Espantados los Negros tanto como los Holandeses, llevaron despues de la borrasca una piedra, à que atribuian todos los cortes del Pavellòn; pero el Autor se persuadiò à que procedian de la violenta compresion del ayre, aunque dice, que dexa la explicacion de este Fenomeno à los Naturalistas. En 1694. un rayo quebrò todos los vidrios del quarto del Factor, levantò la cuna en que estaba uno de sus hijos, y la arrojò à algunos pies de distancia. Por otra parte las murallas del Fuerte Inglés de Akra se trastornaron, y abrieron en muchos parages, sin exceptuar las del almacèn de polvora; y la baxilla de peltre se hallò reducida à masa. Mientras Bosman mandaba en Mawri, un rayo abrió una de las torrecillas del Castillo, y su Teniente recibió en el brazo un golpe violento, que no le causò otro daño; pero en el espacio de tres, ò quatro años, que continuò viviendo en la Costa, no viò suceder nada extraordinario.

Los Portugueses han dado el nombre de Terreno à un viento de tierra, que los Negros llaman *Harmattans*, y es tan fuerte desde el instante en que se mueve, que inmediatamente domina los vientos de mar. Causa borrascas, que duran ordinariamente, dos, ò tres dias, y algunas veces quatro, ò cinco, como lo experimentò el Autor en Bou-

tri por el mes de Enero de 1682. Es frío, y penetrante en extremo; y mientras dura, está el Sol oculto, y el tiempo tan obscuro, tan denso, y tan aspero, que engaña sensiblemente la vista. La desnudez de los Negros los expone à sentir tan vivamente su actividad, que el Autor los vió temblar como en el acceso de una fiebre violenta. Aun los Europeos, que han nacido en un clima mas frío, apenas lo resisten, y les es preciso mantenerse en sus quartos con buena lumbre, y licores fuertes. Estos Harmattans suceden à ultimos de Diciembre, y principalmente en todo el mes de Enero, y duran algunas veces hasta mediado Febrero; pero entonces pierden parte de su violencia. Nunca se hacen sentir en el resto del año.

Barbot refiere, que mientras duran los Harmattans, así los Blancos, como los Negros, se ven precisados à estar en sus casas, ò no salen de ellas sino para grandes urgencias. El ayre, dice, que es entonces tan sofocante, que hay pocos pechos bastante fuertes para resistirlo. La respiracion se embaraza, y beben aceyte para facilitarla. Los Harmattans no son menos perniciosos à los animales, que à los hombres, y así los Negros, que conocen el riesgo, toman algunas precauciones para liberrar sus ganados. Dos cabras, que el Comandante del Cabo-Corso hizo exponer al ayre, con la única mira de instruirle por la experiencia, se hallaron muertas al fin de quatro horas. Las junturas de las tablas en los quartos, y las de los puentes en los Navios, se abren casi al instante que empieza el Harmattan, y se mantienen de este modo hasta su fin. Despues se cierran por sí mismas, como si no huvieran tenido mudanza. La direccion ordinaria de estos vientos es Est-Nord-Est. Rara vez van acompañados de truenos, de relampagos, y de lluvia. Su fuerza es tan extraordinaria, que hacen mudar el curso de la marèa; y esta mudanza es tan favorable, como los Tornados à los Navios, que hacen vela del Est al Owest de la Costa.

Segun las observaciones de Atkins, los Harmattans, à que llama *Airmattans*, son unos vientos impetuosos, que se mueven por Navidad, y van acompañados de nieblas; pero rara vez de truenos, y de relampagos, como los Tornados. La lluvia los hace cessar. Encogen, y arrugan el papel, el pergamino, y el cordovan, con los mismos efectos que la inmedicacion del fuego. Aunque se sienten en la Costa de Oro, son mas frequentes en la de Benin. Su nombre, parece, que procede de *Mattan*, palabra Negra, que significa un fuelle.

## §. II.

## ORO, Y SAL DE LA COSTA DE ORO.

**E**L oro passa por el unico fosil de esta Costa, ò à lo menos los Europeos, que solo van à ella por este precioso metal, no se

se han ocupado en hacer otros descubrimientos. Villault, y Labat, su plagiarío, pretenden, que el oro mas fino es el de Axim, y que naturalmente se halla en este Canton de veinte y dos, ò veinte y tres quilates. El de Akra, ò de Tafora es inferior. A este sigue el de Akkanéz, y de Achem; y el de Fetu es el peor. Villault no pudo saber de los Negros, que método tienen para sacarlo del centro de la tierra. Sus relaciones son tan discordes, que se puede hacer poco caso de lo que refieren.

No obstante, se sabe, à vista de su mismo trabajo, que los de Axim, y de Achem lo facan de la arena de sus rios; y es probable, que si rompieran la tierra al pie de las montañas, de donde parece que salen estos rios, lo hallarian con mas abundancia. Concedan, y lo acredita la experiencia, en que encuentran mas oro en la arena despues de las grandes lluvias; y si les falta este metal, piden agua à sus Fetiches con ruegos duplicados.

El oro de Akra viene de la montaña de *Tafa*, que està tres jornadas de la Costa; esto es, treinta leguas en lo interior de las tierras. Un Gefe de los Negros estava inclinado à llevar à Villault à las Minas, ofreciendo dexar à su hijo por rehén à bordo; pero la estacion de las lluvias, que sobrevino, hizo malograr esta resolucion. No obstante, el Capitan Negro dixo al Autor, que la Mina pertenecia al Rey, que el trabajo se reducía à cavar la tierra, y recoger el Oro, que se halla en ella; que la mitad del producto pertenece al Rey, y la otra mitad à los trabajadores. Añadió, que este Príncipe tenia delante de la puerta de su Palacio una barra de Oro, que excedía en grueso al mayor Feriche del País. Con efecto, un Oficial Dinamarqués, que havia estado muchas veces en la Corte de Fetu, y de Akkanéz, asseguró à Villault haver visto algunos Fetiches de Oro, del grueso de un celemin.

El Oro de Akkanéz, y de Fetu se saca de la tierra, sin mas fatiga que abrirla; pero no siempre se halla con la misma abundancia. Un Negro, que descubre una Mina, ò alguna vena de Oro, tiene la mitad. El Rey siempre parte con igualdad. El Oro de este País nunca passa de veinte, ò veinte y un quilates, y se transporta sin fundirlo, recibiendo los Europeos segun sale de la tierra.

El General Dinamarqués tenia una barra de oro, de siete marcos, y un septimo de onza, (ò ciento y treinta y seis onzas, y un septimo) procedente de la montaña de *Tafu*. Este era un regalo, que le hizo el Rey de Akra, quando este Príncipe se refugió al Fuerte Dinamarqués despues que fue derrotado en una batalla.

El Rey de Fetu tenia un morrion de Oro, y una armadura completa del mismo metal, trabajada con mucho arte. Nada es tan comun entre los Negros, como los braceletes, y adornos de Oro; pero no son mas que hojas, tan delgadas como el papel, ò texidos de un hilo de Oro, que no es mas grueso que un cabello. Sus hilade-

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.

deras son mejores que las de Europa; y la experiencia, mas bien que el arte, les hace sacar de ellas mejor partido. Los Reyes tienen baxillas de Oro de todas hechuras. En las danzas públicas se ven mugeres cargadas de doscientas onzas de Oro en diversos adornos, y algunos hombres, que llevan hasta trescientas. En una palabra, dice el Autor, que el Oro es tan comun en este País, que el Rey no dificulta distribuir entre sus Cortesanos doscientos marcos de Oro (ò seis mil quatrocientas libras sterlinas) solo en una fiesta. Los Negros se muestran muy gozofos de tener Reyes liberales, porque la circulación del Oro redunda en beneficio de todos.

Distinguen tres generos de Oro; el Fetiche, las barras, y el polvo. El Oro Fetiche està fundido, ò trabajado en diferentes formas, para servir de adorno à los dos sexos; pero comunmente se liga con qualquiera otro metal. Las barras son piezas de pesos diferentes, tales, segun dicen, como han salido de la Mina. Mr. Phips tenia una, que pesaba treinta onzas; y este Oro tambien està sujeto à la liga. El mejor polvo de Oro es el que llega de los Reynos interiores de Dunkira, de Akin, y de Akkanez; y se asegura ser sacado de la arena de los rios. Los habitantes hacen hoyos en la tierra, cerca de los parages donde cae el agua de las montañas, y el Oro se detiene por su peso. Entonces sacan la arena con increíbles fatigas, la laban, y la ciernen hasta que descubren algunos granos de Oro, que les paga su trabajo, pero con muy poca usura. El Autor se persuade, à que entre una multitud de Relaciones opuestas, esta es la unica que tiene alguna apariencia de verdad; porque si la naturaleza huviera puesto las Minas tan cerca de la Costa, los Ingleses, y los Holandeses se havrian apoderado de ellas, y se guardarian muy bien de dàr parte à los Negros. Añadese, que el polvo de Oro nunca se halla en igual cantidad en todas las partes del mismo rio. Quando està muy distante de las primeras olas, que han atravesado las Minas, se sepultan sus particulas muy dentro de la arena, ò se esparcen de tal modo, que el fruto del trabajo no corresponde à la fatiga.

Los Comerciantes de Europa toman de ordinario un Negro à su sueldo, para separar del Oro verdadero un Oro falso, que llaman *Krakra*. Esta es una especie de espuma seca, ò de polvo de cobre, que se halla mezclado con el polvo de Oro, y dà lugar à muchos fraudes en el Comercio.

Despues del Oro, el principal objeto del Comercio en esta Costa, es la Sal, que produce inmensas riquezas à los habitantes. Si fueran capaces de vivir en una paz constante, solo esta mercaderia les atraxera à su Costa todos los tesoros del Africa; porque los Negros de los Países interiores se ven precisados à ir alli por la Sal, à lo menos todos los que pueden pagarla. Los pobres usan, en lugar de Sal, de cierta yerba, que contiene imperfectamente algunas de sus qua-



qualidades. Mas allà de Ardra , en algunos Reynos de donde viene la mayor parte de los Esclavos , se venden dos hombres por un puñado de Sal.

En los Cantones en que la ribera es muy alta , es el método de los Negros , para hacer la Sal , hervir la agua del mar en calderas de cobre hasta su perfecta congelacion; pero esta operacion es enfadosa , y de grande gasto. Los Negros situados con mas ventaja en una Costa honda , hacen hoyos, y fosos , en que entran la agua del mar por la noche. Siendo la tierra salada , y nitrosa por si misma , se exalan muy presto las partes frescas del agua con el calor del Sol , y dexan muy buena Sal , que no necesita otra preparacion. En algunos parages se ven Salinas regulares , donde el unico trabajo de los habitantes es recoger todos los dias un bien , que la naturaleza les franquea.

En los sitios altos , donde los Negros no tienen calderas de cobre , se sirven de vasijas de barro , que ordenan en cierto numero sobre dos lineas , afirmandolas con arcilla , y por debaxo hacen una especie de horno , donde mantienen siempre fuego. Este método no solo es mas penoso , sino que no produce tan buena Sal , ni tan prontamente. La Sal de Fântin , donde la Costa es mas favorable , iguala à la nieve en blancura.

Artus dice , que en la mayor parte de la Costa de Oro , es la Sal de una blancura , y de una pureza extraordinaria ; y se juzgaria muy facilmente por azucar , porque de ordinario la hacen en forma de pilón. Los Negros la usan mucho en todos sus alimentos , y la embuelven en hojas verdes para conservarla blanca. Segun el mismo Autor , no se contentan con vender una increíble porcion en su Costa , sino que la transportan à muchas Comarcas , y cuentan en el precio la fatiga del viage. Añade , que la mejor especie es la de Anta , y de Chinca ; que los habitantes de estos dos Cantones gozan de una reputacion muy buena ; que en los meses de Noviembre , Diciembre , y Enero , recogen bastante Sal para surtir el Comercio por todo el resto del año ; que la ganancia que facan les cuesta poco trabajo , porque su Sal se blanquea naturalmente ; que despues de haver hervido solo una vez , no es inferior à la Sal de Holanda , que necesita unos preparativos tan penosos , y que su unico defecto es no poder resistir al calor del Sol.

Villault habla de ella casi en los mismos terminos. Dice , que su Sal es mas blanca , y mejor que la nuestra ; que transportan la mayor parte à lo interior de las tierras , y esta fatiga les produce considerables ventajas ; pero que no resiste los grandes calores , porque le dan mucha acritud , y una especie de amargura.

## ARBOLES, PLANTAS, RAICES, Y GRANOS.

**B**osman culpa à Frocquembróg de haver asegurado en su Descripción de la Costa de Oro, que no se hallan arboles, ni plantas en Mina, y en las cercanías, por el espacio de muchas millas. Al contrario, afirma, que toda la Costa està poblada de arboles de diversos tamaños; y que los divertidos bosquecillos, que se descubren por todas partes en lo interior de las tierras, forman perspectivas bastante deliciosas para hacer tolerar con paciencia la malignidad del ayre, y la incomodidad de los caminos; añadiendo, que entre los arboles, los unos se crían naturalmente con tanto orden, que todas las comparaciones son inferiores al arte, mientras otros estienden sus ramas, y se mezclan con tal confusión, que este mismo desorden tiene prodigiosas delicias para los que gustan del país.

Los arboles celebrados de Oleario, que eran capaces de cubrir dos mil hombres con su sombra, y los que cita Kirker, que podían poner à su abrigo un Pastor con todo su ganado, no llegan, segun Bosman, à los de la Costa de Oro; pues vió muchos, que podían cubrir veinte mil hombres con su hoja; y algunos tan anchos, y tan copudos, que con trabajo podría una bala de fusil llegar de una extremidad à otra de sus ramas. Los que discurran que hay alguna ponderacion en esto, deben acordarle de lo que yà han leído del extraordinario tamaño de las Canoas.

Estos arboles prodigiosos se llaman *Kapots*, cuyo nombre toman de una especie de cotón, que producen, à que los Negros llaman tambien *Kapot*, y les sirve de ordinario de colchones en un País, donde el exceso del calor no permite usar la pluma. Su madera, que es leve, y porosa, no sirve mas, que para la construcción de las Canoas. Bosman cree, que el arbol cèbre de la Isla del Principe, à que los Holandeses le encontraron veinte y quatro brazas de circunferencia, era un *Kapot*. Cerca de *Axim* se vè otro, que apenas pueden abrazarlo diez hombres.

Alli se hallan muchas especies de madera, que podrían trabajarse facilmente. En el País de *Auta*, junto al Fuerte Prusiano de *Akoda*, ò de *Dorothea*, y en el Canton de *Apam*, detrás del Fuerte Holandès de *Lydsambey*, se cria un palo amarillo, de que se hacen fillas, y mesas. Río de *Gembon* produce dos especies de madera, la una amarilla, y la otra encarnada, que son buenas para lo mismo. Tambien pudiera hacerse de ellas timones, mastiles pequeños, y otros instrumentos para la navegacion. Los mastiles serian buenos, à lo menos para las Barcas, los *Tachts*, y otras Embarcaciones pequeñas. Smith

Smith dice, que el arbol llamado *Palo encarnado*, es alli muy grueso, y su madera muy dura, y juzga, que es una especie de *Magogoni*, nada inferior al que nos viene de las Indias Occidentales.

El *Papay* se cria en abundancia à lo largo de la Costa; y en algunos Escritores se lee, que no tiene ramas, ni hojas, y que no excede à la altura de un hombre; pero para refutarlos Bosman, pone aqui su descripcion. El tronco, que tiene muchos pies derecio, se compone de una madera esponjosa, que se pudiera tener por una raiz, pues tanta es su apariencia. Siendo hueco, puede derribarse facilmente de un golpe de hacha. Su fruto sale primero en lo alto, sin que haya producido ninguna rama; pero quando el arbol envejece, hecha ramas, que salen àcia la cumbre, y producen tambien fruto. Entre estas ramas, y el tronco nacen otros pequeños vastagos, muy semejantes à la caña, huecos, y algo corbos. La extremidad de estos vastagos se corona con hojas anchas, algo parecidas à las de la viña. Hay algunos Papays de treinta pies de alto. El fruto, que tambien se llama Papay, es del grueso de la mitad de la nuez de coco, y su figura oval. Por fuera està verde, y blanco por dentro; pero con el tiempo se pone encarnado lo interior, llenandose de muchas pepitas blancas, que son su semilla. Distinguense dos especies de Papays, los machos, y las hembras, ò à lo menos, se dà à los unos el nombre de machos, porque no llevan fruto, y estàn siempre floridos. Estas flores son largas, y blancas; y aunque la hembra las hecha tambien, no son tan largas, ni en tanto numero. Algunos Holandeses pretenden haver observado, que la fecundidad de las hembras se aumenta quando estàn junto à los machos; pero el Autor juzga, que se puede dudar de ello sin delito.

Smith dice, que el Papay se eleva en un tronco derecho, de siete, ò ocho pies de alto, y que en la cumbre hecha pequeñas ramas verdes, con hojas semejantes à las de la viña; y entre estas ramas, y cerca del tronco, dice, que està el fruto. Cortado este en ruedas, cocido con carne salada, hace un plato tolerable, como està cargado de pimienta, y manteca, porque por si mismo tiene poco gusto. Los Ingleses, y los Holandeses le echan agrio de limon, y azucar, y haciendolo cocer en pasta, dice el Autor, que le encuentran el color, y el gusto de una pasta de manzanas.

El cinamomo es muy parecido al laurel, y su corteza interior es la mas fuerte, y la que merece mejor el nombre de canela. Estando el Autor un dia en el Cabo Corso, gustò la corteza de un cinamomo, y la encontrò muy insipida; pero haviendo puesto en su bolsillo algunas hojas del mismo arbol, que traxo secas à Europa, quedò admirado de hallarlas en Londres con mas olor, y mas gusto, que el que tenia la corteza verde en Africa.

Axim ofrece una prodigiosa cantidad de naranjos dulces, y agrios

agrios. Los primeros son comúnmente muy buenos; pero en el jardín de Mina, que está lleno de ellos, no son nada inferiores à los de la China. En los demás Cantones de la Costa de Oro se encuentran pocos naranjos. El río de Boutri, que el Autor visitó muchas veces, no tiene ninguno en sus márgenes, aunque se descubren algunos en las Colinas, junto à los Fuertes Holandeses.

Los limoneros, que se llaman allí *Brambas*, se crían en todas las partes de la Costa, principalmente en Mawri, donde se saca su agrio en prensas. En qualquiera otro tiempo, que el de las sequedades extraordinarias, dà el Canton doscientos toneles de este agrio, à veinte, ò veinte y cinco schelines de Inglaterra cada tonel; y surte la misma porción de limoncillos confitados, que se aprecian mucho en Holanda.

Los grandes se han transplantado allí de Europa, pero no prueban tan bien. Bosman vió algunas granadas en los jardines de Mawri, y se le aseguró, que casi todas se podrían antes de madurar.

Otras muchas frutas hay en la Costa de Oro; pero como los Europeos las conocen poco, porque no se atreven à fiar en ellas bastante para comerlas, no se detiene el Autor en su descripción. No obstante, habla de muchas especies de ciruelas azules, y blancas, parecidas à las nuestras en la figura, y el color, pero de un dulce defabridó, y muy secas. También habla de las Viñas de Mawri, à las que, dice, se puede dár resueltamente este nombre, porque no se hallan otras en ningun otro sitio de la Costa. Producen dos veces al año; pero estando entregadas al cuidado de un Negro ignorante, la mayor parte de los racimos se seca, ò se pudre antes que madure. La uba es azul, gruesa, y de muy buen gusto, y no hay duda, en que con mejor cultivo sería tan buena, y puede ser que mejor que en Europa, y à excede à la de Holanda. El Autor se admira mucho de que todos los medios, que se han tomado para hacerla prevalecer en diversos parages de la Costa de Oro, no hayan tenido efecto sino en Mawri; pero no emprende dár razon de las extravagancias de la naturaleza. Las primeras viñas, dice, que las plantaron los Portugueses, y siente que no hayan llevado mas; porque no se ven ubas sino en la mesa del Governador Holandès, que cree conceder un favor extraordinario à los Estrangeros quando les dexa ver sus viñas. Estos son los arboles frutales de la Costa de Oro.

Las cañas de azucar se crían à la altura de siete à ocho pies; esto es, las que se cultivan en el jardín del Governador; porque las cañas sylvestres, que son muchas, principalmente en el País de Anta, tienen de alto diez y ocho, y veinte pies. Bosman no duda, que con el cuidado conveniente podrían llegar à su perfeccion; pero costaría mucho trabajo, porque su madurez es muy lenta, y necesitan dos años para tomar todo su grueso.

El Calabacero de la Costa de Oro no es diferente del que ya se ha explicado. No obstante Smith hace algunas reflexiones, que merecen referirse. La hoja del Calabacero, dice, que parece à la de la calabaza; y el fruto quando està verde, parece tambien à la calabaza. Los Calabaceros, que cultivan los Negros cerca de sus chozas, se elevan por sus paredes, asiendose à ellas, y cubren bastante los techos para darles sombra. Quando el fruto està maduro, los Negros lo exponen al Sol, que endurece la cascara exterior, consume todo lo que tiene dentro, y no dexa en ella mas que el grano, ò la pepita; y entonces basta sacudirlo para hacerlo salir. La forma natural de las calabazas es la de los flascos de Florencia; pero quando tierinas, se les puede hacer tomar todo genero de figuras. Es tanta la desigualdad de su tamaño, que las hay de la medida de media azumbre, hasta la de quince, ò veinte.

La Costa de Oro tiene palmas de todas especies, Guaveros, Tamarindos, Mangles, y todos los demás arboles, que se encuentran en la Costa Occidental de Africa. Tambien se halla surtida de las mismas legumbres, y de las mismas raíces. Artus, que se dilata mas que Bosman sobre las frutas, dice, que las ciruelas, las peras, las naranjas, los limones, y las nueces de coco son muy abundantes; pero no tanto los higos. Particularmente alaba la manzana de Cormantin, las bananas, las ananas, y los melones de agua.

La manzana de Cormantin toma su nombre de este País, porque es alli muy comun, y su grueso el de una nuez con su cascara. La carne es amarilla, y tira un poco à encarnado. Artus recorrió por experiencia, que no solo es muy gustosa, sino refrigerante, y saludable à los enfermos, principalmente à los que se hallan acometidos de la dysenteria. Es muy distringente; y dice, que si se hace cocer con vino, y azucar, la prefiere, por la utilidad, y el gusto, à los mejores tamarindos.

Yà se ha dado en otra parte la Descripcion de la banana. La anana, segun refiere Artus, es una fruta notable por la excelencia de su olor, y tiene diferentes nombres. En las Islas Canarias se llama *Ananfa*, en el Brasil *Mano*, en la Isla Española *Savama*, y en otros parages *Pinas*. Se distingue el macho de la hembra; pero los dos son del tamaño del melón. Su color es muy hermoso, de una mezcla de verde, amarillo, y encarnado, que en su perfecta madurez se muda en naranjado. Su qualidad es cálida, y se debe comer con vino, y guardarse de hacerlo con exceso, si no se quiere caer en riesgo de una violenta inflamacion. La Costa de Oro, y tambien toda la Guineà, no produce mas que una especie sola, que se eleva tres, ò quatro pies, cuyas hojas son parecidas à las de la *siempre-viva*. La anana, cortada en ruedas, con vino de España, le pareció al Autor tan deliciosa, que no se cansaba de comerla. Su jugo, dice, que tiene alguna cosa mas suave, y mas agradable que el almizcle. Añade, que

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

si el cuchillo con que se ha cortado no se enjuga, parece manchado por espacio de media hora, como si se le huviera dado con agua fuerte. La anana quiere un terreno arenoso.

Bosman concuerda en la hermosura de esta fruta; pero no le halla tanta delicadeza como le atribuyen otros. Su planta tiene alguna semejanza con la siempre-viva mayor. (*Hausleik* en Inglés) No obstante, las hojas no son tan anchas, ni tan recias. Demás de esto, crecen mas, están armadas de puntas, y su color es un verde amarillo subido; en lugar de que el de la siempre viva es un verde muy hermoso.

La planta de las ananas echa entre sus hojas una especie de flor, del grueso del puño, verde, pero adornada de una hermosa corona encarnada, rodeada de hojas pequeñas muy agradables. Esta flor se convierte poco à poco en fruto, al principio verde, y las hojas se ponen amarillas; pero quando madura, queda tambien perfectamente amarilla. La corona se le mantiene, aunque toma un color algo dorado. Al rededor de la planta salen pequeños vástagos, que sirven para la propagacion de su especie.

Quando Bosman parece, que se declara contra las ananas, no pretende, que el gusto de esta fruta sea desagradable, sino que despues de ser delicioso al primer instante, asegura, que se pierde muy presto su gusto. No obstante, añade, que este desabrimiento puede remediarse con canela, vino, y azucar. Tambien juzga, que esta razon es muy necesaria, por ser la anana muy cálida para comida sola. Se opone à Monardus por haverle atribuido qualidades frias. En fin, cree, que su jugo es tan capáz de causar inflamaciones, que dice ha visto escupir sangre à los que la comian con exceso. Por otra parte, reconoció por experiencias continuas, que es falso, que el jugo de las ananas penetra, y corroe el hierro en el espacio de media hora. Es cierto, que el cuchillo con que se parte, queda algo manchado, y se enmohece su corte; pero lo mismo sucede cortando un limón, una cidra, una naranja, una banana, y otras frutas, principalmente quando no están maduras. Tambien añade Bosman, que Linschoten se ha engañado, quando supone à la planta de una braza de alto, pues no tiene mas de pie y medio, y el tallo de la fruta medio pie, lo que nunca excede de la altura de dos pies. Grandes Viageros le han asegurado, que no hay diferencia real entre la anana de Africa, de Asia, y de America.

El melón de agua, segun el mismo Autor, es una fruta mucho mas noble, y mas gustosa que las ananas. Antes de madurar es blanco por dentro, y verde por fuera; pero quando madura, se cubre su corteza de manchas blancas, y su carne se entremezcla de encarnado, y es aquosa, pero de un sabor delicioso, y muy refrigerante. Quando verde, se come en ensalada como el pepino, con que

tie-

tiene alguna semejanza. Sus pepitas, que son las mismas, se ponen negras al passo que maduran, y producen con poco cuidado frutos de la misma especie. El melón de agua se cria como el pepino; pero sus hojas son diferentes. Su tamaño ordinario es el doble de los melones de año de Europa. Se criaria con abundancia en la Costa de Oro, si los Negros no fueran muy perezosos en cultivarlo; y ahora no se encuentra mas, que en los jardines de los Holandeses. Su cosecha es por los meses de Julio, y Agosto; pero en los años abundantes produce dos veces.

La naturaleza no ha concedido al País las hiervas, que son comunes en Europa, à excepcion de la serpentina, y el tabaco, que se crian con abundancia; pero Bosman tiene al tabaco de la Costa de Oro por muy hediondo, è intolerable, aunque los Negros hacen de èl sus delicias. El modo de fumarlo puede impedir que les haga daño; porque teniendo los mas unos cañones de cinco, ò seis pies de largo, pierden los vapores mas infectos parte de su fuerza en este transito. La cabeza de sus pipas es un casco, ò vasija de piedra, ò de barro, en que caben dos, ò tres puñados de tabaco. Los Negros, que viven entre los Europeos, usan del tabaco del Brasil, que es algo mejor, segun el Autor, aunque tambien muy pestilente. La passion de ambos sexos es igual por el tabaco, y se privan aun de lo necesario para procurar este consuelo à su miseria, lo que aumenta de tal modo el precio del tabaco, que por una braza Portuguesa; esto es, por menos de una libra, dan algunas veces hasta cinco schelines. La hoja del tabaco tiene dos, ò tres palmos de largo, y uno de ancho, y sale de una planta de dos pies de alto. Su flor es una campanilla, que se convierte en simiente quando madura.

Barbot nos dice, que en la Costa de Oro se hallan mas de treinta especies de hiervas, todas muy sanas, con muchos simples, raices, y gomas, que podrian ser muy utiles en la Medicina, y merecen las investigaciones de un hàbil Botanico. Particularmente se halla una planta, que los Negros llaman *Fetie*, parecida à los rabanos de Europa en las hojas, y en la raiz. Su gusto es muy agradable, y la virtud estomatica en extremo.

Las legumbres, y las ensaladas de las Factorias Europeas proceden de las semillas, que se llevan de Europa, y se crian muy bien, principalmente las lechugas romanas, las coles, y los melones. La verdolaga sylvestre se halla por todas partes en los campos, y sirve de porage à los Marineros.

Alli se vè en muchos Cantones una especie de gengibre, que crece dos, ò tres palmos. El gengibre es la raiz. Los Negros lo recogen en los meses de Diciembre, y Enero, haciendolo secar en vasijas bien enlodadas, porque han reconocido, que la menor evaporacion le hace perder su fuerza. Otra especie tienen, cuya raiz verde

**HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.** de se come en ensalada con sal, aceyte, y vinagre, cuyo tallo es algo mas alto. El gengibre trasplantado se cria facilmente en todos los parages cálidos; pero el que produce la naturaleza por sí misma, tiene poca fuerza, aunque se diferencia poco en bondad, segun la disposicion del sitio. El mejor es el del Brasil, y de Santo Domingo; pero el de Santo Thomàs, y del Cabo-Verde se estima mucho menos.

Los Negros tienen tal pafsion al ajo, que lo compran à todo genero de precio. Barbot affigura haver ganado con èl quinientos por ciento, con mucho disgusto de no hallarse con mas provision.

Las raices de la Cotta de Oro son las ignamas, y las batatas. El Pais està lleno de ignamas, y su forma es la de los nabos gruesos de Europa, y se tiembran del mismo modo. La piel exterior es parda, ò de color de ceniza, y la carne tan blanca como la del nabo, aunque se diferencia mucho en el gusto. Se usan cocidas con la carne; y fazonandolas con sal, y aceyte, componen un buen alimento. Sirven à los Negros en lugar de pan, y son la mayor parte de su sustento. Despues del arròz, por lo menos, es esta la mayor ventaja que ha recibido el Pais de la naturaleza. La ignama se cria baxo de tierra como el nabo, y arroja un tallo largo, verde, muy semejante à el de las judias, pero guarnecido de puntas pequeñas. Este tallo se eleva, y enreda à lo largo de una multitud de estaças, que plantan los Negros de proposito, y sirven para darles à conocer quando està la raiz madura. Bosman dice, que el gusto de las ignamas es parecido à el de la avellana. Sabu es el Canton que produce mas, y que surte de ellas à los que no produce tantas su terreno. En Mawri valen à catorce schelines el ciento, y aun son mas caras en otros parages. Smith observa, que las ignamas son parecidas à las chirivias, mas bien que à los nabos de Europa; pero mas gruesas à proporcion de su longitud. Esta es de ordinario de doce pulgadas, y su circunferencia casi de la misma medida por la cabeza. Aladas tienen el gusto de la batata de Inglaterra. Al contrario, la batata de la Cotta de Oro no parece à la nuestra mas que en la forma, y es de un gusto insípido, que no iguala al de las ignamas. (Barbot dice, que hay algunas de ocho, ò diez libras, y que por lo exterior son de un encarnado amarillo.) Artus juzga de otro modo; pues dice, que las batatas, y las ignamas se diferencian poco en el gusto, que la batata es encarnada; pero que estas dos raices tienen igualmente el gusto de la avellana, y que es tan abundante la una como la otra. Segun Villault, los Negros tienen una grande porcion de batatas, que reciben de los Holandeses, à que llaman alcachofas del campo, y son del mismo gusto que las ignamas.

Las batatas, como tambien las ignamas, echan una cabeza verde, que se estiende sobre la tierra, y las ramas, que salen de ella, no necesitan cortarse, ni trasplantarse para producir otras batatas;



pero las ignamas solo proceden de su raíz. Las batatas son ovales, y comunmente de la forma de los nabos recios, y largos de Holanda. Su piel exterior es encarnada; pero la carne muy blanca. Cocidas, y assadas sirven de pan à los Negros en todo el Reyno de Juida, donde casi no tienen otro alimento. La mayor parte de los Viageros concuerdan en que son mejores que las ignamas, y de un gusto parecido al de la castaña cocida. Anta, y Sabu son los mas fertiles en batatas. Se asegura, que antes del arribo de los Portugeses, que llevaron el mijo à Africa, no se mantienen los Negros sino con estas dos raíces, lo que parece tanto mas verosimil, quanto aun aora se cultiva allí muy poco el mijo, y mucha parte de los habitantes se reducen à su alimento primitivo.

No obstante, tienen habas, y garvanzos de diversos colores, encarnados, negros, morados, y pardos. Se distingue una especie de garvanzo, que es de color de purpura, ò de rosa, y hace un plato delicioso, quando està sazonado con aceyte; pero no es tan comun, que pueda servir de alimento ordinario. La mejor especie de habas es la que los Negros llaman *Kallavanxes*, de la forma, y tamaño de nuestras judias, que tiernas, ò duras, se comen muy bien con todo genero de viandas.

Bosman habla de muchas especies de habas. Las primeras parecen à las habas Holandesas de jardin, y tienen casi el mismo gusto, y figura. La segunda especie es mas gruessa, con una vayna de tres palmos de largo, y la haba de un encarnado lustroso. La tercera es muy semejante à las habillas de Holanda, que se llaman habas de Princesa, excepto ser de un encarnado subido. No solo es buena, y nutritiva, sino que hace un alimento delicado. Todas estas especies se crian como las judias, tendidas, ò sostenidas por las ramas; pero las especies siguientes salen de otro modo. Bosman nombra primero las *Fojoties*, que se tienden por la tierra, como las batatas, encerradas en pequeñas vaynas largas, y son muy buenas quando tiernas. De otra especie habla sin nombrarla. Dice, que se cria en arboles del tamaño del ubaspino, y su vayna parece à la de nuestros guisantes; pero no teniendo cada una mas que un grano, se necesitan muchas para hacer un plato. La tercera especie, que Bosman llama *Govegobes*, se cria debaxo de tierra, con dos habas en cada vayna, y echa una hoja pequeña; pero es la menos estimada, aunque sirve de alimento de muchos Negros. En fin, la ultima especie es una haba de tierra, que los Holandeses no conocian sino pocos años hà, y le han puesto haba de Angola, porque procede originariamente de esta Region, y es muy buena assada en el rescoldo como las castañas. No hay razon para ponerla en la classe de las habas, pues no se cria en vayna, ni se come como las otras. Los Holandeses le hallan el gusto de la avellana, y si se maja, y despues de infundida en agua se exprime con un lienzo, el licor que sale sirve de leche con

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO. arroz, y no es facil distinguirla, principalmente si se le añade una poca manteca, con canela, y azucar.

El grano, que los Negros llaman maíz, y en otras partes se conoce con el nombre de trigo de Turquía, es célebre en todas las partes del mundo. Los Portugueses fueron los primeros que lo llevaron de America à la Isla de Santo Thomàs, de donde se trasplantò à la Costa de Oro. Hasta entonces havia sido desconocido à los Negros; pero se ha multiplicado en su País con tanta abundancia, que todas estas Regiones estàn oy pobladas de él. Barbot pretende, que el nombre de maíz vino de America. Los Portugueses le llaman *Milbio Grande*; los Italianos, Trigo de Turquía, y los Franceses Trigo de España.

El maíz necesita un terreno càlido, y humedo, y produce dos cosechas cada año. No se siembra como el trigo, sino à mano, como los garvanzos, y las habas, y en un tiempo muy corto se eleva à la altura de un hombre. El tallo parece à los carrizos de las lagunas, y los Negros lo usan para cubrir sus casas. Aunque es muy delgado, y las mazorcas del grueso de un pepino, echa seis, ò siete, que cada una tiene algunas veces quinientos, y cinquenta granos.

Estos granos son de diversos colores, los unos blancos, otros negros, amarillos, naranjados, encarnados, morados, color de pùrpura, &c. todos en la misma espiga con esta variedad. El tamaño de las mazorcas es muy desigual; pero las mas grandes son las mejores. En America sirve el tallo para los ganados.

La primera cosecha del maíz se hace en el mes de Agosto, y la otra al fin del año; pero esta es siempre menos abundante, porque no esperando los Negros mucha lluvia en esta estacion, no confian à la tierra mas, que la mitad de su semilla. Este trabajo les cuesta poco; pues uno, ò dos hombres à lo mas, pueden preparar tanta tierra como un arado labra en los Países de Europa. Esta especie de trigo arrayga facilmente, lo que unido à la abundancia de los granos, que nunca baxan de trescientos, ò quatrocientos, lo hace multiplicar con una fecundidad prodigiosa. (Barbot dice quatrocientos, ò quinientos granos; de modo, que una sola caña produce mil, mil y quinientos, y algunas veces dos mil granos.)

Despues de la primera cosecha, mil cañas no cuestan mas de un escudo de Inglaterra, y en muchos Cantones aun està mas barato. El trigo, que se saca de ellas, llega à dos fanegas y media. Aunque los granos blancos son los mas hermosos, los encarnados se tienen generalmente por los mejores.

La segunda especie de grano en la Costa de Oro es el verdadero mijo, que los Portugueses llaman *Milbio Piqueno*. Artus dice, que su tallo es muy largo, y los granos parecen en el color al cañamón, pero que son algo mas largos, y estàn en unas vaynas sin barba, como

mo el trigo de Canarias, y su harina es blanca. Los Negros tenían yà mijo al arribo de los Portugueses, y no necesita mas que tres meses para madurar. Despues de la cosecha acostumbran secarlo al Sol por espacio de un mes. Entonces se paran las espigas del tallo; y haciendolas haces, las llevan à los almacenes. Los tallos, ò la paja sirven para cubrir las chozas, y en muchos Cantones para hacer las cercas que las rodean.

Bosman compara el mijo de la Costa de Oro al grano de cilantro, y discurre hallar en èl mucha semejanza tambien con el centeno menudo de Holanda. Su gusto es bueno, y muy nutritivo, y se cria como el maiz, aunque con la diferencia de que la caña, ò tallo no es tan recio, ni la espiga està cubierta de hojas. Por esto se halla mas expuesto à que se lo coman los pajaros, lo que lo hace la mitad mas caro que el otro.

En toda la Costa de Oro hay mijo de las dos especies; pero es menos comun, y por consiguiente mas caro en el Canton de Axim. El de Anta produce una prodigiosa abundancia en los años fertiles. Bosman comprò el millar de cañas à seis, siete, ocho, y nueve *tahos*. Rara vez passa el sacó de dos schelines; por lo que en los tiempos de paz es el trigo la provision mas barata; pero en los de guerra, se pone algunas veces à un precio increíble. El Autor viò dar por mil cañas una onza de Oro. Los Negros no pueden culpar sino à su propia pereza, que nunca les permite pensar en adelantar mas de lo que necesitan para un año. Demàs de esto, el grande numero de Navios que vãn continuamente al trato de los Esclavos, compran todos los años muchos millares de sacos.

Los Negros componen una especie de pasta del maiz, mezclado con el mijo. Los que han vivido con los Portugueses muelen el maiz solo, y saben hacer de èl excelente pan, que venden à los Europeos con mucha ganancia, y se conserva muchos meses sin alteracion. Los niños tuestan las espigas del mijo, y las comen en lugar de pan; pero el uso muy frequente de este alimento calienta la sangre hasta causar escorbuto, ò sarna, aunque por otra parte es muy sano, y tiene el gusto de nuestro trigo.

El mijo se muele facilmente, en especial quando es nuevo, y necesita poco trabajo para hacer excelente pan. Quando està bien amasado parece à nuestro pan de cebada; pero como los Negros ignoran el uso de los hornos, y tampoco saben el arte de amasar, no cuecen su pasta sino en el rescoldo, lo que hace que saquen torta, y no pan. No obstante, es agradable al gusto, aunque algunas veces molesta la dentadura con la tierra, que se le mezcla de la piedra con que se ha molido el grano.

Bosman asegura, que el pan de maiz, quando se le quita el salvado, es muy pesado por falta de levadura, sin lo qual sería tan sano como el pan comun de Europa.

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

Villault representa en pocas palabras las calidades de sus diferentes especies de pan. Su pan de arroz tiene mucha blancura, pero es muy pesado. Su pan de mijo es moreno, y de mal gusto. Su pan de maiz es amargo. En fin, el mejor, y mas gustoso es el que está mezclado de maiz, y de mijo.

Artus observa, que los Indios de la America hacen de su maiz una especie de licor, à que llaman Chinca, tan capáz de embriagar como el vino. Los Negros de la Costa de Oro lo infunden en agua, para hacer una especie de cerveza, que llaman *Pittau*; pero este uso está solo establecido en los Cantones donde los Negros tienen mucho Comercio con los Portugueses.

El arroz no es comun en todas las comarcas de la Costa de Oro, y fuera de los Cantones de Axim, y de Anta se encuentra muy poco; pero se cria con tal abundancia à la entrada de la Costa, que se halla alli, limpio, y compuesto, à menos de un sueldo la libra, quando en los demás parages apenas se logra, mezclado, y cargado de su paja, al mismo precio. El Canton de Axim, que no tiene mijo, compensa muy bien esta falta con el arroz.

A este articulo se añadirán las observaciones de Artus sobre el arroz de la Costa de Oro. Dice, que se cria sobre un tallo largo, y firme, pero algo corbo. La espiga está rodeada de barbas puntiagudas. La vayna, que encierra los granos, es amarilla. El Autor da pie y medio de largo al tallo, que es parecido al de la cebada; pero la raíz se acerca mas à la del trigo. El arroz en su origen es de las Indias Occidentales, de donde se ha esparcido en todas las partes del Mundo. Quiere un clima caliente, y casi no madura hasta el fin de Septiembre. Se admira de que un grano tan seco, y tan firme no se acomode sino à un terreno humedo, ò que las tierras aquosas puedan producir un grano tan substancial, y tan nutritivo.

En quanto à las flores, no observò Villault muchas en la Costa de Oro, ni cita mas que una, que es de color de llama, sin olor, cuyo tallo es del grueso de la planta de la mostaza. La misma flor es muy comun en la Isla de Santo Thomás.

#### §. IV.

### ANIMALES MONTESES, Y DOMESTICOS.

Entre los animales domesticos parece que pertenece la primera clase à los Toros, à los Bueyes, à las Bacas, à las Cabras, y à los Carneros. Dinkira, Alsienta, Axim, y otros Países interiores tienen muchos; pero estas comarcas se hallan tan distantes del mar, que llegan pocos Bueyes, y Bacas à la Costa. No obstante se man-

tic-

tiene un grande número de todo genero de ganado en los Cantones de Axim, de Pokerson, de Mina, y de Akra, principalmente en este ultimo, porque se llevan à él facilmente de Aquambo, y de Lampi.

En los demás Cantones no se hallan mas que toros, y vacas, y los Negros ignoran el arte de capar los toros para hacer bueyes. En las cercanias de Akim son los pastos bastante buenos, y pueden los ganados engordar en ellos; pero en Mina, que es un parage muy seco, participan de la calidad del terreno. Sin embargo, este es el unico sitio en que se saca leche de vacas; porque tanta es la obstinacion de la mayor parte de los Negros en su antigua ignorancia. (Haviendo observado Artus, que los bueyes, y las vacas son muy pequeños, añade, que los Negros no pueden ordeñar las vacas, porque apenas tienen bastante leche para sustentar sus terneros.) Siendo flacas, y descarnadas, como se representan los ganados de este Canton, no es de admirar, que veinte, ò treinta vacas puedan escafamente furtir de leche la mesa del Genéral. Las mas gruesas no pesan mas de doscientas y cinquenta libras. En fin, todos los animales del Pais, sin exceptuar los hombres, son muy ligeros por su tamaño, lo que atribuye el Autor à las malas qualidades de su alimento, que no puede producir sino una carne blanda, y esponjosa. Por esto la de las vacas, y de los bueyes es allí de muy mal gusto. Una vaca no dexa de costar doce libras sterlinas. Las terneras, que deberian ser mucho mejores, tienen tambien algun defabrimiento, y que no puede atribuirse sino à la mala leche de sus madres; que tampoco tienen en abundancia. Así los bueyes, las vacas, y las terneras de la Costa de Oro no son alimento muy sano.

Los cavallos del Pais son de la marca de los nuestros del Norte, y no mejor formados. En la Costa hay pocos; pero en lo interior de las tierras son muchos. Andan con la cabeza, y el cuello muy baxo. Su marcha es tan vacilante, que siempre parece van à caerse, y no se mueven sino à fuerza de continuo castigo. La mayor parte son tan pequeños, que los pies de los que los montan llegan casi al suelo. Los años, que son en grande número, tienen alguna viveza mas, que los cavallos, y tambien son algo mayores. Los Holandeses tenían en otro tiempo algunos en el Fuerte de Axim para sus usos domesticos; pero se les murieron poco à poco por falta de sustento. Bolina imagina, que los Negros no los emplean en carga, ni para acarrear; y que solo los usan para montar.

Aunque hay muchos carneros en toda la Costa, siempre están caros. Su forma es la misma que en Europa; pero no llegan à la mitad del tamaño de los nuestros, y la naturaleza no les ha dado mas que pelo en lugar de lana. El Autor dice, que allí parece el mundo al revés, pues los hombres tienen lana, y los carneros pelo.

La carne del carnero es tan seca, y tan flaca, en todos los Can-

tones de la Costa de Oro, que un Europeo delicado no se incita à tocarla. No obstante, el precio de estos animales nunca baja de veinte y siete, ò veinte y ocho schelines, lo que apenas permite, que la gente comun use de este alimento. El General, y los principales Factores procuran engordarlos para su mesa con cebada tostada, que los hace algo mas tolerables.

Si se cree à Smith, los carneros de Guindà tienen tan poca semejanza con los de Europa, que un Estrangero no reconocerà su especie à la vista. Es necesario oírlos balar, y causa admiracion hallar la voz del carnero en un animal, que està cubierto muy ligeramente de pelo moreno, y negro como el perro.

El numero de las cabras es prodigioso, sin que se diferencien de las de Europa sino en el tamaño, porque la mayor parte son muy pequeñas; pero mucho mas gordas, y de mas carne que los carneros. El precio de un buen cabrito es ordinariamente doce, ò trece schelines.

Los Negros dan una explicacion muy divertida à la hediondez de los machos. Dicen, que al principio del Mundo se hallaba gobernada la tierra por cierta Diosa, que acostumbra ungitse el cuerpo con un aceyte muy fragante. Haviendolo conocido los machos, la rogaron, que les comunicara un favor tan precioso; pero indignada de su presuncion, fingió quererlos satisfacer, y los ungió con una grassa hedionda, cuyo olor conservan hasta oy. Los Negros añaden, que estos viles animales tomaron esta uncion por el favor que havian pedido, y se hallaron tan contentos con ella, que haviendo criado siempre à sus cabritos en la misma, opinion procuran por este motivo buscar donde recogerse à la menor lluvia, porque el agua no les haga perder la ventaja, que discurren disfrutan.

El País tiene bastantes puercos; pero los que crian los Negros son de una carne defabrida, y desagradable, en lugar de que el alimento, que les dan los Holandeses, los hace de una calidad muy diferente. No obstante, los mejores no llegan à los del Reyno de Juida, que exceden tambien à los puercos de Europa en la delicadeza, y firmeza. Un puercu, del peso de noventa libras, se vende allí por tres libras sterlinas. Artus dice, que estos animales se llaman *Ebbio* en el País, que son de mediano tamaño, y muy buena comida.

Allí, como en Europa, los animales domesticos son los gatos, y los perros; pero los perros no ladran, ni muerden como los nuestros. Los hay de todos colores, blancos, encarnados, negros obscuros, y amarillos. Los Negros comen su carne, y hasta los intestinos; de modo, que en muchos Cantones se llevan en tropas al Mercado como los carneros, y los puercos. Los Negros les llaman *Ekia*, ò *Cabra-de-Matto*, tomado de los Portugueses, que significa cabra montés. Se estiman tanto en el País, que un habitante, que aspira à la Nobleza, està obligado à hacer al Rey un regalo de algunos per-

perros. Los de Europa son aun mas estimados, à causa de su ladrado. Los Negros imaginan que hablan, y dan con gusto un carnero por un perro, prefiriendo su carne à la de sus mejores ganados. Los perros de Europa degeneran mucho alli, porque sus orejas se arrugan, y ponen puntiagudas como las de la zorra. Mudan el color poco à poco, y en el espacio de tres, ò quatro años causa admiracion verlos muy feos, y conocer, que en lugar de ladrar, no hacen mas que ahullar muy tristemente, que es lo mismo que sucede à los del Pais. Barbot, que habla de ellos en los mismos terminos, añade, que son muy feos, y que tienen las orejas largas, y envaradas como la zorra; que su cola es larga, y puntiaguda, sin ningun pelo; que tambien tienen la piel del cuerpo desnuda, ordinariamente manchada, y algunas veces de un solo color; que son desagradables à la vista, y aun mas al tacto; que los Negros han aprendido de los Portugueses à llamarlos *Cabra-de-Matto*, porque estiman su carne, y la prefieren à la del carnero; en fin, que los llevan de dos en dos al Mercado, donde se venden mejor que los ganados.

Los gatos son tambien animales muy estimados en la Costa de Oro, principalmente quando parecen diestros en la caza de los ratones, con que los Negros tienen mucho que sufrir. Su piel es muy hermosa, y suave. En el Pais se llaman *Ambaio*, y los Negros comen su carne; aunque Bosman asegura, que solo es en caso de necesidad. Tambien observa, que los gatos de la Costa de Oro no se diferencian de los de Europa, y que estos no mudan de naturaleza despues de haver passado muchos años en Africa.

Yà se ha visto la descripcion del elefante en la Historia Natural del Africa Occidental; pero los Viageros hallan aqui algunas diferencias notables, y no se debe estrañar, que un animal tan grande, y tan curioso, dè siempre materia à nuevas observaciones.

Aunque los elefantes no son en ninguna parte en tanto numero como en la Costa de Marfil, hay tambien muchos en la Costa de Oro, que llegan de lo interior de las tierras hasta la orilla del mar. Anta no està nunca sin ellos, y se ven menos por la parte de Akra, porque este Canton hà mucho tiempo que està muy bien poblado; pero los destrozos de la guerra, que por cinco, ò seis años han dexado el Pais de Fetu muy desierto, han introducido en èl muchos elefantes; porque quantos menos hombres hay en una Comarca, mas se llena ordinariamente de fieras.

Los elefantes de la Costa de Oro tienen doce, ò trece pies de alto, y por consiguiente son menores que los de las Indias Orientales, à que los Viageros dan el mismo numero de codos. Esta es la unica diferencia, que merece notarse. En quanto à lo que se refiere de sus apareamientos, del termino de su preñez, y parto, de su edad, de la renovación de sus colmillos, y de otras muchas observaciones verdaderas, ò falsas; Bosman, que no perdió la menor ocasion de

inf-

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

instruirse sobre esto en su larga mansion en Africa, no vió, ni supo nada que le pudiesse hacer adoptar ninguna de estas opiniones. Dice, que què apariencia hay de que nadie haya visto nunca juntarse dos elefantes, ò que haya podido haber por quanto tiempo dura su preñez, en què sitio hacen su parto, y si es cierto que arrojan sus colmillos? Juzga que la idèa que se ha formado de la renovacion de los colmillos, se destruye enteramente por la diferencia extraordinaria que se observa en el peso de los que por casualidad se hallan en las selvas, y que han dado origen à esta opinion. No obstante, otros Escritores dan diversas razones, que parecen capaces de confirmarla.

Atkins observa, que los colmillos de elefante vienen de los Negros interiores, con quienes los de la Costa hacen trueques por mercaderías de Europa. Añade que Plunker, antiguo Governador de Sierra-Leona, y otros Ingleses, que havian adquirido en Africa una experiencia de veinte años, le aseguraron, que los elefantes mudan de habitaciones, y de pasto; y que para esta transmigracion, se juntan en tropas muy numerosas; que en las margenes del Gambia, vieron legiones de mil, y mil y quinientos; que estos monstruosos animales son de una ofiada correspondiente à su magnitud; y que marchando en muy buen orden, se juzgan como superiores à los ataques de los Negros, que no pueden hacerles guerra sin acercarse, porque desde lexos la piel de un elefante es impenetrable à las balas del fusil. Como el marfil era el principal Comercio de Guinèa, antes de la introduccion de las armas de fuego, y los Negros llevaban muchos menos colmillos grandes que pequeños, infiere Atkins, que no mataban los elefantes, sino que los grandes colmillos eran los de los elefantes que morian de vejez, ò de enfermedad; y que los pequeños procedian de los nuevos, que pueden perderlos de tiempo en tiempo, como los niños en la especie humana, ò como los ciervos, y los gamos pierden sus cuernos. En esta suposicion, el arte de los Negros no consistia mas que en descubrir los parages donde podian encontrar este rico despojo.

Smith se persuade à que los elefantes mudan sus colmillos. Observa, que los cuernos de una cierva, ò de un gamo, no son menos duros, ni menos sólidos, que un colmillo de elefante; y dice, que se sabe muy bien, que no necesita mas de tres meses para crecer en todo su tamaño. Para confirmar su opinion, añade, que segun aseguran los Negros, nunca se halla mas que un colmillo en un mismo parage, lo que prueba bastante, que son dexados por intervalos, y sin mas regla que el acaso.

El elefante se mantiene particularmente de una especie de fruta parecida al papa, que se cria silvestre en muchas partes de la Guinèa. La Isla de Tesso està llena de ella, y al parecer esto es lo que

con-



convida à estos animales à ir allí en mucho numero , passando el canal à nado. Un Esclavo de la Compañia hirió un elefante en esta Isla ; y no ignorando lo que debía tener de su furia , se refugió al instante à un bosque inmediato. El elefante procurò seguirlo ; pero fuese porque lo debilitaba la herida , ò le estorbaba la espesura de los arboles , abandonò los rastros de su enemigo para boiver à pasar el canal à nado. En el camino se murió , y los Negros se aprovecharon de la marèa para llevarlo à la Bahia de Tesfo, donde quitandole primero los colmillos , hicieron despues un banquete con su carne. El Autor asegura , que el movimiento de un elefante en el agua es mas pronto que el de una Chalupa de diez remos , y que en tierra es tan ligero como un cavallo corriendo.

Barbot pone en question si los dientes , ò colmillos de un elefante deben mas bien tener el nombre de cuernos , porque en lugar de salir de la quixada , salen del craneo , y no los sirven propriamente mas que de armas defensivas.

Distinguenfe muchas especies de elefantes , el Lybio , el Indio , el elefante de laguna , el de monte , y el de bosque. El elefante de laguna tiene los dientes azules , y esponjosos , difíciles de sacar , y mas àun de trabajar , porque estàn llenos de pequeños nudos. El elefante de monte es feròz , y dañofo ; tiene los colmillos mas pequeños , y es mejor formado. El elefante , que habita en los bosques , es mas apacible , y mas docil , y tiene los mayores colmillos , y los mas blancos.

Nunza se ven elefantes blancos en la Costa de Oro , aunque se lee en algun is relaciones , que se hallan mas dentro del Africa à lo largo del Niger , en la Aysinia , y en el Pais de Zanjibar. Los de Guinèa son tan veloces , que exceden à un cavallo en la carrera. Los Negros de Mina les llaman *Ossons*. La parte que distingue los machos es pequeña , à proporcion del tamaño monstruoso del cuerpo , y no excede à la de un garañon. Los testiculos no se ven , y estàn ocultos cerca de los rinones , lo que los hace mas propios para la generacion. El elefante tiene el pie redondo , como el casco del cavallo , pero mucho mas grande. Su piel es mas dura , y mas recia por la espalda , que por el vientre. Ademàs de sus colmillos tiene quatro dientes , que le sirven para mascar , torcidos en los machos , y derechos en las hembras.

La hembra del elefante es mas fuerte , pero menos atrevida que el macho. Tiene dos tetas , y se pretende , que les cuesta mucho trabajo criar sus hijuelos , porque se vè precisada entonces à encoger. Unos dicen , que no paren mas que uno , y otros quatro. Los elefantes recién nacidos ven , segun se dice , desde el instante que nacen. Toman la leche de su madre , no con la trompa , sino con la lengua , y los labios.

Los tigres son muchos en toda la Costa , donde se llaman *Boben*

La especie comun es del tamaño de una ternera ordinaria. Tienen el pie grande, las uñas muy fuertes, y la piel manchada de encarnado, y verde. La ferocidad de estos animales es terrible, causando alli mas destrozos que todas las demás fieras. Un hombre, que se aventurá solo en un bosque, está amenazado à cada instante de sus insultos, sin otro recurso, que su destreza, y su espíritu. Poco tiempo antes del arribo del Autor, un criado del Factor de Sukkonda fue devorado à cien passos de su Factoria. Por el mismo tiempo, y cerca del mismo parage, un Negro, que iba à cortar leña con su hacha, encontró un tigre, que se echò sobre él; pero despues de un largo combate, el Negro le quitò la vida de un golpe de hacha, y bolvió lleno de sangre, y de heridas. En 1693. mientras el Autor mandaba en el mismo Fuerte, no se passaba noche en que los tigres no se llevassen algunos carneros de su rebaño, y de el de los Ingleses, sus vecinos. un dia penetrò uno de estos animales en la cabaña, y devorò dos cabras. Viendolo Bosman, salió al instante con su Artillero, dos Ingleses, y algunos Negros, armados todos de fusiles. Perseguiéron al monstruo, y lo vieron entrar en un bosquecillo, donde se detuvo tranquilamente. El Artillero tuvo la osadía de entrar en él para descubrir su cama; pero bolvió muy presto con un vivo espanto, habiendose dexado el sombrero, el sabre, y los zapatos; porque el tigre se arrojò à él, lo mordió, y no soltó la presa sino con motivo de una rama, que por su fortuna havia caído sobre él, y lo espantò al parecer. Uno de los Ingleses emprendió tambien desalojarlo, y penetrò el bosque, apuntando con su fusil; pero el tigre se mantuvo sentado con tranquilidad para dexarlo acercar, y apresandolo de repente por las espaldas, lo derribò, y lo huviera despedazado infaliblemente, si Bosman, y sus Negros, que le seguian de cerca, no huviessem parecido al instante para socorrerlo. Aunque el monstruo huyó, no fue hasta despues de haver quitado à su enemigo la fuerza de poderse levantar en todo el dia; pero al huir fuera del bosque, causò otro accidente, que el Autor llama tragi-comico. Un Factor del Fuerte, que havia salido despues de los otros, con su fusil, para aumentar el numero de los cazadores, caminaba con mucha resolucion en el instante que el tigre dexaba su retiro. Viendolo ir à él, y perdiendo el animo à su vista, echò à correr con toda su fuerza, para bolverse à la Factoria. Fuese de miedo, ò de cansancio, tuvo la desgracia de caer sobre una piedra. El tigre se le acercò al instante, y Bosman, con sus compañeros, se detuvo temblando à alguna distancia, sin atreverse à tirar, porque el monstruo estaba muy cerca del Factor, y esperaba verlo despedazado, quando el tigre, abandonando su presa, continuò huyendo por otro lado. Este milagro lo atribuyeron solo à sus voces; aunque segun el Autor, se puede discurrir, que habiendo devorado dos cabras el mismo dia, no lo estrechaba la hambre para animar su crueldad. Sea

como quiera , dicen , que esta aventura no le impidió bolver pocos dias despues , y matar algunos carneros. Despues que los Holandeses emplearon tan desgraciadamente la fuerza , recurrieron à la destreza. Hicieron una caixa de muchas estacas grandes , de doce pies de largo , y quatro de ancho , y sobre ella pusieron un monton de piedras para hacerla mas firme. En uno de sus rincones entraron otra mas pequeña , en que havia dos lechoncillos. La entrada era una trampa mantenida con una cuerda , que debia soltarse por si misma al menor movimiento de la pequeña caixa.

Este estratagemata tuvo tanto suceso , que tres dias despues , cerca de media noche , cayó el tigre como se deseaba , y en lugar de dar rugidos , segun se esperaba , se valió primero de los dientes para ponerse en libertad. Sus esfuerzos le havrian abierto passo , si huviera podido continuar este trabajo media hora mas , porque ya havia roido la mitad de una estacada ; pero el Autor acudió à tiempo de interrumpirlo , y sin entretenerse en disparar muchos tiros inútiles , entró la boca de su fusil por entre dos estacas. El animal se arrojó à ella con una furia extrema , y se ofreció de este modo , como por sí mismo , à tres balas , que lo detribaron sin vida. Su tamaño era el de un carnero , con dientes tan terribles como sus uñas. Esta victoria dió motivo à una fiesta , que duró ocho dias , segun el uso del País , que concede al que mata un tigre el derecho de tomar , sin pagarlo , todo el vino de palma , que se lleva à vender al Mercado. Bosman , que havia muerto el monstruo , cedió este privilegio à sus Negros.

El País de Axim produce mas tigres que el de Akra. Es tanta su osadía , que saltan por la noche en los Fuertes Holandeses , aunque nunca tienen sus murallas menos de diez pies de alto , y si descubren alguna presa , no perdona nada su ferocidad. El Autor observa , que no los espanta el fuego tanto como se imagina ; porque despues que le hicieron dos , ò tres visitas , que le costaron algunos carneros , discurrió librarse de ellos encendiendo un grande fuego cerca de su parque. Dió orden à cinco de sus criados , que pasáran la noche en el mismo sitio sobre las armas ; pero sin embargo de todas estas precauciones , se acercó un tigre sin ser sentido , mató dos carneros entre dos de sus criados que se havian dormido , y quando despertaron à los balidos de las víctimas , y se disponian para usar de sus armas , tuvo mas ligereza para huir , que ellos espíritu para perseguirlo. Este incidente parece , que confirma una opinion muy comun entre los Negros. Afseguran , que el tigre nunca acomete à los hombres quando puede apresar una bestia , sin lo qual , dice Bosman , que dos criados dormidos huvieran sido mas faciles de devorar , que dos carneros.

Los bufalos son tan raros en la Costa de Oro , que apenas se ven algunos en el espacio de dos , ò tres años ; pero hay muchos al Est. àcia el Golfo de Guinéa. Su tamaño es el de un buey , y el color al-

go roxo , con los cuernos derechos. Son veloces en la carrera. En los buenos pastos es la carne de muy buen alimento. Quando no se matan de un golpe , es peligroso herirlos , y los Negros , instruidos ya por la experiencia , se suben à un arbol para tirarles.

Además de estos animales feroces , està lleno el Pais de especies mas dòciles , como los ciervos , las cabras monteses , los gamos , las liebres , &c. El numero de los ciervos es prodigioso en las Comarcas de Anta , y de Akra , donde se encuentran grandes quadrillas algunas veces de ciento , como lo vió el Autor. Si se cree à los Negros , son tan fútiles , y tan tímidos , que en sus marchas destacan uno para hacer la vanguardia , y trabajar por la seguridad comun ; pero se distinguen cerca de veinte generos de estos animales , unos del tamaño de una ternera , otros tan pequeños como el carnero , y tambien como el gato. Los mas son algo roxos , con una raya negra en la espalda , y tambien los hay manchados. Su carne es excelente , en especial la de las dos principales especies , que los Holandeses tienen por muy delicada. El color de la una es de rata claro. El Autor no señala el otro ; pero además del color , se diferencian tambien en el tamaño , aunque tienen igualmente dos pies de largo. La una es mas grande , con las piernas menos largas.

Habla de otra especie , que tiene quatro pies de largo , el cuerpo delgado , las piernas muy prolongadas , la cabeza , y las orejas muy largas , y de color de naranja rayado de blanco ; pero no vió ciervos mas hermosos , que los del color encarnado , y de la mitad del tamaño de los antecedentes , y dice son prodigiosas criaturas. Tienen los cuernos pequeños , y de un negro lustroso , sus piernas tan delgadas , que las compara al cañon de una pipa. Este es el animal ; que Smith llama un admirable antilopo. ( ò cabra montès ) Es tan ligero , que parece dà bueltas en medio de las zarzas. No obstante , los Negros lo cogen algunas veces , y su carne es muy buena. Esta especie de ciervos , ò de antilopos , no es mayor que un conejo. Los Europèos del Pais usan de sus piernas para componer el tabaco en las pipas. Hablando de los mismos animales , en otro parage , se ha notado ya , que son muy delicados para transportarlos vivos hasta Europa. Muchas veces se ha intentado el trabajo de cubrirlos cuidadosamente con coròn ; pero apenas han pasado la Linea , quando mueren en pocos dias. El mismo Autor añade , que se ven muchas cabras monteses en el Pais de Akra , y que su carne es excelente. Este animal es de una ligereza increíble , y gusta de las tierras altas , mas allà de los Fuertes Europèos. Su tamaño tiene un medio entre la cabra , y el ciervo , y los cuernos son como los de la cabra , ò el bufalo.

Todas estas especies de ciervos son de una ligereza , que apenas se puede imaginar , principalmente los de la ultima especie , que se llaman de ordinario cabras monteses , ò Antilopos. El Autor las vió

saltar por encima de las murallas de diez , ò doce pies de alto. Los Negros las llaman en su Lengua *Reyes de los Ciervos*.

Artus dice , que los gamos , las zorras , y las liebres son muchos mas en ciertos Cantones , que en otros , y que se diferencian poco de los de Europa. El método de los Negros para cazarlos , es aguardarlos al margen de los riachuelos , donde van à beber , y los matan , ò les hacen caer facilmente en sus lazos. El País de Anta està lleno de liebres , y los habitantes tienen un modo de matarlas , que les es propio. Van en tropa à los parages donde estos animales se retiran , armado cada uno de un palo de lo largo de un brazo. Esta arma les sirve al principio para hacer un repiquete , que espanta las liebres , y las hace huir de su retiro. Entonces los Negros se echan encima con poca medida , y siempre matan muchas con sus garrotes. La caza es libre en la Costa , en todo tiempo , y para toda especie de animales.

Bosman observa , que los dos Cantones de Apam , y de Akra están llenos de una especie de liebres , que se diferencian poco de las nuestras. Los javalies , que pasan con razon por bestias voraces , no son allí tan feroces como en Europa ; pero hay pocos en la Costa de Oro. No obstante , el Autor , que comió su carne algunas veces , la encontró muy tierna , y deliciosa. La manteca , dice , que es deliciada en extremo. Barbot , que discurre del mismo modo , añade , que todo el País al Est , àcia el Golfo de la Guinèa , junta tan grande numero de estos animales , que se ven tropas de trescientos , ò quatrocientos. Su caza es divertida , porque son muy ligeros en la carrera. Los Negros de Mina les llaman *Parpur* , y en otros parages se llaman *Kakrokon*.

Los *Jackals* , que muchos Europèos , segun Barbot , tienen por perros monteses , son una especie de tigres muy voraces , y muy furiosos. Su tamaño es el de un carnero ; pero con las piernas mas largas , y de un gruesso proporcionado al cuerpo , con uñas terribles. Su pelo es corto , y manchado , la cabeza ancha , y aplastada , y los dientes muy agudos , à que añaden una fuerza extraordinaria. Smith dice , que el Jackal , ò el perro montès es del tamaño de un grande mastin ; pero que tiene las piernas mas fuertes , y mas recias ; que su cabeza es corta , chata , y ancha entre las orejas , la nariz estrecha , los dientes largos , y puntiaguados. Algunos Europèos , que nunca havian visto lobos en Europa , los han confundido con este animal. (Smith pretende , que los lobos tienen la cabeza mas larga , y tan ancha ; pero esta diferencia no es suficiente para establecer la de la especie , quando se acaba de notar à cada instante , que en las mismas especies hay siempre alguna diferencia de las bestias de la Costa de Oro con las nuestras.)

Bosman cuenta allí tres , ò quatro especies de gatos monteses , entre los quales pone al gato-civeta , que los Negros tienen la des-

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO. treza de cazar muy pequeño, y lo venden à los Europeos por ocho, ò nueve schelines. Se necesita mucho cuidado para criarlo, y el sustento que se le dà es gachuela de mijo, con una poca carne, y pescado. Desde su juventud produce la civeta; pero la del macho es la mejor, porque la de la hembra se mezcla con su orina. Todos los gatos monteses son manchados como los tigres, y muy dañosos, principalmente para las aves.

Segun Barbot, el gato-civeta, que los Negros llaman *Kankan*, y los Portugueses, gatos de Algalia, parecen à la zorra en el tamaño, y figura; pero son mas largas sus piernas, y la cola exactamente semejante à la del gato, aunque mas larga, à proporcion del cuerpo. Su pelo es pardo, manchado de negro. Come con mas gusto carne cruda, ò entrañas de animales, que el mijo, ò otros granos cocidos, y este alimento le hace dar mas almizcle. Barbot hace la misma observacion que Bosman sobre el almizcle de la hembra. Quando este animal entra en colera, es tan furioso, que quiere emplear sus garras por entre los hierros de la jaula. Antes de comer la carne cruda, que se le echa, se rebuelca en ella. Se acostumbra atormentarlo, y agitarlo mucho antes de hacerle dar su almizcle, porque entonces es mas fuerte el perfume, y menos expuesto à alterarse. El Autor aconseja, que se usen cucharas de madera para sacarlo del saquillo en que està, por temor, segun dice, de herir al animal con una substancia mas dura.

Hay tambien alli puercos espines, pero en corto numero, ò à lo menos los Negros los llevan rara vez à las Factorias de Holanda. Sus colmillos son tan cortantes, que no hay obras de madera que les resistan. Haviendo encerrado el Autor uno en un tonel, donde lo juzgaba muy seguro, quedò admirado al ver el dia siguiente, que en el espacio de una noche havia casi abierto pasado por entre las tablas, en el mismo parage por donde tenian mas grueso. El puerco espin es tan feroz, ò tan osado, que acomete à las mas peligrosas serpientes. En su colera despide sus puntas, que tienen cerca de dos palmos de largo, con tanta violencia, que si se halla por medio una tabla, la penetran. Los Negros, y tambien algunos Blancos, tienen por muy delicada su carne. Barbot asegura, contra la opinion de Bosman, que los puercos espines son muy comunes en la Costa de Oro. Añade, que no hay allí criaturas à que no puedan herir en una regular distancia. Smith dà siete, ú ocho pulgadas de largo à sus espinas, que son de una substancia algo semejante à la del cuerno, y muy parecida à la concha de la tortuga. El principal uso que hacen de ellas es contra las serpientes, de que son enemigos mortales. Bosman habla de otro animal muy parecido al herizo, pero que no tiene como èl la propiedad de enroscarse.

Artus viò en la Costa de Oro muchos animales feroces, de una  
fi.

figura extraordinaria , y no solo desconocidos à los Europeos , sino que tampoco tienen nombre entre los Negros.

Vio una criatura , que los habitantes llaman *Potto* , y los Holandeses *Stuggad* , que necesita todo un dia para andar el espacio de diez pasos. Dice , que algunos Escritores aseguran , que este animal no dexa de trepar à los arboles , deteniendose en ellos hasta haverse comido no solo la fruta , sino tambien todas las hojas. Entonces baxa para ir à otro arbol ; pero antes de haver hecho este camino , se pone extremadamente flaco , y si no encuentra en su viage alguna cosa que pueda sustentarlo , muere infaliblemente de hambre , passando de un arbol à otro ; pero el Autor no se hace garante de la verdad de esta relacion , aunque encontrò muchos Negros persuadidos à ella. El *potto* , ò el *sluggad* es de una figura tan espantosa , que Bosman no pudo imaginar , que tenga semejanza en la tierra. Sus pies delanteros son dos verdaderas manos. La cabeza es de un tamaño , que no tiene proporcion con el cuerpo. La figura , que se hizo gravar , representa un *sluggad* de color de rata claro ; pero entonces era nuevo , con la piel bastante suave , porque quando viejo se pone encarnado , y se cubre de una especie de pelo tan recio como las vedijas de lana. El Autor añade , que la unica propiedad que conoce en este animal , es no poder ser mirado sin horror. Tambien nombra otras tres , ò quatro especies de pequeños quadrupedos. El primero es un animalillo , que parece especie de gato , pero con el ocico mas puntiagudo , y el cuerpo mas pequeño , manchado como el gato-civeta. Los Negros le llaman *Berbe* , y los Europeos *Wine-Bibber* , ò *bebedor de vino* , porque quiere con passion el vino de palma.

La segunda especie es del tamaño de una rata domestica. Su color tiene una mezcla de encarnado , y pardo , con algunas pequeñas manchas blancas. La cola , cuyo pelo es muy largo , se ensancha tres , ò quatro dedos , y doblandola sobre la espalda , le hace llegar facilmente à la cabeza. Tambien se le llama *bebedor de vino* , aunque parece , que le conviene mejor el de hardilla.

La tercera especie es la mitad mayor que el precedente , de color encarnado. Este es un animal muy dañoso por su mordedura , y se arroja sobre los hombres , y las bestias , por poco mal , ò agravio que se le haga. Los Negros le llaman *Kokobo*. Persigue cruelmente las aves , sin necesitar mucha sutileza para esta caza , porque es tan ligero , que coge las gallinas corriendo , y tan fuerte , que se las lleva facilmente. Bosman asegura , que viò muchos , pero habiendo tenido bastante tiempo para examinarlos , no les encontrò todas las qualidades que les atribuye Focquemrog.

Alli se ve en los bosques un animal largo , y delgado , cuya cola es muy larga , con un tufo de pelo en la punta. Su color es amarillo , y tira un poco à moreno. El pelo del cuerpo es largo , y suel-

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO. **fuéto.** Los Negros le llaman Arompo; esto es, comedor de hombres, porque se alimenta con cadáveres humanos, y no es menos hábil en desenterrarlos con sus uñas, que en descubrir los parages de su sepultura. Los Negros refieren, que despues de haver sacado un cuerpo del hoyo, no se echa de repente sobre él, sino que dando muchas bueltas à su rededor, parece que quiere manifestar, segun dicen los Negros, que no se puede cometer una mala accion, sin sentir alguna repugnancia, y sin disipar los remordimientos. El Autor discurre, que el animal se halla poseido de un terror natural à todos los brutos, y que observa si parece algun hombre, que quiera quitarle su presa.

Pero no hay animales en tanta abundancia sobre la Costa de Oro, como las ratas, y los ratones, principalmente las ratas, que son bien temibles por sus destrozos, y su numero. Los Holandeses llaman *ratas monteses* à otra especie de animales, que andan por los trigos, donde hacen muchos daños, y son mayores que los gatos. Su carne parece delicada en extremo à los Negros, y tambien à algunos Europeos. Con efecto, dice el Autor que lo es; pero el nombre del animal, y su figura, que es muy repugnante, fastidia à los que quieren probarla. Para disminuir el efecto de esta preocupacion, se le corta la cola, la cabeza, y las patas antes de servirlo en la mesa, y todos los Blancos, que no lo conocen, concuerdan en que es tierno, delicado, y de excelente gusto.

Particularmente se vé cerca de Axim otra especie de ratas monteses, que son de la misma longitud que las precedentes, pero con el cuerpo mas alargado, y se llaman *Boutis* en el Pais. Solo à los Negros parece su carne gustosa. Causan un daño increíble en los almacenes de mijo, y de arroz. En el espacio de una noche hace uno de estos animales tanto destrozo en un campo de trigo, como cien ratas; porque despues de haver comido mucho, derriba, y destruye todo lo que no puede tragar. Entre los ratones se distingue una especie, que dà un olor de almizcle extremadamente gustoso, y Bosman juzga, que este perfume proviene de su piel.

Los monos son otros animales, cuya abundancia es increíble en la Costa de Oro. Smith asegura, que se distinguen mas de cinquenta especies, capaces todas de causar infinitos desordenes. Artus dice, que con dificultad se pueden contar las diferencias de monos. Los unos tienen la barba blanca, y el cuerpo manchado, blanco el pelo del vientre, una raya obscura en la espalda, y los pies, y la cola blancos. Los Holandeses les llaman *Monos Barbudos*. A otros llaman *Blancos-nés*, porque esta es la unica parte de su cuerpo de este color, y son hediondos, y feroces.

No obstante, todos los monos del Pais pueden reducirse à dos especies, la primera de los que su ferocidad natural hace incapaces de domesticar, y esta especie multiplica prodigiosamente. Son tantos,



tos , que en muchos Cantones se ven precisados los Negros à hacer la guardia para defenderse de sus ataques. En general , todos los monos son malignos , y muy inclinados à imitar todo quanto se les pone delante. Son muy apasionados à sus hijuelos. Nunca se les ve con sosiego , y nada tiene la naturaleza , que represente mejor el movimiento perpetuo. Como se asimilan mucho à la forma humana , estàn persuadidos los Negros à que son una raza de hombres malditos , que pudieran hablar , si su malignidad no les atàra la lengua. En los arboles se ponen lazos , y otras trampas para cogerlos.

Bosman dice , que se encontraràn mas de cien mil monos en la Costa , y que hay tanta variedad en sus especies , que seria imposible describirlas. Los Holandeses llaman à los mas comunes *Smitten* , cuyo color es de rata claro , y prodigioso su tamaño. El Autor viò uno de cinco pies de largo ; esto es , tan grande como un hombre. Su fealdad , su osadía , y su malignidad son increíbles. Un Fa çtor Ingliès assegurò à Bosman , que à espaldas del Fuerte de Wimba , ò Winéba , se apoderò una tropa de monos de dos Esclavos de la Compañía , y les havrian sacado los ojos con garrotes , que yà prevenian , si otros Esclavos no huvieran acudido à su socorro.

Los mayores , despues de esta monstruosa especie , no son tan altos , pero nada menos feos. Su mejor qualidad es aprender perfectamente todo quanto se les enseña.

La tercera especie de monos es de singular hermosura , y no mas altos. Su pelo es negro de un dedo de largo ; y la barba blanca , y tan larga , que por ella se les ha dado el nombre de hombrecillos barbudos , ò de *Monkeis* , que significa mongecillo. Tambien se llaman *Manikins*. Los Negros usan de su piel para hacer *Fitis* , que es una especie de gorros que se ponen en la cabeza , y se venden à diez y ocho , ò veinte schelines en el País.

Distinguense otras dos , ò tres especies de monos , de la misma hermosura , pero mas pequeños , con el pelo corto , mezclado de pardo , de negro , de blanco , y encarnado. La mayor parte tienen el pecho , y la barba blancos. De esta especie habla *Borbot* , quando los compara à los que los Franceses llaman *Micos* , y los representa negros , pardos , blancos , y encarnados , y otros de un pardo claro , mosqueado , con el pecho blanco , la barba puntiaguda del mismo color , una mancha blanca sobre la punta de la nariz , y una raya negra al rededor de la frente ; y traxo uno de *Boutri* , que se apreció en veinte Luises de oro.

De la especie mas pequeña se cuentan cerca de veinte generos , todos muy hermosos ; pero tan delicados , que es difícil conservarlos mucho tiempo , y mas aun transportarlos à Europa.

Todos estos monos son naturalmente ladrones. Bosman viò muchas veces la futilidad con que hurtan el mijo. Toman dos , ò tres cañas en cada mano : otras tantas baxo de los brazos , dos , ò tres

en la boca ; y marchando en dos pies , huyen con su carga . Si se ven perseguidos , no guardan mas que lo que llevan en la boca , y dexan caer lo demàs para salvarse con mas ligereza . Al tomar los tallos , examinan con cuidado la espiga ; y si no estàn satisfechos , la arrojan para coger otra . Afsi su golosina causa mas daño , que su robo .

Atkins observa , que el prodigioso numero de monos , que hay en la Costa de Oro , hace los viages muy peligrosos por tierra , porque acometen à un passagero quando lo ven solo , obligandolo à refugiarse en el agua , que temen mucho . En algunos Cantones se acusa à los Negros de entregarse à los mas vergonzosos desordenes con los monos ; y acordandose el Autor de muchos exemplos de la pascion de estos animales por las mugeres , juzga , que esta acusacion no dexa de ser verosimil . Un Oficial de su Navio comprò en el Pais un mono , con una perfecta semejanza à un muchacho . Su rostro era chato , y liso , con una corta melena . No tenia cola , ni queria otro alimento , que leche , ò cebada cocida . Gemia continuamente , y sus gritos eran los mismos que los de los niños . En fin , dice el Autor , que su figura , y sus llantos teperidos tenian alguna cosa tan repugnante , que despues de haverlo guardado dos , ò tres meses , resolvió su amo matarlo , y arrojarlo al mar .

Parece , que esta especie es la misma que describe Smith . Refiere , que los Habitantes de Scherbro le llaman Boggo ; y los Blancos Mandril ; que verdaderamente tiene la figura humana ; que en todo su tamaño se juzgàra por un hombre de mediana estatura ; que sus piernas , y sus pies , sus brazos , y sus manos , son de una justa proporcion ; pero que la cabeza es muy gruesa , el rostro chato , y ancho , sin mas pelo que en las cejas ; que tiene la nariz muy pequeña , los labios delgados , y la boca grande ; que el cutis de su cara es blanco , pero arrugado en extremo , como el de las mugeres en su mayor vejez ; que sus dientes son anchos , y muy amarillos , las manos blancas , y lisas , aunque el resto del cuerpo està cubierto de un pelo tan largo como el del oso . Anda derecho , y nunca en quatro pies , como los demàs monos . Si siente algun movimiento de colera , ò de dolor , grita como los niños . Se dice , que los machos de esta especie se apoderan de las mugeres quando las ven solas , y las acarician con exceso . Generalmente tienen la nariz mocosa , y parece se deleytan mucho en lamerse la .

Mientras el Autor se hallaba en Scherbro , le regalò un Façòr Inglès , llamado Cumberbus , un Boggo . ( que haviendose cogido en este mismo Pais , se puede creer , que era de la misma especie que el de Quoja-Morrom , de que se ha hablado en el articulo de este Rio . ) Este era una hembra de seis meses , pero ya mayor que aquella especie de mono , que se llama Babon . Smith encargò el cuidado de mantenerla à un Esclavo Negro , que era à proposito para esta

esta comission; pero quando estuvo à bordo , se entretenian los Marineros en atormentarla brutalmente , para oír sus gritos. Otros tomaron aversion à su nariz ; y un dia preguntaron al Esclavo , si no pensaba en tomarla por muger; y el Negro respondió malignamente: „ No, pues mas conveniente es para vosotros , porque es blanca. „ Esta chanza fue al parecer funesta para el pobre animal , porque al dia siguiente se encontró muerta en su choza.

Atkins refiere , que el Orang-Outang , que se halla algunas veces en diversas partes de la Guinèa , y con mas frecuencia en la Isla Bornèo , passa en la imaginacion de los Negros , y tambien de muchos Europèos , por hombre silvestre. El Capitan Flower traxo uno de Angola en 1733, que havia conservado con cuidado en espiritus de licores. Algunos meses lo tuvo vivo , y se admirò mucho en Londres su rostro , su pequeña melena , y sus partes naturales , que no se diferencian de la especie humana. Sus testiculos eran exteriores. Flower assegurò , que andaba muchas veces en dos pies; que se sentaba en una silla para comer , y beber ; que dormia sentado , con las manos en las espaldas ; que no era tan maligno como los otros monos ; y que sus manos , sus pies , y uñas , parecian mucho à las nuestras. ( Cinco , ò seis años despues se traxo uno vivo à Londres , con el nombre de Champonez ; pero era mas semejante al Mandril de Guinèa , que al Orang-Outang de Bornèo , entre los quales hay alguna diferencia en las facciones del rostro , y en la conformidad de los miembros. )

Los lagartos son tambien muy comunes en todas aquellas comarcas , y se distinguen en muchas especies. En la primera clase se pone el Quoggelo , que habita particularmente los bosques , cerca del Rio San Andrès. Su longitud es de ocho pies ; pero solo la cola tiene mas de quatro. Es quadrupedo , y sus escamas parecen à las hojas de las alcachofas , pero mas puntiagudas. Son tan apretadas , y tan duras , que pueden defenderlo de los ataques de las demàs fieras. Sus principales enemigos son los tigres , y los leopardos. Estos lo persiguen , y no es tanta su ligereza , que les cueste mucho trabajo alcanzarlo ; pero entonces se entosca en su cota de malla , que lo hace invulnerable. Los Negros lo matan por la cabeza , venden su piel à los Europèos , y comen su carne , que es blanca , y de buen gusto. Este animal se mantiene con hormigas , y para cogerlas se sirve de su lengua , que es muy larga , y pegajosa. Segun Marchais , es una criatura apacible , y tranquila , incapaz de dañar. Dapper asegura al contrario , que es una fiera de preña , muy parecida al cocodrilo. Añade , que sus escamas hieren peligrosamente à los hombres ; pero que no le sirven mas , que para defenderse contra las otras criaturas ; que tiene siete , ò ocho pies de largo ; que su lengua es muy larga , y que se mantiene de hormigas.

El guana es otro animal , con la forma de un cocodrilo , que ra-

**HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.** ra vez tiene mas de quatro pies de largo, y es amphibio. Su cuerpo es negro, y manchado, los ojos redondos, y la carne tierna. No acomete à los hombres, ni à las bestias, à excepcion de las gallinas, de que algunas veces hace un grande destrozo. Muchos Europeos, que no tienen dificultad en comerlo, hallan su carne muy superior à las mejores aves.

Villault asegura, que hay algunos dragones en la Costa de Oro; pero sin decir su tamaño, ni su figura. Añade, que se ven allí grandes lagartos, cuya carne es muy buen alimento. Lo que dice de los camaleones, concuerda con lo que refieren otros Viageros. Son del tamaño de los lagartos verdes de Francia, y no mudan de colores, como han imaginado muchos naturalistas; pero su piel, que es firme, y lisa, tiene el efecto de un espejo, para reflexar los objetos que se le acercan. Smith refiere, como una experiencia muy cierta, que puede vivir mucho tiempo; esto es, muchos meses, sin otro alimento, que el ayre; pero que se les ve con frecuencia sacar la lengua para coger las moscas.

Los lagartos comunes andan allí à millares, principalmente à largo de las murallas de los Fuertes Holandeses, donde van à buscar por alimento arañas, gusanos, moscas, &c. Distinguenfe en muchas especies. Los unos tienen la cola de un pie de largo, y ancha como la mano, de un color subido, y la mitad de la cabeza encarnada. Los otros son del mismo tamaño, y solo se diferencian en el color. Todos tienen una fealdad repugnante, à excepcion de dos especies que hay mas tolerables. La primera no tiene mas, que la mitad del tamaño ordinario de los otros, y su color es verde. La otra, que aun es mas pequeña, parece de un hermoso pardo. Esta ultima especie es la que los Blancos llaman salamandras, aunque sin haverles reconocido ninguna propiedad, que los liberte del fuego; pero se introducen en los quartos, donde hacen guerra à todo genero de insectos. Bosman juzga, que la opinion comun sobre la incombustibilidad de las salamandras, procede de la aversion que tienen estos animales al fuego, y de la naturaleza de su constitucion, que es fria en extremo. (Thevenot hizo la experiencia de esto, y observò, que la salamandra apaga primero el fuego con un licor de que se descarga; pero que despues recobra el fuego su fuerza, y lo vence.) Tampoco se persuade Bosman à que los lagartos adviertan al hombre quando lo ven amenazado de la mordedura de alguna serpiente, ò de qualquiera otro animal venenoso.

## §. V.

PAJAROS, Y AVES, SILVESTRES,  
y domesticos.

**L**os pajaros de la Costa de Oro se pueden dividir en tres classes; los que son comunes con la Europa; los que se conocen en Europa, aunque sean en ella estraños; y los que no se conocen en ella.

Las especies domesticas, que son comunes à la Costa de Oro, y à la Europa, se reducen à muy corto numero, que son las gallinas, los anades, los pabos, y las palomas, y aun los dos ultimos no se encuentran sino en las Factorias Holandesas, porque no se ven entre los Negros.

Artus observa, que sus aves, como tambien sus cabras, sus carneros, y sus puercos, son de las mismas especies que han llevado los Portugueses de la Isla Santo Thomàs. Añade, que la abundancia de los granos ha hecho multiplicar prodigiosamente esta volateria, y que por lo general està tan gorda, como los capones de Holanda, aunque mas pequeña. Los huevos de gallina son del tamaño de los de paloma de Europa.

Villault refiere, que las aves comestibles de la Costa de Oro se reducen à las gallinas, las palomas, las pintadas, los patos, los anades, los mollards, los fayanes, y las perdices, que son mas pequeñas que las de Francia. A esto se añaden los pabos, las grullas, las palomas torcaces, las tortolas, los mirlos, y los zorzales, en grande abundancia. En una palabra, dice, que todos los pajaros de Francia se encuentran allí, à excepcion de las calandrias, que no viò ninguna en el País.

Smith divide aqui los volatiles entre los que se comen, como los anades, que se llaman en Inglaterra anades de Moscovia, las tortolas, y las perdices; y los que no se comen, como los papagayos, las aguilas, los milanos, los cuervos, los verderones, y dos generos de pajaros de corona.

Los pollos, y las gallinas son muy numerosos en la Costa, en tiempo de paz; pero mientras hay guerra, dice Bosman, que se desaparecen estos animales, como si estuvieran resueltos à no tener parte en la miseria pública, por lo que se ponen mucho mas caros. En el País de Axim, las gallinas, aunque pequeñas, son gordas, y de buen gusto; pero en las cercanias de Mina, y en los demás parages, son tan flacas, tan secas, y de tan poca carne, que un hombre de buen apetito no quedaria satisfecho despues de comerse tres.

Las pintadas pueden passar por uno de los mejores volatiles domesticos.

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO. mesticos del País; pero no se hallan mas, que en el Canton de Akra, donde se mantiene un corto numero. Son mayores que las gallinas, y hacen un alimento muy bueno quando están bien gordas.

Los Holandeses son quienes han llevado los patos à la Costa de Oro. Los Negros les llaman apatta, nombre que expresa su rareza, y el caso que hacen de ellos. Otro genero de pajaro tienen de mesa, que los Holandeses no conocian, y se llama Portuguès, sin que se pueda adivinar el origen de este nombre. Su cuerpo es tan grande, como el pato, y su color ordinariamente blanco.

Los anades hà pocos años que se conocen en el País. Bosman ignora, de què parte de la tierra se hayan llevado; pero no tienen la menor semejanza con los de Europa. Son la mitad mayores, y los machos tienen en el pico una excrescencia encarnada como los pabos, solo con la diferencia de que es mas firme. Su carne es muy buena quando nuevos; pero en envejeciendo, se hace muy insípida. (Barbot dice, que los anades se han llevado del Brasil, y de las otras partes de America; pero no cita prueba alguna de ello.)

La Costa de Oro tiene tambien anades sylvestres, y son muy deliciosos, sin que se diferencien de los de Europa, sino en que son mas pequeños. Los hay de dos especies; pero mientras Bosman se mantuvo en el País, no viò mas que dos de la primera especie, que matò el trompeta del Governador. Aunque no son diferentes de los anades ordinarios en la figura, les exceden mucho en el lustre de su color, que es un prodigioso verde, que sobrefale con lo encarnado del pico, y de los pies. Al Autor le parecieron de tan singular hermosura, que si huvieran estado vivos, no havia reparado en dár diez libras sterlinas por ellos. Observa, con admiracion, que hasta entonces no se havian visto otros de aquella especie, ni tampoco bolvieron à verse. La segunda, de que solo viò uno, que tambien havia sido muerto de un fusilazo, es de la misma forma que la primera; pero tiene el pico, y los pies amarillos, el cuerpo mezclado casi igualmente de amarillo, y de verde, y no llega en la hermosura à la primera.

Entre los Negros no se ven pabos, ni pabas; y el Director General hace mantener algunos, cuya carne no es muy buena.

Segun asegura Artus, la Costa de Oro debe sus palomas à los Portugueses. Por esta razon, los Negros les han puesto Abronoma, que quiere decir en su Lengua pajaros trahidos por los Blancos. Son parecidas à las nuestras; pero tienen la cabeza mas pequeña, y no se han hecho muy comunes. No obstante, los Holandeses mantienen un grande numero en sus Fuertes.

Las perdices, y los fayfanos no son allí como en Europa, y en toda la Costa son muchas las primeras; pero no por esto abundan en la mesa de los Holandeses, porque les faltan cazadores para matarlas. En el Reyno de Juida están muy baratas, y son de excelente gust-

gusto en su temporada. Hay muchos faisanes en las cercanías de Akra , y de Apam , y en la Provincia de Aquambo, cuyo tamaño no excede del de una gallina; pero se alaba mucho su hermosura. La pluma es manchada de blanco , y azul , con un collar azul celeste, de dos dedos de ancho , y la cabeza coronada con un hermoso tufó negro. En fin , el Autor los considera como los pajaros mas hermosos de la naturaleza , y como la rareza mas preciosa, que produce la Guinèa despues del Oro.

El faisán de Juida , que ha tomado este nombre porque es muy comun en esta Comarca, aunque tambien se halla en la Costa de Oro , es casi tan grande como el otro , pero no tan hermoso. El fondo de su pluma es pardo , y blanco , con algunas manchas azules. Tienen la cabeza calva , y cubierta de una piel dura , y callosa. Su pico es amarillo , y revestido por los dos lados de una excrecencia encarnada.

Allí se distinguen dos , ò tres generos de tortolas ; la primera pequeña , y de color bayo , que es muy buena , y mucho mas tierna que la del segundo genero, que es de un color mucho mas vivo. La tercera es de un hermoso verde , con el pico , y los pies blancos, algunas plumas encarnadas al rededor de los ojos , y un grande círculo blanco por orejas , manchado de azul. A dos , ò tres tiros de fusil del Fuerte Holandès de Axim , cerca de un grande peñasco cubierto de bosque , se encuentran millares de estas dos especies de tortolas ; pero los arboles estàn tan espesos , que encuentran allí un retiro inaccesible. Las que se matan con fusil caen , y no pueden encontrarse. Todas las noches se retiran à este asylo , y por las mañanas salen para buscar su alimento.

Los Cantones pantanosos no estàn sin becadadas , y sin gallinas ciegas ; pero no en mucho numero. Las palomas torcaces , los mirlos , y los zorzales son bastante comunes en los bosques , y poco diferentes de los nuestros. Los gorriones , cuya multitud es innumerable à lo largo de la Costa , son tambien muy parecidos à los de Europa. Entre ellos anda un grande numero de otros pajarillos , que se comen los granos , los unos encarnados , otros negros , y otros de diversos colores.

Las golondrinas del País son mas pequeñas , y de un negro mas claro que las de Europa. Tambien se ven allí grullas , alcarabanes , urracas , y cuervos marinos , ò chocas. Los Negros miran al alcaraban como presagio de las borrascas.

Hablando Smith de las golondrinas , que en todo el año son muchas en la Costa de Oro , refiere , que à veinte leguas de tierra van algunas veces legiones à los Navios para descansar à bordo , y que al amanecer se buelven à perseguir los insectos , de que se alimentan.

Allí se encuentran tordillos de color de azafran ; y dice el Autor,

ror,

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.

tor, que no frecuentan los campos por temor de las serpientes, y de los demás monstruos. Hacen su nido con mucho arte en la extremidad de las ramas, poniendose de este modo al abrigo de todos riesgos. Hay una especie de pajarillos parecidos al pardillo, que los Negros comen con su pluma. Barbot imagina, que lo hacen por un impulso de venganza contra estos animalillos, à causa del daño que causan en los granos, construyendo siempre en medio de ellos sus nidos; y dice, que es un pajarito muy delicado. Hallanse buos, mochuelos, murcielagos, una especie de pajaros parecidos à la cigüeña, pabos semejantes à los de Europa, grullas, y garzas, Bosman distingue dos generos de garzas, la azul, y la blanca, y las pone en la classe de los animales que se comen; porque con efecto, los mismos Blancos no dificultan comerlas.

La mayor parte de las aguilas son parecidas à las de Europa, aunque tambien se hallan diferentes, como el aguila coronada, que frequenta mucho el Canton de Akra. Artus habla de una especie, cuya cabeza es como la del pabo. Este es un animal altivo, y que causa tanto mal à los Negros, que llevan à las rocas, y à los montes trigo, y agua para apaciguarlo. Llamadle Pastro de Diegro; esto es, pajarito del Diabolo. Estos animales se recrean en el cieno, y frecuentan los parages mas puercos, y mas infectos, donde contrahen una hediondez, que se comunica de muy lexos. Barbot concuerda con Artus en la descripción de esta aguila; pero pretende, que se les llama Passeros de Dios; esto es, pajarito de Dios. Añade, que los Negros le tienen tal veneracion, que miran como un delito capital matarla, aunque es mortal enemigo de sus aves.

Otro pajarito de presa se ve en la Costa, muy parecido al halcon; y que no siendo mayor que una paloma, tiene tanta fuerza en las alas, y en las garras, que acomete, y se lleva los mayores pollos.

El milano, tercero pajarito de presa de la Costa de Oro, no solo se lleva los pollos, sino todo quanto juzga que le puede servir de pasto, yà sea carne, ò pescado. Su ossadia es estraña, porque en medio del dia arranca en los Mercados los alimentos, que un Negro lleva en la mano; pero principalmente acomete à las mugeres.

Entre una multitud de pajaros, los papagayos son tan notables por su numero, como por su hermosura. El uso comun de los Negros es cogerlos nuevos en sus nidos, amansarlos, y enseñarles algunas palabras de su lengua; pero los papagayos de la Costa de Oro no hablan tan bien como los verdes del Brasil. Aunque los hay en toda la Costa, no son tantos como en lo interior de las tierras, de donde vienen casi todos. Los de Benin, de Kallabar, y del Cabo Lopez son los mas estimados, porque se traen de muy lexos; pero

ade.



demàs de que ordinariamente son muy viejos, no son tan dociles, como los primeros. Todos los papagayos de la Costa, los del Promontorio de Guinèa, y de los parages que se acaban de nombrar, son azules; y lo mas estraño es, que alli valen mas caros que en Holanda. No se repara en dar tres, quatro, y cinco libras sterlingas por un papagayo, que sepa hablar.

Alli se vè una especie de pajarillos verdes, que los Negros llaman Aburors, y los Holandeses Patrokitos, que se dexan coger en la red como las calandrias, y se juntan en tropas en los campos de trigo. Tienen entre si un singular afecto como las tortolas, y son tambien muy notables por la hermosura de su pluma. Su cuerpo es verde, y la cabeza naranjada. Otra especie se vè que es algo mayor, con la pluma encarnada, una mancha negra en la cabeza, y la cola negra.

A los papagayos se les dà el nombre de gorriones de Guinèa, sin que sea facil, como dice Bosman, de encontrar la razon de esto, pues los gorriones ordinarios son alli en extrema abundancia, ni se diferencian de los otros mas que en el color, y el pico. Su color es un hermoso verde, con mezcla de encarnado, y en algunos un poco amarillo, y negro. Su pico es encarnado, y algo corbo, como el de los papagayos. A Holanda se lleva un grande numero de estos animalillos, donde se venden muy bien, aunque en Guinèa no valen mas que un escudo la docena. En la navegacion se mueren de diez, nueve, lo que no impide, segun Bosman, que cierto Autor se haya atrevido à assegurar, que viven treinta, ò quarenta años.

El pajaro de corona, que se halla en la Costa de Oro, no tiene menos de diez colores. Su pluma es una mezcla admirable de verde, de encarnado, de azul, de obscuro, de negro, de blanco, &c. De su cola, que es muy larga, sacan los Negros plumas con que se adornan la cabeza. Los Holandeses les han dado el nombre de pajaros de corona, porque tienen en la cabeza un hermoso tufo, los unos azul, y otros de color de oro. (Ya se ha dicho en otra parte, que en Francia se les llama Damiselas, ò Señoritas.) Bosman observa, que Focquembrög se ha engañado teniendo estos pajaros en Boutri por pabos, porque dice, que en la Costa de Oro no se encuentran pabos; pero ya se ha visto, por relacion de Artus, citado en este articulo, que los pabos no son alli raros, à menos que el mismo Artus no haya equivocado tambien con ellos los pajaros de corona. En lo demàs no debe estrañarse, que los Europeos, antes de convenir en los nombres, hayan estado discordes en la opinion que formaron de ciertos animales. Por exemplo, hay mucha apariencia de que esta es el aguila, que Villault cree haver visto en el País de Akra, à que dà la pluma de un pabo, las piernas de una cigueña, y el pico de una garza, con una corona

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

de plumas en la cabeza. Añade , que el Factor Dinamarqués de este Canton , embió dos de estos animales à Fredericksbourg. El uno que iba muerto , tenia la carne excelente : el otro se embió vivo al Rey de Dinamarca.

Smith distingue dos generos de pajaros de corona. El primero tiene la cabeza , y el cuello verdes , el cuerpo de un hermoso color de púrpura , las alas , y la cola encarnadas , y la pluma de la cabeza negra , y es casi del tamaño de los papagayos grandes. El otro es de la forma de la garza , y tiene por lo menos tres pies de alto , y se alimenta con pescado. Su color es una mezcla de blanco , y negro , y el tufo de que està coronado parece mas bien de cerdas , que de pluma.

El pajaro de corona , dice Atkins , que estan grande como el pabo. El del Gamba està coronado de un tufo de plumas asperas , y moſqueadas. Tiene las alas encarnadas , amarillas , blancas , y negras , y un vello blanco delante de la cabeza.

Bosman vió en la Costa un pajaro , segun dice , tan raro como hermoso. No se halla sino en el Pais de Apam , donde imagina , que debe ser muy comun , porque en el espacio de dos dias se le llevaron dos sucesivamente , que havian sido muertos à fusilazos , porque estos animales no se dexan coger vivos. Su pico parece perfectamente al de los grandes papagayos ; pero el orden de su pluma , y la variedad de sus colores , forman unos animales de incomparable hermosura. Tienen el pecho , y todo lo inferior del cuerpo de un verde muy hermoso. Lo superior es una mezcla prodigiosa de pardo , de encarnado , de azul celeste , y de azul subido. La cabeza , el cuello , y la cola son del mismo verde que el pecho. De la cabeza le sale un copete de pluma , en forma de la mas hermosa cresta. Por encima , y por debaxo los rodèan dos rayas , ò dos arcos , de el encarnado mas hermoso que se puede imaginar. En fin , el Autor no conoce espectaculo mas maravilloso.

Tambien habla de un pajaro , que habita en la orilla de los lagos , y de los rios , que igualmente puede passar por animal muy hermoso. Su tamaño es como el de un grande pollo , con la parte superior del cuerpo obscura , y manchada de blanco , y la inferior de un amarillo subido , que tira à encarnado. Sobre la cabeza se eleva un copete de plumas manchadas , en forma de cresta , y el pico es muy largo , y muy delgado à proporcion del cuerpo.

El Pokko es un pajaro , que sin embargo de su fealdad , se estima por su rareza ; y asegura el Autor , que no hay cosa en el mundo con que pueda compararse. Su tamaño es exactamente el de un ganso , y las alas de una magnitud , y anchura desmedida , cubiertas de pluma morena. Todo lo inferior del cuerpo es de color de ceniza , sin que el Autor se atreva à dar el nombre de plumas à la cubierta de esta parte , llamandole mas bien pelo. Debaxo del

cue-

cuello le cae una especie de bolsa encarnada , de quatro , ò cinco pulgadas de largo , y tan gruesa como el brazo de un hombre , la qual sirve á este animal para depositar su alimento. Así este sacó , como su cuello , que es bastante largo , están cubiertos de algunos pelos , de la misma calidad que los del vientre. La cabeza es mucho mas gruesa à proporcion del cuerpo , y cubierta solo de un corto numero de los mismos pelos. Sus ojos son grandes , y negros , y el pico muy grueso , y muy largo. Se mantiene de pescado , y en una comida devora lo que pudieran comerse quatro hombres , arrojandose con mucha ansia sobre el pescado que descubre , y ocultandolo al instante en su sacó. También gusta de las ratas , y se las traga enteras. Los Holandeses tenian uno de estos animales , que dexaban andar por las Obras exteriores de su Fuerte , y lo havian acostumbrado à que vaciara algunas veces su sacó delante de ellos , de donde veian salir una rata medio digerida. Otra de sus diversiones era soltarlo sobre un perro , ò tambien contra un muchacho , para obligarlo à que se defendiera. Sus unicas armas eran el pico , de que se servia diestramente para picar ; pero sin ser capaz de hacer mucho daño.

Mientras Bosman se hallaba en el Pais , se matò en el Rio de Apam un pajaró muy semejante al Pokko ; pero tan grande quando està en pie , y con la cabeza alta , que excede con mucho à la estatura de un hombre. Su pluma estava mezclada de negro , de blanco , de encarnado , y de azul , y de otros muchos colores , y tenia los ojos amarillos , y muy grandes. El Autor lo mirò como un animal muy extraordinario , y los mismos Negros ignoraban su nombre.

También observò el Autor particularmente dos pajaros , que devoran los granos. El uno tenia el pico largo , y puntiagudo , la pluma xaquelada de amarillo , y un azul ligero , un semicírculo al rededor del cuello , una larga cola de plumas amarillas , azules , y negras , y algunas plumas en la cabeza. El otro era tan grande como el primero , y al parecer de la misma especie ; pero su principal diferencia estava en el pico , que era recio , corto , y negro ; el vientre era negro , y la espalda de un amarillo admirable , con los pies negros como el pico.

Otro pajaró , sin ser muy diferente del ultimo , tiene la pluma mezclada de pardo , y amarillo , el pico puntiagudo , con los pies , y las garras poco proporcionadas en su longitud al tamaño.

Otro mucho mas pequeño tiene la forma de un gorrion , y en el color consiste toda su hermosura. La cabeza , y el pecho son negros , las alas , y los pies pardos , y el resto del cuerpo de un encarnado brillante. El Autor siente , que todos estos animales no puedan transportarse vivos.

Pero no hay otro mas distinguido , que uno de que Bosman

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

hizo sacar el retrato à un Pintor enfermo , que por consiguiente no se hallaba en estado de representar bien toda la variedad de sus colores, cuya descripción hace sin nombrarlo. Su inclinacion lo detiene à lo largo de los Rios, donde engorda con pescadillos. Sus alas, y vientre son enteramente azules, y las plumas del cuello muy largas, y del mismo color, como tambien el copete, que le cubre la cabeza. Las del pecho tienen un amarillo subido, con mezcla de azul, y encarnado. El pico, y las piernas, que son de un encarnado lustroso, tienen una longitud extra ordinaria, y un grueso proporcionado.

El Autor vió otro pajaro, que destruye los granos, cuyo pecho, vientre, y cuello, son de un amarillo algo encarnado. La cabeza es enteramente negra, à excepcion de una hermosa mancha amarilla, que tiene en la frente. Lo superior del cuerpo, y las alas son negras. La cola es una mezcla de negro, de amarillo, y de encarnado. Otro, la mitad mas grande que el antecedente, tiene todas las partes inferiores de un encarnado admirable, la espalda, las alas, y la cola de un encarnado perfecto, y la cabeza de un amarillo brillante.

En fin, se halla alli el pajaro llamado Estrella. Muchos Escritores lo representan como un animal maravilloso, que tiene estrellas en las alas, y dicen, que su voz es tan fuerte, como la del toro. Si los Negros lo oyen gritar, ò cantar al lado izquierdo quando caminan, se buelven al instante à sus cabañas. Este animal es dos veces mayor que el gorrion; pero Bosman no descubrió ninguna figura de estrellas en su pluma; à menos dice, que no se quiera dar este nombre à algunas manchas de diversos colores; en cuya suposicion, todos los bosques del Pais están llenos de pajaros, que deben nombrarse del mismo modo. El mismo Autor añade, que su voz, ò canto es muy penetrante; pero que compararla al mugido del toro, es pretender que una campana de cien libras produzca el mismo sonido, que una de mil.

## §. VI.

### REPTILES, E INSECTOS.

**L**Os Reptiles de la Costa de Oro, cuyo nombre se halla en los Viageros, son las culebras, los sapos, las ranas, los cangrejos de tierra, los escorpiones, las langostas, las orugas, los mosquitos, los caracoles, los escarabajos volantes, las arañas, las abejas, y las hormigas.

Bosman reconoce, que es imposible describir todas las diferentes especies de abejas, de orugas, de grillos, de langostas, de

gu-

gusanos , de hormigas , y de caracoles , que se forman , y se renuevan continuamente en el País. Su numero , dice , es verdaderamente infinito ; y el cèbre Leuwenhoeck huviera encontrado aqui mas exercicio , que en qualquiera otra parte del Universo. Entretuvòse en recoger una centena de especies de las mas raras , y las embiò en una caja à su correspondiente de Holanda.

Artus dice , que las culebras tienen alli de ordinario veinte pies de largo , y cinco , ù seis de ancho ; pero que aun las hay mucho mayores. Una viò , que aunque solo tenia tres pies de largo , era tan gruessa , que componia la carga de seis hombres. Las mas tienen la boca tan ancha , que son capaces de tragarse las gallinas , y ganfos. Son amphibias ; y quando han devorado su presa , se duermen , y se pueden matar muy facilmente. Los Negros comen su carne , prefiriendola à las mejores aves. El mismo Autor refiere , pero por testimonio de otro , que se ven alli serpientes , ò culebras aladas , ò dragones , con la cola muy larga , y los dientes tan cortantes , que pueden devorar los ganados. Su color , dice , es una mezcla de azul , y verde. En la imaginacion de los Negros pasan por Fetiches. El odio de estos monstruos es tan declarado contra los Elefantes , que les hacen una guerra continua. Comumente tienen diez varas de largo ; pero en otros Países , añade Artus , que los hay de cien vergas , y que eran capaces de volar bastante alto para coger los pajaros en el ayre. Debese repetir por honor de Artus , que aqui habla por informe de los Negros , y que por conseqüente solo hay que reprehenderle un exceso de credulidad.

Bosman se dilata , como èl , sobre el número , y la monstruosidad de las serpientes de la Costa de Oro. La mas monstruosa que viò tenia veinte pies de largo ; pero dice , que se encuentran mucho mayores en lo interior de las tierras. Añade , que los Holandeses han hallado en sus entrañas , no solo animales , sino hombres enteros. La mayor parte son venenosas , principalmente una especie , que solo tiene una verga de largo , y dos palmos de gruesso , y està mosqueada de blanco , de negro , y de amarillo. El Autor estuvo un dia à riesgo cerca de Axim de ser mordido de una de estas serpientes , que se le havia arrimado sin percibirla , mientras estava descansando en un peñasco.

Estos monstruos inficionan no solo los bosques , sino las chozas de los Negros , y aun hasta los Fuertes Europeos , donde el Autor matò algunas. Tambien conservò la piel de una serpiente muerta que tenia dos cabezas. En el Fuerte Holandès de Axim se veian muchas que se havian hecho secar , y llenar de paja , para darles su tamaño natural. La mayor tenia catorce pies de largo. Ados pies de la cola se le notaban aun dos patas , sobre las cuales se pretende que se levantan estos animales , y corren con mas velocidad que de otra suerte.

Es-

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO. (Esta serpiente la cogió un Esclavo en el jardin de Mina, y sin usar de arma, ni palo, la tomó con sus manos, y la llevó viva al Fuerte.) Su cabeza, que en la figura parecia à la del follo, estaba armada de dos terribles ordenes de dientes, Havia otra piel de otra serpiente, de cinco pies de largo, y del grueso del brazo de un hombre, rayada de negro, de moreno, de amarillo, y de blanco, con una mezcla muy agradable. La parte mas curiosa de su cuerpo era la cabeza, que parecia muy ancha, y muy llana. No tiene otra arma ofensiva mas que un fuerte cuernecillo, ò mas bien un diente, que le sale de la quixada superior por la nariz, blanco, duro, y puntiagudo como una alevina. Muchas veces sucede à los Negros pisar à este animal quando van por los campos con los pies desnudos, porque llenandose el vientre con mucha ansia, cae despues en un sueño tan profundo, que se necesita mucho ruido, y movimiento para despertarlo. Entonces es facil cogerlo, y matarlo. (Al parecer este es el Ceraftes, ò la serpiente conocida, de que hace mencion Plinio.)

Por el año de 1689. mataron los Negros de Axim una serpiente de veinte, y dos pies de largo, en cuyo vientre se hallò un gamo entero. Por el mismo tiempo se encontró en Bourri mucha parte de un Negro que havia devorado,

Algunos criados Negros de Bosman percibieron junto à Mawri una serpiente de diez y siete pies de largo, y el grueso proporcionado, que estaba en la orilla de un hoyo lleno de agua, entre dos puercos-espines, con los cuales travò un combate furioso, vomitando su veneno, mientras sus dos contrarios le lanzaban sus dardos. Pero los Negros concluyeron su batalla, matando à fusilazos los tres campeones. Llevaronlos à Mawri, donde juntando à sus camaradas, hicieron juntos un banquete delicioso,

Reparando las murallas del Fuerte Holandès de Mawri, descubrieron los trabajadores una grande serpiente debaxo de un monton de piedras, y resolvieron al instante matarla, ò cogerla. Despues de remover parte de las piedras, un albañil Negro viò salir la cola de la serpiente, y la asió; pero no teniendo bastante fuerza para sacarla, resolvió cortarla con su cuchillo; y adulandose de haverla impossibilitado de hacerle daño, continuò apartando el resto de las piedras. Luego que la serpiente se viò à descubierto, se arrojò sobre el albañil, llenandole el rostro de un veneno tan maligno que inmediatamente quedò ciego. No obstante, se le bolvieron à abrir los ojos, y recobró la vista despues que passaron algunos dias. Muchas veces observò el Autor entre los Negros, que la mordedura de una serpiente los hincha al principio, y les causa vivos dolores, pero que buelven despues à su primer estado; de donde infiere, que el veneno tiene diferentes grados de fuerza, y que aunque algunas veces sea mortal, por lo ordinario solo es capaz de herir. En el

Rey-

Reyno de Juida, la mayor parte de las serpientes no causan mal alguno. Smith confirma esta opinion, diciendo, que en Juida se hallan gruesas serpientes sin veneno, à las que dan culto los habitantes; pero añade, que tambien hay serpientes de campanillas.

Los sapos, y las ranas no solo son tan comunes, sino de la misma forma que en Europa; pero menos los sapos, que las ranas, y en algunos Cantones son de prodigioso tamaño. En la Aldèa de Adja, entre Mawri, y Cormantin, viò Bosman uno tan grande, como un plato comun. Al principio lo tuvo por tortuga de tierra; pero presto se defengañò al verlo andar. El Factor Inglès le assegurò, que se veian muchos de aquel tamaño en aquellas cercanias. Son enemigos mortales de las serpientes, y el Autor fue testigo algunas veces de sus combates. Barbot refiere, que en ciertos años, al fin de Mayo, se vè en el Cabo-Corso un numero increíble de estos horrosos animales, que se desaparecian poco tiempo despues.

Tambien hay cangrejos de tierra, que son muy buen alimento, y parecen à los de las Islas de Sora-vento. Retiranse à agujeros, que hacen ellos mismos.

Los escorpiones son muchos en esta Costa; unos muy pequeños; otros del gruesso de una langosta de mar; pero la diferencia de su tamaño no la tienen en el veneno de su picadura, que casi siempre es mortal. Bosman sacò la figura de un grande escorpion à lo natural, con grande exactitud; pero asegura haverlos visto tan grandes como una langosta de mar, con patas, y pies de la misma forma, y todo el cuerpo cubierto de un pelo muy largo. Nadie ignora lo terrible que es este animal à la especie humana. Comunmente tiene en la extremidad de la cola una pequeña bolsa de medio dedo de largo, llena de un licor algo negro, que lanza indiferentemente sobre todo lo que le hiere, y cuyo efecto es inmediatamente funesto. El que Bosman copia tenia esta vegiga terrible, pero no era mas gruesa que un garvanzo. Barbot, que ha copiado la descripción de Bosman, asegura, que este veneno es siempre mortal, si no se aplica el remedio inmediatamente. El antidoto mas cierto es aplastar el escorpion sobre la herida; y el primer cuidado del desgraciado que se vè picado, debe ser detener à su enemigo, para que le sirva de remedio. Uno de la gente de Barbot fue curado por este método en la Isla del Principe, donde havia sido herido en el talon, mientras hacia leña. El mismo Autor, y Bosman nos enseñan otros dos remedios, de que ponderan la virtud. El uno es frotar la parte herida con el penis de un niño, con lo qual cessa el dolor al instante, y se disipa el veneno. El otro es ungir la misma parte con una especie de licor, ò de humedad, que sale del pico de una gallina. (No se puede comprehender cómo dos Autores tan sensatos han podido dár por ciertos estos dos remedios, sin haverlos experimentado.)

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

Todas las partes de la Guinèa estàn llenas de arañas grandes , y negras , cuya vista tiene algo de espantoso. Entrando Bosman un dia en su cama , quedò verdaderamente espantado de percibir junto à si uno de estos animales , cuyo cuerpo era de un extraordinario tamaño , la cabeza puntiaguda por detrás , y muy ancha por delante , diez piernas cubiertas de pelo , y del grueso del dedo pequeño. No añade de que armas se valió para matar el monstruo. Los habitantes se hallan persuadidos à que el primer hombre fue obra de una de estas arañas , à que llaman Anausa. No hay razones que basten para hacerles perder esta idèa. Bosman la considera como el mas notable exceso de su ignorancia , y de su estupidez. Aqui parece , que Smith , y Barbot han copiado hasta las expresiones del Viagero. Añaden , que en el Cabo-Corsò en los meses lluviosos de Junio , y de Julio se vè un genero de insecto , de la especie de las arañas , que es del grueso de los caracoles , y parecido al cangrejo. En medio del vientre se le ve una abertura , de donde salen sus telas. Tomando aqui Smith la calidad de restigo ocular , refiere , que hallandose en el Fuerte Inglès de la Gambia , viò uno de estos animales , del tamaño de un cangrejo de tierra , y facilmente reconociò que era hembra. Por baxo del vientre le caìa una bolsa blanca , de quatro dedos de circunferencia , que parecia llena de huevos. Su espalda , y piernas estaban cubiertas de pelo de un hermoso color de rata , tan brillante como el mejor terciopelo. Pretendese , que esta monstruosa araña es muy venenosa.

El mismo Autor habla de un insecto , à que llama cockroach , de un obscuro subido , y de la forma de un caracol. Los mayores tienen dos pulgadas de largo. Son enemigos mortales de las chinches , de lo que se convenció Smith por experiencia. Dice , que sus bageles , que estaban llenos de cockroachs , no tenían una chinche.

Los mil pies , que los Portugueses llaman centipes , se hallan en una abundancia prodigiosa ; y aunque su picadura no es tan dañosa como la de los escorpiones , causa , no obstante , algunas horas de dolores muy agudos , que cesan despues , sin que quede ninguna señal. Bosman dice , que en los Fuertes Holandeses no hay parage essento de esta especie de gusano. Los mayores tienen de largo tres , ò quatro dedos : son encarnados , chatos , acanelados , como la mayor parte de los otros gusanos. Tienen dos cuernos pequeños , ò mas bien dos paras , que les sirven para asirse. Sus pies estàn ordenados à los dos costados del cuerpo , en numero de treinta , ò quarenta. Smith asegura , que tienen veinte à cada lado , lo que haze , que los Ingleses les llamen Forty-lex.

Los mosquitos son otro azore de esta Costa , principalmente por la noche , cerca de los bosques , y en sitios pantanosos. Su aguljon es tan puntiagudo , que penetrando tambien la carne , causa en ella una hinchazòn muy dolorosa.

Ar-



Artus dice , que los Holandeses encontraron alli un insecto tan brillante de noche , que lo tuvieron por lucerna. Parecia à la cantarida , ò à la mosca de España , excepto en el color , que era negro , como el azabache. Barbot observa , que además de estas moscas negras , que son muy gruesas , y que dàn de noche una especie de luz , se ven en la Costa muchos gusanos lucentes. Atkins refiere , que la mosca de fuego , que es muy comun en las latitudes meridionales , vuela alli de noche , y esparce en el ayre tanta claridad , como los gusanos lucentes en la tierra.

Alli , como en la Costa Occidental , se ven llegar à lo interior del País legiones , ò mas bien nubes de langostas , que hacen destrozos tan terribles , que causan algunas veces la hambre.

Las cigarras son una especie de moscas , con la cabeza ancha , sin pico , que de ordinario se detienen en los arboles , y tienen de dia , y noche un canto muy agudo. El Autor , que ni les dà pico , ni boca , parece , que ha olvidado decirnos , de dõnde les procede este sonido ; pero añade , que se sustentan con rocío , y que tienen para chupario una lengua larga , y puntiaguda , puesta en su estomago.

Artus habla con admiracion de la multitud de abejas , y hormigas , que se encuentran alli por todas partes. Bosman dice , que es bien conocida la excelencia de la miel de Guinèa. No es menos cèlebre por su extrema abundancia en las cercanías del Rio de Gabon , del Cabo-Lopez , y mas arriba en el Golfo de Guinèa ; pero no es tan comun en la Costa de Oro.

Las hormigas hacen sus nidos en medio de los campos , y en las colinas. Hacenlas con un arte admirable , y algunas veces son de la altura de un hombre. Tambien fabrican grandes nidos sobre los arboles mas altos , y muchas veces van desde estos parages à los Fuertes Holandeses en tanto numero , que obligan à los Factores à dexar sus camas. Su voracidad es prodigiosa , y no hay animal , que pueda defenderse de ellas. Devoran con frecuencia carneros , y cabras. Bosman refiere , que en el discurso de una noche le comieron alguna vez un carnero con tanta propiedad , que el mas hàbil Anatómico no huviera hecho un tan buen esqueleto. Un pollo no es para ellas mas que entretenimiento de una , ò dos horas. Aun la rata , por muy ligera que sea en la carrera , no puede huir de estos crueles enemigos. Hallase perdida solo con que una hormiga la acometa. Mientras procura sacudirla , se halla oprimida de otras muchas , hasta que la rinde el numero. Entonces la arrastran à un sitio seguro. Si sus fuerzas no bastan para esta operacion , hacen venir un refuerzo , se apoderan de la presa , y se la llevan en buen orden.

Estas hormigas son de muchas suertes , grandes , pequeñas , blancas , negras , y encarnadas. El aguijon de las ultimas causa una inflamacion muy violenta , y mas dolorosa , que la del milpies. Las blan-

HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.

cas son tan transparentes como el vidrio, y muerden con tanta fuerza, que en el espacio de una noche rompen, y penetran un cofre de madera muy recio, haciendo en èl tantos agujeros, como si se huviera tirado contra èl una descarga de perdigones. Pero que estas hormigas tengan un Rey, del tamaño de una langosta de mar, como Focquembrog no dificultò creer, es lo que ignora Bosman.

Barbot observa, como ellos, que el numero de las hormigas es prodigioso, principalmente en las cercanias de Akra, donde las tierras son llanas, è iguales, y hacen sus nidos de diez, ò doce pies de alto. Su forma es pyramidal, y la composicion tan firme, y tan sólida, que no es facil destruirlos. Al demolerlos causa admiracion la variedad de casillas, y de divisiones, que se descubren en ellos. Unas estàn llenas de provisiones; algunas de excrementos, y otras firven unicamente de habitaciones.

Smith, de acuerdo con Bosman, distingue las hormigas encarnadas, blancas, y negras. La primera especie parece exactamente à las de Europa. Las otras dos son mucho mas gruesas, y por lo menos tienen una pulgada de largo. Unas veces fabrican en el hueco de los arboles, y otras sobre la tierra, elevando, segun dice el Autor, unos montecillos de siete, ò ocho pies, pero tan llenos de agujeros, que se tendrian por colmenas. La circunferencia de estos edificios es pequeña, à proporcion de su altura, y la punta tan aguda, que el menor viento parece capaz de abatirla. Un dia emprendiò el Autor derribar una con su baston; pero el unico efecto de muchos golpes fue atraer à sus puertas millares de hormigas. Al instante tomò el partido de huir, acordandose de que estos insectos havian acometido muchas veces à los pollos, y algunas à los carneros, con tanto suceso, que en el espacio de una noche no dexaron mas que los huecos. Añade por propia experiencia, que la mordedura de una hormiga negra causa dolores inexplicables, aunque no tiene otro efecto dañoso.

El mismo Autor habla con mas tiento que Focquembrog, de ciertos Gefes, que parece gobiernan à las hormigas. Dice, que se distinguen facilmente al frente de sus batallones, treinta, ò quarenta guias, que exceden à las demás en grueso, y dirigen su marcha. Sus execuciones se hacen ordinariamente de noche. Muchas veces visitan à los Europeos en sus camas, obligandolos à refugiarse en otro parage. Si se dexan algunas provisiones de boca, ò otros efectos comestibles, deben estàn ciertos de que todo quedará devorado antes del dia. El exercito de las hormigas se retira despues con mucho orden, y siempre cargado de algun botin, que tiene la precaucion de llevarse.

En la mansion que el Autor hizo en el Cabo-Corso, fue un grande cuerpo de esta milicia à visitar el Castillo. Casi de dia era quando entrò la avanguardia en la Capilla, donde algunos criados

Ne-

Negros estaban durmiendo en el suelo, y despertaron al arribo de sus huéspedes. Levantándose el Autor al ruido, con trabajo se recobró del espanto. La retaguardia estaba aún à la distancia de un quarto de milla. Después de haver tenido consejo sobre este incidente, se resolvió poner una larga hilera de polvora en la senda, que las hormigas havian abierto, y en todos los parages donde empezaban à esparcirse. De este modo se hicieron volar muchos millones, que ya estaban en la Capilla. Reconociendo la retaguardia el riesgo, se bolvió de golpe, y ganó directamente sus habitaciones.

Si las hormigas no tienen Idioma como los Negros, y muchos Europeos se lo han imaginado, no se puede dudar, añade el Autor, que tienen algun modo de comunicarse sus intenciones. De esto lo convenció la experiencia siguiente. Haviendo descubierto à alguna distancia de los nidos quatro hormigas, que parecia estar à la caza, matò un cockroach, y lo echò en su camino. Algunos instantes estuvieron reconociendo si era alguna presa que les convenia. Después se destacó una de ellas para dar el aviso à su habitacion, mientras las demás se mantuvieron haciendo la guardia al rededor del cuerpo muerto. Bien presto quedó el Autor sorprendido de ver un grande numero, que venian en derecha al cuerpo, y no tardaron en arrastrarlo. En otras ocasiones, que se divirtió en renovar la misma experiencia, observò, que si el primer destacamento no bastaba para la pesadéz del fardo, embiaban las hormigas otro mensajero, que bolvia con un refuerzo.

## §. VII.

## PESCADOS DE MAR, Y DE RIO.

**L**A carestia, ò la mala qualidad de las provisiones, y carne, hace alli muy utiles los socorros del mar para la conservacion de la salud, y de la vida. Sin este recurso seria imposible subsistir mucho tiempo; porque no solo los Negros, sino la mayor parte de los Europeos, viven no mas, que de pescado, pan, y acyte de palma. Los que gustan del pescado pueden facirse alli por cinco, ò seis sueldos; y si no se aplican à escoger el mas raro, y el mas hermoso, pueden satisfacerse facilmente por la mitad de este precio. Si la pesca no es feliz, como sucede con frecuencia en la estacion del Invierno, ò en el mal tiempo, es la vida del Pueblo muy miserable.

Los rios surten particularmente tres generos de pescados, que el Autor llama de agua dulce, para distinguirlos, no solo del pescado de mar, sino tambien del que viene del mar en los rios. La primera especie se llama Carmon. En su mayor tamaño es de tres quar-

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL  
DE LA  
COSTA  
DE ORO.

tas de largo, y del grueso ordinario del brazo. Su carne es blanca, y sería deliciosa si no fuera muy crassa, y muy oleosa. La segunda especie es el sargo, que solo se diferencia del carmon en la cabeza, que no es tan gruesa. Tampoco es tan grande; pero no le cede en nada en la bondad. La tercera se llama Batavia. Los pescados recios de esta especie son bastante buenos quando no saben à cieno, que es su defecto comun. Algunos Europeos los han tenido por percas; pero Bosman no les halla la menor semejanza.

Villault nombra entre los pescados de mar la merluza, el atun, la raya, y la dorada, el bonito, los jacos, que son del grueso de una ternera. Los pescadillos, principalmente la sardina, son muy abundantes. Se vé una especie de pescado volante, que es de un gusto muy bueno, y blanco como la nieve. Otros Autores nombran muchos mas. Artus pretende, que el mejor pescado, que se halla en aquel mar, es la dorada, cuyo gusto es el del salmon. Los Ingleses le llaman delfin, (lo que es error, porque el delfin es diferente) y los Holandeses pescado de oro. Se tiene por el mas ligero de todos los animales que nadan, y siempre vá una grande porcion detrás de los Navios. Las doradas se dexan coger facilmente, quando las estrecha el hambre. Ordinariamente tienen de largo quatro, ù cinco pies; y desde la cabeza à la extremidad de la cola, tienen una aleta, que sirve para avivar su movimiento. Su piel es suave, y lisa, sin la menor escama. Si creemos la observacion de los Marineros Holandeses, quando el hambre las estrecha, y no encuentran pescados volantes para su pasto, se comen las unas à las otras. En tiempos de calma se vén muchas tropas en los baxios, y segun las estaciones, frequentan diferentes parages. Asegurase, que su higado seco, y pulverizado, cura la dysenteria tomado con vino.

El bonito es un pescado muy bueno, pero inferior à la dorada. Se pesca en los parages donde el mar està mas agitado. Es corto, y recio, con la cabeza puntiaguda, y algunas espinas, que no tiene la dorada. Estos dos pescados hacen igualmente la guerra à los pescados volantes, y se recrean en nadar al rededor de los Navios. Se pescan al anzuelo, con un cebo de qualquiera pedazo de lienzo viejo, que se tragan con ansia. La piel del bonito es lisa, y de color de ceniza. Los que se cogen en el mal tiempo pasan por los mejores. Apenas se acercan à la ribera; pero se encuentra un grande numero en el mar, particularmente cerca de la Linea.

La albicora es parecida al bonito, excepto que tiene la piel blanca, y sin escamas. Sus aletas son amarillas, y forman un hermoso espectáculo en el agua. Es mucho mas gruesa, que el bonito, porque las hay de cinco pies de largo, y del grueso de un hombre; pero tiene la carne seca, y de mal gusto.

Los Ingleses del Cabo-Corto miran el pescado Real, como uno de los mejores, y mas delicados de la Costa; pero se ha de pescar en

El.

estacion conveniente. Su entera longitud es de cinco pies. Algunas veces se descubren tropas numerosas à lo largo de la ribera. Muchos Escritores le llaman *seffer*; otros, negro, porque tiene la piel negra. Su retiro ordinario es entre los peñascos; pero en ciertos tiempos se està en los baxios, y tan cerca de la tierra, que los Negros los cogen à golpe de dardo en sus pescas de luces. Bosman dice, que el *seffer*, ò pescado Real, es grasso en extremo, y que en la estacion que le es propia, tiene el gusto de la anguila. Cortado en ruedas se hace secar como el salmon.

En aquel mar se halla en abundancia un pescado del grueso de la merluza de Europa, que alli se llama merluza del Brasil, y es muy grassa, y de muy buen gusto.

Los sollos grandes, y pequeños son grassos, y de buen gusto en la estacion. Al parecer es el mismo pescado à que llaman los Franceses *bekune*, y se pesca, segun Barbot, à lo largo de la ribera con grandes redes, en los meses de Octubre, y Noviembre. El mismo Autor añade, que el *bekune* es una especie de sollo.

Los carabinos negros, y blancos son tan comunes, que es el alimento ordinario del Pueblo.

Entre los pescados medianos se nombra primero el nariz-chata, que toma este nombre de la forma de su ocico. Su gusto es el de la merluza. Otra especie, pero mas pequeña, es la que los Holandeses llaman en su lengua *barbadillo*, porque debaxo de la quixada tiene pelo en forma de barba.

En algunas ocasiones hay tambien caballos; pero de diferente forma que los nuestros. Los Franceses les han puesto *trezabars*. En el agua parecen de un verde de esmeralda, mezclado de un blanco de plata sobre la espalda.

La raya es un pescado, cuya abundancia en toda aquella Costa es igual à su bondad. Los lenguados, y los meros son alli muy raros; pero los lenguados son mayores, que los de Holanda.

Bosman nombra tambien entre los pescadillos los Abois, que en algun modo parecen à la trucha de Holanda, aunque su carne es mucho mas firme, y mas delicada. Se pescan à millares.

La brema es muy abundante, y se distingue en tres, ò quatro fuertes, de que las dos mas estimadas se llaman vulgarmente *evertxen*, y *roojeud*.

El sapo de mar es un pescado de mediano tamaño, con que el Pueblo se alimenta. Sus alas son curiosas en extremo, y toma el nombre de la cabeza, que parece à la del sapo.

En los meses de Junio, de Julio, y de Agosto se cogen en las Costas de Comendo, y de Mina prodigiosas porciones de unos pescadillos, con el gusto de la sardina, pero llenos de espinas. Los hay mas gruesos de la misma especie.

Las platijas no son alli muy comunes; pero los *carlets* se hallan

**HISTORIA NATURAL DE LA COSTA DE ORO.** en abundancia , aunque no son tan recios , ni tan buenos , como los de Holanda , de que tambien se diferencian mucho en la forma. Barbot juzga , que la platija de aquella Costa es el mismo pescado , que los Franceses de Gorèa llaman media-luna del Cabo-Verde.

Otra especie de pescado se vè , que excede à todos los demàs , y que se halla nombrado pisipamphiers , sin que se nos diga el origen de este nombre. Bosman lo acompaña con otro de la misma especie , pero mas redondo , y que dice , que se distingue con el nombre obscuro de cogedor. Tambien habla de dos generos de meletes , el uno grande , y el otro pequeño , que ambos son muy grassos en la estacion ; pero el primero tan correoso , que se hace poco caso de èl. El otro es muy gustoso , sea escabechado como el arùn , sea seco como los harenques encarnados ; y los Holandeses hacen grandes provisiones de èl.

Hay dos especies de tortugas ; una , que vive en la tierra ; la otra amphibia , que se acomoda en los dos elementos. Este es un animal torpe , y perezoso , que muchas veces se encuentra dormido sobre el agua. Quando le incomoda el calor del Sol , se buelve de espaldas , para refrescarse. Al menor recelo de algun peligro se baja al fondo del agua ; pero no puede mantenerse allí mucho tiempo.

Los langostones , los cangrejos , las langostas , las cabrillas , y las almejas son allí muy comunes. Barbot dice , que los langostones son poco diferentes de los del Cabo-Verde ; pero que las otras son mucho mayores. Al contrario , Villault asegura , que las mayores ostras , cuya abundancia es extrema en la Costa de Oro , no son mayores , que las pequeñas ostras de Francia ; pero muy excelentes.

Ademàs de los pescados precedentes , que sirven de alimento comun à los Habitantes de la Costa , hay otros diversos , muy notables por su tamaño , su fuerza y demàs qualidades.

El mas monstruoso es el grampus , à quien han puesto los Holandeses Noord-Kipers , y los Franceses soplador , porque levantandose sobre la superficie del mar , sopla con efecto mucha abundancia de agua por las narices. Los baxios del Golfo de Guinèa estan cubiertos de estos monstruos , que se dexan vèr en los tiempos de calma , como casas flotantes. No se vèn menos en otros parages al Sud de la Linea. Los mas tienen entre treinta y cinco à quarenta pies de largo ; y es una especie de ballena , aunque no son tan gruesos , à proporcion de su longitud. Su velocidad es prodigiosa para tan grande massa. Bosman viò uno de quarenta pies en las cercanias del Rio Gabon , y le espantò verlo tan inmediato à su Navio , que facilmente se le havria tocado con un largo garfio. En otros parages los descubriò aun mayores. Los viejos van ordinariamente acompañados de uno , ù dos nuevos , que lanzan tambien el agua.

levantandose sobre las olas. Estos caños de agua naturales, dice el Autor, que se elevan mas, que los de las Casas Reales de Francia, y causan tanta agitacion en el mar, como un Navio con su movimiento à todas velas. Es bien notable, que si estos sopladores, ò grampus se acercan à las Costas mientras la estacion de la pesca, causan tanto espanto à los demàs pescados, que no se encuentran al dia siguiente. El Autor cree, que los persiguen para hacer su presa.

El marfovin, ò puerco marino, cuya descripcion se ha dado yà, es tambien bastante abundante en aquella Costa. Su longitud es de cinco pies, y tiene mucha carne, pero muy crasa. La cabeza es un buen plato, quando despues de salada por algunos dias, se cuece con agua bien sazorada. No obstante, para los estomagos débiles es aun muy crasa, y pesada. Su color es el de pez, como el de la ballena. La forma del cuerpo es redonda, y gorda, el ocico bastante largo, con dos ordenes de dientes muy agudos en la boca, que de lejos parecen una sierra. Sin embargo, estos animales no son voraces. Quando los echan en la rilla despues de la pesca, dan un fuerte gemido hasta que espiran. Su sangre es tan caliente, como la de los animales terrestres, y corre en abundancia, lo que es contrario à la naturaleza del pescado. Las partes naturales se distinguen claramente en el macho, y en la hembra, y su conjuncion es como en la especie humana.

A la descripcion, que yà se ha dado del Scharck, ò del requin, nos contentaremos con añadir, segun Barbot, que tiene los ojos pequeños à proporcion del cuerpo, y que son redondos, y muy inflamados. Los huesos de su quixada tienen un resorte tan singular, que puede abrir la boca segun el grueso de su presa, y darle una anchura prodigiosa. Se observa, que despues de haver errado el cebo, se buelve àcia el hasta tres veces, aunque desgarrado, y sangriento con el garfio que sirve de anzuelo. Barbot refiere, que se hallò en el vientre de un requin un cuchillo, y una libra de tocino.

Este monstruo marino se halla en abundancia entre los tropicos, particularmente desde Arguim à lo largo de la Costa, hasta el Reyno de Angola. Su piel es de un moreno subido en todas las partes del cuerpo, excepto baxo del vientre, que es algo blanco. Aunque no tiene escamas, està revestida de un genero de costra dura, recia, y granuda como la zapa, dividida con rayas, ò lineas, que se cruzan con regularidad. No hay animal mas difícil de matar. Despues de hecho pedazos, se remueven todas sus partes. En la cabeza tiene una especie de meollo, que se hace secar al sol, y se reduce à polvo. Tomado con vino blanco, es excelente para la colica. La carne de los requines pequeños de ocho, ò diez pies de largo no es comida desagradable, si despues de bien cocida, y exprimida se estofa con pimienta, y vinagre. Los Marineros Europeos se suplen muy bien con ella en la urgencia. El requin va de ordinario acom-

pañado de una especie de pescados, del grueso de la sardina, pero de figura mas redonda, que marchan delante de él, sin recibir el menor daño. Se les ha puesto pilotos; y muchos Escritores observan, que en pescando un requin, se hallan algunos de estos pescadillos afidos à la espalda. Alguna vez se encuentra tambien la rêmora, que los Franceses llaman *sucet*, ò *arretenef*, y los Ingleses *sucking-fish*, y *lamprea* de mar. La parte superior de su cabeza es enteramente chata, con doce hendiduras pequeñas, que van de un cabo à otro, y le sirven como de dientes para asirse, como las *lampreas*, à la madera, ò à la piedra; de modo, que el resto del cuerpo se halla suspenso. Su quixada inferior es un poco mas larga, que la de arriba. Pretendese, que su carne es tolerable quando esta bien sazónada. Encuentranse *sucets* de tres pies de largo; y Barbot se inclina à creer, que se multiplican por la misma conjuncion que el requin. Añade, que en el Golfo de Guinèa se dedican à seguir los Navios, para recoger los excrementos humanos; y que las Embarcaciones, que comercian en los Esclavos, llevan siempre un grande numero de comitiva. Villault dice, que los Holandeses los llaman en su Lengua pescado de inmundicia, porque se sustentan con las que se atrojan de los Navios. Su piel, que no tiene escamas, parece à la de la anguila. Se desuellan, y su carne tira tambien al mismo gusto. Se afen, segun el mismo Autor, à la quilla de las Embarcaciones por una membrana ancha de tres dedos, y ocho de largo, que tienen en la cabeza. Todas las fuerzas de un hombre no pueden hacerle dexar esta postura. Desde el Cabo-Verde, hasta la Isla Santo Thomàs se halla un grande numero.

El pescado, que se llama espada, no es raro en la Costa de Oro. El hueso, que le sale del ocico, y de que toma su nombre, es de una vara de largo, y del ancho de la mano. Por los dos lados està armado de diez y siete, diez y nueve, y algunas veces de mayor numero de dientes agudos de un dedo de largo. El cuerpo de este monstruo es ocho, nueve, ò diez pies de largo, y de un grueso proporcionado. Se refieren sus combates con la ballena; pero el Autor no puede confirmar esta opinion con su testimonio.

La *manatèa*, y el machoran frecuentan tambien la misma Costa. Ya se ha descrito el primero de estos dos pescados; y el otro, que debe à los Franceses su nombre de machoran, ha recibido de los Ingleses el de *horn-fish*, ò pescado cornudo, y de los Holandeses el de *baerd-manetie*, ò *hombrecillo barbudo*, à causa de cinco excrescencias bastante largas, que le caen baxo de la quixada en forma de barba. Otra tiene à los dos lados de la boca, inmediatamente baxo de los ojos. Sus dos alas, que la una està à lo largo de la espalda, y la otra baxo del vientre, està armadas de un cuerno duro, y puntiagudo, cuya picadura hace hinchar las partes heridas con un violento dolor. Esta razon lo hace desechar como un alimento da-



ñofo en las Islas de Soravento, donde se halla en abundancia. También se cree, que manteniéndose de manzanas à lo largo del río, le comunica esta especie de manzana sus funestas qualidades. Pero en la Costa de Africa es un pescado muy sano, y de buen gusto. Quando lo cogen, parece que gime, y suspira.

La luna de Africa, que se llama así porque tiene alguna semejanza con un pescado, que en America es del mismo nombre, consta de diez y ocho à veinte pulgadas de largo desde la cabeza à la cola, doce, ò trece pulgadas de ancho, y dos, ò tres de recio. Este es un pescado chato, que sería casi oval sin la cola. La piel es algo blanca, y como plateada, la cara chata, y la boca pequeña, pero armada de dos ordenes de dientes. Una corta elevacion, que tiene baxo de los ojos, dà bastante apariéncia de una nariz con dos agujeros. La frente ancha, y arrugada, los ojos redondos, grandes, y muy encarnados. No tiene mas que dos aletas, pero muy grandes, que empiezan al lado de los dos oídos. Su carne es blanca, firme, tierna, nutritiva, y de buen gusto. La luna no muerde el anzuelo en los mares del America; pero no se coge de otro modo en esta Costa.

Barbot dice, que en el mes de Diciembre se cogen allí muchas lunas, à que llaman los Portugueses carcovados; que su color es algo blanco, casi chatas, y con cierto realce por la espalda. Su forma, que es casi redonda, les ha hecho dàr el nombre de lunas. Se pescan con cañas de azucar por cebo. En todo el mismo mes se pesca otro pescado llamado corango, ò carangon, de que se distinguen dos especies; la una, que tiene los ojos muy grandes, y la otra pequeños.

El pescado Fetiche ha tomado este nombre del respeto, ò de la especie de culto, que le dàn los Negros. Este es un pescado de rara hermosura. Su piel, que es morena por la espalda, se hace mas clara, y mas brillante cerca del estomago, y del vientre. Tiene el oculo derecho, y terminado en una especie de cuerno duro, y puntiagudo, de tres palmos de largo. Sus ojos son grandes, y vivos. De las dos partes del cuerpo, inmediatamente despues de los oídos, se descubren quatro aberturas à lo largo, cuyo uso se ignora. Uno, de que Barbot dió la figura, tenia siete pies de largo. No le fue posible gustarlo, porque no pudo conseguir de los Negros, que se lo vendieran; pero le permitieron dibujarlo con lapiz.

Mientras Atkins residió en la Bahía del Cabo Tres-Puntas, vió regularmente cerca de noche un terrible pescado, que se removía con pesadéz al rededor del Navio. Este monstruo estaba dividido en ocho, ò nueve partes diferentes, que cada una tenia la apariéncia de una grande raya. Los Marineros le llaman Diablo. Hundíase en las olas cada vez que se le echaba el cebo.



## LIBRO X.

QUE CONTIENE LA DESCRIPCION  
de las Costas, desde Rio da Volta, hasta el  
Cabo Lopez-Consalvo.

## CAPITULO PRIMERO.

## COSTA DE LOS ESCLAVOS.

*Reynos de Koto, y de Poto.*

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

**L**Os Navegantes Europeos estenden la Costa de los Esclavos desde Rio da Volta, donde acaba la Costa de Oro, hasta el Rio Lagos, en el Reyno de Benin. La Costa siguiente toma el nombre de Gran-Benin. La de después se llama Dovarra, y se dilata ácia el Sud, hasta el Cabo-Formoso. Desde allí buelve al Est hasta Rio del Rey, de donde buelve à tomar al Sud, hasta el Cabo-Consalvo, mas allá del Equador, y forma el Golfo de Guinèa. Así en toda su extension, que es de trescientas y cinquenta leguas, forma un grande arco. Su mayor parte, à lo menos hasta el Rio de Kamarones, que està en el fondo del Golfo, podria comprehenderse en la Costa de los Esclavos, pues provee un grande numero de ellos, principalmente en el nuevo, y viejo Kalabar, hasta Rio de Rey. Pero en tiempo de Artus el marfil era el unico Comercio de los Rios de Volta, de Ardra, y de Lay. Aun era en tan corta cantidad, que no sufragaba el trabajo, y peligro de tocar à la ribera.

La Europa solo tiene tres Establecimientos en esta Costa. El primero, que se llama Quita, es una Factoria Inglesa de la Compania Real de Africa, distante quinze leguas al Est de Lay, ò de Alampo, en la Costa de Oro. El segundo se llama Fida, ò Juida; los Ingleses, los Franceses, y los Holandeses tienen alli Factorias, y Fuertes. El tercer Establecimiento, que se llama Jakin, es una Factoria Inglesa, tres leguas al Est de Juida; pero diversas razones la han he-

hecho abandonar , sin que despues se haya podido restablecer.

La Costa de los Esclavos comprehende la Costa de Koto, de Popo , de Juida , y de Ardra , quatro Reynos, que se figuen inmediatamente.

Segun refiere Bosman , la mayor parte de los Negros llaman à Koto , Tierra de Lampi. Dice , que empieza al Est de Rio da Volta , y Marchais sigue la misma opinion. Barbot señala sus limites al Oueft de este Rio , con tanta mas verisimilitud , quanto el País de Lampi està efectivamente situado en las dos margenes del Volta. Pero la parte de este País , que cae al Oueft, tiene propriamente el nombre de Ladinghur.

Koto se dilata un espacio de diez y seis , ò diez y siete leguas, desde este Rio , hasta Cabo de Monte , en las margenes del Reyno de Popo. Barbot le dà diez y seis leguas de extension , desde el parage donde lo hace empezar al Oueft de Volta , hasta la Ciudad de Koto , ò de Verhu; y Bosman cuenta catorce millas de Holanda, que corresponden à diez leguas desde el Rio da Volta , hasta la misma Ciudad , aunque sin pretender , que esta Ciudad sea la extremidad del Reyno.

Los Holandeses dàn à la Costa de Oro , desde Lay , hasta Rio Volta , Nord-Est , y Nord-Est quarta de Est , cerca de doce millas de Holanda. Pero Barbot assegura, que se estiende Est quarta Nord-Est , y algunas veces Est quarta Sud-Est , por espacio de diez y siete , ò diez y ocho leguas. Tuvo ocasion de adquirir este conocimiento, navegando à lo largo de la misma Costa en un Yach, à siete , ò ocho brazas de la ribera. En ella viò fuegos continuos desde Lay , hasta Rio da Volta , porque entonces era la estacion de la siembra.

Desde la punta Est de Rio Volta , hasta el Cabo Montego , ò Monte da Raposa, se dilata la Costa Est-Sud-Est cerca de quatro leguas. El Pueblo , ò habitacion de los Negros està situada en la ribera, legua, y media al Oueft del monte, y se reconoce en un bosque muy grande , y muy espeso , que tiene àcia el Nord-Est. La arena de las fondas es tan fina , como el polvo.

Desde el Cabo Montego al Est està muy agitada la Costa por espacio de diez leguas , hasta el Cabo de San Pablo, en cuya cercania està la Aldèa de Quilla , que se reconoce en un bosque pequeño , y en tres palmas, que sobrefalen en èl. En todas estas sondas es la arena extremadamente fina , y las olas tan fuertes en la ribera , que impiden à los habitantes aventurarse en sus Canoas. En muchos parages parece la Costa quebrada , y la tierra pantanosa, prosiguiendo de este modo desde Rio Volta hasta aqui. Las aguas , que se descubren continuamente en ella , le dàn apariencias de un lago. En medio de esta Costa se vè un Rio pequeño , que no corre hasta el mar ; pero se distingue en los arboles que tiene en sus margenes , y en algunas Isletas , que parece que forma.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

La Costa de Koto , desde el Cabo Paolo , ò San Pablo , hasta el Cabo Monte , se estiende Est-Nord-Est. Esta es una tierra baxa, llana, lisa, y descubierta, que no manifiesta mas, que un corto numero de zarzas. Cerca de este Cabo se divide en la ribera una separacion con apariencias de un rio. La una de sus margenes es baxa, y abierta; la otra alta, con muchas chozas, ò casafas, que parece guardanecen la orilla. Pero nunca llega una Canoa, ni los habitantes mantienen Comercio con los Europeos. El Pueblo de Beguo no està distante de este sitio.

La Ciudad de Koto, ò de Verhu, que yà se ha nombrado, era en otro tiempo la residencia del Rey de Koto. Bosman viò en ella à este Principe el año 1698. y Marchais nos dice, que aun era la Ciudad Real en 1725.

El País de Koto es de una naturaleza enteramente opuesta à la de la Costa de Oro. No hay en ella la menor Colina, y es un terreno llano, arenoso, seco, estèril, y sin mas arboles, que palmas, y cocoteros silvestres, que se crian en abundancia. No obstante, se hallan bastantes ganados para la subsistencia de los habitantes. Tampoco falta el pescado de agua dulce; pero la continua agitacion de las olas, à lo largo de la Costa, aleja el pescado de mar. El Comercio del País se reduce al trato de los Esclavos, aunque nunca se halla en èl bastante numero para cargar un Navio. Los habitantes acostumbra robarlos en los Países interiores, y venderlos à los Portugueses, que frequentan esta Costa mucho mas, que todos los Comerciantes de Europa. Sin embargo, como este Comercio es incierto, y no hay Factoria Europea en el País, se pasan algunas veces años enteros, sin que se pueda sacar un Esclavo. Bosman encontrò alli Negros de muy buen natural, y pondera las atenciones que le hicieron. Descubriendose à su Rey sobre el intento que tenia de bolver à tierra por Juída, le ofreciò conducirlo con todas sus fuerzas, hasta las fronteras de sus Estados, para librarlo del insulto de los ladrones. Pero los Negros del pequeño Popo, que tambien se havian obligado à escoltarlo por medio de su País, lo disuadieron de este peligroso viage, haciendole representar por un Embaxador, que tendria tiempo de ser insultado, ò robado antes que pudieran juntarse. Así perdiò la ocasion de adquirir conocimientos utiles, y curiosos. Entre los que pudo lograr en Koto, observò, que en quanto à la Religion, la politica, y la economia, difieren poco de los de la Costa de Oro. No les encontrò otra cosa de mas, que una prodigiosa cantidad de Fetiches. Marchais asegura tambien, que hacen consistir sus riquezas en la multitud de estos Idolos, y que un Negro passa por extremamente pobre, quando no tiene à lo menos una docena. Sus casafas, los caminos Reales, y las mas estrechas fendas, estàn llenos de ellos, sin que se pueda juzgar, segun dice el Autor, en què contribuye esta profusion de Fetiches à su fortuna, y felicidad. Tienen la misma Lengua,

gua que los Negros de Akra, con muy poca alteracion. Siendo su Comercio tan limitado, hay pocas personas ricas en la Nacion. La ganancia que facan de tiempo en tiempo de la venta de algunos Esclavos, no muda casi nada su pobreza natural. Sus fuerzas no son mayores, que sus riquezas, principalmente despues de las guerras, que han mantenido muchos años contra el Reyno de Popo. Estos dos Estados estàn divididos tan continuamente, que siendo demàs de esto de la misma fuerza, solo puede terminar sus querellas la ruina del uno, ù del otro. Hasta aora, la Nacion de los Aquambos, que tiene algun interès en mantenerlos en igual balanza, se ha impuesto una ley de atajar las consecuencias de cada victoria, declarandose al instante por el partido vencido. No obstante, quando Aquambo se hallaba gobernado por dos Amos, como yà se ha visto, el Monarca anciano abrazò la causa de Popo, y el mozo la de Koto. En esta ocasion fue quando sorprehendiendo el Exercito del pequeño Popo al de Koto, lo obligò à abandonar su propio País. Aun se hallaba en esta especie de destierro al arribo de Bosman à esta Costa. Pero Bosman no dudò, que los Aquambos harian presto sus esfuerzos para restablecer la igualdad.

Marchais refiere casi en los mismos terminos, que el Reyno de Koto huviera sido conquistado enteramente, si la política, mas bien que la amistad, no huviese movido à los Aquambos à socorrerlo. Añade, que siendo esta ultima Nacion rica en Minas de Oro, teme igualmente à los Pueblos de Koto, y de Popo, por cuya razon se esfuerza à tenerlos siempre en guerra, nutriendo su odio mutuo; pero socorre con cuidado al mas flaco, segun los diversos sucesos de sus Armas.

El Reyno de Popo, ù de Papa, se estiende desde el Cabo-Monte hasta el Reyno de Juida; en cuyo espacio se le consideran diez leguas. Se divide en dos partes, el grande, y el pequeño Popo; este al Owest del primero. Barbot asegura, que desde el Cabo-Monte, en el País de Koto, hasta el pequeño Popo, se estiende la Costa al Nord-Est un espacio de cinco leguas, y que esta tierra es llana, arenosa, y estèril. Añade, que el pequeño Popo es una comarca pequeña, con el nombre de Reyno, situada entre Koto, y el grande Popo en la orilla del mar. No obstante confiesa, que no se conoce su extension en las tierras.

Bosman cuenta diez millas desde Koto hasta el pequeño Popo, representando tambien el terreno llano, y seco, sin ninguna apariencia de arboles, ni de colinas, y tan arenoso, que aun los alimentos sufren en èl. Así lo experimentò, quando habiendo recibido algunas provisiones de boca de parte del Rey, las hallò mezcladas con tanta arena, que le fue forzoso hacerle llevar viveres de su Navio. Esta abundancia de arena hace el País estèril, y obliga à los Habitantes à sacar la mayor parte de sus provisiones del País

de

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS

COSTA DE LOS ESCALAVOS. de Juida. Tambien los atormenta una prodigiosa cantidad de ratas. La Ciudad del pequeño Popo està en la orilla del mar, quatro leguas al Oueft del grande Popo, junto à un Río pequeño. Los Habitantes son un resto del Reyno de Akra, en la parte que cae à la espalda del Fuerte Holandès. Aquí llegaron à refugiarse, despues que los echò el Rey de Aquambo, y no hay apariencias de que logren nunca la libertad de bolver à su Patria. Aunque no son numerosos, tienen la reputacion de muy guerreros. Aforri, hermano, y predecessor del Rey, era un Príncipe belicoso, que se havia hecho respetar, y temer por su valor. La mejor ocasion que tuvo de señalarle fue contra el Fidalgo de Offra, que habiendo sacudido el yugo del Rey de Ardra, tuvo la insolencia de matar al Factor Holandès llamado Hollwerf. Solicitado Aforri de marchar contra el rebelde con todas sus fuerzas, venció las tropas de Offra, destrozò el País, y se apoderò del reo, que puso en poder de su amo.

Despues de esta victoria, se dexò persuadir por las mismas solicitudes à acometer al País de Juida. Entrando en èl su Exército, y acampandose à vista de la Capital, solo esperaba una provision de polvora, que havia pedido al Rey de Ardra, y que le embiaba con buena escolta. Pero los Generales de Juida, informados del arribo del comboy, despacharon secretamente una partida considerable, que desbaratò la escolta, y se apoderò de la polvora. Aforri no tuvo mas recurso, que una pronta retirada, y la hizo con tanta inteligencia, como firmeza; y sus enemigos, bastante contentos de verle libres del riesgo, no se atrevieron à perseguirlo.

Sabiendo à su regresso, que los Pueblos de Koto, sus vecinos, havian discurrido socorrer à los de Juida, si se huviera mantenido mas tiempo en su País, le hizo su resentimiento bolver à las armas, y marchò contra ellos, à pesar de su superioridad de fuerzas, y les presentò batalla; pero resistieron el ataque con tanto vigor, que mataron la mayor parte de sus gentes. La desesperacion de su desgracia lo precipitò en la refriega, donde pereció èl mismo, despues de haver vendido su vida bien cara. Su hermano, que le sucedió en el Trono, aunque no tan à proposito para la guerra, emprendió vengarle con mas prudencia, que impulso de valor. Para acometer à sus Vecinos, esperò à que se debilitàran con otras pérdidas; y aprovechando por grados sus ventajas, logró por fin echarlos de su País.

Bosman, de quien se ha sacado esta relacion, añade, que la Nacion del pequeño Popo no tiene otro exercicio, que el saquero, y el Comercio de los Esclavos. Para ambas cosas puede mas que la de Koto, por lo que con mucho mas valor es mas feliz ordinariamente en sus empresas. No obstante, la cargazon de un Navio pide una mansion de muchos meses en la Costa. En 1697. no pu-

pudo el Autor lograr en ella tres Esclavos en el espacio de tres dias; pero no se le pidieron mas que otros tres dias para darle doscientos, de cuya promessa no se atrevió à fiar. Sin embargo, supo à su arribo à Juida, que los Negros del pequeño Popo havian llevado de sus correrías mas de doscientos Esclavos, y que por falta de otros Comerciantes se vieron precisados à venderlos à los Portugueses. Esta Nación, segun añade el Autor, excede à todas las demàs en el robo, y en el fraude. Dirà que tiene Esclavos en grande numero, solo con la mira de atraer los Navios à la ribera, y detenerlos alli muchos meses con varios pretextos. Los Portugueses son engañados con mas frecuencia, que qualquiera otra Nación; pero no se cansan de seguir alli su Comercio, porque no encuentran muchos Negros de otra parte, que quieran recibir sus miserables mercaderías.

En 1698. hallò Bosman en esta Costa un Navio Dinamarquès, que se esperò mucho mas tiempo para solicitar quinientos Esclavos, que el que havia gastado en Juida para dos mil; y en este intermedio padeciò tantas injusticias, y engaños, que en juicio del Autor hay poca apariencia de que los Dinamarqueses buelvan alli nunca. Algunos meses antes los Negros del pequeño Popo havian tratado del mismo modo à un Navio Ingles; pero el Capitan buscò ocasion de vengarse, y la encontró felizmente. Haviendo buuelto à la Costa en tiempo de Bosman, se mantuvo en ella algunos dias al ancla, para excitar la paciencia de los habitantes. Con efecto, su codicia llevò presto muchos de ellos à bordo. Entre ellos iban algunos Gefes de la Nación, y el hijo del Rey. El Capitan Ingles los hizo prender, y los tuvo encerrados, hasta que no solo le pagaron sus pérdidas, sino le compensaron el tiempo, y los ultrages que havia padecido. En el Reynado del hermano de Afforri era mas facil el Comercio con aquella Nación, porque este Principe no permitia à sus Vassallos enganar à los Europeos hasta despues de haver concluido sus negocios propios con ellos. Siendo el mismo de bastante buena fee, se podia ajustar prontamente con él, y apartarse de la ribera sin dexarse enganar de otras esperanzas. Así fue como en tiempo de Bosman legió un Navio de la Compañia Holandesa mas de quinientos Esclavos en el espacio de once dias. Pero oy se adularian en vano los Comerciantes de la misma felicidad; y qualquiera que tenga alguna cosa que tratar con esta engañosa Nación, debe temer alguna pérdida, ò algun ultrage. Demàs de esto, seria inutil estenderse sobre sus leyes, y usos, porque siendo osiunda de Akra, ha conservado la Religion, y el gobierno de su antigua Patria.

El Reyno del grande Popo toca por la parte del Est al del pequeño Popo. En él se hallan muchas frutas, raices, ganados, y aves en lo interior de las tierras; pero àcia el mar, es el Pais pan-

Co STA tanoso, y por consiguiente muy baxo, como yà se ha hecho ob-  
 DE LOS servar. Esta Costà es casi inaccesible; y el mar bate en ella con tal  
 ESC LA A- violencia en la mayor parte del año, que las Canoas, y las Chalu-  
 vos. pas no se atreven à acercar à ella. Desde el Puerto, que se ha nom-  
 brado pequeño Popo, hasta el del grande Popo al Est, se cuentan  
 cinco leguas. Atribando del Ouest, se reconoce facilmente el ulti-  
 mo de estos dos Puertos en dos Vanderas, ò dos Pavellones, que  
 hay siempre desplegados sobre las dos puntas del Rio de Tari, ò de  
 Torri. El de la punta Est pertenece à la Factoria, ò al Alojamiento  
 Holandès. El otro, que es una vandera blanca, es de los Negros, que  
 no dexan de enarbolarla en la punta Ouest quando vèn algun Na-  
 vio acercarse à la misma Costa. La Ciudad de Popo està situada cerca  
 de la embocadura, en una Isla formada por estanques, y lagunas,  
 que dan al País la apariencia de un grande lago, y han hecho à  
 los Portugueses nombrarlo Terra Anegada. Otros le llaman Ter-  
 ra-Garella. La Ciudad està dividida en tres partes, separadas distin-  
 tamente la una de la otra. La entrada del Rio de Tari, que los Por-  
 tugueses llaman Rio de Poupou, està cerrada por una barra, que  
 las Canoas pasan facilmente. Las casas, ò las chozas son de la mis-  
 ma forma, que las del Cabo-Verde.

Marchais hace consistir toda la fortaleza de esta Ciudad en su si-  
 tuacion. Dista diez leguas de Koto; y esta es la unica Plaza del País,  
 que merece el nombre de Ciudad, ò de Lugar. Todas las demàs no  
 son sino Aldèas de diez, ò doce casas, cuyos habitantes se retiran  
 à Popo en los menores riesgos. El Palacio Real es de grande ex-  
 tension, compuesto de una multitud de chozas, que rodean el  
 apartamiento principal. Para llegar à èl se atraviesan tres plazas,  
 guardadas por otras tantas Companias armadas; y la ultima, don-  
 de estàn los alojamientos del Rey, està adornada de un gran salòn,  
 que sirve à este Principe para sus Audiencias, y para sus conversa-  
 ciones familiares con los Señores, ò los primeros Oficiales de su  
 Corte; pero siempre come solo. Sus mugeres son muchas, y de  
 continuo tiene dos consigo, que lo refrescan con una especie de  
 abanico. Sus ocupaciones, ò sus entretenimientos en la mayor parte  
 del dia, consisten en fumar tabaco, chancearse con sus mugeres, y  
 divertirse con sus Oficiales. Todas las mugeres, à que honra con su  
 afecto, se mantienen en Palacio à sus expensas, con tanta abundan-  
 cia, como variedad en sus alimentos.

Segun refiere Bosman, toda la Nacion del Gran Popo no tie-  
 ne mas habitacion, que la Ciudad Real, y la Isla en que està situa-  
 da. El País es tan mal poblado, y turbado continuamente por las  
 correrias de los Negros de Juida, que sus tierras se quedan sin cul-  
 tivo. Por esto los habitantes se hallan muchas veces faltos de pro-  
 visiones, y aun se murieran de hambre, segun el Autor, sino facè-  
 ran su subsistencia de sus mismos enemigos, à quien la codicia de la



ganancia hace arriesgar su vida en este comercio ilícito.

Barbot asegura al contrario, que este País no está desproveído de habitaciones fixas; y explicandose con la certidumbre de un Viagero, que ha verificado su relacion por sus propios ojos, observa, que en las margenes del Tari se encuentra el Lugar de Koulain-Ba, y muchas Aldèas; que baxando este Rio de la Comarca de Ardra, passa por la de Juida, para entrar en el mar, sin apartarse en esta corriente mas de un quarto de milla de la Costa; que tiene tan poca profundidad, que continuamente se puede passar à nado; y que inundando sus orillas, que son muy llanas, forma grandes lagunas, que se estienden por muchas leguas, y llegan hasta el Reyno de Juida.

Mas arriba de Koulain-Ba se encuentra la Ciudad de Jackain, al margen de otro Rio, que corre en el País de Ardra, pero perdiendo en èl sus aguas poco à poco, hasta desaparecerse enteramente en la arena. Todas estas Ciudades, y Lugares no se perciben facilmente desde el mar, sino subiendose à lo alto de los mastiles, navegando à lo largo de la ribera.

Algunos Viageros refieren, que el Reyno del gran Popo era en otro tiempo tan poderoso, que havia obligado al mismo Juida à pagarle tributo; pero este es un error sin fundamento. Al contrario, es cierto, que los Reynos de Juida, de Popo, y de Koto son desmembramientos del de Ardra, contra el qual tienen frecuentes guerras; pero aun mas regularmente contra si mismos; esto es, unos contra otros, con tal variedad de sucesos, que no sirven mas, que de debilitarlos. El de Popo particularmente, no debe su conservacion, y su seguridad, sino à la situacion ventajosa de su Capital, que està en una Isla, formada por un Rio, que sus enemigos no pueden passar en las Canoas, y la mayor parte de sus ataques se convierten en su propia ruina.

Bosman, de acuerdo con Marchais, si no se quiere pensar que Marchais es aqui su copiante, nos dice sobre buenos informes, que el pequeño Reyno del gran Popo, llamado Poupou por los Portugeses, estaba antes sujeto, como el de Juida, al poderoso Monarca de Ardra; pero habiendo establecido este Principe en el Trono de Popo al Rey, que oy reyna en lugar de su hermano, de quien havia recibido alguna ofensa, no hallò sino un ingrato, y un rebelde en un Vassallo, que havia colmado de beneficios. Hizo marchar contra èl un Exercito numeroso; y ayudado de algunos Navios Franceses, que le surtieron polvora, y otras municiones, no se proponia nada menos, que exterminar à su enemigo; pero hallandose la Capital de Popo situada en medio de un Rio, era precisa una flota de Canoas, para atacarla. Los habitantes se defendieron con tanto vigor, y aprovecharon de tal modo la ventaja que tenian de poder tirar sobre la flota sin salir de sus ca-

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

fas, que despues de haver muerto muchos hombres à los Sitiadores, los obligaron à retirarse. Muchos Franceses, que se havian unido al Rey de Ardra, perecieron en esta ocasion; y el Autor añade, que no siendo tan ligeros como los Negros, para la fuga, ò el nado, todos los demàs havrian tenido la misma suerte, si los rebeldes huvieran tenido osadía para seguirlos. Despues de esta desgracia, el Rey de Ardra no tuvo por conveniente renovar su empresa, contentandose con empeñar, à fuerza de dinero, otras Naciones en su querella. Pero despues de haver reconocido, que era el juguete de aquellos, que empleaba, se ha determinado à dexar al Rey de Popo tranquilo en la posesion de su Isla.

El Principe, que reynaba en Popo mientras Barbot se hallaba en aquella Costa, era un hombre de alta estatura, y muy bien formado, cuya fisonomía demostraba mas señorio, que la del comun de los Negros. Ordinariamente llevaba una larga ropa de brocatel, con un gorro de mimbre en la cabeza. Sus Pueblos le tenian tanto afecto, como respeto. En 1682. mantuvo la guerra contra los Negros reunidos de Koto, y de Juida; pero con el recelo de no poder resistir à este poder duplicado, hizo la paz con los ultimos, uniendose con ellos para acometer al Rey de Koto.

Los habitantes del gran Popo hacen el Comercio de los Esclavos; y si no les llega algun Navio de Europa, los venden à sus vecinos del pequeño Popo; pero el principal Comercio es el pescado, que cogen en su Rio, y lo venden à los Negros interiores. Quando dependian de Ardra, tenian poca relacion con los Europeos, porque su Rey los obligaba à llevarle todos los Esclavos, para asegurar la paga de sus derechos. Es muy creible, que esta tyrania fue el origen de su revolucion. Así, despues que se sublevaron, han mantenido siempre un Comercio muy ventajoso. Los trueques, que toman por sus Esclavos, son lienzos, hierro, collares de vidrio, y otras mercaderias de Europa. La inclinacion que tienen al robo, ha hecho, que los Franceses, y los Ingleses pierdan el deseo de formar establecimientos en su País. Los Holandeses son los unicos, que han querido arriesgarse; pero con la precaucion de exigir del Rey, que se encargasse de arreglar todas las diferencias, que pudieran ocurrir entre ellos, y sus Vassallos, y que se hiciera responsable de todas sus deudas. Aun este Tratado no ha impedido, que con motivo de las turbaciones de Juida, hayan tomado el partido, despues de la muerte de su Factor, de abandonar enteramente el País. Desde aquel tiempo ha hecho la necesidad de Esclavos concurrir à los Franceses; y Marchais asegura, que dexò alli dos Agentes, y algunos criados Negros, subordinados à su Director General de Juida, de quien reciben las mercaderias, y à quien embian los Esclavos; pero este Comercio se hace por tierra con muchas medidas, para librarlo de las sorpresas del camino. El medio mas seguro, que han

han discurrido , es obligar à los mismos Negros , que venden , ò que compran , à que les sirvan de escolta hasta las fronteras de Juida , dõde sus personas , y sus mercaderias estàn seguras.

Los Negros de Popo , como los demàs habitantes de todas estas Regiones , tienen una ciega confianza en sus Sacerdotes , à quienes llaman Domine , nombre Latino , que sin duda han tomado de alguna Nacion de Europa. Estos Prelados Africanos vãn ordinariamente vestidos de una larga ropa blanca , y llevan siempre en la mano un genero de baculo Episcopal. Todos los Navios de Comercio les pagan cierto derecho , con el nombre de presente , para animar à los Negros del Pais con esta demostracion de respeto , que se tiene à sus Sacerdotes , à favorecer la cargazon. Con efecto , persuadidos estos imbeciles humanos à que el interès de sus Sacerdotes es alcanzar la proteccion de sus Deydades , para los que los tratan tan bien , no rehusan socorro alguno à los Comerciantes de Europa , y les ayudan à transportar las mercaderias , y los Esclavos. Mientras dura este exercicio , tienen en la ribera un Sacerdote , que les echa algunos puñados de arena sobre la cabeza , como un preservativo infalible para la seguridad de sus Canoas , en el transito de la barra.

Popo es propiamente el primer Canton de la Costa , perteneciente al Pais de Ardra. En èl se habla la misma Lengua , con poca alteracion , y la forma del Gobierno es tambien la misma.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.



## CAPITULO II.

### REYNO DE JUIDA , ò FIDA , ò WHIDA.

**M**Archais observa , que los Ingleses llaman à este Pais Whida , como tambien los Portugueses , y los habitantes ; los Franceses Juda , y los Holandeses Fida. Phillips pretende , que su verdadero nombre es Wida , ò Queda. Aun los mismos Viageros , que se convienen en Whida , lo escriben diferentemente. Phillips , y Snelgrave ponen Widaw ; Atkins , y Smith , Widah ; y algunos Franceses , Ouida. Sin embargo , Barbot dice , que los Franceses llaman à este Reyno Juida. En la duda , que me ha puesto esta diferencia , es natural , que me aplique al nombre Francès Ouida , Juda , ò Juida ; pues la diferencia de los Franceses solo està entre estas tres pronunciaciones ; y me inclino à Juida , porque tiene mas relacion con el Wida de los habitantes , y de los Ingleses. Demàs de esto , es claro , que el nombre de Juda no es mas , que una mala pronun-

**COSTA** nunciacion , ò corrupcion , ò puede ser una chanza , fundada en la  
**DE LOS** alusion.

**ESCLAVOS.** Bosman, que pasó tres meses enteros en este Reyno , puso todo su cuidado en descubrir su extension ; pero solo supo imperfectamente , que se dilata el espacio de nueve , ò diez leguas à lo largo de la ribera ; y que en el centro tiene seis , ò siete leguas de ancho ; y despues dice , que se divide en dos brazos , que en algunos parages son de diez , y doce leguas de ancho , y mucho mas estrechos en otros.

Segun Marchais , empieza à cinco , ò seis leguas de la Aldèa de Popo, y se estiende quinze, ò diez y seis leguas à lo largo de la Costa. Su anchura es de ocho , ò nueve leguas en las tierras. Està à seis grados , y veinte minutos de latitud del Nord. Sus limites son el Reyno de Popo , al Nord-Ouest , y el de Ardra al Sud-Est.

Otros no dàn al Pais de Juida mas de diez y seis leguas de circunferencia ; y aun otros le dàn diez leguas de extension à lo largo de la Costa , comprendiendo en ellas el Canton de Torri.

Algunos Viageros representan à Juida, como una parte del Reyno de Ardra , que estienden desde la frontera de Benin al Est, hasta el gran Popo al Ouest; pero el error es manifesto, porque el Reyno de Juida , y de Torri estàn entre los de Popo , y de Ardra ; y el de Juida, alindando al Ouest con el gran Popo , se estiende à lo largo de la ribera , hasta el de Torri por la parte del Est. Desde el gran Popo, hasta el Puerto de Juida, se dilata la Costa cerca de cinco leguas al Est-Nord-Est. En este intermedio se halla en la ribera la pequeña Ciudad de Oy, un quarto de legua al Est de un riachuelo , que va à descargarle en el mar. La agitacion extraordinaria de las olas hace siempre esta Costa inaccesible.

El Pais se riega con dos arroyuelos , que no obstante merecen el nombre de Rios, y ambos baxan del Reyno de Ardra. El que està mas al Sud, corre à distancia de legua y media del mar , y se llama Jakin , nombre que toma de una Ciudad del Reyno de Ardra. Su agua es algo amarilla, y solo es navegable para las Canoas. Apenas tiene tres pies de profundidad , y en muchos parages es aun menor.

El segundo, que se llama Eufrates, riega la Ciudad de Ardra ; y passa à distancia de una legua de Sabi, ò Xavier, Capital del Reyno de Juida , y mas ancho , y mas profundo , que el primero. Su agua es excelente ; y si no estuviera cerrado con algunos bancos de arena , seria navegable. Yà hà mucho tiempo , que los Reyes de Juida han establecido en todos estos vados un genero de Aduana , donde todos los passageros estàn obligados à pagar dos bujis , ò kowris. Los Grandes del Pais , ni aun los Europeos , estàn essentos de este derecho.

Acia el mar es el terreno muy pantanoso , siendo un llano de

cer-

cerca de tres leguas de ancho, sin la menor apariencia de elevacion, y continúa así por quince leguas à lo largo de la Costa; pero las tierras se elevan insensiblemente àcia lo interior del País; y si se andan cinco, ò seis leguas, se llega al pie de una cadena de montañas, que lo guarnecen al Nord-Est. Estas lo dividen de muchos Estados inmediatos, principalmente del Reyno de Ardra, que se estiende à lo largo de Juida, de Popo, y de Koto, hasta Rio Volta. Esta extension es bastante considerable.

Todos los Europèos, que han hecho el viage de Juida, concuerdan en que es una de las mas deliciosas Comarcas del Universo. Sus arboles son de un tamaño, y de una hermosura admirable, sin estàr ofuscados, como en las demás partes de la Guinèa, con zarzas, y malas plantas. La verdura de los campos, que no està divididos sino por bosquecillos, ò por fendas muy frondosas, y la multitud de poblaciones, que se descubren en tan hermoso espacio, forman la mas preciosa perspectiva que se puede imaginar. No hay colinas, ni montañas, que embaracen la vista. Todo el País se eleva suavemente hasta treinta, ò quarenta millas de la Costa, como un ancho, y magnifico Amphitheatro, donde desde cada punto se pássea la vista hasta el mar. Quanto mas se camina, se encuentra mas poblado, y es la verdadera imagen de los campos Elisèos, aunque no produce oro, ni se ve otro, que el de los Portugueses del Brasil, que llevan para el tràfico de los Esclavos.

Phillips declara con admiracion, que el Reyno de Juida es el País mas delicioso, que ha visto en toda la Guinèa. Dice, que no se compone sino de hermosos campos, de una declinacion insensible, adornados de bosquecillos siempre verdes, de naranjos, de limoneros, y de otros arboles, regados de muchos rios, y bastantes arroyuelos, donde el pescado es abundante. A los que vienen del mar, dice Marchais, que ofrece esta Comarca un espectáculo admirable, en una mezcla de bosquecillos, y de arboles grandes, ò conjuntos de bananeros, de higueras, de naranjos, &c. por entre los quales se descubren los tèxados de infinitos Pueblos, cuyas casas cubiertas de paja, y coronadas de cañas, forman un prodigioso passage.

Bosman dice, que este País està siempre adornado de una hermosa verdura, así por sus plantas, y sus granos, como por sus arboles. En él se ven criar con abundancia tres generos de trigo, garvanzos, habas, batatas, y todo genero de frutas. La riqueza de la tierra està tan amontonada, que en la mayor parte de los campos no queda mas, que una estrecha fenda sin cultivo. Los Negros de Juida son muy industriosos, y no abandonan sino las tierras abundantemente estèriles. Todo està cultivado, sembrado, y plantado, hasta las cercas de sus Ciudades, y de sus casas. Es tanta su codicia, que desde el dia despues de su

sie-

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS  
VOS.

siega, empiezan à sembrar de nuevo, sin dexar à la tierra un instante de descanso. Así su terreno es tan fértil, que produce dos, ò tres veces al año. Los garvanzos se succeden al arroz; el mijo à los garvanzos; el trigo de Turquía es despues del mijo; y al trigo de Turquía se siguen las batatas, y las ignamas. Las orillas de los fossos, de las cercas, ò setos, y de los cercados, están plantadas de melones, y de legumbres. No queda una pulgada de tierra sin labrar. Sus caminos Reales no son mas que sendas. El método comun para el cultivo de las tierras, es abrirlas en caballones. El rocío, que se recoge en el fondo de estas aberturas, y el ardor del Sol, que calienta sus costados, adelantan mucho más el progreso de sus plantas, y de sus semillas, que en un terreno llano.

Aunque con tan poca extensión, está el Reyno de Juida dividido en veinte y seis Provincias, ò Gobiernos, que toman sus nombres de sus principales Ciudades. Estos pequeños Estados están distribuidos entre los principales Señores del País, y se hacen hereditarios en sus familias. El Rey, que solo es su Gefe, gobierna particularmente la Provincia de Sabi, ò Xavier; esto es, la que se tiene por primera en el Reyno, así como la Ciudad del mismo nombre es la Capital. Marchais nos dice los nombres, y los titulos de todas las demás.

**NOMBRES DE LAS PROVINCIAS, Y DE SUS**  
*Ciudades Capitales, y qualidades*  
*de sus Gobernadores.*

1. Xavier, ò Sabi.	El Rey.
2. Xavier Goga.	Un Principe Virrey.
3. Beri.	El Gran Sacerdote.
4. Aploga.	Un Principe.
5. Niapou.	Un Principe.
6. Xavier-Zante.	Un Principe.
7. Gregouè-Zante.	Un Señor.
8. Abinga.	Un Señor.
9. Gourga.	Un Señor.
10. Doboè.	Un Señor.
11. Abingero.	Un Señor.
12. Kartè.	Un Señor.
13. Agou.	El Interprete Real.
14. Afou.	Un Principe.
15. Vassaga.	Un Señor.
16. Pague.	El primer Criado de Camara del Rey.
17. Walonga.	Un Señor.
18. Danio.	Un Señor.

19. Zingha.	Un Señor.	COSTA
20. Koulasoute.	Un Señor.	D E LOS
21. Zoga.	Un Señor.	ESC LA-
22. Hamar.	El General de las Tropas.	VOS . . .
23. Agrikoquou.	El Tambor Mayor.	
24. Kouagouga.	El Comandante de las Guardias del Rey.	
25. Ghiaga.	El Verdugo.	
26. Babo.	Los Tios del Rey.	

Cada uno de estos veinte y seis Cantones tiene muchos Pueblos, que dependen de la principal Ciudad. Aunque el Reyno es tan pequeño, como se ha representado, y por consiguiente no tiene cada Provincia, sino una extension proporcionada, se halla, no obstante, todo el País tan lleno de Lugares, y tan poblado, que parece que solo compone una Ciudad, dividida en muchos barrios, y separada solamente por tierras cultivadas, que se pueden tener por jardines.

Bosman representa el Reyno de Juida tan poblado, que cada Capital, dice, contiene tantos habitantes, como los Reynos ordinarios de la Costa de Oro; y añade, que además de estas grandes Ciudades, se encuentra por todas partes una multitud innumerable de Aldèas, poco distantes unas de otras, porque los habitantes de las Ciudades tienen libertad de establecerse en los parages que les agradan. Así cada familia puede formar una Aldèa, que aumenta su numero al passo que se multiplica.

Los Europeos tienen poco conocimiento de las partes interiores del Reyno de Juida. Los mas reducen su curiosidad à la rada, que està situada entre el Puerto del País, y la Capital. Todos los Viajeros concuerdan en que esta rada tiene un fondo excelente, y en que las sondas disminuyen en èl por grados. El anclage mas seguro es por ocho brazas, enfrente de una grande copa de arboles, que se descubre à milla y media de la ribera; pero la agitacion de las olas es siempre tan violenta en ella, que el desembarco nunca dexa de tener riesgo. Bosman observa, que particularmente en los meses de Abril, de Mayo, y de Julio, es tan grande el peligro, que dice es necessario tener dos vidas, para arriesgar la una. Las olas se elevan, y se combaten con tanta furia, que una Canoa se buelca, y se quiebra en el espacio de un minuto. Entonces las mercaderias, y los pasajeros se pierden sin recurso; y aun los remeros son felices, si pueden salvarse à nado. Todos los dias se renuevan estos funestos accidentes. En 1698. viò el Autor perecer, con muchos Esclavos, à un Capitan Portuguès, un Escribano de Navio, y tres Marineros Ingleses. Otros dos Capitanes, que fueron llevados vivos à la ribera, espiraron en ella al instante. Este Puerto costò sumas considerables al Autor, ò mas bien à la Compañia de Holanda.

COSTA da. No debe de haver sido menos fatal à los Franceses, y à los In-  
 DE LOS gleses, que de ordinario no tienen tan buenos remeros; pero lue-  
 ES C LA- go que se arriba à tierra, se juzga haver sido uno transportado del  
 YOS. Inferno à un sitio de delicias, porque à cien passos de la ribera se  
 encuentra el mas hermoso País del mundo.

Marchais dice, que el desembarco es allí tanto mas difícil, quan-  
 to la rada es abierta, y que por señal de tierra no se perciben mas,  
 que copas de arboles. No obstante, en la esquina de la mas grande,  
 se descubre el Pavellón del Fuerte Francés de Gregouè, sobre un  
 bastion. El Autor añade, que la mejor direccion es la de las Em-  
 barcaciones, que están amiradas en la rada, y rara vez dexa de  
 haver muchas enfrente de la grande copa de arboles, à una legua de  
 la ribera, sobre un fondo de arcilla de doce brazas. Igualmente se  
 amarra por la parte del Est, que del Ouest; pero las Embarcaciones  
 de cada Nacion anclau ordinariamente las unas junto à las otras,  
 para poderse focorrer mutuamente en caso necesario.

Al Est de la copa de arboles se descubre, segun Barbot, una  
 pequeña casa en la ribera, y cerca de ella un Estandarte, ò Pave-  
 llón, en lo alto de un poste. De ordinario se vén muchas Canoas  
 en seco à las orillas de esta casa. El Autor aconseja à anclar al Nord  
 del poste, como sobre el mejor fondo; porque un poco mas lexos,  
 al Est, se hallan muchas piedras, y rocas ocultas baxo del agua, que  
 lastiman mucho los cables. Los Navios Franceses, que navegan à  
 Juida, tiran ordinariamente un cañonazo, quando arriban tres  
 leguas al Est de Popo. Esta es una señal para el Factor de Juida, que  
 al instante hace poner su Pavellon en la ribera. Los Factores Ingle-  
 ses han imitado este exemplo al arribo de los Navios de su Nacion;  
 y el uso del poste es comun à las dos Naciones.

Luego que los Negros vén entrar en la rada un Navio de Eu-  
 ropa, desprecian todos los riesgos, para llevar à bordo pescado, y  
 frutas. Saben por experiencia, que son bien pagados, y que ade-  
 más logran algunos vasos de aguardiente. Con estos Canoas escri-  
 ben los Capitanes de los Navios à los Directores Generales de cada  
 Nacion, para noticiarles su arribo. Despues que el Cavallero Mar-  
 chais arregló las señales de mar, y de tierra, è hizo levantar tien-  
 das en la ribera, entrò en su Chalupa, para abanzar à cien passos  
 de la barra; esto es, hasta el sitio donde empieza la grande agita-  
 cion de las olas. Allí encontrò una Canoa, que lo esperaba. Las per-  
 sonas juiciosas se desnudan enteramente, hasta de la camisa, por-  
 que el menor de todos los males, que pueden temerse, es ser bien  
 mojados à la tercera ola, ni toda la destreza de los remeros puede  
 librar la Canoa de ser cubierta de agua; y el Cavallero Marchais  
 quedò mojado desde la cabeza à los pies. Por fortuna no se bolcò  
 la Canoa; y se ganó la tierra. Los Negros saltaron fuera; y ayuda-  
 dos de los que los esperaban en la ribera, pusieron al Cavallero, y



à todos los pasajeros en la arena. La barra de Juida , segun Barbot, es por todas partes tan peligrosa, como la del pequeno Ardra, principalmente en la estacion alta, y en el Plenilunio, quando el movimiento de las olas es tan impetuoso, que por doce, ò quince dias es impracticable su transito.

No será inutil explicar aqui, què cosa es esta barra, que se estiende à lo largo de toda la Costa de Guinea, y que es mas, ò menos dañosa, segun la positura de las Costas, y segun la naturaleza de los vientos, à que està expuesta.

Por el termino de barra se entiende el efecto producido por tres olas, que llegan à romperse successivamente contra la Costa, de las quales la ultima es siempre la mas peligrosa, porque forma una especie de arco bastante alto, y de suficiente diametro para cubrir enteramente una Canoa, llenarla de agua, y abismarla antes que pueda tocar à la ribera. Las dos olas primeras no se hinchan tanto, ni forman arco al acercarse à la ribera; la primera, porque no la empuja ninguna otra ola precedente, que haya tenido tiempo de quebrarse antes que llegue; la segunda, porque solo la buelta de la primera no tiene bastante fuerza, para empujar con mucho impetu à la que la sigue; pero la tercera, que encuentra el empuje de la segunda, aumentado por el de la primera, forma aquel arco terrible, que tiene propriamente el nombre de barra, y que ha causado la pérdida de tantos infelices.

Estas olas empiezan à tiro de fusil de la Costa, porque en este parage halla el mar un banco llano, pero elevado, despues del qual no hay ya que temer; y al contrario, las Canoas son llevadas à la ribera con una rapidèz increíble. La destreza de los remeros Negros consiste aqui en saltar prontamente al agua, y softener la Canoa por los dos costados, para impedir que se buelque. Esta operacion la lleva à tierra en un instante, con tanta seguridad para los pasajeros, como para las mercaderias. Despues que los Europeos comercian en Juida, han tenido tiempo los Negros del Pais de familiarizarse con este peligroso transito; y rara vez sucede ya, que perezca una Canoa. Aun es mas raro, que los remeros corran algun riesgo, porque son excelentes nadadores; y hallandose desnudos, cuentan por nada el ser un poco azotados de las olas. Su osadía es tan tranquila, que muchas veces aprovechan la ocasion para ocultar el aguardiente, ò los kowris. Si no tienen ningun Europeo, que los observe, cesan algun tiempo de abanzar, manteniendo la Canoa con sus remos, mientras uno de los mas diestros agugerea los bariles, y dà aguardiente à todos los demàs; despues buelven à remar con todas sus fuerzas, y en llegando à la ribera, refieren friamente, para disculpar su lentitud, que la Canoa ha hecho una boca de agua, y que havendoles sido preciso tajarla, les ha costado mucho trabajo vencer las dificultades.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

Yá se ha notado, que las Canoas son de una sola pieza, hechas de un tronco de arbol hueco, con bastante ligereza. Su longitud ordinaria es de quinze, ò diez y ocho pies, y su anchura de tres, ò quatro, con otros tantos de profundidad. Las llevan diez Negros, con una especie de remos, parecidos à nuestras palas de horno, largos de quatro à cinco pies. La parte mas ancha tiene quinze pulgadas de largo, y ocho de ancho. Los remeros vãn sentados dos à dos, con el rostro buelto àcia la parte de su destino. El que gobierna la espalda, se entiende con el Piloto, que està sentado delante, y es ordinariamente el mas hàbil de la Tripulacion. Los que reman, tienen por asientos unas cañas muy gruesas, que atraviesan la Canoa, y estàn atadas por las dos puntas. El Piloto arregla con la voz todos los movimientos de los remeros, y abrevia, ò atrassa su curso. Es un espectáculo divertido verlos doblar la medida, para abanzar algunas veces con todas sus fuerzas, con una velocidad, de que nuestras Chalupas no son capaces.

Quando tienen que transportar Europèos à la ribera, los hacen sentar en lo hondo de la Canoa, à la parte de delante, y uno detrás de otro. Si los llevan à bordo, los ponen del mismo modo, pero delante. Este mètodo es prudente, porque yendo à la ribera, expone menos los pasajeros à las olas, que cogen entonces la Canoa por detrás. Tampoco se exponen mas à la buelta, porque en estas ocasiones cogen la Canoa por delante. Los Negros cuidan mucho de los Estrangeros, y quando estos se entregan à su conducta, casi nunca sucede accidente funesto; pero al contrario, con qualquiera atencion que se quiera velar sobre las mercaderias, es casi imposible librarle de sus robos, porque pueden dar lecciones de desvergüenza, y de sutileza à nuestros mas hàbiles ladrones. Si se hallan observados tan de cerca, que no puedan engañar, tienen el arte de trastornar la Canoa en algun parage, donde los barriles, y las cajas se vayan à fondo; y la noche siguiente buelven à pescarlos.

Despues de desembarcar las mercaderias, las ponen en tiendas, que los Capitanes hacen levantar en la ribera. En lo alto de las tiendas enarbolan los pavellones, que sirven para dar las señales arregladas entre los Comerciantes que estàn en tierra, y las Barcas, que quedan à la ancla mas allà de la barra; porque à tan corta distancia es imposible hacerse entender gritando, ni aun con la bocina. El ruido de las olas, que se quebran continuamente contra la rada, es mayor, que el de un trueno.

Antiguamente los Ingleses, y los Holandeses eran unicos en el Comercio de Juida; pero los Franceses adquirieron poco à poco la libertad de construir alli un Fuerte, y la destreza de los habitantes ha hecho, en fin, abrir su Puerto à todas las Naciones. De esto resulta un efecto muy perjudicial à la Compañia Inglesa de Africa; y el precio

cio de los Esclavos , que antiguamente lo tenia arreglado à tres libras esterlinas por cabeza , ha subido en estos ultimos tiempos hasta veinte.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

## §. II.

*MERCADOS , COMERCIO , Y CARRUAGES  
de Juida.*

**D**E quatro en quatro dias se celebra un grande mercado en Sabi , ò Xavier , en diferentes parages de aquella Ciudad. Otro se tiene en la Provincia de Aploga , donde es tan grande el concurso , que de ordinario se ven en èl , lo menos cinco à seis mil mercaderes.

Phillips añade à lo que dice Marchais , que entre muchas ferias que hay en Sabi , no son ningunas tan cèlebres, como las del Miercoles , y del Sabado ; pero en lugar de ponerlas en la Ciudad , las pone à distancia de una milla , al Nord-Est , à campo raso , baxo de arboles espesos , donde dice , que se junta un grande numero de hombres , de mugeres , y de niños. Aun las mugeres del Rey pueden hallarse en ellas , para vender sus telas, y otras obras de sus manos. Estos mercados , ò ferias estàn arregladas con tanta orden , y fabiduria , que nunca passa en ellos nada contra las Leyes. Cada especie de Mercaderes , y de mercaderias tiene su sitio señalado. Permite se à los que compran , tratar todo el tiempo que quieren ; pero sin tumulto , ni fraude. El Rey nombra un Juez, asistido de quatro Oficiales bien armados , que no solo tiene el derecho de inspeccion sobre todo genero de Comercio , sino el de oir las quejas , y sentenciarlas con una corta decision , vendiendo por Esclavos à los que son convencidos de robo , ò de haver turbado la quietud pública. Además de este Magistrado , un Grande del Reyno , llamado Konagongla , tiene el cargo de la moneda , y de los bujis. Para hacer un toqua se necesitan quarenta. Este Oficial examina los cordones ; y si halla una concha menos , los confisca para el Rey.

Los mercados estàn rodeados de pequeñas barracas , ocupadas por Cocineros , ò Bodegoneros , para la comodidad del Público; pero no pueden vender sino ciertos generos de viandas, como buey , puerco , carne de cabra , ò de perro. Las mugeres tienen el privilegio de vender en otros alojamientos pan , arròz , mijo , maiz , y kuskus. Otras venden Pito , que es una especie de cerveza refrigerante , y de muy buen gusto. El vino de palma , y el aguardiente se venden tambien por otras manos. Los que tienen necesidad , han de pagar adelantados los alimentos , y los licores, que compran. No falta ninguna provision en todos estos mercados. Vendense en ellos Esclavos de todas edades , y sexos , bueyes , bacas , carneros , cabras,

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

bras, perros, aves, pajaros de todas especies, monos, y otros animales, paños de Europa, lienzos, lana, cotòn, calicos, ò lienzos de las Indias, telas de seda, especias, mercerías, porcelana de la China, oro en polvo, y en barras, hierro en barra, y labrado; en fin, todo genero de mercaderías de Europa, de Asia, y de Africa, à precios muy cómodos. Esta abundancia es tanto mas abundante, quanto una parte de todos estos bienes es comprada de segunda, ò de tercera mano por Comerciantes, que los van à revender à trescientas, ò quatrocientas leguas del mismo País.

Las principales mercaderías del Reyno de Juida son las estofas de la Fábrica de las mugeres, las esterás, los cestos, los cantaros para el pito, las calabazas de todos tamaños, los platos, y las tazas de madera, el papel encarnado, y azul, la malagueta, la sal, el aceyte de palma, el kanki, y otros generos.

El Comercio de los Esclavos lo hacen los hombres, y el de todas las demás mercaderías, las mugeres. Nuestros mas astutos Comerciantes podrian tomar lecciones de estas hábiles Negras, yà en el arte de la venta, como en el de contar. Así los hombres descuidan enteramente con ellas.

La moneda corriente en todos los mercados es el polvo de oro, ò los bujis. Como no se conoce el uso de lo fiado, no tienen los Comerciantes el embarazo de los Libros de Caja.

Los bujis, ò los kowris, que la mayor parte de los Franceses llaman bogues por corrupcion, son unas conchuelas de un blanco de leche, y del tamaño de una aceyruna. Los habitantes de las Maldivias las emplean para lastrar sus Embarcaciones en los viages, que hacen à Goa, à Cochín, y à otros parages, de donde los Europeos, principalmente los Holandeses, las llevan à Europa, sirviendose de ellas con mucha ventaja, para el Comercio de Angola, y de Guinéa. El precio de estas utiles vagatelas aumenta, ò disminuye en Inglaterra, y en Holanda segun su abundancia, ò su rareza. Allí se venden por quintales, sin que pueda el Autor imaginar, por qué se hace esta venta mas bien al peso, que à la medida.

Estos bujis son de diferentes tamaños. Los mas pequeños no son mayores, que un garvanzo. Los mas grandes tienen el grueso de una nuez; pero no hay tantos, como de los otros. Ordinariamente están mezclados los grandes, y los pequeños, y se llevan de las Indias Orientales en pelotones bien embueltos; pero los Ingleses, y los Holandeses los ponen en barriles, para facilitar su transporte à Guinéa.

En las Comarcas de Juida, y de Ardra sirven los bujis igualmente de adorno, y de moneda. Los habitantes agujerean cada conchuela con un hierro propio para ello, y las ensartan en numero de quarenta en un cordon, que llaman senre, y los Portugueses toquos. Cinco de estos cordones de quarenta bujis hacen lo que los

Por-

Portugueses llaman Gallinha, y los Negros Fore. Doscientos senres, ò cinquenta fores componen un alkove, y en el Idioma de los Negros de Juida, un guinbatton. Cada alkobe pesa ordinariamente sesenta libras, y contiene quatro mil bujis.

Con estos toques, ò estos senres de quarenta bujis, comprán, y venden los Negros entre sí todo genero de mercaderías, como se hace en Europa con el oro, la plata, y el cobre. Estiman tanto estas conchuelas, que en el Comercio, y para adornarse, las prefieren al oro. Valúan sus riquezas por el numero de Esclavos, y de bujis que poseen. El precio de un Esclavo es un alkove, ò un guinbatton de bujis. Marchais refiere, que segun el precio del mercado, se vende un Esclavo desde diez y ocho hasta veinte kabafches; esto es, diez, entre setenta, y ochenta mil bujis, que pesan cerca de ochenta libras del peso de París.

Los Europeos, los Señores de Juida, y los Negros ricos se hacen llevar en angarillas en hombros de sus Esclavos. Las mejores angarillas, ò catres son del brasil; unos de una tela sola, como el paño; los otros claros, como nuestras redes de pescar, y todos de cotón. Su largo ordinario es de siete pies, sobre diez, doce, y catorce de ancho. En las dos extremidades tienen cinquenta, ò sesenta nudos, de un tejido de seda, de cotton, ò de pita, que los Negros llaman cintas, cada una de tres pies de largo. Todas las cintas de una punta se unen, para componer una cadena, por entre la qual se passa una cuerda, que por las dos puntas se ata à una caña gruesa, de quinze, ò diez y seis pies de largo; de modo, que el catre suspenso toma una figura de un semicírculo. Dos Esclavos llevan las dos extremidades de la caña en la cabeza. La persona que va en él, se sienta, ò se echa à lo largo en el catre; pero sin ponerse en linea recta, porque de este modo tendria el cuerpo doblado, y los pies tan altos, como la cabeza. Su postura es diagonal; esto es, que teniendo la cabeza, y los pies de una esquina à otra, està con tanta conveniència, como en una cama. Las personas de distincion usan de una almohada para echar la cabeza. (El uso de la Costa de Oro es muy diferente. El Viagero va sentado con las piernas colgando de un lado, y passados los brazos sobre la caña, ò la estaca, que mantiene el catre. Sus Esclavos marchan al lado con quitafules, para defenderlo del Sol.)

Los catres, ò angarillas, que se llevan del Brasil, son de diferentes colores, y muy bien trabajados, con correones, y franjas de la misma tela, que caen por los dos lados, y les dan muy buena gracia. Ordinariamente se lleva en ellos un quitafol en la mano. Si se camina de noche, se pone sobre la caña un lienzo encendido, para librarfe del rocío, que es dañoso en el País. No hay Litèra en que se duerma con tanta conveniència, como en este transporte.

Los

**COSTA**  
**DE LOS**  
**ESCILA-**  
**VOS.**

Los Directores Europeos, y algunos Señores del País, tienen Carres al modo de las Serpentinias del Brasil, cuya descripción nos ha dado Frazier, y que Durret confunde fuera de propósito con los Palanquines de las Indias Orientales. La serpentina no se diferencia del carre, ò angarilla, sino en que està cubierta de una especie de toldo, ò de un arco, que tiene toda la longitud del carre, con quatro pies de ancho. Esta especie de techo se compone de unas tablillas de madera muy ligera, y se cubre con una especie de tela hermosa de seda, ò lienzo encerado, con cortinas de tafetan, que se corren por los dos lados. Quando los Directores salen de la Factoria para el paseo, ò para algún viage, van siempre escoltados de un Capitan Negro, ò de un Señor que protege su Nacion, y que sigue inmediatamente su serpentina en su carre. Al frente del comboy, lleva un Negro la insignia de la Nacion. Luego va una guardia de ciento, ò doscientos Negros, con sus tambores, y sus trompetas. Los que tienen fusiles tiran continuamente. Los rambores tocan, suenan las trompetas, y la marcha no es mas que una danza continua. El Pavellon, y el Director Francés gozan allí del primer orden en todas ocasiones. Este es un derecho de que están en posesion de tiempo inmemorial.

Phillips se estiende mas particularmente sobre el modo de viajar. Dice que los carres son ordinariamente de tela de coton; pero los Factores los tienen de seda, ò de un hermoso paño, de nueve pies de largo, y seis, ò siete de ancho. En las dos estremidades tienen unas cuerdas pequeñas, ò cintas, que las cierran como un bolsillo, y con ellas están colgados à las dos puntas de una pieza de la misma longitud. Sentado el Viagero, ò acostado à lo largo, segun la positura que elige, lo llevan dos Negros, manteniendo las dos puntas de la estaca sobre un colchoncillo de lienzo, ò de tela, que se ponen sobre la cabeza. Con esta carga caminan tan veloces, como un cavallo trotando, cantando de concierto, y como de musica. Quando se hallan fatigados, los remudan otros dos Negros; y siempre van con el carre seis, que se alquilan bien baratos. Pero los Señores, y los ricos Particulares los tienen asalariados para esto, y los ofrecen à los Factores Europeos para llevarlos desde el Palacio Real à sus Factorias. Es verdad, que cuesta mucho menos alquilarlos al precio comun, por que los portadores prestados piden con instancias muy importunas aguardiente, y otros regalos; y aun à ellos no les va mucho mejor, pues sus Amos no ponen dificultad, quando buelven, de quitarles todo lo que se les ha dado.

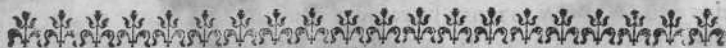
La calidad del clima no dexa à los Europeos otra eleccion de carruages. Phillips dice, que un Inglés no podria andar una milla à pie, en el espacio de un dia, sin debilitarse en estremo por el excessivo calor; en lugar de que en una angarilla va muy aliviado

por

por el lienzo que la cubre, y por el movimiento del ayre, que sus portadores agitan continuamente. El Autor asegura, que en sus viages dormia en ella con sosiego, y que por lo regular no hay en America otra cama. Quando un Señor Negro camina, hace que lo acompañen diez, ò doce Negros armados de fusiles, que rodean el catre, y hacen resonar el ruido de sus armas con otras señales de zelo, y de alegría. Al llegar à su destino, acostumbra hacer una descarga general, cuya ceremonia se tiene por una demostracion de grandeza.

Atkins dice, que el mejor modo de caminar en el Reyno de Juida es en la serpentina, con cortinas que libran à un Viagero del calor, y de las moscas. Llevanla dos hombres, acompañados de otros dos para remudarlos. El precio del alquiler es seis schelincs por dia.

Snelgrave en su viage de Jakin al Canton de Afem, tenia seis portadores, que se remudaban sucesivamente; y aunque la distancia era de quarenta millas, las anduvo en tres dias, à quatro millas por hora; pero à su buelta fue prodigiosa la diligencia de sus portadores, pues hicieron todo el viage entre las nueve de la mañana, y las cinco de la tarde.



## CAPITULO III.

## NEGROS DEL REYNO DE JUIDA.

*SU FIGURA, SU VESTIDO, SU CARACTER,  
y su alimento.*

**L**OS habitantes naturales de esta comarca son generalmente de alta estatura, bien formados, y robustos. Su color no es de un negro de azavache tan lustroso como el de los de la Costa de Oro, y aun es menos que en el Senegal, y en el Gambia; pero son mucho mas industrioses, y capaces de trabajo. En lo demás, no es menor su ignorancia, pues ni tienen distincion alguna del tiempo, ninguna fiesta, ni division de horas, de dias, de semanas, de meses, ni de años. Cuentan el tiempo de sus sementeras por las Lunas; y de tres en tres dias saben, que tienen un grande mercado. (Sin duda es de quatro en quatro dias, como se ha visto en el articulo antecedente.) Sin pluma ni tinta calculan las mas gruesas cantidades con tanta exactitud, como los Europeos. Con ellos es mas facil el Comercio-Marchais

**COSTA** chais pondera mucho su ignorancia , diciendo , que los mas racionales ignoran , hasta su edad . Si se les pregunta por la de alguno  
**DE LOS** de sus hijos , responden , que nació quando tal Director llegó de  
**ES C L A -** Francia , ò quando partió . Quiere se saber en qué tiempo del año , y  
**VOS.** dicen , que en la estacion de la siembra , ò de la cosecha . Tales son las Epocas del País , sin que sus conocimientos se estiendan à mas .

Aunque con tan cortas luces , son los Negros de Juida mas civiles , y mas cultos , que la mayor parte de las demás Naciones del Mundo , sin exceptuar los Europeos . Bosman los hace muy superiores à todos los demás Negros , tanto por las malas , como por las buenas calidades . Primero observa , que tratan à su Nacion con las mejores modales ; que en lugar de importunarlos , como todos los otros Negros , para facar regalos , se contentan por la mañana con un vaso de aguardiente ; que se complacen mas en dár , que en recibir ; y que manifiestan mucho reconocimiento de las ventajas , que facan del Comercio de los Holandeses . Pero añade Bosman , que es muy obstinada su inclinacion à sus antiguas costumbres , y opiniones . ( Atkins dà por prueba de ello , que una muger del País , que vive con un Europeo en calidad de Koufa , ò de Dama , no por esto dexa de observar fielmente el culto de sus Dioses . )

Los deberes mutuos de la civilidad se hallan tan bien establecidos entre ellos , y es tanto su respeto à sus superiores , que en las visitas que les hacen , ò aun quando solo los encuentran , se hincan el inferior de rodillas , besa tres veces la tierra , dando palmadas , desea un buen dia al que se juzga obligado à honrar , y lo felicita por su salud , ò por las demás ventajas de que lo vê gozar . Por otra parte , el superior , sin mudar de postura , dà una respuesta de agradecimiento , bate suavemente las manos , y le desea tambien un buen dia . El inferior se mantiene sentado en el suelo , ò prosternado , hasta que el otro lo dexa , ò le manifiesta , que yá basta . Si es el inferior à quien sus negocios le obligan à irse primero , pide licencia , y se retira arrastrando ; porque se miraria como un delito en la Nacion ponerse en pie , ò sentarse en un banco delante de sus superiores . Los niños no son menos respetuosos con su padre , y las mugeres con su marido . Nada les dãn , ni reciben de su mano , sin hincarse de rodillas , y sin poner las dos manos , lo que se tiene aun por mayor señal de sumision . Si les hablan , es cubriendose la boca con su mano , para no ofenderlos con el aliento .

Quando se encuentran dos personas de igual condicion , se ponen primero de rodillas , sacudiendo las manos ; despues se levantan haciendo votos por su felicidad , y su salud natural . Esta ceremonia se executa con tan buena gracia , que su espectáculo es muy agradable . Si una persona de distincion estornuda , todos los asistentes se hincan de rodillas , besan la tierra , baten las manos , y le desean todo genero de prosperidades . Un Negro , que recibe algun re-



galo de su superior, bate las manos, besa la tierra, y hace un agradecimiento muy afectuoso. En fin, las distinciones de clases, y las proporciones de respeto se observan de tal modo entre los Negros de Juida, que no tienen igual en otro parage del mundo; bien diferentes, añade el Autor, de los de la Costa de Oro, que viven juntos como brutos, sin ninguna idea de política, ni crianza.

Segun Marchais, las mismas ceremonias se repiten escrupulosamente cada vez que se encuentran, aunque sean veinte en el dia, y la negligencia en estos usos se castiga con una multa. Toda la Nacion, dice el mismo Autor, manifiesta una complacencia, y una consideracion particular à los Franceses. El ultimo Rey de Juida se excedia tanto en este afecto, que habiendo insultado à un Francès uno de sus primeros Oficiales, levantando el baston para darle, le hizo cortar la cabeza inmediatamente, sin dexarse apiadar de las ardientes sollicitudes del Director Francès en favor del reo.

El mismo Autor asegura, que aun los Chinos no son tan exactos en su ceremonial, ni lo observan con mas rigor. Un Negociante de Juida, que se propone visitar à su superior, embia primero à su casa à pedirle licencia, y hora para ir. Despues que ha recibido su respuesta, sale acompañado de todos sus criados, y de sus instrumentos musicos, si su condicion le permite tenerlos. Este acompañamiento và delante de èl lentamente, y en buen orden. El cierra la marcha, llevado por dos Esclavos en su catre. Quando ha llegado à algunos pessos de su destino, baxa, y se abanza à la primera puerta, donde halla los criados del amo de la casa. Entonces hace cessar su musica, y se postra en tierra con todo su acompañamiento. Los criados, que han salido à recibirlo, se ponen del mismo modo, y disputan mucho tiempo sobre quien se levantará primero. Al fin entra en el primer patio, dexando allí la mayor parte de su gente, no llevando consigo sino muy poca.

Introduciendolo los criados de la casa en la Sala de Audiencia, halla allí al dueño sentado, sin hacer el menor movimiento para dexar su postura. Pone se de rodillas delante de èl, besa la tierra, bate las manos, y desea à su Señor una larga vida, con muchas felicidades. Tres veces repite esta ceremonia; y despues de esto, el otro sin moverse le dice, que se siente, haciendolo poner enfrente de èl en una estera, ò en una silla, segun en lo que èl està sentado. Entonces empieza la conversacion, y quando ha durado algun tiempo, hace señal à sus gentes de que lleven licores, y los presenta à su huésped. Esta es la señal de retirarse, como el café, y los perfumes en Turquía. El Estrangero repite entonces sus genuflexiones con los mismos cumplimientos, y se retira. Los criados de la casa lo llevan hasta la puerta, y le instan à que suba en su angarilla; pero èl se escusa, y de una, y otra parte se postran, como à su arribo. Despues sube en la angarilla, empiezan à tocar sus instrumen-

COOSTA tos, y se pone el comboy en marcha en el mismo orden que havia  
DE LOS ido.

ESCLAVOS.

Los Negros exceden no menos en la industria, que en la politica à todas las demàs Naciones de los mismos Países. La pereza, y el gusto à la ociosidad son la pasión favorita de los habitantes de la Costa de Oro; en lugar de que aqui son ambos sexos muy ardientes para el trabajo. No se ve persona que abandone sus ocupaciones antes de haverlas concluido. Todos buscan en que ocuparse, para ganar dinero, y aumentar su caudal. La diligencia es una virtud tan comun en Juida, que aun los mismos Europeos se admiran de ella. No es, segun Marchais, porque el Pueblo ame propiamente la fatiga del trabajo, sino quando empieza una obra, la adelanta con un ardor increíble, y causa admiracion ver diez mil fanegas de tierra cultivadas, que dos días antes estaban heriales. Además de la agricultura, de que solo el Rey, y algunos Señores están essentos, consisten sus obras manuales en hilar algodón, en fabricar telas, hacer calabazas, utensilios de madera, azagayas, instrumentos de hierro, y otros muchos generos de mercaderias, las unas mucho mas perfectamente, que en la Costa de Oro, y otras, que no son alli conocidas. Mientras los hombres se ocupan en este ardor, no están ociosas las mugeres. Hacen cerveza, preparan los alimentos, yà para la subsistencia de su familia, como para venderlos en el mercado con los frutos del trabajo de los maridos. Parece, que la emulacion anima à los dos sexos. Así viven esplendidamente, y no se rehusan nada; quando los Negros de la Costa de Oro no se atreven à comer un bocado, que les cueste alguna cosa.

Phillips observa, que las mugeres se ocupan particularmente en hacer estofas, que tienen el nombre de Juida, esteraz, cestos, kanki, pito, y en plantar, ò sembrar su trigo, sus batatas, sus ignamas, &c. La estofa, ò paño de Juida tiene de largo dos varas, y una quarta de ancho. Acostumbran juntar tres piezas en una, y las hacen de diversos colores; pero ordinariamente son de rayas blancas, y azules. Por una libra de tabaco, aunque sea muy malo, compraba el Autor una medida de esta estofa, que huviera costado mas de un escudo en la Barbada. La misma cantidad lograba por ocho cuchillos, que no le salian mas, que à veinte y quatro sueldos la docena.

Los salarios de los trabajadores son muy cortos; pero quieren ser pagados anticipadamente. El principal servicio, que hacen à los Holandeses, consiste en transportarles las mercaderias desde la ribera à la Ciudad Real, donde tiene la Compañia de Holanda su Factoria. La distancia es de tres leguas, y el precio por cada fardo es, desde ocho hasta doce sueldos, segun su peso. Nadie puede quejarse de lo caro; pero los portadores se compensan hurtando, segun yà se ha dicho. Con un peso de ochocientos sobre la cabeza,

eaminan tan ligeramente, que los Holandeses sin ninguna carga, apenas pueden seguirlos.

Los que han adquirido riquezas considerables no se contentan con la agricultura, cuyo cuidado dexan à sus mugeres, y à sus criados, sino comercian tambien en Esclavos, y en varios generos de mercaderias.

Pero si los habitantes de Juida exceden à todos los demàs Negros en industria, como en politica, los exceden mucho tambien en el gusto, y sutileza, que tienen para el robo. Al arribo de Bosman à esta Factoria, le declarò el Rey, que sus Vassallos no parecian à los de Ardra, y de los demàs Países vecinos, que eran capaces, al menor disgusto, de envenenar à los Europeos. Esto es, le dixo el Principe, lo que nunca debeis temer aqui; pero os advierto, que cuidéis de vuestras mercaderias, porque mi Pueblo es muy diestro en el robo, y no os dexarà sino lo que no pueda tomar. Admirado Bosman de esta naturalidad, resolviò ser tan cuidadoso, que no se le pudiera engañar tan facilmente; pero el mismo confiesa, que experimentò muy presto haver hecho la cuenta sin la huespeda, y que la destreza de los habitantes excedia à todas sus precauciones. Añade, que à excepcion de dos, ò tres de los principales Señores del País, toda la Nacion de Juida no es mas que una tropa de ladrones, de una experiencia tan consumada en su profesion, que por dicho de los Franceses, entienden mejor este arte, que los fulleros mas hábiles de Paris. A su partida, dice, havia hecho sus paquetes con mucho cuidado, encerrandolos hasta el dia siguiente en el Almacèn de la Factoria; y habiendose surtido tambien de muchos pollos para el viage, los tenia en el mismo sitio en jaulas; pero al otro dia no halò los pollos, ni las mercaderias, aunque el Almacèn era un edificio sólido, y bien cerrado. Todas sus diligencias no pudieron hacerle discurrir, que medio havian tenido los Negros para este robo. En otra ocasion le quitaron el valor de sesenta libras esterlinas en mercaderias: pero descubriò en el techo del Almacèn, que era solo de cañas cubiertas de arcilla, un agujero, por el qual sacaron su presa con un gancho largo. Del mismo modo robaron otra vez el Almacèn de Francia, y el agujero del techo era bastante para coger un hombre. Teniendo los Ingleses una grande porción de bujís, que transportar de la ribera à la Ciudad, discurrieron, por librarlos del robo, coger los barriles en sacos; pero esta precaucion fue inutil, pues los Negros hallaron modo de abrir los sacos, y de romper los barriles con unas tixerias de hierro. Tienen infinitos medios de que es imposible sospechar, y que engañan la vigilancia de los Guardas. Si alguna vez son cogidos en el hecho, preguntan con una desvergüenza prodigiosa, si se les juzga capaces de trabajar por un salario tan corto, sin la esperanza que tienen de hurtar. De nada sirve quezar: el Rey, porque ni se alcanza justicia, ni restitucion. Si este

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** Príncipe manda , que se haga alguna diligencia , nadie se arreve à emprenderlo , porque siempre hay que temer à algun Señor , que participa del robo , y protege à los ladrones.

Atkins los viò tan insolentes , que hurtaban hasta los pagnes de los Escalavos , que se llevan de lo interior de las tierras.

Los Negros de Juida andan generalmente mejor vestidos , que los de la Costa de Oro , pero sin adornos de oro , ni de plata. Su Pais no produce ninguno de estos preciosos metales , ni aun cõnocen los habitantes su precio. Llevan cinco , ò seis vestidos de diversos generos , uno sobre otro. El que se ponen encima , tiene à lo menos siete , ù ocho varas de largo , y sirve para embolverlos muy decentemente. El derecho de llevar lo encarnado pertenece solo à la Familia Real. Las mugeres llevan tambien muchas ropas , ò muchos pagnes , pero no mas , que de una vara de largo. Su uso es cerrarlos sobre el vientre con un lazo , ò boton. Los mismos Negros se burlan de esta moda , que es invencion de sus mugeres , para la qual dicen , que se debe suponer , que tienen buenas razones.

Los hombres , las mugeres , y los niños llevan rayada la cabeza en todo el Reyno de Juida , y nunca se la cubren , sin embargo de la diferencia de las estaciones. Su barba es aun mucho mas fuerte. Phillips dice , que las doncellas andan desnudas hasta el tiempo de su matrimonio. La costumbre las hace tan insensibles à esta indecencia , que viò mas de doscientas de este modo. Los mozos andan de la misma suerte.

Marchais no conuerda en todo con Bosman sobre el vestido de los Negros de Juida. Demàs de esto , trata este articulo con alguna mayor extension. El vestido del Rey , y de los Grandes , dice , que es casi el mismo , y que consiste en un pedazo de tela blanca de cotòn , de tres varas de largo , que se ponen al rededor de la cintura , dexandola caer hasta los pies en forma de saya. Encima llevan una pieza de tela de seda , que cae del mismo modo ; y sobre esta , otra pieza mas rica , de seis , ò siete varas de largo , cruzada por las dos puntas al rededor de la cintura ; de modo , que una de ellas cae sobre la rodilla derecha , y la otra llega hasta el suelo , donde arrastra en forma de cola. Llevan braceletes , y collares de perlas , de oro , y de coral , cadenas de oro , y otras joyas. Los mas andan con la cabeza desnuda ; pero algunos se la cubren con un sombrero à la Francesa , con plumage , y llevan un baston en la mano. La mayor parte và desnuda , à excepcion de la cintura , que la rodèan de un pagne ordinario de tela de cotòn , ò de estera , del tamaño regular de nuestras servilletas. Las mugeres de distincion llevan al rededor de la cintura cinco , ò seis pagnes , uno sobre otro , pero dispuestos de modo , que los de encima son mas cortos , y dexan ver el de debaxo , que tiene apariencias de un zagalejo de fran-

ne-

nela. El Autor observa, y no se con que fundamento, que la misma moda se usaba en Francia en otros tiempos, y que al parecer la havia recibido de las Damas de Juida. Las mugeres del Rey, y las de los Grandes andan desnudas, como las demás, hasta la cintura; pero sus pagnes son de una tela mas preciosa, y el de abaxo les llega hasta el tobillo. Todos estos pagnes son muy anchos, y forman al rededor de los riñones una especie de almohadilla, ò de rodete, que les dà apariècia de un cesto, cuyo uso es tan general en Francia. Tambien llevan cadenas, y anillos en los tobillos, como las mugeres del Senegal, y muchos ordenes de collares, y de braceletes, en las muñecas, y los brazos. Sobre la cabeza tienen, en forma de bonete, una cestilla de mimbres, ò de caña, trabajada, y pintada con mucha propiedad. Su figura es casi la de una colmena, ò como la de una Tiara. Llevan compuesto el cabello con mucho arte, y entremezclados los bucles con pajuelas de oro, y pedacillos de vidrio, y de coral.

Los Negros en toda la Costa son mucho mas sobrios que los Ingleses, en el uso de la carne de los animales. Tienen pocos carneros, y cabras. El trigo de Indias, el arròz, las bananas, los plantanos, los datiles, ò las nueces de palma, las pomaspñas, y los raices, con un poco pescado podrido, y algunas aves, son su principal alimento. No tienen ninguna carniceria para la carne.

Juida es el País de toda la Costa donde abundan mas las provisiones, aunque no estàn muy baratas. Los ganados no tienen nada de extraordinario en el tamaño. Una baca de trescientas libras, passa por un hermoso animal, y se vende por dos grandes cabeches, ò quibefches. El precio de una ternera de veinte y quatro libras, es un cabeche, y el de un carnero de doce libras, ocho Gallinbas. Cinco pollos valen un escudo. Una docena de pajaros silvestres, y un puerco salen por el mismo precio. Pero en el viage de Juida no se ha de olvidar furtirse de bujis, ò de kowris, que no cuestan mas, que un schelin la libra, y se revenden allí à dos schelines y medio. Esta es la moneda mas comoda para el tràfico de los generos, tanto mas, quanto à esta distancia de Europa, el oro, ò la plata acuñada nunca hace un Comercio ventajoso.

Phillips dice, que los Negros de Juida prefieren la carne de perro à la de todos los demás animales, y que los viò muy gordos, puestos en venta en el mercado. Marchais asegura lo mismo. Dice, que en todos los mercados de Guinèa se ven muchos perros gordos, atados de dos en dos, que los tratantes de esta especie engordan, para las mesas de los Grandes. No parecen menos à los Chinos sobre este articulo, que en el de la civilidad. Los salvages del Nord de America tienen el mismo gusto. Labat declara con este motivo, que el que reusàra comer la carne de perro quando tiene buen ape-

**COSTA** tito, merecia muy bien morirle de hambre; y que el mismo, ex-  
**D E LOS** citado muchas veces de la vista, y el olor de un perro cocido, ò  
**ESC LA-** asado, lo huviera comido con gusto, si no lo huviesse contenido  
**VOV. 20V** algunas reflexiones. No obstante, como los perros son fieles ani-  
 males domesticos, aconseja que se perdonen.

El pan de los Negros de Juida es de trigo de Indias, que tienen el arte de moler entre dos piedras, à que llaman piedras de kanki, casi al modo con que los Pintores muelen los colores. De la harina, casi amassada con una poca agua, componen pedazos de massa, que cuecen en una vasija de barro, ò en el fuego sobre un hierro, ò una piedra. Esta especie de pan, que llaman kanki, se come con un poco aceyte de palma. Una calabaza de pito, y algunas ignamas, y batatas, que le añaden, son el alimento ordinario del mayor numero.



#### CAPITULO IV.

### MATRIMONIOS, DIVERSIONES, enfermedades, y Entierros del Reyno de Juida.

**L**A mayor parte de los usos de Juida tienen mucha semejanza con los de la Costa de Oro, à excepcion de lo que pertenece al culto Religioso, y el fondo de las costumbres. Por quanto à las mugeres, mientras los habitantes de la Costa de Oro no tienen mas, que una, dos, ò tres, y los mas distinguidos apenas pasan de veinte, el comun de los Negros de Juida tiene quarènta y, cinquenta; los Gefes tienen trescientas, ò quatrocientas, y algunas veces al doble; y el Rey llega de ordinario à quatro, ò cinco mil. Phillips refiere por dicho del Capitan Tom, su Interprete, que en su tiempo tenia este Principe tres mil mugeres; y lexos de dudar de ello, añade, que este informe le pareció verdadero à vista de las de los Kabaschirs, ò de los Señores del Pais, que son tantas, quantas pueden mantener. (El mismo Autor observa, que el General del Rey de Dahomè, que hizo la Conquista de Juida, y de Ardra, tenia quinientas mugeres.)

Snelgrave asegura, que es muy ordinario en un Señor de Juida mantener muchos centenares de mugeres, ò de concubinas, y que el Pueblo goza de la misma libertad, à proporción de sus fuerzas.

Demàs de esto , hay muy pocos Países , donde los casamientos se hagan à menos gasto , y con tan pocas ceremonias. No se conocen allí los contratos , los dotes , las rentas establecidas , ni los regalos mutuos. Los Negros de la Costa Occidental de Africa compran sus mugeres bastante caro en ganados , y mercaderias. Marchais no explica forma de estos casamientos. Quando un hombre se ha inclinado à una moza , la pide familiarmente al Padre , que no rehusa su consentimiento , si su hija està en edad nubil. Es costumbre , que los parientes la lleven à la casa del marido. A su arribo le regala èste un pagne nuevo , que ordinariamente es el primero que se pone ; porque no tiene otra fortuna , que sus qualidades personales ; y si con sus ahorros havia adquirido algun caudal , està obligada à dexarlo en la casa paterna. El marido mata un carnero , y lo come con los parientes de su muger ; y no permitiendole el uso comer con ella , tiene cuidado de embiarle una porcion de este banquete. Despues que los parientes han bebido con èl algunos flascos de licores fuertes , se retiran tranquilamente , y le abandonan su imperio sobre su hija. Quando aun no ha cumplido la edad nubil , la dexa el marido en poder de sus padres , sin dár el menor socorro para sus alimentos ; y el empeño , que han contrahido con èl , no los priva de poder disponer de ella , si se le presenta mejor partido.

Phillips compara los matrimonios del Reyno de Juida à los de las primeras edades del mundo. Dice , que un hombre , que se inclina à una moza , la pide , le hace un regalo de algunos collares de rangos , mezclados de coral , combida à los amigos de las dos familias , y los corteja con pito. Así se concluye el matrimonio , sin otra formalidad.

Esta dispensa de todo genero de gastos , y de ceremonias funtuosas se funda , en que sin una Ley tan favorable , en lugar de trescientas , ò quatrocientas mugeres , estarian reducidos los Grandes , como en la Costa de Oro , à contentarse con una docena , ò se arruinarian casi todos por los excesivos gastos. Marchais , que hace esta reflexion , añade , que los Negros de Juida nunca se ven incomodados de la multitud de sus mugeres , à menos que no sean del numero de las Betas ; esto es , de las Sacerdotisas de la Serpiente. En otro articulo se verá la explicacion de este titulo.

Un Esclavo , que quiera casarse con una moza de la misma condicion , acude à su Amo , sin estàr obligado à tomar licencia de sus padres. Los niños varones , que nacen de estos matrimonios , pertenecen al Amo de la muger , y las hijas al Amo del marido.

Los Negros son allí muy zelosos de sus mugeres. Las del Rey son tan resperadas , que està prohibido con rigorosas penas tocarlas , y aun levantar los ojos àcia ellas. Las de los Grandes se atienden à proporcion. Un Negro del comun , que entra en la casa de un

Gran.

**COSTA** Grande, està obligado à gritar Aço, termino que sirve de aviso à las mugères, para retirarle. Los Grandes tienen el derecho de castigar con la bastonada à los que faltan à esta Ley. Pero si alguno encuentra, y toca à una de sus mugeres, se quexan al Rey, quien les concede una justicia pronta.

Todas las ganancias, que facan los hombres de su Comercio, y de su industria, se emplean en surtirse de vestidos para si, y su familia. Este cuidado es su unica ocupacion. Los demàs embarazos de una casa recaen sobre sus mugeres, empleandose tan constantemente en el trabajo, que no se concibe, como pueden resistir à tantas fatigas. En una palabra, la condicion de una muger apenas se diferencia allí de la esclavitud. Las mas està obligadas, segun Bosman, à cultivar la tierra, sin exceptuar las del Rey. Si las mas hermosas se mantienen en sus casas, no es para vivir ociosas; pues se ocupan en trabajos caseros, ademàs de la asistencia, que deben dár à sus maridos. No hay Negro algo distinguido, que permita la entrada de su casa à otros hombres. Por la menor sospecha de infidelidad, cada uno puede vender sus mugeres por Esclaves, aun quando la nota del galantèo recayera en el Rey. Respetanse allí tanto los derechos del matrimonio, que el vecino de un hombre rico, que havria engañado à una de sus mugeres, no solo se veria expuesto à perder la vida, sino à ver caer toda su familia en esclavitud.

No obstante, los maridos siempre pueden allí dexar sus mugeres por el divorcio; pero en este caso deben pagar à los padres el duplo de lo que les costò la fiesta del casamiento. Las mugeres està libres del rigor de esta Ley, por la libertad que tambien tienen de dexar à su marido, sin mas obligacion para con los padres, que restituírle el gasto que ha hecho el dia de su fiesta, ò de su boda.

Otra Ley, no menos rigorosa para las mugeres, es la que les prohíbe con pena de muerte, ò de esclavitud, por el tiempo de sus lunaciones, entrar en el Palacio Real, y en las casas de los Grandes.

Marchais se persuade à que los Negros de Juida han tomado de los Judios la Ley de la separacion, que hacen observar à las mugeres en estos tiempos periodicos. Luego que reconocen su indisposicion, està obligadas à dexar la casa de sus padres, ò de sus maridos, y à renunciar toda comunicacion con los hombres mientras se halle en este estado. Cada familia tiene à la extremidad de su cercado una, ò muchas casas, donde pasan este tiempo asistidas de una matrona anciana, y no buelven con su marido, hasta haverse lavado, y purificado cuidadosamente. ¿Quièn pensará, que à pesar de tantos obstaculos, y severos castigos, quieren mejor las mugeres de Juida correr todos estos riesgos, que vivir sin galantèo? Este País, dice el Autor, proveeria materia abundante para los Anales Galantes.



Las doncellas tienen libertad de disponer de sí mismas, y aun sus padres no pueden vituperarlas quando las sorprehenden con un galán; y la ventaja de una numerosa familia se iguala allí con las riquezas. No obstante, rara vez sucede, que las mugeres de Juida tengan mas de dos, ò tres hijos; y las que han tenido cinco, ò seis, logran una señalada distincion.

El mismo Autor observa en otro parage, que la condicion laboriosa, y penible de las mugeres incita allí à muchas doncellas al libertinage. Como pueden disponer absolutamente de sí mismas, dexan sus padres, para vivir en libertad, prostituyendose à los que les pagan, con la certidumbre de no padecer ninguna nota.

El precio ordinario, y como establecido, es de tres bujis, que corresponden à menos de un ochavo, sobre que están obligadas à mantenerse; pero pueden tomar algunos dias para trabajar; porque no dependiendo de nadie, no están iniciadas solemnemente como en la Costa de Oro. No obstante, es uso bastante comun entre las mugeres de distincion, quando están à la muer te, à comprar algunas Esclavas, para regalarlas al Público. Esta liberalidad passa por una accion santa, de que los Negros creen firmemente, que serán recompensadas. El fin de todas estas desgraciadas victimas de la incontinencia pública es aun mas miserable que en la Costa de Oro; porque estando sujetas à mas fatiga, se inficionan tan presto, que rara vez llegan à la mitad de la vida.

De un numero tan grande de mugeres se debe esperar un numero extraordinario de hijos, porque sin ser extremadamente fecundas, están muy distantes de ser estériles. El Autor vió Negros, que se vanagloriaban de tener mas de doscientos hijos. Preguntando un dia al Capitan Agoci, que havia muchos años que servia de Interprete à los Holandeses, si su familia era numerosa, porque siempre iba acompañado de muchos hijos, respondió el Negro con un suspiro, que no tenia mas, que serenta, y se le haviam muerto otros tantos. El Rey, que era testigo de esta conversacion, aseguró al Autor, que uno de sus Virreyes havia rechazado un poderoso enemigo, sin mas socorro, que sus hijos, y sus nietos, con sus Esclavos; y que esta familia se componia de dos mil hombres, en cuyo numero no contaba las hijas, ni muchos hijos muertos. No debe admirar, concluye Bosman, que el Pais esté tan poblado, y que salga de él anualmente tanto numero de Esclavos.

Smith observa, que es allí muy comun ver en una familia doscientos hijos muy sanos, y fuertes. Añade, que un hombre se halla muchas veces padre de una docena de hijos en un mismo dia. Nunca tienen los maridos comercio con sus mugeres mientras están embarazadas, ò quando se hallan con las enfermedades periodicas. Solo esta razon es un grande motivo para la polygamia. Demàs de esto, las riquezas consisten allí en la multitud de los hijos;

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** pero los padres disponen de ellos à su voluntad ; y no reservando algunas veces mas que al mayor de los varones , venden por Esclavos todos los demàs. Un Reyno de tan corta extension surte todos los meses un millar de Esclavos en el mercado.

○ Sin embargo , Marchais , ò su Editor no pone dificultad en desmentir formalmente sobre este articulo à los Viageros citados. ( Parece tambien , que su reflexion se estiende à todos los Negros del Africa ; y en esta suposicion contradice à todos los demàs Viageros ; pero verisimilmente se debe atribuir à Labat su Editor , de quien yà se han notado las decisiones arbitrarias sobre muchas cosas , que no havia visto. Dice pues , que nõ hay Nacion en la tierra, que tenga con sus hijos mas ternura , y afectos mas paternos , que los Negros. A la verdad venden sus hombres ; pero hacen mucha diferencia entre sus mugeres, y sus hijos. Las primeras no son propriamente sino sus Esclavas, ni se hallan humilladas con ninguna Ley sobre el numero. Las tienen baxo del yugo por temor del castigo ; y quando se ven fatigados de una muger vieja , y estèril , estan seguros , con el precio que sacan de su venta à la menor falta, de poder lograr una docena de mozas pulidas , sumisas , y laboriosas , que aumentan sus riquezas , y su familia. Venden tambien los hijos de sus Esclavos , porque tienen el mismo derecho sobre ellos, que sobre sus padres. Pero por quanto à sus propios hijos, aunque sean tenidos en una Esclava, los miran como libres , sin poner distincion en los que nacen de sus simples concubinas , ò de sus esposas legitimas. La Ley de Juida, profigue el mismo Autor , concuerda alli con la de los Judios , obligando del mismo modo al Principe, que al menor de sus Vassallos. Por otra parte , el respeto de los hijos es extremo para sus padres. Nunca les hablan sino de rodillas , y las mugeres estàn sujetas à la misma humillacion , excepto las Betas , ò Sacerdotisas ; porque la Ley està trastornada en favor de estas, y su consagracion las dà derecho de exigir de sus maridos las mismas señales de respeto , y de sumision.

Los menores de ambos sexos estàn obligados tambien à este genero de omenage con su hermano mayor con pena de una multa, que arregla èl mismo; pero no parece , que los hijos tengan el mismo respeto con su madre , que con su padre. Entre las mugeres son las mismas , que entre los hombres , las formalidades de politica; y como este sexo se inclina mas que el nuestro à las ceremonias , hay mucha apariencia de que las circunstancias de sus cumplimientos son aun mas extensas. Segun Marchais, lo mas sensible para las Damas de Juida es , que los hombres no son con ellas tan afectuosos , como en Europa.

La Circuncision de los niños es una práctica establecida en aquella Comarca , sin que los habitantes puedan dàr otra razon de ello,

ello , que el uso de sus padres , que les han dexado el exemplo. Tambien se sujetan algunas niñas à esta sangrienta ceremonia ; sobre que Bosman embia sus Lectores à las observaciones de Arnold Van Overbeck sobre los Hottentots del Cabo de Buena Esperanza ; y no hay uniformidad entre los Negros para el tiempo de la operacion. Los unos la padecen à los quatro años , otros à cinco , à seis , à ocho , y tambien à los diez.

En la muerte de un padre hereda el mayor de los hijos , no solo todos sus bienes , y sus ganados , sino tambien sus mugeres , con las quales empieza al instante à vivir en calidad de marido. Solo se exceptúa su madre , que queda dueña de si misma en un alojamiento separado , con una renta arreglada para su subsistencia. Este uso se estiende al Pueblo lo mismo , que al Rey , y los Señores. Pero un Vassallo no es dueño de quemar la casa de su padre , ni de honrar su entierro con el sacrificio de sus mugeres , y de sus Esclavos , segun la costumbre que aun se practica en la muerte de los Reyes ; y debe sacar permiso del Rey , que casi nunca lo concede.

Phillips observa , que despues de la muerte del Rey , todas las mugeres passan al successor que se le dà por eleccion , y que las mugeres , y todos los bienes de un Kabaschir que muere , pertenecen al Rey. Así los hijos de los Reyes , y de los Señores , mas de la mentar , que los de una condicion privada , se quedan sin mas caudal , que el que han podido ocultar mientras la enfermedad de su padre.

La aplicacion extraordinaria , que los Negros de Juida tienen al Comercio , y al trabajo de la agricultura , no los priva del gusto al deleyte , y à la diversion. Su principal passion en este genero es al juego. Bosman refiere , que arriesgan en èl con gusto todo quanto poseen ; y que despues que han perdido su dinero , y sus mercaderias son capaces de jugar sus mugeres , sus hijos , y de concluir jugando à si mismos.

Marchais observa , que aunque su passion al juego es igual con la de los Chinos , se dispensan de imitarlos solo en un punto ; esto es , que en lugar de ahorcarse despues de haverlo perdido todo , juegan su propio cuerpo , y lo vende aquel à quien favorece la fortuna. Este desorden havia obligado al ultimo Rey à prohibir todos los juegos de suerte , con pena de Esclavitud , y en todo su Reynado hizo observar esta Ley ; pero su successor disimuló la renovacion del mal ; aunque , segun el Autor , se prometia continuar la prohibicion luego que su nueva autoridad se halla se mejor establecida.

Los habitantes tienen muchos juegos de hazar , y otros de simple exercicio. El mas cèlebre de la primera especie es el que llaman Atropoè ; esto es , juego de los seis bujis. Juntanse doce , ò quinze , y tomando asiento al rededor de una grande estera , que està

**COSTA** tendida en el suelo , tiene cada uno en la mano tres bujis con su señal. **DE LOS** Ajustase el valor del juego , que nunca es menos de cinco gallinhas de bujis , que son cerca de quatro pefetas. **ES C L A-** Juegase à dinero **VCS.** corriente. Uno de los jugadores toma los tres bujis del que tiene al lado , y barajandolos en la mano con los suyos , echa los seis en la estera. Si los tres suyos se hallan opuestos à los de su contrario , gana la fuerte. Si no se halla mas que uno , la pierde. Si hay dos , passa por nula , y se empieza de nuevo , doblando la parada. Si aun es nula la fuerte , se triplica el juego , y se contina del mismo modo hasta que la gane el uno de los dos jugadores. El vencedor sigue la mano , y se mantiene hasta que el mismo pierde. Entonces dexa la mano , y no buelve à tomarla hasta su turno.

Otro juego de hazar es con quatro bujis , poco diferente del primero , excepto que para ganar han de encontrarse dos bujis à un lado , y dos à otro , sin lo qual es nula la fuerte , y el precio del juego doble. Este juego es mas facil que el primero. El Autor se admira de que los Europeos no hayan introducido alli el juego de los dados , que excusaria , segun dice , mil trampas inevitables con los bujis.

Aun tienen los Negros otro juego de hazar con unos guijarros redondos , del tamaño de un huevo , ò con datiles , señalados , como los bujis. El numero de los jugadores puede ser tres , seis , ò nueve. Cada uno tiene su caudal delante. Tres de los Actores empiezan el juego con las bolas , ò piedras sobre la mesa , casi al modo con que los niños juegan en Francia al toton. Si al rodar una de las bolas echa à las otras dos fuera de la estera , aquel à quien perrenece , gana el juego contra sus dos contrarios. Si la bola no echa mas que una , no gana mas que una ; y si no echa ninguna de las dos , empieza el juego de nuevo , y dobla siempre. El vencedor juega despues contra dos contrarios , hasta que pierde , ò acaba la mano. Este juego necesita mucha habilidad , y los jugadores guardan un silencio , que puede compararse con el de los Ridotti de Venecia.

Marchais habla de otro juego , que no està prohibido , porque es de simple exercicio , y depende de destreza. Plantase una estaca , à quarenta , ò cinquenta passos del parage donde estàn los Actores. En la punta se fixa una bola de madera tierna , y ligera , de pulgada y media de diametro. Proponense los paris , y el punto està en llevar la bola en dos , tres , ò quatro golpes. El que hierra el suyo en el numero de los golpes que se han ajustado , pierde el juego , que nunca es menos de quatro , ò cinco escudos de oro en bujis.

Tales son los juegos de los Negros de Juida , en que arriesgaban con tal frecuencia la fortuna , y la libertad , que el ultimo Rey recurrió à los castigos mas rigorosos , para cortar el curso de esta perniciosa passion.

Los que son bastante sabios , y moderados para contentarse con

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS

diversiones menos dañosas, se juntan baxo de los arboles, y forman lo que llaman un Kaldè, (que es el nombre del parage donde se juntan, de que han formado el de la misma Assamblea) donde pasan los dias enteros divirtiendose, fumando, y bebiendo vino de palma, y aguardiente. En ciertos tiempos sus diversiones son el canto, y la danza. Su passion à estos exercicios es tanta, como la de los demàs Negros, y la miran como un descanso despues del trabajo. Phillips dice, que su danza es muy grutesca, reducida à saltos continuos, con movimientos, y gestos ridiculos.

Su musica parece à la de la Costa de Oro, pero es mas regular, y de mejor consonancia. Tambien se sirven de ella con mas metodo, porque en sus tiempos de duelo no hay la continua fatiga del sonido de sus instrumentos. Tienen tambores, timbales, trompetas, y flautas. Sus tambores no son mas, que troncos de arboles huecos, que abren por un lado, y tapan por otro con un pedazo de la misma madera. El diametro es de doce, ò trece pulgadas, con cerca de dos pies de ancho. Eligen la madera mas suave, y mas ligera. Por la parte que están descubiertos, se tapan con una piel de cabra, ò de carnero, bien curtida, y atada con cuerdas de junco. Rodeanlos con un pedacillo de coròn, ò de otra tela, como nuestros timbales, con una banda de coròn arrollado para colgarlos del cuello. No usan mas, que de una baqueta, de una madera muy dura, que tienen en la mano derecha; pero la izquierda no se queda ociosa, pues toca con los dedos, y algunas veces con el puño. El son de estos tambores es sordo, y pesado. Los de Europa gustan mucho mas à los Negros; pero no pueden acostumbrarse à manejar las baquetas con las dos manos. El Rey usa en su musica de un genero de timbal, que se diferencia poco de los tambores en la hechura, pero es mucho mas gruesso, y mas largo.

Las trompetas son de marfil, y de diferentes tamaños. Con mas razon se les podria dàr el nombre de cornetas, porque su sonido no es mas agradable que el de estos instrumentos. No obstante, su fabrica necessita mucho tiempo, y trabajo. Producen diferentes sonidos; pero ninguno hay tan armonioso, que merezca el nombre de musical.

Las flautas son cañas, compuestas de planchuelas de hierro muy delgadas, cuyos costados no tienen mas, que un agujero. El sonido es proporcionado al tamaño de su diametro. Las liman con bastante curiosidad; pero el ruido agudo que hacen, solo puede contentar el oido de un Negro.

El Rey, y los Grandes tienen otro instrumento de musica, que es un cesto de mimbre, de la hechura de una grande botella, y de siete, ò ocho pulgadas de diametro, con diez de alto, sin comprehender el cuello, que tiene de largo cinco pulgadas, y sirve como de mango. Este cesto se llena de conchuelas, que al parecer son

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

son bujis ; y el que toca , tiene con la mano izquierda el cuello de este instrumento , y baraja , ò sacude las conchuelas con medida , mientras que con la mano derecha toca el cuerpo del cesto. El sonido es , como se puede imaginar.

Otro instrumento de Juida es un cilindro de hierro , de una pulgada de diametro , que se enrosca en forma espiral en un palo , y està abierto por la extremidad . La punta del palo tiene por adorno un gallo de cobre ; y la embocadura de este instrumento està al lado opuesto , y se toca como una flauta .

Los Negros de Juida tienen un genero de tambor , cuyo cuerpo es una vasija de barro redonda , de un pie de diametro , con una boca de seis pulgadas de ancho , guarnecida de un anillo de una pulgada de alto . Esta boca , ò abertura està cubierta de pergamino , ò de una piel bien currida , que se ata al anillo , ò círculo . El uso de este instrumento està reservado à las mugeres . Sientanse en el suelo ; y teniendo delante , sacuden à la vasija con una baqueta . Mientras tocan con la mano derecha , los dedos de su mano izquierda trabajan sobre el pergamino , ò la piel ; pero este instrumento no es mas agradable que los antecedentes . El Autor estraña , que los Europeos establecidos en Juida , particularmente los Franceses , que han introducido en aquella Comarca el luxo de la mesa , y de los muebles , no hayan puesto su musica à la moda entre los habitantes . Esta empresa , dice , que seria facil , porque son de buen gusto , y de oido delicado . Phillips no dà de ellos una idèa tan favorable . Representa quatro , ò cinco Negros , que soplan en un colmillo hueco de Elefante , mientras otro toca con un palo en un pedazo de cobre , ò de hierro . Este ruido le parece semejante à los mugidos de una tropa de bueyes .

Este Reyno tiene enfermedades propias , afsi como lo son sus juegos , y diversiones . Los Blancos las estrañan mucho , particularmente la de los gusanos , de que no curan tan facilmente , como los Negros . Ademàs de los que son acometidos en el Pais , ha ocurrido à muchos Holandeses traer fatales semillas à Europa , que no han producido su efecto hasta un año , ò quince meses despues de su buelta .

Smith atribuye qualidades muy malignas al ayre de Juida , principalmente despues que el Pais quedò despoblado por los destrozos del Rey de Dhomay , que hallandose las tierras sin cultivo , han salido muchas yervas venenosas . Segun Marchais , se reconoce la malignidad del ayre en el rocío que cae sobre la tilla de un Navio antes de salir el Sol . Inmediatamente produce en ella muchos pequeños insectos , parecidos à los lagartos , à los sapos , y à las culebras . A la verdad , dice , el calor del Sol los seca , y los disipa casi al instante . Sin embargo , una tan mala disposicion del ayre debe producir efectos muy perniciosos

Los en los Europeos, que tienen la imprudencia de exponerse à él, tomando el fresco por la noche en la tilla. El preservativo mas seguro es mantenerse encerrados con cuidado, cubrirse bien la cabeza, y el pecho, guardar una vida arreglada, evitar los trabajos de mucha fatiga mientras el grande calor del dia, y sobre todo usar con moderacion de los licores fuertes, de las mugeres, y de los frutos del Pais. Los Negros están acostumbrados à recibir los rayos del Sol con la cabeza desnuda; pero su efecto es tan dañoso para los Europeos, que contrahen fiebres malignas, con furiosos delirios, que en tres dias se hacen mortales. Un Capitan que quiere conservar su gente, ha de velar con mucho cuidado sobre su conducta.

Estas pestíferas calenturas causan sus mayores desordenes en el mes de Junio, de Julio, y de Agosto. Se declaran por grandes dolores de cabeza, y de riñones, males de corazon, sangre de narices, y sequedades de lengua, que llegan hasta ponerla enteramente negra. Marchais nos dà el remedio mas feliz de que hizo experiencia. Empezaba purgando al enfermo con una infusion de sèn, seis granos de tartaro, y una onza de jarave rosado. Después les hacia echar lavativas refrigerantes, que deben continuarse hasta la disminucion de la calentura. En el intermedio mandaba la sangria del pie, para precaver el delirio, que ordinariamente sobreviene al tercer dia. Algunas veces es necesario aplicar ventosas. La dieta del enfermo debe ser constantemente agua de cebada, con un poco nitro purificado. Quando parece que ha cesado el riesgo, se ha de purgar con manà, y jarave de rosas, en dos vasos que se han de tomar alternativamente de hora en hora.

Además de estas calenturas ardientes, que siempre son malignas, è intermitentes, es alli muy comun la dysenteria, y parece se debe atribuir à los frutos, y al agua del Pais. Labat se persuade no obstante à que procede unicamente del excesso del aguardiente, y de los licores fuertes. Esta enfermedad es tanto mas difícil de curar, quanto acomete à los Estrangeros en todas las estaciones del año. Tambien nace algunas veces despues de una fiebre intermitente. El mejor metodo para curarla en Juida, es purgar al enfermo de tercer à tercer dia con ruibarbo puro, y no cessar hasta la disminucion de los humores que causan el mal. Quando se percibe alguna mudanza, se ha de añadir al ruibarbo seis granos de catholicon, sin olvidar cada dia el uso de las lavativas astringentes. Tambien se usa con mucho suceso, contra esta enfermedad, de la raiz de simarouta, que se llama palo amargo en las Islas de Sofá-vento, y que los Salvages de la Cayenna usan como un específico contra el mismo mal. Haviendola embiado un Jesuita Francès al Colegio de Paris, el cèlebre Hermano del Sol, que tenia à su cargo la Botica de aquella Casa, la guardò mucho tiempo

COSTA  
DE LOS  
ESC LAJ  
VOS.

po como un secreto con que hizo curas maravillosas. Pero los Negros no buscan en las luces de la Medicina el remedio, ò socorro contra sus enfermedades. Acuden à sus Fetiches con mas ceguedad que los de la Costa de Oro, y se ocupan dias enteros en operaciones supersticiosas. Sus remedios son los mismos que en la Costa de Oro; pero sus ofrendas son diferentes. Cada Negro elige, à campo raso, un sitio, que cerca de cañas, y de otras plantas. En este parage consagrado es donde hacen sacrificios continuos para alcanzar la salud, y la fortuna. Temen de tal modo la muerte, que no pueden oir hablar de ella, recelando que llegue mas presto si pronuncian su nombre. Es delito capital nombrarla delante del Rey, y de los Grandes. Disponiendose Bosman para partir en su primer viage, le preguntò al Rey, que le debia cien libras esterlinas, de quien recibiria esta cantidad en caso de su muerte? Todos los asistentes quedaron sorprendidos en estremo à esta pregunta; pero el Rey, que entendia un poco la Lengua Portuguesa, considerando que el Autor ignoraba los usos del Pais, le respondiò sonriyendose: No os cause esto inquietud; no me encontrareis muerto, porque yo vivirè siempre. Bien conociò Bosman, que havia cometido una imprudencia; y quando bolviò à la Factoria, le dixo su Interprete, que estaba prohibido con pena de la vida hablar de muerte en presencia del Rey, y mucho mas hablar de la suya. No obstante, haciendose mas familiar con este Principe, en otro Viage, y aun en el tercero, tuvo la libertad de burlarse, y chancearse frecuentemente con los Señores de su Corte, sobre el temor que tienen de la muerte; y llegó à hacerlos reir de su propia flaqueza, y à que el mismo Rey gustàrà de oirlo. Pero los Negros no eran por esto menos reservados, sin atreverse à abrir la boca sobre el mismo asunto.

La sepultura de los Grandes del Reyno es en una Galeria, que los hijos hacen construir de proposito para su padre. Pone se el cuerpo en medio, y sobre el hoyo el escudo, el arco, las flechas, y el fable del muerto, rodeados de sus Fetiches, y de los de su familia. El mausoleo tiene tanto mas tamaño, quantos mas Fetiches, y armas se ven en èl; pero aunque las pistolas, y los fusiles se usan en el Pais, nunca se ponen sobre los sepulcros. Es uso inviolable del heredero, despues de la muerte de su padre, passar todo un año sin habitar su casa, y esperar el fin del duelo, para entrar en possession de sus mugeres. En este intermedio debe vivir à parte, dexar su adorno ordinario, y no llevar collares, fortijas, ni bracelete. La Ley, ò el uso no le concede mas, que un pague de estera, que es como la señal de la infortunio, y del dolor.



## CAPITULO V.

**RELIGION, CULTO, Y OPINIONES**  
*de los Negros de Juida.*

**B**osman cree haver justificado , que la Religion del Reyno de Juida no està fundada mas, que en un principio de interès , y de superstición ; y mas dice , que si los Gentiles de otros parages tienen treinta mil Deydades , entre el Pueblo de esta Region hay mas de ciento y veinte mil. No obstante , el Autor juzga tambien como cierto , que los Negros de Juida tienen alguna ligera idèa del verdadero Dios , à quien atribuyen la omnipotencia , y la ubiqüidad. Persuadense à que existe un Sèr, de quien es obra el Universo , y que por consiguiente merece mas preferencia que los Fetiches , que son sus criaturas ; pero ni le oran , ni le ofrecen sacrificios. Dicen , que este grande Dios està muy elevado sobre ellos , para que se ocupe en su situacion ; que ha confiado el Gobierno del mundo à los Fetiches , que son potencias subordinadas , à quienes deben acudir los Negros. En fin , parece claramente , como lo observa Loyer con mas extension , que no tienen à los Fetiches sino por substancias materiales , revestidas por el Sèr Supremo , de ciertas virtudes , para ventaja del genero humano.

Marchais pretende , que los Negros mas juiciosos de Juida , à lo menos entre los Grandes , tienen una idèa confusa de la existencia de un solo Dios , à quien ponen en el Cielo. Atribuyenle el cuidado de castigar el mal , y de recompensar el bien. Creen , que los truenos proceden de èl. Reconocen , segun el mismo Autor , que los Blancos , que le dàn su culto , son mucho mas felices que los Negros , cuya ocupacion , y herencia es servir al Diablo , mala , y perniciososa potencia , à quien no se atreven à abandonar , porque temen el furor del Populacho. Por estas idèas , concluye Marchais , se puede juzgar , que el zelo de los Misioneros seria muy inutil. En otro parage , pareciendo que se olvida del juicio que ha formado , confirma la relacion de Bosman. Estos Negros , dice , reconocen un Soberano Sèr , Criador del Universo , que reside en el Cielo , donde gobierna el mundo , y cuya justicia , y bondad son infinitas. Tambien asegura , que recurren à su potencia en sus calamidades públicas ; pero es despues que han acudido en vano à la de la serpiente. Recurren pues à èl , como al Dios superior. Gastan los dias , y las

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** noches en danzas, y en canticos, que hacen en su alabanza. Sacrificanle, no solo animales, sino personas juvenes de ambos sexos. Affou, Capitan Negro, que aún vivia en tiempo del Autor, havia ofrecido al Dios del Cielo un sacrificio de hombres, y de niños, para alcanzar la curacion de su padre.

Los habitantes de Juida tienen algunas nociones del Infierno, del Diablo, y de la aparicion de los Espiritus. Ponen el Infierno en un lugar subterraneo, donde son castigados los malos con fuego. Esta opinion se confirmó entre ellos algunos años antes, con el arribo de una vieja hechicera, que hacia descripciones muy estrañas del Infierno. Decia, que havia visto en él muchas personas à quien conocia, y particularmente al antiguo Ministro del Rey, que era cruelmente atormentado.

Aunque los Negros de Juida no son Judios, ni Mahometanos se ha observado yá, que usan de la Circuncision; pero es con la mitad de ceremonias menos, que los Negros del Senegal. Quando sus hijos manifiestan bastante fortaleza para resistir la operacion, los llevan à casa de un Cirujano Negro, pone el padre à su hijo sobre las rodillas, hace el Cirujano su operacion, y no usa mas que de agua clara, para contener la sangre. En el espacio de tres dias está curada la herida, sin otro remedio. Lexos de mirar este uso como una práctica de Religion, reconocen los Negros, que ignoran su origen, y que no tienen otra razon para observarlo, que el exemplo de sus ascendientes.

Los Fetiches de Juida pueden dividirse en dos classes; los grandes, y los pequeños. La primera classe es la de los Fetiches publicos, que Marchais reduce à quatro; la serpiente, los arboles, el mar, y la agoya. No obstante, cree, que se puede añadir otro, que es el principal Rio del Pais, llamado el Eufrates. Atkins, y Bosman no cuentan mas, que quatro grandes Fetiches, y no hablan de la agoya. La serpiente es, sin contradiccion, el mas cèlebre, y el mas honrado; pero como se ha de hablar de ella con mas extension en los articulos siguientes, bastará aqui haverla nombrado.

El segundo Fetiche público consiste en algunos grandes arboles, que la naturaleza se ha recreado en formar. No se les pide, ni hacen ofrendas, sino en el tiempo de las enfermedades, y por el restablecimiento de la salud. Los Negros creen, que el poder de este Fetiche alcanza particularmente à todo genero de calenturas. No por esto olvidan la serpiente; porque en los mismos casos en que su poder es limitado para el bien, imaginan, que puede causarles mal. La confianza que tienen en los arboles no impide, que recurran à otros remedios imaginarios para la curacion de las enfermedades. Hacen diversos sacrificios à los Fetiches inferiores, y algunas veces matan un Esclavo, y se comen su carne. Bosman asegura, que este barbaro remedio se intentò dos veces en su tiempo, con

motivo de una enfermedad del Rey. Otros métodos tienen tan extravagantes, cuya repetición será enfadosa. Las ofrendas, que hacen los enfermos à los arboles, son, segun Marchais, pastas de mijo, de arroz, y de maíz. Al Sacerdote pertenece el derecho de ponerlas al pie del arbol, que es el objeto de la devoción del enfermo, y despues puede llevarselas para su propio uso, à menos que el enfermo no le pague porque las dexé en el mismo parage, hasta que los perros, los puercos, y las aves las hayan devorado.

Atkins refiere, que los bosquecillos tienen parte en algunas ocasiones en las ofrendas, y votos de los Negros, ò mas bien, que pertenecen à la serpiente por una consagración particular. Por grande que sea su idèa en esta devoción, muchos Grandes tienen en un sitio de algun bosquezuelo, una torre quadrada, donde llevan sus dafchis, y sus regalos. En la vecindad de Sabi se descubre una muy alta, donde el Rey, y el Pueblo hacen todos los años ricas ofrendas.

El tercer Fetiche de la primera classe es el mar. Tiene, como los arboles, su departamento particular; pero estos dos Fetiches no tienen que ver con la serpiente, antes èsta, al contrario, puede corregirlos quando hay alguna queixa de su pereza, ò su negligencia.

En la estación de las tormentas, quando la agitación de las olas se oponè à la pesca, y al desembarco de las mercaderias de Europa, en el tiempo en que se esperan los Navios, y tardan mucho, hacen los Negros grandes ofrendas al mar, echando en èl bienes de todas especies; pero los Sacerdotes no excitan mucho al Pueblo para estos sacrificios, porque no queda nada de que puedan aprovecharse. Haviendo hecho el ultimo Rey del grande Ardra en una ocasión presentes considerables al mar, se ofendiò tanto de saber que no correspondia à sus esperanzas, que poniendose furioso como Xerxes, se vengò con diversos ultrages. Sin embargo, la Nación no es menos constante en su culto. Si el tiempo se obstina en ser contrario al Comercio, consulta al Grande Sacrificador; y segun su respuesta, se hace una Procecion solemne, que concluye con el sacrificio de un Buey en la ribera. Hacese correr su sangre en las olas, y se arroja en ellas, à la distancia possible, un anillo de oro, para apaciguar el mar. El anillo no es tan grande, que pueda sentirse; pero la víctima pertenece al Gran Sacrificador, que dispone de ella à su gusto.

Todos los años se hace otra Procecion à las margenes del Eufrates, principal Rio del Reyno de Juida, que también es un Fetiche; pero no se atiende tanto como al de la serpiente, cuya descripción se darà presto. Empieza por un cuerpo de quarenta mosqueteros de la Guardia Real, seguidos de diez y ocho mugeres del Rey, cargadas con los presentes de este Principe. Despues de las mugeres, va

**COSTA** el Gran Maestro de Ceremonias en medio de veinte tambores, de  
**DE LOS** veinte trompetas, y de veinte flautas de la Musica Real. El Gran  
**ESC L A.** Sacrificador, con sus Sacerdotes, espera este acompañamiento à la  
**VOS.** orilla del Rio. Allí reciben los presentes, y echan en el agua, con  
 las ceremonias ordinarias, la parte que va destinada para el Fetiche,  
 que de ordinario son algunos puñados de arròz, de maiz, y de mi-  
 jo; pero tienen la prudencia de guardar lo demàs para si mismos.

La agoya, que es el quarto Fetiche de la primera clase, es una  
 horrorosa figura de barro negro, con la apariencia de un sapo, mas  
 que de persona. Està puesta, ò mas bien medio sentada en un pedes-  
 tal de arcilla encarnada, vestida de un pedazo de paño encarnado,  
 guarnecido de bujis. Tiene la cabeza coronada de lagartos, y cule-  
 bras, entremezcladas con plumas encarnadas, y por lo alto se descu-  
 bre el hierro de una azagaya, ò su punta, que atravieffa un gran-  
 de lagarto, debaxo del qual hay una media luna de plata. El cue-  
 llo de la figura està rodeado de una banda de paño escarlata, de don-  
 de cuelgan quatro bujis. Este Idolo està sobre una mesa, en la casa  
 del Gran Sacrificador, y enfrente tiene tres platos de madera, ò  
 tres medias calabazas, la una de ellas con quince, ò veinte bolillas  
 de barro.

La agoya es la Deydad, que preside à los consejos. Acostum-  
 bran consultarla antes de formar una empresa. Los que necesitan  
 sus inspiraciones, acuden primero al Sacrificador, y le explican el  
 motivo que los lleva. Despues ofrecen su presente à la agoya, sin  
 olvidarse de pagar los derechos al Sacerdote, que debe servirle de  
 Interprete. Si queda satisfecho, toma las bolas de barro, hace mu-  
 chos gestos, que el suplicante mira con mucho respeto, echa las bo-  
 las al hazàr, de un plato à otro, hasta que el numero se halla im-  
 par en cada plato. Repite muchas veces esta operacion, y si el nu-  
 mero continua siendo impar, declara, que la empresa es feliz. Es  
 tanta la preocupacion de los Negros, que si sus esperanzas se frus-  
 tran, como sucede muchas veces, se culpan à si mismos, sin que-  
 xarse nunca de la agoya. Las mugeres, en particular, no cesan de  
 consultar el Oraculo, y de enriquecer al Sacerdote con sus presen-  
 tes. El Aurore dà à esta Estatua cerca de diez, y ocho pulgadas de  
 alto, un pie à su corona, y el mismo tamaño al pedestal. No se le  
 hace Proceffion pública, pues solo tiene un culto secreto, de que son  
 unicos testigos el Sacerdote, y la Deydad.

Pero el respeto, que se tiene à los grandes Fetiches, se halla ex-  
 tremamente dividido por la multitud innumerable de Idolillos, que  
 cada uno elige à su voluntad. Los mas comunes, segun Barbot, son  
 de tierra grassa, à la qual es facil hacer tomar todo genero de figu-  
 ra. Las casas, y los quarros de los Negros, los cam pos, las sendas,  
 en todas las partes del País, están llenas de estas figuras, que tie-  
 nen cuidado de poner religiosamente baxo de chozas de tierra, ò en

nichos. Con esta especie de Capillas se ven otras muchas, destinadas para el descanso de las serpientes, quando por acaso se encuentran. Los Negros llaman à estas Cabañas *Casas de Dios*; à imitacion de los Portugueses. ( Marchais dice, que estos Idolos son pequeños titeres de figura grotesca, de cinco, ò seis pulgadas de alto. )

Los demás Fetiches de orden inferior son de piedra, de hueso, de madera, &c. Pero la devocion no es allí tan ciega con estos Idolillos. Aunque el primer cuidado de los habitantes es consultarlos en sus menores empresas, los tratan segun el suceso; esto es, que si la fortuna corresponde à sus deseos, los colman de honor, y de presentes; pero sucediendo al contrario, los echan de su casa. Bosman refiere, por dicho de un Negro muy juicioso, que su uso comun, quando empiezan un negocio de importancia, es buscar algun nuevo Fetiché, que pueda atraerle felicidad. Toman la primera criatura que encuentran, un perro, un gato, ò el mas vil animal; y si no descubren ninguno, cae su eleccion sobre una piedra, un pedazo de madera, en fin sobre el primer objeto, que adula su capricho. Este nuevo Fetiché se colma desde luego de presentes, con una promesa solemne de honrarlo como un Patron amado, si corresponde à la opinion que se forma de su poder. Con efecto, si por acaso sale con felicidad la empresa, se le prodigan las caricias, y los regalos; pero no sucediendo así, se mira como una maquina inutil, y buelta à su primera suerte.

Marchais pretende haver observado en sus diferentes viages al Reyno de Juida, que los habitantes, à pesar de su ignorancia, y su passion desenfrenada à las mugeres, están bien dispuestos para el Christianismo. Al contrario Bosman declara, que la polygamia es para ellos un obstaculo insuperable, y que aun suponiendo que pudieran vencerse todas las dificultades, nunca se debería esperar reducirlos al uso de una muger sola. La idea confusa que tienen de un primer Ser, havia hecho concebir tanta esperanza à los Franceses, que se establecieron en el Pais en 1666. que Mr. del Casse se hizo acompañar de dos Capuchinos en el Navio la Tormenta. Estos dos Misioneros aprendieron la Lengua del Pais, y predicaron al principio con señales tan visibiles de la bendiccion del Cielo, que dispusieron al mismo Rey à recibir el Bautismo. No podia dudarse, segun Marchais, ò Labat su Editor, que la conversion de este Principe seria seguida de la del Pueblo; pero los Protestantes, establecidos en la misma Costa, se persuadieron à que un suceso de esta naturaleza causaria infaliblemente la ruina de su Comercio. Así hicieron tales tramés, y ganaron los Sacerdotes Negros con regalos tan considerables, que suscitaron una sublevacion contra los dos Capuchinos. La misma vispera del dia en que el Rey debía bautizarse, excitado el Pueblo à la sediccion, pegò fuego à la Capilla Catholica, cercò el Palacio Real, y no havia

per-

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

perdonado la vida à los Misioneros , si el Rey no los huviera libertado de este furioso arrojò. El mismo concibió , que la suya no estaba muy segura ; y cediendo à su espanto , prometió à los Sacerdotes Negros mantenerse fiel à la Religión de sus Padres. De los dos Capuchinos , el uno murió de pesadumbre , ò de veneno , al fin de algunos días. El otro tuvo que embarcarse , y con su partida se restableció la tranquilidad.

En 1670. la Compañía Francesa de 1664. hizo partir dos Jacobitas para renovar la misma empresa , y recibieron todo quanto era necesario para su intento. Aprendieron la Lengua del País , y las apariencias parecían prometer mucho ; pero los mismos Europeos empezaron de nuevo sus oposiciones ; de tal modo , que fue imposible que lograran los dos Misioneros la menor Audiencia del Rey , y de los Grandes. El Pueblo se negò à oírlos , quando quisieron predicar el Evangelio. Uno , y otro murieron , y no se dudò , que el veneno havia abreviado su vida , como la del Capuchino. Los Franceses no han buuelto à intentar nada despues , ni su Factoria tiene mas que un Capellan para el servicio ordinario de la Religión.

No hay duda en que los Portugueses han tenido el mismo zelo. Bosman refiere , que hallandose en la Costa de Juida en 1698. y 1699. viò allí un Religioso Agustino de la Isla Santo Thomàs , para convertir los Negros , y que las mismas razones hicieron malograr su empresa. Este Misionero propuso al Rey , que oyera sus instrucciones ; pero en la primera Audiencia que el Autor tuvo de este Principe , le preguntò lo que pensaba de esta proposición. Yo la alabo , dixo el Rey , y este Misionero me parece muy honrado ; pero estoy resuelto à mantenerme con mis Fetiches. Hallandose el mismo Religioso con Bosman en compañía de un Señor , que passaba por hombre de talento , declaró con tono de amenaza : „ Que si el Pueblo de Juida persistia en sus falsas opiniones , „ y en sus costumbres desordenadas , no podia evitar caer en las llamas del Infierno , para arder en ellas eternamente con el Diablo. El Señor Negro respondió firmemente : „ Nosotros no valemos mas , „ que nuestros ascendientes. Ellos tuvieron la misma vida , y el mismo culto. Si somos condenados à arder , nos consolarèmos de arder con ellos. “ Esta respuesta hizo perder toda esperanza al Misionero , quien dixo à Bosman , que se alcanzara del Rey su Audiencia de despedida ; y algun tiempo despues se hizo à la vela.

## §. II.

### LA SERPIENTE DE JUIDA , Y SU CULTO.

**M**Archais dà una descripción muy exacta de la serpiente , que es el principal objeto de la Religión de Juida. Esta especie

tic-

tiene la cabeza gruesa , y redonda , hermosos ojos , y muy abiertos , la lengua corta , y puntiaguda , como un dardo , el movimiento de grande lentitud , excepto quando acomete à una serpiente venenosa . Su cola es pequeña , y puntiaguda , muy hermosa la punta . El fondo de su color es un blanco sucio , con una mezcla agradable de rayas , y manchas amarillas , azules , y morenas . Estas serpientes son de una prodigiosa docilidad , pudiendose andar sobre ella sin temor , y se retiran sin la menor señal de colera .

Bosman dice , que están rayadas de blanco , de amarillo , y obscuro . La mayor que vió en una larga mansión , que hizo en la Costa , no tenía mas , que una braza de largo , ni mas grueso , que el brazo de un hombre . Añade , que gustan mucho de la carne de las ratas , y que muchas veces se divirtió en esta caza ; pero quando hacen su presa , necesitan una hora para tragarla . Su gazarate , que naturalmente es muy estrecho , parece que se les cierra tambien en estas ocasiones .

Quando una de estas serpientes está baxo del techo de una casa , no puede desentredarse tan presto para sorprehender una rata . Parece , que estos animalillos lo conocen ; y el Autor asegura , que muchas veces las vió passar por delante de su enemigo , que se hallaba en este embarazo , y bolver à passar cien veces , burlarse de él con sus saltos , y posturas , mientras silvando , y esforzandose en vano , para abanzar mas veloz , llegaba siempre muy tarde .

Las serpientes Fetiches no dañan à nadie ; y son tan mansas , que se dexan coger , y manosear . Su unica antipatia es contra las serpientes venenosas , cuya mordedura es peligrosa . Las acometen en qualquiera parage que las encuentran , y parece que se complacen en librar à los hombres de su veneno . Aun los Blancos no tienen reparo en manosear estas inocentes criaturas , y juegan con ellas sin el menor riesgo . No hay que temer confundirlas con las otras ; pues las serpientes venenosas son negras , de dos brazas de largo , y de pulgada y media de diametro . Su cabeza es chata , con dos dientes torcidos . Arrastran siempre con la cabeza alta , y la boca abierta , acometiendo furiosamente à todo quanto descubren . El Autor las juzga del genero de la vivora , como las de la Martinica , de Santa Lucia , y de Begnia .

La serpiente sagrada no es tan larga , porque de ordinario no tiene mas de siete pies y medio ; pero es tan gruesa como el muslo de un hombre . Los Negros aseguran , que el primer padre de esta raza vive todavia , y que es de un prodigioso tamaño .

Bosman pretende haver observado , que estas serpientes no pueden morder , ni picar . Trata de quimera la opinion de los Negros , que miran su mordedura como un preservativo contra la de las demás serpientes . Al contrario , asegura , que ellas mismas no pueden defenderse del veneno de las otras ; y que en los combates que les

COSTA DE LOS ESCALAVOS. presentan con frecuencia, aunque mucho mas gruesas, y mas vigorosas, rara vez salieran vencedoras, si estos encuentros no sucedieran ordinariamente cerca de las Ciudades, y de los Pueblos, donde el socorro de sus Adoradores las hace triunfar de su enemigo. Snelgrave dice, que una de las principales razones que las ha hecho elegir de los Negros por objeto de su culto, es la bondad de su natural. Es delito capital hacerles daño, ò ultrajarlas voluntariamente; pero si por acaso sucede passar por encima de ellas, se retiran con mas espanto que cólera; ò si usan de sus dientes para morder, la herida es siempre sin daño.

Los Negros de Juida refieren, que han descubierto su serpiente sagrada muchos años hà. Dicen que havia dexado otra Region, cuyos habitantes hacian tambien profesion de adorarla; pero le hicieron indignos de una proteccion tan santa, por su malignidad, y sus delitos. Admirados los de Juida de la preferencia que la serpiente les concedia, la recibieron con demonstraciones increíbles de alegría, y de r speto, y la llevaron en una Alfombra de seda al Templo, donde se halla actualmente. Marchais confirma la relacion de Bosman, por una explicacion aun mas particular. Es cierto, dice, que esta serpiente procede de Ardra en su origen, aunque se ignora à qu  tiempo se ha de referir aqui la introduccion de su culto. Hui ndose preparado el Exercito de Juida, segun este Autor, para d r batalla al de Ardra, salió de este una grande serpiente, que se retir  al otro. No solo su figura no tenia nada de espantoso, sino que pareci  tan mansa, y apacible, que todos se inclinaron à acariciarla. El Gran Sacrificador la tom  en sus brazos, y la levant  para enseñarla à todo el Exercito. A vista de este prodigio se hincaron de rodillas todos los Negros, y adorando la nueva Deydad, se echaron sobre sus en migos con doble espirtu, ganando una victoria completa. Toda la Nacion atribuyó un suceso tan memorable à la virtud de la serpiente, la que fue llevada con todo genero de honores. Se le construy  un Templo, y se le señalaron fondos para su subsistencia, tomando en corto tiempo este nuevo Fetiche la superioridad sobre las Deydades antiguas. Su culto se aument , à proporcion de los favores que juzgaban lograr por su proteccion. Los tres Fetiche  antiguos tenian su departamento separado. Al Mar se acudia, para conseguir una feliz pesca, à los Arboles para la salud, y à la Agoya para los consejos; pero la serpiente preside à la guerra, à la agricultura, à las enfermedades, à la esterilidad, &c. El primer Edificio, que se havia construido para recibirla, pareci  bien presto pequeno. Resolvi  fabricarle un nuevo Templo, con grandes patios, y apartamientos espaciosos. Se estableció un gran Pontifice, y Sacerdotes para servirlo. Todos los años se eligen algunas hermosas Doncellas que consagrarle. Lo mas notable es, que los Negros de Juida



estàn persuadidos à que la serpiente, que adoran hoy, es la misma que llevaron sus Ascendientes, y que les hizo ganar una gloriosa victoria.

La posteridad de este noble animal se ha hecho muy numerosa, sin degenerar de las buenas qualidades de su primer padre. Aunque no es tan venerada como la principal, no hay Negro que no se tenga por feliz de encontrar serpientes de esta especie, y que no las hospede, ò mantenga con alegria, sustentandolas con leche. Si es hembra, y conciben que està preñada, le fabrican un nido para que haga su parto, y tienen cuidado de criar sus hijuelos, hasta que puedan por si buscar su alimento. Como son incapaces de hacer daño, nadie se mueve à insultarlas; pero si sucediera à alguno, Negro, ò Blanco, matar, ò herir una, toda la Nacion intentaria sublevarse, y el reo, si era Negro, seria muerto, ò quemado inmediatamente, y todos sus bienes confiscados. Si era Blanco, y tenia la fortuna de ocultarse à la furia del Pueblo, costaria una buena suma à su Nacion para conseguirle la libertad de volver à dexarle ver.

La fuerza de esta supersticion hizo nacer un accidente muy tragico, que lo confirman Bosman, y Barbot. Quando los Ingleses empezaron à establecerse en el Reyno de Juida, habiendo desembarcado un Capitan de su Nacion sus mercaderias en la ribera, hallaron sus gentes por la noche en el Almacèn una serpiente Fetiche, que mataron inocentemente, y la arrojaron delante de su puerta, sin recelo de las consecuencias. A otro dia algunos Negros, que supieron los autores por confesion de los mismos Ingleses, esparcieron inmediatamente esta funesta noticia en la Nacion. Juntaronse todos los habitantes del Canton, y echandose sobre la Factoria reciente, mataron todos los Ingleses, y destruyeron con fuego el edificio, y las mercaderias.

Esta barbarie alexò por algun tiempo los Ingleses de la Costa. En el intermedio se acostumbraron los Negros à mostrar à los Europeos, que arribaban à su País, algunas de sus serpientes Fetiches, suplicandoles que las respetaran, porque eran sagradas. Una precaucion tan necessaria ha librado à los Estrangeros de todo genero de accidentes; pero un Blanco, que matara hoy alguna serpiente Fetiche, no tendria mas recurso, que acudir prontamente al Rey, protestandole, que lo ha hecho sin querer. Su delito se consideraria satisfecho con el arrepentimiento, y con una multa, que se le obligaria à pagar à los Sacerdotes. Aun el Autor no le aconseja exponerse en estas circunstancias à vista del populacho, que es capaz de los mayores ultrages, quando se halla excitado de los Sacerdotes.

Por el mismo tiempo un Negro de Aquambo, que se hallaba en el País de Juida, cogió una serpiente en un palo, porque no

**COSTA** se atrevia à llegarle con la mano , y la llevó à su choza , sin haver-  
**DE LOS** le causado el menor mal. Viendolo dos Negros del Pais , dieron  
**ESC LA.** al instante grandes gritos , capaces de sublevar el Canton. Vie-  
**VOS.** ronse correr à la Plaza pública muchos habitantes , armados de  
 mazas , de espadas , y de azagayas , que havrían muerto inmedia-  
 tamente al infeliz Aquambo , si el Rey , informado de su inocen-  
 cia , no huviesse embiado algunos Señores para que lo facèran de  
 entrè esta tropa de furiosos.

Aunque las serpientes no sean capaces de dañar , no dexan de  
 ser muy incomodas , por el exceso de familiaridad à que se acos-  
 tumbran. En los grandes calores , entran algunas veces cinco , ù seis  
 juntas , hasta lo mas interior de las casas , poniendose en las sillas ,  
 en los bancos , en las mesas , y aun en las camas. Si hallan en una  
 cama , que no està muy bien removida , algun sitio donde puedan  
 anidarse , se mantienen alli cinco , ù seis dias enteros , y muchas  
 veces paren tambien. A la verdad , no es grande el embarazo para  
 librarse de ellas. Llámase un Negro , que toma suavemente sus  
 Fetiches , y los pone en la puerta ; pero si se hallan en alguna vi-  
 ga , ò en algun sitio alto de las casas , aunque alli no las hay sino  
 de un estado , no es facil obligar à los Negros à echarlas de ellos.  
 Muchas veces es preciso dexarlas quietas , hasta que salgan por si  
 mismas. Segun Barbot , quando un Negro se halla fatigado de ver  
 por mucho tiempo algunos de estos Dioses en su casa , llama al  
 Sacerdote vecino , que debe llevarlos al Templo de la gran Ser-  
 piente. Pero aun suponiendo , con Bosman , que es permitido à los  
 Negros sacarlas de la casa de un Blanco , causa dificultad concebir ,  
 por què no ha de tener la misma libertad en la suya.

Un dia se puso una serpiente encima de la mesa donde Bos-  
 man acostumbra comer ; y aunque se alcanzaba con la mano ,  
 nadie se atrevió à tocarla. Muchos dias despues comieron en casa  
 de Bosman muchos Señores del Pais. Hablòse de la serpiente ; y  
 levantando la vista para mirar la que tenia encima de la cabeza ,  
 haciendola notar à sus huéspedes , les dixo , que aquel pobre Fe-  
 tiche , que no havia comido en doce , ò quince dias , estava ame-  
 nazado à morir de hambre , si no mudaba de habitacion. Ellos  
 respondieron , que lo tenian por mas sensato ; y que no debia du-  
 darse , que en secreto hallaria medio de acercarse à los platos. La  
 burla no pasó adelante ; pero al dia siguiente se quejó Bosman al  
 Rey , delante de los mismos Señores , de que uno de sus Fetiches  
 huviesse tenido offadia para comer en su mesa quince dias sin ser  
 convidado. Añadiò , que si este desvergonzado gorròn no pagaba  
 alguna cosa por su pension , y su alojamiento , se verian precisa-  
 dos los Holandeses à despedirlo. El Rey , que gustaba de este ge-  
 nero de chanzas , le rogò , que dexara el Fetiche tranquilo , ofre-  
 ciendo contribuir à su subsistencia. Desde aquella noche embió un  
 Buey gordo à Bosman.

Los

Los animales, que matan, ò hieren una serpiente, están sujetos al castigo lo mismo que los hombres. En 1697. un puerco, que havia sido atormentado por una serpiente, se arrojò à ella, y la devorò. Nicolàs Pell, Factor Holandès, que fue testigo de esta Scena, no pudo acudir con bastante prontitud para impedirlo. Quxaronse los Sacerdotes al Rey, y sin atreverle nadie à tomar la defensa de los puercos, alcanzaron de este Príncipe una sentençia, que condenaba à muerte todos los puercos de su Reyno. Millares de Negros, armados de espadas, y de mazas, empezaron al instante esta sangrienta execucion. En vano representaron los dueños la inocencia de sus piaras; y toda la raza se huviera destruido, si el Rey, cuyo humor no era sanguinario, no huviese atajado la mortandad con una contraorden. El motivo que diò à los Sacerdotes para justificar su indulgencia, fue, que yà se havia derramado bastante sangre inocente, y que el Fetiche debia estar bien satisfecho con tan hermoso sacrificio. Bosman, en su segundo Viaje, viò otro destrozo de puercos por el mismo delito. Luego que el maiz empieza à ponerse verde, y que tiene un pie de alto, se manda que se tengan encerrados los puercos, so pena de confiscacion. Esta es la temporada en que paren las serpientes, eligiendo de ordinario para ello algun Campo de verdura. Los Guardias, y los Criados del Rey, corren entonces todo el Pais, matando todos los puercos, con tanto mas rigor, quanto es suyo, y les perrenece todo lo que matan. Las serpientes negras destruyen aun mas Fetiches que los puercos; sin lo qual, dice el Autor, multiplicarian tanto estas ridiculas Deydades, que todo el Reyno estaria cubierto.

Sin embargo de los continuos exemplos, que deberian convencer à los Negros, de que estos animales pueden matarse como criaturas, la ignorancia, y la supersticion los dispone à creer ciertas Historias, que inventan sus Sacerdotes para conservar su veneracion. Marchais refiere dos. Un Portuguès, recién llegado à la Costa, tuvo la curiosidad de llevar una serpiente al Brasil. Quando su Navio estuvo aparejado para partir, agenció secretamente uno de estos animales, lo encerrò en una caja, y entrando en una Canoa con su presa, discurria ir en derechura à bordo. El mar estaba en calma, y sin embargo de esto, la Canoa se trastornò, y se anegò el Portuguès. Restableciendo los Remeros Negros su Canoa, bolvieron à la ribera, y sacaron la caja con tanto mas cuidado, quanto havian observado el mucho que havia puesto el Portuguès en guardarla. Abrieronla con grandes esperanzas. Qual fue su espanto de hallar en ella uno de sus Fetiches! Sus gritos atraxeron infinitos habitantes, que inmediatamente fueron informados de la audacia del Portuguès; pero como el reo havia muerto, los Sacerdotes, y el populacho se echaron sobre to-

**COSTA** dos los Comerciantes de su Nacion, que se hallaban en el Pais,  
**DE LOS** matandolos, y saqueando sus Almacenes. Despues costò muchas  
**ES LA** dificultades, y regalos considerables, que se dexàran obligar à  
**VOS.** que los Portugueses bolvieran à continuar su Comercio.

La segunda Historia no es menos estraña. Un Inglès, que acababa de desembarcar, hallò en su cama una de estas serpientes. Ignoraba su docilidad, como el respeto que se les tiene en el Pais, y matò à la que perturbaba su reposo. La noche era muy obscura, y nadie fue testigo de su aventura. No obstante, en menos de un quarto de hora se oyeron horribles clamores al rededor de la Factoria. El populacho amenazaba romper las puertas, gritando, que un impio havia tenido la audacia de matar su Fetiche. Asustado el Director, resolvió al principio hacer passar secretamente su Inglès à la Factoria de Francia, y diò orden al mismo tiempo de que se enterràra el Fetiche; y presentandose despues à la Tropa furiosa, ofreciò castigar el reo, si se podia probar, que huviesse sido muerto algun Fetiche. Grande fue la admiracion del Director viendolos ir directamente al hoyo, que se havia abierto para el animal, y sacarlo de el, como si lo huvieran puesto con sus propias manos; lo qual executaron dos, ò tres Sacerdotes, que pidieron licencia para entrar à buscarlo. Fue preciso que el Director se valiera de los regalos para obligarlos à callar, mientras advertia al Rey, y al Capitan, Protector de la Nacion. El Pueblo recibì orden de retirarse; pero quando se fessgò el tumulto, llevaron los Sacerdotes la serpiente, y la enterraron con las ceremonias ordinarias.

En fin, nada iguala al respeto de los Negros con sus serpientes. Si falta la lluvia en el tiempo de su sementera, ò el buen tiempo en el de la cosecha, no se vè salir à nadie de noche, porque se supone à la serpiente irritada, y se juzga por mas terrible su colera en las tinieblas. Quando se quieren apartar los Negros incomodos, basta hablar mal de la serpiente. Tapanse los oidos, y huyen al instante àcia la puerta. No obstante, para usar de este metodo, ha de haver seguridad de que le tienen à uno algun afecto; porque un Blanco, à quien no quisieran, estaria expuesto à consecuencias funestas. En el incendio de alguna casa, si sucede que el fuego consume una serpiente, todos los Negros, que saben esta desgracia, dan dinero à los Sacerdotes para reconciliarlos con el Fetiche, cuya desgracia atribuyen à su propia negligencia. Demàs de esto, estàn persuadidos à que bolverà muy presto, y que no dexarà de vengar su muerte en los que fueron causa de ello.

Barbot nos dice, que en todas las partes del Reyno hay alojamientos, ò Templos para la habitacion, y subsistencia de las serpientes. Esta es al parecer la explicacion que se debe dàr à los terminos de Atkins, quando dice, que las serpientes son amadas

en sus casas, que se llaman Derboys. Barbot asegura, que nadie passa cerca de sus alojamientos, sin detenerse para darles culto, y pedirles sus ordenes. Añade, que cada uno de estos alojamientos tiene su Sacerdotisa, que es una muger anciana, mantenida de las provisiones que se ofrecen à las serpientes, y que responde en voz baxa à las preguntas de los adoradores. A los unos aconseja abstenerse en ciertos dias de comer aves, buey, ni carnero; à los otros, no beber vino de palma, ni cerbeza. Estos mandatos se observan religiosamente con un temor continuo de exponerse à la venganza de la serpiente por la menor omision.

Pero el principal alojamiento, ò el Templo Cathedral, està à dos millas de la Ciudad Real de Sabi, ò Xavier, baxo de un grande, y hermoso arbol. En este Santuario es donde reside el Gefe, y la mayor de las serpientes. Segun refieren los Negros, debe de ser muy vieja, pues la miran como al primer padre de todas las demás. Asegurase, que es del grueso de un hombre, y de una longitud increíble.

Marchais dice, que el Templo, y el Palacio de la gran Serpiente no estàn mas que media legua al Owest de Xavier, ò Sabi, Capital del Reyno de Juida: que el camino que vâ à èl, es el mas ancho de todo el Reyno, aunque lo es mucho menos que los caminos reales de Francia: que si estuviera empedrado con grandes losas, pareceria à los restos de los antiguos caminos de Italia, porque es al mismo tiempo recto, y estrecho: que no teniendo el País otros carruages, que hamacs, ò angarillas llevadas por dos Negros, seria inutil que tuviese mas anchura.

Los habitantes de Juida invocan à la gran Serpiente en las lluvias, y en las sequedades excessivas, para la fertilidad de las tierras, y feliz suceso de sus cosechas: en los negocios que conciernen al bien público, y al gobierno: en las enfermedades de sus ganados, ò para alcanzar que se preserven de ellas: en fin, en todas las necesidades, y trabajos, que les parece que exceden al poder de sus Feriches ordinarios. Siendo tan alta la opinion del suyo, no es extraño que le hagan ofrendas considerables. El Rey particularmente, à sollicitud de los Sacerdotes, y de los Grandes, le embia ricos presentes, de que los Sacerdotes se aprovechan. Ordinariamente son bujis, telas de cotòn, y de seda, comodidades de la Europa, y de Africa, ganados, viveres, y licores; pero estas demandas son tan frequentes, que el Rey se cansa algunas veces, y las desprecia. El Autor refiere un exemplo de que fue testigo. Un dia que encontró à este Principe de muy mal humor, le preguntò la causa de su disgusto. Su respuesta fue, que havia embiado à la serpiente en el discurso del año presentes muy ricos, para alcanzar una abundante cosecha, y que uno de sus Grandes no dexaba de pedirle otros de parte de los Sacerdotes, ame-

COSTA DE LOS ESCALAVOS. nazandolo con un año estéril si los negaba. A esto añadió, que bien podía suceder todo lo que quisiera la serpiente, pero que estaba resuelto à no dár mas, mayormente quando hallandose yà la mitad de sus granos podridos en los campos, apenas podia ser mas maltratado. ( Snelgrave dice, que segun su tradicion, siempre se han librado de todos sus males, invocando la serpiente. )

Los presentes, que se hacen à las serpientes, son mucho mas considerables, que los que se ofrecen à los demàs Feriches. No se contentan con ganados, aves, y frutas. El Gran Sacrificador exige algunas veces una grande porcion de mercaderias preciosas, como barriles de bujis, polvora, aguardiente, con hecatombas de bueyes, de carneros, y de cabras. Estas demandas son siempre proporcionadas à los caprichos, à las urgencias, y à la avaricia del Gran Sacerdote, que las convierte unicamente en su provecho, porque la serpiente està muy bien satisfecha con un carnero, ò alguna ave que se le sirve para sus comidas. Algunas veces el Gran Sacerdote pide un sacrificio de algunos hombres, ò de algunas mugeres. Como nadie se atreve à entrar en el Templo con èl, y sus Ministros, les es muy facil quitar las ofrendas de los devotos, y aplicarlas à sus urgencias. Demàs de esto la supersticion del Pueblo se ciega por si misma en su favor.

Las mayores Fiestas, que se celebran en honor de la serpiente, son dos Procesiones solemnes, que se siguen inmediatamente à la Coronacion del Rey. La Madre de este Principe es quien preside à la primera, y tres meses despues gobierna èl mismo la segunda. Cada año se hace otra, que tiene por guia al Mayordomo de la Casa del Rey. A excepcion de los acontecimientos extraordinarios, como las lluvias, y las sequedades excesivas, una peste, una hambre, ò otras calamidades públicas, se contenta la serpiente con el culto diario de sus Sacerdotes, que consiste en canticos, y en danzas, con que acompañan las ofrendas, y los presentes del Pueblo. Marchais, que fue testigo de la Procecion que se hizo el 16. de Abril de 1725. despues de la Coronacion del Rey, nos ha dexado la descripcion siguiente.

Luego que estas Procesiones se anuncian en las Provincias, estan grande el concurso en las cercanias de la Ciudad Capital, que seria imposible passar por entre ella, y el Templo, si la Corte no diera ordenes para que el Pueblo se formara à los dos costados del gran camino. Primero se hace marchar un crecido numero de Archeros, ò de Mazeros, armados de largas varas, à cuyo cargo està mantener abierto el camino, conservar el buen orden, y obligar al Pueblo à sentarse en silencio sobre los talones. Estos Archeros van seguidos de un Cuerpo regular de Mosqueteros, que marchan quatro à quatro, con sus Oficiales al frente. Despues se

vè

vè el Trompeta mayor del Rey en medio de otros veinte Trompetas. El Tambor mayor se sigue inmediatamente con otros veinte Tambores, y luego van las Flautas en el mismo numero. Estas tres cuadrillas de instrumentos, que componen la Musica ordinaria del Rey, hacen todo el ruido de que son capaces, haciendo oír alternativamente, ò tocando todos juntos. Despues se descubren doce de las mugeres del Rey, que llevan dos à dos los presentes de su Magestad para la serpiente, esto es, bujis, aguardiente, lienzo, calicos, y telas de seda. El Ayuda de Camara del Rey sigue solo con un baston en la mano, la cabeza desnuda, y cubierto, como los Grandes, de un pague que llega al suelo. Veinte Trompetas van detrás de él, marchando dos à dos. Siguen los quarenta Soldados, que marchan quatro à quatro: luego veinte Flautas marchando dos à dos, y veinte Tambores en el mismo orden. Doce mugeres del Rey van despues con grandes cestos de caña en la cabeza, en los cuales están los viveres, que regala el Rey à la serpiente. Tres Enanos del Rey les suceden, ricamente vestidos, con pagnes muy largos, que sirven de hacerlos parecer aun mas pequeños. Despues de ellos va el Gran Maestro de Ceremonias, descubierta la cabeza, el baston en la mano, como los demás Grandes. Quarenta Mosqueteros, quatro à quatro, veinte Tambores, veinte Trompetas, y veinte Flautas ocupan el intermedio siguiente. Doce mugeres del Rey marchan despues, con los presentes de la Reyna Madre. Tres Ayudas de Camara de la Reyna Madre con su sitial. La espalda de esta silla va apoyada en las espaldas de uno de los tres, y los otros dos sostienen los pies. Siguen los tres Enanos del Rey, vestidos como los primeros. En fin, la Reyna Madre va sola con un baston en la mano, vestida magníficamente. Sus pagnes arrastran mucho por detrás: lleva cubierta la cabeza de un bonete encarnado, trabajado con mucho arte, y curiosidad. Detrás van tres Damas del Palacio, con ricos vestidos, pero desnuda la cabeza. Doce Trompetas, doce Tambores, y doce Flautas del mismo sexo marchan dos à dos despues de ellas. El Gran Sacrificador va el ultimo, con la cabeza descubierta, el baston en la mano, y vestido como los Grandes. Cierra esta Procecion un Cuerpo de quarenta Mosqueteros, y un grande numero de Archeros, ò Mazeros, que contienen al Pueblo. El Autor contó doscientos sesenta y seis hombres, y ciento y setenta y seis mugeres, que formaban en todo un acompañamiento de quatrocientas y quarenta y dos personas.

Todos estos diferentes Cuerpos llegaron al Palacio de la serpiente, donde sin entrar en el Patio se prosternaron en la puerra, el rostro contra el suelo, batiendo las manos, cubriéndose la cabeza de polvo, y dando gritos de alegría. Los Musicos de ambos sexos se pusieron à los dos costados, y duplicaron el ruido

ial-

**COSTA** instrumentos , mientras los Soldados hicieron una continua descarga de su mosquetería. Las mugeres que iban con los presentes **DE LOS** del Rey , y los de la Reyna Madre , entraron despues en el Patio **ESCLA-** exterior , y se pusieron en dos filas para esperar à la Princesa. Esta **VOS.** entrò tambien , y entregò los presentes al Gran Sacrificador. El Autor viò entrar con ella al Ayuda de Camata del Rey , al Maestro de Ceremonias , y las tres Damas del Palacio ; pero aun la misma Princesa no fue admitida al honor de vèr la serpiente , porque este favor no lo conceden los Sacerdotes ni aun al mismo Rey. Tampoco le es permitido entrar en el Edificio , y hace sus adoraciones por boca del Sacerdote , que le lleva las respuestas de la Deydad. Despues buelve la Procecion à Sabi en el mismo orden.

En quanto à la que se hace annualmente , observa Bosman , que los Reyes de Juida celebraban en otro tiempo esta fiesta con mucha magnificencia. No solo embiaban ofrendas considerables à la serpiente , sino distribuian ricos presentes à los Señores de su Correo , y la costumbre los obligaba tambien à gastos excesivos. El Rey que ocupaba el Trono en tiempo de este Viagero , se cansò de un yugo tan pesado , y la interrupcion de un año sirviò de regla para los siguientes. En la ultima Procecion , que este Principe havia hecho al Templo de la serpiente , supo el Autor , que con escandalo de los Europèos , havia ido acompañado de un Capitan Francès , llamado Ducas , que no tuvo reparo en vestirse con una piel de Tigre , y otros adornos del País , para seguir al Rey en esta Romeria. Hoy dexa este Principe à sus mugeres el cuidado de estas ceremonias , lo que lo dispensa de infinitos gastos , que no podia escusar quando asistia èl mismo.

No obstante , la renta que saca de este culto , no es despreciable. Todos los años , desde el tiempo en que se siembra el maiz , hasta que ha crecido à la altura de un hombre , el Rey , y los Sacerdotes , dice el mismo Autor , se aprovechan succesivamente de la supersticion pública. El Pueblo , cuya credulidad no tiene limites , imagina que en este intermedio se ocupa la serpiente , todas las tardes al anochecer , y por la noche , en buscar todas las Doncellas pulidas à quienes tiene inclinacion , y que les inspira una especie de furor , que necesita grande cuidado para su curacion. Entonces los padres estàn obligados à llevar estas Doncellas à un Edificio , que se fabrica cerca del Templo , donde deben passar muchos meses para esperar el restablecimiento de su salud. En este retiro las surten de todas las provisiones necessarias para su subsistencia ; y es tanto el zelo para esta contribucion , que los Sacerdotes no necesitan entonces otro socorro para su mantenimiento. Quando se ha concluido el tiempo de los remedios , y las Doncellas se consideran yà sanas de un mal , de que no han senti-



tido el menor perjuicio, logran la libertad de salir; pero esto no es hasta despues que han pagado los pretendidos gastos del alojamiento, y de las demás asistencias. Una con otra llega el valor de este gasto à cinco libras esterlinas; y como siempre es muy grande el numero de las prisioneras, la suma total debe ser muy considerable. Cada Pueblo tiene su Edificio particular para este uso, y los mas poblados, dos, ò tres. La opinion del Pueblo es, que todas estas cantidades pertenecen à la serpiente; pero el Autor assegura, que el Rey saca la mejor parte.

En el primer Viage que hizo Boiman à esta Costa, se le refirió, que una Doncella apenas fue tocada de la serpiente, quando se puso furiosa. Compara este furor con el de las antiguas Bachanales, ò las Sacerdotisas que daban los Oraculos. Assegurosele, que en sus rebaros quebrará todo quanto caia en sus manos, y que hasta el instante en que se las encerraba, cometian mil acciones diabolicas. A las dudas que ponía sobre la verdad de estas relaciones, le respondian, que èl ignoraba el poder de la serpiente, y que este Feiche era capaz de hacer llegar à èl una Doncella, aunque se atara, y encadenara con todo cuidado en su casa. Pero un Negro bastante juicioso, cuya amistad, y confianza adquirió el Autor, le descubrió naturalmente la substancia del mysterio. Los Sacerdotes tienen la destreza de obligar, con amenazas, ò regalos, à las Doncellas que aun no han tenido comercio con la serpiente, à que den grandes gritos por las calles, para fingir despues, que ella les ha tocado, y les ha mandado ir al Edificio. Antes que se haya podido acudir à su focorro, se hallan amenazadas de ser quemadas vivas si revelan el secreto. Las mas se hallan bastante bien para no tener ningun interès en descubrirlo; y aquellas mismas que huvieran tenido algun motivo de disgusto, están persuadidas à que los Sacerdotes son bien poderosos para executar sus promessas.

El mismo Negro dixo al Autor lo que le havia sucedido con una de sus propias mugeres. Esta era hermosa; y haviendose dexado enganar de algun Sacerdote, empezó à gritar por la noche, haciendo la furiosa, y quebrando todo quanto encontraba. Pero el Negro, que no ignoraba la causa de su enfermedad, la tomó de la mano, como si estuviera resuelto à llevarla al Templo de la serpiente, y la guiò al contrario àzia algunos Comerciantes Brandebourgeses, que hacian entonces su cargazòn de Esclavos en la Costa. Luego que ella conociò, que estaba seriamente resuelto à venderla, se le quitò inmediatamente la locura; y arrojandose à los pies del marido, le pidió perdon con muchas lagrimas; y ofreciendole solemnemente no recaer nunca en la misma falta, alcanzò su gracia por la primera. El Negro confesaba, que esta determinacion fue muy aventurada, y que si los Sacerdotes huvieran te-

**COSTA** nido la menor sospecha, pudiera haverle costado la vida. **DE LOS** Mientras el Autor se hallaba en Juida, hizo el Rey encerrar **ESCLAVOS.** una de sus hijas en el Edificio de la serpiente, porque havia dado tambien indicios del furor. No obstante, no se mantuvo alli mas tiempo de el que pide el uso, y todas las demás Doncellas, que se hallaron con ella, alcanzaron su libertad con este motivo. El dia que se le concedió la de salir, fue restituida al Palacio con mucha magnificencia; acompañada de las que havian salido al mismo tiempo. El Autor la vió en su marcha con la cabeza descubierta, sin mas pague, que una vanda de seda pasada por entre las piernas. La cabeza, y brazos muy adornados de joyas; y deteniéndose con sus compañeras en el primer Patio del Palacio, hizo alli todo genero de extravagancias al ruido de muchos instrumentos musicos. Algunos Negros hicieron notar al Autor, que aquello era un resto de su primera locura, de que no seria facil curarla, porque havia salido del Templo antes del término. Todos los habitantes de alguna distincion se esmeraron en llevarle presentes; y fue tanto el concurso, que no pudiendo cada uno hallar el passo libre, duraron estas liberalidades tres dias. Así, de qualquiera forma que se quiera explicar esta aventura, la Princesa recibió sumas considerables por su curacion, mientras las demás Doncellas se hallaban obligadas à comprar el mismo favor à grande precio.

Si hay algunos Negros bastante racionales para conocer la impostura, el deseo de agradar al Rey, con el temor de los Sacerdotes, los obligan al silencio. El Autor fue testigo de ello en su ultimo Viage. La muger del Capitan Thom, Negro de la Costa de Oro, cuya conducta hizo que los Ingleses lo eligieran por su Interprete, con la qualidad de Capitan, se puso furiosa, ò loca, y atribuyó à la serpiente la causa de su enfermedad. Thom, à quien era estraña la Religion del Pais, en lugar de embiar su muger al Templo de la serpiente, la cargó de cadenas, y la tuvo encerrada. Ella concibió de esto un furor tan real, que halló medio de que llegáran sus quejas à los Sacerdotes. La circunstancia de Estrangero, y la diferencia de Religiones, no les permitieron vengarse manifestamente del marido, pero lo envenenaron en secreto; y si el veneno no tuvo la fuerza de quitarle la vida, à lo menos le causó una paralyfis, que lo privó del uso de la lengua, y de todos los miembros. Bosman, que lo dexó en este triste estado à su partida, no supo nunca si se havia restablecido.

El Ministerio de la Religion se halla dividido entre los dos sexos. Los Sacerdotes, y las Sacerdotisas son tan respetados, que solo este titulo los libra de la muerte por todo genero de delitos. No obstante, el ultimo Rey no dificultó violar este uso, por consentimiento de todos los Grandes. Haviendo entrado un Sa-

cerdote en una conspiracion contra el Estado , y contra la Persona del Rey , le hizo castigar de muerte este Principe , con otros muchos Reos.

Los Feticheros , ò los Sacerdotes tienen , segun Atkins , un Gefe que los gobierna , y que no es menos considerado que el Rey. Su poder contrarresta tambien muchas veces à la autoridad Real , porque en la opinion de que conversa con el gran Fetiche , todos los habitantes lo juzgan capaz de causarles mucho bien , y mucho mal. Aprovechase habilmente de esta preocupacion para humillar al Rey , y para obligar al Amo , y à los Vassallos à que provean à sus necesidades.

Marchais observa , que este Gran Sacerdote , ò este Gran Sacrificador , es el unico que puede entrar en el apartamiento secreto de la serpiente , y que aun el Rey no vè este Idolo terrible fino una vez en su Reynado , quando le presenta las ofrendas , tres meses despues de su Coronacion. Segun el mismo Autor , el Gran Sacerdocio es hereditario en una misma familia , cuyo Gefe une esta Dignidad suprema à la de Grande del Reyno , y de Gobernador de Provincia. Todos los demàs Sacerdotes dependen de el , y estàn sujetos à sus ordenes. Su Tribu es muy numerosa , y los Varones se hallan Sacerdotes por el derecho de su nacimiento. Es facil reconocerlos en las señales , y en las cicatrices que se les hacen en el cuerpo desde su niñez. Su vestido ordinario no se diferencia de el del Pueblo ; pero tienen derecho de vestirse como los Grandes , quando son capaces de este gasto.

Los Sacerdotes del Reyno de Juida , y aun el mismo Gran Sacrificador , no tienen renta fixa. Comercian como el comun de los Negros. Si la fortuna los favorece , y por el numero de sus mugeres , y de sus hijos , y de sus Esclavos , pueden cultivar una grande porcion de tierras , mantener muchos ganados , comprar Esclavos , y revenderlos con ventaja , se aumenta su estimacion , y atencion , à proporcion de sus bienes. Pero su renta mas segura procede de la credulidad del Pueblo , à quien saquean à su gusto con todo genero de artificios. Se ven familias enteras arruinadas por sus extorsiones. La mayor parte de los Grandes , que hacen los espiritus fuertes , ò mas bien , que no tienen principio alguno de Religion , miran à los Sacerdotes como otros tantos embuèteros , y bribones. Así lo manifiestan à los Blancos , que se adquieren su confianza ; pero su conducta es muy opuesta à sus opiniones. El temor del Pueblo , que es el juguete continuo de la destreza de los Sacerdotes , y el instrumento de su malignidad , los obliga à cubrirse en público de una máscara de Religion.

Las mugeres elevadas al Orden de Betas , ò de Sacerdotisas , afectan mucha soberbia , aunque algunas veces son hijas de una concubina Esclava. Calificanse particularmente con el titulo de

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** Hijas de Dios. Mientras todas las demás mugeres rinden à sus maridos homenajes ferviles, las Beras usan de un imperio absoluto sobre ellos, y sobre sus bienes. Pueden exigir que las sirvan, y que les hablen de rodillas. Así los Negros mas juiciosos apenas se casan con Sacerdotisas, ni menos confienten, que sus mugeres sean elevadas à este puesto, ù dignidad. No obstante, si ocurre que las elijan sin su participacion, les prohibe la Ley oponerse à ello, pena de una rigorosa censura, y de passar por gentes irreligiosas, que quieren turbar el orden del culto publico.

Bosman refiere las formalidades que se observan en la eleccion de las Sacerdotisas. Eligese cada año cierto numero de Doncellas, que están separadas de las demás mugeres, y consagradas à la serpiente. Las Sacerdotisas ancianas tienen este cuidado. Toman el tiempo en que el maíz empieza à ponerse verde, y saliendo de sus casas, que están à corta distancia de la Ciudad, armadas de gruesas mazas, entran por las calles, en muchas quadrillas de treinta ò quarenta, corriendo en ellas como locas, desde las ocho de la tarde, hasta media noche, gritando Nigro bodiname; esto es, en su Lengua, deteneos, tomad. Todas las Doncellas, desde la edad de ocho años, hasta doce, que pueden detener en este intermedio, les pertenecen de derecho; y con tal que no entren en los patios, ò en las casas, à nadie es permitido resistirlas; porque las sostendrian los Sacerdotes, que acabarian de matar impiamente à los que ellas no huvieran yà muerto con sus mazas.

Estas viejas Furisas llevan à sus Chozas las Doncellas que han robado, donde tienen quartos destinados para ellas, y allí las instruyen, y les dan la señal de la serpiente. No obstante, se debe advertir à los padres del sitio donde están sus hijas; y lexos de asfijirse, los mas se juzgan muy honrados de ver caer esta eleccion en su sangre. Aun hay algunos, que ofrecen voluntariamente una, ò dos de sus hijas, para servicio de la serpiente. Las Sacerdotisas corren así todas las partes del Reyno, empleando de ordinario quinçe dias en esta carrera; à menos que el numero de Doncellas, que les falta, no se cumpla mas presto. Si no lo completan en el espacio de los quinçe dias, prosiguen sus robos nocturnos.

Al principio son tratadas con mucha suavidad en su clausura. Se les enseñan las danzas, y canticos, que sirven para el culto de la serpiente; pero la ultima parte de este noviciado es muy sangrienta. Consiste en imprimirles en todas las partes del cuerpo, con punzones de hierro, figuras de animales, y principalmente de serpientes. Como esta operacion no se hace sin vivos dolores, y sin una grande efusion de sangre, es seguida muchas veces de calenturas peligrosas. Los gritos commueven poco à estas viejas impias; y no atreviendose nadie à acercar à sus casas, están seguras de no ha-

llar

llar impedimento en su barbara ceremonia. El cutis queda muy hermoso despues de curadas las heridas, y se pudiera tener por un damasco negro; pero su principal hermosura, para los ojos de los Negros, es señalar una consagracion perpetua al servicio de la serpiente. Esta qualidad adquiere à las Doncellas el respeto del Pueblo, y les dà muchos Privilegios, siendo el principal tener en una sumision profunda à los hombres, que hacen la locura de casarse con ellas. Un marido, que emprehendiera corregir, ò repudiar una muger de esta classe, se expondria al furor de todo el cuerpo de las Sacerdotisas. Luego que se ha concluido su instruccion, y han sanado enteramente de sus heridas, se asegura à las Betas, que es la serpiente quien las ha marcado. Sea qualquiera la idèa que tengan de su fuerte, fingen que creen todo quanto se les dice, principalmente quando le les repite con mucha fuerza, que si correspondè mal à su eleccion, ò si revelan los mysterios que se les han comunicado, seràn arrebatadas, y quemadas vivas por la serpiente. Entonces sus Maestras se aprovechan de una noche muy obscura, para restituir las à sus familias. Dexanlas en la puerta, con orden de llamar à sus padres, que no dexan de recibir las con alegria, è ir à dár gracias à la serpiente por el honor, que ha hecho à su familia. Algunos dias despues, las viejas Sacerdotisas acuden à pedir à los padres el precio que quieren exigirles por el hospedage, y mantenimiento de sus Discipulas. No se les ha de rebaxar nada, porque se exponen à pagar el doble, ò mas, sin esperanza de disminucion. Estas contribuciones se dividen en tres partes, una para el gran Sacrificador, otra para los Sacerdotes, y la tercera para las Sacerdotisas.

Las Doncellas buelven al orden de sus familias, con la libertad de ir alguna vez al sitio de su consagracion, para repetir en èl las instrucciones que han recibido. Quando llegan à la edad nubil, esto es, à la de catorce, ò quince años, se celebra la ceremonia de su boda con la serpiente. Muy desvanecidos los Padres con tan preciosa alianza, les dãn los mas hermosos pagnes, y el adorno mas rico, que pueden adquirirles en su condicion. Llevanlas al Templo, y desde la noche siguiente se las hace baxar à una cueva bien embovedada, donde se dice que encuentran dos, ò tres serpientes, con quienes se desposan por poderes. Mientras se cumple el mysterio, sus compañeras, y las demàs Sacerdotisas, cantan, y danzan al ruido de sus instrumentos, pero muy lexos de la cueva para poder oír lo que passa en ella. Una hora despues son llamadas con el nombre de mugeres de la gran serpiente, que continúan gozando toda su vida. No se debe dudar, observa el Autor, que estos Comisarios de la serpiente sean criaturas mas propias para el matrimonio, que los reptiles, mayormente quando los frutos de esta aventura son siempre de la especie humana.

El

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** El dia siguiente se restituyen las jóvenes Sacerdotisas à sus familias, y desde entonces participan de todas las ofrendas que se presentan à la serpiente su marido. Si se refuelve algun Negro à casar con ellas, las logran tan facilmente como una Doncella ordinaria; pero con la condicion de respetarlas, como à la misma serpiente, cuya insignia llevan. Está obligado à no hablarles sino de rodillas, à concederles todo quanto desean, y sujetarse constantemente à su autoridad. Estas mugeres se distinguen con el nombre de Betas, y rara vez se quedan sin maridos, principalmente si tienen algun agrado natural. Las que no hallan ocasion de casarse, venden sus favores al público.

Las Sacerdotisas viejas son las que habiendo enviudado, ò no habiendose casado nunca, se retiran à unas habitaciones particulares, que pueden compararse con nuestros Conventos. Atkins las mira como otras tantas viejas perdidas, y viciosas, que hacen un trafico infame de las Doncellas que toman baxo su conducta. Dice que supo, como los Kabaschirs son ordinariamente los primeros que se ajustan con ellas para engañar à estas delicadas victimas. Persuaden facilmente à tan inocentes criaturas, que habiendo tenido conferencias con la serpiente, les ha declarado sus intenciones, y sus ordenes. Despues que les han hecho conocer al que debe ser favorecido, les enseñan el modo de hacerles mas agradables, para poder aumentar el precio, al passo que incitan mas sus deseos. Hacen esperar à las Doncellas, por fruto de su complacencia, recompensas extraordinarias en el País de la serpiente, que les representan como un parage de delicias. Añaden, que la misma serpiente se mostrarà en el mucho mas amable, pues aqui no toma su fea figura, sino por dár mas merito à su obediencia. La menor indiscrecion de una Doncella, prosigue el mismo Autor, se castigaria de muerte; y nadie se atreveria à acusar una Sacerdotisa, ò defender alguna cosa en Justicia contra su testimonio.

Debese observar, que Bosman habla de que las Doncellas se encierran à título de furiosas, y que las distingue de las que se detienen para el Sacerdocio. Atkins hace la misma distincion, en lugar de que Marchais las confunde todas con el nombre de Sacerdotisas, sin decir una palabra de las que solo son furiosas. Esta diferencia no puede dimanar sino de una poca exactitud mas, ò menos en los informes, porque sus relaciones son las mismas, à excepcion de algunas circunstancias. Así, por falta de atencion, puede el uno haver comprehendido, que las Doncellas furiosas llegaban à Sacerdotisas; y el otro haver concebido, que las Sacerdotisas estaban sujetas à accessos de furor.

Concluyamos este articulo con algunas reflexiones de Atkins, sobre el origen de la serpiente, y de su culto. Este Escritor, que  
al

al parecer ignoraba la tradicion de los Negros, ò que la miraba como una fabula ridicula, sube hasta el tiempo de Salomòn; y suponiendo que Ophir, donde este Principe embiaba sus Flotas, no podia ser sino Sophala, imagina que llegaban hasta la Costa de Oro, y que dexaron en ella algunas nociones de la Serpiente, que Moysès levantò en el Desierto. Los Pabos, de que habla el Sagrado Texto, eran, segun el mismo Autor, los pajaros de corona. Dice que Gordòn puede no haverse engañado, quando ha juzgado, que la Ley de Moysès se introduxo en otros tiempos en algunas Regiones de la Nigricia. Esta congetura le parece estremamente fortificada por la semejanza de muchas denominaciones, y de ciertas costumbres, que los Negros han recibido al parecer de los Judios, principalmente la de la Circuncision, que se usa casi en todas las partes de la Costa. Tambien tiene por muy probable, que los Egypcios, de quien Abraham la havia tomado, pudieran haverla transmitido con su Comercio en todas aquellas Regiones del Africa. Dice que no encuentra mas que dos objeciones, que se puedan formar contra esta opinion; la primera, que la comunicacion de estos usos se havia podido hacer mas facilmente por los Malagueños, ò Turcos Negros, que habitan el centro del Africa; la segunda, que entre los Mahometanos no se observa la Circuncision como un precepto, sino como una simple tradicion.

Otros se han figurado, que el culto de la serpiente entre los Negros de Juida, como el del buey, de la baca, del cocodrilo, y del gatò entre los Egypcios, no debe su origen sino à la utilidad de todas estas criaturas. En Egipto los cocodrilos, y los gatos hacian la guerra à los reptiles, que destrozaban los frutos. Aquí las serpientes, que los Negros honran, combaten con otras especies de serpientes venenosas, y destruyen diferentes generos de gusanos, que perjudican mucho à las producciones de la tierra.



CAPITULO VI.

COSTA DE LOS ESCLAVOS.

GOBIERNO DEL REYNO DE JUIDA.

**E**Ntre el Rey, y sus Grandes se halla la autoridad suprema, con la administracion Civil, y Militar; pero en los casos de

COSTA  
DE LOS  
ESCALA-  
VOS.

de delito , hace el Rey juntar su Consejo , que se compone de muchas personas escogidas , y exponiendoles el hecho , recoge sus dictámenes. Si la pluralidad de los votos concuerda con sus ideas , se executa inmediatamente la sentencia ; y si no aprueba las resultas , se reserva el derecho de sentenciar , en virtud de su autoridad suprema.

En el Reyno de Juida ocurren pocos delitos capitales ; y el homicidio , y adulterio con las mugeres del Rey son casi los únicos que se distinguen con este nombre. Aunque los Negros temen mucho la muerte , se exponen à ella algunas veces por el uno , ò el otro de estos tropiezos. En el espacio de cinco años vió Bosman castigar à dos homicidas , que abriendolos vivos , arrancaron sus entrañas , y las quemaron. Despues llenaron los cuerpos de sal , y los pusieron sobre una estaca enmedio de la Plaza publica. Quatro años despues , un Negro que havia sido sorprendido en un comercio familiar con una de las mugeres del Rey , fue llevado al sitio del suplicio , esto es , al campo raso. Puesto alli en una corta elevacion , sirvió de blanco à muchos Grandes , que se exercitaron en lanzarle sus azagayas , padeciendo mucho con este barbaro entretenimiento. Luego à vista de la complice , que se puso junto à èl , se le cortò la parte con que havia delinquido , obligandolo à que èl mismo la arrojara al fuego. Al instante se les ataron las manos à uno , y otro , como tambien los pies , arrojandolos en un profundo foso ; y tomando el Verdugo agua hirviendo de una caldera inmediata , los roció con ella poco à poco , hasta que consumiò la mitad. Entonces derramò la demàs en el foso , tapandolo al instante con tierra , quedando los dos reos sepultados.

Dos años despues de este suplicio hizo prender el Rey en su Palacio à un mozo , que se havia encerrado en el vestido de muger , disfrutando los favores de muchas Princesas. El temor de ser descubierto le havia hecho tomar la resolucion de pasarse à otro Pais ; pero deteniendose por un resto de inclinacion dos dias con una muger , fue preso con ella en el hecho. Los mas crueles castigos no pudieron hacerle declarar los nombres de las otras delinquentes. Condenaronlo al fuego ; pero quando estuvo à vista del suplicio , no pudo dexar de reirse viendo muchas mugeres , que fueron fragiles con èl , muy ocupadas en llevar leña para su hoguera. Declarò publicamente sus ideas sobre esto , pero sin descubrir à las reas por su nombre.

El rigor de la Ley sobre este articulo , hace à las mugeres estremamente circunspectas en sus galantèos , principalmente à las del Rey , que se consideran obligadas à ayudarse mutuamente en todo genero de servicios. Pero la atencion de los hombres es tan exacta sobre su conducta , que rara vez se libran de sensibles des-

cu-



cubrimientos. La sentencia es inmediata al delito, y las circunstancias de la execucion son terribles. Los Oficiales del Rey mandan abrir dos fosos de seis, ò siete pies de largo, quatro de ancho, y cinco de profundidad, tan cerca uno de otro, que los dos reos pueden verse, y hablarse. En medio del uno se pone una estaca, en que se ata la muger, con los brazos atrás, atadas tambien las rodillas, y los pies. En lo profundo del otro ponen as mugeres del Rey un monton de hacecillos, y en los dos extremos plantan dos horquillas de madera. El amante està atado en un asador de hierro, y apretado tan fuertemente, que no puede moverse. Ponese el asador sobre las horquillas, que sirven de morrillos, y entonces encienden los hacecillos, que se han dispuesto de modo, que la estremidad de la llama toque al cuerpo, y ase al reo con un fuego lento. Este suplicio seria de una horrible crueldad, si no se tuviera cuidado de bolverle la cabeza àcia el fondo del foso, de modo, que se halla ahogado algunas veces por el humo, antes de poder sentir el ardor del fuego. Quando yà no dà señales de vida, se desata el cuerpo, se echa en el foso, y al instante se llena de tierra.

Luego que muere el hombre, salen las mugeres de Palacio, en número de cinquenta, ò sesenta, vestidas tan ricamente, como en los mayores dias de fiesta. Vàn escoltadas por los Guardias del Rey, al ruido de los tambores, y las flautas. Cada una lleva en la cabeza una grande vasija llena de agua hirviendo, que vàn à derramar, una despues de otra, sobre la cabeza de su desgraciada compañera. Como es imposible que no muera en el discurso de este suplicio, se desata al instante su cuerpo, se arranca la estaca, y se arroja uno, y otro en el foso, que està lleno de piedras, y de tierra.

Si es la muger de algun Grande la sorprendida en adulterio, tiene el marido derecho para castigarla de muerte, ò venderla à los Europeos. Quando se determina à quitarle la vida, la hace cortar la cabeza, ò despedazar por el Verdugo, sin estàr obligado à dar cuenta al Rey de su determinacion, con tal, que pague los gastos de la execucion. Pero no estendiendose su poder sobre el hombre que lo ha deshonrado, à menos que cogiendolo en el hecho, no le quite al instante la vida, implorà la Justicia del Rey, que ordinariamente condena el reo à muerte.

El año 1725. fue testigo Marchais de un castigo de esta naturaleza. Quexandose un Grande al Rey, de que un Particular havia abusado de su muger, despues de haver examinado este Principe las pruebas, pronunciò una sentencia, que condenaba al ofensor, en qualquiera parage que pudiera hallarse, à ser apaleado hasta la muerte, y que su cuerpo se expusiera à las fieras. Los Ministros de Justicia de Sabi empezaron inmediatamente sus

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** diligencias ; y encontrandolo à tiempo que entraba en su propia casa , lo mataron à golpes de maza , dexando expuesto el cuerpo en el mismo parage. Este regalo disgustò mucho à sus Vecinos , que representaron al Gran Maestre del Palacio , que un cadaver inficionaba el Quartèl , suplicandole , que sacase orden del Rey para hacerlo transportar al campo. Este Oficial , que no se procurò interesar con algunos regalos , hizo las mas expresivas instancias ; pero el Rey respondió : „ Que si el adulterio no se castigaba con rigor , se hallaria perturbado continuamente el reposo de las familias ; que el cuerpo se mantendria en el mismo parage , hasta que se pudriera , ò fuera devorado ; que al Pueblo pertenecia aprovecharse de esta leccion , para no ultrajar , nunca el lecho ageno. “ No obstante permitio , que de dia se cubriese el cadaver con una estera , dexando descubierto , y expuesto el rostro à vista del Público , para que fuese conocido el reo todo el tiempo que pudieran distinguirse sus facciones. Aun se estendiò à mas este castigo , porque hizo presente al ofendido de todos los efectos del delinquente , de sus mugeres , y de sus Esclavos , con la libertad de venderlos , ò de disponer de ellos à su gusto.

Algunas veces se sirve el Rey de sus mugeres para la execucion de los Decretos que pronuncia , destacando trescientas , ò quatrocientas con orden de saquear la casa del reo , y de destruirla hasta los cimientos ; y como està prohibido tocarlas con pena de muerte , cumplen su comision con mucha tranquilidad. Al arribo del Autor , supo un Negro , à quien conocia , que se le acusaban ciertos delitos , y que estaban dadas las ordenes para el saqueo , y la ruina de su casa. Su desgracia era tan urgente , que aun no le quedaba tiempo de justificarse ; pero haciendose testimonio de su inocencia , lexos de huir resolviò esperar en su casa las mugeres del Rey. Presto parecieron , y admiradas de verlo , le instaron à que se retirara , para darles lugar de executar sus ordenes. En lugar de obedecer , havia puesto à su rededor dos millares de polvora ; y declarandoles que no tenia cosa alguna de què culparse , les jurò , que si se acercaban , iba à hacerse volar con todo quanto tenia presente. Causòles tanto espanto esta amenaza , que se bolvieron apresuradas al Palacio , para dàr cuenta al Rey del mal suceso de su empresa. Los amigos del Negro lo havian servido en el intermedio , y se manifestaron de tal modo las pruebas de su inocencia , que hicieron revocar la sentencia. Segun el mismo Autor , siempre comete el Rey à sus mugeres la execucion de su Justicia en Sabi. Quando ha condenado alguno al castigo , las hace partir en tropas , armadas cada una con una vardasca. En estas ocasiones van seguidas del populacho , que las respeta mucho. Al llegar à la casa del reo , le declaran las ordenes del Rey , sin

encontrar nunca oposicion ; y empezando à saquear, à destruir, ò quemar , concluyen en pocos minutos. El mismo metodo han establecido los Reyes para humillar algunas veces à los Grandes, quando se ven ofendidos de su orgullo. Rara vez usan de èl, porque à pesar de todos los derechos de una autoridad despotica, temen à su Nobleza. No obstante, quando pueden dàr un color de Justicia al pretexto , embian dos , ò tres mil mugeres para destrozor las tierras de aquellos que son inobedientes à sus ordenes, ò que desprecian proposiciones razonables. Es tanto el respeto à estas mugeres , que no pudiendo tocarlas nadie sin hacerse reo de un nuevo delito , se reduce el delincente mejor à dàr oidos à proposiciones de acomodo , que à dexarse devorar por aquellas legiones de furias , ò violar una Ley fundamental del Estado. Los privilegios de los Grandes , añade el mismo Autor , producen algunas veces muy malos efectos en el Reyno de Juida.

La mayor parte de los demàs delitos se castigan con multas pecuniarias à beneficio del Rey. En tiempo de Bosman no empleaba otros Ministros para la execucion de estas ligeras sentencias , sino al Capitan Carter , su principal Favorito , que el Autor ha creido poder llamar la Alma del Rey , porque este Príncipe no emprehendia nada sin su participacion. Este Carter se hallaba revestido del titulo de Capitan Blanco , en calidad de Agente General , ò de Ministro para todos los negocios pertenecientes à los Europeos , y su Comercio. Juntaba à la restitud mucha habilidad, y experiencia.

En una acusacion sin pruebas està obligado el reo à justificarse por los Fetiches , con las mismas formalidades que en la Costa de Oro , ò à sufrir otra prueba , que es mucho mas comun. Llevanlo à la margen de un Rio, que corre cerca del Palacio Real, cuya propiedad , segun la opinion de los habitantes , es anegar inmediatamente à todos los que tienen la conciencia cargada de algun delito ; pero como los Negros son habiles nadadores , Bosman , que fue muchas veces testigo de esta ceremonia , nunca viò prueba alguna de la qualidad de las aguas. El acusado , aunque se justifica , no dexa de pagar cierta cantidad al Rey ; y el Autor juzga , que este metodo de purificacion no tiene otro fin. Los Virreyes, ò Gobernadores de Provincia , se atribuyen los mismos derechos en su Gobierno, y aplican à su favor todas las multas impuestas por los delitos.

Barbot , que refiere lo mismo , añade , que si el reo se anega por algun accidente , hacen los Negros cocer su cuerpo , y se lo comen en odio del delito ; pero no asegura que sea cierto este uso. Con mas certidumbre habla de otra ceremonia , que se practica ordinariamente en los contratos , y que los Negros llaman boire dios , por una mezcla de Francès , y Portuguès. Las dos Partes

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** hacen cada uno su pequeño hoyo en la tierra , derramando en ellos algunas gotas de su propia sangre ; y mezclandolas con una poca tierra , se tragan alguna parte. Este modo de prometer, ò de responder, se tiene por el empeño mas sagrado. Dos Negros unidos con este juramento corren una misma fortuna, è intereses. Nada secreto hay entre uno, y otro, y los dos se hallan persuadidos à que la menor infidelidad les costaria la vida.

Aunque alli es poco conocido el credito , ò fiado en el Comercio , hay precision algunas veces de usarlo : pero si se reconoce el deudor insolvente , concede el Rey al acrehedor el derecho de venderlo , asi à el , como à su muger , y sus hijos , hasta lo que importe la suma. Los acrehedores gozan de un derecho muy extraordinario , de que ni el Rey , ni los Grandes estàn dispensados. Si ha pedido tres veces , en presencia de algunos testigos , lo que le debe justamente una persona , à que su clase , ò su poder no le permiten prender , y si este deudor reusa satisfacerlo , tiene derecho de apoderarse del primer Esclavo que encuentra , sin informarse de à quien le pertenece; y solo los Esclavos de los Europeos se hallan libres de esta estraña ley. Pero al apresarlo debe decir en voz alta : „ Yo detengo este Esclavo por la cabeza , por tal „ cantidad que me debe Fulano. “ Los Amos del Esclavo estàn obligados à pagar la suma en veinte y quatro horas , sin lo qual puede venderlo el acrehedor , para pagarse por si mismo. En este ultimo caso se hace el Amo del Esclavo acrehedor del deudor. Asi los que tienen que recurrir à este medio , no dexan de apoderarse del Esclavo de alguna persona rica , y poderosa , porque estàn mas seguros de cobrar lo que se les debe. Si un Esclavo no es suficiente , tiene derecho el acrehedor de apoderarse de otro , ò los que cubran la deuda. Esta practica està sujeta à inconvenientes , sin embargo de sus ventajas ; pues aunque facilita la justicia al acrehedor , expone muchas veces al rico à pagar las deudas del pobre.

El mismo Autor observa , que la ley del talion està alli muy en uso. El homicidio se castiga con la muerte del homicida , y la mutilacion con la pèrdida del mismo miembro. A fuerza de solitudes , se alcanza algunas veces del Rey , que conmute la pena de muerte en un destierro perpetuo. Los bienes , y la familia del reo se confiscan à beneficio del Rey , por cuyo medio quedan los inocentes comprehendidos en el castigo del delincente. Los Incendiarios se castigan con fuego. Este delito no es comun en el Pais; pero si el robo se castigara con el mismo rigor , havria mucho tiempo que estuviera desierto el Reyno de Juida. No obstante un ladrón convicto , que no puede restituir lo que ha hurtado , se vende por Esclavo ( asi como sucede en la Costa de Oro. ) Los Reyes , y los Grandes tienen Carceles para los reos que se les confian , y

para los Esclavos. Ajustase con ellos un cierto precio; pero entonces son responsables del deposito, y deben pagar el valor de cada preso que se les huye.

En Marchais se lee una Relacion muy circunstanciada de todas las ceremonias que se observan en la coronacion de los Reyes. Primero asegura, que el Reyno es hereditario, y pasa siempre al mayor de los hijos, à menos que por razones esenciales al Estado, no se crean obligados los Grandes à elegir uno de sus hermanos, como sucediò el año de 1725. En todas las Regiones habitadas por los Negros, desde el Senegal hasta Rio Volta, aunque siempre se eligen los Reyes en la Familia Real, recae la sucesion en los hijos de las hermanas. Pero los habitantes del Reyno de Juida tienen mejor opinion de la sabiduria de las mugeres, y se admite sin distincion la sucesion varonil; solo con la reserva de que recae en el primer hijo que le nace al Rey despues de su coronacion, y que los que tuvo antes se hallan sin derecho à la Corona.

Otra ley, que tambien es inviolable, es, que luego que nace el Sucesor, lo transportan los Grandes à la Provincia de Zinghè (ò Zuiguè, como se vè en algunos Mapas) en la Frontera del Reyno, al Ouest, para que se crìe en ella como un hombre particular, sin ningun conocimiento de su clase, y de los derechos de su nacimiento, y sin las instrucciones convenientes al Gobierno. Nadie tiene libertad de visitarlo, ni de recibir sus visitas. Los que estàn encargados de su crianza, no ignoran que es hijo del Rey; pero estàn obligados, con pena de muerte, à no decirselo, y à tratarlo como à uno de sus hijos. (Este reglamento debe de ser muy moderno, porque veinte y cinco años antes viò Bosman en Sabi los tres hijos mayores del Rey.) El Príncipe, que oy ocupa el Trono, guardaba los puercos del Negro à quien tenia por padre, quando llegaron los Grandes à reconocerlo por Soberano, despues de la muerte de su predecesor. Facil es, segun el Autor, penetrar los motivos de una educacion tan singular. Siendo llamado al Gobierno del Reyno, cuyos intereses, y maximas ignora, se halla precisado à tomar consejo de los Grandes en todas ocasiones, y descargar en ellos el cuidado de la administracion. De este modo se perpetua el poder tanto mas en ellos, quanto sus dignidades, y titulos son hereditarios, y siempre succede el hijo varon à la clase, y fortuna de su padre.

El nuevo Rey no se corona inmediatamente que asciende al Trono; esto es, al arribar de Zinghè, porque se pasan muchos meses, y algunas veces años enteros antes de esta ceremonia. Los Grandes, que tienen las facultades para señalar el tiempo, se manejan sobre esto segun sus intereses; pero no pueden diferirlo mas de siete años. En este intermedio son ellos los Administradores. El

Rey.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

Rey se halla servido , y resperado , sin libertad de salir de su Palacio. En fin , quando se ha señalado el dia de la Coronacion , junta este Principe un Consejo de todos los Grandes , donde se aprueba la condueta , que han tenido hasta entonces. Adviertese al Pueblo con una descarga de diez y ocho cañones de artilleria , que el Consejo se ha acabado à las once de la noche. Al instante resuenan las voces de alegría en la Ciudad de Sabi , ò Xavier , y se esparcen tan prontamente de Pueblo en Pueblo , que en un Reyno tan poblado pasan , en menos de una hora , à las partes mas distantes de su Capital.

Desde el dia siguiente , el Beti , ò Gran Sacrificador , và al Palacio à las diez de la mañana , y declara al Rey , de parte de la serpiente , que debe dar principio con el justo homenaje , debido al gran Fetiche del Reyno. Como estàn en que este Dios terrible es mudo , no causa admiracion , que manifieste sus intenciones por medio de su Ministro; pero si pidiera en esta ocasion las mas hermosas , y mas amadas mugeres del Rey , se veria obligado este Principe à abandonarlas. El Autor no supo , que hubiese legado nunca à tanto su crueldad. En la Coronacion de Amar , que reyna oy en Juida , fue bastante arreglado en contentarse con un buey , un cavallo , un carnero , y una gallina. Estos quatro animales se sacrificaron en el recinto del Palacio , y se llevaron despues , con muchas ceremonias , en medio de la Plaza pública. A los dos lados de estas víctimas se pusieron nueve panecillos de mijo , untados con aceyte de palma. El Gran Sacrificador plantò con sus propias manos una estaca de nueve , ò diez pies de largo , en la que enarbolò un pedazo de tela en forma de estandarte , ò pavellòn. Toda la ceremonia se hizo al ruido de los tambores , de las flautas , y trompetas , acompañadas de las aclamaciones del Pueblo. Los huesos de los quatro animales se abandonaron à las aves de rapina , prohibiendo à los Negros tocarles , con pena de muerte.

Luego que se expusieron las víctimas , las mugeres del Rey de la tercera clase , esto es , aquellas que por su edad , ò por otras razones no pueden servir ya para los deleytes del Principe , salieron del Palacio en numero de diez y ocho , con una escolta de quarenta mosqueteros , precedidos de las flautas del Rey , y de quatro tambores. La principal iba la ultima , llevando una estatua de barro , que representaba un niño sentado. Al llegar à la Plaza pública , dexò la estatua al lado de las víctimas. Estas mugeres cantaron en su marcha una especie de hymno , que concordaba muy bien con la musica. A su transito se prosternò todo el Pueblo religiosamente , mientras que por uno , y otro lado se hacian infinitas descargas , que duraron hasta su buelta.

Despues de estas dos ceremonias , fueron todos los Grandes en tropa al Palacio , adornandose en todas ocasiones con lo mas rico,

co, y brillante que tienen. Sus tambores, sus flautas, y trompetas, marchan delante de ellos en muy buen orden, y detrás van sus Escavos bien armados. Entran sin desnudarse, porque el Rey no se presenta desde luego, y se prosternan delante del Trono, aunque vacío, saliendo al instante en el mismo orden que entraron. Estos homenajes duran por quince días. Las mugeres del Rey se entregan en este intermedio à excesos de alegría. No se oyen mas que voces, y descargas de artillería, y mosquetería. El Pueblo, y los Grandes están en una agitación, que parece una embriaguez continua. En estos quince días es preciso renunciar al sueño, y seguir el torrente del Público, que no es mas, que un rebato tumultuoso de regocijos, y deleytes.

Despues de haver hecho los Grandes su homenaje, diputan uno de entre ellos al Reyno de Ardra, con un acompañamiento magnífico, para llevar à uno de los Grandes de aquel Reyno, cuya familia está en posesion, desde un tiempo inmemorial, de coronar los Reyes de Juida. A este Señor se le costèn los gastos, con todo su trèn, tratandolo en el camino con los mayores respetos. Quando llega à dos leguas de Sabí, encuentra cavallos, y demás conveniencias, que se le han prevenido; pero como si necesitara descansar despues de un viage de quince, ò veinte leguas, se le propone, que se detenga para recobrase. Pasa en este parage quarenta días; y se le hace saber tambien, que ni èl, ni nadie de su comitiva debe acercarse à Sabí antes de espirar este termino. Entre tanto recibe las visitas de todos los Grandes del Reyno, que lo tratan con mucha distincion, colmandolo de regalos, y expresiones. El Rey le embia dos veces à la semana una grande abundancia de provisiones; y las mugeres de la tercera clase son las que llevan los platos sobre la cabeza, precedidas de la musica Real, y acompañadas de una guardia de diez fusileros. Luego que se cumplen los quarenta días, manda el Rey convidar à un huesped tan respetable, à que haga su entrada en Sabí, asegurandole, que será recibido con alegría, y que encontrará un alojamiento digno de su persona, junto à Palacio. El Señor de Ardra recibe gravemente el mensaje del Rey, respondiendole, que irá gustoso à cumplir sus deseos; pero que espera noticias del Rey de Ardra, que debe informarle, si el Rey de Juida, segun el antiguo Tratado, que subsiste entre las dos Coronas, ha hecho reparar la grande puerta de Offra, Capital del Reyno de Ardra. Con esta respuesta, despacha el Rey de Juida algunos Comisarios à Offra, encargados de esta reparacion, que buelven despues con un Oficial del Rey de Ardra, para dar testimonio de que la puerta está reparada, y que nada se opondrá à la Coronacion. ( El Autor, ò el Editor, han padecido aqui un grave engaño; porque, segun el Mapa, Offra está cerca de Jaquin; y la Capital de Ardra es Aseu. )

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

Hecha esta declaracion, todos los Grandes, seguidos de su comitiva ordinaria, y de un prodigioso concurso de Pueblo, van por el Señor de Ardra, y lo llevan con pompa à la Ciudad, donde es recibido al ruido de la artilleria, y de las aclamaciones del Pueblo. Introducenlo en el apartamiento que se le ha destinado junto à Palacio, y el Rey lo hace cumplimentar à su arribo, y dà orden de que lo sirvan sus propios Oficiales. Todos los dias por la mañana le renueva los mismos cumplimientos, y al tercero le dà Audiencia. Esta ceremonia se executa con mucho lucimiento. El Señor no dexa sus vestidos, y llega adonde està el Rey sin prosternarse, hablandole en pie.

En los cinco dias primeros no hace ninguna visita à los Grandes del Reyno, que estàn ocupados con el Pueblo en hacer Procesiones al Templo de la gran Serpiente, para pedir à esta poderosa Deydad, que su nuevo Amo gobierne con tanta justicia, y bondad, como su predecesor, que ponga floreciente el Comercio, que haga observar las leyes, y que mantenga los derechos, y la libertad del Pueblo. Esta es la unica ocupacion del dia. Todas las noches se emplean en festines mutuos, en canticos, en danzas, acompañadas de aclamaciones, y del ruido continuo de los instrumentos de Musica, y de la Artilleria. Los Estrangeros, que no e tòn acostumbrados à este extraño tumulto, se juzgan amenazados de quedar sordos.

El quinto dia por la noche se advierte al Pueblo con una descarga de nueve Cañones, que el Rey debe coronarse el dia siguiente; que se ha de presentar en un Trono en un Patio del Palacio, destinado para esta ceremonia; y que estaràn abiertas las puertas para el Publico. Por otra parte, este Príncipe tiene la atencion de dàr aviso de esta grande fiesta à los Directores de las Factorias de Europa, combidandolos à ella. Esta agradable noticia es recibida del Pueblo con nuevos transportes de alegría. Los Grandes van à pasar la noche siguiente con el Señor de Ardra, que debe hacer la ceremonia de la Coronacion, entreteniendola en una conversacion apacible, acompañada de oraciones; y quando se ven fatigados de estos dos exercicios, empiezan à beber, y fumar, para no dormirse. Cada uno de estos dos puntos es esencial à la ceremonia.

El sexto dia, à las cinco de la tarde, sale el Rey de Palacio acompañado de quarenta de sus principales mugeres, vestidas de las mas preciosas telas de seda, que se encuentran en el Almacèn Real, ò en las Factorias Europeas. Mas bien que adornadas parecen cargadas de collares de oro, de pendientes, de braceletes, de cadenillas de oro, y de plata, y de las mas ricas joyas. El mismo Rey va adornado con lo mas magnifico que tiene. En la cabeza lleva un casco dorado, con muchas plumas encarnadas, y blan-



blancas. De esta forma atraviesa los Patios de Palacio, rodeado de sus Guardias, y va à sentarse en el Trono. Este es un grande Taburete dorado, en cuya espalda se ven las Armas de Francia, lo que hace considerarlo por un regalo de la Compañia Francesa. Hallase puesto delante de un grande Edificio en forma de portico, al Est del Palacio, en el angulo de un Patio, que tiene el nombre de Coronacion. El Rey se sienta en èl sobre una Almohada de terciopelo galoneada de oro. Debaxo de los pies tiene otra de la misma calidad. Marchais nos representa el orden de los principales personages, que componen esta Augusta Asamblea. Las quarenta mugeres del acompañamiento estaban sentadas à la izquierda del Rey; y los Europeos à la derecha, en taburetes puestos en la misma linea. Doringouin, Director de Francia, el Autor, y los demàs Oficiales Franceses, tocaban inmediatamente al lado del Rey. Los Oficiales Ingleses estaban despues de ellos, y los de Holanda se seguian à los Ingleses. Los Portugueses ocupaban el ultimo lugar. Los Domesticos de cada Factoria se sentaron detrás de sus Amos, à excepcion de un Francès, que llevaba el Estandarte de su Nacion. Pero mientras los Franceses, los Ingleses, y Holandeses se hallaban tan bien acomodados, el Director Portuguès, y sus Factores, se mantenian en pie, con la cabeza descubierta: circunstancia muy indecorosa para aquella Nacion altiva, cuya autoridad ha decaido tanto en la Corte de Juida, que si los Negros insultan à un Portuguès, no tienen libertad de castigarlos; en lugar de que un Francès, contra quien levantàra un Negro la mano, se halla con derecho para matarlo, sin otra sujecion, que explicar al Rey la injuria que ha recibido.

El Rey tenia à su derecha uno de sus Grandes con un quitasol en la mano: adorno muy inutil, pues la ceremonia se hacia por la noche. No obstante, el quitasol era de una rica tela de oro, bordado de oro, y de plata, y guarnecido de franjas de oro. El mango, de seis pies de alto, era dorado, y tenia en la punta un gallo de madera dorada, del tamaño natural. El Oficial, que lo llevaba, se daba un grande movimiento para agitarlo continuamente, y para refrescar al Rey. Otro Grande, hincado de rodillas delante de èl, le hacia ayre con un paño de seda del tamaño de una servilleta. Dos Enanos del Rey, que havia de pie à su frente, le representaban alternativamente las buenas qualidades de su predecesor, exortandolo no solo à igualarlo imitandolo, sino à excederlo. Estas dos pequeñas criaturas concluyeron su harena con votos por la prosperidad del Rey, y por la duracion de su Reynado.

Despues de estos cumplimientos, llega el Señor de Ardra, cuyo oficio es presidir à la Coronacion, siendo llevado con mucha pompa, y ceremonias al ruido de la Artilleria, de la mosque-

COSTA DE LOS ESCALAS. tería, de los tambores, trompetas, y flautas. Introducido en el Patio con toda su comitiva, se detuvo esta para guardarlo à cierta distancia; y adelantandose solo àcia el Trono, saludò al Rey con una simple inclinacion de cabeza, y sin prosternarse. Luego le hizo un corto discurso sobre la ceremonia, que tenia el honor de executar; y tomando en sus manos el casco, que este Principe llevaba en la cabeza, se bolviò àcia el Pueblo. Entonces se hizo señal de que cesàra la Musica, y todas las aclamaciones, manteniendose la Asablèa algunos instantes en un profundo silencio. El Señor de Ardra pronunciò en voz alta, y distinta: „Pueblo, aquí tienes tu Rey. Sedle fiel, y tus ruegos seràn oídos, dos del Rey de Ardra mi Señor. “ Tres veces repitiò esta corta hurenga, y bolviendo à poner el casco en la cabeza del Rey, le hizo una grande reverencia. La Artilleria, mosqueteria, la musica, y las aclamaciones se renovaron con mas ardor, mientras muchos Grandes restituian al Señor de Ardra à su alojamiento; y el Rey, acompañado de sus mugeres, de sus Guardias, y de los Europeos, bolviò tranquilamente al Palacio. Deteniendose los Europeos à la puerta, lo complimentaron al entrar. Todos los vestidos, y adornos de que usa en esta ocasion, pertenecen al Señor de Ardra; pero como la supersticion haria sacar un mal presagio de este uso, si se observàra à la letra, se contenta el Señor de Ardra con un rico presente que le embia el Rey à otro dia, con quince Esclavos, ò su valor en mercaderias. Despues parte, para bolverse à su País, sin poderse detener mas de tres dias hecha la funcion. Al dia siguiente de la Coronacion, acostumbra siempre el Rey distribuir considerables regalos entrè los Grandes de su Reyno; pero estàn obligados por su parte à bolverselos mucho mas preciosos. Quince dias se pasan en estos regocijos, concluyendose la fiesta con una solemne Procesion al Templo de la Serpiente.

Aunque las rentas del Reyno de Juida no se pueden fixar, juzga el Autor, que deben ser muy considerables, tanto en moneda del País, como en mercaderias. Consisten en el producto de las Tierras Reales, en los derechos que los Ministros del Rey sacan de todo lo que se vende, y se compra, en los regalos de las Factorias de Europa, y en los impuestos cargados sobre las mercaderias; en fin, en las multas, y confiscaciones.

La Corona tiene tierras, no solo en las cercanias de Sabi, sino tambien en muchas Provincias del Reyno, que es de donde llegan todas las provisiones de la Casa Real. Pero como exceden al consumo ordinario, se vende lo que sobra con mucha ventaja, componiendo uno de los mejores Ramos de la Renta Real. Cultivanse estas tierras sin gasto alguno de parte del Rey; porque sus derechos son tan absolutos sobre el trabajo de sus Vasallos, que  
ni

ni aun el agua para refrescarse les provee ; ni pueden cultivar sus propias tierras , hasta haver concluido las Reales. Este servicio se renueva tres veces cada año , disparandose por señal tres cañonazos la tarde antecedente al dia del trabajo. Desde el dia siguiente al amanecer llevan los Grandes su gente al Palacio del Rey , donde se empieza à danzar , y cantar por un quarto de hora. La mitad de la tropa vâ armada como para la guerra , con tambores , trompetas , y flautas. La otra mitad no lleva mas armas , que unas palas , ò hazadas , unico instrumento de la Agricultura. El hierro de estas hazadas , que es de la fabrica del País , tiene casi lo ancho de la mano , y poco grueso. El mango es corvo , en angulo recto , componiendo un instrumento tan acomodado para el trabajo , que el Labrador no tiene necesidad de baxarse.

Mientras el Pueblo canta , y danza à la puerta de Palacio , toman los Grandes las ordenes del Rey de boca de su primer Ayuda de Camara , y se vâ toda la tropa à los parages señalados. La gente armada se pone à danzar en ellos al son de su musica , cerca de los Grandes , que tienen la inspeccion del trabajo ; y los trabajadores empiezan vivamente su faena , siguiendo à cada golpe de hazada el compàs del tambor , y de las flautas. Este exercicio tiene mas visos de diversion , que de trabajo penoso. La tierra se abre en caballones altos , y los del campo Real deben ser mas elevados que los demàs. Dos días despues se planta , ò se siembra ; y cada día por la noche buelve toda la gente à la puerta de Palacio , empezando de nuevo las danzas , y canticos , mientras los Grandes dãn cuenta al Rey del progreso de la obra , retirandose luego cada uno à su casa.

Como todas las tierras Reales no estàn en las cercanias de Sabi , los Governadores de las Provincias tienen à su cargo el mismo cuidado sobre las que se hallan en su Departamento. Las cosechas pasan à los Almacenes , sin que al Rey se le siga gasto alguno. Del mismo modo , y con los mismos servicios , se hallan adornados , ò reparados el Palacio Real , y el Templo de la gran Serpiente , baxo la direccion del Gran Maestre , y del Gran Sacrificador.

Si se considera la pequenez del País , los impnestos , y los derechos Reales son muy grandes. El Rey saca un impuesto de todo lo que se vende en el Mercado , y de todo lo que entra en el País , de qualquiera calidad que sean las mercaderias. Este derecho , dice el Autor , no està arrendado , como en Europa , con ruina manifiesta del Comercio , porque lo sacan las mismas gentes del País , esparcidas en grande numero por las calles , y los transitos. Aquellos à quien se convenciera de robo , ò de corrupcion , se tendrian por felices si se libràran solo con la confiscacion de sus bienes. El menor castigo es la pèrdida de su

**COSTA** libertad, y la ruina de su familia. No obstante hay tantos abusos  
**D E LOS** en el ejercicio de estas comisiones, que el Rey no saca la quarta  
**ES C L A-** parte de sus derechos. Muy rico seria si huviera mas honor, y  
**YOS.** fidelidad en los sugetos de quien se vale.

Seis Aduanas establecidas al transito de los Rios, y à la entrada de su Reyno, le componen otra Renta no menos considerable; y no estando señaladas las de las Fronteras, causan mucho daño los Oficiales en el Comercio con sus exacciones arbitrarias, de que nadie està esento sino los Europeos, y los Grandes del Reyno con sus criados.

Marchais observa, que solo el impuesto que se saca cada dia sobre el pescado, bastaria para hacer à un Rey Negro muy rico, si recibiera la quarta parte. El producto de este derecho se emplea en el vestido de sus mugeres, porque las que se hallan inmediatas à su persona, deben siempre vestirse magnificamente. Bosman asegura, que los dos principales peazgos del Eufrates, y del Torri, grandes, y hermosos Rios, que el uno corre por el Pais del Popo, y el otro por el de Jakin, producen cada uno el valor de cien Esclavos, lo que no obstante es solo la mitad de la ganancia de los Colectores; tanto es el pescado que sale de estos dos Rios para los Mercados públicos. La confiscacion de los bienes, y de las personas, produce tambien gruesas sumas; pero Bosman juzga, como todos los demás Viageros, que no llega al Rey la quarta parte. Con la misma infidelidad pagan à este Principe las multas, y peazgos de todas las Provincias, cuyos Gobernadores deberian darle la mitad. En fin, el Reyno de Juida, aunque uno de los menos dilatados de la Guinèa, sin Oro, sin Marfil, y sin otras mercaderias preciosas, es uno de los mas ricos, y mas florecientes de toda la Costa, solo con el Comercio de los Esclavos; de donde se debe inferir, quales son las riquezas del Rey, que saca cinco Gallinhas de bujis por cada Esclavo que se vende en sus Estados. Segun Bosman, tiene tres Colectores en Gefe para este Comercio. Cada uno de ellos se hace pagar un risdal por Esclavo, à titulo de derecho Real; pero con la misma infidelidad que todos los demás, tienen tal inteligencia con los Comerciantes, que no llega nada al Rey. Las malversaciones son mas dificiles quando se hacen las pagas en bujis, porque la suma se entrega en presencia del Rey, y recibe entonces los derechos de sus propias manos. Tambien sucede muchas veces, que los Señores van à pedirla por la noche para engañar à su Amo; y los Europeos, que necesitan continuamente de su socorro, no pueden negarsela quando la piden.

Los derechos sobre las mercaderias, que se transportan por Mar, hacen una Renta menos expuesta al fraude, ò à la corrupcion. Cada Navio de Europa paga por el derecho del Comercio el valor de veinte Esclavos, sin comprehender los regalos, que siempre

pre son pérdida conocida para el Capitan , ò los Factores. Bosman hace subir los gastos de cada Navio , en peazgos , y derechos de Comercio , à quatrocientas libras esterlinas ; y algunas veces dice se ven arribar cinquenta Embarcaciones en el discurso del año , aunque en otros tiempos no llegan la mitad. Solo los regalos , que recibe de los Capitanes , y de los Factores , suben de ordinario à grandes sumas.

En una palabra , repite el mismo Autor , seria uno de los mas poderosos Principes de aquellas Regiones , sino fuera engañado. Por otra parte , por muy rico que sea , nunca le faltan ocasiones de emplear sus riquezas ; porque además de las sumas que franquea todos los días para la destruccion de los Popos , para la conquista de Offra , para el gasto de su Casa , y para el culto de la gran Serpiente , mantiene constantemente quatro mil hombres ; y aunque considera à todos sus Vasallos como otros tantos Esclavos , està obligado quando los ocupa à pagarlos con liberalidad. Los regalos que este Principe concede à los Europeos , son otra carga , que algunas veces importa mucho en el discurso del año , principalmente quando se inclina à su persona , y aspira à su estimacion. Surte su mesa de carneros , de puercos , de aves , y de baca , además del pan , la cerbeza , y las frutas. Mientras administrò Bosman , trataba el Rey à la Nacion Holandesa con mas consideracion que à todas las demás , embiandoles con frecuencia doble porcion de viveres ; pero despues se mudaron mucho sus disposiciones , particularmente quando se abandonò la conducta del Comercio à los Capitanes de Navios , que acomodandose mal à las modales de una comarca tan culta , la trataron del mismo modo , que à los Negros de las Costas vecinas. El Autor previó facilmente la decadencia de sus intereses. Así el descontento del Rey no dexò de hacerle subir considerablemente el precio de los Esclavos. Bosman añade , que no se detiene sobre esta materia por no mortificar à los Marineros , que se juzgan inteligentes en el Comercio tanto como los Factores.

El Monarca , que reynaba entonces en Juida , amaba el fausto en todas las ocasiones de lucimiento. Sin mas que mirar los Oficiales , ò Ministros , que havia establecido , se formaba una justa idea de sus generosas inclinaciones. Las dignidades que confiere se dividen en tres clases. La primera es la de los Virreyes , que tienen allí el Titulo de Fidalgos , y de Governadores ; y este es el primer Estado del Reyno. Mandan en sus Provincias con tanta autoridad , y tienen una Corte tan brillante , como el mismo Rey. La segunda es la de los Grandes Capitanes , que la mayor parte son tambien Virreyes. La tercera comprehende à los Capitanes ordinarios , y es muy numerosa. Cada Oficial de este orden tiene el titulo que le corresponde , tal como los de Capitan del Mercado , Capitan de los Escla-

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

clavos, Capitan de las Carceles, Capitan de la Rivera, &c. En fin, todos los negocios, y todos los parages concernientes al Rey, tienen su Capitan, con un titulo que lo distingue. Aun se cuenta mayor numero de Capitanes honorarios, ò sin oficio. Todos estos empleos se compran à precio de plata; pero vendiendolos bien caro, consiste la destreza del Rey en hacer, que su nombramiento se mire como un favor.

Los grandes Consejos de Estado se juntan por la noche; à menos que una ocasion urgente no haga derogar este uso.

Aunque la educacion, y la persona del Rey se abandonaron tanto antes de subir al Trono, apenas es reconocido por amo, quando todos sus Vasallos parece que se olvidan de que es hombre, y lo miran como à una Deydad, à quien no se acercan sino con un respeto mezclado de espanto. Ningun Negro del Pais tiene la libertad de presentarsele, no siendo llamado por sus ordenes, ò recibido con su permiso. Solo se llega à èl de rodillas, y prosternandose sobre el vientre al acercarse. Los que vãn à saludarlo por la mañana, se tienden en el suelo delante de la puerta del Palacio, besan tres veces la tierra, y pronuncian, dando palmadas, algunas palabras de adoracion. Despues vãn arrastrando hasta el parage de donde recibe su homenage, repitiendo la misma formula de cumplimiento. Una palabra de su boca les hace temblar; pero luego que buelve la cabeza, olvidan su temor; y no teniendo sus ordenes mas presentes, se adulan de poderlo apaciguar, ò de engañarlo con algunas mentiras.

Segun Marchais, vãn arrastrando hasta que el Rey dà una palmada, para darles permiso de hablar; pero no pueden hablarle sino con la misma ceremonia.

La Audiencia, que concede à los Virreyes, se diferencia poco en substancia de la de los demàs Vasallos. Un Virrey, que quiera hacer su Corte, ò comunicar alguna cosa à su amo, le embia primero à pedir licencia para ir à Palacio. Despues que la ha conseguido, parte acompañado, ò mas bien escoltado de todas sus gentes armadas, con sus trompetas, sus tambores, y sus flautas. Al llegar à la primera puerta, hacen sus mosqueteros una descarga, toca su musica los instrumentos, y el resto de su comitiva dà gritos de alegria. Entra en el primer patio con toda su gente; pero alli debe desnudarse de todos sus vestidos, de sus braceletes, de sus sortijas, y de los demàs adornos. Cubrese de un paño ordinario de cañas, ò de juncos, y de este modo lo introducen los Oficiales del Palacio Real hasta la puerta de la Sala de Audiencia, donde se postra como el mas vil Vasallo. Retirase con las mismas demostraciones de respeto, y de humildad. Entretanto todo su acompañamiento, que lo espera en medio del primer Patio, se mantiene postrado con el rostro acia la tierra. Luego que llega toma sus vestidos, y dà avi-

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

so al Rey de su partida , con el mismo ruido de su mosqueteria, y de su musica , asi como havia anunciado su arribo.

El embarazo , ò baxeza de este ceremonial , hace muy raras las visitas de los Grandes , si no se ven precisados à ellas por orden del Rey , ò por sus propios intereses. Fuera de esto , apenas havrà en el Universo otro País como el Reyno de Juida , en que menos se conozca la dependencia de los Grandes ; porque no solo gobiernan con el Rey , sino que este mismo Principe , à quien tratan con tanto respeto , no tiene autoridad para mezclarse en sus disputas particulares , ò si lo hace es solo à titulo de mediador. Si su comitiva se sobresaltàra por lo largo de una Audiencia , empuzando à temer que sucediese alguna desgracia à su Amo , atropellaria la Guardia del Rey , y perderia al instante el respeto que debe à la Magestad Real. Como la Guardia de Palacio no excede de cien hombres, y los Grandes nunca van en estas ocasiones sin un acompañamiento de seiscientos , ò setecientos , no se atreveria el Rey à arrebatarse contra la menor violencia ; pues los Vasallos, que algunas veces se declaran la guerra entre si sin consultar à su Sobrano , se unirian inmediatamente contra el , si emprehendiera violar sus privilegios.

Atkins nos dice, que los Vasallos del comun tocan una campana à la puerta de Palacio para pedir Audiencia ; y que si la alcanzan , rinden al Gran Sacrificador , quando està presente , los mismos respetos que al Rey ; y añaade, que à excepcion del dia en que se pagan los derechos , rara vez consiguen los Europeos el honor de verlo.

Con este motivo observa Marchais , que los Directores de las Companias de Europa , los Capitanes de Navio , y todos los Blancos , que se presentan à este Principe , sea à su arribo , ò à su partida , estàn esentos del ceremonial de la adoracion , y logran una Audiencia quando la piden , saludando al Rey del modo que en Europa se saludan las gentes de distincion. Este Principe los recibe graciosamente , les dà la mano , les insta à que se sienten , bebe à su salud ; y si es la primera visita que le hacen , ò si el Europeo es un Director , ò un Capitan de Navio , lo manda saludar con seis , ò siete cañones quando sale de Palacio. Con esta politica recibò al Cavallero Marchais en su primera Audiencia en doce de Enero de 1725.

Los muebles de la Sala de Audiencia son dos banquillos de pie , ò dos estrados pequeños , cubierto el uno de seda , con una silleta oval , segun el uso del País , que sirve para el Rey. El otro cubierto de estera es para el Europeo , que se sienta junto al Rey , cuya conversacion es ordinariamente muy familiar. Acostumbrase tener la cabeza descubierta en toda la Audiencia , no porque este Principe lo pida , sino porque se ha reconocido , que le adula esta demost-

tra-

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

tracion de respeto. Tambien se dexan las espadas à la puerta de Palacio, porque no gusta de que lo vean armados. Bosman dice, que no fatiga pasar todo un dia con este Principe; porque es de muy buena compania, y dà de comer magnificamente à sus huespedes. Nadie bebe en el mismo vaso, ò en la misma copa que el; y si sucede que alguno haya puesto los labios en ella, no le sirve mas, aunque la materia de que se compone pudiera purificarse al fuego. Deleytase en ver comer à los Europeos en su presencia, y se sirve la mesa con bastante orden, y aseò. Sus Nobles estàn postrados à su rededor mientras dura el banquete, y les hace dar lo que queda en los platos, cuyo favor reciben ansiosamente, aunque en sus propias mesas lo pasan mucho mejor; pero temerian ofender à su amo, si no manifestàran este ardor à sus menores beneficios.

Los Grandes de la primera clase tienen muchas veces el honor de comer en su presencia; pero nadie lo ve comer, à excepcion de sus mugeres. El Autor juzga, que el primer fin de este uso era hacerlo pasar entre el Pueblo por un Dios, que es capaz de vivir sin alimento. No obstante, no repara en beber delante de todos.

Nunca se sabe en què parte de Palacio duerme; y preguntando Bosman un dia al Capitan Carter, donde estaba el dormitorio del Rey, le diò otra respuesta. Dixole: ¿donde creéis, que duerme Dios? Pues tan facil es saber donde duerme el Rey. Sin duda es para aumentar el respeto del Pueblo, dexarlo en esta ignorancia, ò tambien para apartar del Rey todo genero de peligros con la incertidumbre de encontrarlo, si se atentara à su vida.

Este Monarca va siempre vestido magnificamente con telas de seda, de oro, y de plata; pero aun añaade algun adorno quando visita à qualquiera Europeo. Su acompañamiento no es brillante, porque solo lleva algunas mugeres; y como los alojamientos de los Europeos estàn al rededor de su Palacio, puede ir à ellos sin ser visto de su Pueblo.

El color encarnado se reserva tan particularmente para la Corte, que sea en hilo, y en lana, como en seda, y en cotòn, no hay mas que el Rey, sus mugeres, y sus criados, con derecho para llevarlo. Las mugeres del Palacio llevan siempre encima de su pagne una vanda de este color, de seis dedos de ancho, y dos varas de largo, atada por delante con las dos puntas caidas.

La ignorancia, y la pobreza con que se cria al heredero de la Corona, le dan una ansia estrema del deleyte, quando de un golpe se ve transportado al seno de la abundancia; por lo que al principio solo se ocupa en la mudanza de su condicion, pasando el tiempo en la ociosidad en lo interior de su Palacio, de donde tampoco le permite el uso salir hasta tres meses despues de su coronacion, para hacer su visita à la Gran Serpiente. No entra en la Sala de Audiencia sino para recibir à los Europeos, ò para manifestarse algu-

nas



nas veces à los Grandes del Reyno, ò para administrar justicia à su Pueblo. El resto de su vida lo emplea con sus mugeres. Siempre tiene seis de la primera clase, ricamente vestidas, y cubiertas de joyas, que estàn de rodillas junto à èl. En esta postura procuran entretenerlo con su conversacion. Lo visten, y lo sirven en la mesa, con una viva emulacion para agradarle. Si hay alguna que excite sus deseos, la toca suavemente, y dà una palmada, cuya señal advierte à las demàs, que deben retirarse, esperando que las buelva à llamar, ò que pida otras seis. (porque, segun Marchais, tiene dos mil, ò tantas quantas quiere.) Asi la scena se muda continuamente à la menor señal de su voluntad. Estas mugeres se distinguen en tres clases. La primera se compone de las mas hermosas, y mas mozas, sin numero limitado. La que llega à ser madre del primer hijo, pasa por la Reyna; esto es, por la principal muger del Palacio, y es superior à todas las demàs, mandando en toda la extension de la Casa Real, sin otra superioridad, que la de la Reyna Madre, cuya autoridad depende del mayor, ò menor ascendiente, que ha sabido conservarse con el Rey su hijo. Esta Reyna Madre tiene su habitacion separada, con renta fixa para su alimento, y quando se adquiere alguna consideracion, recibe muchos regalos; pero està condenada toda su vida à la viudedad.

La segunda clase comprehende à las que han tenido hijos del Rey, à que su edad, ò sus enfermedades las impiden entretenerlo. La tercera se compone de las que sirven à las demàs, sin dexar de contarse en el numero de mugeres del Rey, y de estàr obligadas, con pena de muerte, no solo à no tener comercio alguno con otros hombres, sino à no salir nunca de Palacio sin licencia.

Yà se ha dicho, siguiendo à Bosman, que un Negro, que tocàra à una muger del Rey voluntariamente, ò por acaso, sería condenado sin piedad à muerte, ò à la esclavitud; y que los que entran en Palacio estàn obligados à advertir con una voz à las mugeres, para darles tiempo de retirarse. Aun dà Marchais mas rigor à esta Ley, diciendo, que por un extraño exceso de delicadeza, si qualquiera hombre llega à una muger del Rey al pasar por las calles no puede èsta volver al Palacio, y los dos reos se venden por Esclavos inmediatamente: pero si parece, que esta familiaridad sea voluntaria, se vende la muger; y el hombre queda condenado al suplicio, y confiscados todos sus bienes. El mismo Autor añade con Bosman, que la voz con que se advierte à las mugeres que se retiren, es *Agost*; que significa tened cuidado, ò apartaros. Repitese muchas veces, y esta terrible palabra causa espanto entre todas las mugeres del Palacio. Esta es la razon, porque el Rey no se sirve sino de sus mugeres, sin permitirse à los hombres entrar en Palacio, sino para trabajos penosos, à que no conviene el otro sexo. Asi, quando los retejadores, ò los albañiles se ocupan en reparar algunas ruinas,

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

deben gritar continuamente Ago; y la Ley obliga à las mugeres evitar hasta sus miradas. Si el Rey sale de Palacio con sus mugeres, estàn obligadas tambien à advertir à los hombres, que divisan en la calle; y un Negro, que conoce al instante el peligro, se hínca de rodillas, se postra contra el suelo, y dexa pasar esta dañosa tropa, sin atreverse à levantar los ojos.

Phillips observò muchas veces, que al acercarse las mugeres del Rey, abandonaban los Negros su camino. Si veian un Inglés, que caminaba por la misma parte, le advertian con diversas señas, que se bolviera, ò se ocultara. Los Ingleses creian satisfacer al deber deteniendose, y se divertian viendo à todas estas mugeres que los saludaban à su transiro, baxaban la cabeza, besaban las manos, y daban grandes carcajadas de risa, con otras señales de contento, y de admiracion.

A pesar de todos los respetos, que el Pueblo rinde à las mugeres del Rey, las trata este Principe con poca consideracion. Emplealas como Esclavas en todo genero de exercicios. Las vende à los Comerciantes de Europa, sin otra regla que su capricho; y si creemos à Marchais, el Palacio Real es menos un Serrallo, que uno de aquellos alojamientos, que los Franceses del País llaman cautiverio. Asegura, que si el Rey no tiene Esclavos en sus prisiones, no se deriene en tomar parte de sus mugeres, haciendolas poner inmediatamente la marca de la Compañia que las compra, y embiandolas sin sentimiento à la America. Phillips la confirma así, y dice, que en 1693, por falta de Esclavos ordinarios para surtir los Nafios, vendiò el Rey trescientas, ò quatrocientas de sus proprias mugeres, quedando muy satisfecho de haver completado la cargazon, sin que haya motivo de dudar de la verdad de esta Relacion. No obstante, los Holandeses nunca han logrado estas cargazonas de Reynas; y Bosman, que se hallaba en la Costa por el mismo tiempo, refiere solo, que al menor motivo de disgusto vende el Rey algunas veces diez y ocho, ò veinte de sus mugeres. Añade, que esta disminucion no minora el numero, porque tres de sus principales Capitanes tienen por unico oficio ocupar continuamente los vacios. Quando descubren una joven, y hermosa doncella, deben presentarla al Rey; y cada familia se juzga honrada en contribuir à los deleytes de su Amo.

Una doncella, que su mala suerte condena à este empleo, logra dos, ò tres veces el honor de ser acariciada por este Principe, quien de ordinario no la buelve à disfrutar en toda su vida. Así la mayor parte de las mugeres estàn muy disrantes de tener por grande fortuna el titulo de muger del Rey. Algunas hay tambien, que prefieren una muerte pronta à las miserias de esta condicion. Bosman refiere, que haviendo puesto los ojos uno de los tres Capitanes en una doncella, y disponiendose à apoderarse de ella para lle-

var-

varla al Rey, fue tal el horror que tomò à su designio, que hizo fuga. Persiguieronla; pero quando desesperò de poderse librar, se bolvió àcia un pozo que havia en el camino, se arrojò à èl voluntariamente, ahogandose antes que pudieran socorrerla.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

Atkins atribuye à las mugeres del Rey, como uno de sus principales privilegios, el derecho de hacer, y de vender la cerveza del País, que se llama Pitto. En quanto à los hijos del Rey, y su educacion, parece, que no concuerdan todos los Viageros. Bosman refiere, que se crian en Palacio, y que en su tiempo vivia en Sabi el hijo mayor del Rey. Segun Marchais, el heredero de la Corona se cria lexos de la Corte en una condición muy vil, y sin ningun conocimiento de su clase; pero estos dos Escritores convienen en representar la Corona como hereditaria, ò à lo menos como electiva en la misma familia; en lugar de que Phillips cuenta à todos los Grandes en el numero de los Candidatos, pretendiendo tambien, que los hijos del Rey, quando han cumplido cierta edad, no ven à su Padre sino en secreto, para no dár zelos à los Kabaschirs, que aspiran todos à sucederle despues de su muerte. Añade, que los hijos del Rey rinden à los Grandes los mismos respetos, que el Negro mas vil del País. ¿Què esperanza de conciliar unas Relaciones tan opuestas, quando no hay otra autoridad, que el testimonio de los que se contradicen?

Los Reyes de Juida mueren en medio de sus mugeres, asi como han vivido. En la muerte de un Rey, su principal muger dà el aviso à los Grandes, que estàn obligados à tenerla secreta por tres meses. En este intermedio se juntan para decidir à pluralidad de votos, qual de los hijos del Rey debe suceder à la Corona, quando el mayor les parece indigno de este honor, como sucedió en 1725.

Luego que se cumplen los tres meses, se publica la muerte del Monarca. Esta es una señal de libertad, que autoriza al Pueblo para governarse segun su capricho. Las Leyes, el orden, y el gobierno parecen suspensos. Los que tienen odios, y otras pasiones que satisfacer aprovechan este tiempo para cometer todo genero de excesos. Asi los habitantes juiciosos se encierran en sus casas, porque no pueden salir de ellas sin exponerse à ser robados, ò maltratados. Solo los Grandes, y los Europeos se manifiestan sin riesgo; y aun no deben su seguridad sino à su acompañamiento, que và bien armado, para librarlos de los insultos del Populacho. Las mugeres no dàn un paso sin temor de algun ultrage. En fin, el desorden, y el tumulto son extremos; pero por fortuna no duran mas, que quatro, ò cinco dias despues de la publicacion de la muerte del Rey. Los Grandes emplean este tiempo en buscar al Principe, que debè sucederle. Llevanlo à Palacio; y una descarga de la artilleria advierte al Pueblo, que se le ha dado un nuevo Amo. En el mismo

**COSTA** instante todo buelve à su orden. El Comercio renace , abreñse los  
**DE LOS** Mercados , y cada uno buelve à sus empleos ordinarios.

**ESC LA-** **VOS.** Bosman habla tambien de este tiempo de confusion. Dice, que los Negros de Juida tienen un estraño uso en la muerte de sus Reyes. Cada uno exercita con libertad todo genero de injusticias , y de saqueos, sin que se contenga el desorden por ninguna Ley en el inter-regno; pero luego que el nuevo Rey se halla en posesion del Trono , publica rigorosas ordenanzas, que restablecen la tranquilidad pública. Si los Grandes no pueden convenirse en la eleccion, fingen que estàn acordes , para impedir la continuacion del desorden ; y publicando , que el Trono està ocupado, mandan hacer las proclamaciones de policia en nombre del Amo que suponen. El mismo Autor añade , que la eleccion de los Reyes produce muchas veces perniciosas divisiones. Apenas ha sabido el mayor de los Principes la muerte del Rey , quando interesa à todos sus amigos, pidiendoles su asistencia para apoderarse del Palacio, y de las mugeres de su padre. Los Partidarios de los demàs Principes velan tambien por la causa que siguen ; porque el concurrente , que sucede primero, no tiene que temer casi nada de los demàs, ni el Pueblo consiente facilmente en verlo destronar.

Hallase en Bosman la razon que hace durar el inter-regno por tres meses ; pero no parece que supone, que la muerte del Rey este secreta tanto tiempo. Dice, que es costumbre destruir el Palacio que ha servido de habitacion al Rey difunto. Empleanse tres meses en hacer un nuevo edificio para su sucesor, y mientras dura el trabajo , se transportan à qualquiera otro parage todas las mugeres, que deben pertenecerle. Las Reynas Madres son las unicas , que se exceptúan de esta transmigracion.

Luego que el nuevo Rey toma posesion del Palacio, dà las ordenes para las exequias de su padre. Esta ceremonia se anuncia con tres descargas de cinco cañones , la una al amanecer, otra al medio dia , y la tercera al ponerse el Sol. La ultima va acompañada de una multitud de gritos lùgubres , principalmente en el Palacio , y entre las mugeres. El Gran Sacrificador , que tiene la direccion de esta pompa funebre , manda hacer un foso de quinze pies en quadro , y de cinco de profundidad. En el centro se abre en forma de boveda , un hoyo de ocho pies en quadro, y en medio de el se pone el cuerpo del Rey con mucha ceremonia. Entonces el Gran Sacrificador elige ocho de las principales mugeres , ricamente vestidas , y cargadas de todo genero de provisiones , para que acompañen al muerto en el otro mundo. Llevanlas al foso , donde se enterradas vivas ; esto es , sufocadas casi al instante por la cantidad de tierra , que se echa en el hoyo.

Despues de las mugeres se llevan los hombres destinados à la misma inhumana suerte , cuyo numero no es fixo , y depende de la

voluntad del nuevo Rey , y del Gran Sacrificador ; pero como nadie sabe sobre quièn debe caer su eleccion, los Criados del Rey difunto se ocultan en estas circunstancias, y no buelven à manifestarse hasta despues de la cerimonia. De todos los Oficiales de Palacio solo hay uno, cuya suerte està arreglada por su condicion, sin que pueda evitar seguir à su Amo en el sepulcro. Este es el que se ha lla con el titulo de Favorito, cuyo estado es muy extraño. En la Corte no tiene oficio alguno, ni aun libertad de entrar en ella, sino para pedir algun favor. Entonces acude al gran Sacrificador, quien informa al Rey ; y todas sus demandas se le conceden. Demàs de esto, tiene muchos derechos, que le adquieren bastante estimacion. En los Mercados toma todo quanto necesita, y solo los Europèos se hallan esentos de esta tyrania. Su vestido es una ropa de mangas largas, con una capucha parecida à la de los Benedictinos. Lleva un baston en la mano, y està libre de todo genero de impuestos, y de trabajos. Esta libertad absoluta, unida à las demonstraciones de respeto, que recibe de todos los Negros, haria su vida muy feliz, si no dependiera de la de otro ; pero debe hallarse continuamente inficionada con la idèa de la suerte que le amenaza. Apenas muere el Rey, quando se guarda con cuidado sin perderlo de vista ; y su cabeza es la primera que cae luego que las mugeres han desaparecido en el sepulcro.

A todos los que se eligen para el acompañamiento del Rey en el otro mundo, se les corta la cabeza succesivamente. Sus cuerpos se entierran al rededor del hoyo en el grande foso, y junto à ellos se ponen sus cabezas. Elevase sobre este desgraciado conjunto de victimas un mound de tierra, que termina en pyramide, en cuya punta se ponen las armas del Rey, rodeadas de muchos Fetiches, para que sirvan de Deydades tutelares.

Bosman hace succeder à esta cerimonia la demolicion del Palacio, aunque ha dicho en otro parage, que los tres meses del interregno se emplean en este trabajo. Atkins observa, que el nuevo Rey recibe de mano del Gran Sacrificador un sable muy ancho, y que al subir al Trono hace al Pueblo considerables regalos.

Los Viageros no nos han dado à conocer mas, que dos, ò tres Monarcas de Juida. Phillips, que tuvo algunos negocios en esta Corte por los años de 1694. y 1695. representa al que reynaba entonces como un Principe de mediana estatura, y de una fisonomia comun, pero vivo, y penetrante. Su edad parecia de sesenta años; y sin duda era el mismo, que reynaba tres, ò quatro años despues, quando Bosman arribò al Pais. Las observaciones de estos dos Autores sobre su carácter, y su conducta, nos facilitan aqui algunas circunstancias, que no pudieron ponerse en la Relacion precedente.

Segun opinion de Bosman, este Principe pasaba de cinquenta años;

COSTA años ; pero tenia el vigor , y la viveza de un hombre de treinta y  
 DE LOS cinco , y era el mas culto , y mas generoso Negro de quantos el Au-  
 ESCOLA- tor havia conocido , aunque los consejos interesados de algunos  
 vos. 107 aduladores trocaron poco à poco sus inclinaciones , hasta hacerlo rí-  
 gido , y obstinado en su Comercio con los Holandeses. Al princi-  
 pio aceptaba todo quanto iba de su mano ; pero despues se hizo  
 muy difícil sobre la eleccion de las mercaderias , no queriendo reci-  
 bir sino las mejores , y aquellas de que esperaba mas utilidad , con  
 grande quiebra de los mercaderes , que perdian mucho en lo demás ,  
 quando era preciso venderlo separadamente.

Tenia establecida por Ley salir de su Palacio una , ò dos veces  
 al año. Su acompañamiento era magnífico , aunque compuesto solo  
 de sus mugeres ; pero tenia mas de mil , adornadas con las mas ricas  
 galas. Esta era la una ocasion en que los Estrangeros podian ver  
 esta tropa de Reynas. Los tesoros de coral , de que iban cargadas ,  
 valian mucho mas , que el mismo peso en oro. Aunque en esa mar-  
 cha no lo acompañaba hombre alguno , hacia saber à sus Grandes  
 la parte por donde queria divertirse , adonde iban à esperarlo con  
 algunas precauciones para no encontrar en el camino las mugeres ,  
 porque el mayor favor , que les concedia en esta ocasion , era mi-  
 rarlas de lexos. El resto del año lo pisaba encerrado con sus Favo-  
 ritas. No obstante , tenia señalado algunos dias para dàr Audiencia  
 à sus Capitanes , yà que tuviese que comunicarles sus ordenes , ò  
 que solo quisiera satisfacer su curiosidad , sabiendo de ellos lo que  
 ocurría en sus Estados. Tambien se divertia con los Euro-  
 pèos hablando de su País , ò de asuntos de Comercio. Bosman  
 pasaba algunas veces los dias enteros con èl , y muchas se  
 divertía despues de la conversacion en juegos de suerte , à que este  
 Principe tenia tanta pasion como sus Vasallos. No jugaba dinero ,  
 ni mercaderias , sino un buey , un puerco , ò un carnero ; y si la  
 fortuna no lo favorecía , embiaba al Autor lo que perdía ; pero  
 nunca tomaba , ni queria ser pagado de lo que ganaba.

Difícil hubiera sido averiguar el numero de sus hijos ; pero el  
 Autor vió quatro , tres varones , y una hembra , todos de una fiso-  
 nomia muy agradable , principalmente el mayor , que era uno de  
 los mas hermosos Negros que el Autor havia visto. Considerabase  
 como el heredero presuntivo de la Corona ; pero havia descubier-  
 to un carácter tan malo , y principios tan perversos , que todos de-  
 seaban que nunca sucediese à su Padre. En todos los barrios de la  
 Villa tenia Emisarios , que mantenía para robar à los habitantes ,  
 y à los Europèos , sin que tampoco se libràran los bienes de su Pa-  
 dre. Nunca salía de su habitacion antes de la noche , y Bosman tu-  
 vo el honor de recibir entonces muchas veces su visita. Su altivèz  
 era causa de estàr encerrado todo el dia , no queriendo manifes-  
 tarse al Público , ni parecer delante de su Padre.

El segundo Príncipe se parecia mucho al Rey en la política, y generosidad. Todos los Grandes se esmeraban en hacerle Corte, manifestandose muy contentos de sus modales: de donde el Autor juzgaba poder inferir, que el País se hallaba amenazado de una guerra civil despues de la muerte del Rey. La pluralidad de votos no podía dexar de ser por el menor de estos dos Príncipes, mientras el mayor emplearía sus fuerzas domesticas, y el socorro de los Estrangeros para hacer valer el derecho de su nacimiento; pero en esta suposición no dudaba Bosman, que los Europèos tomasen el partido de su hermano. Esto es lo que hicieron despues en favor del Rey que oy reyna. Los Franceses, Holandeses, Portugueses, y todas las Factorias se han unido para establecer à este Príncipe en el Trono, con perjuicio de su hermano mayor, que han echado del País.

El Rey, de que Bosman nos ha dado el retrato, se havia casado con dos de sus hijas; pero arrebatandolas à poco tiempo la muerte, se figurò que los Fetiches havian querido castigar su delito, y se obligò con juramento solemne à no recaer en él. No obstante, siendo urgente la tentación, porque le quedaba una tercera hija muy preciosa, resolvió casarla con el Factor de la Factoria Inglesa. Bosman, en un día de familiaridad, se quexò de no haver logrado la preferencia, declarandole, que queria ser compensado con un regalo. El Rey le dixo que consentia en ello, y queria que su regalo tuviese el nombre de multa; pero que su hija estaba à su disposición, aunque se hallaba casada, pues no tenia mas que pronunciar una palabra para ponerla en su poder. Así los Europèos pueden aliarse à poca costa con la sangre Real. Bosman siente, que esta alianza no produzca mas ventaja, pues de otro modo hubiera tenido el honor de ser yerno del Rey de Juida.

Parece que el año de 1721. quando Atkins abordò à aquella Costa, era el sucesor de este Príncipe quien ocupaba el Trono. Su gordura era monstruosa; y despues de doce años que gozaba de la autoridad Soberana, no havia salido vez alguna de su Palacio. Pretendíase, segun la Relacion del Autor, que no habiendo hecho al Pueblo el presente, que los Reyes le deben al recibir la Corona, le inclinaba su avaricia à ocultarse, para dispensarse de esta liberalidad. Otros aseguraban, que no havia recibido el grande sable, que es la emblema de su poder, y que esta razon le daba alguna desconfianza del Pueblo, y de su propia autoridad.

Marchais nos dice, que en 1715. ocupò el Trono de Juida un nuevo Príncipe, llamado Amar, contra el derecho de su hermano mayor; pero el Autor parece que se contradice en la pagina siguiente, quando nos representa à este Príncipe guardando puercos en una Provincia distante. Debía ser el mayor, pues segun el mismo Marchais, es el mayor de los hijos, ò el heredero presun-

**COSTA** tivo de la Corona, à quien el uso hace criar en una condicion tan  
**DE LOS** baxa. Tambien pudiera dudarse, si era un nuevo Rey quien po-  
**ESCLA-** seia el Trono en 1725. aunque Marchais, ò tal vez su Editor, se  
**VOS.** dà por testigo de su Coronacion. Smith, y Snelgrave parece que  
 dicen al contrario, que el Principe, que reynaba en 1726, y  
 1727. era el mismo que reynaba en 1721. en tiempo de Atkins. A  
 lo menos aseguran, que era uno de los hombres mas gruesos, que  
 nunca havian visto; y Snelgrave dice formalmente, que haviendo  
 subido al Trono à los catorce años, tenia treinta en 1726. que fue  
 el tiempo de la revolucion. Esto es poner su accesion al Trono en  
 1710. un año solo despues que Atkins, quien le dà doce años de  
 Reynado en 1721. Yà se ha visto la Historia de la revolucion de  
 Juida en las Relaciones de Smith, y de Snelgrave.

## §. II.

### MILICIA, ARMAS, Y GUERRAS DEL REYNO de Juida.

**P**Or qualquiera idèa que se haya podido formar de la hermosura del Reyno de Juida, y del numero de sus habitantes, causa admiracion leer en los Escritores, que mejor han conocido sus fuerzas, que el Rey sin mucho gasto puede poner en campaña un Exercito de doscientos mil hombres. A la primera orden de este Principe estàn obligados los Grandes à juntar el numero de tropas que hay arreglado para sus Provincias, surtiendolas de provisiones; aunque, segun los mismos Autores, el gasto de las municiones; esto es, de la polvora, y de las balas, pertenece unicamente al Rey. Un Exercito tan numeroso deberia hacer à este Principe terrible entre todos sus vecinos; pero los Soldados que le componen son debiles, y tan cobardes, que pierden el aliento à vista de cinco mil hombres bien armados, aunque fuesen otros Negros de la Costa de Oro, y apenas se atreven à resistir el primer ataque. Muchas razones se refieren de esta estraña cobardia. El Comercio, y la Agricultura, en que estàn unicamente ocupados, les inspira una aversion natural à la guerra. Demàs de esto, se hallan sin Gefes; y no haviendo entre ellos ningun práctico en el exercicio de las armas, se ven precisados à entregar la conducta de sus fuerzas à gentes sin reputacion, y sin experiencia. Pero la principal causa de su flaqueza es el temor de la muerte, que prevalece generalmente en toda la Nacion, y los hace tan tímidos, que de ordinario huyen antes que el enemigo se presente. Si el acaso les dà algun Gefè, que tenga una vislumbre de espiritu, es algunas veces brillante la entrada de una campaña; y la tropa, que gobierna, marcha con algun ay-



re de firmeza ; pero como las que vãn despues, no tienen los mismos motivos de confianza , buelven la espalda à vista del menor riesgo, poniendo à el Heroe que las precede en la necesidad de hacer lo mismo. Se ha notado, que en todas sus retiradas son siempre sus Comandantes los que dãn el exemplo de la fuga, y los que primero llegan à la habitacion. Bosman les atribuye mas espiritu para la defensa de su propio País; pero lo desmiente la experiencia, pues en 1726. se dexaron vencer vergonzosamente por un puñado de Negros del Reyno de Dahomè.

Con algun conocimiento de la disciplina militar , causa novedad la disposicion de sus tropas para una batalla. Es tanto su desorden, que dos mil Europeos derrotarian sus Exercitos de doscientos mil hombres. Nunca llevan artilleria à campaña, porque no tienen cavallos , ni camellos para conducirla, y no estando sus Villas fortificadas , nunca se trata de sitios. Demàs de esto , la facilidad que tienen de huir , los expondria muchas veces à perder sus cañones. El Autor se admira de que les falte ànimo en su Patria , quando en America son de un valor tan determinado, que no conocen ningun riesgo. Pero no se ha de dudar, que el temor de la esclavitud, que es la suerte ordinaria de los prisioneros, les abate casi tanto el ànimo en Africa , como el temor de la muerte ; y que al contrario , la desesperacion de una vida desgraciada los excita en America à hacer todo genero de esfuerzos para librarse de ella. Otro problema, que Bosman no explica, es, que à pesar de su repugnancia à la guerra , les bastan las menores razones para emprenderla , y que hablando propriamente , nunca estàn en paz.

Marchais nos representa su modo de combatir. Cada Grande lleva los Negros de su dependencia, de que forma un grueso pelotòn , pero sin orden , y sin clase. Quando su numero es mayor que el del enemigo, procuran rodearlo; pero si las fuerzas de los dos partidos son iguales, se acaba la guerra muy presto. Cada uno se retira tan veloz como puede, sin temor de ser nunca perseguido en su retirada. No obstante , algunas veces les ocurre hallarse apostados en parages, de donde no pueden salir facilmente ; y entonces la desesperacion los hace furiosos.

Conocen, que es preciso vencer, ò perecer, ò resolverse à la esclavitud. La accion empieza por gritos, baldones, y amenazas. Hacen una descarga de sus pequeñas armas ; y el ayre se obscurece por algunos instantes con una nube de flechas. Los tambores , y las trompetas hacen un ruido espantoso. Luego se acercan mas para lanzar sus azagayas , y sus dardos , pero tan cubiertos de sus escudos , que apenas se les percibe la cabeza. Entonces se enardece el combate , se aumenta el tumulto ; y si llegan à los sabres , y à los puñales , es la mortandad tanto mas furiosa , quanto no admire, ni dà quartèl. En fin , el partido mas dèbil, ò el mas maltratado toma

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

la fuga. Los vencedores los persiguen , y hacen tantos prisioneros quantos pueden. Despues buelven al campo de batalla para despojar los muertos , y cortarles la cabeza, que llevan como testimonio de su valor , y monumento de la victoria.

El Rey , que se mantiene tranquilo en su Palacio , sube à su Trono al arribo de sus tropas victoriosas , las recibe con sobresalientes parabienes, concede elogios, y recompensas à sus servicios, y toma para si la decima parte de los Esclavos. Despues se buelve cada uno à su cabaña , clava en las paredes las cabezas que ha cortado , y vende sus Esclavos à los Comerciantes de Europa. Algunas veces los parientes de un prisionero hacen proposiciones para su libertad ; pero el rescate se pone de ordinario à un precio tan alto , que rara vez se libra. No es deshonor en la Nacion haver abandonado su puesto, y las armas para huir; porque ademàs de que los Grandes dàn siempre el exemplo, cada uno procura por su propio interès justificar en otro lo que él mismo huviera hecho.

Los Negros de Juida tienen una grande ventaja sobre sus vecinos , pues se hallan con armas de fuego, y las manejan con bastante habilidad ; y con algun espiritu , y conducta , darian muy presto la Ley à todas las Naciones circunvecinas. Sus armas son bastante numero de mosquetes , arcos , y flechas , hermosos puñales, sabres , grandes azagayas , con una especie de mazas, en que tienen mucha confianza.

Reciben los fusiles , la polvora , y las balas de los Comerciantes de Europa; imprudencia, que deberiamos reprehendernos , pues los pone en estado de usar de nuestros regalos contra nosotros mismos.

Es cierto , que los fusiles que se les venden no son los mejores; pero sus Arrifices saben repararlos , y conservarlos con habilidad. Llevan escudos , ò broqueles de quatro pies de largo , y dos de ancho , cubiertos de piel de buey , ò de elefante; pero como una masa tan pesada es incòmoda para la marcha , ò para la fuga , los mas los hacen de mimbre , ò de junco, tan bien trabajados, y tan apretados , que resisten à las flechas. El tamaño ordinario de sus arcos es cinco pies ; y su madera , que es dura , y nudosa , se encuentra en abundancia en las selvas inmediatas al Eufrates. Las flechas son de caña , con una punta de hierro , que forjan ellos mismos , ò de madera endurecida al fuego , despues de haverle dado su forma.

Los Europeos les llevan sabres rectos , y còrvos , pero anchos por la extremidad. El puño està de ordinario sin guarnicion , y su guarnicion , y su pesadèz manifiesta la fuerza de los que son capaces de manejarlos. Las hojas tienen cerca de tres pies ; pero ellos mismos las forjan ; y aunque no les dàn mas ligereza , los hacen mas cortantes. Aquellos , à quienes falta el acero , los usan de madera , y de la misma forma , que en lugar de cortar, sirven de romper

per la cabeza , y los brazos. Bosman dà à sus mazas una vara de largo , y cinco , ò seis puigadas de ancho. Son muy redondas, muy lisas , y al doble mas gruesas por la extremidad. Todos los Negros vãn prevenidos de cinco , ò seis de estas armas, cuya madera es de un peso singular. Es tanta su destreza en lanzar este instrumento, que no yerran à su enemigo en la distancia de muchos pasos; y el golpe quiebra de ordinario la parte adonde dà. Los Negros de la Costa de Oro remen casi tanto la maza, como el mosquito. Marchais pinta algunas de estas mazas con la cabeza armada de clavos, y dice son muy parecidas à las del Nord de la America.

Los dardos tienen de largo quatro pies , y son mas gruesos por el medio , que por las dos extremidades , lo que aumenta la fuerza del golpe , y lo hace mas cierto. La punta, que es de hierro barbudo , hace las heridas muy peligrosas ; pero no parece que los Negros de Juida tengan el método de envenenarlos como los de las Regiones Occidentales de la Costa de Oro.

Las azagayas no se diferencian de los dardos sino en su longitud , y en la forma de su punta , que es parecida à la de nuestras medias picas , yà de hierro , ò de palo endurecido al fuego. Los Negros usan de estas dos armas con tanta destreza , que aciertan à un pequeño blanco en la distancia de cinquenta pasos. Todo Soldado , que vãn sin fusil , tiene por armas un escudo , un sable , ò una maza , una azagaya , y dos , ò tres dardos.

Phillips refiere, que los Negros de Juida estàn siempre en guerra con los de Ardra , de Alampo , de Aquambo , y de Achim. El botin no consiste mas , que en prisioneros de ambos sexos, que se venden por Esclavos. El mismo Autor viò en Sabi siete , ò ocho patios de estos infelices cautivos , à quien sus vencedores trataban con baldones , è injurias , mezcladas de saltos , y gritos de alegría. Phillips añade, que hay pocos que no lleven en la guarnición de su sable un pedazo de quixada , ò de cráneo de a'gun enemigo , que se vanaglorian haver muerto. A esta pintura añade una Relacion de las guerras de Aforri contra Juida , que algunas circunstancias se diferencian de la que yà se ha leído de Bosman , y de Marchais.

Por el año de 1692. se juzgò amenazado el Rey de Juida de un poderoso ataque por Aforri , Principe vecino à sus Estados , que hacia el Comercio de Esclavos con los Europeos en la Costa de Alampo , y havia merecido su estimacion por qualidades muy superiores à las del comun de los Negros. Con efecto , sobre algunos motivos de disgusto , se presentò Aforri en la frontera con sus tropas , ganò muchas batallas , y declaró , que estaba resuelto , no solo à conquistar el Pais , sino à no abandonar las armas hasta haver cortado la cabeza al Rey. Una amenaza tan terrible inspirò tanto espanto al anciano Monarca de Juida , que no juzgandose capáz para resistir por la fuerza , recurrió à la traycion. Sus riquezas le

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

hicieron encontrar en el Exército de Aforri dos pèrfidos, que dieron veneno à este valiente guerrero. No obstante, el nombre de un enemigo tan temible causaba todavia tal miedo al Rey de Juida, que, segun observò Phillips, no podia oirlo pronunciar sin inmurrarse. Imposible ès juzgar, qual de estas dos Relaciones es la mas exacta; pero se observará solamente, que Phillips se hallaba en Juida algunos años mas inmediatos à la guerra de Aforri, y por consiguiente à su muerte.

§. III.

*EXPLICACION SOBRE LOS MALAGUEÑOS,  
ò los Malays, Nacion, que comercia  
en Juida.*

Los mas de los Viageros hablan de los Malagueños, ò de los Malays, sin haver procurado hacer la menor diligencia sobre su origen. Dicen, que es una Nacion, que hà mucho tiempo và à comerciar en el Pais de Ardra, sin que los Negros de esta Costa hayan tenido nunca espiritu para penetrar hasta los parages donde se supone que se halla establecida.

Los primeros Malagueños, que se vieron en la Cosra de Juida, arribaron à ella en 1704. Fueron dos, grandes, bien formados, y de buenas facciones. El uno era negro, y el otro moreno; ambos sabian escribir, y recogieron, en forma de Memorias, todo lo extraordinario que observaron en el Pais; esto es, las modales, los usos, y el precio de las mercaderias; pero esta curiosidad les fue funesta. Prendiendolos en Sabi, se rindieron sin resistencia, solo con la precaucion de embiar à Jakin un Intrepete, y algunos criados, que de alli havian llevado. Teniendolos el Rey de Juida por espías que iban à observar su Pais por orden de su Principe, para conquistarlo algun dia, los hizo matar secretamente.

Algunos Negros de Juida, que comerciaban en Jakin, y àcia el Nord-Est, tuvieron motivo despues de conocer mejor la Nacion de los Malagueños, viendo que era un Pueblo afable, culto, amigo de la justicia, con quien se podia hacer un Comercio ventajoso, no solo en Esclavos, sino en muchos generos de mercaderias. Una noticia tan favorable inclinò al Rey, y à los Grandes del Reyno de Juida à hacer ofrecer à los Malagueños la libertad, y la seguridad del Comercio, quienes aceptaron la oferta, y se confirmaron las condiciones baxo la garantia de la gran Serpiente. Como este tratado, que aun subsiste, lleva muchos de estos Comerciantes Estrangeros à Sabi, y à Jakin, tuvo Marchais ocasion de verlos, y de formar con ellos alguna correspondencia.

Ha-

Hablan , y escriben muy bien la Lengua Arabiga. Su humor es vivo , y su carácter honrado. Entienden perfectamente el Comercio. Son valerosos , diligentes , y curiosos. Sin asegurarse el Autor de su Religion , juzga, que es el Mahometismo. No caminan à pie como la mayor parte de los demás Negros. Sus cavallerias son cavallos del tamaño de los nuestros, y no los hierran nunca , porque la naturaleza les ha dado cascos muy recios, y muy duros.

Los Malagueños gastan tres Lunas; esto es , cerca de noventa dias en hacer el viage , desde su País à el Reyno de Ardra , que à diez leguas por dia serian novecientas ; pero se detienen , y descansan de tercer dia , para dár aliento à sus Esclavos, que van cargados de provisiones, y de mercaderias. Asi su País solo dista de Ardra seiscientas leguas.

Llevan telas de cotòn , mosulinas, calicos, y otras telas de Persia , y de la India ; y como no se puede suponer , que las sacan de los Europèos , à quienes desconocen enteramente , deben de recibirlas de los Moros de la India , ò de los Arabes , de que infiere el Autor , que su País està àcia el Mar bermejo, ò en las fronteras de la Abysinia.

Sus vestidos son unas ropas largas, que les llegan à los talones, con mangas muy largas, y muy anchas , à que cosen un genero de capucha , ò de gorro , con que se cubren la cabeza quando lo necesitan. Estas ropas son de lana , ò de cotòn , blancas , ò azules, porque nunca se les vè usar de otro color. Llevan sandalias de cordovan , cinturas, ò bandas de mosulina, con grandes pañuelos tendidos , y bolsas , ò saquillos , que les sirven de faldriqueras , puestas sobre el pecho por encima de la ropa. Para montar à cavallo, retuerzen la ropa , y la atan con su vanda. Tienen raída la cabeza; pero dexan crecer la barba, vanagloriandose de que sea muy larga. De ordinario no se les vè otra arma, que un cuchillo en la cintura, y un sable de tres pies y medio de largo, sin comprehender el puño parecido à nuestros bañentes; esto es , que la hoja es llana, redonda por la punta , y cortante por ambos lados. Sacan el hierro de su propio País, y le dãn un temple excelente. Sus hojas son tan bien trabajadas , que pueden llevar un paquete de ellas debaxo del brazo , al modo que llevamos un libro. Dando de llano se doblan sin poder causar mal ; pero los golpes del corte son terribles. Algunas veces se han visto en estos Malagueños fusiles , que fabrican tambien en su Comarca ; pero mas cortos que los nuestros, y mas bien son una especie de arcabuz , cuyo calibre es dos onzas de bala. Su polvora no iguala à la de Europa , aunque no muestran mucho desseo de la nuestra , al parecer porque no la juzgan muy fuerte para la calidad de sus armas , sin reflexionar en que podrian disminuir la porcion. Los que han examinado sus fusiles , aseguran , que al-

**COSTA** canzan bastante lexos, y que su fabrica es parecida à la de los nues-  
**DE LOS** tros, pero no tan curiosa.

**ESCLAVOS.** El País de los Malagueños abunda en metales, como oro, plata, plomo, cobre, estaño, y hierro. Su cobre rojo es de una especie singular, de que hacen sortijas, que llevan en el primer dedo de la mano derecha. El Autor asegura, que estas sortijas son de la naturaleza de los Phosphoros, y que puestas sobre una mesa, alumbran tanto en la obscuridad, como dos velas de cera; por lo que no gastan otras luces en el País. Marchais les comprò una de estas sortijas por dos escudos en mercaderias, y verificò su virtud con mucha admiracion. Pensaba traerla à Europa; pero tuvo la desgracia de perderla; Quànta ventaja, dice, se podría sacar de este precioso, y curioso metal, para evitar los incendios!

Los Malagueños no tienen el criminal uso de venderse unos à otros; y los Esclavos, que emplean en su País, ò que llevan al Mercado de Ardra, son Estrangeros, que compran en el camino, ò en las Regiones inmediatas. Prefierense à todos los demàs en el Comercio, porque son à un mismo tiempo robustos, y dòciles. Vàn cargados de telas, de lienzos, y de colmillos de elefantes. Los unicos trueques, que los Malagueños piden por estas mercaderias, son bujis, y aguardiente. Tambien han tomado en estos últimos tiempos algunas bujerias de Europa. Su habilidad en el Comercio, y las precauciones, que toman contra el fraude, no les impide ser muy rectos, y equitativos.

No es facil descubrir su Religion; pues aunque se pretende, que està circuncidados, no se puede inferir nada de este uso, que es comun en toda el Africa, à los Judios, à los Mahometanos, y à los Idòlatras. Pero lo que hace juzgar con mas razon que son Judios, es, que se abstienen de ciertas viandas, y tienen cuidado de matar, y preparar por si mismos todo lo que comen. No obstante, los Mahometanos tienen tambien esta pràctica. Demàs de esto, los Malagueños beben libremente el aguardiente, y el vino.

El Arabigo que hablan es muy puro. Ruegan à Dios muchas veces al dia, sin ninguna ablucion antes de la Oracion. No tienen Fetiches, ni grisgris.

El afecto particular, que manifiestan à los Franceses, podría empear à la Compañia de Francia à entablar con ellos un Comercio, que no dexaria de ser ventajoso, y que infaliblemente conduciria al descubrimiento de su País. Seria preciso emplear para esta empresa un Viagero hàbil, que entendièse el Arabigo, y que estuvièse pràctico en el arte de tomar las latitudes, y de medir las distancias; pero que tuviese sobre todo tanta conducta como espiritu, y que lo animàran unas recompensas proporcionadas à sus fatigas. Persuadido el Autor à que esta Nacion habita las cercanias del Mar bermejo, ò alguna parte de la Costa Oriental de Africa, huviera me-

emprendido el viage, si su deber le huviese permitido abandonar su Navio.

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

Se ha notado, que muchos Autores, como Atkins, y Snelgrave, han hablado de los Malagueños sin ninguna ilustracion sobre su origen. Smith, que tambien habla de ellos, parece que ha adelantado mas sus informes. Refiere, que este Pueblo es originario de la Peninsula de Malaca, en las Indias Orientales; pero que su inclinacion natural à las correrias, y viages, le havia hecho formar diversos Establecimientos en Sumatra, en las Islas Molucas, y en otros parages. Hechos dueños los Holandeses de la mayor parte de estos Países; y llevando su rigor hasta castigar de muerte à los que comerciaban con otras Naciones, el odio de la opresion hizo buscar un retiro à los Malagueños àcia el Cabo de Guardafa en Africa, cerca de la embocadura del Mar bermejo. Desde alli emprenden viages de una distancia prodigiosa, atravesando el Continente, hasta la Costa de Guinèa, para hacer el trato de los Esclavos con los Kabaschirs. Tambien llegan de tiempo en tiempo al Canton de Akra, y à los Fuertes Europeos. En quanto à sus personas, observa el mismo Autor, que son muy diferentes de los Negros de Guinèa, y que facilmente se reconocen por Indios Orientales. Su color solo es moreno, y el cabello largo, y negro; visten ropa larga, y saben leer, y escribir. En fin, su Lengua, segun Smith, es el verdadero Malagueño.

Atkins se reduce à decir, que los Malagueños son Turcos Negros, que tienen algun Comercio con el Reyno de Juida. Cree que los Negros de Juida han tomado de ellos el uso de la Circuncision; pero esta opinion seria poco verosímil, si fuese cierto, como lo asegura Smith, que los Malagueños tomàran su origen de Malaca. Parece cierto, que la Circuncision es alli mucho mas antigua, que sus transmigraciones.



## CAPITULO VII.

### HISTORIA NATURAL DEL REYNO de Juida.

**E**N esta Region empieza la estacion de las lluvias à mediado Mayo, y acaba à principios de Agosto. Este es un tiempo peligroso, de que padeciò mucho Phillips por las enfermedades, que se introduxeron en su Navio, aun entre los Negros; porque tuvo la desgracia de arribar à la Rada de Jui-

COETA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

Juida à la mitad de esta estacion. Mientras duran las lluvias no se determinan los mismos habitantes à salir facilmente de sus chozas; pero el peligro es mas temible para los Marineros Ingleses. El agua del Cielo, dice el Autor, cae, no en gotas, sino en torrentes, y es tan ardiente, como si se calentàra al fuego. En los parages estrechos el ayre es tan càlido, como nos lo parece en Europa en la boca de un horno. No hay mas recurso, que hacerse refrescar continuamente por los Negros con grandes abanicos de cordovàn.

El terreno de Juida es encarnado, y tan fértil, como se puede juzgar por las tres cosechas, que produce anualmente. No obstante, los arboles son raros en la Costa; hasta que se pasa el Eufrates, y no producen fruto alguno. Su esterilidad no impide que se tenga por grande delito derribarlos, ò cortar una sola rama. Respetanlos los Negros como otras tantas Deydades; y los Estrangeros estàn sujetos à esta Ley del mismo modo que los habitantes. Costò muy caro à algunos Holandeses, que emprendieron un dia cortar un arbol, porque sus mercaderias fueron robadas, y muchos de ellos muertos.

Marchais juzga, que esta consagracion de los arboles es una invencion politica de los Reyes del Pais, para impedir, que los pocos que quedan no se destruyan enteramente.

Ademàs de las mismas frutas, que se crian en la Costa de Oro, se hallan allí los tamarindos en abundancia, y algunos arboles frutales, que no tienen nombre; esto es, en la Lengua ordinaria del Autor, que no pudo adquirir su conocimiento, ò que la mala calidad, ò mediania de las frutas, le quitò la curiosidad de informarse de ellos, asi como esta misma razon le impide describirlos.

El Pais està lleno de palmas; pero los habitantes no tienen passion al vino que se saca de ellas. Su cerveza es un licor, que prefieren al vino, y los mas no cultivan sus palmas sino para lograr el aceyte. Aunque el Autor habla de las frutas del Pais con tan poca estimacion, se persuade à que siendo el terreno tan fértil, no hay en Africa, y Europa, frutos, que no produzcan allí maravillosamente.

El polon, ò el arbol, que se llama Quesero en las Islas de la America, es aqui muy comun, y produce una especie de vello corto, pero de grande hermosura, que quando està bien cardado hace muy buenas telas. Un Director Ingles hizo teñir una pieza en escarlata; y todos los Europèos del Pais admiraron lo fino de ella, su fuerza, y la excelencia incomparable del color. Tambien se podria emplear esta especie de coton en hacer sombreros, que serian à un mismo tiempo hermosos, ligeros, y muy calientes.

Marchais celebra una frutilla, que dice no tiene nombre ni figura, y que no dexaria de ser muy util en Francia, si pudiera criarse allí. Con esta esperanza recogió la grana, que es parecida à las

pe-



pépitas de nuestras peras. Esta fruta quando se masca sin tragarla tiene la propiedad de dexar un sabor muy dulce à las cosas magrias , ò mas amargas ; y segun esta descripcion , hay apariéncia de que sea el Kola , cuyas virtudes refiere Bosman en su Relacion de la Costa de Oro ; pero sin nombrarlo entre las frutas del Reyno de Juida. Dice , que se cria en arboles muy gruesos. Su tamaño excede un poco al de la nuez , y su concha es casi lo mismo. Lo interior està dividido naturalmente en muchas partes , unas encarnadas , y otras blancas. Los Europèos son tan apasionados à esta fruta como los Negros. Contentanse con mascarla para sacar el jugo , y arrojan lo demàs. Su gusto es acre , bastante amargo , y capáz tambien de apretar algo la boca. Atribuyesele una virtud diuretica , pero los que la celebran , pretenden que hace mucho mas agradable el vino de palma.

Bosman , que por otra parte la considera como una mala fruta , no juzga que ninguna de estas dos razones deban hacerla mas estimada. De ordinario se masca con una poca sal , y malagueta ; los habitantes le llaman Busi , y los Holandeses Koel ; pero el Autor le daría mejor el nombre de Betel de Africa , ò de Areka , porque tiene el gusto , y las propiedades del Betel.

El terreno de Juida , segun el mismo Viagero , es tan à proposito para el cultivo de las cañas de azucar , y del indigo , como ningun otro País del mundo. Particularmente insiste sobre el indigo , que yà se cria allí con mucha abundancia ; y segun dice , iguala , ò excede al de el Asia , y de la America. Los habitantes casi no tienen otra tintura para sus vestidos ; pero como ignoran el buen método de prepararla , gastan mas tiempo de el que necesita. Su indigo produciría , segun Bosman , mucho mas en Holanda , que las mismas telas en que se tiñe , ó emplea.

Los Negros de Juida hacen de sus batatas un genero de pan , que comen con todos los demàs alimentos. Tienen ignamas , pero no tan buenas , ni en tanta abundancia como en la Costa de Oro , por lo que usan poco de ellas. Hay tambien cebollas , y gengibre ; pero en corta cantidad. Todas las raíces , que se hallan en la Costa , se crian allí con poco cultivo. Bosman tuvo la curiosidad de sembrar coles , chirivias , nabos , perejil , y otras legumbres , que salieron tan perfectamente , como en Europa. Tambien asegura , que el primer terreno del mundo para las legumbres , y las ensaladas es el de Juida. Allí se ven con abundancia muchas especies de habas pequeñas. Los Holandeses las usan para hacer sus guafas , que allí se llaman Ackraes , y son tan ligeras como las de Holanda ; y aunque al principio se estraña su gusto , à poco tiempo se hace agradable. Esta pasta se compone con aceyte.

Marchais hace notar un genero de garvanzos , cuya simiente tuvo cuidado de traer. Producen un arbusto como el de la pimienta,

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

ta, ò de la pimienta roxa, de diez y ocho, ò veinte pulgadas de alto. La forma del tallo, de la corteza, y de las hojas tiene tambien tanta semejanza con la de la pimienta, que apenas se pueden distinguir. No hechan flores, y los garvanzos se crian en una vayna, ò una membrana, casi tan fuerte como el pergamino, que està debaxo del tallo entre las raíces, de que se alimenta la planta. En esta vayna, ò saco hay desde ciento y veinte, hasta ciento y cinquenta garvanzos tiernos, faciles de digerir, y de tan buen gusto como los de Europa, de que se hacen excelentes potages. El tiempo de su madurez para los Negros es quando las hojas empiezan à ponerse amarillas. Entonces arrancan la planta, ò el arbutto con sus raíces, y la membrana se abre facilmente para dár el fruto; pero los Europèos los cogen antes, y los comen verdes como nuestros guisantes. Despues si los quieren mas maduros, los dexan secar en la planta. Estos garvanzos se siembran al fin de las lluvias, y en seis semanas se crian, y maduran. El Autor juzga, que si se regàran mejor, se podrían recoger muchas cosechas de ellos.

El País tiene tres generos de trigo. En el primer lugar se pone el grande millhio, que es tan bueno como el de la Costa de Oro, aunque no tan grueso; pero los Negros no lo usan allí mas, que para la composicion de su cerveza, ni siembran sino lo necesario para hacerla.

El pequeño millhio, ò el maiz, que es parecido al de la Costa de Oro, es el principal objeto de la Nacion. Siembrase dos veces al año, aunque con menos abundancia en una estacion que en otra. La tierra queda tan cubierta en la mejor de las dos estaciuos, que apenas hay sendas para el tránsito; y se puede hacer juicio de lo abundante que será la cosecha en un País tan fértil. No obstante, muchas veces sucede faltarles maiz al fin del año, y casi nunca les sobra, tanto porque el País està excesivamente poblado, como por la habitud en que se hallan de vender mucho todos los años à los Popos, y à otros vecinos. De aquí nace, que un año estéril causa allí una hambre increíble. Se han visto personas libres venderse à los Europèos para lograr viveres, y otras conceder la libertad à todos sus Esclavos, porque se hallaban imposibilitados de mantenerlos. Aprovechando un día de esta calamidad pública un Navio Inglés, hizo una grande cargazon de Esclavos, sin que le costara mas, que algunos viveres.

El tercer genero de millhio parece al segundo en el tallo, que el Autor compara con el de la avena. Su grano es algo rojo, y se mantiene siete, ò ocho meses en tierra antes de madurar. No se come, pero lo mezclan los Negros con el grande millhio, para hacer su cerveza, y darle mas fuerza.

Las mugeres del País entienden muy bien el arte de brasar este licor. Entre muchas especies componen una, mejor que la cerveza

mas

mas fuerte de Holanda ; pero que se vende à un risdal la vasija, quando la cerveza comun se dà à tres sueldos. Todos los habitantes, sin exceptuar los Esclavos, beben unicamente cerveza, porque el agua de sus pozos, que ordinariamente tienen veinte, ò treinta brazas de profundidad, con siete, ù ocho pies de ancho, es tan fria, y tan cruda, que no puede dexar de ser enferma en un clima tan càlido, ni se pudiera beber quatro dias seguidos sin adquirir calentura. Demàs de esto, como la cerveza fuerte es muy caliente, se ven precisados los Europèos à mezclarle igual cantidad de agua, lo que hace un licor sano, y gustoso. Bosman añade, que no hay en el Pais horno alguno, y que los habitantes lo cuecen todo en agua, hasta el pan.

El Reyno de Juida se halla muy poblado para que pueda ser alvergue de las fieras. Los elefantes, los bufalos, y los tigres se mantienen en las montañas, que dividen el Pais de las tierras interiores ; pero se ven gamos, y especialmente una numerosa especie de liebres, parecidas à las de Apam, y de Akra, con alguna semejanza à las de Europa. Marchais no encuentra en las liebres, ni en los conejos de Juida tan buen gusto como en los nuestros. En recompensa se ven allí los mas hermosos monos del mundo, de todas especies, pero igualmente malos. Los de Jakin son hermosos en extremo, y capaces de aprender todo quanto se les enseña, con el latigo en la mano ; y es su natural tan caprichoso, que no pueden reducirse sino à fuerza de correcciones.

En el Pais no faltan cavallos, aunque tan malos como los de la Costa de Oro. Siendole preciso al Autor ir por tierra à Mina, comprò cinco, ò seis, que el mejor no le costò mas de quatro libras esterlinas.

Phillips nombra à Juida por el unico Pais del Africa, en que ha visto cavallos, pero dice que muy pequeños, muy indociles, y solo à proposito para servir de alimento à los Negros, que estiman tanto su carne, como la de los perros. No obstante, Marchais asegura, que no ha visto en las cercanias de Sabi ni cavallos, ni camellos, asnos, ni mulas ; y que para transportar los fardos, no tienen los Negros mas comodidad, que sus espaldas.

Los quadrupedos domesticos, como los bueyes, las bacas, las cabras, y los puercos, no se diferencian de los de la Costa de Oro ; pero la hermosura de los prados, y la excelencia de la yerba los hacen mas gordos, mas carnosos, y de mucho mejor gusto. Tampoco son muy caros, porque un buey, ò una baca se compran por diez risdales, un carnero por dos, un puerco por lo mismo, y una cabra por la mitad. Phillips no pagò por una baca mas, que veinte schelines de Inglaterra en mercaderias. Segun Marchais, no es facil dàr razon de la pequeñez de los bueyes, y de las bacas de Juida, quando se considera que sus pastos son excelentes, y que no

**COSTA DE LOS ESCALAVOS.** se empiean allí estos animales en el trabajo, como en el País del Senegal. No obstante, añade, que el Buey es tierno, gordo, y nutritivo.

Phillips celebra los puercos de Juida. Dice, que son muy gordos, y que dan excelente tocino, aun mas dulce, y mas blanco que el de Inglaterra, añadiendo, que como podía no ser bueno, quando los Negros mas pobres tienen mas consideración para sus puercos, que para si mismos, y los mantienen mejor. Sin embargo, Marchais no habla con tanta ventaja de los puercos del País, y dice, que no teniendo casi otro alimento, que las inmundicias de las calles, no es tan sana su carne, ni de tan buen gusto, como en los demás Países; que no es fácil de digerir, y que causa enfermedades à los Europeos; pero los Negros, que tienen el estomago mucho mas caliente, no padecen con ella ninguna incomodidad. Las perdices encarnadas, las tortolas, las fayfanes, las pintadas, los patos sylvestres, las cercetas, las becadas, los ortelanos, y las palomas torcaes son muy buenos en su especie, y tanta su abundancia, que todo el País està lleno de ellos. Las urracas, y los patos domesticos, y las gallinas ciegas, y otros muchos generos de pajaros comestibles, se hallan comunmente, y se venden bien baratos. Mandando por la noche à un Negro, que vaya à caza el dia siguiente, hay seguridad de lograr bastantes piezas, de que se tendrá por bien pagado con una docena de pipas. Las tortolas son particularmente en tanto numero, que un cazador Holandès de la Factoria de Bosman, huviera apostado matar ciento todos los dias, desde las seis, hasta las nueve.

Phillips habla de un grande numero de prodigiosos murciélagos, que pasan el dia en los grandes arboles. Un Inglés, que disparò al ayre su fusil con perdigones, quedò admirado al ver caer mas de una docena, del tamaño de nuestros mirlos. Marchais observa, que si se comieran allí los murciélagos como en las Indias Orientales, nunca havia que temer el hambre. Dice, que son tan comunes, que obscurecen el Cielo al ponerse el Sol. Por la mañana al amanecer se ponen en la copa de los grandes arboles, colgando uno en otro, como un enjambre de abejas, ò como un racimo de nueces de coco. Es diversion muy agradable romper esta cadena de un fusilazo, y ver el embarazo en que se hallan estas horrorosas criaturas durante el dia. Su tamaño comun es el de un pollo, y muchas veces entran en las casas, donde los Negros se divierten matandolos; pero los miran con una especie de horror, que aunque el hambre los oprime casi continuamente, no se hallan excitados à comerlos.

Las aves domesticas no consisten allí, como en la Costa de Oro, sino en tres generos de animales, pabos, y pabas, patos, y pollos. El numero de las dos especies primeras es mediano; pero los

po-

pollos son de una abundancia increíble, y aunque pequeños, son gordos, y de muy buen gusto. Su precio es de seis sueldos en mercaderías, y de tres sueldos en dinero; pero Bosman hallaba mas ventaja en comprarlos por pipas, pues con tres lograba el mejor pollo.

Phillips no encontró allí los gansos, que se llaman de Moscovia, tan comunes como en la Costa de Oro; pero habla con la misma admiracion que Bosman, de la multitud de pajaros de rio, y de la abundancia de las aves.

En fin, las aves de rapiña, tampoco son tantas como en la Costa de Oro. Phillips se queja de la incomodidad que se recibe con los mosquitos, porque la menor de sus picaduras inflama la carne, y causa hinchazon con una comezon excesiva. El mejor remedio, que la experiencia enseñò al Autor, es frotar la parte herida con agrio de limon, ò vinagre, pues aunque el dolor se aumenta un poco, es para mitigarse al instante. Los que quieren librarse de estos molestos animales por la noche, no tienen mas recurso, que hacer velar un Negro con un grande abanico de piel, que sirve al mismo tiempo para refrescar el ayre.

Aunque la mar està siempre alta, y las olas en una agitacion continua, es abundante el pescado en la Rada de Juida, y los Negros se aventuran sin temor en sus Canoas, para pescarlo con caña, porque es imposible emplear la red. Los Scharks, ò los Requines, que son muchos à lo largo de la Costa, les quitan siempre una parte de su pesca.

Marchais cogió allí dos pescados muy extraordinarios. El primero, à que los Marineros han puesto Luna, se halla yà explicado en la Historia Natural de nuestro segundo Tomo. El segundo tiene el nombre de Mono, y no sin razon. Cogese con caña, ò con el harpon, quando se acerca bastante al Navio para recibir el golpe. Es un animal muy grueso, que à veces tiene diez pies de largo, y tres, ò quatro de ancho, desde la extremidad del cuello, hasta el tercio de su longitud, donde disminuyendo insensiblemente, termina en cola redonda, y muy larga. Recibe el nombre de su cabeza, y de su cola. La cabeza es redonda, y los ojos pequeños. El pelo, que tiene entre la nariz, y los labios, parece dos vigotes. La barba es muy corta, y el cuello perfectamente distinguido del cuerpo. Lo alto de la cabeza està cubierto de una excrescencia parecida à una corona. Tiene quatro aletas, y otras dos excrescencias, que la mayor, que està en la extremidad del cuello, parece una espátula larga, ancha, y muy fuerte. La de la cola es un poco mas pequeña. Las quatro aletas parecen à la barba, ò à los vigotes de una ballena. A las dos primeras se les puede dár el nombre de manos, si se quiere considerar su uso mas bien que su forma, porque pueden juntarse por debaxo del vientre, ò sobre el cuello, y

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

llevar à la boca todo lo que toman. Las otras dos estàn baxo del vientre, y son mas pequeñas, que las de delante, sin que se les conozcan qualidades extraordinarias. Este pescado es muy vivo, y nada con mucha ligereza. Quando se descubre en la superficie del agua, son divertidos sus movimientos, y saltos antes de tomar el anzuelo. Acercase al cebo, observa, le toca con los labios, y se retira. En fin, lo traga; pero luego que se halla preso, hace infinitas contorsiones, que divierten à los pescadores.

El mono no tiene escamas; pero su piel es mosqueada de pequeñas pustulas como la del requin, negra, y tan brillante como el azabache, quando el animal està vivo; aunque despues de muerto pierde al instante este lustre. Su carne es buena, sin ser delicada en extremo; y los Europèos le encuentran el gusto del buey flaco. Sustentase de pescado, y de yerbas marinas. El Autor se admira de que su color, y la Costa, que frecuenta, no lo hayan hecho llamar negro, mas bien, que mono.

Los rios de agua dulce producen muchos pescados excelentes, entre los quales se hallan algunos muy gruesos. El Rey regalaba algunas veces muchos al Capitan Phillips. Como los dos principales rios, que atraviesan el Reyno de Juida, abundan en pescado, tienen los habitantes menos ardor que sus vecinos por la pesca del mar, y el pescado se halla siempre muy barato en el País. Los mismos rios estàn llenos de todo genero de conchuelas, de grandes anguillas, de sursargos, angeles, sargos, de una especie de pescado blanco parecido al sollo, y tambien de lenguados, y rayas, que suben por la embocadura, y son mucho mejores que los que se pescan en alta mar. Hallanse en el Eufrates cocodrilos, que destruyen otros muchos pescados, y bacas marinas, y caballos de rio, que los Negros aborrecen mortalmente, à causa del destrozo, que hacen en sus cosechas. Matan muchos à fusilazos; y comiendo la carne, que tienen por excelente, venden los colmillos. Phillips observa, que en Sabi, junto al Palacio Real, hay dos grandes estanques, llenos de alligators, y que el Rey se honra con ellos, como con una magnificencia extraordinaria. Se ven dormir tranquilamente en las orillas al calor del Sol, ò nadar mostrando el ocico. Los mayores no tienen mas de quatro varas de largo. El Autor se divirtió muchas veces echandoles un pedazo de tierra. (porque à excepcion del kanki, que se transporta, no se halla una piedra en el País.) Abrian una boca muy ancha; y dando un grande grito, se capuzaban al instante en el estanque. Un dia les hizo echar Phillips una cabra muerta, y la despedazaron inmediatamente; pero causò una guerra furiosa entre estos monstruos, que se quitaban unos à otros los pedazos. Los Negros no permitirian que se les tirase una bala, porque el alligator es la Deydad del Reyno de Ardra, asi como la serpiente es la de Juida, y creen deber su respeto à los Feti-  
ches de sus vecinos.

§. II.

## EXPLICACION SOBRE LOS FUERTES

*Europèos, y sobre la Ciudad de Sabi, ò Xavier,  
Capital de Juida.*

**L**A Ciudad, ò Lugar de Gregovè, que dà su nombre à la Provincia, està quatro, ò cinco millas de la Rada de Juida, à la otra parte del río de Jakin; esto es, un poco mas allà de la Laguna. El País, que divide esta Ciudad del mar, es tan baxo, y tan pantanoso, que no se puede atravesar sino en un hamack, ò angarilla, cuyos portadores tienen precision de mudarse de espacio en espacio, porque algunas veces se hunden en el cieno hasta las espaldas.

Gregovè es un Pueblo bastante grande. Todos sus habitantes son Barqueros, ò pescadores; y hallandose muy cerca de los establecimientos de Europa, pasan una vida muy buena. Sus edificios son de tierra, ò de ramas entretexidas, que revisten de un enlucido de arcilla, de un pie de grueso. Cada familia tiene muchas cabañas, porque el uso no permite, que se alojen dos mugeres baxo de un mismo techo; pues dice Snelgrave, que allí, como en otras partes, son las mugeres zelosas, caprichosas, y de mal humor, ni permitirían, que sus maridos distribuyesen con desigualdad sus favores; por lo que, el interés de la paz obliga à los Negros à dividirlos.

Los Franceses, y los Ingleses tienen cada uno su Fuerte à la punta Owest de Gregovè. El Fuerte Francès, que es el mas Occidental, consiste en quatro bastiones, con un foso ancho, y profundo; pero sin camino cubierto, ni glacis, ni estacada; y toda su defensa exterior es una especie de media luna, que cubre la puerta, y el puente levadizo. Los bastiones, y las cortinas estàn guarnecidos con treinta cañones, cuyas principales baterías caen àcia el Fuerte Inglés. El edificio es una grande fábrica de quatro alas, cuyo patio forma una hermosa plaza de armas, y comprehende almacenes, alojamientos para los Oficiales, barracas para la guarnicion, y cuarteles de Esclavos, que los Franceses llaman cautiverio. En medio del patio hay una Capilla, donde se dice Misa quando se halla un Capellan en el Puerto. Mandalo un Teniente, nombrado por el Director General, que reside en Sabi. La guarnicion se compone de diez Soldados Franceses, dos Sargentos, un Tambor, dos Artilleros, y treinta Esclavos Bombarras, que pertenecen à la Compañia.

Este establecimiento Francès lo empezó en 1671. un Agente de la Compañia, llamado Carlos, que havia alcanzado del Rey de Juida

COSTA da, no solo el permiso de construir un Fuerte, sino el de estender  
DE LOS su Comercio en el Reyno de Ardra, que se hallaba entonces suble-  
ESCLA- vado, y puesto baxo la proteccion de este Principe.

VOS. El Fuerte Inglés se gobierna por un Teniente, baxo el Direc-  
tor General de la misma Nacion, que reside tambien en Sabi, y es-  
tà cien pasos del Fuerte Francès, por la parte del Est. Su forma es  
quadrada; pero en lugar de bastiones, està sus angulos cubiertos  
de baluartes redondos. Rodealo un foso seco, sin camino cubierto,  
y sin estacadas. La puerta està guardada solo por un puente levadi-  
zo. Tiene veinte y seis cañones; y los Ingleses le llaman William  
Fort, ò el Fuerte Guillermo. Esta Factoria fue fabricada por el Ca-  
pitan Wiburne, hermano del Cavallero del mismo nombre. Siendo  
su situacion en medio de una grande laguna, es de mansion muy  
enferma; y los Ingleses, que entran alli para servir à la Compañia,  
rara vez tienen la fortuna de salir. Su circunferencia es cerca de dos-  
cientas vergas. No tiene mas, que una muralla de tierra; de seis  
pies de alto, cuya puerta mira al Sud. La plaza interior es bastante  
grande; pero los edificios son de la misma materia que la muralla,  
y cubièrtos de heno. Alli es donde un Factor vive encerrado con  
algunos Blancos. En el recinto se vè un Almacèn, ò Quartel de Es-  
clavos, y un cimiterio para los Blancos, que se ha llamado ridi-  
culamente thè-hogs-yard, ò el patio de los cerdos. Phillips pone  
tambien una fragua, y otras chozas pequeñas. Al Est de la Plaza se  
encuentran dos pequeños cavalleros de tierra, guarnecidos con al-  
gunos malos cañones, y arcabuces viejos, que solo sirven de esp-  
antar à los Negros. En la mansion, que hizo Phillips en la Cost-  
ta, mandò el Factor abrir al rededor de la Factoria un nuevo foso,  
que la hizo algo mas capàz de defensa. Hasta entonces se hallaba  
abierto en todos tiempos de lluvia, porque nunca dexaba el agua  
de desmoronar la muralla, y acostumbraban reparar la ruina quan-  
do bolvia la buena estacion.

Los Portugueses no tienen Fuerte en Gregovè; aunque el Rey  
les ha concedido un terreno, distante solo cien pasos al Sud del  
Fuerte Inglés. Su Director reside en Sabi, en una casa contigua al  
Palacio del Rey. Un Fuerte, segun Marchais, solo sirve de asegu-  
rar las mercaderias, del saquèo de los Negros, que continuamente  
buscan la ocasion de quitar el bien ageno, sin distinguir sus ami-  
gos de aquellos à quien desean la ruina.

Dice, que seria ridiculo atribuir la seguridad de los Europèos à  
unos Fuertes tan poco capaces de defensa; porque la unica utilidad  
de una barrera tan debìl, seria contener los primeros golpes en un  
ataque repentino; pues ademàs del mal estado de las fortificacio-  
nes, la barra, que està en poder de los Negros, no dexa esperan-  
za alguna de socorro. Los Europèos no tienen alli otra seguridad,  
que el interès mismo de los Negros, que conciben con bastante dis-  
cer-



cernimiento serles mas ventajosa la conservacion habitual del Comercio, que un saquedo transitorio; y sin una razon tan poderosa, todos los Fuertes de los Europèos hà mucho tiempo que estarian destruidos. No sucede así en la Costa de Oro, donde no solo son mas considerables las Fortalezas, sino que la facilidad de abordar à la Costa, dà constantemente la de acudir con socorro.

Media milla al Est de la Factoria Inglesa, se encuentra una Aldea, cuyos habitantes se nombran ellos mismos Minadores, ò trabajadores de las Minas, y asisten à los Navios Holandeses en todos los trabajos del Comercio.

Phillips observa, que desde la Factoria Inglesa, hasta la Ciudad Real, se ponen quatro millas, atravesando los campos mas hermosos del mundo, donde el trigo de Guinèa, las batatas, y las ignamas se crian en abundancia, y dàn de ordinario dos cosechas.

El Pais tiene pocas selvas; pero està lleno de bosquecillos, que parece se han plantado regularmente, si no se quiere creer mejor, que los habitantes los han dexado subsistir de proposito, quando han abierto esta Comarca, que està tan poblada, que no hay parage donde no se puedan descubrir à primera vista veinte, ò treinta Lugares.

Quando se transportan las mercaderías desde el Puerto à Grogovè, ò à Sabi, procuran los Negros no perder la ocasion de robar, como lo hacen al llevarlas à la ribera. Sus esportilleros tienen una especie de gorros, hechos de caña, en que cabe una calabaza de media azumbre, ò un saquillo del mismo grueso. Este es un deposito siempre pronto para el aguardiente, y los bujis que pueden hurtar. No tienen otro sitio, que pueda ocultar su robo; pues todo su vestido consiste en un andrajo, que les cubre la cintura. En desembarcando bastantes mercaderías para el Comercio que se ha propuesto, hace el Capitan Europèo que las transporten estos esportilleros Negros à las Factorías, despues de haver hecho prometer à su Gefe, que seràn diligentes, y fieles. Pero como la experiencia hà manifestado muy bien, que no hay que fiar en ellos, se les hace acompañar de cinco, ò seis Blancos armados, cuya vigilancia no es siempre capáz de impedir el desorden.

Xavier, Xabier, Sabi, ò Sabiè, porque con esta variedad se halla entre los Viageros, y aun entre los Negros, es la Capital del Reyno de Juida, situada dos leguas al Nord-Est de Grogovè, y por consiguiente à tres leguas y media del mar, en un grande llano, que està al Sud-Est del Eufrates. Es hacerle mucho honor, segun Marchais, darle el nombre de Ciudad; pero no obstante, se le concede este titulo, porque es la residencia del Rey, y de los Directores Europèos. Cada familia tiene su terreno cercado de una muralla, en que hay un numero de cabañas proporcionado al de sus habitantes. Estando divididos todos estos cercados, se puede dar

COSTA  
DE LOS  
ESCLAVOS.

el nombre de calles à los espacios que los separan. La mayor parte son tan estrechas, que apenas pueden pasar dos de frente; y las que tienen mas anchura, se hallan tan llenas de agujeros, que no se puede pasar sin riesgo, principalmente de noche. Como todos los edificios són de tierra, y los Negros la toman al rededor de su morada, están necesariamente llenos de fosos, y de barrancos los parages inmediatos, donde echan sus inmundicias, y excrementos, sin darles cuidado el olor insoportable con que se ha a inficionado el ayre. Si se sale por la mañana antes que los puercos hayan limpiado estas cloacas, hay mucho que sufrir con este exceso de hediondez.

Las casas de Sabi no tienen mas, que un alto. La del Capitan Ason, Protector de la Nacion Francesa, es la unica, à excepcion del Palacio Real, que tiene dos habitaciones, una sobre otra, y algunos cañones muy bien montados delante de la puerta. Cuya distincion ha logrado en favor de los servicios, que ha hecho al Estado, y por la influencia de los Directores Franceses. Antes de la revolucion del año de 1726. tenia Barbot à la Ciudad de Sabi por tan poblada como toda la Costa de Oro; pero la Conquista del Rey de Dahomè ha dexado muy desierta esta Capital. Los Europèos llaman Serrallo à los edificios, que componen el Palacio Real. Su recinto es espacioso, y cercado de una muralla de tierra, de nueve, ò diez pies de alto, cuyos angulos están guarnecidos de unas pequeñas torres redondas, de la misma materia, y de la misma altura, para alojar los guardias, ò los centinelas. Distinguese el Palacio en dos partes, que la una se llama el grande, y la otra el pequeño Serrallo. Esta sirve de entrada à la primera, y consiste en un vasto patio, rodeado por los tres costados de edificios, y el quarto de una muralla, que en medio tiene una grande puerta, guardada siempre por dos Negros, y guarnecida con una bateria de doce cañones, montados sobre afustes de mar, y enfrente de la torre del angulo se descubre otra bateria de muchos cañones. El alojamiento del primer Ayuda de Camara del Rey, ocupa todo el costado izquierdo del patio. Desde allí se entra al de las cocinas, y desde este à otro, que se llama patio de las Aduanas, porque en él se reciben, en nombre del Rey, los impuestos, que carga à sus Vasallos, y los derechos que le pagan los Europèos por la libertad del Comercio. La extremidad de este patio està cerrada por un grande edificio, que sirve de Sala de Audiencia. El Trono del Rey es un tahurete puesto en una alcova, cubierto con una alfombra de Turquía, y el resto de la Sala està esterado, y adornado de algunos tahuretes, para los Europèos, que se admiten à la Audiencia. El uso no permite, que penetren los Blancos mas dentro del Palacio; pero el Autor hallò medio para hacerse exceptuar de esta regla, y sacar el plan de todo el Edificio. No consta mas que de un estado, ò alto, algo

ele-

elevado sobre la superficie de la tierra. La materia de las paredes, es una arcilla encarnada de bastante solidez. Las bobedas son de paja, ò de hojas de palma, tan bien texidas, que el viento, el Sol, y la lluvia no pueden penetrarlas. Causa admiracion leer en Marchais, que no solo la disposicion de los quartos interiores es muy hermosa en el Palacio, sino que los muebles no son inferiores à los de Europa. Allí dice se ven camas magnificas, tahuretes, canapès, sillas; en una palabra, todo lo que puede servir para adorno de una casa. Los Grandes, y los Negociantes ricos, siguen el exemplo del Rey. Tienen tambien diestros Cocineros Negros, que han aprendido en nuestras Factorias; y los Factores que comen con ellos, no encuentran diferencia entre sus mesas, y las de las mejores Casas de Europa. Puede ser que algun dia adopten nuestro modo de vestir. Ya han tomado el uso de hacer provisiones de Vinos de España, de Canarias, de Madera, y aun de Francia. Son apasionados al aguardiente, y los licores finos, y saben distinguir los mejores. Las confituras, el thè, y el caffè, como el chocolate, no les son estraños. La ropa de su mesa es muy hermosa. Tienen hasta baxilla de plata, y de porcelana. En fin, lexos de conservar idèa ninguna de la antigua barbarie, no solo se han civilizado, sino que son cultos. Este elogio solo pertenece à los Grandes, y à los ricos, porque en el Pueblo se reconoce poca mudanza.

Atkins, que no havia visto lo interior del Palacio, lo representa como un grande, y asqueroso conjunto de edificios de bambous, ò cañas, de una, ò dos millas de circunferencia, donde mantiene el Rey cerca de mil mugeres.

Phillips no pone las mugeres en el Palacio, pues les dà por habitacion un Quartel inmediato, à que llama Villa, compuesto de quarenta casas en el mismo recinto. Añade, que la libertad de verlas, solo se concede à un anciano Kabaschir, que tiene à su cargo su gobierno; y asegura por dicho del Capitan Thom, Interprete de la Compañia Inglesa, que son cerca de tres mil. Esta Relacion dice, que debe ser muy probable, si se considera, que cada Kabaschir tiene diez, veinte, y más, ò menos, segun su capricho, y sus facultades.

Cerca del Palacio se ve una casa vieja arruinada con el nombre de Arsenal, donde el Rey conserva preciosamente seis cañones viejos, cada uno de quinientas libras de peso, pero desmontados, y muy maltratados. Hace mucho aprecio de ellos, sin embargo de no poderle servir, ni ser à proposito mas, que para contener en el temor, y la sumision à un Pueblo ignorante. Con esta idèa los hace disparar algunas veces, y el Autor fue honrado con una de estas raras descargas, quando desembarcò en la Costa.

Las Factorias de las Naciones de Europa; esto es, las casas de los Directores, estàn à la izquierda del Palacio, y se llaman allí

**COSTA** tambien Palacios. El mas espacioso, y mejor de estos edificios es la **D E LOS** Factoria, ò el Palacio de Francia, que consiste en una grande Plaza **Es, C. L. A.** zuela, cercada de fabricas uniformes, en cuyo centro està el jardin **VOS.** comestible, con algunos naranjos, que se crian naturalmente. La puerta de la entrada es una gruesa fabrica, sobre la qual se vè el Pavellon Francès desplegado, y à cada lado tiene un cuerpo de guardia. A espaldas de la principal habitacion, que està en lo ultimo de la Plazuela, hay otro pequeño jardin, una fragua, una cocina, y otras oficinas, para la comodidad de la casa. El Director mantiene una mesa muy buena para los Capitanes, y todos los Oficiales de Navio. Combida muchas veces à los Señores del Pais, y a los Oficiales de Palacio, cuyo credito, ò càracter pueden ser utiles à la Compania.

El Palacio, ò la Factoria de Inglaterra solo està separada de la de Francia por una muralla muy ligera, y toca al Palacio Real, del mismo modo que la Factoria Portuguesa, que la divide de la de Francia una calle muy estrecha. Enfrente, y contra la puerta del Palacio està la Factoria de Holanda. Todos estos edificios rodèan la grande Plaza, ò el Mercado de la Ciudad; y las casas de los Negros estàn dispersas à su rededor.

Bosman refiere, que en su tiempo la Factoria Holandesa, que al principio se construyò para el uso del Rey, era muy espaciosa, con tres Almacenes, y siete Quartos, con un hermoso patio interior; pero que los alojamientos de las demàs Naciones de Europa eran pequeños, y sin ninguna conveniencia.



## CAPITULO VIII.

### VIAGE DEL SEÑOR DE ELBEE

al Reyno de Ardra, en los años

1669. y 1670.

**E**STA Relacion se publicò la primera vez en el segundo Tomo de los Viages del Cavallero Marchais, y contiene dos partes igualmente curiosas; la una, que concierne à Asem, Ciudad Capital del Reyno de Ardra, y el estado de los negocios de esta Comarca; la otra, que es la Relacion de una Embaxada del Rey de Ardra al Rey Luis XIV, con una explicacion interesante de los usos, y del càracter de los Señores Negros. Haviendo procurado informarnos el mismo Autor de su condi-

dición, y de los motivos de su Viage, seria inutil dar à esta Introducción mas lugar.

Faltando à la Compañía de las Indias Orientales, establecida en 1664, Esclavos Negros en sus Establecimientos, equipò dos Navios en Havre de Gracia, para el Viage de Guinèa; el uno llamado la Justicia, y el otro la Concordia, uno, y otro de porte de cinquenta toneladas, y de treinta y dos cañones. Diòsele el mando al Señor de Elbeè, Comisario de Marina, quien entrò à bordo de la Justicia, acompañado del Señor Dubourg, que havia sido nombrado Comandante del Fuerte, y de la Factoria de la Costa de Ardra. Entre los Factores, que se emplearon en esta expedicion, veia con gusto à un Comerciante Estrangero, llamado Carlof, que yà tenia conocimiento de los usos del Africa, adquirido en servicio de los Holandeses, y havia entrado en el de la Compañía Francesa. Los dos Navios partieron el primero de Noviembre de 1669. y despues de haver ganado la Costa de Africa, y tocado en Cabo-Blanco, arribaron à la Rada de Ardra, donde anclaron en quatro de Eneo de 1670.

El dia siguiente saliò Carlof à la Ribera, para ir à la Ciudad de Offra. En Praya havia sabido del Fidalgo Negro, ò del Governador, que informados los Holandeses del intento de la Compañía de Francia, empleaban secretamente todo genero de medios, para la ruina de una empresa, que tenian por perjudicial à sus intereses. No obstante, despues de haver avisado al Virrey por un Correo el arribo de la Flora Francesa, hizo felizmente su Viage, y bolviò à bordo, con la satisfaccion de haver recibido del Virrey muchas atenciones, y alhagos. El segundo Oficial de la Factoria Holandesa vino à cumplimentar al Comandante Francès en su Navio, trayendole refrescos, y fue tratado con mucha atencion, y amistad, y despedito con regalos, aunque la Relacion de Carlof havia hecho conocer yà la verdad de sus intenciones.

Dubourg, y Carlof partieron el dia siguiente para Offra, donde el Factor Inglès les havia preparado alojamiento, y provisiones; porque no se permitia à los Negros ofrecerselas, sin tener orden del Rey para la abertura del Comercio. Entre tanto el Virrey recibìo à Dubourg politicamente. La respuesta de la Corte se tardò muchos dias, con admiracion de Carlof, que havia escrito al Rey, haciendole memoria de su antigua amistad. En su juventud havian bebido muchas veces juntos boca à boca, segun la Lengua del Pais; esto es, en el mismo vaso, y esta señal de confianza pasa en la Nacion por un gage tan sagrado de estimacion, y de amistad, que no puede violarse sin un castigo pronto del Cielo. No por esto dexaron de desembarcarse los regalos, que la Compañía de Francia embiaba al Rey, y entre otros havia una hermosa Carroza dorada, con magnificos arneses. Los Portugueses introduxeron en el Pais el uso de este carruage.

La

DE EL-  
BEE.

Añ. 1670

DE EL-  
REE.  
Añ 1670

La Corte de Ardra hace esperar mucho tiempo sus respuestas à los Estrangeros; pero en favor de Carlof, y de la antigua amistad quiso el Rey abreviar las dilaciones, despachando un Capitan Negro, que arribò à Offra el diez y seis de Enero. Fue à la casa del Señor Dubourg; y preguntando por Carlof en nombre del Rey, le dixo, que su Magestad se hallaba extremamente satisfecho de bolver à ver sus amigos, quando los juzgaba dignos de que se le presentàran de nuevo; que inmediatamente tendria el honor de verlo; y que para manifestarle que se acordaba de èl, lo dispensaba de la Ley impuesta à los demàs Estrangeros, de hacer sus regalos antes de ser recibidos à la Audiencia. El mensagero añadió, que el Rey se hallaba bien dispuesto en favor de los Franceses; que les concederia gustoso todos los privilegios, que gozaban las demàs Naciones del País, y aun les añadiría otros; en fin, que havia dado orden al Principe su hijo, y al Gran Capitan de ir à Offra, à recibir à Carlof, y llevarlo à la Corte.

Esta noticia, que los Franceses afectaron publicar, mortificò mucho à los Holandeses. Dos dias despues llegaron juntos el Principe hereditario, y el Gran Capitan. Dubourg, acompañado de Carlof, fue inmediatamente à visitar al Principe. Esta visita se reduxo solo à cumplimientos mutuos; pues acercandose la noche, se dexaron los negocios para el dia siguiente. Con efecto, al otro dia por la mañanz, el Principe, con el Gran Capitan, se hizo llevar al alojamiento de los Franceses. Despues de las primeras atenciones dixo à Carlof, que lo embiaba el Rey su Padre, para llevarlo à Asem; pero que antes queria beber con èl en la orilla del mar, de donde bolverian à Offra, para ir à la Corte.

Esta visita del Principe diò à los Franceses la libertad de comprar de los habitantes todas las provisiones que necesitaban, no solo en la Villa, sino en sus propios Navios; aunque este permiso era inutil por otra parte, porque los Negros de la Costa les llevaban por la noche todo genero de refrescos. Quatro dias despues se hizo el Principe conducir à la orilla del mar, donde yà se le havia dispuesto una grande tienda. Su acompañamiento era el Capitan del Comercio, Dubourg, y Carlof, los Factores Ingleses, y los Escribanos, ò Secretarios de la Factoria Holandesa. A las nueve de la mañana llegò à la Ribera, y al instante que se presentò, lo saludò Elbeè, que se havia quedado à bordo, con quatro descargas de doce cañones, y entrò en una Chalupa, para salir à tierra. El Principe embiò à recibirlo algunos de su comitiva, que tomandolo en sus ombros, lo llevaron felizmente mas de sesenta pasos dentro del mar. Mientras otros Negros, con tanta destreza como fuerza, lanzaron à la misma distancia la Chalupa sobre la Ribera. Estos Negros eran altos, y muy robustos; pero enteramente desnudos, à excepcion de un pedazo de cotton, que les cubria la cintura.

Lue-

Luego que Elbeè anduvo algunos pasos, llegó un Oficial Negro, y le rogó en Lengua Portuguesa, que se detuviera en el sitio donde estaba. Consintió en ello; y todo el Pueblo, que por curiosidad havia ido à verlo, se retirò por un impulso de respeto, dexandolo solo con su acompañamiento, y el Oficial Negro. A poco rato vio ir àcia èl una tropa de Negros, con vanderas pequeñas, cuyo mango era un palo corvo, en la forma de una S, tremolandolas de mil modos, con mucha destreza, y ligereza. Inmediatamente siguieron diversos instrumentos de musica. Los primeros, que eran los tambores, tenían sus cajas pintadas, y muy bien adornadas. Tocaban arreglados, con cadencias agradables. Otros, que iban despues, llevaban campanillas de hierro bruñido, en las que sacudían con unas varillas, concordandose con el sonido de los tambores. Seguíase una grande tropa de comediantes, ò baylarines, los unos danzando, y otros cantando, con movimientos, y aptitudes muy comicas, otros recitando aventuras gustosas, y otros tocando tambien diferentes tonos en flautas de cobre, y de marfil, cuyo sonido correspondia al de los demás instrumentos. Esta primera banda componia la musica del Príncipe, que lo acompaña siempre que marcha con la pompa de su clase. Al pasar por delante de Elbeè en muy buen orden, le tocò el mejor tono. Los Oficiales de la casa del Príncipe pasaron despues al frente de sus Guardias, que iban detrás, el fusil al ombro, y grandes sabres con guarniciones doradas. Luego iba el Gran Escudero, y el Gran Maestro de la Cavalleria, que marchaba solo, ricamente vestido, con el sombrero quitado. Al ombro llevaba el sabre del Príncipe, al modo que se lleva en Genova la espada del Estado delante del Dux. En fin, se seguia el Príncipe, y algunos Negros mantenian sobre su cabeza un quitasol. Su marcha era lenta, apoyandose en dos de sus Oficiales. El Gran Capitan, ò el General de las Armas iba à su derecha, y à su izquierda el Gran Capitan del Comercio. La comitiva se componia de muchos Nobles, ò Señores, cerrando la marcha una tropa de diez mil Negros.

Detuvose quando estuvo à diez pasos de los Franceses; y entonces el Oficial Negro, que havia quedado con ellos, advirtió à su Comandante, que era tiempo de andar. Elbeè se adelantò àcia el Príncipe, haciendole una reverencia à la Francesa. El Príncipe le alargò la mano, y èl le diò respetuosamente la suya, que apretandola el Príncipe suavemente, lo mirò con entereza sin hablarle. Despues que Elbeè manifestò su respeto con un instante de silencio, hizo su cumplimiento en Portuguès. El Príncipe se lo mandò explicar por el Interprete, sin embargo de que sabia tambien la Lengua Portuguesa. Del mismo medio se valiò para responder, que estaba muy gustoso de ver à los Franceses; que emplearia en su favor todo el credito que tenia con su padre, y que les agradecia sus expresio-

DE E L- sivas ofertas. Despues tomando à Elbeè de la mano, le hizo ir jun-  
 BEE. to à èl baxo del mismo quitasol. Quiso ver la Chalupa, que lo ha-  
 Añ 1670 via llevado à la ribera, y la examinò curiosamente; y haciendose  
 dar el Pavellòn que se puso en ella, lo mandò poner enfrente de su  
 Tienda, à la cabeza de una Compañia de cien mosqueteros. Estas  
 señales de distincion causaron embidia à los Holandeses, que nunca  
 fueron tratados con tanto honor. La conversacion fue muy gustosa  
 entre el Principe, y el Comandante Francès, aunque siempre por  
 ministerio del Interprete. Sin perder la gravedad de su clase, mani-  
 festò el Principe mucho agrado, y viveza. Su estatura era muy gran-  
 de, pero no muy gruesa. Tenia buenas facciones, y vivos los ojos,  
 y rostro agradable. Toda su persona presentaba un ayre de grande-  
 za, y de dignidad, templado con una afabilidad, que adquiria à  
 un mismo tiempo respeto, y afecto. A la hora de comer se tendie-  
 ron en la Tienda hermosas esteras, poniendo à su rededor almoha-  
 das de damasco. El Principe tomò primero su puesto, è hizo sentar  
 à Elbeè à su derecha. Dubourg, Carlos, y los Factores Ingleses se  
 pusieron à su izquierda. El banquete se compuso de muchos gene-  
 ros de platos asados, y cocidos, de buey, de javali, de cabrito, de  
 pollos, y otras aves, con diversos guisos de aceyte de palma, que  
 no podian ser muy gustosos à los que no estaban acostumbrados.  
 No se viò mas baxilla, que de kowis; esto es, medias calabazas,  
 pintadas con un barniz tan brillante, que parecen conchas de tor-  
 tuga de las mejores especies.

Mientras la comida, dos Oficiales refrescaron continuamente al  
 Principe con abanicos de cordovàn perfumado. Todos los Negros  
 que estaban detrás de èl, lo sirvieron de rodillas, con grandes de-  
 mostraciones de respeto. En este numero havia, pero mas inmedia-  
 tos à èl, tres hombres, à quienes hizo seña de que se acercàran, y  
 les entrò en la boca algunos pedazos de pan, y carne. Elbeè supo, que  
 estos eran sus favoritos, y que por un sentimiento de respeto, y de  
 delicadeza, no debian tocar con la mano, ni dexar caer de su boca  
 lo que el Principe les daba, so pena de perder su gracia. No se daba  
 de beber, ni nadie pidió en toda la comida, aunque durò bastante  
 tiempo; pero la conversacion del Principe fue, sin embargo, muy  
 viva, y entretenida. Elbeè lo hallò mas instruido en los negocios  
 de Europa de lo que podia imaginar, siendole preciso responder à  
 muchas preguntas, que manifestaban delicadeza de espiritu, y de  
 penetracion.

Despues del ultimo cubierto se sirviò agua en vasos de crystal,  
 para enjuagarse la boca. Luego se puso à cada comidado otra ser-  
 villeta de cotòn, doblada con curiosidad. Los Oficiales del Princi-  
 pe traxeron entonces vinos de palma, de España, de Portugal, y de  
 Francia, de que se bebió sin exceso, porque el Principe no precisaba  
 à nadie à beber contra su inclinacion, aunque comidaba con fre-  
 cuen-



cuencia à todos à que tomàran su vaso. Hizo beber muchas veces à Elbeè al mismo tiempo que èl en el suyo; testimonio de consideracion , y de amistad , que no tiene ignal en la Nacion. La dificultad està en concebir , còmo dos personas pueden beber en el mismo vaso , à menos que los vasos de Ardra no sean diferentes que los nuestros , ò semejantes à los de Italia , que tienen ocho, ú diez pulgadas de ancho , y apenas una de profundidad. Mientras el Príncipe comia en su tienda , se diò de comer à los Negros de su comitiva en muchas cavañas , que se les havian preparado. Los Soldados , y los Marineros Franceses , que acompañaban à Elbeè , tuvieron tambien parte en la fiesta , y todos los restos de los alimentos se distribuyeron al populacho. Al salir Elbeè de la Tienda , arrojò algunos puñados de bujis , que excitaron muchas aclamaciones. Desde este instante quedò abierto el Comercio , y los Franceses con libertad de tratar con los Vasallos del Rey.

La edad del Príncipe era treinta, ò treinta y cinco años. Su vestido consistia en dos pagnes , que uno , y otro llegaban al suelo, de raso el uno , y el otro de tafetan , con una faja ancha de tafetan al rededor de la cintura. El resto de su cuerpo estaba desnudo ; pero en la cabeza tenía un sombrero guarnecido de plumas encarnadas , y blancas , y sandalias encarnadas en los pies.

Quando los Franceses se despidieron de èl por la noche , renovò sus atenciones , ofreciendoles todo genero de buenos officios en favor de su Nacion. Quiso vèr entrar à Elbeè en su Chalupa , y muchos Negros muy robustos lo tomaron en ombros , llevandolo mas allá de las olas mas gruesas. Elbeè hizo saludar al Príncipe con gritos de alegria , que sirvieron de señal à los dos Navios para hacer sucesivamente quatro descargas de doce Cañones.

Dubourg , y Carlof , que se mantenian en la Ribera , entraron como el Príncipe, cada uno en un hamack, llevado por los Negros. Pusieronseles , como à èl , quitasoles sobre la cabeza , y partieron juntos , acompañados siempre de su musica , y de una grande tropa de Pueblo , siendo yà de noche quando arribaron à Offra. El dia siguiente , que era el 21. de Enero , hizo el Príncipe una visita à Dubourg , acompañado de sus dos Grandes Capitanes , proponiendole , que fuera à comer à Asem. Mandò disponer dos hamacks para èl , y para Carlof. La partida se difirió hasta el 24. Caminando con el Príncipe , tuvieron los dos Oficiales de Francia la ventaja de vèr el Pais de dia , cuyo favor se niega à todos los Estrangeros. El Príncipe les diò una fiesta en el Gran Foro , Pueblo considerable à la mitad del camino , entre Offra , y Asem. Como havian partido bastante tarde , les cogió la noche antes de llegar à la Capital , donde se les llevó al Palacio à una habitacion , que se les tenia prevenida ; y el Rey les hizo dar de cenar.

DE EL  
BEE.  
Añ 1670

Al mismo tiempo desembarcaba Elbeè sus mercaderías, que transportaban los Negros desde la Ribera à Offra. Su salario era solo veinte bujís por cada viage; y aunque pueda parecer muy corto, se proporcionaba à su carga, que nunca excedía de dos barras de hierro, ò el equivalente de este peso, à que llaman tonge. La barra de hierro no tiene allí mas que nueve pies de largo, y dos pulgadas de ancho, con un cuarto de grueso. Los regalos destinados para el Rey se transportaron del mismo modo à la Capital con las mercaderías, que debían servir para comerciar con los Grandes.

El 27. de Enero tuvo Dubourg su primera Audiencia del Rey en calidad de Embaxador del Rey de Francia. Introduxeronlo el Príncipe, hijo del Rey, el Grán Sacerdote, y los Grandes Capitanes. El Rey le hizo sentar en una cama de cotón junto à su tahurete, ò su Trono. Dubourg hizo su cumplimiento en Lengua Portuguesa, que este Príncipe entendía, y hablaba con perfeccion. No obstante, se lo hizo explicar por sus dos Interpretes, llamados Mathèò, y Francisco. El oficio de Interprete es allí muy considerable; pero el menor error los expone al suplicio.

El Rey diò una respuesta expresiva, y despues le presentò Dubourg la carroza, y los demàs regalos de la Compañía. Luego le pidió permiso de fabricar un alojamiento, ò una Factoria en Offra, prometiendole, que la Compañía Francesa embiaria todos los años quatro Navios para el Comercio. El Rey le respondió, que en quanto al Comercio, los Holandeses le embiaban anualmente mas Navios de los que podía cargar; que el año antes se vieron precisados muchos à bolver sin cargazòn; que actualmente havia seis en la Costa, y quatro en Mina, que solo esperaban aviso de su Factoria para ir à su rada; en fin, que no necesitaba de Navios, ni de mercaderías; que demàs de esto, los Holandeses le hacían ofertas considerables para empeñarle en una alianza exclusiva, y que tenia tantos mas motivos para aceptarlas, quanto los Ingleses parecia que despreciaban su Comercio, y que los Franceses, despues de haverlo cultivado en otro tiempo, mostraban la misma infidelidad en sus contratos, cuya falta no podía oponer à los Holandeses. Su Magestad añaðiò, que sin embargo de tan justos motivos de quexa, lo que havia sabido de la grandeza del Rey de Francia, y del zelo, que uno de sus Ministros tenia por el progreso del Comercio, producía en su corazon una viva pasion de merecer la estimacion de un Monarca tan grande, por los favores que estaba resuelto à conceder à sus Vasallos; que para esto tenia yà dada orden à su Gran Capitan de construir en Offra una Factoria para los Franceses, proteger su Comercio, y animarlo con todo su poder. Dubourg hizo llevar las mas preciosas mercaderías de los dos Navios; y ofreciendole al Rey la eleccion, dexò los precios à su arbitrio. Esta galanteria

pro-

produxo un efecto maravilloso, y diò una alta idea de la politica de los Franceses. Haviendo enfermado Dubourg, se entregò à Carlos la direccion del Comercio, quien al instante puso el precio de los Esclavos à diez y ocho barras por cabeza, aunque hasta entonces nunca havian pasado de doce. El fin de esta politica era arruinar el Comercio de los Holandeses. Con efecto, mejor quisieron guardar sus mercaderias, que dexar de sacar sus antiguas ganancias.

Carlos embiò algunos regalos à la Reyna Madre, y à la Reyna. Despues, entregandose al cuidado del Comercio, lo empezó comprando de el Principe, del Gran Sacerdote, y de los Grandes Capitanes, trescientos Esclavos, que hizo llevar inmediatamente à bordo. Un Oficial del Rey le llevò otros setenta y cinco de parte de este Monarca, en pago de las mercaderias, que havia escogido.

El 8. de Febrero se publicó en toda la extension del Pais una proclamacion, que concedia la libertad de vender à la Compania el numero de Esclavos, que el Rey havia tratado con los Oficiales Franceses. Como el Tratado se havia hecho en Offra, los Recibidores del Dominio establecieron allí una Aduana, y los mismos derechos, que en la Capital. Los Esclavos comprados del Rey fueron esentos de ellos. Desde el primer dia de Marzo huviera podido la Justicia hacerse à la vela con su cargazon completa, si Elbeè no huviese resuelto esperar su segunda Embarcacion. El deseo de abreviar su partida, lo moviò à hacer un viaje à la Corte, acompañado de Carlos, y de Mariosges con sus criados. El Virrey de Offra les proveyò hamacks, y porteadores. Como no llevaban al Principe por guia, se hizo su marcha de noche; pero siendo el tiempo claro, y muy brillante la Luna, les fue facil observar, que el Pais es llano, y igual, bien cultivado, y lleno de Villas, y Lugares. El Capitan de los Estrangeros, que iba encargado de su conducta, y se hacia llevar en otro hamack à la cabeza del comboy, tuvo un cuidado continuo de evitar las Villas, haciendo muchos rodeos para dexarlas siempre à alguna distancia.

Elbeè entrò en la Capital antes de salir el Sol; pero mientras se mantuvo en ella, se le concediò la libertad de visitar la Ciudad, y los parages inmediatos, con la escolta de dos Oficiales del Rey. A su arribò havia sido llevado al alojamiento de los Franceses, donde el Rey le embiò al instante todo genero de refrescos; y el Principe, el Gran Sacerdote, y todos los Grandes le hicieron las mismas atenciones, viendose con ellas en estado de poder mantener doscientas personas. El dia siguiente recibì la visita de todos los Grandes; pero el Principe se escusò de hacerle la suya, por haversele muerto uno de sus hijos. Manteniase encerrado sin ver à nadie, lo que pasa en el Pais por muestra de un extremo dolor.

DE EL- El Rey nunca hace visitas , pero quiso conceder un favor ex-  
BEE. traordinario à Elbeè , recibiendo el mismo dia à la Audiencia.  
Añ 1670 Los dos Grandes Capitanes tuvieron orden de llevarlo , marchan-  
do à sus dos lados , y fue introducido en un Jardin del Palacio  
donde el Rey estaba sentado en un tahurete de damasco , baxo de  
una Galeria.

Este Principe , que se llamaba Tofizon , parecia de edad de se-  
tenta años. Su estatura alta , y de un grueso proporcionado. Sus  
ojos grandes , y vivos ; y si su presencia hacia juzgar con ventaja  
de su penetracion , de su juicio , y de su sabiduria , sus discursos , y  
sus respuestas en una larga Audiencia , dieron à conocer tambien  
la viveza de su espíritu. Su vestido eran dos pagnes à la moda Per-  
siana , uno sobre otro , como dos sayas : el de debaxo de tafetan ,  
y el otro de raso picado. Serviale de cintura una faja ancha de ta-  
fetan. El resto del cuerpo enteramente desnudo ; pero tenia en la  
cabeza un genero de gorro de lienzo guarnecido de encages , y en-  
cima una Corona de madera negra , lustrosa como el ebano , que  
despedia un olor agradable. En la mano tenia un pequeño latigo ,  
cuyo mango , que tambien era de palo negro , estaba muy adorna-  
do , y la cuerda era de seda , ò de pita.

Acercandose Elbeè con tres profundas reverencias , le alargò  
el Rey la mano , y tomò la suya , que apretandose la hizo crugir  
tres veces su pulgar , por un testimonio distinguido de afecto , y  
de favor. Despues haciendo traer esteras , y almohadas , lo con-  
vidò con una seña à sentarse con sus dos Oficiales , y los criados se  
quedaron fuera de la Galeria.

Hechos los cumplimicutos ordinarios , rogò Elbeè al Rey ,  
que permitiera à los Franceses construyesen una Factoria à su gus-  
to , porque la que les havia dado èl mismo , era muy pequeña , y  
muy incomoda. Añadiò , que le suplicaba diera sus ordenes para la  
seguridad del Director , y de los Factores de Offia. El Monarca  
respondiò , que los Franceses podian contar con su proteccion ;  
que no permitiria , que se les diese el menor motivo de quexa ; y  
que iba tambien à mandar , que las deudas de sus Vasallos se pa-  
gasen en el espacio de veinte y quatro horas ; que en quanto à la  
Factoria de Offia , encargaria al Principe su Hijo , y à los dos  
Grandes Capitanes , que fueran à ella en persona , para hacer au-  
mentar los Edificios ; pero que no podia permitir à los Factores  
Franceses , que construyesen segun los usos de su Pais : „ Porque  
„ vosotros empezareis ( le dixo ) por una bateria de dos Cañones ;  
„ el año siguiente tendreis una de quatro ; y poco à poco vuestra  
„ Factoria serà un Fuerte , que os harà dueños de mi Pais , y ca-  
„ pacés de darme Leyes. “ Este discurso lo acompañò de muchas  
comparaciones muy justas , y muy ingeniosas , con un semblante  
tan alegre , y tan buenas gracias , que Elbeè no pudo ofenderse de

una repulsa tan graciosa , y tan politica.

Tambien dixo , que se admiraba de que siendo el Reyno de Francia tan espacioso , y lleno de hábiles Artifices, cargara la Compañia sus Navios de mercaderias comunes , como las que iban de Inglaterra , y de Holanda. Elbeè respondió , que aquel primer viaje solo era un ensayo de la Compañia , para reconocer la naturaleza del Comercio de Ardra ; pero que en lo sucesivo embiaria à su Magestad lo mas raro , y mas curioso que tuviera la Francia, rogandole , que dixera lo que mas podria agradarle. El Rey nombrò una espada Francesa , con guarnicion de plata , y un cuchillo , espejos grandes , lienzos hermosos , paño de escarlata , guantes perfumados , chinelas de terciopelo , medias de seda , y algunas otras mercaderias de vestir. Elbeè le prometió llevarselas èl mismo , ò embiarselas con el primer Navio , que partiera de Francia despues de su buelta. A esta conversacion se siguiò un regalo de dos pistolas , y de un fusil guarnecido de plata, que el Rey manifestò recibir con mucha satisfaccion. Combidò al Comandante Francès à ver al Principe su hijo , asegurandole , que su visita seria recibida con gusto , aunque el Principe se hallaba con el dolor de una pérdida muy reciente. Tomandolo despues de la mano, lo despidió con mas favores , y distinciones , que nunca havia hecho à ningun Europeo.

Este Principe es tan respetado de sus Vasallos, que à excepcion de su hijo , y del Gran Sacerdote , nadie se presenta delante de èl sin prosternarse con el rostro àcia el suelo , ni se arreve à mirarlo. Solo quando les es preciso responderle , levantan un poco la cabeza , baxandola al instante que han acabado de hablar. Elbeè fue testigo en su Audiencia , que aun los dos Grandes Capitanes no estaban esentos de esta humilde ceremonia ; pero el Principe, y el Gran Sacerdote se hallaban esentos de ella , y hablaban al Rey en pie, dandoles su clase , ó el favor de este Monarca , la libertad de entrar en el Palacio de dia , y de noche , y à todas horas , sin ser llamados.

Logrando Elbeè permiso del Rey , para ver el Palacio , y los jardines , visitò todos sus quartos , à excepcion de el de las mugeres , donde nadie puede entrar. A la casa del Principe fue llevado por el Gran Capitan de la Cavalleria al frente de cien ginetes Negros , armados de arcabuces , y de sabres. Sus cavallos son gruesos , y robustos , pero de muy mala boca. Las sillas pequeñas , y llanas , sin estrivios , al modo de Portugal. El vestido , ò uniforme de esta Cavalleria consiste solo en un pagne , una gorra puntiaguda , como la de los Dragones de Francia , botas de baqueta , ò mas bien botines , que no les pasan de media pierna , y grandes espuelas de una punta sola. Elbeè , y su comitiva iban en hamacks , y le llevaban un quita sol sobre la cabeza.

DE EL-  
BEE.  
Año 1670

El Príncipe no habitaba en la Capital, y su Corte era un pequeño Pueblo, distante solo una legua. Como Asem no tiene mas, que una puerta, fue preciso, que la Cavalgara, que escoltaba à Elbeè diese vuelta à las murallas, para salir al camino. El Príncipe recibió al Comandante Francès con muchos alhagos, siendo un favor extraordinario dispensarlo del ceremonial, porque el uso no permite à las personas de distincion recibir à nadie, ni tener compañía mientras el duelo. La Sala de Audiencia era muy grande, cubierta de una alfombra de Turquía. El Príncipe estaba sentado en una es-  
tera, y mandò llevar otras para Elbeè, y los dos Oficiales Franceses, que lo acompañaban. Despues de una hora de conversacion, en que el Príncipe renovò sus protestas de amistad, y de zelo àcia los Franceses, se traxeron licores, y bebiò boca à boca con Elbeè, haciendo, que los sirvieran à los otros dos. En fin, levantandose los Franceses, se despidieron de èl, y volvieron à la Ciudad por el mismo camino; pero se detuvieron en la casa del Gran Sacerdote, que havia comidado à Elbeè à cenar. En ella fueron recibidos con una politica, de que no se halla exemplo en los demás Viageros. La sala del banquete estaba adornada de una grande alfombra de Turquía; y sobre ellos se pusieron esteras finisimas, y de una curiosidad admirable, para que sirvieran de manteles. La bagilla era de barro de Delft, y las servilletas mayores al doble, que las nuestras. Los platos consistian en diversos generos de viandas asadas, y cocidas, con guiso al modo del País. La abundancia, y la variedad sobresalieron en los licores. En fin, el Gran Sacerdote se valió de todo quanto podia hacer magnifica una fiesta, ò funcion, con queria adquirir tanto merito con su Amo, como honor con los Estrangeros; y no ignorando, que los Europèos no acostumbraban sentarse en el suelo, tenia prevenidas almohadas de tafetàn, y de raso, para que estuviesen con mas conveniencia. En medio de la comida se oyò un concierto de musica, con voces, que parecian à las de los niños que suenan à lo lexos. Acompañabalas un sonido de campana, que parò la atencion de Elbeè, porque discurrió hallar en èl harmonia.

El Gran Sacerdote, que hablaba muy bien la Lengua Portuguesa, le preguntò, què pensaba de aquellas voces, à que parecia que aplicaba el oido? Elbeè respondió, que sin duda eran niños que cantaban con mucha melodia, y que concordaban muy bien con el compàs de los instrumentos. „ Estas son mis mugeres, replicò el „ Sacerdote, que han intentado daros esta diversion. Aqui no acó- „ tumbramos manifestarlas; pero para convenceros del afecto, que „ tengo à los Franceses, estoy pronto, si gustais, à daros esta sa- „ tisfaccion. Elbeè se manifestó muy agradecido à esta demonstra-  
cion de confianza. Al fin de la cena lo llevó el Gran Sacerdote con su compañía à una galeria alta, desde donde se podia por una ven-

ta-

tana ver la sala de comer. En ella estaban juntas las mugeres en numero de serenta , ù ochenta , vestidas con unos pagnes , ò sayas , que las cubrían desde la cintura hasta los pies , y todas las partes superiores desnudas. Algunas llevaban fajas de tafetán. Estaban sentadas sobre esterás à los dos lados de la galería , bastante juntas una con otra. El arribo del Pontífice , y de los Estrangeros pareció causarles tan poco sobresalto , como curiosidad , y continuaron su concierto tocando con unas varillas sus campanas de hierro , y de otro metal , de forma cylindrica , y de diferentes tamaños. Su modestia en una ocasión tan extraordinaria fue para Elbeè muy laudable , y su reflexion lo es tambien. ; Pero què pensaremos de Labat su Editor , que parece que cree aquí , que en virtud de su correspondencia con el Diabolo , havia el Gran Sacerdote fascinado los ojos de sus mugeres , hasta impedirles que vieran à los Franceses?

En un rincón de la galería observò Elbeè una figura blanca del tamaño de un niño de quatro años ; y preguntando què significaba le dixo el Sacerdote que era el Diabolo. Elbeè le replicò , que el Diabolo no es blanco , à que dixo. ,, Vosotros lo haceis negro ; pero ,, es un grande error. Por mí , que lo he visto , y le he hablado muchas veces , puedo aseguraros que es blanco. Seis meses hà que me dixo el intento que haviais formado de traer aquí vuestro Comercio. Debeis estarle muy agradecidos ; pues por sus consejos haveis dexado à los demàs Europèos , para encontrar aquí mas prontamente vuestra cargazòn de Esclavos. “ Elbeè se juzgò libre de pensar todo lo que queria de este discurso , y no tuvo por conveniente entrar en disputa sobre esto con el Gran Sacerdote.

Este Pontífice de Ardra era un hombre de cerca de quarenta años , grande , bien formado , y de una fisonomia agradable. Llevaba el mismo vestido , que los principales Oficiales del Rey ; esto es , dos grandes pagnes de tela de seda , ò de brocado , uno sobre otro , una grande charpa à la cintura , calzones de coròn bastante largos , sandalias , ò escarpines de cordovàn de España , un sombrero al modo de Europa , un grande cuchillo , con guarnicion dorada , colgado en su cintura , con un baston en la mano. De todos estos adornos solo dexa el baston quando entra en los quartos del Rey , de quien es el primer Ministro , así para los negocios de Estado , como para los de Religion. El solo goza el derecho de presentarse delante de su Amo à todas las horas del dia , y de hablarle libremente sin postrarse. Sus atenciones con los Franceses fueron las mismas hasta el ultimo instante. Acompañòlos à la Puerta de su Palacio , sin que permitiera bolver à entrar , hasta que estuvieron en sus hamacks. La misma noche fueron transportados à Offra con la misma escolta que los havia llevado à la Capital.

Desde que las Comarcas de Juida , y de Popo se desmembraron del

Rey-

D B E L.  
BEES  
Añ 1670

DE EL Reyno de Ardra , no es considerable su extension por la parte del mar ; pues solo tiene veinte y cinco leguas à lo largo de la Costa ; pero internandose bien en las tierras, sus limites al Est , y al Ouest, que son los Rios de Volta, y de Benin , comprenden un espacio de cien leguas. No obstante, no puede poner en armas mas de quarenta mil hombres , lo que es muy diferente de las fuerzas del Reyno de Juida , que puede levantar doscientos mil; pero se ha de considerar , que las tropas de Ardra forman una milicia regular, mantenida constantemente , y que solo le faltan Oficiales, y armas de fuego para tener sujetas à las Provincias rebeldes. El Pueblo de Ardra no ignora el arte de leer , y de escribir , empleando para los calculos , y para facilitar su memoria, unos cordoncillos con varios nudos , que tienen su significacion. Los Grandes, que entienden la Lengua Portuguesa, la leen, y la escriben muy bien; pero no tienen caractères para su propio Idioma.

Todos los Negros de alguna distincion llevan dos pagnes de taferàn , ò de otra tela de seda , con vandas de seda , unas en la cintura , y otras en forma de bridedù. Su uso ordinario es andar con la cabeza , y pies desnudos ; pero pueden llevar gorros, ò sombreros , y sandalias , ò botines , excepto quando se presentan al Rey. La gente comun solo usa desde los riñones hasta las rodillas de un paño de sarga , con que dãn dos bueltas al cuerpo , cruzando las dos puntas por encima del ombligo. Los labradores, y los pobres no tienen mas , que un pedazo de estera , ò de tela de cotòn delante del cuerpo , para ocultar su desnudèz.

Los vestidos de las mugeres de condicion son pagnes, y vandas ; y como es rara la vez que salen , no se cubren la cabeza , ni los pies. Las mugeres del comun visten solo pagnes muy cortos. El Autor hace notar aquí una costumbre muy estravagante. Una muger casada , que se prostituye à un Esclavo , queda por Esclava del Amo de su amante , quando este Amo es de una condicion superior à la del marido ; pero al contrario , si la dignidad del marido es mayor, queda el adultero por su Esclavo. El mismo Autor dice, que este uso autoriza la indulgencia para el vicio por parte de los Amos poderosos.

Todos los Oficiales de la casa del Rey gozan el titulo de Capitan , con el nombre de su empleo ; así el Mayordomo mayor se llama Capitan de la mesa; el Proveedor , Capitan de los viveres; el Copero, Capitan del vino, &c. Nadie vè comer al Rey, y tambien està prohibido con pena de muerte mirarlo quando bebe. Un Oficial dà la señal con dos varillas de hierro, y todos los asistentes està obligados à postrarse el rostro contra el suelo. El que presenta la copa debe tener la espalda buelta al Rey , y servirlo en esta postura. Pretendese, que este uso se ha instituido para librar su vida de todo genero de encantos , y de sortilegios. Un niño , à quien el  
Rey



Rey amaba mucho , y que se havia dormido junto à èl, tuvo la desgracia de despertar al ruido de las dos varillas , y levantar los ojos àcia la copa en el instante que el Rey la ponía en sus labios. El Gran Sacerdote, que lo notò , mandò matar al instante à este niño, derramando algunas gotas de su sangre sobre los vestidos del Rey, para espíar el delito , y precaver terribles consecuencias. Siempre se sirve al Rey de rodillas ; y los mismos respetos se rinden à los platos , que entran , y salen de su mesa; esto es, que al llegar el Oficial que los lleva , todos se postran , y baxan el rostro hasta el suelo. Es tan grande delito haver mirado los alimentos del Rey , que el reo se castiga de muerte , y toda su familia queda condenada à la esclavitud. No obstante , se ha de suponer , que los Cocineros , y los Oficiales , que llevan los viveres , estàn esentos.

Aunque las mugeres del Rey sean muchas , solo se honra à una con el título de Reyna. Esta es la que llega à ser madre del primer varón , porque las demás son menos compañeras , que sus Esclavas. La autoridad , que tiene sobre ellas , es tan absoluta , que las vende algunas veces por Esclavas , aun sin consultar al Rey , que està obligado à disimular esta violencia. Elbeè fue testigo de una aventura , que confirma esta Relacion.

Haviendo el Rey Tofizon negado à la Reyna algunas mercaderías , ò algunos diges , que descaba esta imperiosa Princesa, se los hizo llevar secretamente; y para pagarlos à la Factoria, mandò llevar à ella ocho mugeres del Rey, que recibieron inmediatamente la marca de la Compania , y fueron llevadas à bordo. Estas infelices criaturas no huvieran resistido mucho tiempo al disgusto de su desgracia , si Elbeè no huviese procurado hacerlas tratar con alguna distincion , y de este modo llegaron en buena salud à la Martinica.

La Religion de Ardra es un conjunto confuso de supersticiones , que no pueden concordarse con los principios naturales del buen sentido. Aun la idèa de un Sèr superior no tiene nada fixo , y arreglado en el espíritu de los habitantes. Entre ellos no hay Templos , ni forma alguna de culto. Tampoco ofrecen oraciones, ni sacrificios. Todas sus idèas se limitan à la vida presente , sin ninguna sospecha de un estado futuro. Tofizon , Rey de Ardra , se havia criado en un Convento Portuguès de la Isla Santo Thomàs. Hacia desprecio de la Religion del País ; y Elbeè no huviera desesperado de su conversion , à no haver notado el ascendiente del Gran Sacerdote. La autoridad de este tyrano se halla tan bien establecida , que podria destronar à su Amo à la menor mudanza que emprendiera hacer en la Religion. El es quien señala à cada familia los Fetiches , ò los Idolos , que debe adorar.

Los Fetiches del Rey , y del Estado son grandes pajaros negros parecidos à los cuervos de Europa. Mantienenlos con mucho cuidado , y los jardines del Palacio estàn llenos de ellos ; pero el cul-

DE EL-  
REES  
171670

to que reciben , no llega al que se dà à las serpientes de Juida. Reducese à creer , que no se pueden matar , ni herir , sin atraher sobre el Pais las mayores desgracias. Cada Negro tiene su Fetiche. Unos eligen un monte , otros un arbol , una piedra , un pedazo de madera, ò qualquiera otra sustancia inanimada , que miran con respeto ; pero sin ruegos , ni sacrificios. Religion cómoda , y libre de todas ceremonias.

En el Reyno de Ardra solo se conoce una pràctica, en que se pudiera inferir , que entra alguna sombra de Religion. El Gran Sacerdote tiene en cada Ciudad una casa, adonde embia por turnos à las mugeres , para que aprendan ciertos exercicios , que necesitan cinco , ò seis meses de instruccion. Estos son canticos , y danzas , que consisten en saltos , y movimientos muy penosos , con una mezcla de gritos , y de ahullidos , donde se guarda un cierto compàs. Las mugeres destinadas para este exercicio se juntan en una grande sala. Carganseles los pies , y las manos de instrumentos de hierro , y de cobre , para aumentar el ruido ; y este fardo hace sus agitaciones mucho mas fatigosas. No cesan de danzar hasta que se caen desmayadas , ò de cansancio. Entonces las ancianas matronas llaman otra nueva quadrilla de discipulas , que continúan esta diversion , sin manifestar mucho embarazo por el reposo de los que viven en la vecindad. Elbeè tuvo la desgracia de hallarse alojado allí, sin poder dormir de dia , ni de noche en todo el tiempo de su residencia. En la Ciudad de Asem encontrò algunos Christianos Negros , que fueron à pedirle Rosarios , y manifestaron un ardiente deseo de oir Misa ; pero no havia llevado à su Capellàn. Estos Negros sin duda havian sido bautizados por los Portugueses mientras estúvieron establecidos en el Reyno de Ardra ; pero allí no se hallaba ningun Comerciante de aquella Nacion.

El Comercio de Ardra consiste en Esclavos , y en provisiones. Los Europèos sacan anualmente de esta Comarca cerca de tres mil Esclavos. Parte de estos desgraciados se componen de prisioneros de guerra. Otros vãn de las Provincias tributarias del Reyno , y se sacan en forma de contribucion. Algunos son reos , cuyo suplicio se trueca en un destierro perpetuo. Otros han nacido en la esclavitud , tales como los mismos hijos de los Esclavos por qualquiera officio en que sus padres hayan sido empleados. En fin , otros son deudores insolventes , que se han vendido à beneficio de sus acreedores. Todos los Negros , que han faltado à la obediencia de las ordenes del Rey , se condenan à muerte , sin esperanza de perdon , y sus mugeres , con todos sus parientes , hasta cierto grado, quedan Esclavos del Rey.

A este Principe se concede la primera vista , y la eleccion de todas las mercaderias , yà para el pago de los derechos , ò para el de los Esclavos , que se compran de él. Su reputacion se halla tan bien

DE EL-  
BEE.  
Año 1670

establecida para la exactitud, y fidelidad, que nada hay que recelar con él. Nunca toma prestado, ni fiado de los Comerciantes, como los demás Reyes Negros. Despues de él pertenece al Principe hereditario, al Gran Sacerdote, y à los Grandes Capitanes el derecho de elegir, y el de vender los primeros sus esclavos. El Pueblo tiene su Tarifa particular para el Comercio, y el precio de los esclavos, como tambien para las mercaderías, arregladas con tal cuidado, que se suscitan pocas dificultades, y las que se pueden ocurrir las compone el Rey inmediatamente.

Todos los Navios grandes, y pequeños pagan el mismo derecho de cinquenta esclavos, que à diez y ocho barras por cabeza, hace este impuesto Real novecientas barras en mercaderías por cada Navio.

Tambien se paga el valor de dos esclavos por la libertad de hacer agua, y quatro por la de cortar leña; pero el Rey no exige nada por el anclage de un Navio, que no necesita estos dos socorros.

Las mercaderías que convienen alli para el Comercio de los esclavos, son grandes collares de vidrio blanco, (à que el Autor llama Margrietes) grandes pendientes de crystal para las orejas, tafetanes de color, telas rayadas, y mosqueadas, hermosos pañuelos, barras de hierro, bujis, campanillas de cobre de forma conica, ò cilíndrica, coral largo, calderas de cobre de todos tamaños, aguardiente, grandes quitasoles, espejos con marco dorado, sedas, y tafetanes de la China, y de la India, oro, y plara en polvo, y escudos de Inglaterra, y de Holanda. Diez de estos escudos son el precio del mejor esclavo, con lo que se gana mucho en este Comercio.

Por mucha diligencia que hizo Elbeè para la cargazon de la Concordia, no pudo concluir la tan presto como se havia propuesto; y no teniendo la Justicia nada que desear para la suya, que consistia en seisientos esclavos, resolvió hacerse à la vela solo con un Navio. La Concordia se quedò en la Rada hasta el 13. de Marzo; y habiendo ido à Santo Thomàs, donde necesitaba aumentar sus provisiones, partiò desde alli para el viage de la Martinica.

§. I I.

EMBAJADA DEL REY DE ARDRA  
à la Corte de Francia.

LOS Holandeses, que miraban con embidia el nuevo establecimiento de los Franceses en el Reyno de Ardra, y el favor de que gozaban en esta Corte, empezaron à temer seriamente la

DE EL-  
BEE.  
Añ 1670

quebra de su Comercio. La presencia de Elbeè , y de sus dos Navios los havia obligado à reprimir su resentimiento ; pero la partida de la Justicia , que dexaba solo à la Concordia , la muerte del Señor Jamain , Capitan de este Navio , que ocurriò pocos dias despues , y el arribo de dos Embarcaciones de su Nacion , que entraron pocos dias despues en la Rada , les hizo quitar la mascara con tan poco miramiento , que al instante empezaron su tropelia , quitando el Pavellon Francès de la Factoria de Praya , con pretexto de que ellos solos estaban en posesion de este privilegio. Marriages , Director Francès , acudiò inmediatamente con todos los suyos para oponerse à esta violencia ; pero el Fidalgo Negro , ò el Governador de la Villa , interpuso tan felizmente su autoridad , que restableciò alguna apariencia de paz entre las dos Naciones. Representòles quan indignado quedaría su Amo de sus arrojados procederes , declarandoles , que no permitiria en sus Estados nada contrario à la tranquilidad pública , haciendo temer à los agresores , que serian echados de ellos sin recurso.

Esta amenaza contuvo la furia de los Holandeses , y les hizo prometer , que se sujetarian à la decision del Rey. Cada partido despachò un Correo à la Capital , y tuvo orden de presentarse en ella , sin tener osadia para pretender innovaciones en los Derechos , y en el Comercio. Un negocio tan importante puso à el Rey , y à su Consejo en un extremo embarazo. Aun duraba su incertidumbre quando los dos Consules llegaron à la Corte ; y el fuego de la division estubo para encenderse de nuevo con motivo de otra dificultad. El Factor Holandès pidió la preferencia sobre Marriage , Factor Francès. Marriage le respondiò secamente ; que si se atrevia à dár un paso delante de èl , lo atrevesaria con su espada. El Principe hereditario tuvo la sabiduria de cortar esta disputa , dando su mano derecha à Marriage , y la izquierda al Factor Holandès , y de este modo los llevò à la Audiencia.

A exemplo del Principe puso el Rey al Francès en una estera à su derecha , y al Holandès à su izquierda. Despues les dexò la libertad de exponer sus quejas. El Holandès , despues de una larga harença , insistió sobre el antiguo establecimiento de su Nacion , aunque sin poder negar , que los Estados Generales , sus Amos , havian reconocido siempre la superioridad del Pavellon Francès. Marriage le respondiò con aspereza , y procurò humillar al Holandès , acordandole el origen de la Republica , y la obligacion en que estaba à la Francia de su libertad. Empezabanse à enardecer uno , y otro , quando el Rey , imponiendo silencio à los dos Factores , les hizo este discurso con mucha magestad.

El reglamento de los derechos de la preferencia , y del Pavellon pertenece à vuestros Amos. Como Yo ignoro su poder , no me conviene decidir sobre ello , por lo que deveis dirigiros à sus

„ Cor-

„ Cortes. Aunque la fecha del Establecimiento Holandès en mis  
 „ Estados parece, que les dà alguna preferencia sobre los recién ve-  
 „ nidos, las grandes cosas que se me han referido del Rey de Fran-  
 „ cia, y de la extension de sus Dominios, me inclina mas bien à  
 „ herir en algo las pretensiones de los Holandeses, que à faltar al  
 „ respeto de un Principe tan grande. Asi os prohibo à uno, y à otro  
 „ que enarboleis vuestros Pavellones, ni bolvais à las disputas has-  
 „ ta haver recibido la decision de vuestros superiores. Y como de-  
 „ seo mucho conocer la Grandeza del Rey de Francia, y asegurar-  
 „ lo de mi consideracion, nombro por mi Embaxador, cerca de  
 „ su persona, à Mathèo Lopez, Interprete de mi Corte, y os pido  
 „ para este Ministro (prosiguiò dirigiendose à Marriage) su paso  
 „ en vuestro Navio, con la esperanza de que cuidaréis de èl, y lo  
 „ hareis llevar con seguridad à la Corte de vuestro Rey. Entre tan-  
 „ to es mi voluntad, que os abraceis en mi presencia, que comais  
 „ juntos, y que os prometais vivir en buena inteligencia. “ Este  
 nombre de Mathèo en un Negro muestra tambien el credito, que  
 los Portugueses havian tenido en el Reyno de Ardra; y Labat ob-  
 serva, que havian introducido en èl su Lengua, sus costumbres, y su  
 Religion.

Los dos Factores hallaron mucha equidad en esta decision, pa-  
 ra dexar de sujetarse à ella. Abrazaronse; y el Principe les diò de  
 comer magnificamente en uno de los Quartos de Palacio. El Rey  
 les embiò diversos platos de su mesa, y vino de su boca. Mandòles  
 decir, que los havia honrado gustoso con su compania, sino se lo  
 impidieran los usos del Pais. Despues concediò una larga Audien-  
 cia à Marriage, sin mas testigos, que el Principe, y el Embaxador.  
 Como el Navio Francès estaba pronto à partir, tuvo Lopez muy  
 pocos dias para disponer su viage. Los regalos, que el Rey de Ar-  
 dra embiaba al Rey de Francia, no tenian de precioso mas que la  
 novedad. Consistian en dos puñales, y dos azagayas muy bien tra-  
 bajados, una vesta, ò ropa de tela del Pais, y una Alfombra de  
 corteza de Arbol admirablemente fina.

La Concordia se hizo à la vela con seiscientos esclavos, y el  
 Embaxador Negro fue tratado con toda la distincion que convenia  
 à su merito personal, y à su caracter. Lo blanco de su cabello, y de  
 su barba lo hacian reconocer por anciano; pero andaba con firme-  
 za, tenia viveza en los ojos, un ayre de calidad, y la fisonomia  
 muy agradable. Sus modales eran afables, y cultas. Hablaba la Len-  
 gua Portuguesa con mucha elegancia. Al oficio de Interprete jun-  
 taba el de Secretario de Estado. Se havia criado en los principios  
 de la Religion Romana, y se havia obligado à recibir el Bautismo,  
 luego que el Rey su Amo recibiera Misioneros. Sabia las Oracio-  
 nes de la Iglesia en Portuguès, y en todo el viage nunca dexò de  
 asistir à la Misa con mucha veneracion. Era un hombre juicioso,  
 que

DE EL-  
BEE.  
Añi 1670

que hablaba poco , pero que hacia muchas preguntas , y escribia todo quanto veia , y oia. En muchas Embaxadas , que se le havian encargado à las Cortes de Benin , y de Oyko , parece que havia adquirido un perfecto conocimiento de las Regiones vecinas à la de Atdra. Su trèn consistia en tres de sus mugeres , tres de sus hijos mas pequeños , y siete , ú ocho criados. El Navio Francès no arribò à la Martinica hasta el 13. de Septiembre ; pero en una ruta tan larga se le murieron pocos esclavos. Mr. de Baas, Theniente General , y Governador de la Martinica , y el Señor Peselier , Director General de la Compañia , recibieron con honor al Embaxador. Como se acercaba el Invierno , y su vestido no convenia al clima de Europa , hicieron vestir à la Francesa , asi à el , como à toda su comitiva. Al mismo tiempo se le surtieron todas las cosas necesarias para el viage. Embarcòse el 27. de Septiembre en un Navio de la Compañia ; pero los vientos contrarios hicieron durar su navegacion sesenta y quatro dias hasta el Puerto de Dieppe , donde anclò el 3. de Diciembre. Allí recibì todos los honores del Governador de la Ciudad , que lo detuvo algunos dias para restablecerlo de las fatigas del viage. Apenas supieron los Directores de la Compañia su desembarco , quando hicieron disponer en Paris el Palacio de Luynes para su recibimiento. A su arribo embiaron à encontrarlo dos de sus Miembros con dos Carrozas de seis cavallos , que lo recibieron en San Dionis. Entrò en Paris el 15. de Diciembre , y la Compañia lo hizo cumplimentar en el Palacio donde se havia apeado.

Luego que el Rey supo su arribo , le embiò uno de sus Gentiles-hombres ordinarios , con orden de mantenersse con el , y de acompañarlo continuamente. La Compañia le embiò tambien al Señor de Elbeè , y otros Oficiales. Le diò dos Carrozas para su uso ordinario , y lo hizo tratar con mucha magnificencia. Dixosele , que el Rey debia llegar à Paris el 19. y concederle su primera Audiencia à las diez de la mañana en su Palacio de las Thuilleries. En esta ocasion manifestò el Embaxador mucho juicio , y dixo à Elbeè : „ Yo he cometido una falta saliendo ayer de esta Casa , por „ que deberia no haver visto nada hasta presentarme al Rey , que „ es el principal objeto de mi viage. No quiero salir mas antes de „ haver tenido este honor.

Todos los Directores de la Compañia lo visitaron en Cuerpo. El que llevaba la palabra en Lengua Portuguesa , se dilatò primero sobre la grandeza del Rey , sobre sus riquezas , y sus virtudes. Despues anadiò , que su Excelencia podia notar facilmente la diferencia que havia entre una Compañia , que se hallaba honrada con la proteccion de un grande Rey , y la de los Holandeses. El Embaxador respondió , que lo que havia visto en Francia despues se su desembarco , lo enseñaba à hacer juicio de la verdad ; y que

sin

sin haver visto los demás Países de Europa, imaginaba facilmente, que no havia otros comparables à la Francia; que tambien consideraba el poder de la Compañia por el tratamiento que recibia de ella; y que no necesitaba de otras pruebas para convencerse de las imposturas del Factor Holandès. Pero añadió, y à tendré el honor de ver al Rey, y le asegurarè, que el Reyno de Ardra es enteramente suyo, y que todos sus Puertos, y su Comercio estàn al servicio de la Compañia. Preguntandole uno de los Directores, como se hallaba, respondió: „ Mi salud era mediana; pero me hallo mejor despues que he visto à los Señores de la Compañia; y luego „ que vèa al Rey me hallarè enteramente bueno.

Mandando la Compañia hacer vestidos muy ricos para èl, para sus mugeres, y para sus hijos, dixo à los que se le presentaron: „ Parece que la Francia quiere hacer brillar sus riquezas, revisiendole de este modo à los que tienen por herencia la pobreza „ za.

El dia de la Audiencia fue Mr. de Berlise, Maestro de Ceremonias, al Palacio de Luynes, con las Carrozas del Rey, y de la Reyna, para llevar al Embaxador al Palacio de las Thuilerias, donde las Guardias Francesas, y Suizas formaban dos Batallones. Las dos Compañias de Mosqueteros del Rey formaban otros dos en el Patio interior. El Embaxador manifestó mucha admiracion de tan hermosas Tropas, y de la riqueza de sus armas, y de su adorno. Introdujosele en uno de los Quartos inferiores, donde se havian puesto sobre grandes mesas muchas cosas preciosas. Consideròlas mucho tiempo con bastante atencion; y quando se le preguntò, què le parecian, respondió: „ Yo voy à ver al Rey, que es muy superior à todo lo que vèo.

Despues de haverlo dexado tres quartos de hora para satisfacerse de este rico espectáculo, le advirtió Mr. de Berlise, que era tiempo de subir à la Audiencia. A los dos lados de la escalera encontró à los Quadrilleros del Gran Preboste de Francia, magnificamente vestidos, con el Marquès de Sourchers su Gefe à su frente. Los cien Suizos de la Guardia estaban formados en lo alto de la escalera, hasta la puerta de los Quartos. En la misma puerta fue recibido por Mr. de Rochefort, Capitan de las Guardias de Quartèl, en medio de un circulo de sus Oficiales, y llevado entre dos filas de Guardias de Corps hasta la puerta de la primera Antecamara, que pasó por medio de una tropa de personas de distincion, de que estaba llena la Galeria. No sin trabajo llegó al pie del Trono, que estaba à la extremidad de la Galeria, donde el Rey se hallaba sentado en un estrado de muchas gradas.

S. M. se distinguia no solo en el ayre de Grandeza, que le era natural, sino por un prodigioso numero de Diamantes con que estaba cubierto su vestido. A su derecha tenia à Monseñor el

Del-

DE EL-  
REES  
Añ 1670

Delfin, y Mr. el Duque de Orleans à su izquierda. Debaxo de estos dos Príncipes estaban à los dos costados los Príncipes de la Sangre, y mas abaxo los Duques, y Pares de Francia, que formaban un círculo muy brillante al rededor del Trono. El Embaxador hizo una profunda reverencia al llegar enmedio de la Galeria, mas adelante hizo otra, y la repitió quando estuvo al pie del Trono. Hizosele subir al estrado con sus hijos, que lo acompañaban à algunos pasos. Postòse à los pies del Rey, y sus hijos lo imitaron. El cumplimiento que hizo de boca era en Lengua Portuguesa. En la positura, que se hallaba, levantò un poco la cabeza para empezarlo. „ El Rey de Ardra su Amo, que havia oido hablar de „ las maravillas, que publicaba la fama de S. M. Francesa, lo ha- „ via embiado para asegurar à un Rey tan grande, la pasion que „ tenia de lograr su estimacion, y para ofrecerle la disposicion de „ su persona, y de sus Estados.“ El Rey le hizo levantar; y reconociendo que tenia un papel en la mano con algunas señales de confusion, preguntò lo que era. Elbeè, que servia de Interprete, respondió, que receloso el Embaxador de que el terror de la Magestad Real desordenase su discurso, lo havia escrito el dia antes, y mandado traducir en Francès, con la esperanza de que S. M. le haria la gracia de mandarlo leer. El Rey manifestò, que consentia en ello, y diò orden à Elbeè de leer el Discurso en alta voz. Estaba concebido en estos terminos: „ Señor, el Rey de Ardra, y de „ Alghemi mi Soberano, me ha nombrado Embaxador cerca de „ Vuestra Magestad, para ofreceros todo lo que su Reyno es ca- „ paz de producir, y su proteccion para todos los Navios que que- „ rais embiar à sus Puertos, asegurandoos, que sus Dominios, sus „ Puertos, y su Comercio, os estàn dedicados enteramente, y „ abiertos à todos vuestros Vasallos. Con animo de convencer mas „ perfectamente à Vuestra Magestad del deseo sincèro que tiene „ de conservar la amistad, que os ruega le concedais, me ha en- „ cargado declararos, que en lo succesivo los Oficiales de la Com- „ pañia establecidos en Offra, no pagàran mas de veinte esclavos „ por los derechos, en lugar de ochenta que pagaban ahora; esto „ es menos, que los Portugueses pagaban en otro tiempo, y que „ los Españoles, los Dinamarqueses, los Suecos, y los Ingleses „ pagan todavia en favor de los Holandeses, que hà mucho tiempo „ que comercian con ellos. Pero me ha ordenado asegurar parti- „ cularmente à Vuestra Magestad, que protegerà vuestros Vasa- „ llos contra las empresas de los Holandeses, y que serà fiel à està „ promesa. Tambien empeña su palabra sobre que los Navios „ Franceses en sus Puertos, seràn preferidos en todas ocasiones „ à los Navios Holandeses, y que acabarán de cargar antes que „ los otros tengan el permiso de empezar su cargazon.

„ El Rey me ha encargado informar à Vuestra Magestad, que  
con



„ con motivo de la diferencia , que se ha suscitado entre vuestros  
 „ Vasallos , y los Holandeses sobre el Pavellon ; reconociendo la  
 „ distincion que debia à tan grande Principe , ha puesto al Factor  
 „ vuestro Vasallo à su derecha , y lo ha hospedado en su Palacio;  
 „ mientras que al Factor de Holanda no le ha dado mas que la  
 „ izquierda , ni lo ha hospedado sino con el Principe su hijo. Con  
 „ esta ocasion desea saber de Vuestra Magestad , que honores pide  
 „ para su Pavellon , à fin de poder ordenar , que se le den en todos  
 „ los Países de su obediencia.

„ Entre muchas gracias , que espera de Vuestra Magestad , le su-  
 „ plica , que embie à sus Estados dos Religiosos , para instruir algu-  
 „ nos de sus subditos , que tienen algun conocimiento de la Reli-  
 „ gion Christiana , y que desearian cultivarla. Tambien me ha  
 „ mandado presentar à Vuestra Magestad dos de mis hijos , y ro-  
 „ garos , que los recibais favorablemente , lo que estimarè como  
 „ la mayor felicidad que puede sucederme , por las ventajas que  
 „ lograràn sirviendo à tan grande Principe ; en fin , que os pre-  
 „ sente dos puñales , dos azagayas , una ropa , y una alfombra. Su-  
 „ plica con instancia à Vuestra Magestad , que lo acepte , y se per-  
 „ suada , que si su País produxera alguna cosa mas curiosa , ò que  
 „ pudiese creer mas agradable à Vuestra Magestad , la huviera em-  
 „ biado con mucho gusto ; no deseando nada mas ardientemente ,  
 „ que persuadir à Vuestra Magestad , que sus Estados os pertene-  
 „ cen tanto como à èl. “

El Rey puso mucha atención à este Discurso , y mandó respon-  
 der al Embaxador , que quedaba muy obligado al Rey de Ardra su  
 Amo por sus cumplimientos , y por haverle embiado un Embaxa-  
 dor , cuya persona le era muy agradable ; que aceptaba la oferta  
 que le hacia de sus hijos , que se mantendrian con su Padre mien-  
 tras residiera en Paris , y que despues cuidaria èl mismo de ellos ;  
 y que por lo que tocaba al Comercio , lo remitia à la Compa-  
 ñia.

Despues de esta respuesta , haciendo Mr. de Berlise seña al  
 Embaxador de que era tiempo de retirarse , se bolvió à postrar à  
 los pies del Rey. Levantandose , hizo una profunda reverencia ; y  
 andando àcia atrás sin bolverse , repitiò otra à la puerta de la Ga-  
 leria. Monsieur de Berlise le hizo subir à la Carroza del Rey ,  
 y lo restiruyó al Palacio de Luines en el mismo orden que havia  
 ido.

El dia siguiente , que era el 20. de Diciembre à las dos de la  
 tarde , fue Mr. Berlise por èl con el mismo acompañamiento , para  
 llevarlo à la Audiencia de la Reyna. En lo alto de la escalera , los  
 cien Suizos de la Guardia en dos filas , y el Capitan de las Guar-  
 dias lo recibìò à la puerta. Introduxeronlo al quarto de la Reyna ,  
 que estaba rodeada de las Princesas , y de todas las Damas de la

DE B. L. Corte, tan adornada como podia permitirlo el Luto en que en-  
 DE E. 1670 tonces se hallaban.

El Embaxador hizo al entrar tres profundas reverencias, y quan-  
 do estuvo à quatro pasos de la Reyna, se postro como havia he-  
 cho delante del Rey con sus tres mugeres, y sus tres hijos, y todos  
 siete empezaron à dar palmadas para expresar su veneracion. Des-  
 pués el Embaxador, hincado de rodillas, hizo su cumplimiento  
 en Portugués. La Reyna lo obligò à levantarse, sin embargo de  
 toda su resistencia, y le diò en Español una graciosa respuesta.  
 Buelto à hincarse de rodillas se levantò, y andando àcia atrás hizo  
 tres reverencias hasta la puerta. Sus mugeres, y sus hijos imitaron  
 su exemplo, y manifestaron una grande admiracion con sus mira-  
 das. La Tropa, y concurso era tanto, que no pudieron llegar à las  
 Carrozas sin mucha dificultad.

A otro dia fue llevado el Embaxador al Louvre à la Audiencia  
 de Monseñor el Delfin, y recibido por Mr. de Montausier, que lo  
 introduxo en el quarto de este Principe, donde observò las mis-  
 mas ceremonias, que en la Audiencia del Rey, y de la Reyna. En  
 su cumplimiento felicito al Duque de Montausier, por haver sido  
 destinado à la educacion del primer Principe del Mundo. A Mon-  
 señor el Delfin dixo, que el Principe hereditario de Ardra lo havia  
 encargado de asegurarle de su respeto, y del deseo que tenia de  
 merecer su estimacion, y amistad. Después le regalò algunas armas,  
 que aquel Principe le embiaba. Dando el Delfin una respuesta  
 expresiva à su cumplimiento, se retirò el Embaxador, y fue lle-  
 vado como los dias antecedentes.

Luego hizo su visita à los Ministros, y à los principales Seño-  
 res de la Corte, que lo visitaron por turno con todas las expresio-  
 nes, y atenciones posibles. Llevaronlo à la Comedia, donde se les  
 representò el Banquete de Pedro. Un espectáculo tan nuevo lo di-  
 virtiò mucho. Tambien asistiò con frecuencia al Oficio Divino en  
 las principales Iglesias, con una atencion siempre edificante. Los  
 Directores de la Compañia le dieron una fiesta en Rambovillet  
 del Arrabal de San Antonio, con un concierto de los Oboes del  
 Rey, que le agradò mucho mas que la Musica de su País. Muchas  
 veces dixo con gracejo: „ Me tendrán por un embustero quando  
 „ les refiera lo que he visto en Francia, y mi relacion excederá à  
 „ todos sus discursos. “ En Rambovillet havia quatro mesas de  
 doce cubiertos, que todas se sirvieron à un mismo tiempo con  
 grande magnificencia. El Embaxador asistiò en la primera con los  
 Gentiles-hombres de la Casa del Rey, que lo acompañaban, y al-  
 gunos Directores de la Compañia. Sus hijos, y otros Directores  
 ocuparon la segunda. En la tercera se pusieron sus mugeres con  
 muchas Damas Francesas, que se divertian en acompañarlas. La  
 quarta fue para algunos Directores, con los Amigos que havian

combidado. Los Oboés tocaron mientras duró el Banquete. Todos admiraron el buen juicio, y la moderacion del Embaxador.

Después de la comida se le entretuvo algun tiempo con varios espectaculos. Luego se le llevó à Vincennes, donde se divirtió mucho al ver los quartos, y la riqueza de los muebles. En esta ocasion dixo, que despues de haver visto la Francia, era inutil ver el resto del Mundo. Siendo yà de noche, lo restituyeron à su Palacio con luces; y los días siguientes se le hicieron emplear en ver diversos Palacios de Paris, y las hermosas Casas de Campo de sus cercanias.

En la Audiencia que tuvo de Mr. de Lionne, Secretario de Estado de los Negocios Estrangeros, lo recibió este Ministro en lo alto de la escalera, llevandolo por muchas ricas Salas hasta el gran Gavinete; por medio de un grande numero de personas de distincion, que havian deseado ser testigos de esta visita. El Embaxador dixo à Mr. de Lionne en Portuguès, que siendo embiado por el Rey su Amo para ofrecer al Rey de Francia sus servicios, y la disposicion de sus Estados, consideraba como su principal obligacion empeñar al Ministro de tan grande Principe, à no omitir sus buenos oficios para conservar la correspondencia, que el Comercio iba à establecer entre los dos Estados; y que se adulaba tanto mas de alcanzar de él esta gracia, quanto le constaba su merito particular, y el zelo que tenia por el honor de su Soberano.

El Ministro Francès le respondió en Lengua Española, que emplearia con gusto todo su credito en servicio del Rey de Ardra, y para la conservacion de la buena inteligencia que deseaba. Después le preguntò, què Puertos tenia el Rey su Amo en sus Estados; si el Reyno de Ardra era de grande extension; y si tenia frecuente Guerra con sus Vecinos? El Embaxador respondió, que el País de Ardra se dilataba poco à lo largo de la Costa; pero que en lo interior de las tierras se necesitaban quince días para atravesarlo; que en la Costa de Ardra, y en toda la Guinèa no se hallaban Puertos, sino buenas Radas, donde los mayores Navios podian dar fondo con seguridad; que las tormentas eran muy raras; y que no havia otra incomodidad para el desembarco, sino la violencia, y continua agitacion del Mar à lo largo de la Ribera; que el Rey su Amo tenia Vecinos poderosos, con quienes siempre estaba en Guerra; que en estas ocasiones marchaba indispensablemente al frente de un numeroso Exercito, compuesto de Cavalleria, y de Infanteria, una, y otra bien surtida de Armas; y sujeta à las Leyes de una severa disciplina.

Despidiendose de Mr. de Lionne, que lo acompañò hasta la Carroza, fue llevado al Palacio de la Compañia, donde todos los Directores se havian juntado para recibirlo. Dixoles, que havia esperado

DE EL-  
 FEB.  
 Añ 1670

mucho tiempo con impaciencia la ocasion de darles las gracias por todos los favores que le havian hecho, y le hacia continuamente la Compañia; que su reconocimiento seria eterno, y que podian contemplarlo como un servidor, cuyo zelo, è inclinacion serian incapaces de alterarse. Los Directores le dieron una respuesta conveniente, y le agradecieron la diligencia con que el Rey su Amo havia despachado sus Navios la Concordia, y la Justicia, y el favor que les havia concedido permitiendoles establecer una Factoria en sus Estados.

El Embaxador manifestò algun desseo de saber de ellos mismos lo que tenian que proponer para el progreso del Comercio, y les ofreciò consentir à todas sus demandas en quanto se lo permitieran sus instrucciones. Entonces uno de los Directores le hizo las proposiciones siguientes en nombre de la Compañia.

I. Que los Navios de la Compañia, que se embiàran à comerciar al Reyno de Ardra, tuviesen la preferencia sobre todas las demàs Naciones.

II. Que no pagasen por los derechos más que veinte esclavos, en lugar de ochenta que havian pagado los ultimos Navios; y que en favor de la Francia se reduxese este impuesto à los límites que tenia en tiempo de los Portugueses.

III. Que el Rey de Ardra obligase à aquellos de sus Vasallos, que debian alguna cosa à la Factoria de la Compañia, à pagarla prontamente.

IV. Que los Factores Franceses estuviesen dispensados de dar fiado à los Señores de Ardra, quando no los juzgaran capaces de pagar.

V. Que se sirviera el Rey de tomar baxo su proteccion inmediata à la Compañia, sus Factores, y sus efectos.

Con estas condiciones prometia la Compañia tener sus Almacenes constantemente llenos de mercaderias hasta el valor de quinientos esclavos, para que sirviesen como de fianza en poder del Rey; embiàr anualmente un numero de Navios para el fondo del Comercio, y no empeñarse para el trato de los esclavos con ningun otro Principe.

Despues que el Embaxador reflexionò sobre estos cinco Articulos, los aprobò sin restriccion, à excepcion del primero, y del ultimo. Sobre el primero respondiò, que si la Compañia queria prometer formalmente no hacer el trato de los esclavos, sino con el Rey su Amo, podia asegurarle, que siempre tendria la preferencia, y que sus Navios se cargarian antes que los de otra Nacion. En quanto al quinto no quiso obligarse mas, que à hacer todos sus esfuerzos para alcanzarlo del Rey de Ardra, porque no estando seguro de sus intenciones, no podia salir por garante del suceso.

Tales fueron las resultas de esta negociacion. La Compañia hizo formar de ello un Acto autentico, de que se sacaron dos copias, y se firmaron por ambas Partes, la una para conservarla en Francia, y la otra para entregarla al Embaxador. Este regalò à la Junta una Alfombra de corteza de Arbol, y los Directores le dieron un grande Espejo con marco de cobre dorado, de que se mostrò muy satisfecho. Despidiendose de ellos, lo acompañò toda la Junta hasta su Carroza.

En el resto de su mansion en París, no tuvo mas ocupacion, que recibir, y pagar visitas. En todos los parages donde asistió se le tratò siempre con demonstraciones distinguidas de politica, y de consideracion. Muchas personas de calidad le hicieron regalos. Las Damas regalaron tambien à sus mugeres, que en poco tiempo aprendieron à hacer grande diferencia entre las modales de Europa, y las de su País. Dieron à entender por sus expresiones, que con gusto havrian elegido la condicion de sus hijos, y que embidiaban la fortuna que tenian de quedarse en Francia. El Embaxador tuvo su Audiencia de despedida con las mismas ceremonias que la primera. Se acostumbro luego à los usos de los Franceses, que bolviendo à parecer delante del Rey, de la Reyna, y del Delfin se mostrò bastantemente desembarazado, asi en su trato, como en el hablar. Saliò à mitad de Enero de 1671. para bolverse à Havre-de-Gracia, donde le esperaban dos baxeles. Fueron dadas ordenes, para quitarle todo recelo por el camino, y rendirle todos los honores posibles. Quando le llevaron los regalos del Rey para su Amo, y para sí, quedòse igualmente maravillado, asi por su numero, como por su riqueza, y belleza. Repitiò muchas veces, como si huviese buuelto de un profundo desmayo: „ No creerà jamàs mi Rey lo que „ le contare. Dudarà aun de lo que èl verà por sus mismos „ ojos. “

No se puede dudar, que si la Compañia huviese subsistido mas tiempo, havria sacado grandes ventajas de esta Embaxada; mas diferentes motivos la hicieron suprimir algunos años despues, y se reunieron à la Corona las Islas Francesas de la America, con todas sus concesiones. La Compañia del Senegal, que succediò al Comercio de Guinèa, desprecio el Establecimiento de Ardra, y determinò, por motivos particulares, fixar su Factoria en el País de Juída. Observa el Autor, que este es el mètodo ordinario de los Franceses en sus Establecimientos. Hechan sus fundamentos con mucho orden, y sabiduria; pero no mantienen mucho tiempo sus intentos.

Nos hemos guiado en todo por la Relacion, de que se ha dado el origen en la Introduccion de este articulo. Como ella acabò à la marcha del Embaxador de Ardra, nos ofrece Barbot suplir lo que falta para concluir este acontecimiento. Refiere pues, que los regalos fue-

DE E. L. fueron confiados al cuidado de Carlos; y que llegando à la Rada de  
 BEE. Ardra el primero de Octubre de 1671. pretendió Mathèo Lopez,  
 añ 1670 que se los entregasen à èl , para presentarlos al Rey. Reusò Carlos  
 hacerlo , porque sospèchaba, que el Embaxador quitase alguna co-  
 sa para su propio uso ; y lo acaecido despues , diò à conocer , que  
 esta desconfianza havia sido justa. Irritado Mathèo Lopez de esta  
 negativa , con que creyò herido su honor, empleò todo su esfuerzo  
 contra los Franceses , è hizo bastante daño à sus negocios. Estaba  
 el Rey entonces ocupado en restablecer la paz en sus proprios Es-  
 tados , donde se havia levantado una Guerra Civil , que havia in-  
 terrumpido el Comercio. Los pasos havian sido cerrados por el ar-  
 ribo de los Esclavos. Apenas havian llegado doscientos à Offra en  
 todo el viage del Embaxador Negro , y estos obstaculos havian si-  
 do dañosos al Comercio de los Holandeses , que cinco de sus ba-  
 xeles havian buuelto à Mina sin carga. Carlos , que hallò el País en  
 esta revolucion , y que no tardò mucho tiempo à apercebirse de la  
 infidelidad de Mathèo , tomò el partido de guardar los regalos del  
 Rey Luis XIV. para bolverlos à embiar à Francia , y establecer una  
 Factoria en el País de Popo, donde èl algun tiempo antes havia he-  
 cho su Comercio. Entre muchas condiciones ventajosas consiguò,  
 que los derechos se reducirian en favor de los Franceses à veinte y  
 y ocho esclavos por la carga de cada Baxèl. Pero haviendo un dia  
 hecho el viage de Popo à Juída , fue recibido tan favorablemente  
 del Rey en este País , y con seguridad tan formal de una constante  
 proteccion à la Nacion Francesa, que abandonò à Popo , para esta-  
 blecerse en Juída. Otro motivo , que podia obligarle à esta muta-  
 cion era , que los caminos de Ardra , àcia Sabi , estando entonces  
 abiertos, se conducia un gran numero de Esclavos al Reyno de Juída  
 por medio del mismo País de Ardra , y con consentimiento del  
 Rey , que no sacando menos de sus derechos ordinarios, estaba muy  
 contento de castigar sus rebeldes Vasallos , quitandoles el Comer-  
 cio.

## CAPITULO IX.

DESCRIPCION DEL REYNO  
de Ardra.REYNO  
DE A R-  
DRA.

**A**unque estamos bien informados de que el Reyno de Ardra es una Region espaciosa, y bien poblada, que comprehende muchos Países que dependen de él, los Europeos no lo han frecuentado bastante para estar ciertos de sus límites. Es estrecho àcia el Mar, entre las Regiones de Juida, y de Benin; pero se alarga considerablemente en las tierras. Algunos Viageros le dan por límites al Owest el Rio da Volta, y Benin al Est, comprehendiendo otros tres Reynos, el de Juida al Nord, el de Oyeo al Nord, y Nord-Owest, el de Alghe-mi, y otros Países de una grande extension.

Bosman, y Barbot despues de él, dividen esta Region en dos partes, que se llaman el Grande, y Pequeño Ardra. Baxo el nombre del Pequeño Ardra se comprehende toda la Costa Maritima, subiendo en las tierras hasta el de Offra, de donde toma el nombre. Cierrase todo el resto baxo el nombre de Grande Ardra, y parece poner tambien en esta division el pequeño territorio de Tori, ò Torri, que està entre Juida, y el Pequeño Ardra; pero hay mucha apariencia de que la idèa de esta Corographia no es mas que una congetura de Viagero, que necessita de informacion para creerse, y que no trae à su Patria mas que opiniones falsas, è inciertas.

El ayre de este País en general es muy dañoso para los Europeos. De quarenta apenas se escapan cinco de la muerte. La mayor parte no debe atribuir su enfermedad mas que à la intemperie, ò à la indiscrecion que tienen de exponerse al rocío de la noche; pero los habitantes naturales son vigorosos, y mueren bastante viejos. Las Viruelas hacen perecer un grande numero.

El País es llano, y unido, y el territorio fértil; pero en muchos Cañtones està cubierto de zarzas; en otros, de bosques entremezclados de valles muy agradables. Produce una prodigiosa cantidad de trigo de Indias, de mijo, de ignamas, de patatas, de limones, de manzanas, de nueces de coco, de vino de palma, y de sal, que se hace en los Lugares baxos y que los habitantes de las Islas de Korama vienen à cargar en sus Canoas.

No

REYNO  
DE AR-  
DRA.

No se ven mas Elefantes en el Reyno de Ardra , que en el de Juida. Los Negros del País mataron uno en tiempo de Bosman; pero aseguran no haver visto otro despues de sesenta años. Este pesado animal se havia pasado sin duda de algun País vecino del lado del Est , en donde el numero de estas bestias es muy extraordinario.

El Reyno de Ardra està lleno de caminos cómodos, y de pequeñas ribéras , pero profundas, que son propias para el transporte de las mercaderias. Aunque hay muchos cavallos en el Canton de Asem , que es la Capital del Reyno , no se emplean mas , que para montar la Cavalleria del Rey. Ordinariamente se usa del hammack para los viages; y los Europèos se sirven de èl del mismo modo que los habitantes; pero no se les permite viajar mas que de noche , por la desconfianza que tienen continuamente de sus observaciones. Se ha visto por el exemplo de Dubourg , y Carlof , que la Corte se exime de esta regla en favor de los Europèos , que viajan con el Príncipe del País ; pero se afecta aora de conducirlos por caminos extraviados , y apartarlos de las Villas.

Los Europèos no conocen del Reyno de Ardra mas, que un pequeño numero de Villas vecinas al mar. La primera que se encuentra es Fulaon, que Barbot toma por la Capital de Torri. Está situada sobre la Ribera de Torri, que corre entre el Est , y el Ouest al Grande Popo. La ocupacion de los habitantes es la Agricultura. Venden provisiones à los Estrangeros; y siguiendo el exemplo de sus Vecinos del Grande Popo , no viven mas que de sus pillages. En otro lugar dice el mismo Autor , que Foulaon es el unico Puerto Marítimo de Torri. Esta Region forma un pequeño Estado de cerca de quatro leguas de circunferencia, entre Juida àcia el Ouest , y el Pequeño Ardra, ú Offra del lado del Est. Está arrasada al Sud por el Mar , y su distancia de la Rada de Juida no es mas que de tres leguas.

La segunda Plaza , que se presenta sobre la Costa , es Praya, que otros llaman el Pequeño Ardra , ú el Puerto del Pequeño Ardra. Despues de la Rada de Juida hasta este , la extension de la Costa al Est es nueve leguas. Esta es una tierra baxa , y llana , cubierta de bosques en muchos Lugares. Acia Praya no se eleva menos la Rivera , y se abanza por tres pequeños Montes muy inmediatos el uno al otro , que forman una especie de Cabo. Este Cabo , ò punta hace la entrada de una grande Bahia , en donde el desembarque es muy bueno. Praya està en el fondo de esta Bahia. La Ribera , que corre entre los Países del Grande , y Pequeño Ardra , y que separa estos dos del Reyno de Benin , entra en la misma Bahia ; pero su agua se siente mucho por la vecindad del Mar.

En acercandose à tierra del lado del Est , Praya se dexa reconocer-



nocer por quatro grandes copas de Arboles , que se descubren à la distancia de tres leguas el uno del otro. Los Franceses dàn al fondo de la Bahia el nombre de Rada de Ardra , y los Ingleses el de Rada de Jakin. La Villa està à doscientos pasos de la Ribera , sobre un terreno mas elevado , que tiene en su circunferencia doscientas toesas. En la estacion del Verano, esto es , despues del mes de Diciembre , hasta el mes de Abril, el desembarque mas comodo es sobre seis brazas de un fondo de arena, à cinco quartos de legua de la Ribera. En el Invierno , ò en la estacion alta , esto es despues del mes de Mayo, hasta el de Noviembre , se echa el Ancora à legua y media de la tierra, sobre ocho, ò nueve brazas. La Bahia es de una profundidad extrema delante del Puerto , que aumenta mucho la agitacion natural de las olas. Durante todo el Verano el ayre es puro sobre la Costa, y no es tan dañoso como en Invierno: es à lo menos mas favorable para los Europèos.

La Villa de Offra està situada en las tierras à la distancia de sietemillas Inglesas de Praya. Los Ingleses , y los Holandeses tienen cada uno su Factoria . bien fortificadas ; pero principalmente la de los Holandeses, que exercen aqui un Comercio considerable en Esclavos.

La Villa de Jakin està entre Offra , y Praya. Toma su nombre de un Negro , que haviendose en otro tiempo establecido alli, formò insensiblemente una Villa , mas bien por su idea , que por su poder. Està situada sobre una pequeña Ribera en el espacio de mil y quinientas toesas de terreno , y cercada de un simple muro de tierra , pero espacioso , y sólido. La Casa del Governador es mas comoda , aunque compuesta de arcilla. Bosman pretende , que el Canton de Jakin està à quatro leguas de Juida , al lado del Est , y depende del Grande Ardra , que tiene un Governador. A la vista del territorio de Offra , que los Europèos llaman Pequeño Ardra, observa el mismo Autor , que està situado un poco mas baxo , y mas lexos que Jakin en las tierras. Añade , que la Compañia Holandesa està establecida despues de muchos años , y que hace un Comercio considerable ; pero que no ha querido embiar Vasallos desde que los Negros de Popò mataron à su Factor, y destruyeron el País ; que la mitad de las tierras estàn habitadas sin cultivo , y amenazadas de estàr mucho tiempo en este desorden , porque los Reyes de Ardra , y de Juida estaban en Guerra por su dominio. Pero se nota en todas estas Relaciones tanta confusion , como incertidumbre. Jakin , segun nuestra Carta , està situada sobre una Ribera del mismo nombre , que parece ser la de Torri, ò Tari, à una milla al Nord-Est de Offra , y à siete del mar. Smith , en su Carta de Guinèa, le pone sobre la ribera; pero està claro , que siguiendo el uso de la gente de mar, dà à Praya el nombre de la Villa de donde es el Puerto. Esta explicacion se

**REXNO DE ARDRA.** encuentra confirmada por Snelgrave, que habiendo echado el an-  
cora, y tomado tierra en Jakin, dice, que se pasó el día siguiendo  
la Villa, que está à tres millas de la Costa, sobre el bordo Sud de  
la Ribera. Añade, que los Ingleses, y Holandeses tenían dos Fac-  
torías; pero que la de los Ingleses fue abandonada. A su arribo,  
Jakin estaba gobernado por un Virrey del Reyno de Ardra. Las  
Guerras del Rey de Dahomè, habiendo arruinado el País, el Vir-  
rey, y todos los habitantes se retiraron à una Isla, que havian for-  
tificado al medio de la Ribera del lado de Appak, à diez leguas al  
Est.

Entre Offra, y Asem, àcia la mitad del camino, se encuentra  
Grand-Foro, espaciosa Villa, cuyo nombre se ha dado yà en la Re-  
lacion del viage de Elbeè à la Corte de Asem. Los Holandeses la  
llaman Pleyster Plaets. Se encuentra una suerte de hosteria, para la  
comodidad de los Viageros.

Asem, ò Azem, como la llaman los Negros, ò el Grande Ar-  
dra, segun la mayor parte de los Europeos, es la residencia ordi-  
naria del Rey de Ardra. Esta Villa está situada à diez y seis leguas  
al Nord-Est del Pequeño Ardra, ò de Praya, con un grande cami-  
no de comunicacion entre el uno, y el otro. Los Negros dan nueve  
millas Inglesas de circunferencia à su Capital, lo qual no es inve-  
rosimil, si se considera, que las calles son de una largura extraor-  
dinaria, y que por el miedo del fuego, las casas están bastantemen-  
te separadas. Elbeè, que estaba en el País en 1669. observa, que  
haviendo entrado en la Villa de Asem, se le hizo pasar por quatro  
grandes puertas, y que los muros, aunque de tierra, eran muy es-  
paciosos, y altos. Esta tierra, ò arcilla es roja. Se liga perfectamen-  
te; y sin ninguna mezcla de piedra, no es menos firme, y unida,  
que nuestra argamasa. Las puertas no están unas enfrente de otras.  
Cada una está defendida por un largo foso; pero, contra el mètò-  
do de Europa, los fosos están del lado interior de los muros. Se pa-  
sa cada foso sobre un puente ligero, que puede ser mudado, y des-  
truido segun la ocasion. Los pilares, que sostienen las puertas, son  
de grandes estacas, que parece están bien juntas. Sobre cada puerta  
hay un quarto, para habitacion del Portero. Tiene una galeria à  
los dos lados, que sirve de Cuerpo de Guardia, à donde Elbeè viò  
de paso los Soldados en linea, armados de sables, y de mosquetes  
Entre cada foso, y su muro hay un espacio, que sirve de comuni-  
cacion interior de una puerta à otra. Las ventanas de dentro, y  
fuera están cubiertas de pieles de bueyes, unidas una sobre otra, y  
afirmadas con clavos. Esta defensa es suficiente aquí, para resistir  
à los golpes de hacha, que son las unicas armas, con que se podria  
emprehender forzar el paso.

La mitad de la Villa está cercada del Eufrates, que le sirve de  
foso natural; y del lado de esta Ribera no hay mas, que un simple

mu-

muro interior, que no es tan alto, ni tan espacioso, como los otros. No se entra en la Villa, sino por un lado, aunque tiene mucha extension. Tiene esta ventaja sobre Sabi, Capital de Juida, que sus edificios son mas regulares, sus calles mas grandes, y mas limpias, sin fosos, y muy llanas, y que con pocas mugeres, que se ven al rededor de las casas, no dexa de encontrarse à cada paso una turba de habitantes.

Barbor dice, que los edificios estàn compuestos de una tierra crasa; que la anchura de los muros es de tres pies; que los techos son de paja; que los muebles, como en otros Países de la Guineà, no consisten mas, que en algunos utensilios necesarios para la vida. El Palacio del Rey, segun el mismo Autor, no està mas bien moblado que las casas, à excepcion de algunas colgaduras de damasco, que le han regalado los Europeos. Esta habitacion Real es muy espaciosa. Està compuesta de grandes patios, cercados de Galerias, ò de poorticos, encima de los quales se han hecho habitaciones. La calor del clima no permite que se dè mucha luz à las ventanas. En algunos quartos se encuentran Alfombras de Turquìa, que cubren el suelo, y en otros esteras; pero cada uno no tiene mas que un solo tahurete, con un grande numero de Almohadas cubiertas de estofas de seda. Se ven bastantes Mesas, Gavinetes de porcelana, Biombos, y Armarios de la China. En lugar de vidrieras en las ventanas, tienen bastidores de estofa blanca con cortinas de tafetan.

Los Jardines son muy grandes. Tienen apartamientos largos, y estrechos, adornados de diversas suertes de Arboles, que dãn sombra, y fruto. Se encuentran quadros de murta cercados de tomillo, y llenos de flores. El Autor viò azuzenas de tres colores, cuyas hojas son mas largas, y mas menudas, que las de Europa. El olor no es menos fuerte, ni menos agradable.

Barbor dà al Rey en la Villa dos grandes Palacios, que el uno es su residencia ordinaria, y el otro està siempre preparado para servir de asylo en caso de un incendio. Estaban cercados los dos de un muro de tierra de seis pies de alto, semejante al que cerca la Villa. Las fabricas eran de arcilla, y cubiertos de paja. Estàn divididos en muchas habitaciones. Este Palacio contiene bastantes quartos, y diversos Jardines. En lo baxo havia largas Galerias, sobre las quales el Pueblo tenia libertad de pasearse. Los Jardines estaban cercados de muros, y divididos en largos paseos de Arboles verdes, mezclados de quadros de yerba, en donde se distinguia, entre un grande numero de flores, tres diferentes suertes de azuzenas. En la ruina general del Reyno de Ardra, por la Conquista del Rey de Dahomè en 1724. la Villa de Asem fue enteramente destruida.

El País tiene muchas Villas, que estàn cercadas como la Ca-

**REYNO DE ARDRA.** pital de uno , ò muchos muros de tierra. Los Negros notan particularmente à Jago , y Ba , la primera à tres jornadas de Jakin , y la otra de mas de dos millas de largo. Jago tiene dos puertas del lado del Sud. Al Nord està arrasada por una Ribera , que viene de Benin. Los Holandeses tienen una Factoria en la Villa de Ba. Si hay algunas Villas en el Reyno , que no estèn cercadas de muros , estàn defendidas naturalmente por su situacion.

Los Mercados publicos son muchos en todas las partes del Reyno. El de Ba , que se tiene de quatro à quatro dias , es cèbre por la Sal que se transporta en las Canoas à la Region de Alghemi , y de allí mucho mas lexos à lo interior de las tierras. A cinco , ò seis millas de Ba se encuentra un grande Arbol , al rededor del qual se tiene un Mercado en ciertos tiempos del año. Se juntan tres , ò quatro mil Mercaderes con toda suerte de mercaderias de Africa.

Hay poca diferencia entre los habitantes de este Reyno , y los de Juida , por los usos , el gobierno , y la Religion. Su vestido consiste en cinco , ò seis buenos pagnes de estofas fabricadas en el Pais , que ponen uno sobre otro. En este numero , algunos estàn adornados de oro batido , que les dà alguna magnificencia.

Los Grandes , y las otras personas de distincion , trahen ordinariamente sobre las espaldas una especie de capa corta , debaxo de la qual estàn embuelto en alguna estofa de Indias , ó de una camisa de calico blanco , que se hace en el Reyno.

El vestido ordinario del Rey està compuesto de dos pagnes puesto el uno sobre el otro en forma de sayas ; pero el uno mas largo que el otro , à la manera de Persia. Algunas veces añade una vanda de seda , en forma de bridedù con una especie de cofia de encaxes , que le cae sobre las espaldas , y que cubre , sobre su cabeza , una pequeña corona de madera negra , de la qual sale un olor muy agradable. Tiene en la mano un pequeño latigo , cuyo mango està curiosamente trabajado.

Las mugeres tienen aquí mucho mas luxo en los vestidos que los hombres. Tienen continuamente bellas relas de Indias , ò de la China , con varios adornos de una grande riqueza.

Se nota en los dos sexos un grande cuidado de lavarse por mañana , y tarde , y perfumarse con almizcle. Las mugeres no omiten nada , para agradar à sus maridos , que conocen delicados.

La preparacion del trigo es la misma en el Reyno de Ardra , que en la Costa de Oro. Hacen una especie de pasta , que llaman Kanki. Los habitantes asan las ignamas , y las cuecen con manteca. Sus alimentos comunes son el arròz , legumbres , yervas , y raices , bacca , volateria , y carne de perro , &c. Dàn indiferentemente el nombre de Kade à todos estos manjares. Su bebida es la cerveza , que

lla-

llaman Pitau , como en la Costa de Oro. La de Foro , y de Offra pasa por la mejor. Esta bebida , mezclada con agua , es un licor muy agradable ; pero es menester usarla con moderacion , por ser dañosa en si , y causar dolores de tripas muy violentos. Se agria facilmente , y no puede transportarse.

Los habitantes de la Costa se emplean en la pesca, cocer sal , y en los usos de Comercio. La ocupacion de los Negros de Ardra es la Agricultura. Cultivan la tierra à fuerza de brazos , y con mucha aplicacion.

Su Idioma debe ser , ò muy dificil , ò desagradable , porque ordinariamente prefieren el de Alghemi , y le hallan mas dulce , y cómodo.

Sus funerales no se diferencian de los de la Costa de Oro mas , que en dos circunstancias ; la una , que en lugar de que en la Costa de Oro la familia del muerto dà la mortaja para embolver el cadaver , este gasto toca aqui al Governador de la Plaza ; y la otra , que el sitio de la sepultura es ordinariamente la casa misma que el difunto habitaba , ò se le construye una Bobeda , para este uso. Estos entierros se hacen con pocas ceremonias. Los mismos Reyes no son mas distinguidos ; pero tres meses despues de su muerte , se sacrifican algunos Esclavos , que se entierran junto à el.

Toda la Nacion trata à los Europeos con mucha atencion. Procura surtirlos de todas comodidades , y refrescos con tan buen gusto , que siempre tiene mas parte en ello la Política , que el interès. Un barril de agua fresca , y una carga de leña no les cuesta mas de dos anillos de cobre. Se les dà media fanega de sal por quatro , y un vaso de cerveza por uno. Estos se reducen à Gallinas. Quatro sortijas , que los habitantes llaman un Jaune , hacen cinco Gallinas.

Los Holandeses hacen un Comercio considerable en el Reyno de Ardra. El de los Ingleses , sin tener tanta extension , les trae grandes ventajas. Tienen Factorias en las dos Villas de Praya , y Offra. Las mercaderias que compran , son telas de cotòn , que se llaman Aigris , ò Akkoris , y son muy estimadas en toda la Costa ; pero sobre todo , un grande numero de Esclavos de ambos sexos. La mejor comodidad , que traen al País , es la moneda favorita de los Negros ; esto es , bujis , que se usan alli , como la del oro , plata , y cobre en Europa. Los Esclavos se pagan mitad en bujis , y mitad en mercaderias , à menos que el Mercader , à falta de bujis , esrè obligado à hacer otro contrato , pero siempre entran en el una tercera , ò quarta parte. Las barras de hierro llanas tienen el segundo lugar , porque los Negros no las quieren redondas , ni cuadradas. El coral , los Sarcenets de la China , los cueros dorados , los damascos encarnados , y blancos , los paños encarnados , los calderos , y fuentes de cobre , los anillos , ò sortijas del mismo metal , los avalorios de Venecia , los collares de diferentes colores , las aga-

REYNO  
DE AR-  
DRA.

tas, los espejos de marco dorado, las sargas de Leyde, los lienzos de las Indias, y de Europa, el Aguardiente de Francia, el Vino de Canarias, la malvasia, los sombreros negros de Caudevec, los tafetanes de Italia blancos, y encarnados, las telas de oro, y de plata, los cuchillos de Holanda, que se llaman Bosmans, los tafetanes dobles floreados, ò rayados, los brocateles de oro, ò de plata, los Fusiles, los Mosquetes, la polvora, los grandes collares de Roan, las Sarcenetas blancas con flores, los tafetanes de Indias, las servilletas adamascadas, los pendientes de coral, los cuchillos largos, y dorados, las vandas de seda, los quitasoles, y las campanillas de forma cilindrica, ò pyramidal, son otras tantas mercaderias, de las cuales los Negros son idolatras, y son estimadas con la misma pasion en toda la Costa, hasta la Ribera de Gabon. Allí, como en Juida, se hacen con el Rey los Tratados particulares del Comercio. Quando arriba un Navio, debe el Capitan, ò el Super-car-go dirigirse al Governador de Praya, para hacerse llevar à la Corte con sus regalos, que ordinariamente consisten para el Rey en una caja de tres, ò quatro libras de coral, y algunas piezas de tela; otra caja con coral para la Reyna, una pieza de servilletas damascadas para el Principe, una pieza de tafetan doble para el Foella, ò el Capitan de los Blancos, otra pieza de la misma tela para los Porteros de la Corte, otra para los Aulicos, diez Gallinas de bujís para los Danzarines, ò su valor en otras mercaderias. El Europèo va acompañado desde la Ribera, hasta el Palacio de Asem, del Governador de Praya, ò sus principales Oficiales, con una hermosa comitiva de hamacks, cuyo precio, por cada portador, es quatro sortijas por día, con su comida. No obstante, si las mercaderias son para el Rey, no puede llevar cada portador mas que una sortija. El uso establecido con los Europèos, es dár al Rey por el permiso del Comercio, y por sus derechos de cada Navio, el valor de cinquenta Esclavos en mercaderias. El Principe tiene dos Esclavos por la licencia de tomar agua, y quatro por la de hacer leña; pero si el Navio no necesita de estos dos socorros, queda esento de estos ultimos derechos.

El Honga, ò el Capitan de la Barra recibe un Esclavo en mercaderias por doce viages de una Canoa desde la tierra al Navio, ò desde el Navio à tierra, por cuyo precio està obligado à mantenerse en la Ribera con toda su gente, para velar sobre los remeros, instar al trabajo, y dár todos los socorros necesarios para el transporte de las mercaderias, porque la Barra es allí muy peligrosa.

No se permite à los Europèos hacer el Comercio de los esclavos, y de los Aigris, ò de las piedras azules, antes de publicarse el permiso, como en Juida, por un pregonero público, à quien el Capitan debe pagar por su trabajo quarenta sortijas de cobre, veinte Gallinas, una cabra, una pieza de Kanequin, y otra de tafetan

sen-

sencillo. Despues es llevado con el mismo acompañamiento à una Aldèa , à que los Holandeses han nombrado Stock vis dorp , quatro millas al Sud Ouest de Praya , donde hace transportar toda su cargazòn à un alojamiento , que el Rey le previene , y desde alli embia al Palacio de Asem las mercaderias destinadas para el Rey , y para la Corte. Despues de estos preliminares , pertenece al Gran Capitan del Comercio el derecho de elegir las mejores mercaderias de la cargazòn ; pero como los Factores tienen que servir à muchos Negociantes del Pais , que compran mas caro que el Rey , y el Gran Capitan , rara vez presentan à este Príncipe , y à sus Oficiales lo mejor que tienen.

La medida de los bujis , y el modo de contar con nudos en una cuerda , es alli el mismo que en Juída.

Acabada la venta , debe el Capitan Europeo presentar al Rey dos mosquetes , veinte y cinco libras de polvora , y el valor de nueve esclavos en otras mercaderias , como un testimonio de reconocimiento por el permiso del Comercio. Por el mismo motivo tiene que dar una pieza de tafetan al Foella , otra al Capitan de la Barra , y otra à algunos Oficiales subalternos. Asi todos los derechos de un Navio llegan al valor de setenta , setenta y cinco , ù ochenta esclavos en mercaderias ; en lugar de que en Juída nunca pasan de treinta y dos , ò treinta y cinco Esclavos.

Los Viageros han observado algunas diferencias entre la Religion de Ardra , y la de Juída , procedidas del capricho de los Sacerdotes que tienen su direccion ; porque sin embargo de la indiferencia de los habitantes por todo lo que pertenece à los intereses de una vida futura , es el numero de los Sacerdotes infinito en todas las partes del Reyno , y las personas ricas se honran con tener uno de ellòs en su casa.

Los mas de los Negros de Ardra , aunque obstinados en una grosera idolatria , y sin ningun conocimiento de la inmortalidad del Alma , no dexan de formar alguna idèa confusa de un Sèr Superior , pues reconocen un poder , que arregla el tiempo , en que cada uno debe hacer morir , y bolver al mundo , y que ordena , segun su voluntad , los demàs acontecimientos de la vida. Sobresaltanse con los menores accidentes , y se les vè temblar al nombre de la muerte. Aunque parece que estàn persuadidosà que el cuerpo , y el alma se destruyen por la podredumbre , creen que los que han muerto combatiendo por la Patria , buelven à la tierra , pero con otras facciones , y una nueva figura , que ni à sus mejores amigos permite conocerlos. Esta opinion es una invencion politica de sus Sacerdotes para inspirar animo à los Soldados. Sobre esto referèn mil Historias extravagantes ; y como vãn à campaña siguiendo los Exercitos , procuran enterrar secretamente por la noche à los que perecen en una accion , para poder asegurar con libertad , que  
los

REYNO DE ARDRA. los han visto parecer de nuevo vivos, y sanos. Cada uno tiene sus Fetiches particulares de la misma naturaleza que los de Juida, y dàr la misma explicacion al culto que les rinde. El uso comun es tapar los Fetiches con una grande vasija de barro. De seis en seis meses les hace el Gefe de una familia publicamente sus ofrendas, proponiendoles las questiones, y las demandas convenientes à sus urgencias. Si al Sacerdote le parece la ofrenda muy vil, declara al Adorador, que los Fetiches desprecian sus ruegos, y no le daràn respuesta hasta que hayan recibido otra cosa mas preciosa. Entonces no cumple menos, que con una cabra, un perro, ò algunas gallinas; y el Sacerdote dà en voz baja la respuesta del Idolo, que la estupidez de los Negros juzga sèr, y tiene por una secreta inspiracion. Despues de haver pronunciado el Oraculo, restituye el Sacerdote à la Deidad debaxo de su vasija, rociandola con algunas gotas de licor. Los amigos, y los vecinos, que han sido testigos del Sacrificio, hacen luego las mismas aspersiones.

Si la ceremonia se executa para algun enfermo, sacrifica el Sacerdote algun animal, rocìa el Fetiche con la sangre de la victima, y arroja la carne fuera de la casa, como un resto impuro, y profano.

El respeto de los Negros es estremo con los Sacerdotes; y rinden una especie de adoracion al Gran Pontifice, mirandolo como à un Profeta, ò un Adivino, que tiene la virtud de pronosticar las cosas futuras, despues de haver conferido con una Estatua disforme, puesta en una grande Sala, donde dà sus Audiencias al Publico. Esta figura es del tamaño de un Niño de quatro años. Su color es blanco, porque los Negros se persuaden à que este es el de el Diablo, y que no arriba Navio à la Costa de Ardra, cuya llegada no revele al Gran Sacerdote. Tambien creen, como los Negros de la Costa de Oro, que el Diablo los castiga cruelmente. A lo menos se les oye dar gritos de noche, y los atribuyen à esta causa.

Snelgrave observa, como una prueba del respeto que se tiene à los Sacerdotes, que sin embargo de la ley que condena à muerte à un Negro, por cuya casa empiece un incendio, haviendose prendido el fuego en Jakin cerca de la Corte, y quedando consumido de las llamas el Palacio del Principe, no se hizo diligencia alguna, porque se sabia, que el incendio havia empezado por la casa de un Sacerdote. El mismo Autor refiere, que el Fetiche del Señor de Jakin estaba puesto en el centro de un grande patio quadrado, entre quatro hermosas calles de arboles. El edificio, que le servia de templo, tenia la figura de un monton de heno, y el techo solo era de paja; pero en lugar de ocupar lo interior de esta fabrica el Fetiche, que era un craneo de muerto, se hallaba puesto en lo alto del



del techo , siendo delante de este terrible Idolo , donde se hacian los votos , y las ofrendas por la salud , y la conservacion del Principe. En Phillips se lee, que el Fetiche del Rey de Ardra es un Codrilo ; pero Elbeè pretende , que es un pajarò negro , parecido al cuervo.

En el Reyno de Ardra , al Negro que falta à la obediencia de las ordenes de la Corte , se le corta la cabeza, y sus mugeres, con sus hijos , quedan esclavas del Rey.

Los deudorès insolventes se abandonan à merced de su acreedor , que tiene libertad para venderlos , y hacerse pago de la cantidad. El mismo castigo impone la Ley à los que abusan de la muger de otro. Una muger , que cohabita con un esclavo , queda esclava del dueño de su amante , si es de condicion superior à la del marido ofendido; pero si la calidad del marido es mayor , se hace dueño del Esclavo adulterò. Para los demàs delitos son los castigos los mismos , que en Juida.

El Rey de Ardra toma tambien el Titulo de Rey de Alghemi. El que reynaba en 1670. mientras el viage de Elbeè , se llamaba Tofizon. No havia querido permitir à los Holandeses construir un Fuerte en sus Estados , por la razon que le hizo negar la misma gracia à los Franceses. Era hijo de Tesi , Rey de Ardra , y de Alghemi. Su autoridad era absoluta , y nadie se le presentaba, sino con las sumisiones, que yà se han representado. Su Gran Sacerdote , que estaba condecorado à un mismo tiempo con el ministerio del Estado , y de la Religion , gozaba solo del privilegio de hablarle en pie.

Todos los habitantes del Reyno, sin exceptuar los Estrangeros, pagan al Rey una capitacion considerable. La Corte de este Monarca es numerosa. Cada Oficial tiene el titulo de Capitan, con el nombre del empleo que exerce. Los Blancos , que hacen el viage de Asem para alcanzar una Audiencia del Rey , se alojan en Palacio en un quarto destinado para el uso de cada Nacion, donde se mantienen à costa del Rey , hasta el dia de la Audiencia. Ordinariamente les sirven de Introdutores los Capitanes del Comercio, y los de la Cavalleria. El Rey dà por lo regular algunos pasos para encontrar à un Europeo , le toma la mano , se la aprieta , y le toca tres veces succesivamente el primer dedo. Despues lo hace sentar à su lado en esteras muy curiosas. El Estrangero hace llevar sus regalos, los expone à vista del Monarca , declara sus intenciones, ò sus demandas por boca del Interprete ordinario , y recibe la respuesta por el mismo canal.

Despues de la Audiencia del Rey, es llevado à la del Principe, que reside de ordinario en una grande Ciudad murada , à dos millas de la Capital. Las formalidades de esta visita son casi las mismas. Desde alli se le conduce à la casa del Gran Sacerdote , donde

REYNO  
DE AR-  
DRA.

son tratados los Estrangeros muy noblemente. Sientranse en ella al modo de los Turcos en almoadas puestas sobre hermosas esteras. Si este Pontifice quiere dár à alguno señales particulares de distincion , hace salir sus mugeres , que suelen ser ochenta , y danzan , y cantan en una grande sala , al ruido de sus instrumentos músicos.

El Rey , y el Príncipe nunca salen en público sin una guardia numerosa , armada de fusiles , y gobernada por el General de la Cavalleria , que marcha con la cabeza cubierta , y el sable en la mano. Despues sigue el Rey , sostenido ordinariamente en la espalda de dos Oficiales , con los dos Grandes Capitanes à su lado , y muchos Señores al rededor.

Las principales fuerzas del Rey de Ardra consisten en un Exercito de quarenta mil hombres de Cavalleria , que puede poner en Campaña à la primera orden. Demàs de esto , solo la infancia , ò la vejez dispensan à sus Vasallos de tomar las armas quando los llama baxo sus Vanderas. En la Costa van los Soldados armados de mosquetes , y de sabres ; pero mas lexos en las tierras usan tambien de los arcos , y de las flechas , de los puñales , javalinas , y mazas de madera. Aunque grandes , y robustos , no son mas valerosos que los Negros de Juida. ( Barbot hace la misma pintura de las Tropas de Ardra en quanto à la cobardia , la falta de disciplina , y la ignorancia de los Gefes , que Bosman de la de Juida. ) No obstante , celebran fiestas , aniversarios por sus antiguas victorias , y los Estrangeros formarían una grande opinion de ellos , si se dexáran llevar de las expresiones de su alegría. En sus expediciones militares llevan una especie de estaca , ò de bardasca , cuya forma es la de una S , y en la extremidad superior un pequeño estandarte desplegado , al que dãn muchos movimientos muy ridiculos. Sus tambotes rematan en punta , y los tocan con una especie de compàs , mientras otros sacuden con varetas en unas campanillas , cuyo sonido tiene la virtud de causar à los Soldados mil agitaciones extravagantes. Este instrumento produce en ellos el mismo efecto en sus diversiones , y en sus fiestas. La música bocal se usa tambien en sus Exercitos. Tienen cantores , y bufones , para animar los Soldados con cantares , con relaciones , y composturas marciales. La Cavalleria lleva pequeñas trompetas , que forman varios coros , con un ruido muy agudo ; pero todos estos socorros son de poca fuerza para animarlos. Bosman observa , que el Rey de Ardra , con todas las Comarcas que dependen de él , es veinte veces mas poderoso , que el de Juida ; pero que no se atreve à declararle la guerra , aunque es perpetua la enemistad entre estas dos Coronas.

Lo interior de las tierras tiene Estados aun mas poderosos ; pero los informes del Autor se reduxeron à algunos hechos , de que fue testigo. Mientras se hallaba en la Corte de Ardra , viò arribar à ella

los Embaxadores de un grande Monarca , que iban à advertir al Rey , que muchos de sus Vasallos se havian quejado à su Amo, declarandole de su parte , que si los Governadores del Reyno de Ardra no trataban al Pueblo con mas suavidad, se veria obligado, contra sus propios deseos , à marchar en socorro de los que buscaban su proteccion. El Rey de Ardra recibì esta amenaza sonriyendose; y para manifestar el desprecio que hacia de ella , embiò los Embaxadores al suplicio. Despues de este insulto , el Monarca de las tierras interiores hizo entrar en el Reyno de Ardra un Exercito de un millon de hombres , que llevaron por todas partes el destrozo, y la desolacion. Su General bolviò cargado de botin, y esperaba recibir recompensas del Rey su Amo ; pero este sobervio Monarca lo hizo ahorcar à su arribo, porque no le havia llevado al mismo Rey de Ardra , cuya venganza pedia mas bien su cabeza, que la ruina de sus Vasallos. Hay mucha apariència de que esta Nacion terrible, de que el Autor no nos dice el nombre, es la de los Oyos , ò de los Oycos , nombrados los por Snelgrave , que tienen al mar por Feriche Nacional , pero à quien sus Sacerdotes prohiben por respeto acercarse, ni verlo. Snelgrave supo estas circunstancias de un Mulato Portuguès, que havia estado mucho tiempo prisionero en la Corte de Dahomey.

En estos ultimos tiempos no han tenido los Negros de Ardra enemigos mas mortales que los de Dahomey ; y yà se ha leido en muchas Relaciones , que su Pais ha sido opreso de estos barbaros vencedores. La Nacion , y el Pais de los Dahomeys , no se han conocido sino con motivo de sus Conquistas , y de sus crueldades. Snelgrave refiere, que su Rey sacrificò solo en un dia à sus Idolos quatro mil Negros de Juída , y que hizo dàr muerte à muchos juvenes prisioneros de la Nacion de los Tuffos, para que acompañaran al otro mundo algunas de sus mugeres.

El principal Feriché de los Dahomeys no es en su opinion mas que un Genio subordinado à algun Dios mas poderoso , que podría ser muy bien , segun dicen , el Dios de los Europèos ; pero como este Dios no se ha dado à conocer en su Pais , juzgan deberse limitar al Genio , que adoran. Snelgrave observa , que el Rey no se dexa ver de nadie en los dias consagrados al Feriche.

# HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

PRIMERA PARTE.

LIBRO XI.

Viages à la Guinèa , y al Reyno de Benin, que contienen la Descripcion del Reyno de Benin , y de toda la Costa , hasta el Reyno de Congo.

CAPITULO I.

DESCRIPCION DEL REYNO DE BENIN.

*Introduccion.*



UNQUE en diversos tiempos se han publicado muchos Viages al Reyno de Benin , tenemos pocas Relaciones , que nos den à conocer lo interior del Pais , y el carácter de los habitantes. Las dos principales son la de Gotard Artus , mas conocido con el nombre de Artus de Dantzick , y la de David Van Nyendael.

Hallase la primera en el segundo Tomo de la Coleccion de Bry , y es la sexta Parte de la India Orientalis , con el titulo de Descripcion Historica , y verdadera de la Costa de Oro ; pero se ha

ha de observar , que menos es obra de Artus, que de un Holandès, que havia hecho el Viage de la Costa de Oro , y que todo quanto escribió , fue como testigo de vista. Primero se compuso en Holandès; y haviendola traducido al instante los Alemanes en su Lengua , puso Artus esta Traducción en Lengua Latina. Esta ilustracion se lee en la Dedicatoria que hace à el Elector de Maguncia ; y como el nombre del primer Autor no se vè en la Obra , ni en las dos Traducciones, remitiremos siempre à nuestros Lectores al nombre de Artus para la facilidad de las citas.

Dividese esta Descripcion en veinte y siete Capítulos. El Autor empieza por la partida de dos Navios , que salieron del Texel en 1609. para hacer vela à Mina , y les hace arribar felizmente à aquella Costa , cuya descripción pone en los tres primeros Capítulos. Despues de dilatarse sobre las costumbres , y los usos de los habitantes , trata la Historia Natural del País , y concluye con una amplia descripción de Mina, y del Gobierno Portuguès. Todas estas materias forman cinquenta Capítulos , cuya sustancia ha entrado hasta aqui en el Texto de esta Coleccion , ò en las notas. El cinquenta y quatro comprehende un Viage de Mawri à Benin , y à Río Forcados ; el cinquenta y cinco una descripción de la Ciudad de Benin ; y los dos siguientes la de la Costa , hasta el Cabo de Lopez Consalvo.

Las figuras , y las perspectivas son veinte y seis; pero no se nos dice si las dibujò el Autor , ò si Bry las hizo componer al tenor de sus descripciones.

1. Negros de la Costa de Oro.
2. Diversos vestidos de mugeres.
3. Vestidos de hombres.
4. Mercado del Cabo Corso.
5. Ceremonias Religiosas.
6. Tres Militares armados.
7. Sentencias , y castigos.
8. Modo de comerciar en la Costa.
9. Pesca de dia.
10. Pesca de noche.
11. Ganados , y animales domesticos.
12. Cazas de bestias feroces.
13. Diferentes especies de bestias monteses.
14. Agricultura , y Arboles frutales.
15. Casas , y muebles del País.
16. Creacion de un Noble.
17. Diferentes vestidos de mugeres.
18. Ceremonias funebres.
19. Audiencia del Rey en el Cabo Lopez Consalvo.
20. Habitantes del mismo Cabo.
21. Combate en la Costa de Oro.
22. Exequias de un Rey.
23. Casas de la Ciudad de Benin.
24. Castillo de Mina.
25. Vista de la Isla Santo Thomàs.
26. Bustos de hombres , y de mugeres.

Debaxo de cada figura se lee su explicacion , segun el metodo de Bry. Barbot copiò en su Descripcion de la Guinèa todas las Láminas , que estàn señaladas de una estrella ; pero esta copia es poco fiel , ni las figuras se vèn con los mismos titulos que en el original.

De-

*Introduccion.*

Debemos la Relacion de Van Nyendael à Bosman , que la insertò en su Descripcion de la Costa de Oro , y es la Carta veinte y una de esta Obra , con el titulo de Descripcion del Rio Formoso , y de la de Benin . Las aventuras personales del Autor se reducen à una navegacion tranquila desde el Puerto de Praya hasta estos dos Rios , à bordo del Yacht la Juana Maria , desde donde escribiò esta Carta à Bosman el primero de Septiembre de 1702 .

A estos dos Autores se pudieran juntar Dapper , y Barbot ; pero no merecen tanto el nombre de Viageros , como el de Historiadores Geographos , cuyas obras son solo una revista de las observaciones de otro . Aun el mismo Barbot , que havia hecho el viage de Guinèa , no puede pasar sino por un Compilador , principalmente en su Relacion de Benin , donde todo es tomado de Nyendael , y de Dapper , con tan mala fee , que ni aun siquiera los nombra . Haviendo incurrido Dapper en la misma falta , tienen uno , y otro poca autoridad . Por tanto nunca hemos citado su testimonio , sino con mucha precaucion , à lo menos quando no se halla confirmado por el de otro Eseritor .

No serà inutil añadir aqui alguna ilustracion sobre el caracter de Bosman , à quien , segun se ha podido notar hasta aora , tenemos bastante obligacion . Este cèlebre Holandès havia adquirido en la lectura de los Viages , una ardiente curiosidad de ver los Países Estrangeros , y hallò motivo de satisfacerla en un empleo que obtuvo en servicio de la Compañia de Holanda . Despues que exerciò por muchos años el Oficio de Factor en Guinèa , fue ascendido al de Factor en Gefe , ò Director particular de la Factoria de Axim , principal Establecimiento de los Holandeses en la Costa de Oro . De esta Administracion pasó à la de Mina ; y catorce años de mansion , que hizo en el País , le dieron los medios de satisfacer la pasion que tenia de instruirse . No hubo Plaza considerable en la Costa , que no visitase en este intermedio ; y lleno de tantas observaciones utiles , se juzgò obligado à comunicarlas à su Patria por medio de la Imprenta .

Dividiò sus reflexiones en cinco Libros . El primero trata de la extension , de la division , y de la fertilidad de la Costa de Oro : el segundo de las modales , de los usos , de la Religion , y del Gobierno : el tercero del Comercio de los Negros , y de los Europeos : el quarto de los animales monteses , y domesticos , quadrupedos , reptiles , insectos , pajaros , pescados , y de las plantas , de las legumbres , de los frutos , y demàs vejetables : el quinto de los Reynos de Landinghur , de Koto , de los dos Popos , y de la prodigiosa comarca de Juida . El Autor añade una descripcion de las Costas en un Viage que hizo el año de 1698 . pero teniendo despues la ocasion de embiar todas las Partes de su Obra en veinte y dos Cartas à un Medico de sus amigos , resolviò publicarla en

esta

esta forma , con una Adiccion de dos Cartas, que havia recibido en diversos tiempos de dos Oficiales de la Compañia; la una de David Van Nyendael , concerniente à Benin ; y la otra, que contiene una descripción de las Costas de Marfil , y de Malaguera , por John Sneck.

Esta Obra , que se publicó primero en Holandès, se tradujo en otras muchas Lenguas. La Inglaterra cuenta tres Ediccionès ; la primera en 1705. que es la que sirve para la Coleccion Francesa, de que me valgo para esta Traducción.

Ademàs de los motivos comunes , que pueden excitar un Viajero à publicar sus observaciones , considerò Bosman, que la Costa de Guinèa era entonces un Pais casi desconocido à toda la Europa , y que, à excepcion de algunas pinturas algo aventuradas, que solo ofrecian un miserable bosquejo , no se havia visto hasta entonces ninguna descripción verdadera. ( Este Autor, que no hace aqui mas que traducir, parece que ignorò la Obra de que se ha hablado con el nombre de Artus. No obstante, concuerda con el tan perfectamente en sus Reflexiones , que algunas veces dà motivo à sospecharlo de Plagiario, como à Barbot.) Valiòse del conocimiento de dos grandes Obras del Siglo precedente , que sin ser despreciables en lo que contienen sobre la Holanda , y sobre otros Países de Europa , no le parecieron dignas de atencion en todo lo concerniente à las demàs partes del mundo. Dificil es nombrar los Autores que censura ; pero se cree poder reconocer en diversos pasages à Olfert Dapper, y à Guillermo Godschalck, Van Fockembrog, ò Folquembrog, segun escriben otros. Su crítica los perdona poco en el discurso de sus Relaciones. Mientras concluia su empresa, tuvo la fortuna de ver arribar à la Costa un habil Dibujista , que era el hombre que le faltaba para formar todos los Planes de los Fuertes Europèos al Est de Mina. Diòse prisa à emplearlo ; y para escusar los obstaculos , lo acompañò en esta empresa con motivo de un negocio de Comercio , que le encargò entonces el Director General de Holanda. Los animales se sacaron al natural , y los Fuertes segun las reglas ordinarias de la perspectiva ; pero la muerte le quitò este Artista quando se disponia para hacer otro viage al Owest de Mina. ( Esta es la razon que nos ha privado del Plan de los Fuertes al Owest. )

Las figuras de Bosman consisten en siete Laminas, que las quatro primeras contienen las perspectivas de los Fuertes. La quinta comprehende los quadrupedos , y las dos ultimas los pajaros. Cada Fuerte està sacado à dos vistas. En la primera Lamina se ven los de Mawri , y de Anamabo ; en la segunda el de Conradbourg , y del Cabo Corso ; en la tercera , Apam , Cormantín , y Simpa , ò Wineba ; y en la quarta , los Fuertes Inglès , Holandès , y Dinamarquès de la Costa de Akra.

## GEOGRAPHIA DE BENIN.

**E**L Reyno de Benin, Binnin, Binni, ò Benni, que con esta variedad se halla escrito en los Viageros, es una Region, cuyos limites se conocen con poca certidumbre. No obstante, muchos Geographos la ponen entre el diez y nueve, y el treinta y cinco grado de longitud Est, y entre el decimo grado Nord, y el tercero grado Sud de latitud, dandole de este modo cerca de novecientas y treinta millas de largo del Owest al Est, y seiscientas y quarenta de ancho del Nord al Sud. En esta suposicion, sus limites al Owest son el Golfo de Benin, y la Costa de Oro, de que la divide el Rio da Volta, la Negrícia al Nord, los Reynos de Mayack, y de Makoko al Est, y el Golfo de Congo al Sud. Asi se le hace comprehender los Reynos de Koro, de Popo, de Juida, y de Ardra, cuya descripcion queda ya hecho con todas las Costas que se distinguen en nuestros Mapas con los nombres de Benin, de Biafara, y de Majungo; y por la parte del Sud se le estiende mas allà del Cabo Lopez Consalvo hasta Loangò, que pertenece al Reyno de Congo; pero reduciendola à sus verdaderos limites, no comprende mas, que una pequeña parte de este vasto espacio. Al Owest alinda con el Reyno de Ardra; al Sud con el Golfo, y con las Comarcas de Aberri, y de Kalbari, ò Kalabar. Al Nord, segun algunos Viageros, con los Reynos de Jabu, de Oudobo, de Alghemi, de Isago, y de Jabou; al Est con el de Istanna. Sin embargo, los Autores de esta Coleccion no quieren hacerse garantes de esta Geographia, y aun menos fixar sus dimensiones. Reducense à juzgar, que puede haver à lo largo de la Costa, desde el Cabo Lagos, hasta Rio Forcados, ciento y sesenta, ò ciento y setenta millas de extension.

Desde Praya, ò desde la Rada de Jikin, que està nueve, ò diez leguas al Owest del Cabo Lagos hasta Rio Formosa, cuenta la gente de mar cinquenta, ò cinquenta y cinco leguas en linea recta, mas arriba de las Islas de Karamo. Esta es la ruta ordinaria de los Holandeses; pero los Ingleses, y los Portugueses toman entre estas Islas, y el Continente, que se profundiza alli en semicirculo. Este tránsito, ò este canal puede dividirse en tres partes; la una, que pertenece à Lagos; la otra à las Islas de Karamo; y la tercera à Benin. El canal de Lagos, que empieza en el Cabo del mismo nombre, se estiende hasta el Rio de Lagos; esto es, un espacio de diez y seis leguas al Nord Est; y aunque tiene diez de ancho à la entrada, que es entre el Cabo, y la primera Isla, se halla



cerrado con tantos baxios , que en muchos parages , y por muchas leguas , no tiene de ancho más , que un grande Río. El canal de Koramo empieza en el Río de Lagos ; y su anchura ha hecho , que le nombren muchos Escritores Lago de Koramo. Acia el medio tiene lo menos catorce , ò quince brazas de fondo , y en toda su extension es navegable para los Bergantines , y las Embarcaciones del mismo tamaño. Tiene de largo cerca de treinta leguas hasta el canal de Benin , que es mas estrecho , y llega al Río de Formosa.

Entre el Cabo Lagos, y el Río que tiene su nombre , se encuentran à la izquierda por la parte del Continente , los Rios de Albo , y de Dodo , pero sin ningun Pueblo. En la punta Est de Lagos està la Aldèa de Almeta , y un poco mas adelante la Ciudad de Kuran , ( à que llama Barbot Karamo , ò Kummo ) que està cercada de una estacada doble. Trece leguas mas allà al Est se encuentra la de Jabun , defenida tambien con una muralla de madera sobre el margen Ouest del Río Palmar. Doce leguas mas arriba se llega al Río Primeria , y veinte leguas adelante à la punta roxa , que es la entrada del Río Formosa. Subiendo el espacio de veinte leguas por este Río , se encuentra sobre el margen Est la Ciudad de Gatton , ò de Agatton ; ( à que los Pilotos Ingleses llaman Gato , y la confunden con Benin ) y sobre el margen opuesto al Nord Ouest la Ciudad de Argun , ò de Arguna , cuyo nombre tiene tambien el mismo Río.

Barbot observa , que al entrar el Río de Lagos en el canal , lo cierra una barra , donde la violencia de las olas hace el transito difícil aun à las Chalupas ; y que los Portugueses ponen à algunas leguas de las tierras , en el margen de este Río , la Ciudad de Jabu , à que llaman Ciudad de Jubu. Añade , que en la Ciudad de Koramo , llamada Karan por los Pilotos Ingleses , hacen los Negros hermosas telas , que se venden muy bien en la Costa de Oro.

La distancia entre la mas Oriental de las Islas Karamo , y la punta Sud Est de Río Formosa , es cerca de diez leguas , y se hallan en ella igualmente desde doce hasta quince pies de agua ; y desde este parage hasta la punta roxa , que los Holandeses llaman Ruygehoeck , y se presenta en la distancia como un grande peñasco con la punta llana , tiene la embocadura del Río ocho , ò nueve leguas de ancho ; pero estrechandose por grados las dos puntas , se disminuye hasta quatro millas de Inglaterra , variando despues este espacio al paso que se abanza. Si se arriba por la parte del Ouest , se descubre el Río plenamente. Acia Ardra , muy dentro de las tierras , es el País llano , y lleno de bosques. La punta Ouest del Río se eleva mucho , y parece como una roca de que se ha cortado la punta ; pero la punta Est es baxa , y el País muy llano en las cercanias. No debiendo tomarse la embocadura sino desde el parage donde empie-

REYNO  
DE BENIN.

zan à acercarse los dos costados de la Ribera, solo se pueden dar propriamente quatro, ò cinco millas de anchura; pero este Rio se dividè en muchos brazos, que algunos son bastante anchos para merecer el nombre de Rios, y cuyas margenes se hallan habitadas de diferentes Naciones, que cada una tiene su Gefe, ò su Rey. En la division de tanto numero de brazos, no es facil navegar el Rio Formosa, y siempre obliga la prudencia à tomar un Piloto del País.

El Autor no pudo informarse de lo largo de este Rio, ni del País donde nace; pero juzga que riega con sus brazos todas las comarcas vecinas, porque por esta via viò arribar muchos Comerciantes Negros, que iban de Ardra, de Kalabar, y de otros diversos parages. Tambien supo de los Portugueses, que havia dos caminos para ir à Kalabar, el uno por tierra, y el otro mucho mas comodo por agua; que con una Canoa se podian ganar los Rios de Lagos, de Elbrey, de Kamarones, &c. y que tambien se subia hasta Rio da Volta. Si esta noticia produce alguna duda, es particularmente por la comunicacion con Rio da Volta, lo que parece poco verosimil en tan grande distancia.

Juan Alfonso de Aveyro, à quien debemos el descubrimiento del Reyno de Benin, nombrò à este Rio Formosa, ò la Hermosa. Los Franceses, los Ingleses, y los Holandeses le llaman indiferentemente Rio de Benin, ó de Argun.

A algunas leguas en las tierras es el País baxo, y pantanoso; pero las margenes del Rio estàn por todo adornadas de arboles muy àlto, y copudos. La multitud de sus brazos forma un grande numero de Islas, entre las quales hay algunas flotantes, que el viento, y los travados arrojan muchas veces de un lugar à otro, y por consiguiente las hacen muy peligrosas para la navegacion. Todas estàn cubiertas de arbustos, y de cañas.

Aunque el Rio de Benin es muy agradable, tiene el ayre enfermo, como la mayor parte de los demàs Rios de la Costa. El Autor atribuye esta molesta qualidad à las exalaciones que salen de las Lagunas, ò de los sirtios hondos. Los mosquitos son otra peste no menos intolerable, principalmente de noche. Sus picaduras son tan dolorosas, que no permiten dormir, y ponen el rostro absolutamente desfigurado. Dos inconvenientes tan perniciosos abrevian mucho la vida de los Estrangeros. El Autor perdiò la mitad de su gente en cada viage. Cinco de sus Marineros tuvieron la temeridad de apostar entre si sobre quien saldria vivo del Rio, y empeñaron en su apuesta al criado del Autor; y este enterro successivamente à los cinco Marineros.

El Rio de Benin tiene quatro Ciudades principales, donde comercian los Holandeses, cuya razon atrahe un grande numero de Negros, principalmente al arribo de los Navios. Nyendael

las

las llama Bododo, Arbo, ò Arbon, Agatton, ò Gatton, y Meiberg.

Bododo tiene cinquenta casas, cuya fabrica es de cañas, ò de hojas. Su Canton se gobierna por un Virrey, y por algunos Señores, sin que su autoridad se estienda mas que à los negocios civiles. En los sucesos de alguna importancia, y para todos los casos criminales, està obligados à consultar à la Corte, y esperar sus ordenes.

A dos millas de la embocadura se divide el Rio en dos brazos, distantes uno de otro cerca de dos millas Inglesas, y en uno de ellos està la Ciudad de Awerri, ò de Ouverre, que depende de un Principe independiente de Benin. Los Portugueses han fabricado alli una Iglesia, y una Factoria.

Arebo, ò Arbon, que es oy como el centro del Comercio de Benin, està situada sobre el Rio à sesenta leguas de la embocadura. Los Navios pueden subir mas arriba; pero es por muchos brazos distintos, ademàs de las Calas, que algunas son muy grandes. La Ciudad de Arebo es extensa, hermosa, y bien poblada, de figura oval. Los edificios son mayores que en Bododo, aunque fabricados del mismo gusto. Esta Plaza, y el Pais inmediato se gobiernan por un Virrey. Los Ingleses, y los Holandeses tenian alli en otro tiempo cada uno su Factoria, con Mercedores, y Fiadores, que son una especie de Agentes del Pais; pero la negligencia de los Ingleses en esta parte de su Comercio, dexò caer, y arruinar su Factoria, y sus Factores se han unido en una misma habitacion con los de Holanda.

Agatton, ó Gatton era antiguamente una Ciudad considerable por su magnitud, y por la riqueza de su Comercio; pero los destrozos de la guerra la han dexado desierta. Su situacion es en una pequeña eminencia, que forma una Isla en el Rio, aunque muy cerca de la orilla. Sus ruinas manifiestan àun su antigua extension. Es alli el ayre mas sano, que en todas las demàs partes de la misma Comarca, por lo que los Negros han empezado à reedificarla. El Pais de las cercanias està lleno de todo genero de arboles frutales. Descubrense en èl muchas Aldèas, cuyos habitantes vãn en tropas al Mercado de Agatton, que se celebra de cinco en cinco dias. La Ciudad de Benin, residencia ordinaria del Rey, y de los principales Señores, no dista de ella mas, que una jornada.

Barbot dice, que Gatton, llamada por los Portugueses Hugatton, ò Agatton, està veinte y quatro leguas mas arriba que Arbock, sobre el rio al Nord Est, y que el canal se estrecha entre estos dos Pueblos; añadiendo, que se halla doce leguas al Nord de Oedo, Capital del Reyno.

La ultima de las quatro Ciudades de Comercio es Meiberg, que al parecer ha tomado su nombre de algun Factor Holandès. La

REYNO  
DE BENIN.

Compañía de Holanda tenía allí antes un Establecimiento considerable, que se ha hecho aun mas cèlebre por un suceso muy tràgico. Beldsnyder, ultimo Factor, concibió una loca pasión por una de las mugeres del Governador Negro, y determinò robarla Transportado el marido de este ultrage, fue à la Factoria con una tropa de Negros armados, resuelto à matar à su enemigo. Beldsnyder tuvo mucho trabajo para salvarse en un Navio, y quedò herido tan peligrosamente en su fuga, que siendo mal curado por un Cirujano ignorante, murió de la herida. Informado el Director General de la Compañía siniestramente de las circunstancias, hizo partir de Mina un Bergantin bien armado, con orden de vengar la muerte de su Factor. Los Soldados Holandeses siguieron sus intenciones con tanto rigor, que mataron, ò hicieron prisioneros à todos los habitantes de Meiberg, que no pudieron huir. El Rey de Benin se hizo dar cuenta de la causa de esta sangrienta execucion; pero en lugar de explicar su resentimiento contra los Holandeses, cuyo atropellado proceder havia herido todas las reglas de la Justicia, mandò comparecer à su Governador, que solo havia pensado en defender el honor de su familia, y lo hizo desquartizar, así à èl, como à toda su raza. Los cuerpos mutilados de todas estas miserables víctimas, se abandonaron à las fieras, y sus casas se arrasaron hasta los cimientos, con prohibicion absoluta de reedificarlas. Este zelo ciego por los intereses de la Compañía inspirò tanta confianza à los Holandeses, que hasta ahora han continuado su Comercio.

La principal Ciudad, ò la Capital del Reyno se llama Oedo en el Pais; pero los Europèos le dan comunmente el nombre de Benin. No obstante, Nyendael pretende, que así el Reyno, como el Rio, han tomado el nombre de ella; y dice, que se halla situada à doce leguas de Agatton al Nord-Est, en un delicioso llano, cubierto de los mas hermosos arboles del mundo. La circunferencia de esta Ciudad, comprehendiendo el Palacio, es de seis leguas, aunque el Autor no le dà mas, que el nombre de Aldèa, pretendiendo que no merece otro.

La Ciudad de Benin, dice Artus de Dantzick, parece muy grande à la primera vista. Primero se entra en una calle tan espaciosa, que el mismo Escritor le dà ocho veces mas anchura que à las de Holanda, y atraviesa toda la Ciudad. Despues de andar por ella un quarto de hora, se descubre la copa de un arbol, distante cerca de dos millas, y mas allà de èl, se dilata todavia mucho; pero las casas de aquel costado no son muy agradables. Los que han tomado el trabajo de medir esta grande calle, le dan mas de una legua de largo, sin comprehender los arrabales. La cortan otras muchas muy derechas, y dilatadas, hasta perderse de vista. No se llega à la puerta sin haver pasado por un grande arrabal. Esta puerta

es

es solo de madera ; pero ademàs de una guardia continua , està defendida su entrada por un grande baluarte de tierra , con un foso ancho, y profundo, aunque seco, cuyos margenes estàn adornados de grandes arboles muy juntos. El Autor no pudo asegurarse de su extension , ni de si rodèa la Ciudad , porque los Estrangeros no tienen libertad para adelantar tanto sus observaciones. Al acercarse à Benin , encuentran un Oficial del Rey , para conducirlos con pretexto de enseñarles el camino; pero en realidad es con la idèa de impedir , que se instruyan demasiado del País.

Sin embargo , despues del tiempo de Artus , han hallado los Europèos mil ocasiones de satisfacer su curiosidad. Segun Dapper, Benin està cubierta por un costado de una muralla doble de madera ; esto es , de gruesos troncos de arboles de diez pies de alto, clavados en la tierra como las estacadas , y atravesados , ò cruzados con barras de cinco, ò seis pies. El espacio, que divide estos dos ordenes de troncos, està lleno de tierra encarnada ; de suerte , que à alguna distancia se cree ver una muralla muy gruesa , y muy igual. El otro costado de la Ciudad està defendido por un ancho foso, guarnecido de zarzas tan espesas, que es imposible llegar à èl. (Barbot dice, que es una grande Laguna rodeada de zarzas.) Las puertas tienen diez pies de alto , y cinco de ancho. Son de una pieza, y se abren sobre una estaca , que las atraviesa de alto à baxo , y se hace en ellas una guardia continua.

Oedo , ò Benin se divide en muchos Cuarteles , que cada uno tiene su Governador , ò su Gefe. Cuentanse en ella treinta grandes calles , que la mayor parte tienen veinte toesas de ancho , y cerca de dos millas Inglesas de largo. Dilatanse en linea recta desde una puerta à otra. El numero de las calles que la atraviesan es infinito. Las mugeres mantienen en ella un asèo continuo, por el cuidado que tienen , como en Holanda , de barrer siempre lo exterior de sus puertas.

Las casas en tiempo de Artus estaban juntas una con otra , y muy bien ordenadas, como en Europa. Las de los Grandes, y de la Nobleza tenian mas extension que las otras , subiendose à ellas por un cierto numero de gradas. En la entrada se encontraba un vestibulo , ò un portico , baxo del qual podian sentarse , ò pasearse al abrigo del viento , y del Sol. Este sitio se barria todas las mañanas por los Esclavos , y lo cubrian con esteras de paja. Los quartos interiores eran quadrados , con una tronera en medio del techo, para dar transito al ayre , y à la luz. Estos apartamientos solo eran para habitacion de los Amos, porque los alojamientos de los criados, las cocinas, y las oficinas, formaban edificios separados. Toda la fabrica era de tierra desecha en agua , y seca al Sol, lo que forma paredes muy sòlidas. Tenian dos pies de grueso , para resistir mas facilmente à la fuerza del ayre , que no dexaba de destruirlas insensiblemente.

En

REYNO  
DE BENIN.

En otro tiempo, dice Nyendaël, que las casas de Benin se hallaban muy estrechas, y estaban los habitantes como uno sobre otro; lo que aun se conoce en las ruinas de los edificios antiguos; pero hoy se han repartido bien las distancias, pudiendo pasar todos los edificios, sin excepcion, por buenos, y comodos alojamientos. Se hacen de tierra, porque en todo el Canton no se podría encontrar una piedra del grueso del dedo. Los techos son de caña, de paja, ò de hojas. Su arquitectura es tolerable, à lo menos comparada con la de los demás Países de los Negros, y muy parecida à la de Axim en la Costa de Oro.

Pero la Ciudad de Benin manifiesta todavia el destrozo, y la desolacion de una guerra civil, cuyo origen, y principales circunstancias refiere Nyendaël. El Rey mandò matar dos Gefes del Quartèl, con pretexto de que havian conspirado contra su vida; pero segun la opinion de todos, porque queria sus riquezas. Otro Gefe, que se hallaba amenazado de la misma suerte, fue advertido al instante, y pudo huir felizmente. Amabalo el Público con tanto extremo, que las tres partes de los habitantes abandonaron la Ciudad para seguirlo. El Rey mandò marchar inmediatamente un Cuerpo de Tropas, solo con la idea de recobrar los fugitivos; pero sus ordenes se respetaron muy mal. Hizose grande mortandad en su Destacamento; y quando se valió de fuerzas mas considerables para conservar su autoridad, fueron rechazadas con un vigor, tal como nunca havia esperado. El Gefe del Quartèl, mas audáz con este suceso, y bolviendo à la Ciudad, la entregò al saquèo, sin exceptuar de sus violencias mas que el Palacio del Rey. Despues de esta expedicion se retirò tranquilamente; pero manteniendose sobre las armas con todos sus partidarios, continuò por diez años el saquèo del País, y tuvo al Rey en un vivo sobresalto. En fin, se concluyò la paz por mediacion de los Portugueses, y el Rey perdonò à los Rebeldes, è instò à su Gefe, que fuese à recobrar su casa en la Ciudad. Este Vasallo delinquente, sin atreverse à fiar de las promesas de su Amo, resolviò establecerse à dos, ó tres jornadas de Benin, donde formò una Corte tan brillante como la del Rey. Algunos de sus amigos tuvieron la osadia de bolver à Benin, donde fueron recibidos con muchos alagos, y distinguidos tambien con empleos, y otros favores. La esperanza del Rey en esta conducta era obligar à los demás à que siguieran su exemplo; pero la desconfianza que acompañò al delito, no les permitió dexar su retiro; y en el tiempo que Artus escribia su Relacion, aun se hallaba desierta la mayor parte de Benin.

Artus representa el Palacio Real como un sitio de tan grande extension, que despues de haver penetrado mucho en èl, y cansado yà de andar, no se le descubre el fin. Componese de un pro-  
di-

digioso numero de patios quadrados , que se comunican el uno con el otro. Quando se juzga està en el ultimo , causa admiracion encontrar otros mayores , que los que se han atravesado ; y no solo contienen habitaciones para los hombres , y para las mugeres , sino muchos Almacenes para las provisiones , y cavallerizas para los animales.

Nyendael confirma esta corta descripcion. Dice que la Corte del Rey compone la principal parte de la Ciudad , y que està situada en un grande llano , à cuyo rededor no hay otras casas. Lo mas notable que tiene es su vasta extension. El primer edificio que se descubre es una Galeria , ò Plaza muy larga , sobstenida por cinquenta y ocho tablonas , en lugar de columnas , que tienen de alto doce pies. Esta Galeria llega à la muralla de tierra , donde se descubren tres puertas , la una en medio , y las otras dos en las esquinas. La mas hermosa , que es la del centro , tiene una torrecilla de maderà en forma de chimenèa , de sesenta , ò setenta pies de alto. Encima se vè la figura de una grande Serpiente , que inclina la cabeza àzia abaxo. Esta fabrica es muy hermosa , y el Autor no la viò mas perfecta en todas aquellas Regiones. Por las tres puertas se entra à un cercado de una milla en quadro , cuya muralla es muy baxa.

En la extremidad de esta Plaza se halla otra Galeria semejante à la primera , pero sin muralla , y sin torre. Algun tiempo hace que un rayo arruinò casi enteramente esta segunda Galeria , y no han procurado repararla. A cada lado tiene una puerta , que apenas se ha pasado , quando se descubre otra Galeria , que solo se diferencia de las dos primeras , en que los tablonas , que le sirven de pilares , estàn tallados en figura humana ; pero la obra es tan miserable , que es casi imposible distinguir si la intencion del Escultor era formar hombres , ò bestias. Sin embargo , los Negros , que le servian de guia , las celebraron mucho al Autor , como figuras de Comerciantes , y de Soldados. Nyendael viò detrà de una cortina de coton , once cabezas de hombre de cobre , y sobre cada una un colmillo de Elefante ; pero la obra era tan mala , como las de escultura. Despues de atravesar esta Galeria , se encuentra un patio muy grande , y se llega à otra quarta Galeria , que en pasandola estàn los quartos del Rey. En la primera muralla se vè la figura de otra gruesa Serpiente ; y à la entrada de este patio , en la primera division , està la Sala de Audiencia.

Dapper dice , que el Palacio està à la derecha de la Ciudad , entrando por la puerta de Gatton , ò Agatton , y Barbot lo representa tan grande como la Rochela , ò Burdèos. En las calles mas grandes se celebran todos los dias Mercados , donde se venden ganados , coton , colmillos de Elefante , mercaderias de Europa , y todo lo mejor que producen los Países inmediatos. Artus nombra  
dos

REYNO,  
DE BENIN.

dos Mercados, el uno, que se llama Dia de Ferro, y el otro simplemente Ferro. En ellos se ponen en venta perros vivos, cuya carne aman los Negros con pasion, monos, y babones asados, morciegalos, y grandes ratas, papagayos, gallinas, lagartos secos al Sol, frutas, y vino de palma, baxilla de madera, y otros muebles, relas de coròn, instrumentos de hierro para la pesca, y para el cultivo de las tierras, azagayas, dardos, y todo genero de armas. Cada mercaderia tiene sus Tiendas, y Quarteles separados, donde es general el orden, y el asè. En quanto à las provisiones, està bien surtida la Ciudad de ganados, y de frutas. Los habitantes tienen dos generos de vinos, à que llaman Vino de palì, y Vino de Bordon, ò Pardon. El primero se bebe por la mañana, ò al medio dia, y el otro por la tarde. Logran una especie de fruto, que tiene el gusto del ajo; pero su color es de purpura. En sus juramentos prometen, ò juran abstenerse de èl.

Hay en Benin muchos ricos habitantes, que siguen la Corte, sin mezclarse en el Comercio. ni en la agricultura, dexando el gobierno de sus negocios à sus mugeres, y à sus criados. Tienen muchos Agentes subalternos, que se reparten por los Pueblos inmediatos, para traficar en ellos en todo genero de mercaderias, ò para trabajar à jornal, llevando à su Amo la mayor parte de la ganancia. Todos estos habitantes de Benin son nacidos en la Ciudad, y los Estrangeros no pueden establecerse en ella; pero aunque el Reyno està muy poblado, falta mucho para que iguale al de Ardra, à lo menos à proporcion de la magnitud. Sus Ciudades distan mucho una de otra, asi en las tierras, como en el Rio, y en la Costa.

Por lo general, los habitantes del Reyno de Benin son de muy buen natural, afables, políticos, y capaces de reducirse à la razon, quando se usan buenas modales para persuadirlos. Si se les regala alguna cosa, buelven al doble. Si se les pide algo que les pertenezca, rara vez lo niegan, aunque lo necesiten para si; pero tratarlos con aspereza, ò pretender obligarlos por fuerza, es exponerse à no conseguir nada. Son hàbiles en los negocios, y muy inclinados à sus antiguos usos, y acomodandose en algo con sus principios, es facil componerse con ellos en todo genero de Comercio.

Entre si son atentos, y agradables en la sociedad; pero cautos, y desconfiados en los negocios. Tratan à todos los Europeos con politica, à excepcion de los Portugueses, à quien tienen aversion; pero à los Holandeses estiman con pasion manifiesta.

Artus representa los Negros de Benin, como un Pueblo enemigo de la violencia, justo con los Estrangeros, y tan agradable, que un Esportillero del Pais, aunque cargado con mucho peso, se retira para dexar libre el paso à un Marinero de Europa. Es delito capital en la Nacion, que se castiga severamente, ultrajar al me-

nor



nor Europèo; de tal modo, que se prende al culpado, se le atan las manos por la espalda, y vendados los ojos, haciendole inclinar la cabeza, se la cortan de un golpe de hacha. Despues dividen el cuerpo en quatro partes, y lo arrojan à las fieras.

Sin embargo de este rigor de Justicia, y de moderacion natural, son los Negros extremamente desarreglados en sus costumbres, y entregados à todos los excesos de la incontinencia. Ellos mismos atribuyen esta inclinacion à su vino de pardon, y à la excelencia de sus alimentos. Evitan las obscenidades en sus conversaciones; pero aman los equívocos; y los que saben disfrazar las ideas disonantes baxo expresiones honestas, pasan por gente de espíritu, y de talento.

Los vestidos del Reyno de Benin son ricos, obstentosos, y de mejor gusto, que los de la Costa de Oro. El de las personas acomodadas se compone de un calico blanco, de una vara de largo, y media de ancho. Encima se ponen una tela mas fina de seda, ò de coton, que por lo menos tiene quince, ò diez y seis varas de largo, plegada con mucha curiosidad, y sobre ella una vanda guardada por la punta de encaxe de oro. Este segundo pagne es muy parecido al vestido de las mugeres de la Costa de Oro. Todas las partes superiores del cuerpo vãn desnudas; y este modo de vestir es el de todos los Grandes; pero solo se usa en publico, porque en lo interior de sus casas llevan en lugar de calzones un pagne bien ordinario, cubierto de una tela pintada de la fabrica del País, con que se embuelven como en una capa.

Las mugeres de distincion usan pagnes de un hermoso calico, que tambien se hace en el Reyno, cuyos colores son variados con mucho gusto. Esta especie de saya no les llega mas que à media pierna, y està cerrada con evillas como en el País de Juida; pero en lugar de cerrarla por detrás como en Juida, se cierra por delante. Cubrense la cabeza, y las espaldas con una hermosa mantilla, ò mas bien con una especie de velo de una vara de largo. Los collares son ordinariamente de coral, y muy bien compuestos. En los brazos, y en las piernas llevan una multitud de pequeños circulos, ò haros relucientes, unos de cobre, y otros de hierro. Cargan los dedos con tantos anillos de cobre, quantos pueden contener. La diferencia entre las personas de calidad, y el Pueblo, no consiste mas, que en la riqueza de las telas, y de los adornos, porque cada uno puede vestirse segun sus facultades.

Todos los niños del uno, y del otro sexo andan desnudos hasta la edad de diez, ò doce años. Las niñas solamente llevan algunos cordones de coral al rededor de la cintura.

Artus asegura, que ambos sexos acostumbran ir desnudos hasta el tiempo del matrimonio, à menos que no logren del Rey privilegio para ponerse antes vestido, lo que se considera por

REYNO DE BENIN. tan grande favor, que se celebra en la familia con regocijos, y fiestas.

Los hombres dexan crecer el cabello en su forma natural, à excepcion de algunos bucles, que les sirven para colgar sus adornos de coral; pero las mugeres ponen mucho arte en su peynado. Rizanlo en grandes, y pequeños bucles, y en lo alto de la cabeza le dãn la forma de una cresta de gallo, rodeada de un rizo muy regular. Otras se contentan con dividirlo en veinte, ò treinta bucles, segun su grueso, y lo untan con aceyte de palma, que en secandose toma un color amarillo, que estiman mucho: aunque en juicio del Autor, no hay cosa mas desagradable, ni mas disforme; (cuyo aceyte dice, que se esprime de la nuez, tostandola.)

La pasion à comer bien, es comun à toda la Nacion; pero las personas ricas no omiten, ni escasean nada para su mesa. El buey, el carnero, y las aves, son sus manjares ordinarios, y el polvo, ò la harina de ignama cocida en agua, ò baxo del rescoldo, les sirve de una especie de pan. Frequentemente se combidan unos à otros, y los restos de sus banquetes se distribuyen à los pobres.

En las condiciones inferiores, es el alimento comun el pescado fresco, cocido en agua, ò seco al Sol despues de salado, y parece à lo que los Holandeses llaman Raf, y Reekel. Su pan es de harina de ignamas, ò de habas; y su vino, à que tienen tanta pasion, es poco agradable à los Europèos; pero los Grandes, y los Ricos del País, beben Aguardiente mezclada con agua, quando pueden lograrla.

Sus instrumentos musicos son grandes, y pequeños tambores, poco diferentes de los de la Costa de Oro. Tienen campanillas como en Juída, y las tocan con una especie de compàs, como tambien calabazas llenas de bujis, que les sirven de castañetas. La mezcla de todos estos sonidos, no dexa de tener alguna harmonia. Nyendael les dà otro instrumento de musica, que, segun dice, se compone de seis, ò siete cañas tendidas, sobre las quales tocan con bastante arte, y las acompañan con la voz, danzando à su modo. Sus danzas son muy superiores aun à las de Axim, así en la variedad, como en el gusto. No son inclinados à los juegos de suerte, y el unico que acostumbran es un juego de habas, pero nunca juegan dinero.

La pluralidad de las mugeres se halla en el Reyno de Benin tan establecida, como en todas las demás partes del Africa, sin mas limites, que los de las facultades de un marido para mantenerlas. En el matrimonio se usan pocas ceremonias. Un hombre, que se inclina à una muger, la hace pedir por uno de sus parientes, y no dexa de lograrla. El consentimiento del padre và acompañado de

al-

algunos regalos , de vestidos , de collares , y de braceletes , para los quales no consulta el amante mas , que su fortuna , ò la fuerza de su inclinacion. Combida à los parientes de las dos familias; pero con poco embarazo, porque la funcion no se hace en su casa, sino embia su parte à la de cada uno. Despues entra en todos los derechos del matrimonio.

Los Negros son entre si muy zelosos ; pero de los Europeos tienen mas confianza ; y esta llega à tanto, que un marido, que tiene que ausentarse para sus dependencias , dexa tranquilamente en su casa à un Holandès , recomendando à sus mugeres , que lo cuiden. Por otra parte , es delito entre los Negros acercarse à la muger de otro. En las visitas que se hacen unos à otros , nunca salen sus mugeres , manteniendose encerradas en algun quarto interior; pero todo està franco para un Europeo , y el mismo marido las llama quando se tardan mucho en salir.

La vida de las mugeres es tan laboriosa en la Capital, como en los campos , y en las menores Aldèas del Reyno. Tienen obligacion à vender , y comprar , à cuidar de sus hijos , y de lo interior de sus casas , à disponer los alimentos , cultivar la tierra , y ocupar todo el dia en exercicios muy penosos , los que cumplen con un ardor , y una satisfaccion prodigiosas. Como la esterilidad no es defecto del Pais , y los hombres gozan de una perfecta libertad en la eleccion , es alli muy abundante la multiplicacion de la especie. Una muger , que ha dado muchos hijos à su marido , es respetada de todos. Las que tienen la desgracia de ser estèriles , se consumen en el desprecio. Mientras dura su preñez , las priva el uso de todo genero de comunicacion con su marido. Si el infante es varon , se le presenta al Rey , como un bien que pertenece à la Corona ; y de aqui procede , que se glorian con el titulo de Esclavos del Estado. Pero las hijas pertenecen al padre , y debèn vivir con èl , hasta la edad nubil , disponiendo de ellas à su voluntad.

Ocho , ò quince dias despues del nacimiento , y algunas veces mas tarde, reciben la Circuncision los niños de ambos sexos. Mientras las indisposiciones lunares , pasan las mugeres por impuras , sin tener aún la libertad de entrar en el quarto de su marido ; antes se retiran à parages separados , de donde no salen hasta despues de haverse labado , y purificado. Si se pregunta à los Negros de Benin , de dònde han recibido estos usos , responden , como en los demàs Países de la misma Costa , que lo ignoran ; pero que así los han recibido de sus ascendientes. Ademàs de los dolores de la Circuncision , deben padecer el de una multitud de incisiones , y de picaduras , con que se les forman en todo el cuerpo figuras bien regulares. Las mugeres tienen muchos mas adornos de estos , que los hombres. No hay duda , en que los niños los reciben con crueldades

REYNO  
DE BA-  
NIN.

tormentos ; pero en mayor edad se desesperarían de que una falsa compasion los huviese privado de este lucimiento.

El septimo dia despues de el de su nacimiento, juzgando el padre , que yá han salido de riesgos , celebra su alegria con una fiesta ; y para libertarlos de la malignidad de ciertos espíritus , pone algunos licores , y alimentos en los caminos públicos. En lugar de ser delito en las mugeres parir dos hijos , como en el Reyno de Ardra , se tiene alli por un feliz aguero el nacimiento de dos gemelos. Dase noticia al Rey , quien ordena regocijos públicos al sòn de los instrumentos ; y para conservar una muger tan apreciable al Estado , se dà al uno de los hijos una ama , que ordinariamente es la madre de algun otro niño muerto. No obstante el mismo Rey , que es capaz de una conducta tan sabia en Benin , dexa subsistir en la Ciudad de Arebo una practica muy opuesta. Los habitantes de este parage acostumbran degollar à la madre que pare dos hijos de un parto , sacrificandola con sus dos frutos al honor de cierto Demonio , que habita en un bosque inmediato à la Ciudad. Es cierto que el marido puede rescatar su muger , ofreciendo en su lugar una Esclava del mismo sexo ; pero con los niños no hay piedad. En 1699. conociò el Autor la muger de un Comerciante , llamada Ellaroe , ò Mof , que havia sido rescatada por su marido ; pero que viò perecer miserablemente sus dos hijos , y sentia aun su infortunio con muchas lagrimas. El año siguiente viò suceder lo mismo à la muger de un Sacerdote ; esto es , que fue rescatada à expensas de una Esclava ; pero el padre se viò obligado por su officio à sacrificar sus dos hijos con su propia mano. Nueve , ò diez meses despues tuvo la misma muger otros dos , sin que el Autor supiese qual havia sido su suerte. Esta ley barbara empezaba à hacer tanta impresion en los maridos , que en la preñez de sus mugeres las ausentaban los mas , dexandolas tiempo para parir en otro País ; de donde el Autor juzgò poder inferir , que estas inhumanidades llegaban yá à su fin.

El bosque , que sirve de residencia al Demonio de Arebo , es tan sagrado para los habitantes , que no permiten aun à los mismos Negros de los demàs Cantones , ni à sus mugeres , poner los pies en él. Si ocurre que algun Estrangero entre en alguna senda , que vaya à este bosque , lo obligan à retroceder hasta el camino real de que se ha apartado , sin permitir que tome por otra parte para acortar su marcha ; y están persuadidos à que si este uso , y el de el sacrificio se violàran , seria destrozado su País por una peste cruel , ò por otro algun accidente. Para hacerles abrir los ojos el Autor sobre una preocupacion tan loca , iba frecuentemente à cazar en su bosque , pasando con indiferencia desde una senda à otra. Su osadia les causaba mucho espanto , y aun era mayor su admiracion viendola quedar sin castigo ; pero sus Sacerdotes no dexaban de

dís-

disculpar al Demonio , asegurandoles , que le daba poco cuidado la conducta de los Blancos; en lugar de que si los Negros se atrevian à imitar su exemplo , experimentarían al instante los efectos de su venganza.

Los habitantes del Reyno de Benin se espantan menos de la muerte, que los de los demás Países de la misma Costa , y no temen pronunciar su nombre, porque creen , que la duracion de su vida està arreglada por los Dioses. Esta persuasion no les impide emplear todo genero de medios para prolongarla. Si caen enfermos, es su primer recurso à sus Sacerdotes , que tambien son sus Medicos, como en la Costa de Guinéa. Al principio les dan algunas yerbas; y si este remedio no tiene bastante fuerza , recurren à los sacrificios. La curacion de un enfermo dà honor al Sacerdote; y quando se vè que es muy lenta , llaman otro Sacerdote; pero si la enfermedad triunfa de todos los cuidados , no faltan, como en Europa , pretextos , que siempre son contra el muerto. Sin embargo de este exceso de confianza en los Sacerdotes, son la mayor parte muy pobres. El Autor lo atribuye à dos razones ; la una , que la consideracion que se les tiene no dura mas tiempo , que el de la enfermedad; y la otra, que aun en el exercicio de la Religion, cada particular sacrifica sus propias víctimas, sin que pasen las ofrendas por sus manos.

Luego que espira un enfermo , se laba el cuerpo con cuidado. Los habitantes de la Ciudad de Benin , que mueren en qualquiera otro parage del Reyno , se restituyen fielmente al sitio de su nacimiento. Se hacen secar sus cuerpos à un fuego lento, y se encierran en un atahud, esperando la primera ocasion para hacerlos transportar à Benin. Algunas veces se pasan muchos años antes de cumplir esta obligacion. El cuerpo se conserva con cuidado en el intermedio, de lo que el Autor vió muchos exemplos en las cercanias de Arobo. Los parientes mas cercanos de un muerto, sus mugeres, y sus esclavos llevan luto, haciendose raer el cabello, ò la barba, no obstante que algunos solo se raen la mitad de la cabeza. Las demostraciones públicas de dolor duran catorce dias , y consisten en gritos , y lamentaciones , acompañadas de muchos instrumentos de musica , que acaban , y buelven à empezar en ciertas horas de el dia. Despues de las exequias, se retiran todos los amigos, y los vecinos; pero el luto de los parientes prosigue por muchos meses.

En el entierro de las personas de distincion se acostumbra matar treinta , ò quarenta esclavos. El Autor supo , que en las exequias de una grande Dama se havian sacrificado serenta y ocho, que le pertenecian; y que para que el numero llegase à ochenta , se añadieron un mozo , y una moza de la misma edad , à quienes amaba tiernamente. Pero esta carniceria es mucho mas sangrienta en la muerte de los Reyes.

REYNO  
DE BE-  
NIN.

Luego que espira un Rey de Benin , se abre cerca de su Palacio un foso muy grande , y tan profundo , que los trabajadores se ven algunas veces en riesgo de perecer en èl , por la cantidad de agua que se junta. Esta especie de pozo solo es ancho en su profundidad , y la boca muy estrecha , para poderse tapar facilmente con una grande piedra. ( que sin duda se lleva de alguna otra parte , pues queda dicho , que en Benin no se encuentra ninguna tan gruesa , como el puño. ) Primero se echa en èl el cuerpo del Rey , y despues se hace dár el mismo salto à muchos de sus criados de uno , y del otro sexo , elegidos para este honor. A esta primera execucion se sigue tapar la boca del pozo à vista de una tropa de Pueblo , que la curiosidad detiene noche , y dia en el mismo parage. El dia siguiente se levanta la piedra , y algunos Oficiales, destinados para este empleo , baxan la cabeza àcia lo hondo del agujero , para preguntar à los que se han precipitado en èl , si han encontrado al Rey. Al menor grito , que estos infelices puedan dexar oír , se buelve à tapar el pozo , y à otro dia se repite la misma ceremonia , que se renueva tambien en los siguientes , hasta que cesando el ruido en el foso , no queda duda en que todas las victimas están muertas.

Despues de esta terrible execucion , và el primer Ministro de Estado à dar cuenta al sucesor del Rey muerto, que acude al instante al brocal del pozo ; y haciendolo cerrar en su presencia , hace traer sobre la piedra todo genero de viandas , y de refrescos , para obsequiar al Pueblo. Cada uno bebe , y come abundantemente hasta la noche ; y luego que esta multitud de gentes se ha calentado con el vino , corre todas las calles de la Ciudad , cometiendo los mayores desordenes. Mata todo quanto encuentra , hombres , y animales , les corta la cabeza , y lleva los cuerpos al pozo sepulcral , donde los precipita , como una nueva ofrenda, que la Nacion hace à su Rey.

En medio de estos barbaros usos , està lleno el Reyno de Benin de establecimientos , que respiran dulzura , y humanidad. El Rey , los Grandes , y los Gobernadores de Provincias , hacen subsistir à los pobres en los Pueblos de su morada , emplean en diversos exercicios à los que su edad , y su salud permiten el trabajo , y mantienen gratuitamente à los viejos , y los enfermos. Así no se ven mendigos en el País. La liberalidad es una virtud comun à toda la Nacion. Los habitantes se regalan mutuamente , y à los Europeos embian refrescos en abundancia , y muchas veces à costa de su propia comodidad , que nõ les permite siempre ser tan generosos. A la verdad , por muchas riquezas que hayan adquirido , procuran disimularlas con una apariencia de sencillez , temiendo , que el Rey , ò el Governador se apodere de sus efectos. Esta razon los obliga tambien à tratarse entre si con politica , para quitar à sus vecinos la idèa de acusarlos.

Tie-

Tienen poca industria , y gusto para el trabajo ; y todos los que no son tan pobres , que necesiten usar de sus brazos , dexan la carga de las ocupaciones manuales à sus mugeres , y sus esclavos ; esto es , el cuidado de cultivar la tierra , de preparar el coròn , de fabricar las telas , y aun el exercicio de los oficios mas penosos , como son los de cerrajeros , de carpinteros , y de curtidores , que apenas tienen otros ; y las obras del País son muy ordinarias. El hombre , que ha ganado alguna cosa por mano de sus mugeres , ò de sus criados , se aplica al instante al Comercio , yà con los Navios de Europa , yà , en su ausencia , con los Negros de los Países interiores , que compran con gusto pescado , y otras comodidades de la Costa. Su mayor defecto , segun Nyendael , es un exceso de lentitud en los negocios ; de modo , que gastan ocho , ò diez dias en arreglar un articulo de Comercio ; pero estas dilaciones las manejan con tanta politica , que es imposible enfadarse con ellos. Otro inconveniente para los Holandeses es , que viendose obligados à dar fiados los pagnes , ò las telas , tienen que esperar el pago tanto tiempo , que el progreso de la estacion , y las enfermedades de la Tripulacion ponen à un Capitan de Navio en la necesidad de partir sin haver cobrado sus mercaderias , aunque à su buelta , en la estacion siguiente , se le paga con fidelidad.

Los Agentes Negros , que manejan el Comercio entre los Holandeses , y los habitantes , se nombran por la Corte con el titulo de Mercadors , y de Fiadors. Este uso pasa yà como Ley , aunque en el origen tomaban los Europeos libremente , à los que sabian un poco Portuguès , sin otra razon que èsta para emplearlos. Aun oy es el unico merito de estos Agentes poder servir de Interpretes , porque la mayor parte son la mas vil canalla de la Nacion. No obstante , los Holandeses tienen precision , quando arriban à la Costa , de pagarles algunos derechos ; pero tan poco considerables , que , segun el Autor , no merecen nombrarse.

Todos los esclavos varones , que se venden en el País , son Estrangeros , ò si algunos habitantes se condenan à la esclavitud por sus delitos , està prohibido venderlos para el transporte. La libertad es un privilegio natural de la Nacion , à que el mismo Rey nunca se opone. Cada particular se califica de esclavo del Estrado ; pero esta qualidad no lleva consigo mas dependencia , que la de todos los Pueblos libres para con su Príncipe , y su Patria. Las mugeres , siempre humilladas , y maltratadas en Africa , estàn solo exceptuadas de una Ley tan favorable à los hombres , y pueden ser vendidas , y transportadas à voluntad de sus maridos.

RELIGION , Y GOBIERNO DEL  
*Reyno de Benin.*

**E**L Reyno de los Fetiches se halla establecido en Benin , como en todas las Costas precedentes. Nyendael refiere , que los habitantes toman por otras tantas Deydades, todo quanto ven algo extraordinario , hasta los craneos , y los esqueleros de los muertos. No obstante , los consideran como Deydades subalternas , que sirven de medianeros entre ellos , y el Dios principal , de quien tienen una idèa menos grosera. Creenlo inmortal , y persuadidos à que no tiene cuerpo , miran como un absurdo representarlo con imagenes sensibles. ( siendo de notar , que este es el primer Pueblo de toda la Costa , que forma esta idèa ) Dàn el nombre de Diablo à todo lo que es malo ; pero tampoco tienen figuras que lo representen. ( Sin embargo de esto , no dexa el Autor de decir en otra parte , que en sus imagenes adoran indiferentemente à Dios , y al Diablo. )

Segun Dapper , tienen verdaderas nociones de un Sèr Supremo , y de una naturaleza invisible , que ha criado el Cielo , y la Tierra , y que continua gobernando el mundo por las Leyes de una profunda sabiduria , y le llaman Orisa ; pero creen , que es inutil honrarlo , porque es necesariamente bueno ; en lugar de que siendo el Diablo un espiritu malo , que puede perjudicarles , se juzgan obligados à apaciguarlo con ruegos , y sacrificios.

Hablan mucho de apariciones nocturnas , y de la buelta de sus parientes , y amigos ; pero para pedirles ciertas ofrendas , que no dexan de concederles luego que amanece. Si su fortuna no se lo permite , lo buscan prestado entre sus vecinos antes de faltar à un deber tan sagrado. Sus ofrendas diarias no son de grande precio , pues se reducen à algunas ignamas cocidas , à que añaden un poco aceyte. Algunas veces ofrecen un gallo ; pero si la sangre es para el Fetiche , guardan la carne para si.

Los Grandes hacen sacrificios anualmente con una pompa , que los empeña en grandes gastos. Matan en estas ocasiones un grande numero de bueyes , ò de bacas , de carneros , y de todo genero de animales. Combidan todos los amigos à la fiesta , que dura muchos dias , y se concluye con muy buenos presentes.

Los Negros de Benin ponen el Infierno , y el Paraíso en el mar. Imaginan , que la sombra de un hombre es un sèr real , à que nombran pasador , ò conductor , que debe dar cuenta algun dia de la buena , ò mala vida de aquel , à quien siempre ha acompañado.



Todas las casas están llenas de Fetiches, de tal modo, que apenas se halla en ella algun parage libre. Estos Idolos tienen tambien chozas particulares, donde los habitantes van algunas veces à hacerles sacrificios. Sus Sacerdotes se atribuyen una correspondiènciã particular con el Diabolo, y el arte de adivinar lo futuro por medio de una vasija con tres agujeros, de que sacan cierto sonido. Nyendael pretende, que cada Negro es su propio Sacerdote; si acaso es no es yerro de Imprenta, en lugar de *tiene*, que concordaria con el testimonio de Barbot. Consultanlo en todas sus empresas de Religion, y se gobiernan por su dictamen. Barbot añade, que entre los Sacerdotes es una Ley inviolable no salir nunca del Reyno sin permiso del Rey, y que su contravencion se castiga siempre con muerte. Del mismo modo se prohíbe à los Sacerdotes de las Provincias entrar en la Capital del Reyno; pero el Autor no pudo adquirir algunas luces sobre los motivos de una ordenanza tan ridicula.

El Gran Sacerdote de Loebo, Ciudad del Pais en la embocadura del Rio Formosa, es famoso por su habilidad en la Magia. Los Negros, sin exceptuar el Rey, están persuadidos à que su poder se estiende sobre el mar, y sobre el ayre, que prevec el arribo de los Navios, los naufragios, y otros muchos sucesos. Admirado el Rey de tantas maravillas, le ha regalado la Ciudad de Loebo con todas las tierras de su dependiènciã. Este Pontífice es tan respetado, que no se llega à èl sino temblando, ni nadie se atreve à tocarle la mano.

Artus refiere, que los habitantes de Benin temen mucho à una especie de pajaros negros, y que està prohibido con pena de muerte causarles el menor daño. Hay Ministros establecidos para servirlos, y para llevarles su alimento à un parage de las montañas, que les està dedicado particularmente.

En el Reyno de Benin se divide el tiempo en años, en meses, en semanas, y en dias, y cada division se distingue con su nombre propio; pero el año se compone de catorce meses. El Sabado, ò el dia de descanso llega de cinco en cinco dias, y se celebra con fiestas, y sacrificios. Los Grandes immolan vacas, carneros, y cabras, mientras la devoción del Pueblo se reduce à sacrificar perros, gatos, y gallinas. A los pobres se distribuye una parte de las víctimas, para que participen de la fiesta.

Otros muchos dias hay consagrados à la Religion; y Dapper se dilata sobre la fiesta aniversaria, que se celebra en honor de los Difuntos. Asegura, que se sacrifica en esta ocasion, no solo un grande numero de animales, sino muchas víctimas humanas, que son de ordinario Reos condenados à muerte, y reservados para esta solemnidad. La costumbre pide, que sean veinte y cinco; y si no los hay, tienen orden los Oficiales del Rey de recorrer las calles de Benin

REYNO  
DE BENIN.

nin por la noche, y prender indiferentemente à todas las personas que encuentran sin luz. A los ricos se permite rescatarse; pero los pobres son sacrificados sin piedad. Los Esclavos de un Grande pueden rescatarse tambien por su Amo, con tal que provea otras víctimas. Este método de prender los hombres al acaso es muy ventajoso para los Sacerdotes, porque recibiendo el precio de los que se rescatan, hacen creer al Pueblo, que los prisioneros han sido muertos secretamente.

Pero la mayor fiesta del Reyno de Benin, es la que se llama la fiesta del Coral, que se celebra en el mes de Mayo, y es la unica ocasion en que el Rey se dexa ver en público. Nyendael, que fue testigo de esta cerimonia en 1702. nos dice, que este Principe salió al segundo patio de Palacio, soberviamente vestido, y se sentó debaxo de un dosèl muy rico, rodeado de sus mugeres, y de sus principales Oficiales. Mientras la procesion, que empezó al instante, se mantuvo en su Trono; pero luego que se acabó, se levantó para ofrecer su sacrificio, y hacer la abertura de la fiesta, cuya accion fue acompañada de las aclamaciones del Pueblo. Despues que empleó en esto un quarto de hora, se restituyó à su Trono, donde se mantuvo dos horas para dar tiempo al Pueblo de hacer sus devociones. Luego bolvió à lo interior del Palacio, y el resto del dia se gastó con regocijos, y banquetes à costa del Rey, y de los Grandes, que hicieron distribuir en toda la Ciudad una grande abundancia de viveres, y de vino de Pardon. El Autor no pudo descubrir el origen, ni aun el objeto de esta fiesta; y preguntandolo à los Negros, los encontró tan mal informados como èl, sobre estos dos puntos.

Los habitantes del Rio de Benin, y de las Comarcas vecinas, se gobiernan por diferentes Principes, que reconocen al Rey de Benin por su Gefe, à excepcion del de Oriserri, donde los Portugueses tienen su establecimiento, y los Piratas de Usa, que nunca han querido considerarse como sus Vasallos.

Todos se atribuyen la calidad de Pueblo libre, aunque son tratados por el Rey como Esclavos, con cuyo titulo se honran, al modo de lo que sucede en Turquía. La autoridad del Rey es absoluta, y su voluntad pasa por Ley suprema. El Estado se compone de tres ordenes, que el primero lo forman tres Grandes. Su principal funcion es acompañar siempre al Rey, y servir de Interpretes, ò de organos en las gracias que se le piden, y que concede. Como nunca le explican mas de lo que tienen por conveniente. y dàn tambien la interpretacion que quieren à sus respuestas, parece que se halla en sus manos el poder del Gobierno.

El segundo orden del Estado lo componen los que tienen el titulo de Are de Roes, ò Gefes de las Calles. Los unos presiden al Pueblo, otros à los Esclavos, à los negocios militares, à los ga-

na-

nados , à los frutos de la tierra , &c. No hay cosa en la Nación, que no tenga su Gefe , ò su Intendente. Entre los Arce de Roes elige el Monarca sus Virreyes, ò sus Gobernadores de las Provincias, que estàn sujetos à la autoridad de los tres primeros Grandes , asi como son deudores de sus empleos à su recomendacion.

Los Fiadors , ò los Viadors componen el tercer orden.

La administracion del Reyno pertenece naturalmente al Rey; pero sus tres primeros Grandes gozan con efecto el exercicio del poder Soberano , mientras èl recibe los honores de un vano titulo. Aun los Virreyes , ò los Gobernadores de las Provincias recurren unicamente al Consejo de este Triumvirato , sin reconocer otras ordenes.

Dapper se dilata algo mas sobre esta forma de Gobierno. Además de los tres primeros Ministros , que se llaman Grandes Viadores , à quienes atribuye la administracion de la Justicia , y la de las Rentas pùblicas , nombra un Gran Mariscal de la Corona , que tiene à su cargo todo lo concerniente à la guerra. Estos quatro Grandes Oficiales estàn obligados de tiempo en tiempo à visitar todas las partes del Reyno, para mantener en ellas el buen orden con algunos Oficiales subalternos, que el primero se llama Onegova, el segundo Osade , y el tercero Arribou , en los quales descargan parte de sus funciones exteriores , porque su propio interès , como la necesidad de los negocios pùblicos , los hace estàr constantemente en la Corte.

Quando un Señor Negro es promovido à uno de estos tres grandes puestos , le dà el Rey , como una señal insigne de favor, y de distincion, un cordòn de coral, que es el equivalente de nuestras Ordenes Militares. Esta gracia se concede tambien à los Mercadores , que se han distinguido en su profesion , à los Fulladors, ò à los Intercesores , y à los ancianos de una sabiduria experimentada. Los que lo han recibido del Soberano, estàn obligados à llevar siempre su cordòn , ò su collar al cuello , y à los que lo dexàran un instante , se les darìa muerte infalible; de lo que viò el Autor dos exemplos. Un Negro , à quien se le havia hurtado su cordòn , fue llevado inmediatamente al suplicio ; y prendiendo al Ladron , sufrió el mismo castigo , con otras tres personas, que tuvieron alguna noticia del delito , y no lo revelaron à la Justicia. Asi por una cadena de coral , que no valia dos sueldos , se diò muerte à cinco personas. El segundo exemplo es aun mas extraordinario. Mientras el Autor se hallaba en Bododo el año de 1700. el Capitan de un Navio Portuguès , que esperaba el pago de algunas deudas , enfadado de una larga dilacion , resolviò hacer prender en su bordo à su principal deudor. Este era un rico Comerciante Negro, que hizo violentos esfuerzos para huirse; pero el Piloto Portuguès lo detuvo por su cordon de coral ; y haciendo pedazos este precio-

REYNO  
DE B E -  
INN.

so adorno , lo arrojò al mar. A vista de esto , perdió el Negro el ànimo , y consintió en quedarse en el Navio ; pero encontrando bien presto al Piloto dormido , lo matò de un fusilazo en la cabeza ; y no contento con esta venganza , hirió el cadaver con muchas cuchilladas. Arrojanlo despues sus armas , declaró , que para él era indiferente quanto podía sucederle , porque era cierta su muerte habiendo perdido su coral , ni podía tener cosa peor. El Capitán Portuguès no se atrevió à castigarlo ; pero lo entregò al Governador de la Plaza , que lo embió al instante à la Corte , y el Rey diò orden de que se guardàra en una estrecha prision , para hacerlo ajusticiar à vista de los primeros Portugueses que arribàran à la Costa. El Autor viò à este infeliz en la prision ; y el mismo año que partiò de Benin , llegaron dos Embarcacionés Portuguesas , que iban à pedir justicia del homicidio de su Piloto. No supo la conclusion de esta aventura ; pero no dudò , que concluiría con la muerte del Cavallero Negro.

El Rey se encarga por sí mismo de la guarda de estos collares ; y el que tuviera la osadia de contrahacerlos , ò de conservar uno sin su permiso , no evitaria la muerte. Aunque tienen el nombre de coral , se componen de una tierra cocida de un encarnado baxo , ò de una piedra muy lisa , parecida al marmol de vetas encarnadas.

El derecho de herencia , en el Reyno de Benin , pertenece al mayor de los hijos ; pero si es de nacimiento superior al comun , està obligado à tomar consentimiento del Rey , presentandole un esclavo , y otro à los tres Ministros. La justicia que pide , nunca se le niega sin importantes razones , y queda declarado por unico heredero de su padre , con el derecho de adjudicar à sus hermanos lo que le parezca à propósito. Pero si su madre vive , no puede dexar de consignarle alimentos suficientes , y correspondientes à su calidad , dexandole el goce de todo lo que recibió de su padre. En quanto à las demás Viudas , principalmente las que no han tenido hijos , puede conservarlas , si las halla de su gusto , y usar de ellas , como de las suyas ; pero si no las juzga dignas de su afecto , las ocupa en el trabajo , para aumentar su renta , aunque sin ninguna razon conjugal. El numero de estas mugeres es allí muy grande ; y como son pocas las que se acomodan con el celibato , no tienen mas recurso , que la prostitucion.

Si el difunto no dexa hijos , pasa la herencia à su hermano , ò al pariente mas inmediato ; y en el caso de no haver heredero , pertenece al Rey la sucesion.

Nyendael nos dice los diferentes castigos de los delitos. Aunque los Negros de Benin no son tan inclinados al robo , como los de otros muchos Países , un ladron convencido està obligado à restituir su hurto , y à pagar una multa. Si no tiene bastante cau-  
dal

dal para satisfacer à la Ley , se le castiga corporalmente. El robo cometido en la casa de los Grandes , ò en alguna cosa que les pertenezca , se castiga de muerte ; pero se ven pocos exemplos de esto.

El homicidio es aun menos raro en Benin , que el robo , y se castiga con muerte. No obstante , si el homicida fuera de alto nacimiento , como un hijo del Rey , ò algun Grande del primer orden , se le desterraria à los confines del Reyno acompañado de una grande Escolta ; pero como nunca se ha visto bolver alguno de estos desterrados , ni recibir noticia de ellos , juzgan los Negros , que à poco tiempo pasan al País del olvido ( por el que entienden al parecer el Mar , que , como se ha dicho , es su Inferno , y su Paraiso. ) Si le ocurre à alguno matar à su enemigo de una puñada , ò de otro modo , que no sea sangriento , puede eximirse el homicida del suplicio con dos condiciones ; la una haciendo enterrar el muerto à sus expensas ; la otra franqueando un Esclavo , que se ajusticie en su lugar. Despues paga una cantidad considerable à los tres Ministros , con lo que queda restablecido en todos los derechos de la Sociedad , y los amigos del muerto están obligados à darse por satisfechos.

Todos los demás delitos , à excepcion del adulterio , se purgan con dinero , proporcionando la multa à la naturaleza de la ofensa ; y si los Reos son insolventes , se les condena à penas corporales.

Para el adulterio hay muchos castigos ; y entre el Pueblo , un hombre que sospecha de su muger , usa todo genero de medios para sorprehenderla , porque sin estar convicta no puede ser castigada. Si lo logra , adquiere un derecho seguro sobre todos los bienes del adultero , en esclavos , en bujís , en marfil , en mercaderias , con facultad de apoderarse al instante de ellos , y de aplicarlos à su propio uso. La muger delinquente , despues de haver sufrido una cruel bastonada , es arrojada de la casa , y queda reducida à buscar su fortuna ; y no habiendo quien se incline à casar con ella , se retira à algun parage donde no sea conocida , para buscar otro marido en calidad de Viuda , ò para vivir en él con algun oficio que no necesite aprender.

Los Negros ricos toman casi la misma venganza de una muger adultera ; pero sus padres , para evitar el escandalo , procuran apaciguar al marido con una porción de dinero , y restablecen de ordinario la paz entre las dos partes. La muger buelve entonces à gozar todos los derechos de la fidelidad , y de la virtud , sin que pueda el marido echarle en cara su falta.

Los Grandes , y los Gobernadores son mucho mas severos en sus castigos. Si sorprehenden à sus mugeres en un galanteo , matan inmediatamente à los dos Reos , arrojando sus cuerpos à las fieras ; pero

REYNO  
DE B E-  
NIN.

pero aun esta severidad hace alli muy raro el adulterio. Quando la acusacion no està probada claramente, debe el acusado justificarse por los métodos establecidos, que son cinco; y los quatro se emplean en las causas leves, y de naturaleza civil. El quinto es para los delitos capitales, como el de la alta traycion, y no se concede sino à las personas distinguidas por una orden especial del Rey.

En el primero, es llevado el acusado delante del Sacerdote, que unta una pluma de gallo, y le penetra con ella la lengua. Si la pluma entra facilmente, es señal de su inocencia, y se cierra la herida con poco socorro; pero si la pluma se detiene en la lengua causando dificultad al Sacerdote, es tan mala señal, que no necesita otra prueba.

En la segunda purificacion toma el Sacerdote un pedazo de barro, y amasandolo à lo largo, entra en èl siete, ò nueve plumas de gallo, que la persona acusada debe sacar succesivamente. Si salen sin trabajo, es señal de inocencia; pero si se percibe alguna dificultad, queda convencida del delito. La tercera purificacion se hace escupièdo el jugo de ciertas yervas en los ojos del acusado; y si no siente ningun mal, se le dexa libre; pero si sus ojos se inflaman, y encienden, se le declara por reo, y se le condena à pagar una multa. En la quarta toca el Sacerdote tres veces al acusado en la lengua con un anillo de cobre ardiendo, y su inocencia depende de ser, ò no ser quemado.

El Autor fue testigo de estas quatro pruebas, y todos los acusados salieron declarados por reos; y lexos de estrañar lo, dice, que se havia admirado de que un anillo de cobre encendido no huviese hecho alguna impresion en la lengua de un hombre. La ultima purificacion, de que apenas se vè un exemplo en veinte años, se executa con las formalidades siguientes.

Si el delito es del primer orden, y el acusado quiere justificar se con juramento, se acude primero al Rey, para pedir su permiso. Despues se lleva el prisionero à la orilla de un Rio, que se atribuye la estraña propiedad de sostener un inocente, que se arroja en èl, aun quando nunca huviera sabido nadar, y de rechazarlo suavemente àcia el margen; pero que al contrario, abre su seno, para abismar al mas diestro nadador, si està culpado. Luego que se le arroja, dicen los Negros, que se agita el agua, como en la buelta de un golfo, y no se sosiega hasta que ha llegado al fondo.

La division de las multas se hace entre muchas personas. Primero se satisface al ofendido; y si el delito ha sido un robo, se le restituye todo lo que se le havia hurtado. El Governador tiene la segunda parte, y las demàs pertenecen à los tres grandes Ministros. Asi el Rey es el unico que no saca ventajas de ellas, porque las

di-

diferencias de sus Vasallos nunca llegan à él. Si los tres Ministros quedan contentos , se concluye el negocio; pero muchas veces sucede , que buelven su parte al Governador , reprehendiendolo de que impone multas muy ligeras ; y entonces està obligado á embiarles la cantidad doble.

Dapper se ha aplicado à describir la ceremonia de la Coronacion de los Reyes de Benin. Quando el Monarca Reynante se juzga cercano à su fin , hace llamar à uno de sus tres Ministros, y encargandole el secreto con pena de muerte , le nombra entre sus hijos al que destina para su sucesion. Luego que el Rey espira, pone este Ministro baxo su guarda el tesoro , y todos los efectos del Rey. Los Principes , que se hallan en la incertidumbre con unas mismas esperanzas, vãn à rendirle homenaje de rodillas , y procuran contemplarlo como al àrbitro de su suerte.

Quando llega el tiempo arreglado para la proclamacion , hace avisar al Gran Mariscal , que acude al instante à tomar sus ordenes. Declarandole la ultima voluntad del Rey , se la hace repetir el Gran Mariscal cinco , ò seis veces , y bolviendose despues gravemente , se encierra en su casa , sin descubrir à nadie el augusto secreto , que acaba de oir.

Entonces el Ministro manda llamar à aquel de los Principes à quien debe pertenecer la Corona , y le ordena, que vaya à casa del Gran Mariscal , y le ruegue , que dè un Amo al Estado. El Principe obedece sin responder una palabra , y haciendo su ruego al Gran Mariscal , se buelve al Palacio para executar fielmente todas sus instrucciones. Cinco , ò seis dias despues repite este Oficial su visita , y concierta con el Ministro Regente las medidas necesarias para la proclamacion ; pero antes le hace bolver à decir la ultima voluntad del Rey , y le pregunta muchas veces si le puede enganar la memoria , ó si toma el nombre de un Principe por el de otro. En fin , haciendo llamar los dos al joven Principe , y mandandole hincar de rodillas , le declaran en esta postura las intenciones del Rey su Padre. Dandoles gracias por la fidelidad con que han cumplido su obligacion , se levanta , y al instante se le ponen las vestiduras Reales ; y proclamandolo estos dos Oficiales por Rey de Benin , recibe à los Grandes , y al Pueblo , que vãn à rendirle homenaje de rodillas.

Despues de esta ceremonia , se retirà ordinariamente el nuevo Rey à una Aldèa llamada Oisevo , muy cerca de Benin , para tener en ella su Corte , hasta estàr instruido de las reglas del gobierno. Barbot añade , que en este intermedio se encargan de la Administracion la Reyna Madre , el Ministro depositario de la voluntad del Rey difunto , y el Gran Mariscal. Concluido el tiempo de la instruccion , dexa el Rey à Oisevo , baxo el mando del Gran Mariscal , y vâ à tomar posesion del Palacio , y de la autoridad Real.

Des-

REYNO  
DE BENIN.

Despues piensa en deshacerse de sus hermanos , para asegurar la tranquilidad de su Reynado. Este uso cruel se havia yá mitigado en estos ultimos tiempos , dexando vivir à algunos ; pero usaron tan mal de este fâvor , conspirandose con los amigos de algunos Fiadors desterrados , que el Rey de oy ha resuelto hacer ahogar , ò matar à todos los suyos. Algunos pretenden , que los obligò à ahorcarse por sî mismos , porque nunca se permite derramar la sangre Real ; pero despues de su muerte hizo quanto pudo para dâr la mayor magnificencia à sus Exequias.

Yâ se ha dicho , que el Rey de Benin no se presenta al Pueblo mas que una vez al año en la fiesta del Coral ; pero Artus asegura , que hace anualmente dos Procesiones por la Ciudad. En estas ocasiones es quando hace brillar toda su Grandeza , marchando al frente de sus mugeres , que son mas de seiscientas. Este numero no tiene nada de estraño en las mugeres del Rey , pues los Grandes tienen allí ochenta , ò noventa , y los mas pobres hasta diez , ò doce.

Segun Dapper , el Rey de Benin monta à cavallo ciertos dias del año , para dexarse vèr de su Pueblo , y elige para esto uno de sus hermosos Cavallos , ricamente enjaezado. Acompañanlo trescientos , ò quatrocientos de los principales Señores de su Corte , unos à cavallo , y otros à pie , precedidos , y seguidos de Musicos. A la cabeza de esta Procesion Real , lleva una tropa de Enanos , y de Mudos , los Leopardos , y los Tigres encadenados. La fiesta se concluye de ordinario con la muerte de diez , ò doce Esclavos , que compra el Pueblo , y se sacrifican en honor del Rey.

Artus dice , que la Corte del Rey de Benin se compone de un grande numero de Nobles , que para ir al Palacio montan à cavallo , sentados al modo de las mugeres , con los dos pies à un lado. Un Esclavo gobierna el cavallo , y à cada lado vâ otro , en que se apoyan , ò afirman quando lo necesitan. Detrás llevan otra tropa , los unos con un quitasol sobre la cabeza de su Amo , y los otros tocando la flauta , ò el tambor. Además de estos instrumentos comunes , tienen los Nobles de la primera clase otros que son propios de su orden , y se reducen à una especie de redes parecidas à las de nuestros pescadores , en que , segun el Autor , hay alguna cosa , cuyo movimiento hace el mismo ruido , que las nueces encerradas en una caja.

El Rey mantiene un prodigioso numero de Esclavos de ambos sexos. No se dà paso en la Ciudad sin encontrar alguna tropa de ellos , que unos llevan en la cabeza frutas , y aceyte de palma para el Palacio : otros agua , y heno para las Cavallerizas Reales. Algunas veces hace el Rey el honor à sus Nobles de embiarles regalos , que llevan sus Esclavos con mucha pompa. Estas marchas son otros tantos espectaculos regulares. Gobiernanlas diversos Oficiales



les del Palacio con bastones blancos en la mano , para apartar la gente , y dexar libre el camino.

En tiempo de Barbot era Rey de Benin un Principe joven , de semblante afable. Aùn vivia su Madre , que trataba con mucho respeto , y habitaba en un Palacio separado à alguna distancia de la Capital , con una Corte digna de su clase. Consultabala muchas veces sobre los negocios de Estado ; pero por medio de sus Ministros , porque no podia verla personalmente sin faltar à las Leyes , y sin exponerse à una sublevacion del Pueblo.

Hay mucha apariencia , de que este fuese el mismo Principe de quien logrà Audiencia Nyendael. Este viagero le dà quarenta años , y hace el mismo retrato de su figura. Despues que fue introducido en la sala , se le obligò , segun el uso , à detenerse treinta pasos del Trono ; pero pidiendo permiso para acercarse mas à su Magestad , le concediò el Rey este favor , aunque extraordinario , con un semblante risueño. Acercòse hasta ocho , ò diez pasos de su persona , que solo estaba acompañado de los tres grandes Ministros , y de un Negro con el sable en la mano , de una presencia tan circunspecta , como de nuestros centinelas militares. Todo lo que se quiere decir al Rey debe explicarse à estos tres Señores , que no cesan de ir , y venir , para comunicar los discursos , y las respuestas , sin que nadie pueda saber si lo que refieren es cierto , y con fidelidad.

A la izquierda del Rey observò el Autor contra una hermosa Tapiceria , sobre pedestales de marfil , muchos colmillos de Elefante muy buenos. Todas las riquezas de este Principe estàn puestas del mismo modo en los quartos del Palacio. Nyendael le presentò una bata de seda , que recibì con mucha satisfaccion. Los regalos , que se le hacen , se cubren con esteras , y los llevan algunos esclavos , que marchan delante , y detràs con un baston blanco en la mano. Los que encuentran esta procesion , deben retirarse prontamente , si no quieren ser castigados con mucho rigor. Se tiene por precisa esta precaucion , para evitar el veneno , y todo lo que pudiera oponerse , y ser contrario à la seguridad del Rey.

Las rentas de la Corona son muy considerables. Cada Gobernador de Provincia debe dar al Rey un cierto numero de sacos de bujis , que ascienden à gruesas sumas. Los Oficiales subalternos pagan sus impuestos en ganados , en aves , en ignamas , y en telas. Hallandose de este modo surtido el Palacio de las provisiones necesarias , hay pocos gastos que hacer para la conservacion de la vida , y la renta pecuniaria se queda entera en los cofres. La Corte no impone derecho alguno sobre las mercaderias ; pero cada uno paga al Gobernador del parage donde habita , una suma anual por la libertad del Comercio. Los Gobernadores dan al Rey una parte , y así saben à lo que sube su propia renta.

REYNO  
DE B E -  
NIN.

Los Europèos se tratan alli con mucha distincion , porque los derechos del Rey sobre cada Navio , los de los tres Ministros , y los de los Governadores , con los salarios de los Mercadors , ò de los Fia dors , no llegan juntos mas , que à seis libras esterlinas. Una cantidad tan pequeña dà à un Capitan Estrangero todos los derechos del Comercio.

Dapper representa al Rey de Benin como un Príncipe tan poderoso , que solo en un dia puede juntar un Exercito de veinte mil hombres , y con algun tiempo mas , pone en Campaña cien mil. De este modo sabe hacerse respetar de sus vecinos , y de sus propias tropas. No admite à la particion del botin , mas que à su General , que tiene el titulo de Ouaserri , ò Siasiri. La disciplina es tan rigorosa en sus Exercitos , que nadie se àtreve à dexar su puesto so pena de muerte. No obstante , Nyendael asegura , que la Nacion ignora el arte de la guerra , y que le falta igualmente el espiritu , y la conducta , aunque hallandose rodeada de Piratas , y de Ladrones , que le causan sobresaltos continuos , tiene frecuentes ocasiones de aguerrirse.

Las armas del Reyno de Benin son el sable , el puñal , y la azagaya , con el arco , y las flechas. Cada Soldado và cubierto de un escudo , pero formado de cañas nudosas , y por consiguiente tan débil , y tan ligero , que mas bien sirve de adorno , que de defensa. La mayor parte de los Nobles llevan à Campaña una especie de ropa de escarlata , como una señal , ò distintivo de su clase. Otros , sin embargo , se cubren con pieles de Elefante , ò con otros cueros à prueba de la flecha , adornados de colmillos de Leopardo , y en lo alto un grande bonete encarnado , de donde cuelga una larga cola de cavallo. El comun de los Soldados lleva en la cintura un pagne de seda muy fino , que es como el uniforme de su profesion militar. El resto del cuerpo va desnudo , sin mas defensa , que las de sus broqueles , aunque sus flechas , y las de sus enemigos estàn envenenadas. ( lo que , segun Dapper , executan sus Sacerdotes )

El mismo Escritor añade algunas reflexiones , que no se hallan en los demàs Viageros ; pero refutandolas Nyendael como otros tantos errores , ò imaginaciones falsas , nos guardarèmos muy bien de inficionar con ellos esta obra.



## CAPITULO II.

VIAGE AL NUEVO KALABAR,  
à Bandi, y à Dono, por Jacobo Barbot, y Juan  
Grazilhier.

**E**L Autor de esta Relacion era hermano de Juan Barbot, Via-  
gero cèbre por su descripcion de la Guinèa, de donde no  
hemos dexado de tomar hasta aqui las mejores noticias, como en un excelente manantial. Jacobo Barbot, excitado por este exemplo domestico, emprendió un viage maritimo, con la calidad de Supercargo, en el Albion, Fragata de trescientas toneladas, y de quatro cañones. (El Autor le llama un Navio de diez por ciento; esto es, uno de aquellos Comerciantes particulares, que pagaban diez por ciento à la Compañia Inglesa por la libertad del Comercio.) Para el fondo de la cargazon se asociò con otros Comerciantes de Londres; y el objeto particular de su viage era el Nuevo Kalabar, Rio de la Costa Meridional de Africa, que los Portugueses llaman Rio Real. Juan Grazilhier, que partia con èl el oficio de Supercargo, lo acompañò en todas sus Caravanas, y recogió sus propias observaciones, que se aumentaron despues en quatro Viages, que hizo succesivamente à los mismos parages, y pondremos aqui despues del Diario de Barbot. Los Mapas con que han adornado sus Relaciones, se hicieron por Pilotos hábiles en los mismos Países, cuya situacion representan; y si acaso los Autores no pudieron siempre trabajar, como testigos de vista, consultaron con cuidado à los Negros en las ocasiones, que les faltaron los demás socorros.

*Introduccion.*

## §. I.

## DIARIO DE JACOBO BARBOT.

**E**L Albion, en que se embarcò el Autor en las Dunas, se hizo à la vela el trece de Enero de 1699. pasando en su ruta ordinaria à vista de Porto Santo, de Madera, de las Canarias, del Cabo Verde, y el Cabo Mesurado. El veinte y cinco de Febrero diò fondo en la embocadura de Rio Sextos, ò Sestro, donde se detuvo al-

JACOBO  
BARBOT.  
Añ 1699

JACOBO  
BARBOT.  
Añ 1699

gunos días, para tomar agua, leña, y provisiones. Barbot encontró allí al Rey Petter vivo, y con salud; pero los colmillos de Elefante estaban tan caros, que comprò muy pocos.

La Fragata dexò el Río el veinte de Marzo, y anclò el ocho de Abril en el Cabo-Tres-Puntas, del Grande Fredecksbourg. Barbot fue recibido atentamente del General Dinamarquès; pero supo de èl, que havia que esperar poco Comercio en la Costa. Hallabase encendida la guerra entre los habitantes, à instigacion de los Holandeses, que se valian de este medio para hacerse insensiblemente dueños del País. Barbot supo tambien, que seis semanas antes, bolviendo el mismo General del Cabo-Lopez-Consalvo, fue atacado por un Pirata, à quien obligò à huir, y que otros dos, ò tres de aquellos salteadores cruzaban actualmente entre el Cabo-Lopez, y la Isla Santo Thomàs. El Patron de una pequeña Barca Portuguesa, que arribò el diez de Abril à Fredericksbourg, confirmó esta noticia por la Relacion de su Viage, que los mismos temores havian hecho durar tres semanas desde Santo Thomàs; y añadió, que tres meses antes havia visto en aquella Isla tres grandes Navios Franceses, que iban de la Costa de Guineà con su cargazon de Esclavos, mandados por el Cavallero Damon. Estas tres Embarcaciones havian ido à comprar esclavos à Guineà por comision particular de la Corte de Francia, para indemnizar à los Flibustieros de la Isla Santo Domingo, de las pretensiones, que formaban sobre el botin, que MM. de Pointis, y Casen, havian tomado en Cartagena. El intento de la Francia era darles esclavos en lugar de dinero, con la esperanza de hacerlos bolver à su establecimiento de Santo Domingo, que havian abandonado. Conviniéron con ellos en que, puestos en esta Isla, los tomarian à doscientas y cinquenta libras por cabeza; de cuyo mercado no sacò la Francia mucha ventaja, porque estando entonces muy caros los Esclavos, les salian à cinquenta escudos en la Costa de Juida. Pero logrò lo que se havia propuesto con esta condicion; esto es, la buelta de los Flibustiers, ò Corsarios à Santo Domingo.

Algunas diferencias, que tuvo Barbot con los Negros de Tres-Puntas, lo expusieron à la falta de agua dulce cerca de la ribera, por la malignidad que tuvieron de apartar el canal de su nacimiento. Quxandose al General Prusiano, diò èste orden, para que se restableciera el curso del agua, dando tambien alguna de su gente, para transportar los toneles à bordo; pero este socorrò no impidiò, que el exceso del calor causase molestas enfermedades à la Tripulacion, muriendo muchos Marineros en pocos días. Los refrescos eran escasos, y muy caros. No se pudo lograr mas, que una cabra, un puerco, y siete gallinas, que costaron cinco akkis en oro; y para mayor desgracia, una provision de habas, que debia servir para la subsistencia de los esclavos, y havia costado cien

libras esterlinas en Londres , se hallò tan corrompida , que no pudo servir de ningun recurso. Bolviòse tristemente à hacer à la vela , y el diez y siete de Abril dieron fondo delante del Castillo de Mina. Esta rada tenia entonces siete Embarcaciones Holandesas, que las quatro eran Navios de alto bordo , entre los quales viò Barbot dos Fragatas de treinta cañones, y de ciento y treinta hombres de Tripulacion , que iban encargadas de dàr caza à los Piratas, y à los Comerciantes de contravando. Poco antes havian apresado tres Contravandistas de Zelanda , el uno de treinta y seis cañones, que no se rindiò sino despues de una vigorosa defensa. Haviendo pasado una de estas dos Fragatas dos años en la Costa , se disponia para bolver à Holanda cargado de mil marcos de oro, que corresponden à treinta y dos mil libras esterlinas.

El diez y ocho arribaron al Cabo-Corso , anclando contra dos Navios Ingleses en un fondo de cieno , y de arena de ocho brazas. La Barca Portuguesa , que schavia encontrado en Tres-Puntas, logrò permiso de acompañar al Navio ; pero tuvo la desgracia de chocar , por haverse acercado mucho à la Ribera , despues de haver perdido su cable ; y echando al mar el esquisfe para socorrerse, lo trastornò al instante un viento impetuoso, que hizo perecer tres hombres. La Fragata Inglesa encontró el trigo tan caro en el Cabo-Corso , que no pudo lograrlo para su provision ; y alzando anclas el veinte y uno de Abril , fue à echarlas debaxo de Anamabo, donde comprò una grande porcion de trigo de Indias , que le costò muy caro ; pero en la extremidad à que lo havia reducido la pèrdida de sus habas, le era preciso el trigo à qualquiera precio. Este lo compensò con la venta de sus perpetuanas , y de mucha polvora , cuyos generos buscaban los Negros con grande pasion, manifestando igual deseo de los lienzos pintados , y encerados.

De Anamabo partiò el once de Mayo ; y pasando à vista de los Fuertes de Apang, y de Wineba, arribò el quince à la rada de Akra, donde gastò el tiempo hasta el veinte y seis en el Comercio del Oro, de los Esclavos, y del Marfil. La pèrdida de una ancora, cuyo cable se rompiò, y fue preciso dexar entre las rocas , no le impidiò comprar setenta y seis esclavos à lo largo de la Costa de Oro , con una buena porcion de oro , y de marfil. En fin, bolvió à hacer vela, con ànimo de tomar en derechura al Nuevo Kalabas , donde esperaba encontrar esclavos en mayor numero.

El veinte y siete de Mayo , segun las observaciones , se hallaba à cinco grados , y quatro minutos de latitud del Nord , con un tiempo apacible , y el viento Sud-Ouest , quarta de Ouest ; pero à la media noche se alterò tanto el mar , que recelò verse separada de la pequeña Chalupa , que la seguía à velas. El veinte y nueve padeciò violentas agitaciones por el impetu de un viento del Nord

JACOBO Nord , acompañado de una grande lluvia ; y por el calculo hizo  
 BARBOT. juicio de hallarse cerca del Cabo Formosa. El día siguiente aban-  
 Añ 1699 zò hasta dos leguas de la tierra sobre un fondo de arena de diez  
 brazas , con mucho trabajo para resistir el curso de la marèa , que  
 era muy impetuosa àcia la ribera. Juzgando haver navegado cien-  
 to y diez leguas desde Akra , conociò con admiracion , que ha-  
 viendo errado el Cabo Formosa , se havia arrojado la marèa quin-  
 ce leguas mas lexos al Nord-Ouest , en el Golfo de Benin. El 31.  
 anclò à legua y media de la Ribera , àcia los quatro grados , cinco  
 minutos de latitud del Nord ; y en el resto del día fue el curso de  
 la marèa muy ràpido al Nord. La Costa , que se dilatava Nord , y  
 Sud , parecia llana , y poblada de bosques. Desde que partiò de Akra  
 fue siempre el tiempo muy obscuro , con lluvias continuas.

Los que juzgan , dice el Autor , que la navegacion es facil en  
 Guinèa desde el mes de Mayo hasta el de Agosto , se engañan mu-  
 cho ; antes al contrario , deben proveerse en esta estacion de una  
 provision doble de ancoras , porque el mar està muy alterado , y el  
 viento es impetuoso al Sud-Sud-Ouest , con lluvias largas , y pesa-  
 das , que incomodan mucho un Navio mientras està al ancora , y  
 el fondo està lleno de rocas en muchos parages , como Sestos , Axim ,  
 Tres-Puntas , y Akra. Tambien se discurre falsamente , que las gran-  
 des lluvias abatian la fuerza de las olas ; pero el Autor se certificò  
 de que en mas de cinco semanas de lluvia se mantuvo el mar siem-  
 pre muy alterado , el tiempo obscuro , y el frio tan fuerte de dia ,  
 y de noche , como en el Canal de la Mancha en el mes de Septiem-  
 bre.

Desde el primero de Junio , hasta el quince , continuò la Fra-  
 gata costeano , dando fondo cada día à lo largo de la Costa siem-  
 pre con viento contrario. Tomando el diez y seis al Sud-Est sobre  
 ocho , y nueve brazas , ganò el Cabo Formosa , que no es facil re-  
 conocer. A las dos de la tarde pasò el Rio Non , tirando al Est , y  
 à las quatro el Rio Oddy sobre siete brazas. A las seis anclò sobre  
 seis brazas Nord-Est , y Sud-Ouest de Rio Tilante , ò San Juan.  
 Continuando el diez y siete en abanzar àcia el Est à lo largo de la  
 Ribera sobre seis ; y siete brazas , tuvo à las nueve el Rio San Ni-  
 colàs al Nord , à las once el Rio Santa Barbara ; cerca de la una  
 pasò el Rio de San Bartholomè , y à las dos y media el de Sombrey-  
 ro. En fin , à las tres diò fondo entre el antiguo , y el Nuevo Rio  
 de Kalabar , sobre cinco brazas y media de un fondo de cieno Nord ,  
 y Sud de la Punta de Foko , segun calculo.

El diez y ocho al amanecer embiò la Chalupa à la Ribera , pa-  
 ra tomar lengua , y pedir Pilotos , que conociesen el Rio de Kala-  
 bar. Tres hombres , que entraron en la Chalupa con muestras de  
 muchos generos de mercaderias , descubrieron muy à lo largo una  
 Embarcacion à velas en el Rio de Bandi. Cerca de las diez , siendo  
 el

el curso de la marèa al Est , resolvió anclar à quatro leguas de la ribera , en la opinion de que el Comercio no se podria hacer sino con la Chalupa , y la Barca Longa , porque no seria posible hallar un canal favorable para una Embarcacion, que tomaba catorce pies y medio de agua. El veinte y uno al amanecer fue el viento tan impetuoso , que rompiò el cable del Sud-Est. La marèa era muy fuerte , y el tiempo extremamente frio. Conociòse , que el mes de Junio es un Diabolo en aquel mar , como yà lo havia prevenido en Tres-Puntas el Patron de la Barca Portuguesa. No obstante , el dia siguiente se disminuyò algo la agitacion de las olas.

El 23.ª la una se descubrió una grande Canoa de nueve Remeros , con otros muchos Negros, que pertenecia à Guillermo, Rey de Bandi, quien embiaba à la Fragata dos, ó tres Pilotos de su Nacion con certificaciones de muchos Capitanes Ingleses, cuyos Navios havian conducido felizmente por el Rio, aunque tomaban trece brazas de agua. Los mismos Negros aseguraron, que la Embarcacion que se havia divisado era un Navio Ingles mandado por el Capitan Edovards , que en tres semanas hizo su cargazon de Esclavos , y aparejaba para partir à las Indias Occidentales. Añadieron , que apenas havian descubierto la Fragata , quando el Rey embió ordenes al Rio para comprar Esclavos , además de ciento y cincuenta que se hallaban actualmente en Bandi ; y el Patron de la Chalupa fue à asegurar , que este Principe havia ofrecido juntar presto quinientos de los mas juvenes , y vigorosos. Con tan felices apariencias resolvió entregarse à la conducta de los Pilotos , y entrar en el Rio para abreviar su cargazon.

El 24.ª siendo el tiempo muy bueno , se empezaba à retirar la unica ancora que le quedaba al Navio , quando se rompiò el cable aunque nuevo ; y sucediendo lo mismo con la cadena poco despues del medio dia , fue preciso tender parte de las velas para salvar la vida de los hombres , y el Navio. Se observò presentar la proa al Sud-Est , para disminuir la accion de las olas por la parte de la Barra. Todo el recurso fue abanzar así con la sonda en la mano. Cerca de las tres , estando à la distancia de tres leguas de las Puntas de Foko , y de Bandi , diò de repente sobre tres brazas y media , despues sobre tres brazas , y à poco tiempo sobre dos y tres quartas , y sobre dos y media. No hubo quien no juzgase al Baxel inmediato à su ruina. La popa tocò tres veces al fondo , y la tercera con mucha violencia ; pero se resolvió echar todas las velas , cuya determinacion salvò la Fragata Inglesa , haciendola pasar de un golpe la Barra. En las dos horas siguientes encontraron las sondas algunas desigualdades , que causaron nuevo espanto ; pero estando el Mar muy tranquilo , no se padeciò ningun riesgo. A las cinco llegó à la misma embocadura del Rio , y desde ella descubrió claramente el Navio del Capitan Edovards , que es-

JACOBO  
BARBOT.  
Añ 1699

taba al ancla delante de la Ciudad Real. Con la misma marèa arribò junto à èl ; y no pudiendo usar mas que del ancora de trescientas que le quedaba , diò fondo delante de Bandi , sin embargo de la dificultad de resistir al corriente con un socorro tan dèbil. Edovards embiò al instante al Albion una ancora de seiscientas ; pero solamente para la noche , y hasta que estuviese en parage de darle otra mayor. Los Pilotos no havian sido de ningun socorro en riesgos tan urgentes , contentandose con asegurar , que nunca havian visto el agua tan baxa , aunque la huviesen hecho pasar à muchos Navios en las baxas marèas. Con efecto el mismo Capitan Edovards les dixo , que poniendo los dos Cabos al Est , y Owest , y tirando en derechura al Nord , y al Nord-Est quarta de Est , en lugar de tomar al Nord-Owest quarta de Nord , y al Nord Nord-Owest , havrian encontrado siempre entre cinco , y ocho brazas de fondo , hasta el parage donde se hallaba con su Pinaza.

El 25. por la mañana saludaron al Rey Negro con una descarga de siete Cañones ; y el mismo dia salieron los Oficiales de la Fragata à la ribera , para rendir à este Principe sus respetos , y arreglar las condiciones del Comercio ; pero les diò à entender , que les exigiria una barra mas por cada Esclavo , que las que havia pagado el Capitan Edovards. Quejòse de sus fuentes , de sus calderas , y de sus collares amarillos , que no eran mercaderias correspondientes à sus urgencias. El dia siguiente tuvieron otra conferencia con èl , y sus principales Oficiales , que durò largo tiempo , sin fruto alguno , porque ponderando la escasèz de los Esclavos , pedian rigorosamente trece barras por un varon , y diez por una muger. El Rey convidò à los Factores à cenar ; y el 27. les hizo pedir un barril de Aguardiente de treinta y cinco gallones , à dos barras por cada gallon.

Por la tarde se repitiò la conferencia con tan poco suceso como las dos primeras. El 28. hicieron los Ingleses subir el Rio à su Chalupa hasta la Ciudad de Doni , que dista de Bandi veinte y cinco millas. Las provisiones empezaban yà à faltar en el Baxèl.

El 30. tuvieron otra conferencia con los Oficiales del Rey , sin sacar mas ventaja en la conclusion del Tratado. Pepperell , hermano del Rey , les dixo cortesmente „ que se hallaba mortificado „ de verlos cerrar el oido à sus proposiciones ; que no podian „ culparlo , porque estimaba mucho à los Blancos , y les tenia la „ obligacion de haverse enriquecido por el Comercio ; pero que se „ via precisado à insistir en el precio de los esclavos , despues que „ el arribo de tantos grandes Navios como llegaban à la Costa , lo „ havia hecho subir en todos los Mercados interiores del Pais ; que „ no obstante , para moderarlo , se contentaria con trece barras por „ los hombres , nueve barras , y dos anillos de cobre por las mugeres , y un precio proporcionado por los niños , y niñas. Separar-  
„ ronse sin ajustar nada. “

Sin



Sin embargo, desde el dia siguiente hizo llamar el Rey à los Factores, y se convinieron casi en los mismos terminos que Peppere ll havia propuesto; esto es, à trece barras por los hombres, y nueve por las mugeres. El Rey ofreció ir à otro dia à bordo, para confirmar los articulos, y recibir sus derechos. El mismo dia pescaron los Marineros Ingleses un Requin monstruoso, con que los Negros de Bandí hicieron un grande banquete. La Chalupa arribò por la tarde de Doni, con un Esclavo, que no havia costado mas que diez barras, y un vaso de estaño, y con una baca, que se comprò por ciento y cinquenta anillos de cobre.

JACOBO  
BARBOT.  
Añ 1699

Despues de una grande lluvia, que durò la mitad del dia, cumplió el Rey su promesa, y fue al Navio en la Chalupa de los Ingleses, escoltado de sus Kabaschirs, y de sus Oficiales, en tres grandes Canoas. Al subir à bordo, se le saludò con siete cañones. Su vestido era un justillo de escarlata à la moda antigua, guarnecido de un galon de oro, y de plata, muy usado, y cubierta la cabeza con un hermoso sombrero, pero los pies descalzos. Su acompañamiento le rendia extraordinarios respetos; y esta demostracion es tan general en la Nacion, que desde el arribo de la Fragata ningun habitante se havia atrevido à comerciar con los Ingleses, hasta la conclusion del Tratado. Barbot, y los Factores tuvieron una larga conversacion con este Principe, y su hermano, sobre el precio de cada mercaderia, y los derechos Reales. Peppere ll les pareció muy asuto, pero grande hablador. Distribuyòse el punch, y el aguardiente con tal profusion, que la Asamblea, compuesta de quinze Negros, empezaba à hacerse importuna à los Ingleses. En fin, los articulos se arreglaron solidamente, y el Rey diò orden para que se proclamàra el permiso del Comercio en su Capital. Esta proclamacion se hace al sòn de algunas trompetas de matfil, semejantes à las de la Costa de Oro; y el Pregonero tiene diez y seis anillos de cobre de salario.

Los Negros de esta Costa son bastante capaces de encontrar razones, ò excusas para romper un Tratado, que solo puede ser verbal, pues no saben el arte de escribir; y se juzgan con derecho de interpretar à su gusto las expresiones que han usado en èl.

Barbot hizo sus regalos. El Rey recibió un fusil, un sombrero, y nueve paquetes de collares, en lugar de un justillo que havia pedido hasta entonces. El Capitan Forty, General de las Armas, el Capitan Peppere ll, el Capitan Boileau, el Alderman Boughsby, Milord Wittiby, el Duque de Monmouth, el Borracho Harry, y otros Señores Negros, recibieron dos fusiles, ocho sombreros, y nueve pagnes de tela de Guinèa. (Yà se han visto muchos exemplos de estos nombres tomados de los Europèos, con que los Negros se honran mucho.) Con este Consejo fue con quien los Factores Ingleses reduxeron el valor de las mercaderias,

REINO y de las provisiones à barras, que eran como el cuño fixo, ò la  
DE B E- moneda de convenio.  
NIN.

## TARIFA DE LAS MERCADERIAS.

<i>Mercaderias.</i>	<i>Barras.</i>
Un paquete de collares.	1.
Quarenta anillos.	1.
Quatro sortijas de cobre.	1.
Una pieza de tela de Guinèa.	1.
Una pieza de Hambourg.	1.
Una pieza de Nicanis.	1.

La polvora, el aguardiente, las calderas, las fuentes, las vajijas, &c. tenian su Tarifa proporcionada.

<i>Provisiones.</i>	<i>Barras.</i>
Sesenta ignamas del Rey.	1.
Ciento y sesenta ignamas comunes.	1.
Una ortera de Manteca.	2. anillos.
Una cabra.	1. barra.
Una baca segun su tamaño.	8. ò diez.
Una ternera.	8.
Un puerco.	2.
Una ortera de aceyte de palma.	1. y un quarto.

Los derechos del Rey se pagaron en mercaderias, sobre el pie de dos anillos por cada Esclavo; pero este Principe, y los principales Comerciantes, pidieron que se les adelantase parte del pago arreglado para la cargazon, que debia ser de quinientos Esclavos de ambos sexos, pues necesitaban de esta anticipacion para comprar alguna parte de lo que se obligaban à proveer, con tanto mas motivo, quanto estàn distantes los Mercados interiores, y necesitaban nueve, ó diez dias para subir el Rio, y baxarlo en sus grandes Canoas. Asi Barbot no tuvo reparo en prestar al Rey el valor de ciento y cinquenta barras en diversas mercaderias. Los prestamos, ò anticipaciones que hizo à los Señores, llegaron à trescientas barras. Despues de estos conciertos juzgaron los Ingleses serles preciso bolver al Rey el banquete que les havia dado el primer dia, y este Principe eligiò la cena. Sirviòsele con tanta curiosidad, como abundancia; pero la conducta del Monarca, y de los Vasallos hizo un espectáculo igualmente comico, y repugnante. Apenas se ponía un plato en la mesa, quando se hallaba vacio por un grande numero de manos, que se disputaban los bo-

ca-

cados. Cada uno pensaba en llenar à un mismo tiempo su vientre, y sus bolsillos, particularmente quando se pusieron los perniles, y las lenguas. El tumulto era espantoso, sin sombra alguna de orden, ni de decencia. Quando estuvieron hartos hasta no poder andar sin trabajo, entraron en sus Canoas para bolverse à la Ciudad, y la Fragata los saludò con siete Cañones.

El Rey bolvió à bordo el dia siguiente con pretexto de ver las muestras de las mercaderias; pero mas bien para hartarse de nuevo en la mesa de los Ingleses. El 5. les embió treinta Esclavos de los dos sexos, de los que tomaron solo diez y nueve, bolviendole los demàs. El 6. llevó el mismo otros quatro, que se aceptaron; y por todos estos veinte y tres se le pagaron doscientas quarenta y siete barras, porque en este numero havia tres mugeres preñadas.

El Comercio se adelantò con tanta buena fee como calor, hasta el veinte y nueve de Agosto, no solo en Bandi, sino en otros muchos parages del Rio hasta Doni, por medio de las Chalupas armadas. En este intermedio se juntaron seiscientos quarenta y ocho Esclavos de ambos sexos, y de todas edades, comprendiendo en ellos los sesenta y cinco que se haviam comprado en la Costa de Oro. Tambien se previno un grande numero de provisiones, como ignamas, cabras, puercos, aves, agua, y leña, con algunos bueyes, y terneras. En quanto al pescado se hallò poco en el Rio; y los Ingleses perdieron mucho en ello, porque habiendo apurado toda su carne salada, y su vizcocho, se vieron precisados à mantener la Tripulacion, que se hallaba dèbil con las enfermedades, y aun por la muerte de muchos Marineros, con carne fresca de tierra, y otras provisiones nuevas que compraban muy caras.

## §. II.

*DIARIO DE JUAN GRAZILHIER DESDE BANDI  
hasta el Nuevo Kalabar, y à  
Doni.*

EL 22. de Julio de 1699. partiò Grazilhier, segundo Super-cargo del Albion, de la Punta de Bandi en una Chalupa, con una pequeña cargazon, para ir al Nuevo Kalabar en el Rio del mismo nombre, que los Portugueses llaman Rio Real. La tarde del mismo dia diò fondo cerca de una Aldèa llamada Bandi, situada en la parte Nord-Nord-Ouest de la Isla de los Contravandistas, donde los Portugueses hacen actualmente el trato de los Esclavos. El 23. bolvió à hacer vela con la Maria; y à la media noche diò fondo en el Rio del Nuevo Kalabar, y saludò al Rey

**GRAZILHIER.** con tres Cañones. Fue preciso empezar por los regalos, según el uso, que se ha convertido como en ley en este Río. Grazihier dió al Rey un barril de aguardiente, otro de polvora, y un sombrero. Los quatro Negros principales, que tenían como en Bandi nombres sobresalientes de Europa, recibieron uno un sombrero, los otros una pieza de tela, un justillo, y un fusil. Inmediatamente se publicó el permiso del Comercio, à doce barras por cada uno de los hombres, nueve por las mugeres, y seis por los niños, y las niñas.

El día siguiente compró Grazihier quince esclavos mozos; y luego que vió enardecido el zelo de los Negros, hasta hacer partir quarenta grandes Canoas para apresurar el Comercio en lo interior de las tierras, bolvió à embiar su Embarcacion à Bandi con los esclavos, que yá havia logrado, y orden de traerle nuevas mercaderias para la buelta de las Canoas. El 27. à las nueve de la noche arribaron las Canoas con un grande numero de Esclavos; y admirado Grazihier de tanta diligencia, supo bien presto la causa. Los Mercados interiores están menos distantes del Nuevo Kalabar, que de Bandi; de donde infirió, que este Río es mas ventajoso que el otro, para el Comercio. Haviendo buuelto el 29. la Chalupa que embió à Bandi, resolvió llevar el mismo al Navio quarenta y quatro esclavos, que acababa de comprar; y partió al anochecer con una grande lluvia. El día siguiente anclò baxo la Punta de Foko, cinco leguas al Sud del Kalabar, y el treinta y uno, à las diez de la mañana, arribò felizmente à bordo. Para evitar los bancos que hay al Nord de la Punta de Foko, havia tirado al Est por espacio de media legua, y despues al Nord-Ouest hasta la Isla de los Contravandistas, costéando la espuma de las olas sota-vento sobre tres brazas, y dos y media en la baxa marèa, con muchas precauciones para libertarse de un banco, que se estiende mas de una legua àcia el mar. Desde allí hasta la Punta de Bandi, y desde esta Punta hasta la Ciudad, havia encontrado siempre diez brazas.

La noche siguiente entrò de nuevo en su Chalupa para bolver à Kalabar con otra cargazon; y determinandose Barbot à acompañarlo, arribaron juntos la noche del primero de Agosto. Quarenta y dos Esclavos, que hallaron prevenidos à otro día, pusieron à Grazihier en estado de partir al instante para Bandi con este suplemento. Barbot se quedò en Kalabar mientras su ausencia, poniendo sus mercaderias en el Palacio, ò las Cavañas del Rey, que se llamaba Roberto. Grazihier bolvió dos días despues acompañado de un Navio Portuguès; y encontrando treinta esclavos ya prevenidos, bolvió à hacer vela inmediatamente para Bandi.

El trato se conservò con la misma felicidad, y los viages se continuaron de un sitio à otro, hasta que se completò el numero de

de los esclavos. En estos frecuentes pasages, quando el viento era contrario, ò muy impetuoso, atravessaba Grazihier el Canal à lo largo de la Isleta que hay al Owest de la Rada. En ella se descubren algunas cavañas de Pescadores, que le llevaban varias veces pescado à bordo. Al Nord del Canal se distingue un edificio de madera, que parece tan distante de la orilla, como del parage de donde empieza à verse esta Fabrica. La Isla que se costèa es mas alta que todas las tierras inmediatas. Al paso que se abanza se vè, que el edificio de madera tiene la apariencia de una Granja, y que lo rodèan muchos Pueblos, ò Aldèas poco distantes. Yendo un dia à verlo Barbot por curiosidad, notò en èl veinte y cinco, ò treinta cabezas de Elefante, secas, y puestas à lo largo de las vigas. Estos son los Idolos del Pais; y los Habitantes acuden alli en tropa, como al centro de su Religion.

Grazihier hizo despues algunos viages à Doni en la Barca Longa, acompañado ordinariamente de Barbot. El 8. del mes de Agosto fue solo, y arribando de noche, puso sus mercaderias en el Palacio del Rey, que era de quarenta y cinco años. El dia siguiente se le proveyeron tres esclavos, tres bacas, y una cabra, que no le costaron mas que cincuenta y siete barras. El tiempo se puso tan malo à su buelta, que no pudo arribar à Bandi hasta el diez por la mañana, en el mismo instante que Barbot arribaba de Kalabar con treinta y siete esclavos.

Despues de este Viage en el Albion, hizo Grazihier sucesivamente otros tres à Kalabar, en calidad de Comandante, ò de Capitan por diversos Comerciantes de Inglaterra, ò de Holanda ( esto es, que despues de haver estado en servicio de la Inglaterra, fue à establecerse à Holanda, siguiendo la Religion Protestante como los dos Barbots. ) Hallandose en 1705. en Southampton con Juan Barbot, le dixo, que los Holandeses no ponian reparo en embiar Embarcaciones de trescientas, ò quatrocientas toneladas al trato de los esclavos; y que por el conocimiento que havia adquirido del Rio, se obligaba à hacer entrar en èl un Navio de seis-cientas toneladas, por un nuevo transito que havia descubierto, donde aun en la baxa marèa tenia la Barra por lo menos quatro, ò cinco brazas.

En un Viage que hizo en 1700. haviendo partido de las Dunas en el mes de Octubre, solo gastò dos meses para llegar à la embocadura del Rio. Su Embarcacion era una pequeña Fragata Inglesa, en que embarcò doscientos esclavos; pero les salian cada uno à veinte y quatro, ò veinte y seis barras, porque havian arribado tantos Navios à la Costa, que se hallaba como inundada de Comerciantes. Despues hizo vela à la Barbada, donde vendiò felizmente su cargazon en el mes de Abril siguiente. En 1703. y 1704. era el precio de los esclavos en Kalabar solo de doce barras por los

GRAZIL- los hombres, y nueve por las mugeres.

HIER. Los esclavos varones de aquella comarca son generalmente  
 Añ 1699 altos, pero endebles, porque no se alimentan sino con ignamas, y otros alimentos miserables. Todos los años se transporta un grande numero, y la multitud de los Comerciantes hace variar continuamente su precio, que en ciertos años sube al doble de los años comunes. Grazilhier juzga, que tambien salen anualmente del Rio de Kalabar treinta, ò quarenta toneles de hermoso marfil, principalmente por cuenta de los Holandeses.

Las mercaderias que se buscaban en 1724. en el Nuevo Kalabar por el trueque, ò el precio de los esclavos, eran las barras de hierro, y de cobre, los rangos, los collares de vidrio de color de mora, grandes, y pequeños, los Nikami de Indias, las campanillas de cobre, las calderas de tres libras, las telas de Guinèa, los cuernos de buey en forma de tazas, las vasijas de estaño grandes, y pequeñas, los lienços blancos, las perlas azules, los licores fuertes, y las perpetuanas azules.

Grazilhier observa, que en los meses de Julio, de Agosto, y de Septiembre, se elevan las olas quince, y veinte pies en las cercanias del Rio de Kalabar, principalmente junto à los bancos de la Barra. Este es un aviso suficiente, segun dice, para obligar los Navios à unas justas precauciones; pero en los seis meses siguientes, quando la Barra està cubierta de siete, ocho, y nueve pies de agua, debe aumentarse tanto mas la desconfianza, quanto el peligro es menos sensible. En los meses de Agosto, y de Septiembre es mas facil de hacer prontamente una cargazon de esclavos, que juntar la cantidad de ignamas, y demás provisiones necesarias para mantenerlos; pero en el mes de Enero, de Febrero, &c. donde las ignamas son comunes, y varatas, debe ser el primer cuidado de un Comerciante hacer sus provisiones, y comprar despues los esclavos. Un Navio, cuya cargazon es de quinientos esclavos, se ha de proveer de cien mil ignamas, que no es corto embarazo para la Tripulacion, porque esta raiz (segun se viò ya por su descripcion en la Historia natural de la Costa de Oro) ocupa mucho lugar.

No obstante, no puede dexarse de hacer este tan grande surtimiento, porque es alimento necesario para la complexion de los Negros, cuyo estomago no se acomoda al trigo de Indias, à las habas, y al manioko. Quando les faltan las ignamas empiezan à enflaquecer, y à enfermar, como sucediò en el primer Viage de Barbot, y de Grazilhier, que se hallaron sin ellas al arribar à la Isla Santo Thomàs, esto es quince dias despues de haver dexado la Punta de Bandí.

El Autor añade, que los esclavos de Kalabar son una estraña

especie de criaturas , débiles , y perezosos ; pero crueles , y sanguinarios , riñendo entre sí , y maltratandose continuamente , re-  
pizcandose , mordriendose , y aun matandose algunas veces sin  
piedad. Los que se encargan de transportarlos à las Indias Occi-  
dentales , deben pedir al Cielo un pronto transito , si quieren  
que lleguen à su destino. La mejor ruta es ir directamente desde  
el Rio de Kalabar al Cabo-Lopez , sin tocar en la Isla de Santo  
Thomàs , ni en la del Principe. Todos los Navios , que cargaron  
al mismo tiempo que el Albion , y tomaron la ruta de Santo Tho-  
màs , perdieron unos la mitad , y otros las dos partes de su carga-  
zon antes de llegar à la Barbada ; y aun los que padecieron menos  
en la navegacion , no dexaron de perder despues de su arribo la  
mayor parte de sus esclavos , tanto por la mala calidad , ò por la  
falta de los alimentos , como por la mala conducta de los Oficiales  
que emplearon à bordo.

Mientras que Barbot , y Grazihier se hallaban en el Rio de  
Bandi , su Piloto ayudado del Capitan Edovards , del Capitan de  
un Navio Portuguès , que estaba junto à ellos al ancla , y de al-  
gunos Pilotos Negros de grande experiencia , empleò muchos dias  
en sondear el Canal , y las diferentes profundidades de la Barra , y  
de los bancos que hay entre las Puntas de Bandi , y de Foko ; y  
despues de haver puesto para ello toda la exactitud necesaria ,  
formò un Mapa de los Rios de Bandi , y del Nuevo Kala-  
bar.

El Rey de Bandi acostumbra al arribo de un Navio Comer-  
ciante , convidar à todos los Oficiales el primer dia , y los Factores  
le buelven esta atencion antes de su partida , lo que executaron  
Barbot , y Grazihier el 12. de Agosto. Su banquete se compuso  
de una cabra , de un puerco , y de un barril de Pouch. Todos los  
Comerciantes Negros , que deben algo à los Europèos , ò que no  
han acabado de surtir el numero de esclavos , y de ignamas que  
han ajustado , miran esta fiesta como la señal del pago. Si acaso  
intentan desentenderse , los obliga el Rey à satisfacer sus deu-  
das. Tambien es el tiempo en que los que han recibido algun re-  
galo de los Factores , les ruegan que admitan de su parte un joven  
esclavo del uno , ó del otro sexo. Con este motivo se hace otro  
banquete à bordo , para lo que eligieron Barbot , y Grazihier el  
15. de Agosto. Estuvieron convidados el Capitan Portuguès , y  
las principales Damas de la Ciudad. El Rey les prestò su musica ,  
y el bayle , que durò mucho tiempo , fue muy divertido.

El 22. de Agosto , despues de enarbolar su Pavellon , dispa-  
raron algunos cañonazos para advertir à los Negros , que se acer-  
caba el dia de la partida , y que esperaban à bordo el resto de los  
esclavos , y de las ignamas.

El 26. arribò un Navio Holandès , llamado la Zelanda , de  
diez

GRAZIL-  
HIER.  
Año 1699

diez y seis cañones , y quarenta hombres de tripulacion , que iba de la Isla del Principe , despues de haver comerciado en el mes de Marzo precedente en la Costa de Oro , y en la de Marfil , y haver depositado sus efectos en la Isla Santo Thomàs. El Capitan discurría tomar colmillos de Elefante en el Nuevo Kalabar , y pasar desde allí para el mismo Comercio à Rio Gabou , à Congo , y hasta el Reyno de Angola. Barbot , y Grazihier lograron de èl un ancora de mil y cien libras , en cambio de su Chalupa , con sus mastiles , sus velas , y sus aprestos : agravió vituperable , segun dice el Autor , pues havrian logrado en la Isla de Santo Thomàs quatrocientos pesos fuertes por ella ; pero no teniendo mas que una ancora en una Fragata tan rica como el Albion , los puso la necesidad en la precision de este ajuste.

El 28. de Agosto , à las seis de la mañana , partieron de Bandi al refluxo de la marèa , siguiendo muy de cerca la orilla , para evitar los bancos que hay al Est de la Punta , entre mezclados con algunas rocas. A las diez anclaron sobre nueve brazas contra la Punta de Bandi , que mira al Nord-Est , à media legua de la tierra , y dos millas Inglesas de los escollos , por entre los quales hay algunos pasages. El del Sud-Ouest tiene quinze pies de agua en las baxas mareas ; pero es tan estrecho , que sin un viento de tierra , que es muy raro en aquella estacion , es peligroso atravesarlo ; y el dia siguiente resolvieron probar el del Sud-Est , que es mas seguro con los vientos Sud-Ouest , porque es mas ancho.

El Autor observa , que hay dos barras , ò dos bancos que pasar. La primera està entre dos baxios , donde el mar se rompe con mucha espuma. Quando se ha dexado la Punta de Bandi al Nord-Est , y la de Foko al Ouest-Nord-Ouest , se puede seguir sin riesgo el lado Sud-Ouest de los bancos , y costearlo muy de cerca , si se quiere encontrar siempre quatro brazas , quatro y media , y cinco brazas de agua. Luego que se haya dexado la Punta de Bandi al Nord entero , se encontraràn por espacio de una milla desde tres brazas , hasta tres y tres quartas. Despues que la misma Punta se queda un poco al Nord-Ouest , se ha salido de todos los riesgos , y se puede sin temor tirar algun tiempo al Sud-Est , con certidumbre de encontrar siempre mejor fondo entre quatro , cinco , seis , y siete brazas. Por esta ruta es facil gobernar una Embarcacion fuera del Rio ; pero para entrar en èl , viniendo de la Punta de Foko sobre cinco brazas , y quatro y media , si se cae al tiempo del refluxo , y el Navio toma mas de diez pies de agua , se ha de echar el ancora al instante que se ha dexado la Punta de Bandi al Nord , y la de Foko al Ouest-Nord-Ouest , Bolviendo despues à hacer vela al principio de la marèa , y tomando al Nord-Nord-Ouest , hay seguridad de ser llevados directamente por entre los dos bancos , y se continúa abanzando sin peligro , costeano el que se halla al Ouest.



Ouest. El fondo que se encuentra es igual, llano, y de una arena dura. Los Habitantes aseguraron al Autor, que nunca havian visto en el Rio una Embarcacion del tamaño de su Fragata, y que tomase como ella quinze pies de agua. Así considera como un milagro haver entrado en ella con tanta felicidad, en medio de los riesgos donde se havia arrojado sin precaucion.

## §. III.

DESCRIPCION DE LA COSTA, DESDE  
*el Rio Formosa, hasta el Cabo Formoso.*

**A** La embocadura del Rio Formosa, ò de Benin, està situada dos los Negros de Usa, que sus ladronicios públicos los hacen llamar Pyratas de Usa. Son muy pobres, y no viven de otra cosa, que del pillage. Su unica ocupacion es robar de todas partes, sobre las orillas del Rio, los hombres, las bestias, y mercaderias, que venden por alimentos, de los cuales està enteramente desproveídos.

Diez y ocho leguas al Sud-Sud-Est de Rio Formosa, se encuentra el Rio-Forcado, cuyo origen està muy dilatado en las tierras àcia el Nord-Nord-Est, y que no llega al mar sino por una infinidad de bueltas. En todas sus partes no tiene menos de dos millas Inglesas, especialmente àcia el mar; pero con tan poca profundidad, que no es navegable para una Embarcacion, que sobresalga en el agua mas de siete, ò ocho pies. Sus orillas està adornadas de bellas calles de Arboles, que hacen una perspectiva muy vistosa. Cerca de su embocadura, en un pequeño Rio que se desagua, se encuentra la Aldèa de Poloma, cuyos habitantes no tienen otro exercicio que la pesca. (Hay mucha apariencia, que esta sea la que los Pilotos Ingleses llaman Dolmas, y delante de la qual ponen una grande Isla del mismo nombre.)

Rio-Forcado es tan ancho, segun la Relacion de Artus, que es facil reconocerle, especialmente en una pequeña Isla que se encuentra à su embocadura. ( Los Pilotos Ingleses llaman à esta Isla Forcades ) El mismo Autor añade, que los Portugueses frecuentan mucho este Rio, y que compran un grande numero de esclavos, para transportarlos à Santo Thomàs, y à sus Colonias del Brasil. No tiene otra cosa mas notable, que una especie de piedras verdes, azules, ò negras, que las estiman mucho los Negros, y de las que hacen collares. ( Esta es la piedra de Aygris, que es una especie de coral azul. ) Son muy buscadas hasta la Costa de Oro. Los habitantes de Rio-Forcado està del todo desnudos, y comienzan à cubrirse el medio del cuerpo de un pedazo de tela, quando son

REYNO  
DE  
OVERRY

transportados para la esclavitud. Hay algunos Portugueses establecidos à lo largo de la Ribera , ocupados en el Comercio.

El Reyno de Overry , ò de Oveyro està situado en la orilla de Rio-Forcado. Su Capital , que comunica el nombre à todo el País , se halla en el mismo Rio à treinta leguas de la embocadura. Tiene dos millas de circunferencia. Del lado de la tierra la rodean pequeños bosques. Sus edificios son mas vistosos , y de mejor Arquitectura , que en la mayor parte de los otros Países Negros , especialmente los de los habitantes de distincion. Aunque las paredes no son hechas mas que de tierra , està pintadas de encarnado , ò de negro ; y la fabrica de los techos , que es de hojas de palma , tampoco es menos agradable. El Palacio del Rey , sin ser tan grande como el de Oedo , ò de Benin , le semeja mucho por la forma, los materiales , y por la disposicion de los Patios , y habitaciones.

Los vapores que se exalan sin cesar del Rio , hacen el ayre muy dañoso , que causa enfermedades mortales à los Europeos , especialmente quando olvidan la ley de la templanza , y que no se preservan con cuidado de los rocios de la mañana , y de los rayos de la Luna. En el Rio de Forcado no se ven mas que Holandeses , y Portugueses. Las mercaderias que llevan para el Comercio son las mismas que en Benin. Sacan en trueque Negros muy robustos , y mejor formados que los de Guinèa ; pero el País no surte mas de quinientos en cada año.

Haviendo sido los Portugueses los primeros Mercaderes de Europa , que havian establecido aqui el Comercio , estaban acostumbrados à confiar sus mercaderias à los habitantes , para que las vendiesen con mas ventaja en lo interior del País. Pero los Holandeses mas desconfiados han borrado este uso , y obligado à los Negros à que vengan à comerciar à sus Factorias , pagando de contado. Se ve asimismo à las mgeres del País , que vienen à comprar libremente. Esta Nacion es civil , y de buena fee en sus Mercados ; pero de una lentitud extrema para arreglar los contratos. Quando ya està arreglado el precio , se publica una Tarifa general para todos los habitantes del País.

Todas las partes del Reyno de Overry no son igualmente fertiles. La rareza de la yerva en un País , que los rocios nocturnos no son muy abundantes , produce muchedumbre de animales. No se ve aqui la misma cantidad de vacas , y de cavallos , que en Benin , y en las Regiones al Ouest , y al Nord ; pero la volateria es mas gorda , y mas comun , que en ninguna otra parte de Guinèa. Los Negros de Overry tienen un mètodo extraordinario para asar sus pollos. Los mechan con sus entrañas rebozadas con una yema de huevo , lo que les dà buen gusto.

Tienen muchas palmas , limones , naranjas , malagueta , ò piment-

mienta de Guinèa, bananas, y maniok, que llaman mandi horra en su lengua, y de la qual hacen una especie de semola, ò harina, que les sirve de pan. Los hombres son generalmente bien formados, y las mugeres de una bondad muy notable. Pero los dos sexos tienen tres grandes cicatrices, la una sobre la frente, y las otras dos à cada lado de los ojos, cerca de las sienes. No tienen uso arreglado para su cabellera, la que traen larga, ò corta à su arbitrio. Son mas industriosos, y aseados, que los Negros de Benin. Sus pagnes son de una tela mas fina, y de dos anas de largo; se los cruzan por debaxo de los brazos al rededor de la espalda, y del pecho, dexandolos pendientes; los unos son de coton, y los otros de lino, ò de corteza, que hilan tan delicadamente como la seda; y en el texido pasan en las orillas algunos hilos, que tienen la apariencia de una franja. Estos pagnes se venden muy bien en la Costa de Oro.

La Polygamia està aqui en uso, como en todas las demàs partes de la Guinèa; pero quando muere el marido, todas las Viudas pertenecen al Rey, que dispone de ellas segun su interès, ò su gusto. La Religion del País no se diferencia de la de Benin, sino en los sacrificios de los hombres, ò de los niños, lo que no se puede hablar sin horror. Los habitantes de Overry creen, que solo al Diablo pertenece el que se derrame la sangre humana. No tienen mucha inclinacion al culto de los Idolos, ni la costumbre de envenenar como en Guinèa. Parece tambien, que han conservado alguna memoria del Christianismo. Se vè en su Capital una especie de Iglesia, con un Crucifixo en el Altar con dos candeleros, y algunas Imagenes de la Virgen, y de los Apostoles. Van de todas partes à este lugar, para pronunciar delante del Crucifixo algunas palabras en forma de Oraciones, con Rosarios en la mano, como los de los Portugueses. Se pretende, dice el mismo Autor, que la mayor parte de estòs Negros saben leer, y escribir, y que reciben plumas, tinta, papel, y libros de los Portugueses de la Isla Santo Thomàs, y de la del Principe, de donde Barbot concluye, que su conversion serìa mas facil, que la de los otros Negros. Merolla, en la Relacion de su Viage à Congo, refiere en esta ocasion una aventura notable.

Cerca del año de 1683. dos Misioneros Capuchinos, que el uno se llamaba Angelo Maria d<sup>o</sup> Ajaccio, y el otro Buenaventura di Firenze, habiendo arribado de la Isla Santo Thomàs al Reyno de Overry, fueron recibidos del Rey con mucha urbanidad, y cariño. Havia sido puesto en mas alto grado de dignidad, que la mayor parte de los demàs Principes Negros. Algunos Portugueses, que se encontraban en la Corte de Overry en el tiempo de su infancia, le havian enseñado su lengua, y comunicado inclinacion al Christianismo. Despues en la primera Audiencia el Pa-

REYNO  
DE  
OVERRY

dre Angelo, le hizo este razonamiento: „ Si V.M. desea que yo „ haga una larga mansion en sus Estados, es menester que obligue „ à sus Vasallos à que abracen el santo estado del Matrimonio, se- „ gun las leyes de mi Religion, y que ordene à todos los joveses „ de su Reyno à que cubran su desnudèz antes de la edad del ca- „ samiento.“ El Rey respondiò, que por lo que miraba à sus Vasa- llos, les comunicaria voluntariamente estas dos sùplicas; pero por lo que tocaba à èl, no se someteria jamàs à la ley del Matrimonio, à menos que no se le diese una muger blanca, à imitacion de algunos de sus Predecessores. La dificultad consistia en encontrar una Por- tuguesa, que quisiera casarse con el Rey, porque las mugeres de esta Nacion desprecian mucho à los Negros. El Padre Angelo se apresurò à ir à Santo Thomàs, para encontrar el medio de satis- facer à este Monarca. Haviendole hecho descubrir alli su zelo una Doncella pobre, y virtuosa, que vivia baxo la conducta de su Tio, eligiò un Domingo despues de la Misa para bolverse àcia el Pueblo, que estaba congregado en la Iglesia, y endere- zandose àcia el Tio, le conjurò publicamente en el nombre de Dios, que consintiese en el Matrimonio de su sobrina con el Rey de Overry, con la esperanza de conseguir la conversion del Rey- no entero. El Tio se dexò vencer de un motivo tan piadoso, y el zeloso Misionero tuvo la satisfaccion de conducir al Rey la Don- cella, acompañada de algunas personas de su Nacion. Fue reci- bida con mucha afectacion, y magnificencia. El Rey no tardò en casarse con las ceremonias de la Iglesia Catholica, y à este feliz Matrimonio se siguiò la conversion de todos sus Vasallos.

El Rey de Overry, aunque tributario de el de Benin, goza de una autoridad absoluta en sus Estados. El que reynaba en 1644. era un Mulato, hijo de una muger Portuguesa, casada con el Rey de Mingo, cuyo nombre era Don Antonio Mingo. Estaba siempre vestido à la Portuguesa, con un sombrero en la cabeza, y la espada al lado.

## §. IV.

**COSTA DESDE RIO-FORCADO, HASTA**  
*el Rio del Nuevo Kalabar, llamado tambien*  
*Rio Real.*

**D**Esde la embocadura del Rio-Forcado, hasta el Cabo For- moso, se estiende la Costa de Overry cerca de quarenta y seis leguas Sud-Est, quarta de Sud. Es llana, cubierta de bosques, y tan baxa, que apenas se apercibe antes de arribar sobre veinte  
bra-

brazas de fondo , abanzando desde el mar à la ribera.

Està dividida por muchos Rios , que la atraviesan para venir à desaguar en el Oceano. Los mas considerables son los de Ramos, ò Lamos, y el de Dodo ; pero los Europèos los frecuentan poco, y parece que el Rio Forcado se lleva todo el Comercio. Havia poca ventaja en detenerse en un País de donde los Holandeses , y Portugueses no sacan mas , que un pequeño numero de esclavos por el Rio de Sangama , y Cabo Formoso , y por los que se encuentran situados entre este Cabo , y Rio Real , ò el Nuevo Kalabar.

La situacion del Cabo Formosa es à quatro grados , y quatro minutos de latitud del Nord. Este Cabo , como todas las otras Costas vecinas , es llano , y cubierto de bosques. Ha tomado su nombre de la belleza de su perspectiva àcia el lado del mar. Al Nord-Nord Ouest le baña un pequeño Rio , que tiene sobre su ribera Nord la Aldèa de Sangama ; y en lo interior de su embocadura un banco de arena , que la baxa marèa dexa descubierta. En este Cabo es donde la mayor parte de la gente de mar hace empezar el Golfo de Guinèa , aunque otros lo toman despues de Rio das Lagos , cerca de Ardra. Los Geographos modernos le han dado el nombre de Golfo Etiopico , y le terminan en el Cabo-Lopez-Consalvo, porque forma aqui la tierra un medio círculo. Se nota el Cabo Formoso desde el mar , quando arribando del Ouest se empieza à caminar sobre veinte y quatro brazas de fondo. La Costa se estiende desde el Sud-Est al Nord-Ouest.

Desde Cabo-Formoso , hasta el Rio Real , ò el de Nuevo Kalabar , la direccion de la Costa es al Est en el espacio de treinta y cinco leguas , pero es cortada por siete Rios. En toda esta extension el anclage es muy bueno para toda especie de Navios , sobre cinco , seis, y siete brazas , el fondo arenoso , y la tierra continuamente baxa , y unida. Con todo , lo mas seguro es aqui , como en el Golfo , echar el ancora sobre diez brazas , por motivo de las arenas movedizas que se encuentran cerca de la ribera.

El primero de los siete Rios , que dividen esta Costa , es Rio Non , à quatro leguas del Cabo Formoso. El segundo , mas lexos al Est , tiene los diferentes nombres de Rio Oddi , Fon , Soadi, Melfonsa, y Santo-Benita. Arribando sobre siete brazas del fondo del lado del Sud , se hace reconocer en dos grandes Cabos , que forman las dos Puntas de su embocadura. La tierra es baxa , y llana detrà de estos dos Cabos. Se notan tambien dos copas de grandes Arboles , bastante inmediatos el uno al otro , à los dos lados del Rio. La Costa no dexa de ser baxa , y unida.

El tercero Rio se llama Filana , ò Juan Díaz. El quarto es el de San Nicolàs , ò de Lempta. El quinto toma los dos nombres de Santa Barbara , y de Rio-Meas. A su embocadura , y sobre la Costa

al

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA.

al Est , el mar es muy grueso , y las olas entremezcladas de espuma. El sexto es San Birthelemi , ò Rio de Tres-Hermannos. Esta ribera es notable por un Cabo , ò un monte escarpado , que està à dos leguas , y por la violencia de la espuma , que la agitacion de las olas produce sin cesar al Est. No se encuentra mas de quatro brazas de agua à legua y media de la ribera , sobre un fondo muy desigual. La tierra , que es baxa , se estiende àcia el Sud-Sud-Est.

En fin , el septimo Rio es el de Sombreyro , de donde las Embarcaciones pequeñas pueden ir al del Nuevo Kalabar por otros Rios interiores. No hay ninguno de estos siete , que no se descubra facilmente desde el mar , y en donde los Navios no puedan anclar para probar fortuna. Pero el de Sombreyro es el mas ventajoso ; y desde su embocadura , hasta la Punta de Foko , que forma el Cabo Ouest del Rio del Nuevo Kalabar , no se encuentran mas que tres leguas al Est , como quatro de la Punta de Foko à la de Bandi.

El Rio , que los Portugueses llaman Rio Seal , los Ingleses Kalabar , y los Holandeses Kalvari , lo llaman otros Rio de Kalverine ; pero estos tres ultimos nombres los toma igualmente de su Ciudad , llamada el Nuevo Kalabar , y del País que la riega. Baxa de muy lexos al Nord-Ouest ; pero además de las dificultades de su embocadura , tiene tanta desigualdad en el fondo de su Canal , que no la pueden navegar sino Chalupas , y Yachts. La Rada , que està delante de este Rio , tiene desde cinco hasta ocho brazas de agua de este lado de la Barra ; pero el fondo es duro , y arenoso. El verdadero pasage es à la Punta de Bandi Nord , y Sud , sobre quatro , y tres brazas y media en la marèa baxa. Arribando cerca de las olas espumosas , se debe caminar al Ouest casi hasta la Punta de Foko ; despues al Nord , hasta la Rada de la Ciudad de Foko , entre el Continente , y la pequeña Isla que està enfrente à dos millas de distancia. Esta Isla es bastante alta , y sirve de señal en el mar para reconocer el Rio. Pocos Navios suben hasta la Ciudad del Nuevo Kalabar , porque hay mas seguridad para anclar en la Rada de Foko , ò en donde à lo menos no son tan molestados de los mosquitos.

Una pequeña Embarcacion puede arriesgar el pasage à la Punta de Foko con solo el recurso de la marèa , con tal , que cos-tee de bastante cerca la ribera , para oir los discursos de los Negros. Pero en las marèas baxas , el mas profundo Canal en que la prudencia permite empeñarse , es la Punta de Bandi.

La Ciudad de Foko està situada sobre la ribera Ouest del Rio Real , à algunas leguas de su embocadura , ò por mejor decir , à la entrada del Rio ; esto es , en el lugar en donde empiezan à estrecharse sus aguas. La abundancia de las palmas , que se descubre

en

en sus cercanias , ha hecho que le dèn los Holandeses el nombre de Wyndorp , ò Ciudad de Vino ; y esta misma palabra Foko significa vino en la lengua del País. Esta Ciudad està cercada de dos pequeños Rios , el uno al Owest , y el otro al Est , que ambos se desagan en el grande. El anclage es excelente à la embocadura de el del Owest , y las Chalupas pueden subir el espacio de tres leguas. Como sus dos riberas està cubiertas de muchas Aldèas , cuyos habitantes han parecido siempre civilizados , se puede hacer el Comercio del marfil , de los esclavos , y de las provisiones. La Ciudad de Foko surte de agua , y leña. El agua se saca de un Estanque vecino , y se conserva perfectamente sobre el mar. Es mucho mas estimada , que la del Nuevo Kalabar. Se encuentran asimismo en el Canton de Foko ignamas , y bananas à buen precio ; pero desde el mes de Agosto , hasta el de Marzo , son tan raras , y tan caras , que los Navios se ven obligados algunas veces à baxar en los meses de Mayo , y Junio àzia la Costa de Ambozes , y de Río Camarones , para comprar plantas , que son una especie de bananas secas , ó verdes , que los Negros estiman mucho , y bolver al Nuevo Kalabar para el trato de los esclavos , despues de haver perdido así cinco , ò seis semanas. El medio de evitar una detencion tan perniciosa en esta estacion , es descansar en el Cabo Tres-Puntas , en la Rada de Anamabo , sobre la Costa de Oro , para comprar trigo de Indias. Aunque los esclavos del Kalabar se sustentan mejor con ignamas , que con ninguna otra comida , prefieren à lo menos el trigo de Indias à todos los alimentos de Europa , exceptuando las habas gordas , que la mayor parte aman mucho quando estàn cocidas con carne de puerco , ò aceyte de palma.

No naciendo las ignamas hasta el mes de Julio , y Agosto , muchos Europèos està persuadidos à que la mejor estacion para hacer vela al Río del Kalabar , es el mes de Mayo , y Junio , tanto mas , quanto el ayre , que entonces està refrescado por las lluvias , hace el Comercio interior mas facil à los habitantes , especialmente en los meses de Agosto , y Septiembre , porque en los de Junio , y Julio las tronadas , y los relampagos son terribles. Pero es cierto , que la mas molesta de todas las estaciones , es la de Octubre , Noviembre , y Diciembre , porque el calor es excesivo , y la niebla tan obscura , que dos hombres no se perciben del extremo de un Navio à otro. Las ignamas de la Punta de Bandi no se pueden comparar con las de Foko , ò del Nuevo Kalabar , porque el terreno es mucho mejor en estos dos Cantones.

La Ciudad del Nuevo Kalabar està situada en una Isla , que forma Río Real , al Nord de un pequeño riachuelo , que se desagua. El centro del Comercio Holandès es en esta comarca. Contiene trescientas y nueve casas bien empalizadas al uso de los Negros. La Isla es bastante grande , y cubierta de bosques ; pero tan

in-

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA.

inmediata al Continente, que apenas se la distingue desde las orillas de su Rio. Al Nord de la Ciudad hay una grande Laguna, que la inunda continuamente la marèa; y el agua se esparce entre las casas, que estàn fabricadas, y esparcidas sin orden. No obstante, la del Rey està sobre un terreno mas elevado. Como todos los contornos son estèriles, la mayor parte de los habitantes sacan sus alimentos de un Pais al Nord, que lo habitan los Hakkous, Nacion guerrera, y exercitada en el saquè, que tiene dos Mercados cada semana, en donde los Negros del Kalabar van à surtirse comunmente de esclavos, y de provisiones, en particular de vino, y azeite de palma, que encuentran siempre en abundancia.

Roberto, que reynaba entonces en el Kalabar, era un Principe afablè, y cortès, de edad de 35. ò 40. años. Estaba establecido un uso entre sus Vasallos de pasar la noche alternativamente los unos en la casa de los otros. Lo principal de estos festines es una cierta cantidad de vino de palma. Cada convidado de uno, y otro sexo trahe su sillera, y se sienta al pie del tonel. Las tazas son de hastas de buey, bastante bien preparadas, y de la medida de una quarta, ó mas. Cada uno bebe, canta, y se alegra todo el tiempo que queda algo en el tonel. Los alimentos son ignamas cocidas con pescado, y azeite de palma.

Todas las calles, y las casas tienen un grande numero de Idolos, que los habitantes llaman Jou-Jou, y à quien honran como à sus Dioses tutelares. La mayor parte de estas Deidades son cabezas de animales secas al Sol, ò pequeñas figuras de tierra, pintadas de un excelente barniz. El Rey no sale jamàs de su casa, sea para cazar, ò pasear, ò sea para ir à bordo de algun Navio de Europa, sin haver hecho sus adoraciones à sus Idolos al ruido del tambor, y otros instrumentos. Todos los Negros de su comitiva llevan la cabeza desnuda. Se postra delante de estos feos muñecos, les suplica que le dèn un buen viage, y les hace sacrificar una polla. Este sacrificio consiste en atar la polla por una pierna à la punta de un palo largo, y pasarle en la otra un anillo de cobre, para dexarla colgar de este modo hasta que muera de hambre. La misma ceremonia se hace à la marcha, y à la buelta de las Canoas, quando suben el Rio para el Comercio de los esclavos.

La Nacion de los Negros del Kalabar es generalmente cruel, dada al latrocinio, y capaz de violar sus mas solemnes juramentos. Barbot no notò otras curiosidades en el Pais, que gruesos dientes de Elefantes; pero tan caros, que no havrian servido de ningun provecho en Europa: diversas especies de conchas, y algunas armas de la Nacion de los Hakkous.

Se vè un prodigioso numero de monos en las cercanias de Kalabar, pero disformes, y sin gracia alguna. Tambien hay pagayos blancos.

Diez



Diez leguas mas lexos , en las tierras al Owest del Nuevo Kalabar , se encuentra otra Ciudad , que se llama Belli , grande , y gobernada por un Capitan ; pero sin otro Comercio , que el de un pequeño numero de esclavos.

Cerca de diez y seis leguas en lo alto de Kalabar , Rio Real recibe otro Rio , que viene de lo interior de las tierras del lado del Est-Nord-Est , cuyas orillas están cubiertas de muchas Aldéas.

El territorio de Krikke está situado à algunas leguas de Rio Real , al Nord-Nord-Owest , y alinda al Sud con el de Moko , que toca al mar ; como el de Bani , otro Canton , que en el espacio de quatro , ò cinco leguas comprehende nueve , ò diez Aldéas , gobernadas por Capitanes independientes , à los quales los Europeos dan indiferentemente el titulo de Reyes. El principal es el de Kalebo , Ciudad , ò Aldéa grande del mismo Canton. El Autor observa , que la moneda de Moko es de hierro , y que su forma es propriamente la de una raya. Es llana , y del tamaño de la mano , con una asa del mismo metal , y del mismo tamaño.

La Punta de Bandi , ò el Cabo Oriental de la embocadura del Rio Real , es muy notable del lado del mar , por una copa de grandes Arboles , que se elevan encima de los bosques , de los quales está cubierta toda la Costa. Los Portugueses han dado à esta copa el nombre de Linterna , que merece muy justamente , porque sirve como de guia para entrar en el Rio. El verdadero Canal está cerca de esta Punta Nord , y Sud , sobre tres brazas y media , ò quatro de agua. Luego que los Negros ven entrar un Navio en la embocadura , embian à bordo muchos Pilotos , que saben algunas palabras Inglesas , Holandesas , ò Portuguesas , que ofrecen sus servicios para conducir la embarcacion. La entrada de este Rio no es tan difícil , como la de Rio Real. Quando se descubre à la izquierda del Navio , es menester caminar derecho al Nord-Est con la marèa , cuyo curso es aqui muy ràpido , y se vè à anclar felizmente delante de la Ciudad de Bandi , ò del gran Bandi.

La distancia de esta Ciudad à la Punta es de dos leguas al Est. Se encuentran siempre en su Rada entre doce , y catorce brazas de agua. La Ciudad se compone de trescientas casas. Está situada , como la de Kalabar , en un Isla , que toca casi à la tierra , pero un poco mas grande que la otra. Los edificios , y las costumbres de los habitantes son los mismos en estas dos Ciudades. Están muy bien pobladas. Su ocupacion regular es la pesca , y el Comercio. Las Canoas del Pais tienen hasta sesenta pies de largo , sobre siete de ancho , y se conducen por diez y ocho , ò veinte Remeros , que transportan las mercaderias de Europa , y su pescado à los Países interiores , y que trahen en trueque un grande numero de esclavos de ambos sexos , con bastante porcion de marfil , para la

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
VIEJO  
KALABAR.

cargazon de los Navios.

Algunos de estos Negros están empleados por los Europeos en calidad de Factores, y venden, ò compran por cuenta de otro, con salarios proporcionados à su trabajo. Los esclavos, que se consiguen en las tierras, vienen de muchas Regiones dilatadas, adonde los Comerciantes Holandeses no han intentado penetrar. Despues de los Navios Holandeses, que hcen aqui la mayor parte del Comercio, tienen los Ingleses el primer lugar; y los Portugueses del Brasil; y de Santo Thomàs vienen à recoger las reliquias que se han dexado las dos Naciones; pero sacan juntamente un grande número de esclavos para la America, con cantidad considerable de dientes de Elefantes, y de provisiones. Veinte y cinco millas al Est de Bandi se encuentra el Rio de Laitomba, ò de Santo Domingo, que se llama tambien Boni-Doni, y Audoni. En este Rio, à quatro millas de su embocadura, està situada la Ciudad de Doni, ò Boni al fondo de un Canal ancho del lado del Est. Barbot la representa muy grande, y bien poblada. Mantiene un Comercio de marfil, y de esclavos con los Europeos por el Rio de Bandi, que se comunica con el de la Laitomba.

En 1699. quando Jacobo Barbot estuvo en Boni, todo el Canton, que es baxo, y pantanoso, estava inundado por el desague de algunos Rios, que le cortan en bastantes parages. Produce un grande número de animales negros, como bacas, puercos, y cabras, però pequeñas, especialmente las bacas, con una abundancia extraordinaria de vino de palmas, que es la bebida ordinaria del Pais. Barbot, que estava alojado en la casa del Rey, viò cerca de su alojamiento otro edificio, en donde este Príncipe hacia guardar religiosamente sus Idolos, ò sus Jou-Jous en un grande Armario, que estava lleno de craneos humanos, y de una infinidad de huesos cubiertos de tierra pintada como en el Nuevo Kalabar. La supersticion es tan cruel en Doni, que no se puede tocar à estas miserables Deidades, sin poner su vida en peligro. Los habitantes adoran tambien una especie de lagarto grueso, que se llama Guana en las Islas de la America; y los que tuvieran la osadia de matar uno, no dexarian de morir.

La mayor parte de estos Negros están circuncidados. Rinden grandes honores à sus Sacerdotes. Si matan algun animal para su propio alimento, reservan las entrañas para sus Idolos.

El Rey de Doni era un Príncipe afable, y de muy buen natural. Hablaba facilmente la lengua Portuguesa, y parecia havia recibido algunas idèas del Christianismo de los Sacerdotes Catholicos de Santo Thomàs, y del Brasil. En la primera visita que hizo à los Ingleses en su Navio, le regalaron un sombrero, y un fusil. Su alegria, y su agradecimiento resplandecieron en sus ojos. Los convidò cortesmente à que llevasen su Comercio à la Ciudad.

Des-

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
VIEJO  
KALA-  
BAR.

Desde Rio Santo Domingo, ò Doni, hasta el Rio del Viejo Kalabar, ò de Kalverine, la Costa, que es unida; y cubierta de bosques, se estiende al Est. Los Ingleses dan el nombre del Viejo Kalabar, y los Holandeses el de Oude-Kalborg al Rio, que los Portugueses han llamado Rio Conde. Su verdadero Canal del lado del Est, tiene tres brazas y media de aguas; y su mejor anclage es à la entrada de otro Rio, que viene del Nord-Ouest por encima de un Lugar llamado Sandy-Point, ò Punta de Arena. Debaxo del mismo parage, à la embocadura del grande Rio, se notan dos Aldèas, poco distantes la una de la otra, que la una se llama Fis-Town, y la otra Salt-Town; esto es, Ciudad de sal, y Ciudad de pescado, porque sus habitantes tienen la ocupacion de estos dos objetos.

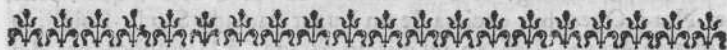
Cerca del Viejo Kalabar, y casi à su embocadura, se encuentra al Est otro pequeño Rio, el que, despues de haver corrido al Nord, buelve al Est àcia Rio del Rey, y forma una Isla. Los Navios pueden entrar en ella sin riesgo. Pero la embocadura del Viejo Kalabar se divide en el medio por una Isleta baxa, de figura oval, que se llama la Isla de los Papagayos, y que formà dos Canales. ( Los Pilotos Ingleses ponen esta Isla bastante lexos de la embocadura. ) El mejor es al Est del lado del Rio de Bemet. El otro pasa entre la Isleta, y Salt Town; pero lo corta una Barra, que se estiende desde Salt Town, hasta bastante cerca de la Punta Ouest de la Isla, y que no dexa sino un paso muy estrecho à lo largo de esta Isla, en donde la profundidad del agua es de seis, ò siete brazas.

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
RIO GA-  
BON.

Todas estas señales dexan reconocer facilmente el Rio del Viejo Kalabar. Lo pueden navegar grandes Navios. El Pais, que lo rodèa, està lleno de muchas Aldèas, y produce todo genero de provisiones, como trigo de Indias, bananas, ignamas, &c. Los habitantes està civilizados, y muy apasionados al Comercio; pero siendo los bienes, que se les piden, de lo que està mas desproveidos, se ven obligados algunos Navios à esperar ocho, ò diez meses para su cargazon, y amarrar contra los Arboles de la ribera para conservar sus cables. Demàs de esto el ayre es muy dañoso para los Estrangeros. Barbot en su primer Viage, en el Libro intitulado: *Sol de Africa*, encontró al paso de la linea una ligera Embarcacion Inglesa, que hacía vela à Nevis, despues de haver pasado diez meses en el Viejo Kalabar, y que no havia conservado de su tripulacion sino cinco hombres capaces de trabajar. De trescientos esclavos, que componian su cargazon, la tercera parte havia muerto, aunque no hacía mas de tres semanas; que havia salido del Rio.

El temperamento de los Holandeses se acomoda menos à esta mansion, que el de todas las demàs Naciones, por cuyo motivo

no buelven à hacer frecuentemente su Comercio , tanto menos, quanto su situacion es tal en el Golfo , que siendo el curso de la marèa muy impetuoso àcia Rio Camarones , necesitan los Navios mucho trabajo para bolver de una parte del Golfo en tres semanas , ò un mes , è ir à tomar refrescos al Cabo-Lopez-Consalvo, ò à las Islas del Principe , y de Santo Thomàs.



## CAPITULO III.

CONTINUACION DE LA COSTA,  
desde el Viejo Kalabar , hasta el Cabo-Lopez-Consalvo.

CONTINUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
RIO GAMBON.

**D**Esde la Punta del Viejo Kalabar , hasta el Cabo Ouest de Rio del Rey , no se cuentan mas de diez leguas. Rio del Rey se dexa conocer facilmente de los que vienen del Ouest , por la extrema altura de las tierras de Ambozes , que està entre su embocadura , y la del Rio Camarones. Se presentan al Sud-Est , entrando en este Rio. La entrada de Rio del Rey tiene la apariencia de una grande , y profunda Bahia , que no tiene menos de siete , ò ocho leguas de ancho. El Canal està exactamente al medio , sin arena , ni baxios , excepto àcia la ribera Est , que es mucho menos libre. Su profundidad es de tres , ò quatro brazas , sobre un fondo de cieno. Se notan à alguna distancia àcia el mar dos filas de estacas , fixadas en el agua , que los Europèos llaman la Pesquera , porque es verosimil , que los Negros compran aqui sus redes. Se encuentran cerca de este lugar hasta ocho brazas de agua.

El Pais à lo largo de las orillas del Rio , es baxo , y pantanoso. Viene de muy lexos del lado del Nord , y su anchura es muy considerable , porque abanzando àcia el mar , recibe otros muchos Rios. Sus riberas està bien pobladas , y cubiertas de Aldèas. El sitio del Comercio es una Aldèa situada à la Punta Ouest de su embocadura , sobre un pequeño Rio , que se desagua , y que lo pueden navegar las Chalupas. Los Holandeses tienen aqui su principal Comercio. Embian de Mina Yachts con surtimientos de mercaderias convenientes al Pais , como barras de hierro , de coral , calderas de cobre , la mayor parte desechadas en las otras partes de la Costa , collares de diversos colores , braceletes , y anillos de cobre , que vienen de Loango en el Reyno de Angola , y prensas para las naranjas , y los limones. Sacan anualmente en trueque

qua-

cuatrocientos, ò quinientos esclavos, mil, ò mil y doscientos toneles de hermoso marfil, sin contar las piedras de Aygris, ò de coral azul, las javalinas, y una especie de cuchillos, que los Negros fabrican aquí perfectamente, y que se venden muy bien en la Costa de Oro. El Aygris azul no se encuentra sino en los bordos de Rio del Rey, y de Rio Camarones. El mas enfadoso inconveniente del Pais, es no tener otra agua fresca, que la de la lluvia, que cae del tejado de las casas. El ayte està obscurecido continuamente por las nieblas.

El territorio de Ambozes, que està situado entre Rio del Rey, y Rio de Camarones, se dexa ver por la altura de sus montañas. Ellas hacen, que los Portugueses le llamen Tierra alta de Ambozi; y se asegura con efecto, que son tan altas como el Pico de Tenerife. Desde Rio del Rey se estiende la Costa al Sud-Est. Cinco leguas mas allà se encuentra Rio Piqueno, ò el pequeño Rio de Camarones. Desde allí, hasta el Cabo Camarones, que forma la Punta Nord del grande Rio, es mas baxa la Costa, y mas cubierta de bosques, que entre el pequeño Camarones, y Rio del Rey.

Este Canton lo ocupa un grande numero de brazos, que salen de los dos Rios de Camarones, y que lo dividen en muchas grandes Islas, que la mas distante del lado del Rio grande, ha tomado el nombre de Negrey. Se halla en ella una Bahía, que se llama White-Bay, ò Bahía Blanca, cerca de la qual hay al Ouest un Cabo, que los Ingleses llaman High-Point, y los Pilotos Steap-Point, à el opuesto de Rio de Beroa, que està al Sud-Est de Camarones. En este sitio se ve una Aldèa de pescadores, apartada algunas leguas de la Punta de Snallea, que està al Sud-Ouest.

El Pais de Ambozes contiene muchas Aldèas al Ouest del Cabo Camarones. Barbot nombra las de Serges, Bodi, y Bodiva, en donde el Comercio, que consiste en algunos esclavos, lo tienen los Holandeses. La tierra produce aquí todo genero de plantas, y de frutas, que se han conocido en la Guinèa, à excepcion de las palmas. En falta de vino, componen los habitantes un licor de zumo de ciertas raizes, que llaman Gajanlas, y que cuecen en agua. Su sabor no es desagradable, y se alaba mucho su virtud para curar el colico. Tienen abundancia de animales, y volateria. El Autor observa, que para explicar los primeros numeros 1, 2, 3, 4, 5, usan en su Lengua de Mo, Ba, Melella, Meley, y Matani.

El pequeño Rio de Camarones es propriamente un brazo del grande. Se subdivide en tres partes, que atraviesan el Pais de Ambozes. Se desaguar en el Mar Etiopico. El principal de este brazo, que es el tercer Rio al Sud-Est de Rio del Rey, lo llaman los In-

gle.

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
RIO GA-  
BON.

gleses el Viejo Camarones. El tercer brazo se subdivide aún en otros dos, que van à desaguar, el uno al Sud-Est, y el otro al Sud-Sud-Est, en el grande Rio de Camarones, y que forman así, con el Oceano, tres Islas en el territorio de Ambozes. En estas Islas hay muy altas montañas. Se estienden hasta la Punta, ò el Cabo Nord del Grande Camarones.

Al Oues; y al Sud-Oues del Viejo Camarones, se encuentran tres Islas redondas, distantes del Continente cerca de tres leguas, que, siendo muy altas, y enfrente de las montañas de Ambozes, no se distinguen del Continente. Estas han recibido de los Portugueses el nombre de Ilhas de Ambozes, y de los Franceses, è Ingleses el de Amboizes. El Canal, que las separa de la Costa, tiene diez brazas de profundidad; y los mas grandes Navios pueden pasar con tanta mas seguridad, quanto, en falta de viento, sirven de ayuda por el curso de la marèa. La mas Septentrional de estas tres Islas està à quatro leguas de la Pesquera de Rio del Rey; y la mas Meridional à cinco al Nord del Cabo Camarones. Esta es la mas grande, y la del medio la mas pequeña. Aunque à alguna distancia estas Islas parecen llenas de grandes peñascos, son todas muy pobladas, y tan fértiles, especialmente en vino de palma, que surten bastante para la manutencion de sus habitantes. No causa menos admiracion el ver un gran numero de palmas, el que no se encuentra en la parte opuesta del Continente. El mar produce mucho pescado.

La Rada para el Comercio es al Est de la mas Meridional de estas tres Islas. Los habitantes entienden muy bien la lengua Portuguesa, pero pasan por los mas dañosos Negros de toda la Guineà. Las tres Islas forman un genero de Republica, que se ha hecho formidable por sus correrias al Continente.

Los Kalbongos habitan el Rio del Rey, Nacion dividida en dos Estados, que el uno ocupa la parte superior del Rio, àcia el País de Gabon al Nord. El otro està situado à la embocadura; pero la alianza de un mismo origen, no impide que los Pueblos de estos dos Países estèn continuamente en guerra. Barbot estiende su comarca al Oues hasta el Cabo Formoso. Son grandes, y robustos, pero pobres, y capaces de todo genero de trampas en el Comercio; tan crueles, y tan inhumanos, que los padres, los maridos, y los hermanos, venden à sus hijos, à sus mugeres, y à sus hermanas. Son muy desasiados en sus personas, y en sus casas. En lugar de vestidos se pintan el cuerpo con una especie de barniz encarnado. Tienen la frente desfigurada por grandes cicatrices, los cabellos bizarramente compuestos, y los dientes afilados en punta, como los de los Quaquas. Su principal exercicio es la pesca en un grande numero de Rios, que abundan en pescado. Quando son acusados de algun delito, es su mètodo para justificarse ha-

cer-

cerse en el brazo una incision, cuya sangre chupan. Este uso les es comun con los Pueblos de Ambozes, de Ambo, y de Boteri, que les tienen una aversion mortal, à causa de su maldad.

Rio Camarones, que otros llaman Jameor, ò Yamur, rodèa la Guinèa al Sud, y el Reyno de Biafara al Nord. Este Rio cae en el Oceano por una embocadura ancha, que no lo hace mas favorable para la navegacion. No admite sino Bergantines, y Chalupas, aun con dificultad.

El Sud de la embocadura lo ocupa la Isleta de los Bouffers, que los Pilotos Ingleses llaman Buffs, de donde nace una cadena de rocàs, que se estiende al Sud-Ouest, y tan escarpadas, que un Navio las puede costear de muy cerca sobre seis brazas de agua. Asimismo otros peñascos, que presentan à los dos lados del Canal. El paso està exactamente en el centro, y su profundidad es de tres brazas. En el espacio de muchas leguas, el fluxu, y refluxu de la marèa son de una extrema violencia. El anclage mas seguro es à la entrada de un pequeño Rio, que viene del Est, llamado Manoka por los Negros, y Tandègott por los Holandeses. ( Los Pilotos Ingleses le llaman Bora, y lo ponen à algunas leguas de la embocadura de Rio Camarones.) Mas arriba, al mismo lado, recibe Rio Camarones otro pequeño Rio, que los Holandeses llaman Monambascha-gatt, sobre las orillas del qual hay una Ciudad del mismo nombre, en donde los Europèos hacen el Comercio. Las montañas de Ambozes està al Nord, y forman una cadena larga, que se estiende muy lexos en las tierras al Nord-Nord-Est.

Encima de Monambascha-gatt hay una Aldèa llamada Bascha, y mas lexos al Nord-Est en el mismo Rio de Camarones, una grande Ciudad, que se llama Biafara, Capital de todas estas comarcas. ( Los Pilotos la ponen à veinte leguas de la embocadura del Rio.) La Ciudad de Medra, Capital de los Reynos de Medra, y de Tebelder, està cerca del Nigris.

Los Kalbongos habitan las tierras opuestas à estos ultimos lugares al Nord de Rio Camarones, y està continuamente en Guerra, sea entre si, ò sea con los Camarones sus vecinos. Estos està situados mas arriba sobre el Rio de donde toman el nombre. Tienen por Gefe un Principe de su Nacion, llamado Moneba, cuya residencia, ò Palacio es uno de los mas bellos edificios de toda la Guinèa. La hermosura de la perspectiva, la pureza del ayre, y la fertilidad del territorio, que produce en abundancia vino de Pardon, ignamas, bananas, y todo genero de frutas, hacen una mansion muy deliciosa.

La hechura de las casas es aqui quadrada. Los habitantes mantienen algun Comercio con los Europèos, que sacan piedras de Aygris, y esclavos, en trueque de barras de hierro, y de cobre,

**CONTINUACION DE LA COSTA, HASTA EL RIO GABON.** vasijas, y calderos, collares de diversos colores, limas de azero, y cuernos de buey. El Aygris se trueca ordinariamente por telas de Arlem, semejantes à las que se trahen al Rio del Rey, y à otros Lugares del Golfo.

Los Negros de Camarones son grandes, y vigorosos. Tienen el pellejo suave, pero las piernas muy largas.

Desde la Punta de Suallaba al Sud de Rio Camarones, la Costa, que tiene cerca de setenta leguas hasta el Rio Gabon, es poco conocida, y frecuentada de los Europeos. Demàs de esto, se estiende diez leguas hasta el Rio de Boroa, ò Borro, cerca del qual està el Rio de Branca, ò Barracombo, à dos leguas y media del Continente. Esta Isla tiene à diez leguas la de Fernando-po al Ouest. Produce diversas suertes de frutas, y de animales, entre los quales se vè cantidad de Kurbalos, segun se ha descrito en el Rio Sestos. Las mugeres tienen aqui grande libertinage.

Hace algunos años, que habiendo echado el ancla un Navio Holandès, baxo de la Isla de Branca, veinte y ocho Negros se acercaron en una Canoa. Uno de ellos tenia un tambor, y un palo hueco de la forma de una flauta. Otro llevaba en la mano derecha una rama verde, y una campana; y en la izquierda un pequeño pájaro, semejante al Gorrion, que dexaba volar de rato en rato sobre la tilla. Con el entretenimiento, que tenia con èl, tocaba algunas veces su campanilla, para mostrar su admiracion. Algunos Holandeses, que baxaron à la ribera, observaron una pequeña cavaña de tres pies de alto, que tenia dentro una vasija de tierra, cubierta de una red, y cerca de la vasija la figura de un niño de madera, bastante groseramente trabajado, con algunos huesos de pescado puestos al rededor de los ojos. No habiendo permitido los Negros que lo tocasen, juzgaron que era algun Idolo del Pais. Con todo, no tuvieron ningun conocimiento de la Deidad, ni ninguna traza de culto, aunque estaban todos circuncidados.

Desde Rio de Boroa se cuentan quince leguas hasta Rio de Campo. En este espacio ponen las Mapas Portuguesas quatro Puertos, ò quatro Aldèas, que no se hallan en los de ninguna Nacion. Los llaman Serra-Querreira, Agra do Ilheo, Pao de Nao, y Porto de Garopo. El ultimo se representa en estos Mapas, como una profunda Bahia, que parece ser el Golfo de Pan-Navia, en los Pilotos Ingleses, y que ofrece un muy buen anclage sobre quince brazas de agua, entre el Cabo, y la Isleta del mismo nombre. Los mismos Mapas notan, à poca distancia de la Costa, dos Montañas redondas, que se estienden en las tierras, desde la Punta de Pan, hasta el Banco Nord de Rio Campo; pero los nombres de todas estas Plazas no se encuentran en los Mapas Holandeses.

Desde Rio Campo, hasta Rio San Benito, la distancia es de diez



diez leguas, y los Mapas Portugueses ponen en este espacio muchos peñascos à lo largo de la ribera, baxo el nombre de Baixos de Pedra. Al Sud de estos peñascos ponen un Puerto llamado Duas-Puntas, que es semejante al que llaman los Pilotos Ingleses Baye de Bata, Rada ancha, y profunda, en donde el anclage es excelente. Los Mapas Portugueses notan aun aqui en las tierras una larga cadena de pequeñas Montañas, que se estienden desde Rio Campo, cinco, ò seis leguas àcia el Sud, y ponen del lado del Nord un grande Promontorio à la embocadura de Rio San Benito. Antes de este Rio hay una cadena de rocas, que se estiende tres leguas à lo largo del Canal. La profundidad del agua en el mismo Canal es entre quatro, y seis brazas. Recibe del Est-Nord-Est otro Rio, llamado Gaza.

Desde Rio San Benito, hasta la Bahía de Angra, se cuentan quince leguas, caminando derecho hasta el Sud-Ouest, porque la Costa se forma aqui en medio circulo. Se encuentra por todas partes desde doce hasta quince brazas de agua. La Punta Nord de la Bahía de Angra se llama en los Mapas Portugueses Cabo da Serras, y el de el Sud San Joao; pero al contrario los Pilotos Ingleses ponen San Joao al Nord, y el Cabo de Estiras, que es el mismo que el de da Serras, al Sud. Segun los Pilotos Ingleses, el fondo del medio circulo es una tierra baxa, que se eleva por grados hasta el Promontorio de San Joao; y à esta tierra se sigue una cadena de Montañas, llamadas Las-Mitas. La Costa està cubierta de grandes Arboles, y tiene siete brazas de agua bolviendo del Cabo para entrar en la Bahía.

Esta Bahía forma un quadrado de ocho, ò nueve leguas, al que los Ingleses han dado el nombre de Anger, ò de Danger. El Rio de Angra se desagua al angulo del Sud-Est, mientras otro Rio entra en èl al angulo del Nord-Est. El centro de la Bahía lo ocupa una Isleta llamada el grande Corisco. Los Mapas Ingleses concuerdan con los Portugueses sobre la disposicion de esta Bahía; pero se diferencia en mucho de los Holandeses.

Segun Barbot, la Punta Nord del gran Corisco se termina en un peñasco de figura redonda, que forma dos pequeños Cabos; esto es, uno de cada lado, en los cuales se descubren algunos Arboles. La Isla tiene tres leguas de longitud al Sud, sobre una de anchura. Está rodeada del Nord-Est al Sud-Ouest por algunos baixos, rocas, y bancos de arena; pero el lado del Est està mas libre, y el anclage es muy comodo en èl sobre un fondo de arena blanca. Su Punta del Nord està à cinco minutos de latitud. La tierra es bastante baxa; pero se eleva un poco àcia el Nord à lo largo de la Costa. El nombre de Ilha de Corisco, que ha recibido de los Portugueses, viene de una horrible tronada que se oyò, y de la abundancia de rayos que cayeron quando se descubrió la primera

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
RIO GA-  
BON.

vez. ( Artus dice , que este fue el motivo porque estuvo desierta, aunque se fue à tomar à ella agua , y leña. ) Està enteramente cubierta de bosques. Los Arboles son allí muy grandes, y se encuentran de una especie encarnada , propios para la tintura , que los habitantes llaman Takoel , y los Ingleses Camwood. Artus le atribuye excelentes calidades. Es pesado , dice , duro , liso , brillante , y de un encarnado mas bello , que el Braciletto , ò madera del Brasil. La tierra del grande , y pequeño Corisco es tan baxa , que parece que los Arboles salen del agua. ( Bosman añade , que estas Islas son muy agradables. ) Como el mar està ordinariamente en calma al rededor de la Isla , se encuentran lugares muy comodoss para carenar los Navios , sobre tres , ò quatro brazas de un excelente fondo , y muy cerca de la ribera. La Rada està al Nord Est de la Isla , inmedíata à un manantial de agua fresca , que cae de las montañas del mar , enfrente de la Bahía de Angra. Esta agua es muy dulce despues que sale de la marèa.

El gran Corisco tiene por habitantes treinta , ò quarenta Negros , que se han establecido àcia la Punta Nord-Est à dos , ò tres millas del lugar de la Aguada. Son gobernados por un Gefe , que se califica de Señor de la Isla. Su vida es muy miserable. Tienen por alimentos pepinos , y diversas suertes de aves , sin contar , que siendo el ayre muy dañoso , estàn sujetos à bastantes enfermedades. ( Artus dice , que la tierra no puede producir otra cosa. )

En 1679. el General Holandès de Mina intentò establecer una Colonia de su Nacion , para que encontrasen refrescos los Navios de la Compania , y librarlos de la necesidad de tener que recurrir à las Islas Portuguesas. Embiò quarenta Holandeses , que fabricaron un Fuerte de tierra , montado con algunos Cañones de hierro , y se aplicaron cuidadosamente à la Agricultura ; pero la fatiga , y las malas qualidades del ayre , hicieron bien presto su situacion tan triste , que despues de haver perdido diez y siete de sus compañeros , resolvieron arrasar su Fuerte , y bolver à Mina. La Compania de Holanda no ha pensado despues en renovar este Establécimiento.

En tiempo de Artus havia en la Bahía de Angra un Comercio de marfil bastante considerable. El language es diferente de el de Gabon ; pero los usos , y las supersticiones de estos dos Países , tienen mucha semejanza.

A alguna distancia del gran Corisco , en la misma Bahía , se encuentran al Est-Nord-Est tres Isletas , llamadas por los Holandeses Islas Moucheron , tomado del nombre de un cierto Balthasar de Moucheron , el que haciendo vela à las grandes Indias en 1600. fue arrojado por la violencia de los vientos al Golfo de Guinèa , en donde cayò felizmente sobre estas Isletas. Hizo fabricar un Fuerte en la mas grande de ellas , con la esperanza de un

Co-

Comercio considerable en el Continente , y dexando un Factor llamado Nesius para mandarle , continuó su Viage ; pero apenas hacia seis meses que los Holandeses se havian establecido , quando los Negros de Rio Gabon , temerosos de que atraxesen à su Fuerte todo el Comercio del Rio , hallaron ocasion de sorprenderlos , y asesinarlos , y à todos los Negros de Angra , que el Comercio havia juntado en la misma Isla. Siendo los habitantes del Rio de Angra menos poderosos que los de Gabon , aunque tienen un Rey , no pudieron de una vez vengarse de este ultrage ; pero no habiendo subsistido menos su resentimiento , encontraron por instantes el medio de empezar la Guerra , y esta quexa dura aun.

El Rio de Angra es un sitio de Comercio muy frecuentado por los Holandeses , y algunas veces por los Navios de la Compañia Inglesa , que sacan dientes de Elefantes , cera , y esclavos. Han tomado la costumbre de anclar en la Rada Nord-Est del gran Corisco , y de embiar sus mercaderias en fardos al Rio en Chalupas , ò Canoas. Los Negros de Angra pretenden , que su Rio viene de muy lexos de lo interior de las tierras , y el tamaño de su embocadura dà bastante verosimilitud à esta opinion. Está situada al Nord à dos grados de latitud.

Desde el Cabo das Serras se estiende la Costa al Sud-Ouest cinco leguas , hasta la Bahía del mismo nombre , que tiene bastante profundidad del Nord al Sud , con casi tres leguas de anchura. Se cuentan diez leguas Sud quarta de Est , desde la Isla Corisco , hasta el Cabo Santa Clara , y se encuentran à lo largo de esta Costa quince brazas de agua hasta cerca del Cabo , en donde la profundidad disminuye doce brazas. El Mapa Inglês no pone sino solo un Rio en este intervalo , y no le dà nombre.

El Cabo Santa Clara forma una Punta muy elevada , y se vè al lado del Nord una tierra doble de grande altura. Esta es la Punta Nord de Rio Gabon , lugar muy conocido de todas las gentes de Mar.

## §. II.

## RIO GABON , Y SUS HABITANTES.

Despues del Cabo Santa Clara , la tierra buelve al Est en el espacio de tres leguas , para formar la Bahía de Rio Gabon , ò Gabaoon , como le llaman los Portugueses. Esta es una Costa elevada , que presenta grandes Arboles à diversas distancias. Despues buelve al Sud-Sud-Est , en donde lo dividen dos pequeños Rios. Artus dice , que Rio Gabon està à quince leguas al Sud de Rio de Angra , y que estando situado baxo la linea Equinoccial , tiene directamente delante de èl la Isla Santo Thomàs , à distancia de

Rro GA-  
BON.

cuarenta y cinco leguas al Ouest. La anchura de su embocadura es de quatro leguas ; pero se disminuye por grados , y àcia la Isla de Pungo no tiene mas de dos. Sus orillas està cubiertas de grandes Arboles. Segun Barbot , la anchura de la Bahia desde el Cabo Santa Clara , que hace su Punta Nord , hasta el Cabo del Sud , que los Ingleses han llamado Round-Hill , es de cerca de tres leguas. El medio del Canal està situado debaxo de la línea. Su profundidad entre los dos Cabos es de seis hasta diez brazas.

El Cabo Santa Clara tiene mucha semejanza del lado del mar con el Cabo San Joao , que forma la Punta de Rio de Angra ; pero tan blanca , que podria tomarse à alguna distancia por la vela de algun Navio. Algunos baxios , que la rodean , y que se estienden en el mar , harian el arrimo peligroso , si la espuma de las olas , que se rompen , no sirviese de aviso continuo. La Punta Sud , à la entrada del Canal , es una tierra baxa , con una pequeña montaña redonda , que està cubierta de bosques. Tiene asimismo un banco de arena , que dexa el paso libre , y sin peligro para las Chalupas de treinta toneladas. A algunas leguas al Sud de esta Punta , se descubren las Dunas blancas , que tienen el nombre de Las-Sernisas , y que sirven de señal à los que vienen del Nord para reconocer el Rio. El mejor Canal es à lo largo de la ribera Sud , teniendo un poco de precaucion para librarse de un peñasco , que se dexa ver encima del agua , cerca de la segunda Punta , en lo interior del Rio. Despues que se ha pasado este escollo , se camina algun rato al Sud , y se encuentran en el verdadero Canal las Islas de Pungo , mas allà de las quales puede subir un Navio sin riesgo cinco , ò seis leguas.

Las Islas de Pungo està en lo interior del Rio , à tres , ò quatro leguas de la embocadura , y situadas mas allà de la Punta , que los Holandeses llaman Sandhoek , ò Punta de Arena. Otros le dãn el nombre de Punta del Sud , y alaban la bondad de su agua , que excède en mucho à la del Cabo-Lopez-Consalvo. Barbot dice , que esta Punta es en lo interior del Rio à cinco leguas de la embocadura , y que se estiende del Nord al Sud. Las Islas de Pungo està à lo largo de la ribera Nord. Se distinguen por diferentes nombres. La mas grande , que no es sino de cerca de dos leguas de circunferencia , tiene casi al centro una alta montaña. Los Ingleses la han dado el nombre de Prince's Ile , ò Isla del Principe , y los Holandeses el de Koning. Eyland , ó Isla del Rey. Està muy bien poblada , y sirve de residencia al Rey del Pais. La otra ha tomado el nombre de Isla de los Papagayos , por el grande numero de estos animales , de que està llena. ( Artus confirma , que hay en esta Isla una montaña de notable altura. ) La otra abunda en muchas especies de frutos ; y hallandose fortificada por su situacion , sirve de retiro , durante la Guerra , à los habitantes de la Isla  
del

del Príncipe. Después del año de 1603. los Negros tienen algunas piezas de Cañon, y muchos Mosquetes, que robaron de un Navio Holandés, después de haver sacrificado, y consumido la Tripulación. Después trataron con la misma barbaridad una Embarcacion Española; pero el Comercio de los Europeos los ha hecho menos intratables, aunque aún no parecen civilizados.

Los habitantes de Pungo dan à su Rey el nombre de Mani-Pungo, que significa Señor, título que entienden preferible al de Rey. Bosman, que havia pasado diez y seis días en este Rio, dice, que una de estas dos Islas toma su nombre del Rey, y la otra del Príncipe del Rio, dos Señores, dice, muy poderosos en el País; pero que haviendo sido destruidas, y hechas desiertos en 1698. las abandonaron estos dos Príncipes, que fabricaron de nuevo Establecimientos sobre dos diferentes brazos del Rio.

A dos leguas de la embocadura, segun Artus, se encuentra en Rio Gabon un banco de arena, pero no tiene menos de ocho brazas de agua. La profundidad en el medio del Canal es de doce, ò trece brazas, que se disminuyen, en el espacio de media legua, hasta siete, seis, y quatro; de modo, que es facil anclar à lo largo de la ribera. Bosman observa, que las sondas tienen aquí poca uniformidad, y que después de haver encontrado diez, doce, y quince brazas, quedò admirado al caer en un instante sobre cinco; después del qual se buelve à encontrar casi al instante sobre doce, como si el fondo del Rio estuviese sembrado de rocas. Añade, que es menester esperar la marèa para entrar en èl, porque la violencia del refluxo no permite subir quando baxa. Este Autor, à quien la experiencia havia surtido de bastantes luces, advierte aún, que en el espacio de algunas leguas, el Rio de Gabon es navegable para las pequeñas Embarcaciones; pero que hay poca seguridad para subir mas lexos.

Ademàs del motivo del Comercio, muchos Navios vienen à este Rio, por la comodidad que encuentran para calafetearse. Los que vienen à èl con esta ultima mira, se descargan en la Isla del Príncipe de todo lo que es pesado, como sus Cañones, sus anclas, sus barriles de agua, y se sirven de la marèa para abanzar sobre la ribera, tan lexos, quanto es posible para encontrarse casi en seco en el tiempo del refluxo; pero las grandes Embarcaciones tienen mucho riesgo para seguir este mètodo.

El Comercio de Rio Gabon consiste en marfil, en cera, en miel, &c. Algunas veces es muy lento, especialmente quando haviendo visto los habitantes parecer pocos Navios, no emprehenden acercar sus mercaderías à la Costa; pero esta desgracia no sucede después que los Navios Zelandeses de contravando han tomado la costumbre de frecuentar su Rio en todas las estaciones, sea para el Comercio, ò para calafetear. Yân à tomar tambien agua, y

RIO GABON.

leña, aunque no dexan de encontrarla tan facilmente en el Cabo Lopez.

Haviendose propuesto Bosman hacer el Comercio del marfil, y de la cera en Rio Gabon, se acomodò tan poco al caracter de los habitantes, que para librarse, despues de haver empezado à tratar con ellos, cediò sus derechos à otros Factores de su Compañia, que arribaron à la sazón. Encontrò los mismos Negros àun mas insufribles bolviendo de Juida, en donde no havia tenido otra cosa, sino que jactarse de la cortesia de los habitantes.

Con toda la codicia que los Negros de Guinèa tienen por el Aguardiente, no beberàn un vaso à bordo, antes que hayan recibido algun regalo. Si hallan que hay mucha lentitud para ofrecersele, tienen la desverguenza de preguntar, si se imagina que serian capaces de beber sin recibir nada? Los que no los pagan nada asi, por el trabajo que tienen de beber, no deben esperar hacer con ellos el menor Comercio.

Quando el Autor abandonò el designio de entrar en Comercio con ellos, vino à bordo una grande tropa, la que havia deseado poder embiar à los otros Factores. Les ofreciò algunos vasos de Aguardiente, para librarse de ellos facilmente; pero irritado de verlos que rehusaban beber sin recibir regalos, resolviò bolverles la espalda. Entonces comprendiendo, que renunciaba el Comercio, bolvieron à pedirle humildemente lo que havian rehusado. Su respuesta fue, que no queria escucharlos. Estàn bastante dispuestos à regalar ellos mismos à los Europèos que llegan, pero con condicion de que se les hagan sobre la marcha otros mas considerables regalos; y si hay mucha lentitud para su impaciencia, no tienen verguenza de pedir; pero desprecian lo que se les trae, quando creen no ganar algo en el trueque. En fin, el Autor concluye con tono enfadado, que no se diferencian de las bestias sino por la figura. Al cabo, su testimonio se halla confirmado por el de Artus, que representa los habitantes de Rio Gabon como una Nacion feroz, y cruel. No dexan quieto à nadie, dice, y mucho menos à los Estrangeros. En 1601. los Holandeses probaron su crueldad, quando haviendose apoderado estos Barbaros de dos Barcas de Delft, asesinaron inhumanamente la Tripulacion.

Aunque los Negros de Gabon no componen una Nacion numerosa, estàn divididos en tres clases; la una, que pertenece al Rey; la otra al Principe; y la tercera no reconoce otro Amo, que ella misma. Las dos primeras, sin estàn en Guerra pública, se aborrecen, y buscan la ocasion de noche para encontrarse, y hacerse daño; pero esta barbaridad no impide que se hagan el honor de tomar nombres Europèos, y que en viniendo à bordo, nos declaren el nombre que se han adjudicado, como si nos creyesen obligados,

dos, dice el Autor , à estimarlos mas.

Tienen , en lugar de pagnes , esteras de corteza de arbol , bastante bien trabajadas , y teñidas de encarnado , las que adornan con pieles de monos , ù otros animales , con una campanilla que les cuelga del medio del estomago. La mayor parte van con los pies , y cabeza desnudos. Sus cabellos estàn cortados de una manera bizarra , ò levantados sobre la cabeza. Algunos trahen bonetes pequeños de juncos , ò de corteza de cocotero. Otros se adornan las sienes de dos tufos de plumas , y de pequeñas planchas de hierro. Se pintan el cuerpo de encarnado , con la decoccion de un cierto palo. A unos se les vè anillos de hierro , ù de cobre , que les atraviesan la nariz , los labios , y las orejas ; y à otros , pequeñas piezas de marfil en las mismas partes. Muchos se agujeran el labio inferior , y hacen el agujero bastante grande , para pasar por èl la lengua. Sus pendientes pesan algunas veces mas de una libra. La mayor parte tienen por cinto una pieza de piel de Bufalo , que no rodeandoles del todo el cuerpo , està atada por delante con una cuerda. Les sirve para sostener cuchillos largos , y cortos , que cuelgan encima de ella.

Las mugeres van cargadas de braceletes de cobre , y de laton. Al rededor de la cintura tienen una estera de caña. Su vida se semeja à la de las bestias. Quando se hallan cogidos del sueño , se acuestan en el suelo en el parage donde se hallan. Su ocupacion es traer agua , y preparar los frutos , y las raizes , que sirven de alimento à su familia. Los hombres , y las mugeres tienen el pellejo cicatrizado con un grande numero de figuras , que no se pueden mirar sin horror.

Bosman , sin dar ninguna descripcion de sus vestidos , dice solamente , que estàn miserablemente vestidos como todos los demás Negros , y que comprando los vestidos que desechan los Marineros Europeos , se creen maravillosamente adornados quando estàn cubiertos de estos andrajos. Son apasionados à los sombreros , y las pelucas ; pero el modo con que los trahen es singularmente horrible. Otras veces los Marineros Holandeses hacian aqui un Comercio considerable en pelucas viejas , por las quales recibian en trueque cera , miel , papagayos , monos , y todo genero de refrescos ; pero despues de algunos años , han venido à la Costa tantos Comerciantes de pelucas , que los Marineros tienen este provecho menos.

Los Negros de Gabon son altos , robustos , y bien formados , se floran el cuerpo con unto de Elefante , y de Bufalo , y se le pintan de un color encarnado , con el olor tan hediondo , especialmente en las mugeres , que se siente à cincuenta pasos.

Las armas del País son azagayas , dardos , arcos , y flechas envenenadas. No se ven jamàs los habitantes sin un puñal en la

ma-

RIO GA-  
BON.

mano. Algunos los tienen de tres puntas, cuyas heridas son muy dañosas. Sus tambores son estrechos, y se terminan en punta. Sus azagayas, y sus venablos están muy bien trabajados, porque tienen excelentes Forjadores. Quando van à la Guerra, sus mugeres llevan las armas.

El alimento comun, à lo largo del Rio, consiste en ignamas, en patatas, y en bananas. ( El mismo Escritor dice, que hacen asar las bananas, y que este es su principal alimento. Tienen ignamas, patatas, y habas, pero muy pocas. ) Secan las bananas, y de su harina componen una pasta, que sirve en lugar de pan. El Pais produce diversos generos de raizes, y cañas de azucar. El pescado, siendo aquí en abundancia, los habitantes le hacen secar al Sol. Comen con mucho desasè en el suelo en los platos, y en las orteras de palo; pero su Mani, ò su Rey està muy bien surtido de baxilla de estaño.

No acostumbran beber quando comen, pero despues de haver acabado, se embriagan con vino de palma, ò una mezcla de miel, y agua, que parece à nuestra aloja. Aunque la pasion al aguardiente es comun à todos los Negros, es tan desordenada en Rio Gabon, que los habitantes gastan en èl todo quanto poseen. Dàn un hermoso diente de Elefante por una medida de aguardiente, que algunas veces lo beben antes de salir del Navio. Quando la embriaguez empieza à calentarlos, la menor disputa es motivo para la riña, sin respeto à su Rey, ni à sus Sacerdotes, que empiezan à puñadas entre ellos. Se dèn de tan buena gana, que los sombreros, las pelucas, los vestidos, y todo lo que encuentran à la mano, lo precipitan al mar. En fin, son tan poco delicados en el aguardiente, que con la mitad de agua clara, y un poco de jabon de España, para hacer que tenga espuma el licor, se puede aumentar al doble sin que lo noten.

En una palabra, dice Bosman, que en el Universo no hay Nacion mas barbara, y mas miserable. Juzga, que ella saca su principal subsistencia de la caza, y de la pesca, porque no viò en el Pais ningun genero de trigo, ni ninguna apariencia de Agricultura. Segun Artus, las casas està fabricadas con mucho arte, estàn compuestas de cañas, cubiertas de hojas de bananero, y mas agradables, que en la Costa de Guinèa.

El Palacio del Mani se llama Golipatta. Es mas grande que todos los edificios. El vestido de este Principe no se diferencia del del Pueblo. Este es un genero de arnès compuesto de una mezcla de huesos, y de conchas pintadas de encarnado, y puestas como Rosarios al rededor del cuello, de los brazos, y de las piernas. Tiene la cara pintada de blanco. Delante de la puerta de su Palacio se vè un mal Cañon de cobre, y otras piezas de hierro, que los Franceses le han dado en trueque por otras mercaderias mas precio-



ciosas. Los Negros son muy apasionados à la Artilleria.

El Idioma, y la Religion del Pais son los mismos que en el Cabo-Lopez. Artus pretende, que la lengua de Gabon se aprende mas facilmente que la de la Costa de Oro, porque los habitantes hablan con mas lentitud.

Su Religion no tiene nada notable. Adoran al Sol, y la Luna, pero sin excluir otros Idolos, que tienen en grande numero. Unos dàn el culto à los Arboles, otros à la Tierra, como origen de todos los bienes sensibles; y es tanto el respeto que la tienen, que no se atreven à dár golpes encima de ella. Bosman no añade mas à la Relacion de Artus. Solamente les atribuye mucha superstición, y abundancia de Idolos; pero en la corta mansion, que hizo en las orillas del Rio, no pudo adquirir otras informaciones. Concluye asi diciendo el poco cuidado que tienen unos de otros, que cada uno vive para sí, y sin ningun cuidado del Rey, y de los Principes, los que no gozan sino de un vano titulo, y de una sombra de poder.

En 1600. havia tres Principes en el Rio, que el uno tenia su residencia en Kajomba, sobre la orilla Nord; el otro en Gabon, sobre la orilla Sud; y el tercero en las Islas de Pungo. El Rey de Pungo, y el de Kajomba, estando unidos con una estrecha alianza, tenían sin cesar Guerra con el de Gabon, que empleaba de su parte las fuerzas de los Negros del Cabo-Lopez-Consalvo. Artus, que nos dà esta idèa del Pais, añade, que en cada Aldèa se juntaban los habitantes por la mañana en casa de su Governador, que llamaban Chaveponso; y que poniendose de rodillas delante de èl, sacudian las manos, y gritaban fino, fino, fino, que significa en su lengua buenos dias; pero yà se ha observado, que en el tiempo de Bosman no havia en el Rio de Gabon sino un Mani, ò un Rey.

Este Principe, dice el mismo Autor, exercia la profesion de Forjador, para ganar su vida sin estàr à cargo de sus Vasallos, lo que no impedía, que su pobreza fuese extrema, como la de todos los demàs habitantes. La estacion del Invierno es aqui en el mes de Abril, y dura hasta el mes de Agosto; pero no se debe de entender por el nombre de Invierno, sino el tiempo de las lluvias, que caen con una abundancia continua, y que la tierra chupa tan presto, que no queda señal alguna de humedad. El calor no es menos excesivo con ayres muy oscuros. Estas lluvias aumentan los Rios, y el pescado es muy abundante en esta estacion. Los dias, y las noches son iguales.

En todos los Países, que alindan con el Rio, la multitud de las bestias feroces es increíble, especialmente los Elefantes, Bufallos, y Jivalies. Haviendo tomado tierra Bosman en la Punta de Arena con el Capitan de su Navio, y algunos criados, persiguiò

RIO GA-  
BON.

en el espacio de una hora un Elefante , que havia marchado mas de una legua sobre la ribera à vista del Navio. Pero se desapareció felizmente en un bosque , porque con tan pocos hombres , que no estaban armados sino de mosquetes , havia tenido la imprudencia de obligar à un animal tan formidable. Bolviendo de esta caza el Autor , encontró otros cinco Elefantes en tropa , que mirandole à èl , y à su acompañamiento con desprecio , como si juzgasen ellos , que no eran dignos de su colera , los dexaron pasar tranquilamente. Bosman , y sus compañeros , con tanto miedo como respeto , los saludaron quitandose sus sombreros. No obstante , no pasó dia en que el Autor no cazase , especialmente Javalies , que le causaban mucho entretenimiento. El segundo dia encontró una tropa de mas de trescientos , los que se puso à cazar con animo ; pero eran mas ligeros que èl , à excepcion de uno que fue herido , y se metió en un pequeño bosque. Los cazadores Holandeses no havrian dexado de matarle , sino huviesen descubierto en el mismo bosque el esqueleto entero de un Elefante. Haviendoles hecho la alegría de esta presa abandonar la esperanza del otro , encontraron setenta libras de marfil en la cabeza de èl.

El tercer dia cayó Bosman sobre una tropa de cerca de cien Bufalos ; y haviendolos forzado à separarse en quadrillas , se dedicó à los mas vecinos , sobre los cuales sus gentes hicieron una descarga de balas. Estos feroces animales no se resintieron ; pero miraron à sus enemigos con un ayre tan irritado , como si les diesen quexa de este ultrage.

La mayor parte de estos Bufalos eran rojos. Tenian los cuernos derechos , y inclinados un poco àcia las espaldas , del tamaño casi de los de un Buey ordinario. Quando corren , parecen cojos de los pies , pero su carrera no es menos ligera. Los Negros aseguran à Bosman , que si no se sentian heridos mortalmente , se echaban sobre sus enemigos , y los mataban. El Autor no dexó de creerlo , porque diez años antes , estando algunos Holandeses cazando en el mismo País , uno de ellos disparó à un Bufalo , el que arremetió al instante à èl , y huviera sido muerto si sus compañeros no le huvieran ayudado ; pero este socorro le sucedió funesto , pues haviendole disparado su compañero , hirió al que fue à socorrer , y al mismo tiempo al feroz animal , que aunque lo dexó sin fuerzas , tuvo ocasion de acabar con el infeliz compatriota.

Los Negros hacen la guerra à los Bufalos con mas precaucion. Despues de haver observado los lugares , que estos animales frecuentan , se suben à algun arbol vecino , y tiran desde allí sin riesgo. Si ven caer la presa , baxan para llevarsela ; pero sino han hecho mas que hierla , esperan à que se desaparezca para retirarse. La carne de Bufalo es aqui muy buena , y bastante gorda , porque la yerva no falta à estos animales àcia el

San-

Sandy-Point, ò la Punta de Arena.

El territorio del Pais no es muy fertil; esto es, propio para los granos, y raizes, à lo menos desde la embocadura del Rio, hasta la Isla del Principe, que es solo el parage hasta donde se ha penetrado; pero produce una abundancia extraordinaria de frutos, y el Rio no es menos abundante en todo genero de pescados.

Tambien se ven muchos Cocodrilos, y Cavallos marinos. La embocadura la frecuenta un grande numero de pequeñas ballenas, que los Franceses llaman Sopladores, los Holandeses Nord-Kapors, y los Ingleses Grampus, cuyo tamaño es de cerca de quarenta pies. Hasta Cabo-Lopez-Consalvo, ofrece la Costa una infinidad de Remoras. Los Negros tienen un modo de pescar muy entretenido. Corren tranquilamente el Rio en una Canoa, y quando ven algun pescado, le lanzan su azagaya con tanta destreza, que rara vez hieran el golpe.

### §. III.

#### *COSTA DESDE RIO GABON, HASTA el Cabo-Lopez-Consalvo.*

**D**Esde la punta Sud del Rio Gabon, se estiende la Costa Sud-quarta de Ouest, hasta el Rio de Olivato, ò de Olibata el espacio de veinte y cinco, ò treinta leguas. Se cuentan nueve desde esta Punta à el Rio de Nazareth, seis desde alli hasta la Bahia del mismo nombre; doce despues hasta la embocadura de otro Rio, desde donde no quedan mas de quatro y media hasta el de Olivato.

La Costa es baxa, y cubierta de bosques, hasta las Dunas blancas, que se llaman Las-Sernisas. Los Portugueses las distinguen en Fanais-Piquenas, al Nord del Rio de Nazareth, y Fanais-Grandes, que se estiende al Sud, hasta bastante cerca de la Bahia de Nazareth. A exemplo de los Portugueses, los Ingleses les han llamado en su Lengua Little, y Creat Cliffs; y los Holandeses Kleyne, y Groete Klypen. Otros las llaman Witehoek.

Despues del Rio Olibato, la tierra buelve derecha al Nord-Ouest, cerca de ocho leguas, y forma una Peninsula estrecha, y llana, que no tiene mas de dos leguas en su mayor anchura, y que se disminuye por grados al tiempo que se acerca al Nord-Ouest de la Punta, ò del Cabo, que es el famoso Cabo-Lopez-Consalvo. El mar, que està entre este Cabo, y la tierra que le corresponde al Est, toma el nombre de Bahia, ò Angra de Nazareth; y la Costa vecina al Sud-Sud-Est, forma el Golfo, ò la Bahia de Olibato. A la entrada del Rio de Nazareth, del lado del Nord, se encuentra una Isla llamada Fanias, que los Pilotos Ingleses llaman Finas;

CONTI-  
NUACION  
DE LA  
COSTA,  
HASTA EL  
CABO-  
LOPEZ-  
CONSAL-  
VO.

y del lado del Sud sale un banco triangular, que se estiende el espacio de cinco leguas à lo largo de la Bahía de Olibato. Esta Bahía contiene muchas Islas, y abundancia de bancos. En el centro està la Isla de Pirins, entre la Costa de la Bahía de Nazareth, y el Cabo-Lopez. Al Est se encuentra otra Isla, pero mucho mas pequeña. Al Ouest cerca del Cabo, hay un banco, que ha tomado el nombre de Banco Francès. Al Sud-Est de la Isla Pirins se encuentra àun una Isla, que està opuesta al Rio de Olibato, àcia el qual se abanza un banco de arena, que sale de este Rio.

La Costa de la Bahía de Olibato, desde Angra de Nazareth, hasta la Punta Nord-Est de Rio Olibato, està cubierta de un grande banco de arena, que se estiende al paso que se acerca al Rio, hasta que llega al Canal de la embocadura, y que empieza à estenderse de nuevo mas allà del Canal, àcia la orilla Nord del mismo Rio. Como las arenas son movedizas, y los fondos de una desigualdad continua en las cercanias de esta Bahía, seria peligroso pasarla sin llevar continuamente la sonda en la mano; pero luego que se ha llegado al Ouest del Cabo, todos los riesgos se desaparecen, y el fondo es muy excelente.

Regularmente se halla à lo largo de esta Costa doce, y trece brazas de agua, à legua y media de la ribera; pero mas cerca de la tierra se cae sobre quatro, y seis, y el anclage es mas seguro. Viniedo la marèa del Cabo-Lopez, camina al Sud, y al Ouest quarta de Sud, en los meses de Marzo, Abril, y Mayo, lo que facilita mucho la navegacion para atravesar el Equador. Rara es la vez, que al rededor del Cabo vaya la marèa al Nord en esta estacion, porque llega algunas veces en los meses de Agosto, y de Septiembre. Esta mudanza se atribuye à los vientos del Sud, que la obliga à tomar su carrera al Nord; y se pretende, que entonces soplan constantemente del grande Rio del Zayre, aunque està à cerca de cien leguas de esta Costa al Sud-Est.

El Cabo-Lopez-Consalvo, que no està en linea recta mas que à diez y ocho leguas de Rio Gabon, forma los ultimos limites del Golfo de Guinèa. Un poco mas lexos al Sud, se arriba à la entrada del Reyno de Angola. Artus asegura, que este Cabo no es difìcil de reconocer, porque es el sitio de toda la Costa, que se abanza mas al Ouest. Su situacion es al primer grado de latitud del Sud.

Segun Barbot, el Cabo-Lopez-Consalvo, à cinco leguas de distancia del lado del Ouest, parece una Isla baxa, y llana; pero es realmente una larga, y estrecha Peninsula, que se estiende muchas leguas dentro del mar, y que es baxa, llana, pantanosa, y cubierta de bosques, como las demàs tierras vecinas. Ha tomado el nombre del Portuguès que la descubriò.

Artus observa, que la Rada de este Cabo es igualmente bue-

na

na para el anclage , y carenar. Se encuentran refrescos , y provisiones en abundancia. Pero los bancos de arena , y baxios , no permiten entrar en ella sin el asylo de la sonda. Bosman , que dà el mismo testimonio , añade , que estos bancos son poco dañosos en el tiempo tranquilo , y que segun la experiencia que ha hecho , se pasa en llena marèa sin notarse. Barbot dice , que el anclage ordinario para los Navios de carga es à cincuenta minutos de latitud del Sud-Est quarta de Sud del Cabo , à la entrada misma de la Punta. Aunque la tierra es llana , y baxa , se puede arrimar muy cerca de la marèa , contra la naturaleza ordinaria de las Costas llanas , en donde la profundidad del agua se disminuye à proporcion que la tierra vâ baxando. Pero el mismo Autor observa , que à legua y media del Cabo al Est-Nord-Est se encuentra un banco de arena , que dexa entre el Cabo , y èl un grande Canal de cincuenta brazas de profundidad. Atkins , mas exacto aùn sobre la situacion de la Rada , asegura , que se puede anclar sobre dos brazas de fondo , caminando el Cabo Nord-Ouest quarta de Nord ; que el sitio de la aguada està al Sud quarta de Est , y que el Cabo forma una Bahia segura , y agradable.

Se descubre cerca de este Cabo un Lugarcillo de veinte casas , ò de veinte cavañas , que no las habitan los Negros , sino al arribo de los Navios de Europa ; pero esto es casi continuamente , porque se ven sin cesar en el Cabo-Lopez-Consalvo un grande numero de Embarcaciones , principalmente Holandesas , que vienen à carenarse , ò à tomar provisiones. Bosman pone pocas casas en la ribera , y nota por principal habitacion de los Negros una Ciudad , que està situada mas allà del Puerto en un Río llamado Olivato.

Esta es sin duda la misma Ciudad de Olivato , que està à la embocadura del Río. Barbot cuenta seis leguas por tierra desde esta Villa , hasta el Cabo. Esta es la residencia del Principe Thomàs , hijo del Rey del Cabo Lopez-Consalvo , segun los Comerciantes de Europa le han hecho el honor de llamarle. Desde Olivato , hasta la Corte del Rey , se cuentan aùn cinco , ò seis leguas subiendo el Río en las Canoas. El mismo Viagero viò delante del Palacio de Olivato algunos Cañones de hierro , puestos sobre sus afustes , que el Principe havia recibido de los Franceses , pero los usaba poco. La Ciudad en donde el Rey tiene su residencia , contiene cerca de trecientas casas , fabricadas con ramas entrelazadas , y cubiertas de hojas de palmas , como las de Gabon. Se encuentran en el Pais otras Aldèas apartadas cinco , ò seis leguas la una de la otra. Los principales Negros toman los titulos de Príncipes , Duques , Almirantes , y otros nombres , que se adjudican de la Europa , como los del Río Gabon. En una palabra , dice Bosman , que los usos , y costumbres de estas dos

CABO-  
LOPEZ-  
CONSAL-  
VO.

dos comarcas se semejan perfectamente , à excepcion de la corte-  
sia , y afabilidad , que los habitantes del Cabo-Lopez tienen con  
especialidad.

No se debe dudar , que el Rio de Olivato es el mismo en el  
que , segun la Relacion de Artus , los Holandeses hicieron en otro  
tiempo el Comercio del marfil. Añade , que produce un gran nu-  
mero de cocodrilos , y de cavallos marinos ; de donde algunos  
concluyen , que debe ser un brazo del Nilo. ( La misma razon,  
apoyada de la ignorancia , ha hecho creer à algunos Escritores,  
que el Nilo era el origen comun de todos los Rios de Africa. )  
Observa tambien , que los habitantes están aqui mas civilizados,  
que en Rio Gabon , y que el País abunda en todo genero de bestias  
feroces , como son elefantes , bufalos , dragones , serpientes , y  
otros monstruos tan horrorosos , como formidables. Atkins repre-  
senta el Cabo Lopez como el refugio de los bufalos. Tambien se  
encuentran muchos monos , y papagayos negros.

Segun Bosman , el pescado es todavia mas comun en el Cabo-  
Lopez , que en Rio Gabon. Un dia por la mañana , dice , cogieron  
sus gentes , de una vez que echaron la red , bastante para la pro-  
vision de diez Navios. Barbot dice casi en los mismos terminos,  
que de sola una vez se puede coger para cargar una Barca. Añade,  
que las ostras se hallan tambien con bastante abundancia , y cuel-  
gan en las ramas de los mangles , ò de los peletaniers , que rodèan  
la Bahia.

Las provisiones de que los Navios se surten aqui , son bana-  
nas , patatas , ignamas , carne de bufalo , y de puerco , volateria,  
pescado , pimienta larga , llamada por otro nombre pimento de  
rabo , y verdolaga. La costumbre para todos los Navios , que arri-  
ban à la Rada , es dàr aviso de su arribo con una descarga de qua-  
tro piezas de Cañon. Al instante los habitantes de Olivato , y de  
los demàs Lugares vécinos , se apresuran à traer à la ribera leña,  
agua , y todo genero de provisiones. Tienen ciertas medidas de  
madera de la longitud de dos pies , de las quales cargan una Cañoa  
por una barra de hierro. El agua fresca se saca de un grande estan-  
que cenagoso , que no està muy lexos del Cabo. Se conserva muy  
bien en el mar , y muchos Marineros la hallan mas sana , que la de  
Santo Thomàs , y del Principe. Cada Navio dà por el anclage , y  
por la libertad de tomar agua , y leña , una docena de cuchillos , y  
algunas botellas de licores fuertes , que lo consideran mas por re-  
galo , que por derecho.

Bosman dice , que consiste aqui el Comercio , como en Rio  
Gabon , en marfil , en cera , y en miel , en donde hay mucha abun-  
dancia ; pero vienen tantos Navios , que no pueden vanagloriarse  
todos de hallar en èl su cargazon. No obstante , uno de los Yachts  
de la Compañia Holandesa tomò en 1698. tres , ò quatro millares  
de

de marfil, y cera. Otros han sido mas, ò menos felices. Barbot añade à estas riquezas palo de tintura. Lo que dàn en trueque son cuchillos, hierro en barras, collares de vidrio, andrajos, aguardiente, rumachas, calderos, y otros vasos de cobre, armas de fuego, polvora, plomo, y balas. El palo de tintura, que los Ingleses llaman Camwood, pertenece aqui al Rey, que vende à 25. ò 30. esquelines el tonèl; esto es, el valor de este precio en mercaderías. El de mejor especie se cria en los terrenos pantanosos; es duro, pesado, y de un bello encarnado, en lugar de que en los lugares altos, y secos es mas descolorido, y mas ligero. El buen Camwood del Cabo-Lopez es tan estimado en Londres, como el de Scherbro.

CABO-  
LOPEZ-  
CONSAL-  
VO.

#### §. IV.

### CORRIENTES , LLUVIAS , VIENTOS de Comercio , y Vientos de Tierra en las Costas de Guinèa.

**R**azonando Atkins physicamente sobre los movimientos del mar à lo largo de la Costa de Guinèa, ha juzgado, que el principio de pesadèz, de que el cèbre Newton se ha servido para explicar los Phenòmenos de las marèas, se puede adjudicar aqui à los corrientes. Expone los sucesos, y saca despues la conclusion. ( Las observaciones siguientes contienen en el original algunas superfluidades, las que se han suprimido.)

En los Rios de Gamba, de Sierra-Leona, y de Gabon, en los Estrechos, y los Canales de Benin, especialmente sobre la Costa, las marèas son regulares; con esta diferencia, de que en los Rios, y Canales, en donde el agua se estrecha entre las orillas poco distantes, son altas, y violentas; pero en las Costas abiertas, que son lentas, y baxas, no se elevan mas de dos, ò tres pies. Esta nota es sensible en el Cabo-Corso, en Sukkonda, en Commendo, y en otros lugares. En una palabra, por todas partes en donde la Costa se abre, y tuerce por alguna rebuelta, la marèa es mas alta de uno, de dos, ù de muchos pies, que en las Costas mas derechas, y mas unidas, aunque muy vecinas. Los corrientes tienen aqui algunas veces su direccion con el viento, otras con el contraviento, y forman olas como la marèa. En otro tiempo la superficie del mar, hasta diez, ò doce leguas de la Ribera, es inmovil en muchos dias, sin que en ella se sienta, ò perciba la menor agitacion.

Los corrientes en la Bahía de Benin vãn iguales sobre las dos  
ori-

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL.

orillas. Del lado del Sud vienen de las cercanias del Cabo-Lopez, y de mas lexos; y de la Costa de Popo, del lado del Ouest; esto es, del Sotavento, porque se notan las mismas variedades en los vientos à lo largo de la Costa, que en los corrientes. Esto es lo que todos los Navios experimentan haciendo vela al Reyno de Angola, quando quieren seguir la tierra, ò ganar el Ouest de Popo, ò de la Costa de Oro. Atkins se persuade, que el motivo de todas estas diferencias, no es sino la forma de las Costas, y las diferentes calidades del ayre. Estando la tierra sin Golfos, y sin Bahias, à excepcion de la de Benin, y de Kalabar, el fluxo de la marèa no se detiene por la orilla, que se estiende naturalmente àcia la rebuelta que forma este Golfo, y es mas fuerte al paso que se abanza de los dos lados, porque los Golfos tienen en el recogimiento de sus aguas alguna semejanza con los Canales de los Rios; y à proporcion de su anchura, de su profundidad, y del mar, que està à su entrada, tienen mas, ò menos corriente à lo largo de sus orillas. Los vientos, que mudan de curso para entrar en la Bahia, ayudan tambien al impetu de las olas; y se puede juzgar, que la misma calidad del ayre tiene en ellas alguna parte, quando el calor del Sol saca vapores, que se convierten en nubes, y lluvias. Què se debe pensar de las lluvias, que durando sin interrupcion cinco, ò seis semanas, fortifican aun los corrientes?

El Autor examina por què los corrientes toman ordinariamente su direccion con el viento. Entonces es quando viniendo el fluxo de la inmensa extension del Oceano Meridional, toma necesariamente su curso à lo largo de la Ribera; pero el refluxo, que buelve facil, y como igualmente àcia el mar, causa tan poco movimiento en su carrera, que apenas se siente, ò percibe à poca distancia. El corriente mas impetuoso, que encontrò el Autor, fue à la entrada del Golfo de Benin. Havìa dexado la Rada de Juida casi al mes de Julio. Aunque los corrientes en esta Rada eran muy impetuosos àcia el Sotavento, hallò, que sin mucho trabajo havria podido ganar las Islas de la America; pero se huviera desesperado, como de una empresa imposible, si el mismo corriente huviese atravesado toda la Bahia. No comprehende como pudo ir tan lexos al Sud; esto es, Sotavento, à menos que no se suponga, que las aguas, que trahen los corrientes à la Bahia, sean rechazadas enmedio del camino, y buelvan insensiblemente àcia el mar grande.

De este pequeño numero de observaciones cree Atkins poder concluir: 1. Que en todo genero de lugares hay mucha union en los corrientes, y la marèa; que esto es principalmente la forma de las Costas, que sirve para su direccion; que si se hallan estrechadas entre dos orillas, hasta formar una especie de Canal la elevacion continua del Oceano por la Luna, harà la marèa ràpida à propor-

por-



porcion de la anchura , y de la profundidad del Canal ; y que si la Costa es abierta , como en Guineá , estas marèas se convertiràn en simples corrientes. Estas conclusiones concuerdan con las observaciones , que el Autor ha leído en muchos Viages à los mismos parages , particularmente con las del decimo sexto Viage , que emprehendió en nombre de la Compañia de Inglaterra , que ponen el Canal entre la Costa Oriental de Africa , y la Isla de Madagascar. Como este Canal es muy ancho , y profundo , y muy ancho para sostener la marèa en una misma direccion , se encuentran en el corrientes Nord , y Sud ; segun la elevacion de la marèa camina al Nord , ò al Sud de la Isla ; y lo que confirma la opinion del Autor , es , que estos corrientes son mas fuertes en los lugares en que el Canal es mas estrecho , y varian sobre las diferentes puntas del compàs , à proporcion que el mar se abre al paso de la línea.

El Autor concluye en segundo lugar , que los corrientes , y las marèas no se notan sino àcia las Costas , y que es imposible descubrirlas à diez leguas en el mar , ò à la embocadura de un Canal. Añade , que pueden variar segun la influencia de la Luna , y la mutacion del ayre. Se ha notado constantemente à lo largo de la Costa , que buelven las lluvias en el Otoño , y Primavera ; pero estas son las mas largas , y las mas continuas de los dos lados del Equador. En Sierra-Leona empiezan en el mes de Mayo. En la Costa de Oro , y la de Juida , en el mes de Abril. Son precedidas de los vientos del Sud , y del Sud-Est. Del otro lado de la línea , el mes de las lluvias de la Primavera en el Cabo-Lopez , es en Octubre. En el Reyno de Angola , en Noviembre. Las nubes , que estàn entonces muy obscuras , hacen el ayre mas frío , asi los habitantes dãn à esta estacion el nombre de Invierno.

Atkins cree , que la causa de esta irregularidad es incomprehensible ; pero es observacion general , que estando el Sol en Equinoccio , trae ordinariamente lluvia. El Doctor Clayton asegura , que en los meses de Abril , y Septiembre las lluvias son gruesas , y frecuentes en la Virginea. Se hace la misma observacion en todas las demàs comarcas. En el Cabo-Corso en 1721. cesaron al fin de Mayo , despues de haver durado seis semanas sin interrupcion , especialmente de noche , con una tronada continua de rayos , y calmas. Todos los vientos , que soplaron en este intervàlo , eran del Sud , y venian directamente del mar. Las nubes , que ocasionaban las lluvias , venian tambien del Oceano , y parecia sucederse con mucha orden. Quando el Orizonte se aclara , como sucede algunas veces en estas estaciones , el Sol se siente con excesivo calor.

Los nublados ordinarios en las mismas estaciones , y los rocios abundantes , que en otro tiempo caen cada noche en la orilla , y rara vez , ò jamàs dos millas mas lexos quando un Navio està al

HISTO-  
RIA NA-  
TURAL.

ancla, es una prueba bastante buena, de que los vapores, que forman las lluvias, se elevan menos del medio del Océano, que de las aguas no tan profundas à lo largo, ò en lo interior de las Costas. Demàs de esto, estas exalaciones serian mucho mas sensibles en el mar lleno enmedio de la espuma del agua que la rodèa. Pero al contrario, se disminuyen à proporcion que se aparta de la tierra. Suponed, dice el Autor, que los vientos del mar, que ocasionan ordinariamente las lluvias, no se elevan, como se sabe muy bien, sino à pocas leguas de la Ribera; y aunque su regularidad periodica en los lugares vecinos de la linea, sea un mysterio muy obscuro, es cierto, que sobrepujan visiblemente estas nubes de tierra, cargadas de vapores aquosos, mas que un ayre rarificado, que extrahen àcia si naturalmente, y que facilita la caída.

Los vientos diferentes de los de Europa, cuya descripcion se halla en los mismos Viageros, son particulares en las latitudes calientes, tales como los vientos de Comercio; ò en las Costas, tales como los Tornados, y los Matans de ayre. Estos vientos son Est, soplan de noche, y de dia todo el año, y en todas las partes del Globo Marítimo, sea Atlantico, Indiano, ò Americano; porque aunque la causa que los produce subsiste con mucha fuerza, reciben de la posición de las tierras determinaciones muy diferentes, ò inciertas, se estienden hasta treinta grados de latitud del Nord, quando el Sol està de este lado del Equador, y del mismo al Sud, quando està del propio lado, bolviendose adonde està mas distante, aqui al Nord-Est, allà al Sud-Est, y siempre mas inmediato à la Punta Est del Equinoecial, ò en el parage donde es vertical.

Las mejores razones, que el Autor dà de este Fenòmeno, son:  
1. El rocío continuo de la tierra sobre su Exe, en el qual el ayre và al Ouest relativamente en las superficies, lo que parece tanto mas verdadero, quanto estos vientos no se hallan sino en los circulos mayores, en donde el movimiento diurnal es mas pronto, y las noches son igualmente fuertes, que los dias, tanto en la Costa del Brasil, como àcia la Guineà.

El Doctor Halley dà por segunda causa permanente de los mismos efectos, los rayos del Sol sobre el ayre, y el agua, unido à la naturaleza de las tierras, y las situaciones de los Continentes vecinos. El Sol calienta, y rarifica excesivamente el ayre en todas las latitudes entre el Zodiaco, lo que se vè evidentemente à la respiracion de los animales en las calmas. Demàs de esto, siendo el ayre mas pesado en las latitudes, que estàn fuera de su influencia, obliga con mucha fuerza à restablecer el equilibrio, y debe caminar al Est para seguir el Sol. Los vientos Ouest, que restablécen este equilibrio viniendo de las latitudes mas allà de los Tropicos, serian tan constantes, segun el Doctor Halley, y guardarian un curso regular, si todo el Globo se compusiese de agua. En el esta-  
do

do que están las cosas, son las mas dominantes desde treinta grados hasta sesenta, con una rebuelta al Nord, ò al Sud, causada por diversos accidentes. Soplan con bastante fuerza, porque por otras razones el equilibrio se restablece de un círculo mas grande à otro pequeño; y para confirmacion de esta doctrina, entran en el viento de Comercio con alguna rebuelta al Nord-Est, ò mas al Nord en la misma Punta, donde se recibe.

En la Costa de Guinèa al Nord del Equinoccial, los verdaderos vientos son Ouest, y guardan la direccion de la orilla, quando està enteramente al Est. Desde la Ribera de Gabon, baxo la linea, las Costas se estienden hasta el Sud, y los vientos corren del Sud-Est al Sud-quarta de Est, para guardar un genero de Paralelo con la tierra. En estas dos direcciones la Costa parece que buelve el verdadero viento de Comercio, asi como los Cabos buelven las mareas, ò los corrientes hasta la Punta, en donde el paso es mas libre. Si en alguna estacion particular, como en la de las lluvias, vienen los vientos del Sud, y caen derechamente en la orilla, se nota, que son suaves; y estando entonces el Sol del lado Nord del Equinoccio, sirve probablemente para restablecer el equilibrio del ayre de tierra, que està mas rarificado con un calor mas fuerte, y que dà mas reflexo.

A estas señales el Autor añade algunas sobre otros Viages: 1. Es menester està fuera de la influencia de la tierra Sotavento para encontrar el verdadero viento de Comercio. En el mar de Guinèa, la distancia de las Costas debe ser de treinta, ò quarenta leguas, despues que las Embarcaciones, que van à la America, pueden prometerse navegar con tranquilidad quarenta, ò cinquenta leguas cada veinte y quatro horas.

2. Del uno, y otro lado de la linea, los vientos de Comercio Nord-Est, y Sud-Est, que soplan contrarios obliquamente, es, segun Artus, la razon de la calma que hay en las latitudes que están entre quatro, y doce grados del Nord, porque esta es la Punta de su combate. El Autor saca por prueba, que el viento de Comercio Est-Sud se estiende ordinariamente hasta el quarto grado del Nord, y este es el termino del viento de Comercio Nord-Est. Las calmas, y los pequeños vientos pueden variar un poco, segun el lugar actual del Sol; pero esta variedad nunca es considerable; y cerca de las Costas, que están contraviento, serán acompañadas de tronadas, rayos, y lluvias continuas.

3. La verdad de esta observacion se reconoce por todos los Navios, quando pasan de Guinèa à las Indias Occidentales, ò de Inglaterra à Guinèa. Ningun mes se exceptua. El verdadero viento de Comercio se disminuye al paso que se acercan à estas latitudes; y del lado de arriba, entre el Cabo-Verde, y las Islas, todos los navegantes dan testimonio, de que siempre està acompañado

de tronadas, y lluvias.

4. Los mismos efectos, que acontecen al principio de estos vientos, à veinte y siete, ò veinte y ocho grados de latitud del Nord, deben ser referidos à la misma causa. De estas observaciones, concluye el Autor, que haciendo vela de Guinèa, las latitudes de las calmas son mas faciles de pasar à distancia de cien leguas del Continente de Africa, y que està un poco cerca del mismo al lado de la America; porque se persuade, que con el Soravento la navegacion es mas facil en este intermedio, que mas lexos, ò mas cerca de la tierra. La precaucion, dice, no es tan necesaria para los Navios que salen de Inglaterra, porque el viento de Comercio Nord-Est no les falta hasta mas allà del Paralelo de la Barbada, la mas Meridional de las Colonias Inglesas.

Los vientos ordinarios de tierra, y de mar no se estienden nunca muy lexos. Los primeros, que son los mas suaves, y mas inconstantes, soplan de una Isla à todas las partes de una Rada; y el Autor no se atribuye bastante experiencia para juzgar si soplan à un mismo tiempo de todos lados, ò si es alternativamente de uno à otro, aunque su inconstancia añade hace la una, y la otra opinion igualmente probables. Se encuentran estos dos vientos en todas las Costas entre los Tropicos. Llegando los de mar à las diez de la mañana, refrescan, y reaniman à todos. Los de tierra, que les suceden, empiezan à la misma distancia del Sol, cayendo mas tarde; pero son suaves, y siempre hediondos, especialmente quando pasan atravesando los Mangles, ò que vienen de algun Canton, en que las aguas estèn encharcadas. Parece que no deben su origen, sino al calor de los rayos del Sol. No se deberia dudar, que el ayre se estendiera mas, por el reflexo de estos rayos, sobre el cuerpo sólido de la tierra, que sobre uno líquido; asi hasta que el equilibrio se restablezca, despues de una extension de tres, ò quatro horas, el viento es de mar en todas las partes de la Costa, porque la misma causa obra lo mismo; y si esta extension se limita por una altura determinada de la Atmosphera, los vientos de mar, que deben ocupar los huecos, no duraràn mas, que un tiempo determinado; esto es, dos, ò tres horas, ò mas.

Se puede hallar en los mismos principios la explicacion de ciertos vientos, que se levantan continuamente en las Costas con el Sol de medio dia, hasta la latitud de Inglaterra. Los vientos de tierra, que suceden en la noche, quando el Sol ha perdido su fuerza, parecen por su suavidad no ser mas, que rebuelta del ayre, que el calor del dia antecedente ha acumulado, y que, como todos los demàs corrientes, debe bolver à la igualdad por una especie de refluxo, quando se halla mas alto, ò mas lleno de un lado, que de otro. Yà se ha hablado en la Historia Natural del Tomo X. de los Matans de ayre, ò Harmattans.

# HISTORIA GENERAL DE LOS VIAGES, DESDE EL PRINCIPIO del Siglo XV.

PRIMERA PARTE.

LIBRO XII.

Viages à los Reynos de Congo , y de Angola.

CAPITULO I.

VIAGE DE EDUARDO LOPEZ.



ESTA Obra , con la descripcion que contiene del Reyno de Congo , y algunos otros Países , la compuso en 1589. Phelipe Pigaferra sobre las Memorias de Eduardo Lopez , el qual , habiendo pasado muchos años en el Reyno de Congo , fue embiado por el Rey de esta Comarca con la calidad de Embaxador al Papa , y al Rey de España , para implorar su auxilio contra los enemigos , y pedirle Misioneros , y Sacerdotes.

*Introduccion.*

Las instancias de Lopez tuvieron poco efecto en la Corte de Madrid. Fue à Roma , en donde su Embaxada no fue mas feliz; pero à solicitud de Antonio Migliore, Obispo de San-Marco , puso  
la

*Introduccion.*

la Recoleccion de sus Viages en manos de Pigafetta, añadiendo de boca todas las explicaciones, que podian aumentar su utilidad. Se hizo à la vela para Africa, luego que la Obra estuvo compuesta en su presencia; esto es, en 1589. El Prefacio añade, que prometió bolver à Roma con nuevas informaciones sobre el Nilo, y sobre otras materias, que aun no havia tenido la ocasion de aprender; pero se ignora si pensò despues en cumplir esta promesa.

Aunque se han escrito estas Memorias en Portuguès, Pigafetta, que era Italiano, las publicó en su propia Lengua, traduciendo aun los mismos nombres Portugueses à los de su País. Este es un método, que no se debe reprobar à los Traductores, porque ha pasado yà como en fuerza de ley; pero se debería desear à lo menos, que con esta consideracion à su Patria, conservase los verdaderos nombres en un Índice en favor de la verdad, y para servir à las otras Naciones.

Algunos años despues Hackluyt, Autor de una famosa Releccion de Viages, hizo traducir la Obra de Pigafetta à Abraham Hartwell, el mismo que se ha dexado ya conocer por una traduccion de Minadoi. (Esta es una Historia de las Guerras entre los Turcos, y Persianos) Las Memorias de Lopez se traduxeron despues en Latin por Agustín Casiodoro Reinius, y se pusieron por Bry al principio de su Coleccion de Viages.

La traduccion Inglesa se hizo en Londres en 1597. con el título de Relacion del Reyno de Congo, Region de Africa, y Países que la rodèan. Estos Países, comprendiendo casi la mitad de Africa, deben haver sido descriptos por Lopez con el testimonio de otro, porque no parece que se haya tomado el trabajo de andarlos. El volumen de la Obra es en quarto. Le falta un Índice, defecto que no hay en la traduccion Latina. Se divide en dos Libros, que el primero contiene catorce capitulos.

1. Viage de Lisboa à Congo. 2. Ayre de Congo. Color de sus habitantes, vientos, lluvias, y nieves del País. Estatura, y phisonomia de los Negros. 3. Color de los Mulatos, ò de los niños nacidos de una mezcla de Portugueses, y Negros. 4. Extension de Congo. Sus límites al Owest, ò Costa del Mar. 5. Sus límites al Nord, y Países adyacentes. 6. Sus límites al Est. 7. Sus límites al Sud. 8. Estado presente del Reyno de Congo. 9. Seis Provincias del Reyno, que la primera se llama Bamba. 10. Songo, ò Sogno, duodecima Provincia. 11. Sundi, decimatercia Provincia. 12. Pangò, decimaquarta Provincia. 13. Batta, decimaquinta Provincia. 14. Pempa, decimasexta Provincia.

El segundo Libro se compone de diez capitulos.

1. Situacion de la Ciudad Capital de Congo. 2. Introduccion del Christianismo en el Reyno, y Comercio Portuguès. 3. Guerras entre Don Alfonso, segundo Rey Christiano, y su Hermano. Mi-

la-

lagros obrados por la Fè, y conversion de los habitantes. 4. Cómo se ha poblado la Isla de Santo Thomàs. Tratados de Religion. Dos Reyes muertos por los Portugueses, y Señores de Congo. Destierro de la Nación Portuguesa. 5. Invasion de los Jakkos, ò Jaggas. Sus costumbres, y usos. Se apoderan de la Capital del Reyno. 6. Embaxador embiado à la Corte de Portugal. Se le rehusa el descubrir las Minas. Embaxada à España para pedir Misioneros. Lopez abraza la Vida Religiosa. 7. Corte de Congo. Vestidos del Pueblo antes, y despues de su conversion. 8. Paisés hasta el Cabo de Buena-Esperanza, y Anotaciones sobre el Nilo. 9. Reyno de Sofala. 10. Costa de Africa, hasta el Mar Bermejo. Investigaciones sobre el Imperio del Preste Juan, y sobre el origen del Nilo.

Hay poco arreglo en esta Relacion. Hartwell escusa à Pigafetta por la confusion que havia en las Memorias de Lopez. Pero quando este Traductor Italiano dividió la Obra en Libros, y Capítulos, debia notar, que el método no era menos necesario en la sustancia de la materia. El estilo no merece menos censura, por el enfadoso exceso de figuras, y por una vana afectacion de eloquencia, sea defecto del Autor, ó de la traduccion.

Las ediciones Inglesas, y Latinas están adornadas de Mapas, y figuras. La ultima contiene tres Mapas Geographicos; el uno de Congo; el otro de la parte Meridional del Africa; y el tercero de Egypto, de la Abysinia, y las Comarcas vecinas, con diez laminas, que ofrecen las figuras siguientes: 1. Bautismo del Señor de Sogno. 2. Los Portugueses en la Audiencia del Rey de Congo. 3. Destruccion de los Idolos en el mismo Reyno. 4. Vestidos de los hombres. 5. Hombres armados para la Guerra. 6. Vistas del País. 7. y 8. Otras vistas. 9. El Zebra, animal hermoso. 10. Vestidos de las mugeres. 11. Animales de Congo. Figura del Bananeor. 12. El Anziki. 13. Jaggas. 14. Mugeres de Monomotapa. La edicion Inglesa tiene dos Mapas, y diez figuras, cuyos titulos son los mismos, que los de la edicion Latina, despues de la quarta. Se puede concluir, que la Obra de Pigafetta no contenia mas, y que el resto es de imaginacion.

## §. I.

## DIARIO DE LOPEZ.

LOPEZ.  
1578.

**E**N el año de 1578, esto es, aquel en que el Rey Don Sebastian de Portugal emprendió la infeliz Expedicion de Marruecos, Eduardo Lopez, natural de Benevento, Ciudad sobre las orillas del Tajo, à veinte y quatro millas de Lisboa, se hizo à la vela en el San Antonio para ir à Loanda, Puerto del Reyno de  
Con-

LOPEZ.  
1578.

Congo. ( El Autor le llama Duarte, que es Eduardo en Portuguès ) Esta Embarcacion , que pertenecia à su Tio , cargada de mercaderias convenientes para el Africa , y seguida de una pequeña Pinaza para la comodidad del Comercio , llegó al Puerto de Funchal , en la Isla de la Madera , donde se tomaron refrescos , vino del País , con cantidad de confituras , y mermeladas , que son excelentes en esta Isla. De allí , pasando à vista de las Canarias , fue à descansar à San Antonio , una de las Islas del Cabo-Verde ; despues à la de Santiago, la principal de las mismas Islas, en donde se tomaron nuevas provisiones. ( El Autor la llama San Jacopo , que es el nombre Italiano ) Los Navios Portugueses frequentaban entonces estas Islas , y hacian con los habitantes un Comercio de cuchillos , sombreros , y sobre todo , collares de vidrio , que son muy estimados entre los Negros.

Desde la Isla de Santiago fueron àcia el Brasil , con la esperanza de ganar el viento , porque hay dos caminos para hacer vela del Cabo-Verde al Puerto de Loanda. El primero està à lo largo de las Costas de Africa ; el otro , arribando al Sud , y al Sud-Est , hasta la altura del Cabo de Buena-Esperanza ; esto es, hasta veinte y siete , ò veinte y nueve grados del Sud , en donde se encuentran los vientos favorables para el Comercio , que soplan en este mar en el Verano. Tomòse esta ultima rùta , y no dexò de encontrarse el viento que se havia prometido , con el que se empezó bien presto à navegar al Nord-Nord-Ouest , àcia Congo. En el espacio de doce dias se diò vista à la Isla de Sta. Helena, en donde no se detuvo , y diez y siete dias despues se arribò felizmente al Puerto de Loanda , cuya comodidad alaba mucho el Autor. Esta fue la primera , y ultima vez , que los Portugueses hicieron un rodèo tan largo para ir à Congo. El otro camino , que es por el Cabo Palmas , y la Isla de Santo Thomàs , conduce al Cabo-Lopez-Consalvo , y de allí al Rio de Zaire , de donde no se cuentan hasta Loanda mas que ciento y ochenta millas.

Despues de la funesta muerte del Rey Don Sebastian , debió recaer la Corona de Portugal en el Cardenal Don Enrique , el Rey de Congo escribió à este Príncipe, pidiendole Misioneros. La temprana muerte del Cardenal hizo suspender la respuesta, hasta que recayò la Corona en Phelipe Segundo, Rey de España. Entonces el Governador de la Isla de Santo Thomàs recibió orden de comunicar esta novedad al Rey de Congo. Le embió à Sebastian da Acosta, con la calidad de Embaxador ; y este Monarca Negro , llevado de la atencion, que se havia tenido con èl , bolvió à embiar à da Costa al Rey Phelipe , con orden de ofrecerle de su parte el descubrimiento de muchas Minas de oro, que no havian aún conocido los Europeos. Cargò asimismo à da Costa de algunas muestras de estas Minas; pero el Navio , que las trahia, naufragò en las Costas de Portugal. El

Em-



Embaxador pereció con todo el Equipage, y no se salvò del tesoro, de que venia cargado, mas que una caja pequeña, que tenia dentro algunas instrucciones sobre su viage, la que fue echada por las olas sobre la Ribera.

Luego que la novedad de esta desgracia llegó à Congo, el Rey se resolvió à embiar un Señor de su Corte à España, con la calidad de Embaxador. Este honor se deseò con tanto empeño por los Grandes del Reyno, que para quitar toda embidia à los interesados, escogió à Eduardo Lopez, Autor de esta Relacion, que se hallaba entonces en la Corte, despues de haver pasado muchos años en el País. Con sus Cartas Credenciales, le diò por escrito amplias instrucciones sobre el objeto de su viage, y pleno poder para tratar en su nombre con el Papa, y el Rey Catholico. El principal motivo de esta Embaxada era informar à las Potencias Christianas del estado de la Religion del Reyno de Congo, y pedirles un gran numero de Misioneros, y Sacerdotes, que pudiesen sostener la Fè nuevamente plantada. Lopez estaba encargado asimismo de mostrar al Rey de España, y Portugal algunas especies de metales de Congo, y ofrecerle la libertad del Comercio à los Portugueses, favor, que no se havia concedido àun à sus Predecesores. Por lo que mira al Papa, debia besarle el pie en nombre del Rey de Congo, exponerle las necesidades de la Religion en este Reyno, y solicitar un prodigioso numero de Sacerdotes.

Despues de haverse encargado Lopez de una comision tan importante, se viò obligado, por los negocios del Rey, y los suyos, à pasar àun siete, ù ocho meses en el País. En fin, en el mes de Enero, que era la Estacion del Verano en Congo, se embarcó para Lisboa en una Embarcacion de cien toneladas. (El año no se expresa; pero parece por el calculo del tiempo, que debia ser el de 1586. ò 1587.) Su navegacion fue feliz, hasta lo alto de las Islas del Cabo-Verde; pero el Navio, que era muy viejo, hizo una boca de agua, que puso el Equipage en grande riesgo. Estaba detenido con unos vientos tan imperuosos, que parecia imposible ganar las Islas, ò el Continente de Africa. El estado de la Embarcacion permitia àun menos continuar el viage à Europa. No quedó otro recurso, que seguir el viento, para pasar las Islas de la America. Despues de haver estado varias veces en peligro de perecer por las tempestades, por la boca de agua, y por la escasez, casi entera de las provisiones, llegaron à la Isla de Cubago, inmediata à la de la Margarita. Se calafetò, se tomaron refrescos, y fueron à Cumanà, Puerto del Continente, en el Reyno de la Nueva-Granada. Pero llegando à la ribera, los accidentes desconocidos hicieron caer el Navio al fondo. Todo el equipage, y los pasajeros se libraron, aunque despues de las miserias, y fatigas, que havian pasado, la mayor parte se hallaron en un estado tan misera-

LOPEZ.  
1578.

table , que la comodidad , y los refrescos del Puerto , no pudieron librarlos de muy dañosas enfermedades.

Lopez fue de los mas estropeados. No habiendo podido restablecerse antes de la partida de la Flota , que hace vela todos los años para España , se vió precisado à esperar otra ocasion. Tuvo la desgracia de pasar año y medio sin encontrarla. En este intermedio, el Rey de Congo, que no havia sabido estas novedades, pensó, que havia muerto, y formó el proyecto de tercera Embaxada. Don Pedro Antonio , uno de los principales Señores de su Reyno, fue escogido para esta gloriosa comision , y recibió las mismas instrucciones que Lopez. Lo acompañó Gaspar Diaz, Portuguès rico , de distinguida reputacion, y hacia mucho tiempo que estaba establecido en el Reyno de Congo. Si encontraban à Lopez , tenían orden de unirse à èl , y guiarse por los pareceres de ambos.

Procuraron hacerse à la vela ; pero no tuvieron mucho sucesso en su empresa. Acercandose à tierra , cayeron en manos de los Ingleses. Su Navio , conducido àcia las Costas de Inglaterra, tuvo la desdicha de tocar en el fondo , y de abrirse en esta carrera. Don Pedro , y su hijo perecieron en medio de las olas. Gaspar se librò felizmente con un corto numero de Marineros, y hallò ocasion de pasar à España , quando Lopez , despues de haver vencido todos los obstaculos , se preparaba yà para hacer su Embaxada. Se ignora , qual fue el motivo que le hizo perder el deseo de ir à Madrid; pero despues de haver escrito à Lopez su resolucion , se embarcò en el primer Navio , para bolver à Congo.

Enfadado Lopez de verse detenido tanto tiempo en Cumanà, pasó à Santo Domingo , en la Isla Española , en donde encontró un Navio Portuguès , que esperaba la Flota de Tierra-Firme, para hacer vela à Europa. Caminò felizmente à la Isla de Tercera , una de las Azores , y de allí à San Lucar de Barrameda, en la embocadura del Guadalquivir , de donde no tuvo trabajo para pasar à Sevilla. En lugar de ir derechamente à Madrid , fue à Portugal , para ver sus amigos, y ponerse en estado de venir à la Corte. En fin, haviendose presentado à los Ministros de España, con sus Cartas Credenciales, alcanzò del Rey una Audiencia favorable, en la qual expuso el motivo de su comision. La muerte del Rey de Congo , de que se le notició en estas circunstancias , y el embarazo de la Corte de España, que ponía entonces toda su mira en la Conquista de Inglaterra , hicieron malograr àun esta infeliz Embaxada.

La pesadumbre de tantos infortunios , unida à las profundas reflexiones sobre la incertidumbre de la vida , y sobre la vanidad de las esperanzas humanas , inspirò al virtuoso Lopez una perfecta dexacion del mundo. Se quitò la espada ; y haviendose vestido de un habito grosero, semejante al de alguna Religion, fue à Roma, para responder à las piadosas intenciones del difunto Rey de Con-

go. Su pensamiento era obligarse con un voto à consagrar todas las riquezas , que tenia en Africa , para el servicio de la Religión. Prometió fabricar una casa , para la habitacion de los Sacerdotes, y Misioneros , que se empleasen en la instruccion de Congo , con un Hospital para el consuelo, y alivio de todos los enfermos Christianos. Una de sus esperanzas , en el viage de Roma , era obtener de la Santa Sede el permiso , para estos dos Establecimientos , y traer Jubileos, Indulgencias y otros favores Eclesiasticos. Recibió muy buen acogimiento del Papa , que era entonces Sixto V. Pero habiendo entendido este Pontífice , que el Reyno de Congo dependia del Rey de España, temió modestamente herir los derechos de otro , y embió este negocio à su Magestad Catholica. Entonces recibió Pigafetta las Memorias , que componen esta Relacion , la qual procuró se trabajase en su presencia. Despues de haver hecho este servicio al Publico , bolvió Lopez inmediatamente à Congo.

## §. II.

*VIAGES, Y AVENTURAS DE ANDRES  
Battel al Reyno de Angola.*

**A**unque la Relacion de Battel se ha publicado yà con varios *Introduccion.* titulos extraordinarios , que dàn mucha desconfianza à los Lectores serios , hay pocos viages que tengan los mismos caractères de verdad en su origen. El Autor era hombre juicioso , y de honor. Purchas , que nos ha dado su obra , le conoció , particularmente en Leigh , Provincia de Essex , y no dà menos testimonio de su sencillez , que de sus luces. Havian trabajado à un mismo tiempo , para publicar sus Memorias. Todo lo que hallaban dudoso , ú obscuro , procuraban aclararlo en sus conversaciones. Battel se retiró à Leigh , para pasarlo allí tranquilamente , despues de su buelta de Africa. En su juventud havia servido à Manuel Silveyra Pereyra, Governador de San-Pablo por el Rey de España. No nos dice , que sus empleos fuesen muy distinguidos ; pero havian sido Militares , despues que acompañó este General à lo interior del Reyno de Angola , con una Armada de ocho mil Portugueses , y quince mil Negros. En este tiempo havia sido cogido por los Portugueses en la Costa del Brasil , y de allí conducido à Congo , en donde vivió muchos años en calidad de Prisionero. En la ocasion de la guerra alcanzó libertad para llevar las armas , con titulo de Sargento de una Compañia Portuguesa.

Su Relacion , segun Purchas la ha publicado, es tanto mas estimable à los Ingleses , quanto , con el merito de la fidelidad , es la primera de su Nacion , en donde se encuentran ilustraciones sobre

los Reynos de Congo , y de Angola. Está adornado de la figura de un Zebra , en la misma posicion que Lopez. ( Zebra es una especie de Cavallo de Africa , difícil de domar , ligero en su carrera , y que carga mucho. )

BATTEL.  
1589.

Battel salió de la Tamisa el 20. de Abril de 1589. baxo el mando de Abraham de Limehouse , que hacia vela al Rio de la Plata , con dos Pinazas , llamadas el May-Morning , y la Dolphin. Llegaron el 26. à Pleymouth , para tomar refrescos , y aumentar las provisiones. El 7. de Mayo se echaron al mar ; pero con tan infelices auspicios , que fueron arrojados impetuosamente al Puerto , en donde se vieron obligados à esperar vientos mas favorables. En fin , aprovechando de los primeros , que podian servirles para su viage , pasaron las Costas de España felizmente. El mar estaba tan furioso en la altura de Madera , que fueron arrojados à la Costa de Berberia , donde resolvieron anclar en la rada de Santa Cruz. El Capitan hizo construir una Barca grande , que llevaba en dos piezas , y que creia capaz de poder navegar , mientras durase su viage. Despues se bolvió à hacer à la vela , para abanzar àcia las Costas de Guinèa ; pero si se arribò felizmente , fue para caer en molestas calmas , las que tuvieron que sufrir , porque estaban muy inmediatos à tierra.

Las enfermedades del clima affigieron presto la Tripulacion. Se arribò al Cabo. Palmas , en donde la comodidad , y los refrescos restablecieron un poco los Marineros. El Capitan se vanagloriò de sacar alguna ventaja del Comercio de los habitantes ; pero todas las promesas de ellos tenian tanto artificio , que disimulaban la malicia de apoderarse de la Barca. Esta desgracia se evitó por la vigilancia continua de los Guardas. De este Cabo , el Capitan hizo navegar al Sud-Ouest ; pero la fuerza del corriente , que no se temia en medio de las calmas , arrojò la pequeña Embarcacion à la Isla Santo Thomàs , quando se creia mucho mas lexos en el mar. Como el agua , y la leña les faltaban igualmente , anclò del lado del Sud entre la Isla Santo Thomàs , y las Islas das Rolas , y embió la Barca à buscarla. No encontró agua ; pero traxo una grande provision de naranjas , y de plantas. Battel viò una Villa de Negros , compuesta de Esclavos convalecientes , ò enfermos , que los Portugueses de Santo Thomàs embian para restablecerse. Aunque estas Islas estàn sin agua , producen muchos frutos , y especialmente vino de palma. Despues de haver tomado refrescos los Ingleses , tomaron la cruel resolucion de quemar la Villa ; y costeando la Isla de Santo Thomàs al Est , se presentaron delante de ella ; pero el cañon del Castillo les quitò el deseo de acercarse.

De alli siguieron àcia el Continente de Africa ; y en el espacio de veinte y quatro horas arribaron à vista del Cabo-Lopez-Consalvo. Apenas havian andado tres leguas , quando mudando de parecer,

cer, bolvieron al Ouest àcia la Isla Santo Thomàs. Cock hizo navegar al lado Ouest de esta Isla, en donde se descubre un canal, que se precipita de las montañas. Sus gentes saltaron à la ribera en la Barca con seis, ò siete toneles; pero cayeron en una emboscada de cien hombres, que el Governador havia escondido detrás del primer camino; y toda su diligencia para retirarse, no impidiò que perdieran un Marinero.

Cock se determinò, por esta aventura, à bolver sus velas àcia la Costa del Brasil. A cinquenta leguas de la Isla Santo Thomàs, cayò sobre una tropa de Delfines, que mirò como un amparo del Cielo en sus necesidades. Le siguiò treinta dias, hasta dar vista à tierra; y aumentando la necesidad la destreza de los Marineros, no pasó dia en que no cogiesen bastante para el alimento de la Tripulacion. Se siguiò la Costa del Brasil, hasta Ilha-Grande, que està al quinto grado de latitud del Sud. Esta Isla està sin habitantes, aunque naturalmente fértil. Haviendo hecho anclar Cock entre la Isla, y el Continente, aprovechò de una situacion tan buena, para limpiar las dos Pinazas. En el tiempo que los Marineros estaban empleados en el trabajo, vieron arribar una pequeña Embarcacion Portuguesa, que buscaba agua, para continuar su camino al Rio de la Plata. Abordaron, y se apoderaron del Patron Portuguès. Cock supo de èl, que en seis semanas dos Pinazas Portuguesas de Buenos-Ayres debian pasar al mismo sitio, y que todos los años partian de esta Ciudad quatro, ò cinco Caravelas, cargadas de riquezas, que se transportaban del Perú, por tierra, al Rio de la Plata, de donde se embiaban à Bahia, al Brasil, y al Reyno de Angola, en la Costa de Africa. Aumentandose à esta noticia la codicia de Cock, determinò en la hora tomar en su bordo una parte de la Tripulacion del Dolphin, para presentarse èl mismo à qualquiera empresa de importancia. Y embiando el Dolphin à Inglaterra, pasó el tiempo con esperanza de hacer mas fortuna. El Patron Portuguès le conduxo à un sitio, donde varios desterrados de Lisboa havian formado una Plantacion, y encontrò particularmente en èl plantas, à las que tuvo que reducirse hasta el Rio de la Plata, porque todas sus provisiones se havian acabado.

Partiò de Ilha-Grande, con solo este amparo, que le mantuvo durante su viage; esto es, treinta y seis dias, que empleò en pasar la Isla de Lobos Marinos, à la embocadura del Rio de la Plata. Esta Isla tiene media milla de largo. No tiene agua fresca; pero el mar, que la rodèa, està lleno de becerros marinos, y cavallos de mar, que los Marineros tuvieron que apartar con los remos, para acercarse à la ribera. Lo interior de la Isla estava lleno de ellos. La Tripulacion Inglesa no tuvo otro alimento en treinta dias. En vano se ocupaban incesantemente en registrar las dos orillas de la ribera. Desesperado Cock de tan mala situacion, resolviò hacer aban-

zar

**BATTEL.** zar su Barca , hasta Buenos-Ayres , para apoderarse de una de las Pinazas , que estaban al ancla delante de la Ciudad ; pero quando sus gentes se disponian para esta temeraria empresa , un violento uracán los obligo à retirarse à Ilha-Verda , ò la Isla Verde , que està à la embocadura del Rio , al lado del Nord.

1589.

No pudiendo luchar mucho tiempo el ànimo , y la codicia de las riquezas contra el hambre , hizo abandonar à Cock su proyecto , y volvió al Nord , para llegar à la Isla San Sebastian baxo el Tropico de Capricornio. Este camino fue corto , y feliz. Allí sus gentes , verdaderamente hambrientas , se dividieron en muchas tropas, unos para la pesca, y otros para buscar frutos en los bosques; pero en el tiempo que estaban divididos , arribò à la Isla una Canoa Indiana de Spirito-Santo. Los salvages , que la conducian , havian desembarcado al Owest de la Isla , atravesaron los bosques , y se apoderaron de cinco Ingleses , de cuyo numero era Battel. Le transportaron con sus compañeros al Rio de Janeiro , sin haver oido despues hablar jamàs del Capitan Cock , de su Navio , ni del resto de la Tripulacion.

Los cinco prisioneros cayeron en manos de los Portugueses , y no tuvieron otra cosa que sufrir , que la pesadumbre de un largo cautiverio. Despues de haver pasado quatro meses en el Rio de Janeiro , Battel , y Thurer , uno de sus compañeros , fueron embiados en una Embarcacion de paso à San-Pablo de Loanda , Ciudad marítima del Reyno de Angola , en Africa , à nueve grados al Sud de la Línea. Saliò del Navio , para entrar en una estrecha prision. En este tiempo fue conducido al Rio de Coanza, ò Quansa , en una Ciudad de guerra , à ciento y treinta millas de Loanda. Pasò dos meses en una vida muy miserable ; pero haviendo muerto el Piloto de una Pinaza Portuguesa, que estaba al ancla delante de la Ciudad, recibió orden de tomar su empleo , y conducir la Pinaza à Loanda.

Esta novedad havría hecho su suerte mas feliz , si el mismo dia de su arribo no huviese sido sorprendido de una enfermedad, que le durò ocho meses; hay ! pobre , y sin amparo porque era Inglés! En fin , haviendo recobrado la salud , Don Juan Hurtado Mendoza , que mandaba entonces en la Ciudad de Loanda , le diò orden de marchar en una Pinaza , para comerciar en marfil , en trigo , y en aceyte de palma al grande Rio de Congo , que se llama Zaire. Este Rio està situado al Nord , à cinquenta leguas de Loanda , y pasa por el mayor de toda la Costa. Se encuentra à la embocadura una Isla llamada Kalabes , que tenia entonces una muy buena Ciudad. Battel cargò su Pinaza , y volvió felizmente à Loanda.

Algun tiempo despues fue embiado à Loango , quinze leguas al Nord del Rio de Zaire , con mercaderias utiles para el País , como collares de vidrio , perlas azules , y encarnadas , &c. que pasaban aún entre los Negros por preciosas riquezas. Una ana de rela

se vende por tres dientes de Elefante , del peso de ciento y veinte libras. En pocos dias toda la cargazon se trocò con la misma ventaja. Los servicios tan importantes hicieron tomar al Governador mucho cariño à Battel. El Governador de Loanda le prometì la libertad , si continuaba el servicio con el mismo zelo. En dos años , y medio no dexò de hacer otros viages à lo largo de la Costa.

La utilidad , que el Governador sacaba , hizo olvidar sus promesas , quando viò arribar al Puerto de Loanda una Embarcacion Holandesa , mandada por el mismo Comerciante à quien pertenecia la cargazon. Este Negociante tomò cariño à Battel, y compasion à su suerte. Le prometì llevarle à su partida. Una esperanza tan suave hizo tomar al infeliz Battel todo genero de precauciones para ir secretamente à bordo ; pero no habiendose acordado su bienhechor , que havia algunos Portugueses entre sus Marineros, fue descubierta su traycion , llevado à la Ciudad por la Justicia, y puesto en una estrecha prision , en donde pasó dos meses , cargado de hierros , con la muerte continuamente à la vista. En fin, el Governador se contentò con desterarle à Masangano , para que sirviese en la Conquista de este País, y estuvo seis años en esta triste servidumbre , sin ninguna esperanza de bolver jamàs à ver las olas del mar.

Encontrò en el Fuerte de Masangano algunos Egypcios, y Moros , que estaban desterrados como el. ( El Autor no explica de dõnde havrian venido estos Estrangeros. ) Haviendo servido la semejanza de su desgracia para unirlos mutuamente , se determinò à mostrar su corazon al mas intrèpido de estos Estrangeros. Despues de haverle representado el horror de su situacion, les preguntò si no valia mas exponer su vida para alcanzar la libertad, que estar siempre en una misera esclavitud? El Egypcio recibì codiciosamente esta noticia , y le prometì empeñar diez de sus Compañeros , para que los acompañasen en la huida. En poco tiempo le traxo tres Egypcios , y siete Portugueses , gente de un ànimo firme, y dispuestos à pasar todo genero de peligros. La noche se destinò para partir. Se apoderaron de la mejor Canoa , que pudieron encontrar; y recomendando su empresa à la proteccion del Cielo, empezaron à baxar el Rio de Quansa. La mañana del dia siguiente arribaron al Canton de Manikabeth , pequeño Señorío de la Provincia de Elamba. Siendo su unica carga los mosquetès , y un poco de trigo , que havian llevado para su primer alimento , se determinaron à no navegar mas , para dexar la Barca; pero la echaron à fondo, por miedo de que los Portugueses no norasen el lugar, en donde havian tomado tierra. Varios vecinos les surtieron de madera para tostar su trigo; y con un alimento tan simple , recobraron fuerzas.

BATEL.

1589.

Entre tanto esperaron la noche para ponerse en marcha, con la mira de engañar las observaciones de los que podrian perseguirlos. Marcharon sin interrupcion, hasta el dia siguiente; pero no encontrando agua, aunque dieron bastantes bueltas con esta esperanza, se hallaron tan fatigados la segunda noche, que arrancaron la corteza de los arboles, para sacar un leve refresco, arrimando la boca al tronco. El tercer dia encontraron un Negro viejo, que estaba en camino para ir à Kabech. Le ataron, y le forzaron à que les sirviese de guia, hasta el Lago de Kasansa. Despues de otro dia de marcha con el mas excesivo calor, arribaron à Bansa, Ciudad de Mani-Kasansa, que està à doce leguas de Loanda en lo interior de las tierras. Esta cruel necesidad los obligò à pedir agua; y los habitantes tuvieron la impiedad de negarsela. Estaban resueltos à emplear toda su fuerza, quando previniendose estos Negros inhumanos de su desesperacion, obligaron à su Mani, ò su Señor à que no los expusiese à ella. Entonces, pasando de un extremo à otro, no solamente les dieron agua, sino que les rogaron pasasen la noche en la Ciudad. Este era un artificio para disimular el intento que tenian de prenderlos. Desconfiaron felizmente de esta novedad barbara, y pasaron la noche en la ribera del Lago.

El quarto dia arribaron à vista de un Rio, que tuvieron por el de Bango. Le atravesaron con mucho miedo, porque no ignoraban que estaba lleno de Cocerillos. El quinto dia tuvieron que pasar el de Dande, y durmieron parte de la noche sobre sus orillas. Al otro dia encontraron, à dos leguas de este Rio, algunos Negros à quienes preguntaron sobre la disposicion del País. ¡Quan grande fue su consternacion, sabiendo, que estaban muy distantes del camino que se havian propuesto! Los mismos Negros les ofrecieron conducirlos à Bamba. Les aseguraron, que recibirian todo genero de refrescos del Mani de este nombre; y para mostrar mas confianza, se dieron por Mosicongos. Pero pudiendo ser funestos los menores descuidos, Battel cerrò el oido à todas estas ofertas, y no puso mas atencion en las ilustraciones que tocaban à su camino. Animò à sus compañeros à continuar su marcha àcia el Estr. Despues de haver caminado tres leguas mas, reconocieron tan claramente, que estaban engañados, que à pluralidad de votos determinaron bolver al Ouest. El animo les hacia insensibles à la fatiga; pero no dexaron de temer, quando encontraron los mismos Negros, cuyas ofertas havian despreciado, y vieron bolver contra ellos sus arcos, y flechas. No dexaron de hacer fuego sobre estos barbaros, y à la primera descarga mataron quatro. La càida de los muertos amedrentò à los otros, y les hizo tomar à lo menos el partido de retirarse. Luego se acercaron mas presto; y obstinandose de seguir su idea el espacio de tres, ò quatro millas, hirieron dos Portugueses con sus flechas. El dia si-

guien-



guiente entraron Battel, y sus compañeros en el País de Bamba. Continuaron su marcha todo el resto del día, y al anochecer oyeron con una extrema alegría las olas del mar. Pero despues de haverse prometido en la noche las mas buenas esperanzas, reconocieron al otro día por la mañana, que eran perseguidos por un grande numero de gentes à cavallo. Esto les bizo perder animo. Los siete Portugueses, no atendiendo mas que à su temor, se escondieron al instante en los bosques, Battel, y los quatro Egypcios se vanagloriaron, de que la atencion de sus enemigos seria sobre el mayor numero, y que tendrian mas facilidad para escaparse. Pero se vieron rodeados de tan cerca, que no les quedó otro recurso, que un pequeño bosque, en el qual, apenas habian entrado, quando oyeron à sus espaldas una descarga de balas. Un peligro tan urgente les obligò à separarse.

Battel tuvo bastante animo para notar, que los que le perseguian à cavallo eran Portugueses, acompañados de una tropa de Negros à pie. Quando se encontró solo, reflexionò, que si los Negros se apoderaban de èl en el bosque, no dexarian de sacrificar su vida sin piedad, en lugar de que rindiendose de buena voluntad à los Portugueses, y Mulatos, podia esperar àun un tratamiento menos barbaro. Con esta mira salió del bosque, apuntando su mosquete para espantar à los Negros. El Comandante Portugès, que le reconociò al instante, y que no dudò de su resolucion hallandose solo, gritò de lexos. „ Valerosos Soldados, yo os traygo el perdon del Governador. Si os rendis voluntariamente, no os vendrà ningun mal. “ Battel respondiò con una voz animosa, que era Ingles, que habiendo servido seis años en Misangano con una notable miseria, la desesperacion le havia obligado à escaparse con once de sus compañeros, que le habian dexado solo; que si el Comandante queria asegurarle su palabra, estaba dispuesto à rendirse; pero que para evitar el suplicio, resolvía vender su vida bien cara, hasta el ultimo aliento. El Capitan Portugès empeñò su palabra de Gentil-hombre, y de Soldado, diciendo, que la vida se le conservaría en atencion à su animo, y le exhortò tiernamente à que se acercàra sin desconfianza. Baxo de esta promesa, rindiò Battel sus armas. Entonces el Capitan diò orden à sus gentes de penetrar el bosque, y de traerle el resto de sus compañeros muerto, ò vivo. Fue obedecido con mucha diligencia. Todos los prisioneros se conduxeron à San Pablo de Loanda, en donde Battel, y los tres Egypcios pasaron tres meses en una estrecha prision con hierros en las manos, y en los pies, y la perspectiva continua del suplicio.

En fin, habiendo recibido el Governador de Portugal trescientos, ò quatrocientos desterrados, que debian ser embiados à la Provincia de Elamba, Battel fue encargado de sus cadenas, y uni-

**Battel.** do à esta infeliz Tropa , despues de promulgada la Sentencia; 1589. en que le desterraba perpetuamente de Loanda , y le condenaba à traher las armas toda su vida en las guerras de Portugal. Partió luego con este pequeño Cuerpo de Armada contra el Señor de Sovonso , Vasallo del Duque de Bamba , que se sujetò à los Portugueses sin resistencia. Samani-Bansa , que visitaron despues , los recibió con la misma sumisión ; pero encontraron mas dificultad en el País de Kamba-Kalamba , Señor poderoso , que estaba dispuesto à esperarlos con todas sus fuerzas. No obstante , quando comenzaron à quemar su Ciudad , tomò el partido de la obediencia , y se unió èl mismo à los Portugueses con un Cuerpo de tres mil Negros. De alli marcharon contra Sollankango , Señor de un pequeño Canton , pero tan valeroso , que no se rindiò hasta despues de un combate de los mas reñidos. La Armada Portuguesa estableció sus Cuarteles en el País de Kombre-Kaiango , en donde se detuvo dos años , sin cesar de hacer bastantes incursiones , que sometieron un grande numero de Señores à la Corona de Portugal.

Entre estas expediciones , Battel se dilatava en la de Outeiro , ò en la Montaña de Inkambo , que costò mucha sangre à los Portugueses. Entraron en este País con una Armada de quinze mil hombres , compuesta de sus Aliados , y de los Pueblos que havian vencido. En el camino quemaron la Ciudad de Ingasia , que pertenecia al enemigo que iban à embestir , y se abanzaron despues àcia la de Inkambo , Capital del País , situada en la cumbre de una montaña , adonde se llega despues de una jornada de marcha. El Señor de esta Ciudad se presentò para defenderla à la cabeza de veinte mil Ballesteros , y matò muchos Portugueses. Pero haviendole forzado el fuego de la mosqueteria à retirarse à lo interior de la montaña , perdiò la esperanza de resistir mucho tiempo à unas armas tan terribles , y el dia siguiente embió uno de sus Oficiales al General Portuguès , con orden no solamente de reconocer en su nombre la autoridad de Portugal , sino de prometer , que èl mismo iria en persona al otro dia à rendirle su obediencia. Con efecto , se presentò por la mañana à la entrada del Exercito con sus tambores , y trompetas. Los Portugueses le hicieron un acogimiento favorable ; lo que agradeciò entrañablemente con regalos suntuosos que hizo al General , y à toda la Armada.

El terreno donde la Ciudad està situada en lo alto de la montaña , pareció muy grande al Autor ; pero si se pudo engañar de su extension , habla con mas certidumbre de su bondad. Està cubierta de palmas , de cañas de azucar , de patatas , y de otras legumbres , y de una prodigiosa abundancia de naranjeros. Los Portugueses admiraron mucho un arbol , llamado Engeriy , cuyo fru-

to, que es del grueso de una manzana ordinaria, tiene una nuez, que cura en poco tiempo el coico. Un Rio, que toma su origen en el mismo terreno, riega los muros de la Ciudad. Despues de haver descansado cinco dias la Armada Portuguesa, se abanzó al Pais, talando todo lo que se presentaba en su marcha. Esta expedición duró seis semanas, al fin de las quales los Portugueses, victoriosos, y cargados de botin, bolvieron à Inkambo con un grande numero de esclavos, de carneros, de cabras, una gran porcion de margaritas, y pequeñas piedras, que son la moneda corriente del Pais. Escogieron, à una legua de la hermosa montaña de Inkambo, un campo muy comodo, en el qual pasaron un año entero. Battel, que havia sido herido en la pierna derecha, fue transportado à Loanda para curarse con un grande numero de Portugueses, y Mulatos, que tenian necesidad de lo mismo.

Despues de haver recobrado la salud, el Governador encontró la ocasion de emplearlos en una Fragata cargada de mercaderias, que embiaba del lado del Sud. Se embarcaron en numero de sesenta, è hicieron vela hasta el duodécimo grado de latitud del Sud, en donde encontraron una hermosa Bahía de arena. Los habitantes les traxeron vacas, y carneros, trigo, y habas; pero se detuvieron poco en este lugar, porque se havian propuesto ganar la Bahía das Baccas, que los Portugueses llaman tambien Bahía de Torre, de un peñasco muy alto, que tiene apariencia de una Torre. Con efecto, anclaron al Nord del peñasco. Esta Bahía es tambien arenosa; y las bestias, que los habitantes crían en gran numero, son mucho mas gordas que las de Inglaterra. Se encuentra cobre muy fino, y cantidad de una especie de madera odorifera, llamada Kakongo, que los Portugueses estiman mucho, con una abundancia extraordinaria de trigo, y habas. Despues de haver acabado su carga el Comandante de la Fragata, dexó en la Bahía cincuenta Soldados, que fabricaron un pequeño Fuerte de madera, y de tierra, para ponerse à cubierto del insulto de los Negros. En diez y siete dias compraron quinientos animales. El Governador de Loanda les embió tres Embarcaciones, en las quales bolvieron à esta Ciudad con el fruto de su Comercio.

En otro Viage, que hizo Battel à lo largo de la Costa, havíendose dilatado hasta Morro de Benguela, en la misma latitud, descubrió un Exercito numeroso sobre la orilla Sud del Rio de Koba. La Chalupa fue embiada à la ribera, para tomar en ella informaciones. Un Cuerpo de quinientos Negros se abanzó àcia ella, y su Gefe dixo à los Marineros Portugueses, que sus gentes eran Jaggas, ò Ginges, que venian de Sierra-Leona, y que havian atravesado la Ciudad de Congo, viajando al Est de la grande Ciudad de Angola, que los habitantes del Pais llaman Dongo. Despues de esta explicacion, el grande Jagga su General apartó el Exercito

BATTEL.  
1589.

para acercarse à la Chalupa. Jamàs havia visto Blancos. Quando supo que venian à comerciar , aplaudiò su intento , y los obligò à traher sus mercaderias à la ribera. En siete dias cargò su Embarcacion de Esclavos , que no le costaban à mas de un risdal por cabeza , mientras que en Loanda se vendian à doce mil reis. Battel, y sus compañeros disponian hacerse à la vela ; pero à vista de sus preparativos , les suplicò el grande Jagga , que retardasen un poco su marcha , y le prestasen su Chalupa para pasar sus gentes al Rio de Koba. Se proponia correrias en el Reyno de Benguela , que està al Nord de este Rio. No previendo los Portugueses de la Fragata , sino la ventaja para ellos en este designio , no pusieron dificultad en ir al Exercito de los Jaggas. Se admiraron de encontrarlo regularmente fortificado con un foso , y buenas estacadas. Se les previnieron alojamientos para la noche siguiente. El vino de palma , la harina , la carne de baca , de carnero , y de cabrito , se les sirvieron en abundancia.

Al amanecer del dia siguiente se tocò el Gongon , que es un instrumento de Guerra , cuyo ruido se semeja al de una campana , y el General declarò publicamente , que estaba resuelto à destruir los Benguelas. Al instante todo el Exercito tomò las armas , y marchò àcia el Rio , en donde se havia juntado yà un grande numero de Canoas. Los Portugueses , que havian ido à su Chalupa , tomaron ochenta Negros à bordo. Illicieron fuego sobre el Enemigo para favorecer su desembarque , lo que no impidiò el que muchos Jaggas muriesen al pasar. Al medio dia toda la Armada se encontró sobre la otra orilla.

Despues del desembarque , los tambores de los Jaggas se oyeron con los demás instrumentos Militares , y esta belicosa Tropa disparò sobre el Enemigo. La accion fue sangrienta para los Benguelas. Huyeron con mucha confusion , dexando detrás de ellos un grande numero de muertos , y de cautivos. Hombriangymbe su Principe , y ciento de sus principales Señores , perdieron la vida en la primera descarga. Sus cabezas fueron cortadas , y atrojadas à los pies del grande Jagga. Los prisioneros fueron traídos vivos ; pero todos los muertos fueron devorados por los vencedores , que son los mas furiosos Antropophagos del Universo. Tienen sus delicias en la carne humana , aunque tengan bestias en abundancia.

Los despojos de los vencidos , y la multitud de los Esclavos , hicieron en cinco meses el Comercio muy ventajoso à los Portugueses ; pero aunque el País estaba lleno de bestias , y de trigo , y que no les faltaba sino vino de palma , la inconstancia de los Jaggas no les permitiò detenerse mucho tiempo. Torcieron su camino àcia la Provincia de Bambola , que està apartada cinco jornadas en lo interior de las tierras , y que tomia entonces por Gefe , ò por Rey ,

Rey, un Señor nombrado Kalikasamba. En cinco meses, Battel, y sus compañeros havian hecho tres viages à Loanda. Se maravillaron, à su tercera buelta, de no encontrar los Jaggas. Sia embargo, como estaban enfadados de no sacar ningun fruto de su viage, tomaron la resolucion de caminar siguiendo los pasos de estos Barbaros. Dexaron su Navio en la Bahía de Benguela, baxo la guardia de algunos Marineros; y baxando en numero de cincuenta, penetraron los Países en dos días, hasta la Ciudad de un Señor llamado Mofarigosa. Esta havia sido quemada por los Jaggas. Pero aprovechandose del temor que havian causado, propuso Battel embiar un Esclavo Negro al Señor de esta Ciudad, con orden de hacerse pasar por un Jagga, que sus compañeros havian dexado à los Portugueses, para que les sirviese de guia hasta su Campo. Mofarigosa se mostrò temblando al oír el nombre de sus enemigos, y recibió à los Portugueses muy cortesmente; pero tuvo la destreza de detenerlos con diferentes pretextos, para dexar à los Jaggas tiempo de apartarse; y quando se creyò en estado de poder hablar en otro tono, les declaró, que no tendrian libertad de partir, sino despues de haverle asistido en una guerra contra sus vecinos. Su asylo le parecia tanto mas formidable para sus enemigos, quanto no havian visto aùn hombres Blancos en esta Comarca, ni armas de fuego. Se vieron obligados à acompañarle, y el ruido de sus mosquetes les hizo conseguir la victoria. Con todo, no estaba dispuesto à dexarlos partir despues de su buelta, à menos que no se empeñasen en bolver dentro de dos meses, y que no le diesen uno de los de sus gentes en rehenes.

Con la priesa de bolver à bordo los Portugueses, y Mulatos, determinaron satisfacerle, sorteandolo. Pero sobre algunas diferencias, que se suscitaron entre ellos, determinaron todos juntos dexar à Battel à los Negros, como un Inglés, que su Patria, y su Religion debian hacerle menos estimado. Le dieron uno de sus mejores mosquetes, con una provision de polvora, y balas; y no escaseando los juramentos, juraron bolver dentro de dos meses en numero de ciento, para ayudar à Mofarigosa en sus guerras. Su intencion no era sino asegurar su propia libertad. Despues de haver espirado el termino, Battel fue tratado con rigor. Los principales Negros de la Ciudad le despojaron de todos sus vestidos, y proponian cortarle la cabeza; pero juzgando aun el Principe Mofarigosa, de que los Portugueses no olvidarian sus promesas, quiso que la execucion se dilatase. Asi Battel continuò viviendo baxo el mando de sus Amos; pero con menos atencion, y libertad. No obstante, como no se le estorbaba el ir de una habitacion à otra, resolviò aprovecharse alguna noche de este favor para evitar la muerte que le amenazaba; y lexos de caminar àcia el mar, en donde sus Amos no havrian dexado de perseguirle,

BATTEL. emprendió unirse à los Jaggas en su Exercito.

1589.

Haviendose puesto en camino al anochecer , arribò el dia siguiente à una grande Ciudad , llamada Kaschill. Todos los habitantes se juntaron al rededor de èl con admiracion , porque el rostro de un Europeo era un espectáculo para ellos , y le conduxeron à su Principe. Tuvo la felicidad de encontrar entre ellos algunos Jaggas , con los quales fue à Kalisamba , en donde esta Nacion vagabunda estaba acampada. Su marcha durò diez dias ; pero se consoló de sus fatigas con las caricias del grande Jagga , y por la quietud de que gozaba en su Exercito. Esta nueva situacion le pareció tan amable , que resolvió vivir en ella , con la esperanza de que bolviendo un dia àcia el Owest , encontraría el mar , y algun Navio de Europa , en el qual podria escaparse. Los Jaggas pasaron quatro meses enteros en Kalisamba. El trigo , los animales , el aceyte , y el vino de palma , estaban con abundancia en su Exercito ; pero no dexaban de hacer festines con carne humana , espectáculo de cuyo horror no se pudo librar Battel. Se pusieron en marcha àcia las montañas de Kadschineadbar , que son de una altura prodigiosa , y llenas de minas de cobre. Cada dia de su ruta se señaló por los latrocinios. Haviendose abanzado desde alli hasta el Rio de Longa , le pasaron , y se establecieron para cinco , ò seis meses en la Ciudad de Kalango. Despues entraron en la Provincia de Fonda ; y llegando à la orilla del Rio de Gonsa , le siguieron al Sud hasta el territorio de un Señor llamado Maella-Kaolengè , cerca de la gran Ciudad de Dongo. Tuvieron que atravesar en este País altas montañas , en donde el frio era excesivo.

Battel los siguiò diez y seis meses , sin poder juzgar qual seria el termino de sus trabajos. Tuvo una grande alegría al verlos bolver al Owest , àcia el territorio de un Señor llamado Eschillabansa , tio del Rey de Angola. Esta buelta fue para hacer en èl sus destrozos ordinarios. Quemaron la Ciudad , que era grande , y bien fortificada. Battel admirò la fertilidad , y lo agradable del País. Los Pabones son aqui tan comunes , como los demàs pajaros en Europa , y buelan libremente de un arbol à otro. Haviendo muerto el Señor Eschillabansa mientras pasaban los Jaggas , permitieron que se enterrase en el centro de la Ciudad , y que , segun el uso del País , se pusiesen sobre su Tùmulo cien Pabones dedicados à su Idolo , que los habitantes llaman Mokeso. Tambien se adornò su sepultura de una gran cantidad de cobre , telas , y otras riquezas.

Los Jaggas continuaron su marcha àcia el Owest , à lo largo del Rio de Quansa , hasta el pie de las montañas de Kambonve , que los Portugueses llaman Serras de Prata , en donde se descubre un grande despeñadero de agua , cuyo ruido se oye à mas de treinta mi-

millas. Entraron en la Provincia de Kasansa, ò Longere, cuyo Señor es uno de los mas poderosos del País, el que tomó el partido de someterse; pero encontraron mucha resistencia en el Canton del Señor Kasock, Guerrero formidable, que siete años antes havia destruido una Armada de ochocientos Portugueses, y quarenta mil Negros. Este Heroe Africano hizo frente à los Jaggas. Haviendo estado dudosa la victoria el primer dia, resolvieron fabricar un Fuerte de madera, segun sus usos, y en quatro meses destruyeron el País. Los servicios que Battel les hacia con su fusil, le atraxeron tanta estimacion, que alcanzaba de ellos todo lo que queria. Su General havia dado orden, que se velase incesantemente para su seguridad en los combates; y siempre havia debido la vida al zelo que tenian de llevarle entre sus brazos. No obstante, como no se encontraba sino à tres jornadas de Masangano, en donde los Portugueses tenian un Fuerte, tomó medidas tan justas para escaparse con algunos Comerciantes Negros, que havian venido à comprar Esclavos al Exercito de los Jaggas, que se puso felizmente en el Fuerte Portuguès.

Esta Plaza tenia entonces por Comandante al Señor Don Juan de Coutinho, encargado por el Rey de España para hacer la Conquista de las Minas, ò de las Montañas de Kombanba. Havia obtenido del Rey para este servicio el goce de los derechos Españoles, y Portugueses, por siete años, sobre todas las mercaderias, que salian del Reyno de Angola, sin otra condicion, que de fabricar tres Fuertes; uno en Domba, en donde están las Minas de Sal; el otro en Kombanba, que tiene las Minas de Plata; y el tercero en la Bahía das Baccas. Este Governador se havia adquirido à su arribo una reputacion de generosidad, y de afabilidad, la que se estendió en todos los Países vecinos, y que atraxo voluntariamente un grande numero de Mulatos, y Negros à su servicio. Despues de haver pasado seis meses en San Pablo de Loanda, se abanzò al Puerto de Tombo, en donde haviendose embarcado con sus Tropas, subió el Rio de Congo, ò de Quansa, hasta el Puerto de Sogno, à sesenta millas del mar. Este Canton, que està situado cerca de Domba, es muy abundante en Minas de Sal.

Don Juan de Coutinho hacia diez dias que estava en Sogno, quando Battel arribò al Fuerte de Masangano. Havia embiado una Pinaza al Capitan de este Fuerte, con orden de hacer partir los mejores Soldados de su Guarnicion, para aumentar su pequeña Armada. Escogido Battel en este numero, baxò à Sogno, y se presentò à Coutinho, que le hizo Sargento de una Compañia Portuguesa. La Armada se puso en marcha baxo la conducta de su General. No encontró resistencia del lado de Machimba, ni en los Cantones de Kobo, y de Melonve. Muchos Señores vecinos se apresuraron ellos mismos à rendir sus sumisiones à los Portugueses; pero

BATTEL.  
1589. pero habiendo entrado en el País de un Señor llamado Angoy-Kayongo, encontró sesenta mil hombres dispuestos à recibirle. Sin embargo, no temiendo Coutinho esta Armada, descargò sobre los enemigos, y los hizo huir con gran estrago. Despues tomò las mugeres, è hijos del Príncipe Negro. Estando situada la Capital del País en un Canton muy agradable, en donde los animales, y las provisiones estaban en abundancia, tomò posesion con intento de establecerse en èl; pero ocho dias despues de la victoria murió este valiente Governador, y dexò la execucion de sus idèas al Capitan de Masangano.

Despues de una mansion de dos meses en las tierras de Angoy-Kayango, marcharon los Portugueses àcia Kombanba, que dista tres jornadas, y se acamparon al pie de las montañas. Haviendo pasado despues el Río de Quansa, fabricaron en sus orillas un Castillo de madera, y tierra, desde donde estendieron su autoridad à todo el País. Battel pasò dos años sirviendo como antes. Abrieron las Minas de plata; pero con tan poco efecto, que este trabajo se interrumpiò bien presto. Demàs de esto, el nuevo Governador trataba tan cruelmente à sus Soldados, que havienlo abandonado todos los Voluntarios, se viò obligado à dexar su expedicion. En el mismo tiempo se supo de los Misioneros Jesuitas, que la Reyna Isabèl havia muerto, y que el Rey Jacobo havia concluido la Paz con España. Por cierta novedad, que hacia à Battel libre, è independiente, declaró, que su resolucion era bolver à su Patria. El Governador no puso dificultad en consentirlo, y le tomò consigo para ir à San Pablo de Loanda, dexando quinientos hombres en el Fuerte de Kombanba.

En este intermedio Battel, que acompañaba à las Tropas Portuguesas en la aversion que tenian à su General, abandonò el intento de ir con ellos, y partiò con un Comerciante Portuguès, que hacia viage à Bamba, de allí fueron à Outeiro, Ciudad situada en la montaña de Congo, despues à Gangon, y à Batta, en donde vendieron con ventaja sus mercaderias. Despues de un viage de seis meses, bolvieron à tomar el camino de San Pablo. Era la esperanza de Battel embarcarse en el primer Navio que partiera para España; pero irritado el Governador de su conducta, retrató el consentimiento que havia dado para su marcha, y le ordenò, que estuviere prevenido dentro de dos dias para seguirle en una nueva expedicion. Un contratiempo tan cruel hizo desesperar à Battel, y tomar otra resolucion. Como se esperaba de dia en dia nuevo Governador de Portugal, resolviò salir de la Ciudad, y vivir apartado hasta que se mudase el Gobierno, con la esperanza de que otro Governador mas justo, y menos apasionado, no lo tendria à delicto el haverse huido.

La noche siguiente partiò acompañado de dos jovenes Negros,



gros, que havia ganado con sus promesas; el uno llevaba su mosquete con seis libras de polvora, y cien balas; y el otro iba cargado con una corta provision de viveres, que havia tenido la precaucion de guardarlos. Al otro dia por la mañana se hallaron à veinte millas de San Pablo en la orilla del Rio de Bengo. Se detuvieron algunos dias en ella; y pasando en fin este Rio, arribaron al de Dande, que està al Nord. Battel se havia prometido recoger aqui algunas noticias de la Ciudad, porque este es el grande camino que conduce à Congo. Uno de sus Negros, al que encargò tomase informaciones, vino diciendo, que el nuevo Governador no debia llegar hasta el año siguiente. ; Què motivo de dolor para un hombre, que no tenia sino dos caminos por donde pasar; el uno, el de bolver à la Ciudad, en donde no dudaba, que su muerte se resolveria en el animo del Governador; y el otro, de pasar una vida miserable en medio de los bosques! Esta era la tercera vez, que havia desertado, porque juzgaba bien, que el odio mismo haria dâr este nombre à su huida. Continuo en un mes poniendose à cubierto bixo de algunos arboles entre los Rios de Dande, y de Bengo; y acercandose despues al de Bengo, en el Canton de Manikansa, tuvo ànimo de atravesarle, para llegar al Lago de Kasansa, en donde sabia se hallan mas animales monteses, que en ninguna otra parte de Angola.

Arribò à èl sin obstaculo. En este sitio desierto resolviò esperar el amparo de la fortuna. Los Bufalos, los Gamos, los Cabritos, los Mokokes, y los Impolances, que se presentaban à su vista, fueron en seis meses su unico alimento. Acecinaba la carne de estos animales al uso de los salvages. Sus Negros le trahian algunas veces un poco de trigo, que tomaban de las habitaciones mas vecinas, en trueque de cecina. El Lago de Kasansa està lleno de pescados; pero le faltaban instrumentos para pescarlos. Sin embargo los suplía con su destreza. Un dia cogiò uno de quatro pies de largo, que havia saltado sobre la orilla. Los Negros le llaman Sombo. Con el pescado, y la carne lo pasó medianamente; pero una vida tan infeliz, cuyo fin no esperaba, se le hizo tan molesta, è insoporable, que uniò todas sus fuerzas para adquirir otra mejor.

El Lago, en cuyas orillas habitaba, tiene bastantes Isletas cubiertas de una especie de arboles, que los Negros llaman Membas, de una madera tan tierna, y tan ligera, como el corcho. Battel usò de su cuchillo, para hacer una Canoa; y no ignorando, que el agua de Kasansa se comunica con el Rio de Bengo, resolviò probar la fortuna con esta mira. Despues de haver puesto una corta provision de cecina en su arca, que llama Jingado, entrò èl mismo en ella, con los dos Negros, sin otro instrumento, que tres remos. El Lago tiene ocho millas de anchura. Le atravesò facilmente, con favor de las pequeñas Islas; y cayendo en el Rio de Ben-

**BATTEL.** go, se abandonò al curso del agua. Su Canoa baxò felizmente hasta la barra; pero las olas eran en ella tan fuertes, que estuvo en peligro de perecer. No obstante, despues de haver vencido este tan terrible obstaculo, no puso dificultad en ponerse en el mar, siguiendo al Nord, con el viento, una Costa, que conocia, y por donde, segun se pensaba, debia ir al Reyno de Loango. La mañana del día siguiente descubrió una Pinaza, que parecia venir delante de él. No dexandole el estado en que se hallaba, mas peligros que temer, no intentò apartarse huyendo. Era Portuguesa, y partia de San Pablo de Loanda; pero el Patron reconociò al instante à Battel, que havia sido su Compañero en muchos Viages, y le recibió como amigo antiguo. Consintió de buena voluntad en desembarcarlo en el Puerto de Loango. Battel no nos dice, cómo encontró ocasion de bolver à Inglaterra, ni què acogimiento recibió de los Negros de Loango, quando llegó à su Puerto. Solamente dice, que pasó en él tres años, y que en este intermedio se hizo muy agradable al Rey por su destreza, y experiencia en la caza.

Su Relacion acaba con algunas observaciones sobre el modo con que los Portugueses hacen la guerra en estas Comarcas. Escogen un Señor del Reyno de Congo, que sea Christiano, de buenas prendas, y que pueda mantener à su costa cien Negros baxo de sus ordenes. Le dan el titulo de Tandala; esto es, General del Exercito Negro, con autoridad absoluta para gobernarlo. Quando un Gefe enemigo viene à someterse à la autoridad de Portugal, empieza trayendo al Tandala un regalo de esclavos, y de animales. Es introducido despues por el mismo Tandala à la Audiencia del Governador Portuguès, à cuyo Page debe dàr dos esclavos antes de ser admitido à ella. El regalo destinado para el Governador es de treinta, ò quarenta esclavos, con abundancia de animales. Luego que todo esto se ha cumplido, el nuevo Vasallo de Portugal sacude las manos quando se presenta delante del Governador, se pone de rodillas, y se prosterna. Le hacen señal de levantarse. Se levanta, y dice en alta voz: „Yo era vuestro enemigo; pero prometo „seros fiel en lo venidero, y nunca levantar la mano contra vos.“ Entonces el Governador llama un Soldado Portuguès, que haya adquirido este honor por sus servicios, y pone al Gefe Negro baxo su proteccion. Este Soldado contrahe la obligacion de guardar, y defender al que està baxo de su dominio, y llega de este modo à ser su Director, y casi Amo. Debe estàr siempre con él. Tiene derecho para pedirle todo lo que necesite para su manutencion. Si el Gefe Negro emprehende la Guerra, lo acompaña el Soldado, y recibe la mitad del botin. Pocos Soldados Portugueses hay que no tengan su Soba, ò la direccion de un Señor Negro.



## CAPITULO II.

*VIAGE DE MIGUEL ANGELO  
de Gattina, y Denis Carli de Plasencia,  
al Reyno de Congo.*

(Yà se sabe, que los Religiosos Capuchinos toman el nombre de la Villa, ò Ciudad de su nacimiento.)

**E**Stos dos Viageros eran Misioneros Capuchinos, que no se conocen sino por el titulo de su profesion. Angelo murió en el Reyno de Congo, despues de haver escrito à Europa varias Cartas, de las quales se ha sacado la parte de esta Relacion, que le pertenece. Haviendo buuelto Carli à su Patria, continuò la Obra desde donde su Compañero la havia acabado, y la publicó en un mismo volumen en Lengua Italiana; despues se traduxo en Francès, y se publicó en Leon en 1680. con el Titulo de *Relaciones curiosas, y nuevas de un Viage à Congo*. Los Ingleses hicieron tambien la Traducción en su Lengua, y la publicaron en 1704. La sencillez, y verdad, que se halla en esta Obra, la dexa à cubierto de todas las sospechas poco favorables à los Viageros.

*Introduccion.*

## §. I.

**M**Iguèl Angelo, y Denis Carli, con otros catorce Capuchinos, embiados por la Congregacion Romana de Propaganda Fide, partieron en 1666. para la Mision de Congo. Sus Patentes contenian Privilegios distinguidos, con las quales los dos Misioneros honraron su comision, Tenian autoridad para absolver à los Fieles de todo genero de pecados, para dispensar, y comuràr el voto simple, aun el de castidad, y dar dispensas de Matrimonio al segundo, y tercero grado; para permitir à los habitantes convertidos conservar una de sus mugeres; para bendecir los lienços de la Iglesia, las Capillas, y los Calices; para permitir comer carne en los dias prohibidos por la Iglesia; para decir dos Misas en un dia en caso urgente; para publicar Indulgencias Plenarias, para alivio de las Animas del Purgatorio; para traer vestidos de Seglares en

ANGELO  
1667.

las ocasiones necesarias; para decir el Rosario en falta de Breviario, ò por algun otro impedimento; para leer libros prohibidos, excepto los de Machiavelo.

Luego que recibieron este favor del Papa, fueron à Plasencia, en donde tenian orden de esperar à Miguèl Angelo di Reggio, y de alli tomaron con èl el camino de Genova, que es el mas ordinario para todos los Misioneros. Esta Tropa Apostolica se embarcò para Lisboa. Arribò felizmente; pero se viò obligada à pasar alli algunos meses para esperar una Embarcacion Portuguesa, que debia ir à cargar al Brasil, y de alli hacerse à la vela al Reyno de Congo. El pasage durò tres meses, hasta el Brasil. En una navegacion tan larga, se divertieron en vèr continuamente los pescados volatiles, perseguidos de los Albicoros, y de la Dorada. El pescado volatilis es del tamaño de un pic, muy semejante à la Araña, excepto que tiene la espalda de color azul, y las alas tan largas, que les pueden servir de alas.

Acercandose à las Costas de Guinèa, empezaron à sentir el calor excesivo del Sol, que estava alli propriamente en el Zenith. Era tan violento al paso que iban subiendo, que en algunos dias no pudieron comer, ni beber; y para cúmulo de desgracia sus provisiones, y licores se hallaron infestados de insectos. Esta triste situacion durò quince dias enteros; esto es, todo el tiempo que navegaron baxo la Linea. Miraron como una especie de milagro haver podido resistir, aunque entonces era el mes de Agosto, que es la mas remplada estacion en esta parte del Mundo.

El uso de los Portugueses es hacer algunos regocijos, y celebrar un dia de fiesta, para obtener del Cielo un feliz suceso en un viage tan peligroso. Los que no han pasado jamás la Linea, estàn obligados à regalar à los Marineros una moneda, ò alguna cosa equivalente, sin exceptuar los Capuchinos, que dàn en estas ocasiones Agnus, y Rosarios. Estas alhajas se ponen en venta, y el precio se emplea en mandar decir Misas por las Animas del Purgatorio. Si alguno reusa pagar este derecho, vestidos los Marineros de Oficiales, le conducen al pie de un Tribunal, en donde haciendo alguno de ellos el oficio de Juez, le condena à ser sumergido tres veces en el mar. A esta Sentencia se sigue inmediatamente la execucion. Atan la persona condenada à la punta de una cuerda, la que se pone en una garrucha, y en esta postura le levantan los Marineros, y le dexan caer tres veces debaxo del agua. No se hacen casi nunca viages, en donde no se halle algun Marinero joven, ò algun pasajero que dè este entretenimiento. El mismo uso se observa en el Estrecho de Gibraltar, y en el Cabo de Buena-Esperanza.

Despues de haver pasado la Linea, empezó à navegar el Navio con vientos tan impetuosos, que si su violencia no huviera sido rebatida por un corriente muy ràpido, havrian perecido sin recur-

so. La calma, que sucedió despues, rebatió el impetu del viento; y empezandoles à faltar las provisiones, no pudieron librarse de un muy grande miedo al acordarse de la desgracia, que poco tiempo antes havia acontecido à la Catarinetta. Este Navio, que partia de las Grandes Indias con una rica cargazón, havia viajado felizmente hasta el Brasil; pero haviendo pasado la línea para ir à Lisboa, el Piloto, y la mayor parte de los Marineros se sufocaron por el excesivo calor. Los que sobrevivieron eran gente ignorante, y sin experiencia en el mar, que no pudiendo gobernar el Navio, se abandonaron à las olas, y continuaron de este modo siete meses, hasta haver consumido todos los viveres. Su necesidad era tan extrema, que se vieron obligados à comer los gatos, perros, y ratas, que pudieron coger à bordo. Despues se apoderaron del cuero de los fardos, y de la cordelería, y comieron tambien sus zapatos. De quatrocientos hombres, que componian la Tripulacion, no quedaron sino cinco, de cuyo numero era el Capitan. La vista de una muerte inevitable, le affigia menos, que la pérdida de su reputacion, porque su imaginacion le representaba, que le acusarian de haverse retirado à algun País Estrangero, con los tesoros que conducia. Descaba à lo menos, que quedase alguno de los cinco para dar testimonio de su desgracia. Con esta idea les propuso se sorteara, qual de ellos se sacrificaría para el alimento de los otros quatro, despues que una extrema necesidad parecia justificar este unico recurso.

Todos consintieron en su proposicion; pero no concordaron en que èl se exceptuase. Esta contienda duró poco, porque juró solemnemente, que estaba resuelto à sufrir el peligro comun. Hecharon suertes, y le tocó al Capitan. Protestaron, que querian mejor esperar la muerte como buenos Christianos, que manchar sus manos en la sangre de su compañero. Despues de esta resolucion se dispusieron à todo genero de peligros. Uno de ellos subió sobre el mastil; y tendiendo la vista por todas partes, descubrió à lo lejos una cosa obscura. El Capitan subió al instante con un buen anteojo, para seguir esta señal. No dudó, que esta fuese la tierra. Caminaron àcia el mismo lugar con todas sus fuerzas; y descubriendo al instante la ribera, arribaron à un Puerto, que estaba en paz con Portugal. El Governador recibió este corto numero de desdichados, como otros tantos muertos, que el favor del Cielo havia resucitado. Sin embargo, consumidos dos de ellos de las enfermedades que havian pasado, murieron en pocos dias. Los otros tres se restablecieron, calafetearon prontamente el Navio, y se hicieron à la vela para Lisboa. Uno de los tres, que enfermó en el viage, murió à vista de su Patria. El Capitan, y solo el Marinero que le quedaba, tomaron tierra felizmente, se presentaron al Rey, y lastimado este Principe de su desgracia, y maravilla-

ANGELO  
1666.

llado de su valor , elevò al Capitan al empleo de Almirante , y diò al Marinero el mando de un Navio.

Al decimo grado de latitud del Sud, descubrieron los Misioneros el Cabo San-Agustin , y vieron un grande numero de aves de tierra , que reboloteaban al rededor del Navio. Vieron tambien muchas ballenas , que echaban arroyos de agua por las narices. Son tantas las que se hallan en este mar , que , segun asegura el Autor , paga un Comerciante cincuenta mil escudos al Rey de Portugal por el privilegio de sacar el aceyte.

Pasando à vista de nuestra Señora de Nazareth, cuya Iglesia està situada à cinco millas de Fernambuco, la saludaron con tres Ave-Marias , mientras que el Capitan le rendia el homenaje militar con una descarga triplice de su Artilleria. Fueron à anclar baxo de una Torre , que sirve de Fuerte al Puerto de Fernambuco , porque este Puerto es muy pequeño para mantener al ancla muchos Navios; y se contaban entonces en el Canal, y en sus inmediaciones ochenta. Haviendo arribado à el Angelo, y Carli, se hallaron sorprendidos de la enfermedad de que adolecen los que hacen el mismo viage , sea procedido de la mudanza del ayre , ò de la de los alimentos.

Mientras su mansion en Fernambuco , asistieron à la fiesta de Rosario , que se celebrò con mucha magnificencia en la Iglesia de Corpo-Sinto. Esta Iglesia estava colgada de diez mil anas de tela de seda , de color de fuego , y adornada con varios ornamentos preciosos. El gasto de un adorno pomposo no lo costean los Sacerdotes , y Religiosos , sino los Comerciantes de la Ciudad, que tienen la caridad de hacer este obsequio piadoso. El que estava encargado aquel año de los gastos de la fiesta , aseguró al otro dia à los Misioneros , que solo el coste de ella havia subido à quatro mil ducados. El Comerciante tenia un Navio, que no era muy bueno para navegar. Despues de haver hecho quitar todas las piezas de hierro, havia dedicado para los fuegos de la fiesta todo el resto de la Embarcacion , que le costò quatro mil ducados en su construccion.

Como el Navio de los Misioneros havia de tomar una carga de azucar , tuvieron la diversion de visitar las manufacturas, que son una de las mejores curiosidades del Pais. El principal instrumento es una grande rueda, que muchos Negros hacen dar bueltas con bastante violencia. Esta da movimiento à una prensa de hierro maciza , en la qual las cañas de azucar se cortan en pedazos, y se quiebran. El licor cae en un grande caldero , que està sobre el fuego. La constancia de los Negros es muy admirable , para resistir à un exercicio tan violento, aunque son ellos naturalmente perezosos ; y la destreza con que echan las cañas debaxo del mazo de hierro , no es menos maravillosa , sin que olviden la ligereza, para librar sus brazos , y manos.

El

El dos de Noviembre de 1667. despues de haver embarcado mas de mil caxones de azucar, se hizo à la vela el Navio para Congo. Se viò obligado, para evitar los vientos contrarios, à subir diez y nueve grados de latitud al Sud, y asimismo hasta el Cabo de Buena-Esperanza, que merece mas bien, dice el Autor, el nombre de Cabo de la muerte, porque todos los que se acercan à èl, deben temer continuamente perder la vida. En ocho meses enteros padeciò la Embarcacion Portuguesa terribles agitaciones, unas veces levantada hasta las nubes, y otras precipitada hasta el centro del mar, siempre con igual peligro. En fin, el viento se obscureció, y vieron sobre las olas algunos huesos de pescados, llamados Xibias, que sirven para las operaciones de los Plateros. Se mira este pescado, no solamente como pronostico de serenidad, sino como señal de la cercanía à tierra, porque nunca se apartan de la ribera. Asi descubrieron el Continente por la mañana del dia siguiente. Empezaron al instante à prometerse un feliz sucesso para el viage. Todos los Marineros aseguraron, que no havia ya mas borrascas, que vencer en esta Costa, y que se podia asimismo seguirla à tiro de mosquete, sin temer encontrar en ella bancos de arena. Sin embargo, estuvo la Chalupa en el mar muchos dias, sondeando sin cesar, para descubrir algunos peñascos escondidos baxo del agua, que se hallan à lo largo de la Costa. Pescaba quando subia, y cada dia trahia à bordo gran cantidad de pescados. Cogió uno, que pesaba quince, ò diez y seis libras. Su color era encarnado, tenia la cabeza redonda, y muy gruesa, los ojos brillantes, y las narices chatas. Sacudia furiosamente sus aletas, y sus escamas parecian sobrepuestas unas à otras. En fin, todo su cuerpo se movia con una agitación muy horrenda. El Capitan, que conocia este monstruoso pescado por uno de los mas deliciosos del mar, quiso regalar à los Misioneros, y tomò el trabajo de hacer èl mismo una salsa con azucar, especias, y zumo de naranja, y de limon; de tal manera compuesta, que parecia mermelada, la que se comió con cucharas; de modo, que fue difícil distinguir si el pescado debia su sabor à la salsa, ò la salsa al pescado.

Haviendose puesto el Autor en la Chalupa, intentò baxar à la ribera; pero se lo estorvò el Piloto, el que le asegurò, que à lo largo de esta Costa se encuentran Negros antropophagos. Notaron dos, que huyeron à vista de los Blancos. El Piloto se viò obligado à caminar mar à dentro, con miedo de que estos dos Negros huviesen ido à buscar algun Mágico del País, para que abismase la Chalupa. Algunos dias despues, baxò el mismo Portugués à tierra, para hacer alguna necesidad natural. Se retirò detràs de un peñasco; pero en el mismo instante bolviò à bordo con un miedo mortal, implorando el auxilio de sus compañeros. Havia detràs del peñasco fuego encendido, y algunas redes de pescadores, que estaban

ANGLO  
1666.

ban puestas à secar , de donde infirió , que los Negros no estarían muy lexos. El exceso de su miedo le hizo olvidar la necesidad, sin acordarse en tres dias de hacerla.

Esta Costa no es sino una larga cadena de montañas escarpadas , y estériles , y forman un horroroso espectáculo. No obstante, à latitud de catorce grados se descubren algunos arboles verdes ; y la orilla , que es mas agradable , presenta buenos Puertos, que en muchos de ellos caben dos , ò tres mil Navios. El dia de Navidad anclaron en el de San Phelipe , Capital del Reyno de Benguela. Tambien se vieron venir à bordo bastantes Canoas pequeñas , conducidas cada una por dos Negros , que ofrecian trocar su pescado por tabaco del Brasil. El Autor baxò à la ribera , con el Superior de su Tropa , y predicò à los Negros en Lengua Portuguesa. El ayre del Canton comunica à los alimentos una qualidad tan perniciosa , que los Estrangeros , que los comen à su arribo , se exponen à la muerte , y contrahen infaliblemente alguna maligna enfermedad. Este motivo quita à los pasajeros el deseo de desembarcar , especialmente el de beber agua del País , que es turbia , y muy enferma. Los dos Misioneros no aceptaron comer con el Governador , sino despues de haverse asegurado de que no se les serviría provisiones, ni licores de esta Comarca. Los cumplimentò muy bien al uso de los Portugueses. El Navio tuvo tambien parte en sus liberalidades. Embiò à èl frutas de Europa , y un Buey entero , pero pequeño , y sin cuernos. La carne era de muy buen gusto , y estos animales abundan mucho en el País. Faltando al Governador Sacerdotes , propuso al Superior , que le dexase por algun tiempo uno de sus Religiosos , pero la fisonomía de los Blancos del País disgustò à los Misioneros. Demàs de esto sabian , que por sus delitos enormes embia el Rey de Portugal los desterrados de Benguela à este Lugar , como el mas inficionado , que posehe , y que por consequencia estos miserables proscriptos son los peores de todos los hombres. Despues de haver tenido Audiencia del Governador , continuaron los Misioneros su viage , y le acabaron felizmente el dia 12. Anclaron en el Puerto de Loanda , el mas bello , y espacioso , que jamàs havia visto el Autor. Haviendo tomado tierra Carlí con su Compañero , fueron recibidos de una Tropa de Blancos , y Negros , que explicaron la alegría de su arribo , besando los hábitos , y abrazandolos. Fueron à su Hospedería en medio de este acompañamiento. ( Este es el nombre , que los Misioneros dàn à los lugares de su residencia , porque no son regularmente Conventos. ) La Iglesia estaba llena de los principales habitantes de la Ciudad , y de trescientas personas , que iban delante de ellos. Encontraron en ella Religiosos de su Orden , un Vicario de Congo , que se recobraba de una enfermedad , un Padre de Angola, que estaba entonces con calentura , y un Hermano Le-

Le-



Légo viejo. Dos Misioneros de su acompañamiento, que havian partido de Genova algun tiempo antes que ellos, murieron luego que llegaron; el uno en Loanda, y el otro en Mesangrano, que no está muy distante. (Hay mucha apariencia de que sea éste Masangano, que yá se ha visto en la Relacion de Battel.)

El Vicario de Congo resolvió conducir à Angelo, y su Compañero al País de Sogno, y de allí al de Bamba. Este intento enfadó mucho à los habitantes de Loanda, que havian esperado detenerlos en la Ciudad. Los obligaban à pasar allí, à lo menos, un año, para que se acostumasen al ayre, y à los alimentos del País. Les representaron los peligros à que iban à exponer su vida en los desiertos enfermos de Bamba; pero ninguna cosa fue posible para entibiar su zelo, y para hacerles temer las fatigas, y peligros, que mucho tiempo antes miraban como objeto de sus deseos.

Este es el Extracto de las Cartas de Angelo, que compone la primer parte de esta Relacion. Carli toma aqui la pluma, para continuar hasta el fin de la Obra.

§. II.

PROGRESOS EVANGELICOS DE  
*los Misioneros de Congo.*

**E**L descanso de algunos dias, que Angelo y Carli tuvieron en Loanda, no fue sino un preparativo para empezar su carrera Apostolica. Se embarcaron en una Pinaza; y costeano la ribera, arribaron en dos dias à Dante, en la Frontera del Reyno de Angola, en donde los Portugueses tienen un Fuerte. Su primera diligencia fue saludar al Governador, y comunicarle las Cartas del Consejo de Loanda, que estaba encargado de la administracion, hasta el arribo del nuevo Virrey. Estas Cartas contenian recomendaciones, para que se les administrasen Negros, y todo lo que necesitáran para transportar el equipage. En dos dias que estuvieron en el Fuerte de Dante, empleó el Governador su gente en la pesca, è hizo salar pescado para la provision de su viage. Demàs de este regalo y treinta Negros, que nombró para acompañarlos, los proveyó de hamacks. Todos les aseguraron, que vestidos, y calzados, como estaban, no tenían que esperar el poder caminar mucho tiempo à pie; y à pesar de su repugnancia, se vieron obligados à sujetarse al uso del País.

No se encuentran sendas grandes en estas Regiones barbaras. Los caminos son sendas muy estrechas, por donde dos personas no podrian pasar de frente sin trabajo. Algunos Negros hacian la avan-guardia con sus cargas. Angelo venia despues en su hamack,

CARLI.  
1666.

y Carli detras de èl en otro de estos carruages. Eran seguidos del resto de los Negros , cuyo oficio era mudar los portadores quando empezaban à sentirse fatigados. Causa admiracion ver con què ligereza andan por caminos tan trabajosos. Van armados con sus arcos, y flechas. El termino era una de las Ciudades, que llaman Libates, en donde otros portadores los tenian que suceder. Es grande defecto , que el Autor haya dexado de poner las distancias de un Lugar à otro.

El Principe , ò el Señor del Libate , que los habitantes llaman Makolonte en su Lengua , se apresurò à visitar à los Misioneros, y les diò por alojamiento dos de las mejores cabañas. En todo el Reyno , excepto en San Salvador, no se encuentra una sola piedra. Las casas mas hermosas estàn fabricadas de tierra, y cubiertas de paja ; la mayor parte sin ventanas, y sin ninguna otra luz, que la de la puerta. El Makolonte tenia por vestido una pieza de tela à la cintura, del tamaño de un pañuelo, y una capa de paño azul de Europa, que le caía hasta el suelo. Los habitantes gustan ordinariamente del color azul. Los Oficiales de la comitiva no tenian sino una pieza de tela, ò un pequeño paño del mismo color. El resto del Pueblo iba cubierto de hojas de arboles, ò de pieles de monos. Los que viven en el campo , y que no tienen otra habitacion que debaxo de los arboles , estàn enteramente desnudos, sin distincion de edad, ni de sexo.

Este primer Libate se componia de diez cabañas , separadas la una de la otra , con tan poco orden , como hermosura ; pero se puede decir, que no las habitan en todo el dia. Los hombres no conocen la tristeza , ni el enfado. Se alegran todo el dia , estàn juntos , y tocan algunos miserables instrumentos hasta la noche. Las mugeres salen por la mañana à cultivar la tierra. Trahen sobre la espalda una cesta , que tiene dentro una vasija de tierra negra , llamada Kiousou, con uno de sus hijos. El mas chico lo lleva en sus brazos , y mama del pecho de su madre sin ningun trabajo. El tercero lo lleva por la mano. Frecuentemente trahen el quarto en el seno ; porque la mayor parte de las mugeres son muy fecundas. Si tienen mas hijos los trahen por detrás , à menos que no sean bastante grandes para dexarlos andar solos. Los padres , y las madres no tienen mas cuidado de ellos , que si no les perteneciesen.

Los Misioneros regalaron al Makolonte un collar de vidrio, que los Negros llaman Misanga , el que trahen continuamente al cuello , porque no tienen otro lugar donde lo puedan guardar. Despues de haver demostrado su agradecimiento à los huespedes, mandò advertir à todos los habitantes del Libate , que traxesen sus hijos , para bautizarlos ; pero havia pocos , que no huviesen recibido el Bautismo. Hace treinta años , que los Capuchinos tienen esta Mision. Quando llega alguno al Libate, corren todos los Padres

con

con sus hijos , que no han sido aún bautizados , llevando en la mano dos de sus pagnes de hojas , ò conchas de Zimbi , que son la moneda corriente del Pais , ò un pollo , con un poco de sal , para la bendición del agua del Bautismo. Otras veces les llevaban volateria , la que havia multiplicado en abundancia ; pero las guerras la han destruido casi enteramente. Ofrecen estos regalos al Sacerdote, el que no exige ningun derecho de los que no llevan nada. Cada Misionero bautizó quince niños.

Haviendo advertido Carli al Makolonte , que preparase todo lo necesario para celebrar la Misa al dia siguiente , encargò à muchos Negros de que cortasen madera , y hojas de palma , con las quales fabricaron al instante una pequeña Iglesia , y un Altar. Los ornamentos se sacaron de los caxones , que los Misioneros havian trahido. Tuvieron cuidado de poner la Iglesia , ò Capilla en una pequeña eminencia , para que todos pudiesen ver al Sacerdote , yà que no lo pudiesen oir. La Asamblèa fue muy numerosa. Acabada la Misa , dividieron los Misioneros al Pueblo en dos partes , para explicarle por los Interpretes los principios de la Religion. Los Negros empezaron despues à tocar los instrumentos , à cantar , y à danzar , con un ruido , que se oia à una legua. Quando los Misioneros se disponian para retirarse , hizo el Makolonte una señal , la que puso en silencio à todo el concurso Partieron despues de haver echado la bendición à este Pueblo ; y las danzas bolvieron à empezar al instante con el mismo estruendo.

Carli viò en el camino varios generos de animales , especialmente muchos Monos de diversos colores , que subian ligeramente à la copa de los arboles mas altos. Viò dos Pakases , especie de animal , que se semeja al Bufalo , y que tiene el rugido , como el Leon. El Zebra se halla tambien en esta Comarca. ( Yá se ha visto lo que es Zebra en el Diario de Lopez , pag. 364. ) Los Misioneros vieron en la montaña otro animal , cuyo pelo era negro , y amarillo , que no haviendole podido distinguir perfectamente , le tuvieron por Leopardo por el testimonio de los Negros. En otro lugar encontraron un grande animal dormido , que se despertò à los gritos de la comitiva ; y dando un salto , huyò. Parecía à los Lobos en el cuerpo , pero tenia cabeza de ternera ; y esta desproporcion de las partes lo hacia muy horroroso. Los Negros aseguraron , que este era un monstruo , cuyo nombre ignoraban. Por todos lados se presentaba un grande numero de otros animales , que se semejaban mucho à las cabras , y se esperaban unas à otras , para huir juntas. Tambien se veía una multitud de gallinas , mas gordas que las gallinas domesticas. Los Misioneros comieron muchas , y les encontraron el sabor de la liebre.

No les aconteció nada extraordinario en el segundo Libate , y sus exercicios se hicieron con tanta quietud , como en el primero ;

CARLE  
1666

pero habiendo continuado su ruta , llegaron un dia por la tarde à otro Libate , cuya puerta hallaron cerrada. El cercado era de espinas , de la altura de una pica ; y la puerta no era sino un monton de espinas secas , que los habitantes havian juntado à la entrada de esta cerca. La abrieron para recibir à los Misioneros, y el Makolonte les ofreciò cabañas ; pero como el calor era excesivo, quisieron mas pasar la noche à descubierto en sus hamacks , y de un lado lo colgaron en el techo de una cabaña , y del otro en dos estacas puestas en cruz. A media noche se acercaron tres Leones à la cerca , dando rugidos , que hacian temblar la tierra. Despertado Carli con este ruido , levantò un poco la cabeza , para descubrir los monstruos con la claridad de la Luna ; pero el cercado era tan espeso , y cubierto de hojas , que no pudo verlos , aunque juzgò facilmente , que no estarian muy lexos. Demàs de esto intentò retirarse à una cabaña. No obstante , despues de haver premeditado , que era imposible à los Leones pasar una cerca tan espesa , y tan alta , resolviò esperar tranquilamente el dia. Luego que amaneciò , se apresurò à unirse à Angelo , que estaba junto à la cabaña vecina , y que havia aprovechado de la frescura , para gozar de un profundo sueño , sin haver oïdo los rugidos de los Leones. Le saludò diciendole , que si los Leones huvieran ido à devorarle , havria tenido la felicidad de llegar al Cielo , sin saber por què camino.

Despues de haver bautizado muchos niños , se pusieron en sus hamacks. Al medio dia les aconsejaron los Negros , que se detuviesen , para refrescarse en la ribera de un pequeño Rio , cuya agua es excelente. Se pusieron debaxo de algunos arboles , con la idèa de mandar preparar alli algunos alimentos. Parte de sus gentes fueron à cortar leña. Otros se pusieron à recoger trigo negro. Angelo quiso usar de su pedernal , y de su fusil , para encender fuego ; pero un Negro , que entendia algo de cocina , le dixò que no necesitaba de hierro , ni de pedernal. Cogì dos pedazos de madera , el uno de dos dedos de ancho , agugeroado con muchos agujeros , que no le atravesaban del todo , y el otro de la anchura de un dedo ; y metiendo èste en un agujero del primero , le moviò de tal suerte con las dos manos , que al instante vieron salir llamas. Este es el mètodo comun de los Negros , para hacer fuego. Los que havian ido à coger trigo , volvieron cargados de espigas , de las quales sacaron el granò ; y haviendole hecho cocer con patatas , compusieron un guisado.

Mientras que cada uno se empleaba en este trabajo , descubrieron un Elefante , que era tan grueso , como una galera cargada de heno. Tenia la cabeza colgando , y parecia que havia perdido uno de sus dientes. Previeniendo todos los Negros sus armas con grandes gritos , le dispararon una descarga de balas ; pero uno de ellos ,  
mas

mas experimentado que sus compañeros , fue à una cabaña inmediata , y pegò fuego al techo de paja. La llama , que se levantò al instante , amedrentò al monstruoso animal , y le hizo huir con tres flechas , que quedaron clavadas en el pellejo. Estendido el fuego por el viento , se comunicò à las hiervas vecinas , que estando muy secas , y altas , se consumieron en un instante en el espacio de una legua. Este fuego hizo miedo à todos los animales del Canton , y puso el camino muy libre , hasta el Libate inmediato.

A otro dia , los Negros del acompañamiento encontraron una prodigiosa serpiente. Tenia la cabeza tan gruesa , como la de un ca Brito. Tenia veinte y cinco pies de largo ; y el Autor no teme , que se le acuse de exageracion , y cita para testimonio la piel de otra serpiente del mismo tamaño , que Angelo su Compañero embiò despues à su Padre , con otras curiosidades del País. A vista de esta horrible serpiente , dieron los Negros un grande grito segun su uso , y hicieron subir à los Misioneros sobre un terreno mas elevado , para que pudiese pasar adelante , ò bolver àcia atrás. Carli observò , que quando iba andando , hacia tanto movimiento en la hierva , como si pasàran veinte hombres. Se detuvieron mas de una hora , para asegurarse , que no havia que temer de su buelta ; pero los Misioneros notaron , que los Negros tenian mas miedo que ellos , y que no havia que confiar de su amparo. Les pesò bastantes veces no haver trahido uno , ò dos fusiles , de los quales havrian sacado en esta ocasion mas amparo , que de su escolta. El unico recurso para los Viageros sin armas es apartarse , ò pegar fuego à las hiervas.

Haviendo llegado à la orilla de un Rio , en donde , segun sus informaciones , no esperaban hallar sino dos , ò tres chozas , que sirven de alojamiento à los Negros , que van de Loanda à San Salvador , se admiraron de encontrar un grande numero de cabañas , y de oir el sonido de las trompetas , de los tamborès , de los pifanos , y de otros muchos instrumentos. Los Negros imaginaron , que este podia ser el Gran Duque , ò el Señor de la Provincia ; pero haviendose acercado , vieron que todas las cabañas parecian nuevas , y que estaban rodeadas de una cerca de espinas muy espesas , que servian de defensa contra los animales monteses , que vienen à saciar la sed al Rio. Al instante vieron venir delante de ellos quatro Mulatos armados de mosquetes , con bastantes Negros , que tocaban sus instrumentos. Eran embiados por el hermano del Capitan mayor de Dante , Negro distinguido , que recibì muy cortesmente à los Misioneros. Les dixo , que estando en marcha con sus gentes , hacia fabricar cada dia por la tarde una Aldèa , segun lo veia. Su Tropa , ò su Armada se componia de mil y ochocientos hombres , sin comprehender las mugeres , y los niños. Despues de ha-

CARLI.  
1666.

ver regalado à los Misioneros con pollas, y frutas del Pais, les ofrecio su amparo, para a travesar el Rio. Entre los Soldados de su guardia havia veinte y quatro Mulatos, armados de mosquetes, y cimitarras. Las armas de los Negros eran arcos, y medias picas. (Estas eran sin duda azagayas, aunque mas cortas que nuestras medias picas.) Este acompañamiento, y el ruido de los instrumentos, que no cesò de oirse, diò à los Misioneros una alta idèa de la magnificencia de los Señores del Pais en sus viages.

Media milla mas allà del Rio vieron las dos chozas, que se les havian insinuado. No estaban defendidas por ninguna cerca; pero tenian à poca distancia quatro arboles, encima de los quales se havian fabricado algunas pequeñas cabañas. Los Negros de la comitiva les ofrecieron hacer la guardia sobre los arboles, si querian descansar un poco en las chozas. Angelo, y Carli aceptaron esta oferta, y escogieron la mejor de estas dos. Su sueño havia sido tranquilo, si no huviesen tenido otra incomodidad, que la de acostarse sobre la paja. Cenaron con mucha abundancia de lo que el Señor Negro les havia hecho la caridad de darles; pero à media noche se les interrumpiò el descanso por un Leon, y una Tigra, que vinieron à regocijarse al rededor de su choza. Miraron por entre las endrijas, y no vieron mas que estas dos fieras, que estaban à veinte pasos de la pared. El miedo les hizo pasar algunos malos ratos. No obstante, los Negros, que velaban con mucha fidelidad, encendieron fuego, à cuya vista huyeron los dos monstruos. Al otro dia encontraron una pequeña escolta de Negros, que llevaban un Portuguès en su hamack. Este era un Eclesiastico mozo, que iba à tomar posesion de un Canonicato à la Iglesia Cathedral de San Salvador. Caminaron juntos todo el dia. Carli preguntò al Canonigo, còmo havia podido dexar à Lisboa, Ciudad tan hermosa, para venir à habitar Comarcas àridas, y desiertas? Su respuesta fue, que era bien pagado, y que su sueldo annual subia, gracias al Cielo, à cinquenta mil reys. El Misionero, que no ignoraba que cinquenta mil reis no componian mas que quarenta doblones, le dixo, que esta renta era mediana, y que èl no aceptaria el mismo empleo, aunque le diesen mucho mas. Què viene usted à hacer aqui? le preguntò el Canonigo. Nosotros venimos, replicò el Misionero, por amor de Dios, y del proximo, y nos creerèmos bien recompensados de todos nuestros trabajos, si ellos pueden contribuir à la salud de una sola alma. No encontrando quando arribaron al Libate siguiente, bastantes Negros para llevarlos, propusieron al Canonigo, que caminase delante de ellos, con la mira de esperar à que bolviesen sus portadores; pero no pudieron hacerle consentir en ello. Algunos dias despues murió en Bombi, de donde partieron antes que èl llegase.

Bombi es un Libate muy grande, governado por un Marquès  
Va-

Vasallo del Duque de Bamba , asi como este Duque lo es del Rey de Congo. Haviendo ofrecido à los Misioneros uno de sus hijos, de edad de veinte y cinco años, que hablaba muy bien la Lengua Portuguesa, servirles de Interprete mientras su mansion en Bamba, aceptaron este favor , con el consentimiento de su padre. Partieron al amanecer muy satisfechos del nuevo compañero, que havian adquirido ; pero luego que se prevenian para marchar , vieron delante de ellos , à lo lexos, un grande fuego, que los Negros havian encendido en las hiervas ; y estendiendo el viento las llamas à su arribo , no dudaron , que éstas les traherian bien presto un grande numero de animales feroces. Sus Negros les advirtieron , que solo el medio de evitar la furia de estos animales era subir sobre los arboles. Se vieron obligados à seguir este consejo. En sus maletas encontraron una escalera de cuerda , que havian trahido del Brasil. Un Negro subió sobre un arbol , para atarla en lo alto del tronco, y los dos Misioneros, con el hijo del Marquès, buscaron al instante la seguridad , subiendose à èl. Tiraron la escalera despues que estuvieron arriba , para que todos los Negros hicièsen lo mismo en los arboles inmediatos. El peligro era urgente, porque inmediatamente se viò un grande numero de animales formidables, como son Tigres , Leonés , Lobos, Pakases , Rhinocerontés , y otras muchas especies , que levantaron la cabeza quando pasaban, con alguna admiracion. Los Negros hirieron algunos con sus flechas envenenadas.

Al otro dia llegaron los Misioneros à un Libate, cuyos habitantes havian ido siguiendo al Duque de Bamba , para hacer la guerra al de Sogno , que se havia revelado contra el Rey de Congo. Despues de algunos reencuentros, en que la victoria havia estado dudosa , resolvieron suspender las armas; pero los dos partidos havian buuelto à tomarlas ; y el Duque de Bamba mandaba las Tropas Reales. Como havia quedado poca gente en el Libate, resolviò Angelo ir solo à Bamba , que no està muy lexos , y prometiò à Carli embiarle desde allí veinte hombres , para transportarle con el bagage. Carli, y el hijo del Marquès esperaron seis dias. Su unico alimento era habas gruesas , llamadas Kazebaze en lengua del Pais, que el hijo del Marquès mandaba cocer todos los dias ; pero no ignoraba el Autor , que , segun el estado de sus fuerzas , no bastaba esta comida para sustentarlos. Apenas podia mantenerse en pie. Determinò sentarse à la puerta de su cabaña , para ensartar allí Rosarios. Los habitantes , que eran todos viejos , se juntaron al rededor de èl , y se admiraron de ver los granos ensartados en un cordòn de seda , en el qual estaba atada la medalla. Le rogaron , que les diese algunos para su Makolonte. Carli les asegurò , que se los daría de buena voluntad , si querian regalarle un pollo. Consintieron en ello tanto mas facilmente , quanto en las cercanias del Libate havia

CARLI.  
1666.

un grande numero de ellos. El Autor protesta , que la necesidad le obligò à usar de esta estratagemata. No havia niños que bautizar en el Libate ; y los habitantes , dice , no estaban acostumbrados à dar limosna por amor de Dios.

En fin, los portadores llegaron à Bamba , y Carli se puso en marcha. Casi al anochecer , cerca del Libate donde debia pasar la noche , encontró un Leon tan herido , que apenas podia andar , dexando un rastro de sangre por donde pasaba. Los Negros se descargaron para echar mano à sus flechas. Uno de ellos encendió fuego con los dos palos , que yà se ha referido , y le pegò à las hiervas , que estaban en tonces muy secas , altas , y espesas. Elevandose la llama , y continuando los Negros sus gritos , vieron que el Leon mudaba de camino. Carli llegó al Libate una hora antes de anochecer. Esta Plaza no tenia cercado como las demàs , que los Misioneros havian pasado en todo el camino , y Carli supo al instante el motivo. Haviendo ido en derechura al Mercado , en donde todo el Pueblo estaba junto , viò en èl un Negro herido , al rededor del qual estaban los habitantes , y preguntò què era aquello? Le respondieron , que èste era el Makolonte , que acababa de pelear con un Leon. Despues de haverle saludado Carli , le reprehendiò porque no tenia al rededor de su Libate un buen cercado de espinas , como havia visto en las demàs Ciudades. ,, Padre , le respondiò el Makolonte , mientras yo viva , no serà menester cercado ; pero quando yo haya muerto , haràn mis sucesores lo que juzgasen necesario. “

La herida era ligera ; y teniendo el Autor la curiosidad de averiguar las circunstancias del combate , le contó el Makolonte : que se hallaba en el mismo lugar con sus gentes , quando un Leon hambriento , y sin duda incitado con el olor de la carne humana , havia acometido à ellos sin rugir , como estos animales acostumbran hacer quando buscan la presa ; y que estando los Negros de la Asamblà sin armas , apenas tuvieron tiempo para huir. ,, Por lo que mira à mi , continuò , como no estoy acostumbrado à huir , puse una rodilla , y una mano en tierra ; y teniendo el cuchillo en la otra , herí al Leon con toda mi fuerza en medio del pecho. ,, Quando se sintiò herido , empezò à rugir , y se echò tan furiosamente sobre mi , que se hizo otra herida en la garganta ; pero al mismo tiempo me desgarrò un lado de una unada. Viniendo entonces mis gentes con sus armas , huyò derramando mucha sangre. “

Este Leon era el mismo que el Autor havia encontrado. Su vida , dice , estaba en peligro , despues de haver sido herido de dos bayonetazos por una mano tan firme , y vigorosa. Le traxeron al Misionero una moza , para que la bautizase. La mandò cubrir con hojas , para tapar su desnudèz , reprehendiendola el que havia



retardado tanto en pedir el Bautismo. Ella se escusò diciendo , que vivia en los campos , ocupada todo el dia en cultivar la tierra , y pasando la noche debaxo de los arboles. Carli la instruyò en los principios de la Religion, la bautizò , y le puso por nombre Ana. Despues de la ceremonia , todos los habitantes del Libate , hombres , y mugeres , especialmente los mozos , que se llaman Muleches , hicieron un círculo al rededor de ella , y empezaron à danzar al son de la musica , gritando en su Lengua Viva Ana , Viva Ana , con un ruido , y confusion tan estraña , que el Misionero se enfadó mucho de ella. No encontrò niños que bautizar , porque su Compañero lo havia yà hecho , quando pasó por el mismo Libate.

El dia siguiente continuò su viage à Bamba. El camino era tan penoso , que se viò obligado à dexar su hamack , y caminar legua y media à pie en un grande valle por caminos muy pedregosos; Phenòmeno tan raro en el País , que no havia àun visto en èl una sota piedra. Siendo el calor muy excesivo , y la senda muy estrecha , tuvieron todos mucho trabajo para pasar, hiriendose continuamente las piernas con las hiervas altas , y espesas , en las cuales conservò Carli dos meses los verdugones. En medio del valle atravesaron un Rio muy profundo. Haviendo sondeado los Negros el vado, hallaron quatro pies de agua en el lugar menos peligroso. Carli , y el hijo del Marquès iban en sus hamacks , y escogieron los mas robustos de sus portadores; pero no lo pasaron con menos miedo , porque los Negros necesitaban levantar los brazos , para sostener la carga encima de su cabeza ; y el menor tropiezo los huviera dexado caer à todos. Entretanto estos astutos Africanos se reian de verse embarzados ellos mismos, y se detuvieron en el agua para refrescarse. Vieron en todo el camino un grande numero de hermosos pajaros encarnados , verdes , y amarillos , y otros àun mas estraños , con el fondo de la pluma blanco, pintado de rayas negras , en forma de escamas de pescado ; la boca , los ojos, la cola , y los pies de color de fuego. Los llaman Papagayos de Ethiopia; hablan como los de America , y rara vez se transportan à Europa. El Autor dice, que no se han visto jamàs en Italia.

Quando estaba cerca de Bamba , oyò tocar una campanilla. Esta era la del Convento de Capuchinos , que Angelo hizo tocar para la Misa. Al instante que la acabò , se presentó à su Compañero , con bastantes Negros , que tocaban sus instrumentos. Carli no encontrò nada notable en el Convento de Bamba. Se componia de quatro Celdas pequeñas de tierra , cubiertas de paja. La entrada , el portico , la Sacristia , y la Iglesia no eran mas magnificas. Así que llegò , vino un Negro à cumplimentarlo de parte de la Gran Duquesa , y à decirle , que descaria verlo ; pero fatigado del cansancio , y del calor , se disculpò , por el primer dia , de una visita tan

CARLI.  
1666

pronta. Movido de la curiosidad , entrò en el jardin del Convento , en donde , no solamente hallò todas las raices , y plantas de Africa , sino tambien la mayor parte de las que havia visto en el Brasil. Por lo que mira à las frutas , y legumbres de Europa , no viò manzanas , peras , ni otras producciones , que necesitan de un clima mas frio. No havia podido producir el territorio , quando la transplantacion , mas que ubas , hinojo , cardos , pepinos , todo genero de ensaladas , y otras plantas de la misma especie. Al anochechar embiò la Duquesa à los Misioneros un flasco de vino de palma , tan blanco como la leche ; pero no gustandoles , lo regalaron à sus Negros , à quienes pareció muy delicioso , y repitieron muchas veces la palabra Malaf ; esto es, vino en Lengua del País.

La Iglesia , y la casa estaban en tan mal estado , que Angelo propuso revocar estos dos edificios. Entre los Negros que tomó para esta empresa , escogió algunos para que sirviesen en el Convento. Dos fueron empleados en el cultivo del jardin. Nombrò un Sacristàn , un Cocinero , dos Aguadores , y un Limosnero ; esto es, un Ministro fiel para recoger las limosnas , como miel , cera , frutas , comida , trigo , y conchas , que sirven de moneda. El hijo de el Marqués prosiguió sirviendo de Interprete , aunque se hallaron bastantes Negros , que entendian la Lengua Portuguesa ; porque estando Bamba en el camino de Loanda , pasan por allí continuamente las mercaderias.

Carli visitò à la Gran Duquesa. Convinieron en la visita en hacer partir un Negro , para aconsejar de su parte al Gran Duque , que suspendiese la guerra por algun tiempo , y que bolviese al instante à sus Estados ; pero sabiendo , que el Rey de Congo havia ido à Pemba , , que esta à cien jornadas de Bamba , aprovecharon los dos Misioneros de esta ocasion para cortejarlo , con la esperanza de bautizar , y predicar en el camino. Al dia siguiente partieron acompañados de muchos Negros , que la Duquesa les diò para su resguardo. Como tenian que atravesar montañas desiertas , y llenas de Leones , resolvieron pegar fuego à las hiervas , para que se retirasen estos temibles animales dentro de los bosques. Encontraron en Pemba , en una Hospederia de su Orden , à Antonio de Salaberrè , Capuchino de la Provincia de Toscana. Apenas le havian abrazado explicandole el motivo de su viage , quando oyeron un grande ruido de trompetas , pifinos , y tambores. Asegurandoles el Padre Antonio , que este era el Rey que pasaba , se apresuraron à salir , para presentarse à S. M. Levaba por vestido una casaca de escarlata , con botones de oro. Su calzadura ordinaria era un par de botines blancos , sobre medias de seda de color de rosa. Se les aseguró à los Misioneros , que estrenaba todos los dias un vestido ; pero Carli no quiso creer esto en un País , en donde las telas buenas , y los

Sas.

Sastres no son comunes. Este Monarca era precedido en su marcha de veinte y quatro mozos Negros, hijos todos de Duques, y Marqueses. Su vestido era un pequeño pague negro, puesto al rededor de la cintura, con una capa de paño azul de Europa, que llegaba hasta el suelo; pero tenian la cabeza descubierta, y los pies descalzos. Los Señores de la comitiva eran ciento, è iban vestidos casi todos de un mismo color; y otros muchos Negros, que seguian en tropa, no tenian sino pagnes negros. Inmediatamente detrás del Rey, llevaban algunos Oficiales un quitasol de seda, de un color muy hermoso, y galoneado de oro, y una silla de terciopelo, de color de rosa, con clavos de oro, y dorada. Otros dos Negros, vestidos de armillas encarnadas, llevaban el hamack Real, que era de seda, ò de cotòn pintado, y el palo cubierto de terciopelo encarnado. Los Misioneros hicieron una profunda reverencia al Rey, que se llamaba Don Alvaro Segundo. El les dixo, que estimaba mucho su zelo, que los havia llevado à su Reyno para utilidad de sus Vasallos; pero que les estimaria aun mucho mas, si querian acompañarlo à San Salvador. No concordando esta proposicion con la obligacion de su ministerio, le agradecieron humildemente la oferta, y se escusaron por la necesidad que tenian de ellos en Bamba, porque esta Provincia carecia de Sacerdotes. Les propuso varias quèstiones por lo concerniente à Italia, y Portugal; y despues diò orden à su Secretario, que era un Mulato, para que les diese Cartas de recomendacion para el Gran Duque.

Despidiendose de ellos, les hizo varios regalos, los que satisficieron con algunas reliquias, las que aceptò con mucho gusto. Carli observa, que en 1646. la comitiva de Alfonso Tercero, Rey de Congo, era mucho mas numerosa, y sus vestidos mas magnificos, quando este Principe havia dado Audiencia à algunos Misioneros de la misma Orden. Tenia un vestido de tela de oro, guardado de piedras preciosas, y en el sombrero un trencillo de diamantes, y otras muchas piedras. Su trono estaba cubierto de un dosèl de terciopelo carmesì, al uso de Europa. Tenia debaxo de los pies una alfombra, con dos sitiales de terciopelo carmesì, galoneados de oro. El numero, y el adorno de sus Oficiales correspondian tambien à esta magnificencia.

Angelo, y Carli se despidieron del Padre Antonio, para volver prontamente à Bamba. Pasaron este camino sin la menor novedad. Veian continuamente un tan grande numero de aves, que parecia se havian juntado de todas las partes de la tierra. El Autor se persuadiò, que havia oido gritar à un niño, è hizo detener à los portadores con esta mira. Rieronse mucho de su imaginacion, y le dixeran, que este era el canto natural de un pajaro muy grande. Con efecto, le viò al instante volar. Este animal era de un ama-

CARLI.  
1666.

rillo obscuro , y mucho mas grueso que el aguilá . Los dos Misioneros havrian muerto de hambre en el viage , si no les huvieran pagado las funciones Eclesiasticas que hicieron . Sin embargo , los Negros son muy caritativos entre sí . Quando les regalan algunos viveres , reparten con el primero que encuentran , y no comen nada antes de dar à otro .

Luego que los Misioneros arribaron à Bamba , les traxeron tan grande numero de niños para bautizar , que se vieron obligados à hacer su Mision en la Iglesia . Tambien vinieron algunas personas de ambos sexos , para pedir la bendicion del matrimonio ; pero havia pocos Negros , que se quisiesen sujetar à este yugo . La mayor dificultad de la Mision es reducir al Pueblo à contentarse con una muger . Angelo , y Carli celebraban continuamente dos Misas todos los dias . Iban à decir la segunda à los Libates vecinos , en donde el Makolonte les daba de comer habas gordas , y otras legumbres , que cultivan las mugeres del País , y rara vez les daba otra cosa . La templanza de los Negros en los alimentos es increíble . No piensan en hacer grandes provisiones . Apenas cuidan por la mañana de si tendrán algo que comer por la tarde . El Autor cuenta , que en sus viages , quando no tenía nada que darles , no eran mas molestos , ni enfadosos . Cortaban un pedazo de madera en forma de pala ; y cavando la tierra en medio de la hierba , sacaban al rededor de las raíces unas bolitas , que comian con mucho apetito . El enfado de Carli era no poder sacar las mismas bolitas abriendo la tierra como ellos . Este alimento los sustentaba bastantemente , y los hacia cobrar fuerzas . Despues empezaban à reir , y à danzar , como si huvieran salido de un banquete , y no estaban mas contentos , ni alegres , quando comian otros manjares mejores .

No pasaba dia en que los Misioneros no bautizasen diez , ò doce niños , y algunas veces quinze , ò veinte . Como venian los pobres de muy lexos , resolvió Angelo recorrer los Campos , mientras que su Compañero quedaba encargado del Convento , y de la enseñanza de Don Pedro , y Don Sebastián , hijos de la Gran Duquesa . Venian todos los dias al Convento , para aprender la Lengua Portuguesa . Sus disposiciones naturales correspondian à las prendas de su nacimiento . Tenian un espiritu vivo , y penetrante . Aprendian facilmente todo lo que les enseñaba Carli . Sin embargo , la alegría que tenia de ver el buen exito de sus empresas , no impedia que la fatiga de ellas disminuyese sus fuerzas . No tenia enfermedad alguna ; pero , por falta de pan , y vino , tenia las piernas tan débiles , que apenas podia andar . Havria deseado que huviera llegado algun Misionero , que le ayudase en sus trabajos ; pero veia muy poca apariencia de esto . No havia mas de seis Capuchinos en la Provincia , à excepcion de en San Salvador ; y quando moria uno , era difícil reemplazarlo .

Un

Un día por la tarde , despues de puesto el Sol , oyò el Autor el cantico de un grande numero de Negros ; pero tan triste , y lùgubre , que le causò algo de miedo. Sus criados le dixeron , que estos gran los habitantes de algun Libate , que venian à disciplinarse à la Iglesia , trayendo el Makolontè por cabeza , porque era el primer Viernes de Marzo. Se maravillò de una ceremonia , que ignoraba. No obstante , abrió luego las puertas de la Iglesia , encendió dos cirios , è hizo tocar la campana; pero antes que entrasen , continuaron los Negros mas de un quarto de hora en cantar la Salve Regina en su Lengua de rodillas , y con un tono muy devoto. Entraron , en fin , en la Iglesia , y Carli les diò agua bendita. Iban casi doscientos , todos cargados de pedazos de madera muy pesados , para aumentar el rigor de su penitencia. Se pusieron de rodillas , y empezaron à darse golpes en el pecho. Haviendo hecho apagar los Misioneros los cirios , se disciplinaron una hora entera con correas de cuero , y cuerdas de corteza de arbol. Despues de haver rezado devotamente la Letania de la Virgen , bolvieron à su Libate ; pero dexaron à la puerta de la Iglesia la madera , que havian trahido. Los Misioneros usaron de ella , para reedificar el edificio , y el jardin.

Otra noche , en el mes de Marzo de 1668. despertaron los Negros de Bamba à Carli , para decirle , que el Cielo se quemaba. El se imaginò haver visto à lo lexos fuego encendido en una montaña ; però haviendo entrado al jardin , viò un cometa el mayor que jamás havia visto. Se bolviò àcia los Negros ; y diciendoles , que este Phenòmeno era presagio de alguna desgracia , les aconsejò purificasen sus culpas con la penitencia. ( El Autor no dice si lo creìa èl mismo , ò si este era un piadoso artificio. )

Otro día le traxeron muchas raices redondas , semejantes à las criadillas de tierra , que se crian en los arboles , y que son del tamaño de los limones. Tienen dentro quatro , ò cinco nueces , cuyo interior es encarnado. El método de los Negros es cubrirlas de tierra , para conservarlas frescas. Si las quieren comer , las lavan con cuidado , y acostumbran beber un poco de agua despues de haverlas comido. El gusto es amargo , y esta amargura hace el agua deliciosa. Las llaman Kola , y los Portugueses de Loanda las estiman mucho. Carli embió una caja de estas nueces à sus amigos de Europa , que se lo agradecieron con varios regalos.

Haviendo buelto Angelo de su viage , despues de haver bautizado un grande numero de niños , determinò dedicarse à cultivar el jardin , como el principal recurso para sus alimentos. Transplantò las vides sobre un terreno mas elevado. Sembrò diversas semillas de Europa , que crecieron bastantemente. En su viage havia estado en un Libate vecino , que tenia una mina de hierro , de donde llevò muchas piezas de este metal. Mandò fabricar palas , hazadones , ha-

chas,

CALL.  
1666.

chas, y otros utensilios, para el servicio del jardín. Tambien mandò hacer dos grandes picas de hierro, para que sirviesen à los Negros de defensa contra los animales feroces, quando tenian algun desierto que atravesar, porque hallandose algunas veces sorprendidos de repente, no podian usar de sus arcos, y flechas para herirlos.

Contando Angelo al Autor las aventuras de su viage, le dixo, que havia encontrado un dia un tigre; y no habiendo ningun arbol en que pudiese subir, se viò obligado à penetrar en lo interior de un bosque de zarzas. Un Negro, que temió herirse el pellejo, y que quiso fiarse mas en la ligereza de sus piernas, tuvo la desgracia de ser devorado. El hàbito defendió el cuerpo del Misionero de las heridas de las zarzas; pero las piernas estaban muy lastimadas con muchas picaduras.

Carli partiò à su buelta, para exercer el ministerio Apostolico, acompañado de veinte Negros, que haviam servido yà de escolta à su Compañero, y que no pedian por salario mas que el alimento. En los Lugares desviados, à donde iban, huian los habitantes algunas veces, tan atemorizados de la figura de su vestido, como si huvieran visto un monstruo. A su buelta hallò, que el jardín del Convento havia tomado nueva forma. Angelo lo havia adornado al uso de Italia. Las parras, y los limoneros estaban entrelazados, y formaban pasèos muy agradables.

En el Reyno de Congo, dice el Autor, hay àun un grande numero de encantadores, ò hechiceros, que no causan menos daño, que los Hereges en Europa. Arruinan un Pueblo, que seria muy dòcil sin esta peste. El Rey havia puesto todos los medios para destruirlos, permitiendo à los Señores de su Corte perseguirlos en sus habitaciones, y quemarles sus cabañas; pero los sirven tan fielmente sus espías, que es difícil cogellos.

El Gran Duque, que havia yà buelto à sus Estrados, hacia frequentes visitas à los dos Misioneros. El Autor le preguntò un dia, què se havia hecho su Armada, cuyo numero era ciento y cinquenta mil hombres. Respondió, que à su buelta los havia embiado à los Libates à que pertenecian, y que habiendo arribado à Bamba, no le quedaban de una armada tan numerosa mas, que diez mil hombres. Este Principe dixo un dia à Carli, que havia dependido de èl el ser Rey; pero que havia reusado la Corona por estar mas inmediato à los Portugueses, y beber algunas veces aguardiente, ò vino. Aunque los Misioneros entendian muy bien esta Lengua, fingian que no lo comprehendian, para evitar una familiaridad, que podria serles molesta. Tenia en su Iglesia una Capilla, que le servia de sepultura. Estaba tan ricamente vestido, como el Rey; pero su acompañamiento era mucho menos numeroso. Llevaba ordinariamente una casaca negra, que le pasaba de las rodillas, y enci-

ma

ma de ella una capa de paño azul. Tenia un bonete de terciopelo encarnado, guarnecido con galon de oro. Al rededor del cuello tenia dos collares grandes, en donde estaban colgadas mas de cinquenta medallas. El hijo de un Señor de su Corte llevaba el sombrero del Duque, otro la cimitarra, y el tercero las flechas. En sus marchas le precedian cinquenta Negros, que tocaban diferentes Instrumentos. Veinte y cinco Señores rodeaban la persona, y cien Archeros le seguian. Es facil, segun el Autor, explicar como las Armadas son tan numerosas en el País. Todos los habitantes están ociosos, à excepcion de algunos, que trabajan en hierro, ò que fabrican telas de hojas de palma.

El ánimo de Carli le havia mantenido hasta entonces en el exceso de sus fatigas, pero no tenian que esperar yà mas, que el amparo del Cielo. Angelo, su fiel Compañero, le dixo un dia, que se hallaba muy debilitado. Una calentura, que le acometió casi al instante, puso à Carli en un embarazo tanto mas urgente, quanto en el País no hay Medicos, ni medicinas. Como no tenia otro recurso que la sangria, se sirvió para esto de un Negro del Gran Duque, que havia aprendido algunos principios de Cirugia en Loanda; pero el mal se aumentó inmediatamente, y el enfermo se empezó à quejar al instante de un dolor en la oreja izquierda, que se comunicó al cuello. No dudando Carli, que esto procedia de las glandulas de la oreja, frotó la parte con aceyte de Angelica, que se havia compuesto en Roma. Esta untura no sirvió sino para hacer mudar el dolor à otro lado. Pasó de una oreja à otra, con doble hinchazón. En una palabra, murió el virtuoso Angelo al decimo quinto dia de enfermedad. Estando muy afligido Carli por la muerte de su Compañero, se consoló con el arribo del Padre Phelipe, Superior de la Mision. Hizo sangrar à Angelo quinze veces; y temiendo haver errado, consultó despues à un Medico de Angola, el que le dixo al contrario, que la enfermedad de su Compañero havia necesitado de treinta sangrias.

Despues de hechas las exequias, fue sorprendido Carli de una calentura. El Padre Phelipe, que entendia muy bien de medicina, hizo que lo sangrasen dos veces cada dia, y no interrumpió este método hasta la quadagesima sangria. Carli no decide de qué provecho sirvieron; pero lo debilitaron tanto, que apenas podia respirar. En fin, empezandose à moderar la calentura, y atendiendo el Superior à otros negocios, se vió obligado à dexarlo, despues de haver dicho à los Negros el modo con que debian tratarlo mientras su ausencia; pero no pudiendo bolverse en la cama, y haciendole la mucha sangre, que havia perdido, casi ciego, aprovecharon los Negros de la ocasion, para robar todo lo que caia en sus manos, y le trahian caldo quando se acordaban. No estaba en estado de poder tomar otro alimento mas sólido.

CARLI.  
1666.

En esta triste situacion le visitò un dia un Jesuita de San-Salvador, que estaba en camino para bolver à Loanda, y le regalò tres pollos despues de haver estado dos dias con èl. (El precio de un pollo en Congo es tres mil y quinientas conchas, que es lo mismo que el valor de un doblon en Europa.) Estaba tan postrado, que no podia sentarse en la cama, sin que lo sostuviesen dos Negros. No obstante, bautizaba cada dia diez, ò doce niños; y las limosnas que recibia de sus Padres, servian para mantener à los criados, que lo havrian abandonado si les huvieran faltado los viveres. Casaba tambien algunas personas de distincion, y no dexaban de recompensarle esta caridad. Uno de ellos le regalò una cabra, cuya leche pasa en el País por el mas delicado alimento; pero tenia muy poca. Havria comido con gusto algunos huevos, si no huviera sabido, que eran muy enfermos. Su fortuna, en una tan cruel enfermedad, fue dormir toda la noche, que es regularmente doce horas, sin ninguna disminucion en todo el año. Solamente era atormentado de una multitud de ratas grandes, que le mordian algunas veces los pies, sin otro medio para defenderse, que poner la cama en medio del quarto, y hacer acostar à los Negros, en esteras, al rededor de èl; pero como estos animales no dexaban, dice, de atormentarle en este estado, tuvo la liberrad de decir al Gran Duque, que tenia mucho que sufrir por la molestia de las ratas, y el mal olor de los Negros. Este generoso Señor le embiò un pequeño mono domestico, asegurandole, que èste era el alivio de sus dos trabajos. El mono estaba acostumbrado à cazar las ratas con su soplo; y el olor natural de su piel, que olia à azmizcle, bastaba para disipar el de los Negros. Con efecto, sirviò en estas dos cosas al Misionero, y le limpiaba la cabeza, y barba con mucha mas destreza que los Negros. Estos monos, dice el Autor, son muy diferentes de los garos civetas, aunque tienen tambien el olor del azmizcle. Viò en Loanda muchas civetas metidas en caxas de madera. Los Portugueses que las mantienen, tienen cuidado de sacar una vez cada semana el azmizcle, que se cria en su pequeña bolsa, que llaman Angelia.

Aunque Carli no se hallaba libre de la calentura, empezaba yà à restablecerse; y estando durmiendo un dia con mucha quietud, se despertò por un salto, que diò el mono encima de su cabeza. El Autor se imaginò, que las ratas lo havian espantado; pero havien-dose levantado los Negros de repente, empezaron à gritar: Levantese usted, Padre, levantese usted. Les preguntò, què era aquello. Las hormigas, le respondieron, han abierto paso, y no tiene usted que perder un instante. Como no podia removerse, hizo que lo llevasen en su cama al medio del jardin. Las hormigas empezaban à correr por las piernas, y en un instante cubrieron el suelo de las cabañas. El portico, y el camino del claustro no estaban menos llenos



nos, y no se encontró otro remedio para matarlas, que quemar paja en todos los parages donde se hallaban. La llama las destruyó, ò las hizo huir; pero dexaron un olor tan fuerte, que, habiendo hecho que lo bolviesen à su celda, se viò obligado à tener mucho tiempo el mono junto à las narices. Apenas se havia dormido, quando se despertò por otro accidente. El fuego, que lo apagaron mal los Negros, se comunicò al techo de paja, y empezó à estenderse. Mientras se trabajaba en apagarlo, se viò precisado à que lo llevasen otra vez al jardín. Los movimientos tan violentos le quitaron del todo el sueño quando se restituyó à su celda; pero le havia servido poco el dormirse recibiendo despues tercer sobresalto. Las hormigas havian penetrado toda la Ciudad; y habiendo encendido fuego algunos Negros para librarse de ellas, havian las llamas consumido una cabaña, y estaban en grande peligro todas las demás. Sin embargo, tuvieron la felicidad de apagar el incendio. Carli, despues de tantos sustos, diò gracias à Dios de que lo havia librado de las hormigas. Se persuadiò, que estando tan débil, que no podia moverse, lo havrian comido antes de amanecer. Trahe el exemplo de muchas bacas, que son devoradas por estos animales en el Reyno de Angola, y de las quales no se hallan al amanecer mas que los huesos.

Le regalaron un Tigre nuevo; pero puso cuidado en conservarlo, porque su mono no queria la compañía de un animal tan temible. En todo el tiempo que estuvo Carli enfermo en la cama, le visitaba el gran Duque para consolarle; y si estaba ocupado en algunos negocios, embiaba al Convento varios de sus principales Vasallos, que pasaban tres, ò quatro horas sentados en esteras al rededor de su cama; pero como fumaban continuamente, y el humo le dañaba la cabeza, se viò precisado à advertirselo, y ellos tuvieron tan poco que vencer en esto, que quando venian se dexaban las pipas à la puerta. Estas tienen una ana de largo, y la cabeza forma una especie de vasija, en la que no se consume jamás el tabaco enteramente.

No esperando Carli ningun efecto de los remedios humanos, recurrió à San Antonio de Padua; pero el Cielo, que queria probar su fè, y ànimo, se hizo sordo à sus ruegos. Resolvió, en fin, que lo llevasen à Loanda, aunque previó todo lo que le podia resultar de la fatiga del viage. El Gran Duque le prometió una escolta numerosa. No obstante, quando estaba yà para partir, no encontró Negros que transportasen el bagage. Fue por otro camino, para evitar el pasar por el Rio de Dante. En todo el viage, que durò veinte y cinco dias, fue tan continua su debilidad, que no podia abrir la boca hasta la noche. Los Negros le tuvieron algunas veces por muerto. Un dia que tenia que atravesar un Rio, descubrió à poca distancia veinte y cinco elefantes, que estaban bebiendo jun-

CARLI.  
1667.

tos. Teniendo los Negros , que le trahian , algun trabajo para subir sobre la orilla , soltaron el palo que sostenia el hamack , y dexaron caer de golpe la carga. Se indispuso de tal manera con la caída , que perdió el conocimiento , tanto mas , quanto el palo del hamack le hirió en la cabeza. Haviendose levantado con mucho trabajo , se puso en ella un pañuelo , sin hablar una palabra. Sus quejas havrian irritado à los Negros , que eran capaces de abandonarle en el camino , y de huir atravesando los montes.

Quando llegaron al primer Libate , le pusieron en una cabaña sobre un monton de paja , y dexandole , sin lastimarse de el estado en que se hallaba , le llevaron el baston que servia para sostenerse , que havia traído de Italia. Estuvo sin amparo , y sin alimento , hasta que las mugeres vinieron del trabajo con sus niños ; esto es , desde el amanecer , hasta ponerse el Sol. Tuvieron la caridad de cocerle , à su ruego , un pollo que llevaba. Bebió el caldo bien preparado , y les dió el pollo , con el qual hicieron una grande fiesta entre ellas.

Su unico alimento en todo el viage era un caldo , que tomaba todos los dias. Algunos habitantes del mismo Libate le regalaron dos Nicostas , especie de fruta , cuya descripción no dà ; pero es tan delicada , y fresca , que no pudo librarse de comerla , aunque con mucha precaucion. El dia siguiente fue transportado à otro Libate , cuyos habitantes se ocupaban en hacer telas de hojas de palma. No ofreciendose ninguno de ellos à servirle , se acordò , que tenia un saco de Zimbis , ò pequeñas conchas. Llamò à algunos Negros , con la esperanza de excitarlos con estas monedas ; pero se hicieron sordos à sus voces , aunque estaban sentados en las cabañas inmediatas , y muy cerca de èl para oirlo. Como no salian de esta barbara indiferencia , se animò para salir arrastrando hasta la puerta. Haviendo visto à algunos mozos , que estaban jugando , llamò à uno , y le rogò abriese su maleta , de donde sacò los Zimbis. El sonido de esta moneda , que se removió en el saco , ablandò el corazon de los Negros. Vinieron , y prometieron conducirle al Libate vecino por una parte de aquella cantidad , y llegaron felizmente à Bombi , que es la primer Plaza en donde los Portugueses se han establecido. Quando llegaba à esta Ciudad , encontró un Portuguès , y un Sacerdote , que le conduxeron cortesmente à su casa. El rostro del Autor estaba de color de azafran , y no tenia fuerza para hablar , ni abrir los ojos. Sabiendo sus bienhechores de los portadores , que no havia tomado en el camino mas que un caldo cada dia , le obligaron à que bebiese malvasia , y comiese huevos frescos.

Despues de haver pasado dos dias en Bombi , continuò su camino hasta Loanda. Aunque tenia entonces todo genero de remedios , estuvo seis meses en la cama , sin poderse librar de la calen-

tura. La mejor comida le causaba grande disgusto , y no podia comer otra cosa , que un poco de pescado. Algun tiempo despues de su arribo , le dieron fluxos de sangre tan violentos, que echaba cada dia tres , ò quatro libras. Nunca havia creido , que huviese tanta sangre en el cuerpo humano. El Medico le assegurò , que toda el agua que bebia se convertia en sangre , y cada dia bebia cinco , ò seis azumbres. El uso del País es no negar el agua nunca à los enfermos. Le sangraron veinte y quatro veces del brazo ; y en tres años de enfermedad , le hicieron noventa y siete sangrias, sin contar la sangre , que echaba con abundancia por la nariz, boca , y oidos , lo que miraba como un prodigio.

Mientras estaba en Loanda , el P. Juan Chrysostomo , Superior de la Mision , embiò à Pedro Burchi , y Pedro Joseph Maria de Bufetto , dos Misioneros Italianos , à la Provincia de Masangano , una de las mas considerables del Reyno ; pero el primero murió pocos dias despues , y el otro enfermò muy de peligro. Mas cuidadoso el Autor de las necesidades de la Religion , que de sus propios males , rogò al Superior , que le embiase à Kalombo , con la idèa de que, mudando de ayre , podria restablecer su salud. Este Canton està à dos jornadas de Loanda, y los Capucninos tienen en èl un Convento en el Rio de Quansa , que està lleno de cocodrilos. Carli fue à èl con el P. Juan Bautista Sallizan. Se admirò de la belleza del jardin , en donde las naranjas , los limones , y todo genero de frutas se crian en abundancia. Havia al rededor del Convento muchos Arrendadores Portugueses , que criaban un grande numero de puercos , carneros, y vacas; pero no havian hallado aùn el modo de hacer queso , porque es difícil quaxarse la leche en un País tan càlido. Carli , y Sallizan tomaban continuamente el fresco debaxo de una fila de arboles , que se dilataba desde la Iglesia hasta el Rio. Estos arboles crian un genero de fruta , parecida à nuestras ciruelas , pero agria , y dura , y conservan las hojas todo el año. Sallizan contò al Autor parte de una Relacion de sus viages à estas Regiones del Africa , particularmente à la de Kasansi. ( Sin duda es este el mismo Lugar , que Delisle pone en su Mapa por Capital del País de los Jaggas-Kasanji. ) Le comunicò tambien la idèa que tenia de ir al Reyno de Malemba , llamado tambien Mattemba , en donde reynaba pocos años antes una Princesa llamada Singa , que havia muerto en nuestra Fè Catholica ; pero sus Pueblos recayeron despues en la idolatria. Sallizan convino con Carli en decirle si podia conseguir el entrar en este Reyno. Partiò con efecto , pero no se ha sabido despues lo que sucediò.

No disminuyendose la enfermedad de Carli , le propuso el Superior que bolviese à Loanda ; pero , por miedo de ponerse peor con la vecindad del mar , le pareciò mejor quedarse en Kalombo, aunque con solos dos Negros. Le molestaba una infinidad de mos-

CARLI.  
1667.

cas , y mosquitos , que obscurecian la luz.No era menos atormentado del miedo de las serpientes , de los cocodrilos , y Leones. Casi todas las noches , dice , se hallaba de menos alguna baca , ò carnero , que estos horribles animales havian devorado.

Mientras que Carli estaba dudoso del lugar de su mansion , arribò al Puerto de Loanda un Navio Portuguès , que se hacia à la vela para el Brasil. Obtuvo el permiso de embarcarse en èl , para bolver à Italia. Esta Embarcacion estaba cargada de dientes de Elefantes , y de seiscientos y ochenta Esclavos de todas edades.Carli se compadeciò del modo con que trataban à estos miserables. Los hombres estaban atados unos con otros en el fondo del Navio , por miedo de que no se sublevasen. Las mugeres , y los niños estaban entre los puentes ; pero atadas tan cerca una de otra , que salia de ellas un olor insoportable. No obstante , hacian otro tratamiento muy diferente à las mugeres gordas , y estaban juntas en un quarto grande. El Capitan mandò poner sobre la tilla una cama cubierta con algunas esteras , para el uso de Carli.

El viage de Loanda al Brasil dura ordinariamente treinta , ò treinta y cinco dias porque no necesitado los Navios subir hasta el Cabo de Buena-Esperanza , para buscar viento favorable , se hacen à la vela en derechura ; pero las calmas fueron tan frequentes , que la navegacion de Carli durò cinquenta dias. Sintió un calor excesivo debaxo del Equador. Durante el viage , se exercitaba en bautizar un grande numero de Negros , porque està prohibido à los Portugueses , con pena de excomunion , el transportar al Brasil Esclavos , que no hayan recibido este Sacramento.

Atemorizados los Marineros de la Tripulacion con tantas calmas , cuyo peligro conocian , colgaron en lo alto del mastil una Imagen de San Antonio ; y poniendose de rodillas , dixeron esta Oracion : „ Glorioso San Antonio , tened à bien estàr en ese para- „ ge , hasta que nos deis buen viento , para continuar nuestro via- „ ge. “ Se levantò un poco , que atribuyeron à la intercesion de este Santo. El Navio pasò cerca de una Isla , que se llama la Asumpcion , pero sin detenerse en ella , porque se creia bastante surtido de provisiones. Sin embargo , empezaron à faltar muy presto por descuido del proveedor , que no havia considerado quanta gente tenia que mantener.

Carli estaba yà amenazado de la efusion de sangre , por haversele renovado los efectos de la calentura , quando el Capitan le descubrió la necesidad en que se hallaba. Le dexò algunas provisiones , que sus amigos le havian dado al tiempo de partir. Estas podian servir algunos dias para mantener à los Blancos del Navio ; pero no quedaba otro recurso para la conservacion de los Negros , que proveerlos abundantemente de agua. Se ha verificado , por la experiencia , que en los climas càlidos los defiende este refrigerio de la muerte , aun-  
que

que no coman en dos dias enteros. Apenas se divulgò esta triste novedad entre la miserable tropa , empezaron à dar gemidos , y gritos lamentables. Carli exhortò à todos à la paciencia. Le representò, que este era un justo castigo del Cielo sobre los Negros, y Blancos. Los primeros estaban culpados, porque despreciaban los exercicios de la Religion Catholica ; y los otros, porque daban el nombre de la Virgen à la cuerda , que empleaban para castigar los Negros. Les hizo cantar algunos Hymnos , para apaciguar la colera del Cielo, y que prometiesen quarenta Misas à las Animas del Purgatorio , y otras quarenta à San Antonio.

Pareciendole que esta exhortacion los ponía en quietud , mandò dar à cada Negro un vaso de agua ; pero estos infelices hambrientos, especialmente los niños, empezaron à dar gritos furiosos. Compadecido Carli , se retirò à su quarto , y pasó el dia entero sin comer , para desagrarar con su exemplo à tantos desgraciados. Mientras hacía estas tan tristes reflexiones sobre una cruel extremidad , oyò à algunos Marineros Portugueses , que proponian entre sí matar à los Esclavos , y que se maravillaban del embarazo del Capitan , quando havia tanta carne humana que comer. Les reprehendiò una idèa tan inhumana ; pero esto no impidiò , que la mayor parte de los otros siguiese sus viciosas inclinaciones. Estando borracho el Piloto , hiriò mortalmente à un Matinero. Fue menester cerrar los ojos à este desorden , porque su habilidad , y su experiencia lo hacian menesteroso. El agua fue el unico alimento del Navio en tres dias. En fin , quando ya empezaba à faltar , llegaron al Cabo de San Agustin.

El Domingo entraron en la Bahia de Todos Santos, Ciudad Capital del Brasil, y residencia ordinaria del Virrey. Esta Rada, que tiene quatro leguas de longitud , mantenía Navios de todas Naciones. Muchos particulares , que tenían Esclavos à bordo , fueron à visitarlos el día siguiente en Chalupas , y se maravillaron de ver , que en un viage tan largo , y tan molesto no se havian disminuido del numero sino treinta y tres , quando ordinariamente moría la mitad.

El Autor baxò à la ribera ; pero estaba tan dèbil , que no podía casi andar. Le recibieron en el Convento de San Francisco, en donde havia una Capilla de la Tercera Orden. Hicieron una Procecion, en la qual llevaban todas las Imagenes de los Santos de la misma Capilla. Trescientos Negros iban detrás ; los unos cargados con arboles enteros, otros con las manos atadas en cruz en gruesos palos, ò en otras posturas, haciendo penitencia por haver robado alguna cosa à sus Amos , ò cometido otros desordenes.

Un Capitan Genovès , que se embarcaba en un Navio bien armado , y que esperaba cinco Naves mercantiles , por miedo de los Piratas , dixo à Carli , si queria embarcarse, y le avisò quando iba

CARLI.  
1667.

à alzar yà ancoras. Aceptò el Misionero alegremente su oferta ; pero se embarcò con algun sentimiento, porque era Sabado el dia que partieron. La embarcacion estaba cargada de mil caxones de azucar , de tres mil mazos de tabaco , con bastante cantidad de madera preciosa , dientes de Elefante , vino , aguardiente , carneros , puercos , y cocos de Indias ; diferentes especies de monos , y de papagayos , y algunas aves del Brasil , que se llaman Arrakas. Llevaba cinquenta piezas de cañon , veinte y quatro pedreros , y otras armas. Los pasajeros eran de diferentes Naciones ; Españoles , Ingleses , Holandeses , Italianos , Portugueses , Esclavos Indios para vender , ò que seguian à sus Aimos ; y un rico Comerciante Portuguès , llamado Amaro , que bolvia à Lisboa con su familia , havia alquilado la Camara de Popa. Daba mil escudos por su viage ; y el gasto que havia hecho para sus provisiones , subia à dos mil. Haviendo èste visto , que el Misionero estaba enfermo , le ofreciò su mesa , y un lugar en su quarto , que era espacioso , y muy adornado de pinturas , y molduras doradas. Carli aceptò la oferta de su quarto ; pero no se empeñò sino à medias en la comida , porque havia prometido yà lo mismo al Capitan.

Apenas estaban à dos leguas de la ribera , quando el Navio pegò cinco , ò seis veces contra un banco de arena , en el qual quedò encallado. Los Oficiales , y el Piloto se apresuraron à saltar en la Chalupa , para ganar tierra , porque se hallaban todavia en la Rada. En algun tiempo no se oyeron mas que gemidos y gritos. Los unos echaban un barril al mar , otros un rollo de tabaco , ò una caxa de azucar , para descargar la Embarcacion ; y cada uno buscaba medio para poner su vida en salvo. El Capitan se quedò sentado , como una estatua , sin moverse , ni pronunciar una palabra ; aquel que havia peleado seis veces con los Piratas en el mismo Navio. Unos querian que se disparase un cañonazo , para avisar à los demàs Navios de la Esquadra , y pedirles socorro ; pero con esta confusion no se hallaban Artilleros , polvora , ni mecha. Espantados los animales , que estaban à bordo , con el ruido que oian , empezaron à alborotarse. Carli encontró al Capellàn del Navio en camisa , que demostraba en el semblante tener un miedo mortal , aunque pasó por uno de los mas valientes de la Tripulacion , y diò bastante prueba de ello quando combatiò contra los Piratas. Despues de haverse confesado , le preguntò , què juzgaba de lo que sucedia. „ Hay ! respondiò el Capellàn , yo no intentaba embarcarme ; pe- „ ro me han engañado con buenas promesas. „ Representandole Carli , que no tenia que desesperar aun. „ Si nosotros nos escapamos , respondiò temblando , estoy resuelto à echarme à nado , y „ bolverme à tierra. “ Los demàs pasajeros , que oyeron estas palabras , tuvieron motivo para renovar sus gritos. Carli pasó à la Camara de Popa , donde hallò à la Señora Portuguesa sentada en un rin-

rincon, recostada sobre una almohada, y sus quatro hijos al lado, implorando el favor del Cielo. El marido estaba sentado en una silla mas muerto que vivo. Carlí se esforzò à inspirarles esperanza, y ànimo, aunque èl mismo ignoraba lo que le sucederia.

Mientras pasaba el tiempo en estos piadosos oficios, vino à bordo un Capitan amigo del Señor Amaro, para transportarlo con su familia à su Navio. A vista del tumulto, que havia en la Embarcacion Genovesa, animò à los pasajeros que se presentaron, y encargò à dos de los de su gente, que registrasen la bomba, y el fondo de la Embarcacion, para asegurarse del riesgo. No se encontró nada descompuesto, ninguna boca de agua, ni quebradura. Entonces el mismo Capitan hizo echar la sonda, y hallò efectivamente poca agua para una Embarcacion tan grande; pero mandò, que el timon se moviese con fuerza, y todos pasaron del miedo à la alegria, viendo que el Navio se ponía en movimiento. No se puede dexar de dudar, dice el Autor, que si el viento huviese sido mas fuerte, havrian naufragado sin remedio. Los que se havian puesto à salvo en la orilla, bolvieron con la Chalupa, y se hizo la Embarcacion à la vela para Fernambuco, que dista cien leguas de la Bahía de Todos Santos. Se vieron precisados à anclar à cinco leguas de la Ciudad, porque el Puerto no tiene disposicion para recibir Navios grandes. Despues de haverse detenido allí cinco dias, alzaron el ancora; pero mientras se sacaba à fuerza de brazos, y quando estaba yà sobre la superficie del agua, se rompiò el cable de un golpe; y quarenta hombres ocupados en este trabajo, cayeron tan de improviso, que se hirieron todos en diferentes partes del cuerpo. Como el fondo era malo, y lleno de rocas, no pudieron encontrarla.

Era un espectáculo muy divertido el ver trabajar en el Navio los Oficiales de cada profesion, como si estuvieran en sus Tiendas. Havia Armeros, Fundidores, Plateros, Toneleros, Zapateros, Sastres, &c. Otros se ocupaban los dias de fiesta en preparar los adornos, que eran muy hermosos, y de distintos colores; especialmente los que se cuelgan en el gran mastil. Eran de tafetan de color de rosa, y de ocho anas de largo. Quando el tiempo lo permitia, enarbolaban los demás Navios sus velas, y tocaban un concierto de tambores, y trompetas, diciendo tres veces Viva el Rey de los Marineros. El Capitan empleaba tambien su gente en disparar; pero estos divertimientos se interrumpieron por un accidente tràgico. Once Ingleses vinieron à quejarse al Capitan de que no se les daba bastante agua. Esta especie de revolucion le puso tan furioso, que desembaynò su espada, de la qual havia usado cruelmente, si no le huvieran obligado à embaynarla. Hizo encerrar al mas sedicioso de la Tropa, y le puso dos centinelas, para que lo guardasen hasta Lisboa, con miedo de que no se levantase nue-

CARLI.  
1667.

vo alboroto en la Tripulacion. Este Inglès era de buena estatura, y de una fuerza extraordinaria. Levantaba un cañon tan facilmente, como otro hombre un fusil; y se decia, que quando estaba enfadado, havia hecho volar algunos Navios, pegando fuego à la polvora. El Capitan aseguró despues, que no se havia dexado llevar de este furor, sino para enseñar à aquellos, que les faltaba alguna cosa, à no pedirsela à èl. Tratò del mismo modo à otro Inglès, que se havia emborrachado con dos botellas de aguardiente, y su embriaguèz le durò tres dias. Sus Compañeros le llamaban Kill-Turks, ù homicida de Turcos. Era tan robusto, que de una cuchillada havia partido en dos pedazos à un Pirata, y se esperaba alguna desgracia de este furioso quando estaba borracho.

Un dia por la mañana, antes de salir el Sol, quando se acercaban à las Costas de Portugal, oyeron tirar un cañonazo, y la bala cayò cerca del Navio. Este era el Capitan de otro Navio de comboy, el que, habiendo tenido por una Armada Naval muchas Barcas de pescadores, que havia descubierto à lo lexos, enarbolò el pavellòn encarnado, y se creyò obligado à advertirlo à su Compañero con señal doble. Con efecto, havia mas de quinientos pescadores, que cubrian la Costa. Estas pequeñas Embarcaciones se hacen à la vela con todo genero de vientos, y no debemos admirarnos de su numero, si se considera, que el uso del Pueblo de Lisboa es comer pescado por la tarde, aun en dia de carne; y que, en lugar de venderse al peso, se vende por barriles.

En fin, la Flota llegò delante de Cascays, pequeña Ciudad, que està cerca de la Barra, y se abanzò hasta el Fuerte San Julian, en donde hizo tan grande fuego su Artilleria, que el ruido se oyò en Lisboa. Quando entraban en la embocadura del Tajo, vieron muchas Barcas, cuya cargazòn pertenecia à Comerciantes Italianos, y Portugueses. El rostro de Carli estava tan desfigurado, que sus amigos no lo conocian, y se maravillaron de verlo vivo, despues que havian recibido la noticia de su muerte. Anclaron frente del Palacio del Principe Don Pedro, que gobernaba entonces el Reyno, porque havia hecho viage el Rey à las Islas Terceras. Todos los pasajeros estaban tan bien vestidos, que era casi difícil conocerlos. Esta es la costumbre quando se llega à algun Puerto, aunque no lleven los mejores vestidos en el mar. Baxando Carli à la ribera, fue, sin pèrdida de tiempo, al Convento de los Capuchinos, para esperar allí alguna Embarcacion, que se hiciese à la vela para España, y la ocasion no tardò en presentarse. Un Capitan de la Isla de Corso, llamado Domingo, que deseaba tener un Sacerdote, le ofreciò conducirlo en el Navio el Parayso, dispuesto à hacerse à la vela con otras dos Embarcaciones, nombradas el Loreto, y la Princesa. Carli se maravillò de hallar en èl grande numero de otros Religiosos Benedictinos, de San Francis-

co,



co, y Dominicos, que havian pedido tambien que los llevase. En lugar de un Capellan, que decia faltaba, havia bastantes Sacerdotes, para formar una Clerecia numerosa. Sin embargo, esta Religiosa Tropa, que parecia temer mucho la muerte, estuvo escondida con tanto cuidado debaxo de los puentes, que no viò salir ninguno en todo el viage. Carli, mas acostumbrado al peligro, aprovechò del tiempo para convertir à un Herege Irlandès; pero no se atreve à salir responsable de la sencillez de esta conversion, porque sucede continuamente, dice, que los Hereges recaen en sus errores, despues de haverse tenido por muy zelosos convertidos.

Fueron à anclar al Puerto de Cadiz, uno de los mas grandes, y mas hermosos de toda la Europa. Entonces estaba lleno de Navios, de Galeras, de Barcas, de Caravelas, de Tartanas, y de otras Embarcaciones. Al entrar en el mismo Puerto, viò Carli veinte y cinco de un tamaño extraordinario. Cadiz es el centro de Comercio para todas las partes de Europa, y de las Indias. Ordinariamente, añade el Autor, se ven entrar en èl, y salir cada dia treinta, ò quarenta Navios. Haviendose desembarcado con un Italiano, y algunos Comerciantes Españoles, los detuvieron los Oficiales del Puerto, y les preguntaron què empleos tenian. El Italiano, y los Comerciantes dixeron, que eran gente de Guerra, empleados en el servicio del Rey, y pasaron con este titulo. Juzgaban, que no faltaba otra cosa, que cargar el bagage, para ir libremente à su casa; pero à la entrada de la Ciudad, el Gefe de la Aduana, acompañado de sus criados, detuvo à los portadores, y les mandò, que entrasen en ella con las mercaderias. Los Españoles le aseguraron, que todo iba de regalo, y que no necesitaban de mas preguntas, ni informaciones. Por una respuesta de un Oficial, se comovieron los espíritus, y las palabras vinieron à golpes. Desembaynaron las espadas; pero era tan grande la apretura, que estando cada uno obligado à mantener sus armas en el ayre, sin poder usar de la punta, no podian darse sino con el pomo. El ruido era tan terrible, que se huviera creido la batalla muy sangrienta, y el polvo, que obscurecia el ayre, aumentaba la confusion. Como el Lugar del combate estaba inmediato al Puerto, se juntò el Pòpulo con grandes gritos, para separar los combatientes, y se esperaba hallar un grande numero de muertos, y de heridos; pero mientras los mas prudentes se esforzaban vanamente en detener el desorden, quatro Marineros borrachos lo deshicieron en un instante. Querian ir à su bordo; y no pudiendo abrir paso por medio del concurso, se pusieron à tirar tan furiosamente piedras, que los dos partidos se retiraron cada uno por su lado. El Autor aprovechò de la ocasion para ir à su Convento.

La calentura, que no se le havia quitado àun, se le aumentò

CARLI.  
1667.

con el descanso, y le tuvo postrado en la cama mas de un mes. Le sangraron seis veces; y habiendo partido en este intermedio los Navios, perdió la ocasion de pasar à Italia. Hallandose en la necesidad de esperar otra, intentò ir en Romeña à Santiago de Galicia. Para este viage se juntò con un Religioso de San Francisco de Milàn. Embarcandose para Porto, llegaron à èl con un viento fresco en pocas horas. De alli fueron por mar à Birona, desde donde caminaron à pie hasta Compostela. En esta Ciudad està establecido el culto de Santiago. Los Canonigos de su Iglesia iban vestidos de escarlata, y tienen el titulo de Cardenales. Carli se presentò para decir Misa en el Altar del Santo; pero le dixeron, que este honor no se concedia sino à los Prelados. El Relicario de Santiago està puesto sobre este Altar, y su Imagen encima. Los devotos, ò Peregrinos suben quatro, ò cinco escalones, y tocan su cabeza à la de la Imagen del Santo, vestida en traje de Peregrino. El Altar està rodeado de muchas lamparas de plata; pero tan negras, que parecian de madera. Haviendo salido el Misionero de la Iglesia, despues de haver rezado un Padre nuestro, y una Ave Maria, se admirò de oir decir à su Compañero, que si huviera sabido no hallar mas que lo que havia visto, no havria tomado el bajo de venir de tan lexos. Se alojaron en casa de un Platero, que les regalò vino de Florencia, salchicha de Bolonia, y queso de Parma; grande motivo de admiracion para el Autor en una Comarca tan dilatada de Italia.

Tuvieron noticia, que havia en el Cabo de Finis terræ un Navio dispuesto à hacerse à la vela para la Ciudad de Cadiz. Este aviso les hizo partir inmediatamente à la Coruña, à donde arribaron à tiempo que el Capitan de una Nave Inglesa entraba en su Chalupa, para ir à bordo. Aunque el Autor no ignoraba, que este Ingles era Herege, le pidió por amor de Dios, que le conduxese hasta Cadiz. El Capitan le concediò este favor, y se ofreciò èl mismo à llevarle hasta Sevilla; pero su Compañero, que llevaba habito diferente, se viò obligado à pagar por su conduccion. La Nave Inglesa era de guerra, de setenta piezas de Arteria, y trescientos hombres de Tripulacion. Llevaba ancoras, y otras municiones de mar con orden de buscar en los Puertos de España veinte y quatro Fragatas Inglesas, que estaban empleadas contra los Corsarios de Berberia, y de proveerles de todo lo que necesitasen.

Luego que el Navio se hizo à la vela, se descubrieron dos Embarcaciones, que estaban à lo lexos. Despues de haverlas visto el Capitan con su anteojo, entrò el Capitan en su quarto, y llamò à sus Oficiales, para formar Consejo. Salieron al instante à dar ordenes. Los tambores se oyeron inmediatamente, y todos los Soldados se pusieron en sus puestos. Caminaron en derechura à las

dos Embarcaciones , con un viento de lado. El Navio , que tenia CARL.  
1667. catorce velas, abanzaba como el mismo viento , y quebraba las olas con un impetu admirable.

En una hora llegaron à las dos Embarcaciones , que el Capitan havia tenido por un Corsario , y su presa. Como no havian enarbolado el Pavellon , mandò tirar un cañonazo , para darles la orden ; pero siendo dos contra una , y muy bien equipadas , respondieron vigorosamente con una bala. Baxando entonces los Ingleses las velas , les dispararon veinte piezas de Artilleria , y hicieron un ruido tan grande , que era capáz de espantar à los mas valerosos. Tenian el viento favorable , y todo el humo cayò sobre los Corsarios. No obstante , el fuego de los Piratas no fue menos terrible , porque havian tenido lugar de equipar su Navio. Los principales de los prisioneros Christianos estaban cargados de hierro , y los otros empleados en servir en la Artilleria. Despues de un furioso combate , que durò mas de hora y media , juzgando el Capitan Inglès , que podia durar mucho mas , mandò echar las anclas de quatro puntas sobre una de las Embarcaciones enemigas. Entonces se oyeron gritos, y gemidos de los heridos, que caian uno sobre otro y servian como de defenfa à los que peleaban. El combate fue vivo, y la resistencia vigorosa; pero siendo el enemigo inferior en numero, empezaron à flaquear, y se retiraron. Los Ingleses saltaron inmediatamente à bordo , encadenaron à los Corsarios, y pusieron à los Christianos en libertad. El segundo Navio quiso aprovechar de esta ocasion para alexarse huyendo , tanto mas , quanto tenia à bordo todas las mercaderias , que havian quitado à los Christianos; y el otro , que era el que havian apresado, no tenia otra cargazòn, que municiones , y viveres ; pero habiendo empezado el Capitan Inglès à perseguirlo , llegò à èl en poco tiempo ; y despues de haver disparado los Corsarios algunos cañonazos , no tuvieron fuerzas para resistir mas la pelèa. Los prisioneros , que havia à bordo, eran Españoles , entre los quales se hallaban muchos Napolitanos, y Milaneses , con algunos Holandeses. En todos eran ochenta , sin comprender doce Españoles , que havian sido muertos por la Artilleria. No quedaban sino ciento y treinta Turcos , habiendo sido todos los demàs muertos , ò heridos.

Haviendo hecho traer el Capitan Inglès todos los prisioneros Christianos à su presencia , se pusieron de rodillas delante de èl pidiendole la libertad. Les preguntò quièn era su Capitan , porque como estaban desnudos no los podia distinguir por el traje. Un hombre medio desnudo respondiò en Español , que èl era. Usando despues de la Lengua Portuguesa dixo , que era Español , que venia de Malaga , cargado de vinos , y otras mercaderias ; que havia sido acometido por los Corsarios cerca del Cabo de San Vicente; y que estando estos Piratas bien equipados con doscientos y vein-

CARLI.  
1667.

te y cinco hombres de Tripulacion , se hallaba con pocas fuerzas, para defenderse mucho tiempo , aunque no se rindiò sin resistencia. El Capitan Inglès les diò libertad para irse à vestir , y los puso en posesion de su Navio. Se lo agradecieron mucho, y llegaron à Cadiz con su escolta.

Aun les quedaba otros peligros que vencer antes de entrar en el Puerto. En el curso de su viage empezò el Cielo à obscurecerse. Esta mudanza se mirò como anuncio de una tempestad, y se pusieron al instante las velas. Apenas tomaron una precaucion tan necesaria , quando levantandose un viento con estremada violencia, sirvieron los tres Navios de juguete en la borrasca. La imagen de la muerte, que se representò à los pasajeros, les hizo dar gritos, que aumentaba el tumulto, y la confusion. Sin embargo , el Capitan Inglès aseguró à Carli , que siendo nueva su Embarcacion podria resistir à la fuerza de las olas. El Religioso de San Francisco, que creia verlas abiertas à cada paso para tragarlos, dixo al Autor, que esta era una justa venganza del Cielo , y que tenian bien merecido este castigo , por haverse asociado con los Hereges , que están excomulgados. En el mismo tiempo , un Marinero gritò desde lo alto del mastil tierra , tierra. Haviendo subido el Capitan, reconociò , que estaban en la Costa de Berberia , y que la tempestad havia echado el Navio muy lexos dentro del Mediterraneo. Hizo navegar àcia Oràn , Plaza fuerte, que pertenece à España , con la esperanza de arribar à ella antes que los Corsarios los pudiesen descubrir. Llegaron al Puerto en una hora ; y si por desgracia les hubiera faltado tierra , havrian temido ser echados directamente à la Rada de Argèl.

Al otro dia baxò el Capitan à la orilla , acompañado de algunos de sus Oficiales , y del Capitan Español, para visitar al Governador , que le diò gracias , en nombre de España, del servicio que havia hecho à su Nacion. La fortaleza de Oràn parece como inexpugnable. Està defendida de una grande Artilleria, y su Puerto forma un retiro muy ventajoso para los Navios Christianos , que son arrojados por la tempestad , porque no tienen otro amparo en esta Costa. El dia siguiente se hizo à la vela con un tiempo muy sereno, y arribaron muy en breve à Cadiz. Carli intentò saltar à tierra, para ir al Convento de Capuchinos ; pero haviendo el Capitan tomado una Barca hasta Sevilla , à donde tenia que ir para algunos negocios , le ofreciò tambien llevarlo. Tomò treinta Remeros de su Navio , para suplir en falta de viento. Descansaron algunas horas en San Lucar ; y continuando el camino toda la noche , llegaron felizmente à Sevilla. Carli diò muchas gracias al Capitan, reconociendo , que no havia podido esperar mas favor de un Catholico. Sin decirnos què respuesta recibìo de èl , le hizo conocer, dice , que los Ingleses no tienen mucho cariño à los Capuchinos.

## §. II.

CONTINUACION DEL VIAGE  
de Carli , atravesando España,  
y Francia.

**I**mpacientado Carli de no hallarse en su Patria , no descansò mas de ocho dias en Sevilla. El Convento de los Capuchinos es muy grande , y tiene muchos Religiosos. La Ciudad se semejaría mucho à la de Milàn, si las calles fuesen mas anchas ; pero la media naranja de la Cathedral no es inferior à la de la referida Ciudad , excepto que en lugar de ser de marmol, es de una piedra mas blanca. Es uso comun en toda España poner el Coro , y el Altar Mayor en medio de las Iglesias , principalmente en las Cathedralas ; lo que el Autor tiene por incomòdo en las Ciudades en donde el Pueblo es muy numeroso , aunque los edificios, dice , sean grandes , y magnificos. La media naranja de Sevilla es tan grande , y tan bien fabricada , que se puede subir à ella à cavallo , ò en litera. Maravillado el Autor del grande numero de campanas , se apresurò à baxar , para librarse de un ruido , que representaba violencia. Con efecto , habiendo empezado los Campaneros à tocar luego que puso el pie en la calle , se imaginò , que todas las campanas del Reyno se havian unido para atormentarle.

CARLI.  
1667.

El Jardin Real es muy delicioso , y se ven en èl surtidores de agua , naranjas , y limones. Sin embargo , no se halla en èl nada , que no sea comun en Italia. El Convento de los Recoletos es muy grande , y de fabrica antigua. Tenia entonces mas de ciento y cinquenta Religiosos , sin contar los enfermos. Los Canonigos de Sevilla tienen sus dignidades doradas de copiosas rentas. Entonces esperaban à Monseñor Spinola , Prelado Italiano , que hacia poco tiempo que la Corte le havia nombrado para este Arzobispado.

Carli partiò de Sevilla à pie , para ir à Cordova. Pasò por Carmona , y otras pequeñas Ciudades. En un camino tan malo , que no se hallaba en èl arbol , casa , ni aun agua , tomò un flasco de vino , que un buen hombre tuvo la caridad de comprarle.

Haviendo arribado à Cordova , fue al Convento de su Orden , en donde le dieron de comer esplendidamente. La Cathedral de Cordova parece tan grande en lo exterior , como el resto entero de la Ciudad. Las apariencias no son engañosas , porque en la vasta extension de este edificio no se puede ver desde una esquina la punta de la otra. Si la altura fuera proporcionada pasaria , con razon,

zon,

CARLI.  
1667.

zon , por una de las maravillas del mundo. Lo interior de ella està adornado con mucha magnificencia, y surtida de ricos adornos para decir Misa.

Granada , à donde fue despues , es una grande , y hermosa Ciudad ; pero inferior à la de Sevilla. Los Capuchinos tienen allí dos Conventos. El Palacio de los antiguos Reyes Moros , que se llama Alhambra , està situado sobre una colina , à la que se podría dar el nombre de montaña , y la que , aunque es alta , tiene agua en abundancia. Hay tantos quartos en este edificio , que se podría qualquiera perder en èl como en un laberinto. Se conservan aùn los Artesonados ; son de hieso encarnado , y tan bien tratados , que parecen nuevos despues de tantos siglos.

De Granada tomò el Autor el camino de Llerena , en donde el vino es como el de Sevilla , y de tan buena calidad. Se detuvo ocho dias en su Convento de Capuchinos , y de allí pasó à la Ciudad de Malaga. Este Puerto es de mediana comodidad ; pero la Ciudad està muy poblada , y rica por su Comercio. Mientras esperaba la ocasion de embarcarse , se puso à curar en manos de un Medico Inglès , que le restableció felizmente su salud , y sus fuerzas en ocho dias ; pero esto fue para recaer despues en mas triste estado que nunca. En fin , debiendo ir à pasar el Invierno à Cartagena seis Galeras , que havian venido à tomar provisiones à Malaga , el Marquès de Santa Cruz , que las mandaba , no solamente le prometió llevar en su propio bordo , sino tambien darle la qualidad de su Confesor , y Capellàn en todo el viage. Este Señor Español , que havia sido General de las Galeras de Napoles , y Sicilia , renunciò este empleo en su hijo , con el titulo que tenia de Marquès de Bayona. Dexò enfermo à su Capellàn en Cartagena.

En este viage , que durò quince dias , registrò Carli las comodidades de los grandes Navios , que son muchas mas que las de las Galeras. La claridad de la Luna hizo descubrir un Navio , que navegaba con todas las velas , y le siguieron à fuerza de remos. Enarbó el Pavellon Inglès ; pero habiendo disparado un cañonazo las Galeras , le respondió , y el Capitan se puso en la Chalupa , para venir à cumplimentar al Almirante Español. Este Navio parecia una Montaña , su Popa estaba dorada , y su exercicio era perseguir los Turcos , à quienes los Ingleses tienen un odio mortal. Si todos los Principes , añade el Autor , quisieran seguir su exemplo , estos aborrecibles Piratas se verian en poco tiempo obligados à no salir de sus mares.

El Marquès de Santa Cruz se detuvo dos dias en Almeria , para renovar sus provisiones. Esta Ciudad no es grande , ni bien poblada ; pero estando rodeada de montañas , y defendida de un Fuerte , havrà sido considerable mientras dominaron los Moros en ella. Està adornada de fuentes de la mas pura agua del Universo. El Almiran-

rante Español cogió en el discurso de esta navegacion tres Bergantines Turcos , cuyo equipage se distribuyò à las Galeras , los quales se entregaron à los Soldados Christianos , con Esclavos Turcos , para la maniobra.

Arribaron felizmente à Cartagena; y el Puerto de esta Ciudad, que no debe su hermosura sino à la naturaleza , està rodeado de altas montañas , que hacen el anclage seguro , particularmente para las Galeras.

El Autor pasó de Cartagena à Caravaca , y de allí à Valencia, Ciudad cèlebre por su hermosura , y jardines deliciosos , entre los quales no hallò otros mas vistosos, que los del Arzobispo. Continuo su viage à Tortosa , Tarragona , y de allí fue à Montserrat. Se ve llegar frecuentemente à este lugar un grande numero de Peregrinos. De Montserrat , tomò Carlí su ruta para Barcelona , Capital del Principado de Cataluña. Los Capuchinos tienen en ella tres Conventos. Hay pocas Ciudades en España que sean tan grandes, y tan hermosas como ella , y que estè tan surtida de provisiones. No le falta à Barcelona mas que un Puerto seguro para el anclage de los Navios grandes. Carlí hallò ocasion de oír la musica, que los habitantes de Barcelona emplean en sus fiestas. En lugar de violines, usaban de pífanos , y trompetas , cuyo sonido hacia retumbar la Iglesia.

En la mansion , que hizo en esta Ciudad, viò llegar à ella à Pedro de Sasari , Hermano Lego de su Orden , que havia sido cauti- vado seis meses antes por los Corsarios , con el P. Luis de Palermo, y fueron conducidos à Argèl. El P. Luis no tuvo trabajo en adquirir bastante para vivir, celebrando la Misa por los Cautivos Christianos , predicando , y confesando; y del producto de su ministerio sacaba , además de su manutencion , con que pagar à su Amo una cantidad , en que havian convenido. Por esta razon le havian dado libertad para que anduviese por la Ciudad de Argèl ; pero su redempcion fue mas difícil. Le pidieron 300 ducados ; y el Hermano Lego , que no servia sino para el remo , fue rescatado por trescientos. Como esta ultima cantidad era mas facil de pagar que la primera , tuvo Pedro de Sasari la felicidad de salir del cautiverio antes que el P. Luis.

El Autor , y èl se embarcaron juntos en un Navio, que se hacia à la vela para Cerdeña. A la entrada del Golfo de Leon sufrieron una muy furiosa tempestad. Las olas , segun la expresion de Carlí, levantaban el Navio como una cascara de nuez , y cada instante subia una montaña de agua , que parecia los iba à tragar. El Capitan se viò obligado, por los gritos de los pasajeros, à desembaynar la espada , y forzar à los que no le podian servir de nada à ponerse debaxo de los puentes. Mientras que la agitacion de las olas ponía al Navio en el ultimo riesgo , recibió un movimiento tan violento,

CARLI.  
1667.

to, que desencaxada una pieza de cañon de su lugar, rodò de un lado à otro con maravillosa violencia, y estuvo en peligro de pe-  
recer el Navio con el peso. Un accidente de esta naturaleza redob-  
lò el miedo; y cansados, en fin, los Marineros, y cubiertos de  
agua, resolvieron abandonarse al viento. Veian uno de sus masti-  
les quebrados, y todas las velas hechas pedazos. Jamàs se havia  
visto Carli en tanto riesgo. Sin embargo, al amanecer se serenò  
el tiempo; y quando los rayos del Sol empezaron à calentar el Ori-  
zonte, descubrieron, à distancia de una legua, algunas montañas.  
Esta era la Costa de España, cerca del Cabo Gata. El Capitan hi-  
zo navegar àcia Cataluña, y en algunas horas arribaron felizmente  
à Mataloni.

Haviendose desembarcado Carli con su Compañero, à quien  
no havia visto en todo el tiempo de la tempestad, fueron juntos  
al Convento de su Orden, que està situado sobre una colina cer-  
ca de la Ciudad. Al otro dia bolvieron à bordo, y llegaron à Ablana,  
cuyo Puerto es mucho mejor que el antecedente. Escarmen-  
tados los dos Capuchinos de los peligros del mar, resolvieron acaba-  
bar su viage por tierra. El Convento de Ablana està situado sobre  
un peñasco, en una Península, que tiene à la Ciudad como à una  
especie de punta de tierra; de modo, que el mar sirve de cercado  
al edificio, y à los jardines. Demàs de esto, siendo alli el ayre muy  
templado, Carli declara, que no havia visto Convento de su Orden,  
cuya situacion fuese mas agradable. Pasò ocho dias en esta  
deliciosa casa. Haviendo ideado atravesar la parte meridional de  
Francia, tomò el camino por Gerona. Tuvo ocasion de ver toda la  
Cataluña, que le pareciò muy fertil. De Gerona fue à Figueras,  
ultima Ciudad de España; y atravesando las montañas, entrò en  
el Condado de Rosellon. Zerat fue la primera Ciudad de Francia,  
que se presentó al paso. Despues fue à Toni, en el Valle de Perpí-  
ñan, en donde pasò el Rio sobre un puente, que no tenia mas de  
un arco, cuyas dos puntas descansaban sobre dos montañas. Se  
presume, que el espacio que las separa, no solamente es muy es-  
trecho, sino de una admirable profundidad. Todo el Pais estava  
lleno de Soldados, que embiaban de Languedoc, para apaciguar  
una sedicion, que se havia suscitado.

Perpiñan, que el Autor viò despues, es un Fuerte Real, situa-  
do sobre una roca muy elevada. Tres grandes muros, que le sirven  
de defensa, con buenos fosos, y una poderosa Artilleria, parecen  
hacerla inexpugnable. Sin embargo, se havia rendido à la Francia  
despues de un sitio de ocho meses, con pretexto de que empezaban  
à faltar las provisiones, aunque la Plaza puede proveer de ella pa-  
ra tres años. A la verdad, dice el Autor, està inmediata à una Ciu-  
dad, que havia consumido la mayor parte. El Convento de los Ca-  
puchinos està cerca de la Ciudad. Despues de haver pasado todas

las



las montañas , fue Carli à Narbona , Ciudad pequeña , pero muy poblada , como lo son, dice , todas las Ciudades, y Villas de Francia. La atraviesa un Río , que desagua en el mar à distancia de una legua. Las Iglesias no son muy vistosas ; pero el concurso es tan numeroso , especialmente los días de fiesta, que apenas el Sacerdote està libre en el Altar. Los Sacerdotes de la Iglesia de San Justo està vestidos como Monges. Se oye en los dos Campanarios de la Iglesia un eco , que produce un sonido muy agradable. El Autor continuò su viage por Languedoc , y la Provenza ; pero habla poco de las Ciudades , que hallò al paso. Bezieres està situada sobre una colina , en una Comarca muy abundante de agua , que le pareció muy deliciosa. Monsieur de Bonzi , Florentino , era entonces Obispo. Carli refiere, que este Prelado fue nombrado para el Arzobispado de Tolosay habiendo sido encargado al mismo tiempo de la Embaxada à la Corte de España, le dexò el Rey la renta de estas Sillas , durante la vacante de la primera. Añade , que se vè en la Cathedral de Bezieres un organo muy grande , que no tiene sobre la puerta , en donde està puesto , sino un cierto numero de cañones , de fachada. Los demàs està distribuidos de tres en tres entre los pilares , lo que causa una harmonia prodigiosa , aunque la Iglesia es muy grande.

Tolosa es una Ciudad muy espaciosa , y poblada , en donde Carli viò un grande numero de Religiosos. La Ciudad de Agda es antigua , y cèlebre por haverse tenido en ella un Concilio , llamado Concilium Agatense. El Convento de los Capuchinos està situado sobre la ribera. Hay en èl una Imagen de nuestra Señora desde que la Ciudad se viò en peligro de ser sumergida muchas veces por las olas. Despues que la Imagen se halla en este lugar , se ha apartado bastantè el mar. Arlès es Ciudad Arzobispal , que està muy bien poblada. La de Marrigues le pareció muy curiosa. Se compone , dice , de quatro Lugarejos , fabricados sobre la orilla del mar , y separados por los puentes. Los Capuchinos tienen aqui dos Conventos à los dos extremos de la Ciudad , que se componen de veinte y dos Sacerdotes Confesores , porque no hay en ella Religiosos de ninguna otra Orden. Los habitantes , segun las observaciones del Autor , se mantienen unicamente de la pesca. Tienen para este exercicio mas de ochocientas Tartanas , sin contar un tan grande numero de pequeñas Barcas , que se cubre mucha parte del mar. De allí fue à Aix , Ciudad considerable , y Capital de la Provenza. Despues viò à Marsella , que no correspondia menos à la opinion , que havia formado de su hermosura ; pero en una extension mediana , le pareció muy bien poblada. El Comercio està aqui muy floreciente. Su Puerto es muy ventajoso , y cómodo , aunque los grandes Navios no pueden entrar en èl con su carga. Entonces tenia veinte y cinco Galeras puestas en fila una junto à otra. La del medio

CARLI.  
1667.

dio era la Galera Real , à quien todas las Embarcaciones saludaban con un cañonazo à su arribo. Tenia dorada la Popa , pero era mas chica que la Galera Real de España , que el Autor havia visto en Cartagena. Marsella tiene tres Fuertes, de los quales el mas nuevo, que està à la entrada del Puerto , estaba rodeado antiguamente de tres muros , que el del lado de la montaña se destruyò para hacer mayor la Plaza; y esta mutacion ha hecho transportar el Convento de los Capuchinos à la Ciudad. Se hallan en Marsella Negociantes de todas partes. Carli viò bastantes Cuerpos de Santos , y otras muchas Reliquias , entre las quales alaba la Cruz del Apostol San Andrés.

Aqui se embarcò el Autor para la Ciutata , y Tolòn. La Ciudad de Tolòn le pareció mediana , pero se admirò de lo grande , y cómodo del Puerto , que era capaz de recibir una infinidad de los mayores Navios. Viò en el al Navio Real Luis , en el qual se trabajaba aún. Esta Embarcacion estaba rodeada de veinte y cinco piezas de Artilleria , y tenia tres Galerias. La fachada, la espalda, los lados , y los gavinetes estaban dorados con tanta profusion , que, segun el testimonio del mismo Dorador , se havia yà empleado el valor de tres mil escudos en panes de oro. Carli tuvo ocasion de embarcarse en un Navio , que se hacia à la vela para Sabona. Descansaron la noche siguiente en San-Tropez , y al otro dia se vieron obligados , por el mal tiempo , à detenerse en un Lugar , en donde no se veian sino dos casas. Estaban muy apartadas de la Ciudad de Grasa , que està situada sobre una montaña , rodeada de otras muchas. Apenas se puede ver desde el mar. No obstante , era menester determinarse à ir à pie , ò exponerse à morir de hambre , y de sed.

El Autor refiere , que no permitiendole su calentura estica emprehender este camino con los compañeros de su viage , se echò debaxo de un arbol , con la esperanza de que el sueño supliria à los alimentos ; pero el hambre le impidiò el poder cerrar los ojos. Haviendole obligado un tan triste estado à levantarse sin saber lo que le sucedia , encontró un hombre , que le pareció de alguna distincion , y le preguntò , què hacia solo en este País desierto? Respondiò , que una enfermedad , que denotaba bastantes señales visibles , le havia puesto en la necesidad de detenerse; pero que entonces estaba mas atormentado del hambre, que de la calentura. El Estrangero le dixo, que tenia cerca de allí una Faluca; y que haviendo cogido algunas sardinas , se ofrecia gustoso à repartirlas con un hombre necesitado. Carli no se hizo à rogar para aceptar esta oferta. Fueron juntos à la Faluca , en donde hallaron dos Marineros , que havian compuesto yà las sardinas. Como haremos ? dixo el Estrangero. En lugar de pan no tenemos sino vizcocho. Todo es bueno en la necesidad , respondiò el Viagero , y yo me he hallado muchas veces

ees sin vizcocho , y sin pan. Como el Estrangero hablaba la Lengua Portuguesa , le preguntò si era de esta Nacion. No , dixo el otro ; pero he hecho bastantes viages à Portugal.

Satisfacieron su hambre , y su sed , sin apartarse del Sol , que les abrasaba el rostro. Despues de haverse saciado , empezaron à caminar sobre la arena , hablando sin ninguna afectacion. El movimiento de un Delfin , que parecia iba à coger algun otro pescado , hizo arrimar à Carlì à la orilla del agua. Se entretuvo algunos instantes en tirarle piedras; y haviendose despues buelto para unirse à su bienhechor , se maravillò de no verlo mas. El recelo de que no huviese juzgado que havia partido sin darle las gracias , le hizo bolver prontamente à la Faluca ; pero no la hallò , ni al Estrangero. Esta aventura le puso como fuera de si. Preguntò con cuidado à los Marineros , que havian quedado en su Navio , si havian visto una Faluca , y tres hombres. Su respuesta fue , que no havian visto à nadie , aunque no havian cesado de pescar en el Canal à lo largo de la ribera. Resolvì callar maravillandose mucho. Nada le podia ayudar à descubrir si havia sido socorrido por el Cielo , ò por mano de los hombres ; pero sentia inspiraciones increíbles de alegria , y de consolacion , que le havrian hecho bolver à Congo , si su enfermedad no le huviese detenido. ( Si esta no es una piadosa ficcion , para excitar la fè de los Lectores , ò un sueño , que corresponderia bastante al estado en que se hallaba el Autor , no se debe mirar esta aventura , sino como un favor sobrenatural. )

El dia siguiente se hizo à la vela ; y no siendo seguro el Puerto de Niza , fueron à anclar al de Villafranca. El Convento de los Capuchinos se presenta aqui como un Parayso en medio de las montañas , y peñascos , que rodèan el País. El Autor entrò en una Galera Genovesa , que le llevò à Monaco. Alaba la fuerza , y hermosura de esta Plaza. De alli partiò para Sabona ; pero aviendo sido arrojado por los vientos impetuosos , que le hicieron temer à un el naufragio , resolvì no fiarse mas en el mar. Su camino fue por Menton , y San-Remo , que èl lo nombra el Parayso de Italia , por Sabona , y Sestro di Ponente hasta Genova. El Convento de su Orden , en Genova , tiene por Titular à nuestra Señora de la Concepcion. Se detuvo alli para esperar la orden de sus Superiores ; pero por una violenta calentura , que le sobrevino , y que le durò quaranta dias , estuvo à peligro de acabar lo que la calentura ecètica havia empezado tres años antes. Mientras la mansion que hizo en Genova , viò arribar al P. Miguèl de Orvietto , que bolvia de Congo , encargado por el Superior de esta Mision , de ir à representar al Papa el miserable estado à que se havia reducido. La mayor parte de los Misioneros havia muerto en poco tiempo. No quedaban sino tres en todo el Reyno. Don Alvaro , Rey del País , havia tenido la misma suerte , y su sucesor no era menos zeloso para el progreso

CARLI.  
1667.

de la Religión. Carli supo del mismo, que el P. Phelipe de Golefia, Misionero de la Provincia de Sonde, havia sido comido por los Negros. Le contó algunas circunstancias de esta funesta aventura. Haviendo alcanzado del Rey los Señores el permiso de quemar à todos los Hechiceros, que pudieran descubrir, fueron à un lugar, en donde no ignoraban que estarían todos juntos, y pegaron fuego à sus cabañas. Los que pudieron huir de las llamas, se libertaron; pero en su fuga hallaron al P. Phelipe, le mataron, è hicieron un banquete de su carne. Los Negros, que los perseguian, reconocieron la verdad de esta barbara execucion por el fuego que les vieron encender. Libre yà Carli de la calentura, dexò à Genova; y pasando por Plasencia, fue de Conventual al Convento de Bolonia, en donde conservò siempre algunas reliquias de su enfermedad. Havia bautizado por su propia mano en este Reyno dos mil y setecientas personas, sin comprehender en este numero trescientos y sesenta, que havian recibido tambien el Bautismo de la del P. Angelo.

F I N.

# T A B L A

DE LOS CAPITULOS, Y PARAGRAFOS,  
que se contienen en este Tomo Sexto.

## SIGUE EL LIBRO IX.

*DESCRIPCION DE LA GUINEA , QUE CONTIENE  
la Geografia , y la Historia Natural , y Civil del País.*

<b>P</b> ARRAFO V. Enfermedades , Medicos , Remedios , Muertos , y Entierros de los Negros.	Pag. 1
§. VI. Religion de los Negros de la Costa de Oro. Opinion, que tienen de Dios , del Diablo , y de la Creacion.	15
§. VII. Gobierno , Nobleza , y Grados del Pueblo.	37
<b>CAP.</b> VIII. Historia Natural de la Costa de Oro.	72
§. I. Propriedades del Clima.	ibid.
§. II. Oro , y Sal de la Costa de Oro.	78
§. III. Arboles , Plantas , Raices , y Granos.	82
§. IV. Animales monteses , y domesticos.	92
§. V. Pajaros , y Aves sylvestres , y domesticos.	109
§. VI. Reptiles , è Insectos.	116
§. VII. Pescados de mar , y de Rio.	123

## L I B R O X.

*DESCRIPCION DE LAS COSTAS DESDE RIO DA  
Volta , hasta el Cabo-Lopez-Consalvo.*

<b>CAP.</b> I. Costa de los Esclavos. Reynos de Koto , y de Poto.	130
<b>CAP.</b> II. Reyno de Juida , Fida , ò Wida.	139
§. I. Mercados , Comercio , y Carruages de Juida.	147
<b>CAP.</b> III. Negros del Reyno de Juida , su figura su vestido , su carácter , y su alimento.	151
<b>CAP.</b> IV. Matrimonios , Diversiones , Enfermedades , y Entierros del Reyno de Juida.	158
<b>CAP.</b> V. Religion , Culto , Opiniones de los Negros de Juida.	169
§. I. La Serpiente de Juida , y su Culto	174
<b>CAP.</b> VI. Costa de los Esclavos. Gobierno del Reyno de Juida.	191
	§. I.

§. I. Milicia, Armas, y Guerras del Reyno de Juida.	216
§. II. Explicacion sobre los Malagueños, ò los Malays, Nacion, que comercia en Juida.	220
CAP. VII. Historia Natural del Reyno de Juida.	223
§. I. Explicacion sobre los Fuertes Europeos, y sobre la Ciudad de Sabi, ò Xavier, Capital de Juida.	231
CAP. VIII. Viage del Señor Elbeè al Reyno de Ardra en 1669, y 1670.	236
§. I. Embaxada del Rey de Ardra à la Corte de Francia.	251
CAP. IX. Descripcion del Reyno de Ardra.	263

## LIBRO XI.

*VIAGES A LA GUINEA, Y AL REYNO DE BENIN,  
que contienen la Descripcion del Reyno de Benin, y de toda  
la Costa, hasta el Reyno de Congo.*

CAP. I. Descripcion del Reyno de Benin.	276
CAP. II. Viage al Nuevo-Kalabar, à Bandi, y à Dono por Jacobo Gra- zilhier.	307
§. I. Diario de Jacobo Barbor.	ibid.
§. II. Diario de Juan Grazilhier, desde Bandi, hasta el Nuevo-Ka- labar, y à Doni.	315
§. III. Descripcion de la Costa, desde el Rio-Formosa, hasta el Cabo Formoso.	321
§. IV. Costa desde Rio-Forcado, hasta el Rio del Nuevo-Kalabar. llamado tambien Rio-Real.	324
CAP. III. Continuacion de la Costa, desde el Viejo-Kalabar, hasta el Cabo Lopez-Consalvo.	332
§. I. Rio Gabon, y sus Habitantes.	339
§. II. Costa desde Rio Gabon, hasta el Cabo-Lopez-Consalvo.	347
§. III. Corrientes, Lluvias, Vientos de Comercio, y Vientos de Tierra en las Costas de Guineà.	351

## LIBRO XII.

*VIAGES A LOS REYNOS DE CONGO, Y DE ANGOLA.*

CAP. I. Viage de Eduardo Lopez.	357
§. I. Diario de Lopez.	359
§. II. Viages, y Aventuras de Andrès Battel al Reyno de Angola.	363
CAP. II. Viage de Miguèl Angelo de Gattina, y Denis Carli de Plasen- cia al Reyno de Congo.	379
§. I.	ibid.
§. II. Progresos Evangelicos de los Misioneros de Congo.	385
	§. II.

§. II. Continuation del Viage de Carli , atravesando España , y  
Francia.

F I N.

433  
v  
413

El M. Gobernador del Virreinato de Chile, Santiago de Chile, y  
Primer.

FIN







01 68

27

15 62

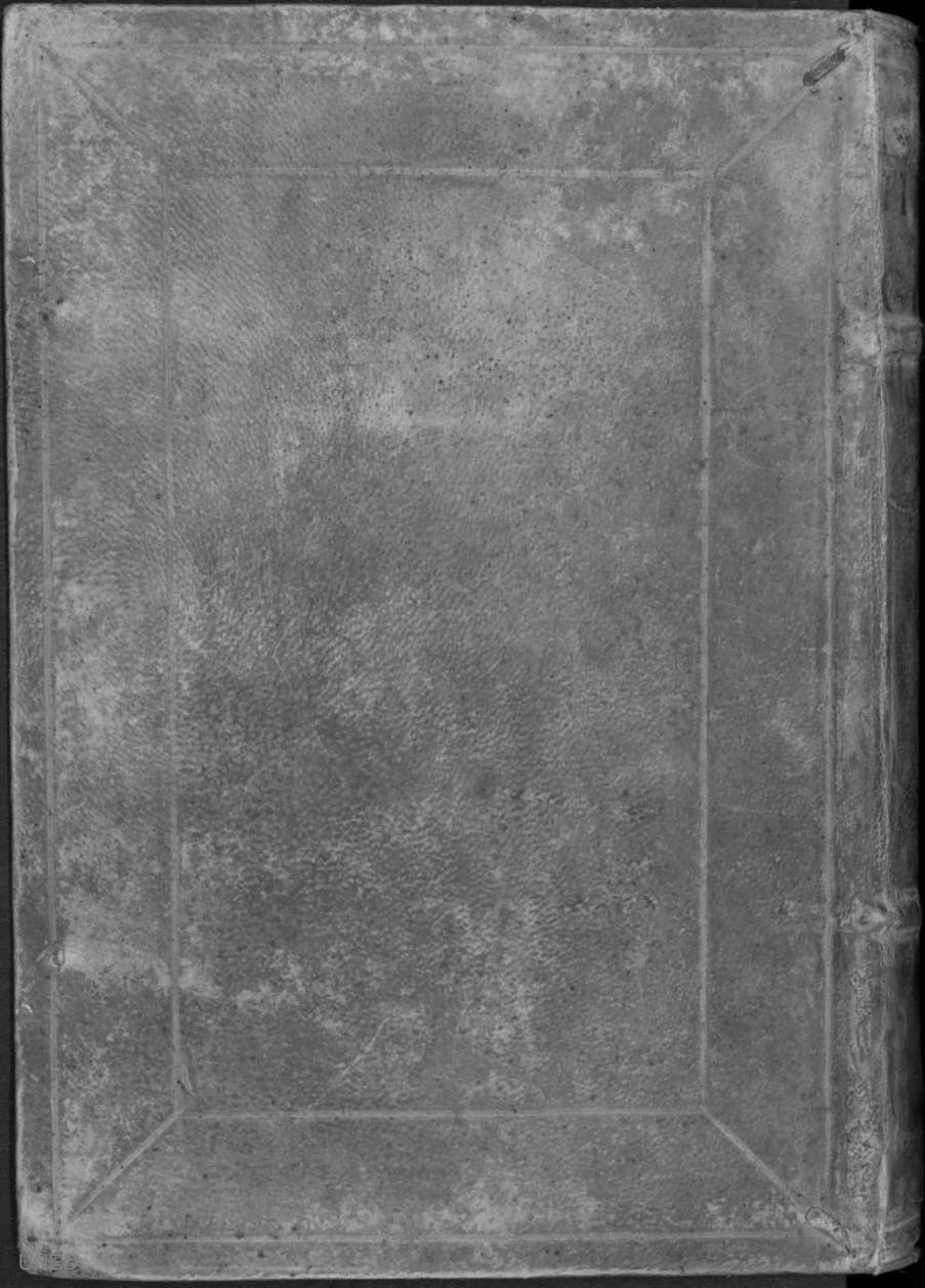
2 5

21 5

00 6

9





1810

1810

1810

1810

F.A.  
123

UNED